

# Universitat de València

Facultad de Geografía e Historia.

Departamento de Historia Medieval y Ciencias y Técnicas Historiográficas.

Doctorado en Geografía e Historia del Mediterráneo desde la  
Prehistoria hasta la Edad Moderna.



## *Eruditione vindicata.* La vida y los libros de Francisco Pérez Bayer (1711-1794)

### TESIS DOCTORAL

Presentada por:

Bárbara Barberá Matías

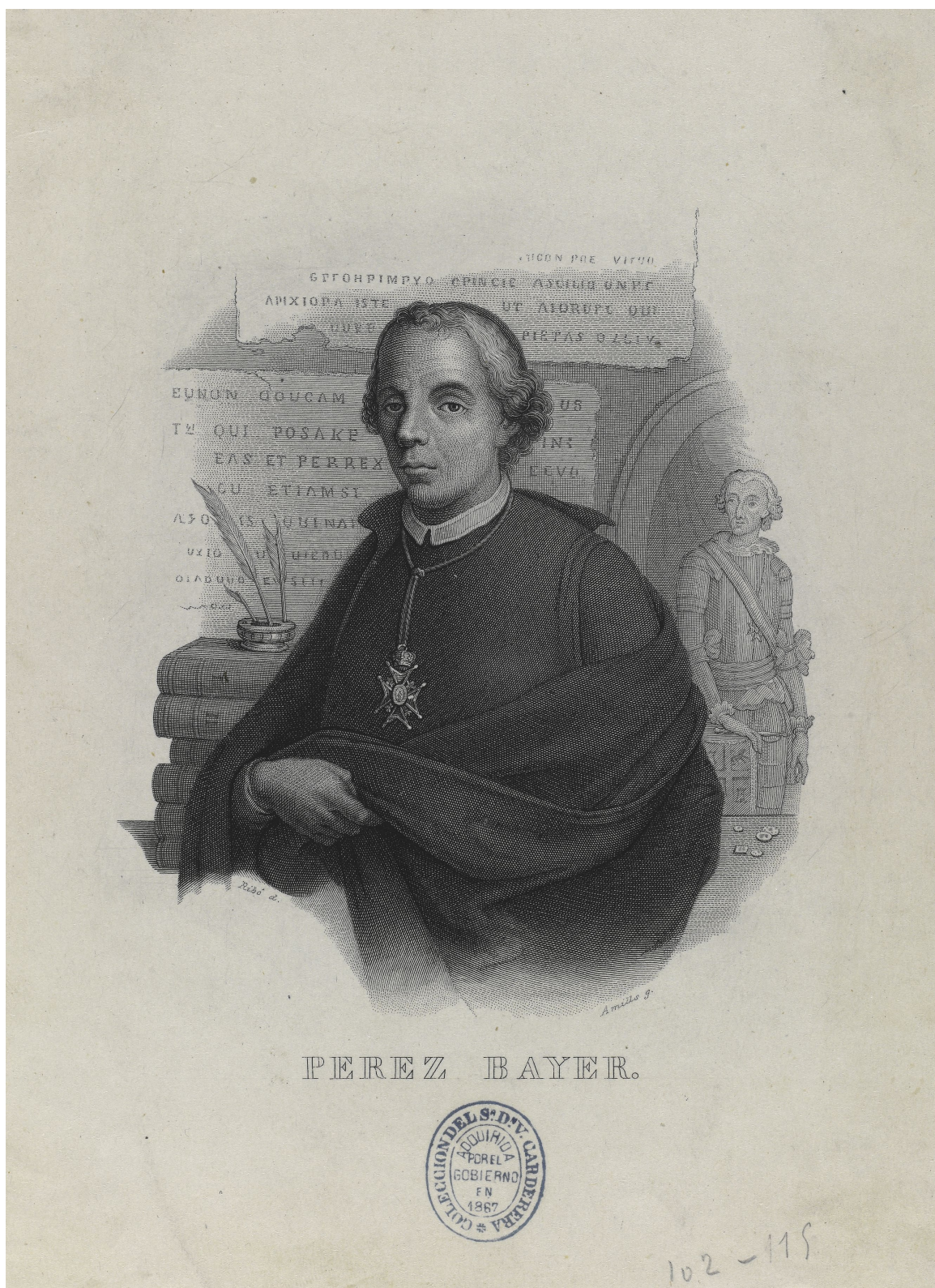
Dirigida por:

Francisco M. Gimeno Blay

Diciembre, 2018







Retrato de Francisco Pérez Bayer. Estampa de Juan Amills. Madrid: Imprenta y Librería de Eusebio Aguado; Barcelona: Imprenta y Librería de D.J.M. de Grau, 1849 (Madrid. Biblioteca Nacional, IH/7147/1).



## Agradecimientos

Reconstruir la biblioteca y la vida de Francisco Pérez Bayer ha sido una tarea ardua, a veces casi detectivesca. Pero ¿Qué hace el historiador sino bucear entre las fuentes, tratando de interpretar correctamente las pruebas? Finalmente, tras lidiar con libros desaparecidos y documentos perdidos, creo haber llegado a construir un escenario bastante satisfactorio. Porque la respuesta estaba, como no podía ser de otra forma, en los libros. Como dice el código misceláneo de la Biblioteca Pública de Toledo (ms. 381) cuando se le pregunta *Quid est liber?*, el libro *archana revelans y obscura clarificans*, además, *rogatus respondet*. Pero en el viaje, no solo he tenido estos *socii*, sino muchos otros. En primer lugar debo agradecer su ayuda al profesor Francisco M. Gimeno Blay, por haber sido el maestro que me ha marcado el camino y haberme enseñado gran parte de lo que aprendido y, en más de una ocasión, sosegado mis acostumbrados nervios. También a los profesores José Vicente Boscá Codina, M<sup>a</sup> Luz Mandingorra Llavata y Vicent Pons, del área de Paleografía y Diplomática, donde me acogieron desde el primer momento como a uno más. El trabajo no podía haber salido adelante sin otra persona, la bibliotecaria Silvia Villaplana Traver, que nos desveló los entresijos del catálogo *Trobes* y algunos más. El paso por la Universidad no hubiera sido igual sin la cercanía de Carlos García Giménez, Alfred Garcia Femenia y Julio Macián Ferrandis. Finalmente, no puede faltar en esta relación mi familia, mis padres y mi hermano; así como Raquel, que ya es casi como de la familia, y, por último, Óscar, quien más de cerca ha vivido este proceso y que tras escucharme, sabe casi tanto como yo sobre Francisco Pérez Bayer.



## Índice general

1. Introducción y metodología.....	5
2. La biografía de un eclesiástico reformista: Francisco Pérez Bayer (1711-1794).....	15
2.1. Primeros años: formación y estudios (1711-1738).....	19
2.1.1. Estudios universitarios y primeras oposiciones.....	23
2.1.2. Intercambio epistolar con Gregorio Mayans.....	30
2.2. Madurez: secretario del arzobispo Andrés Mayoral (1738-1746).....	31
2.2.1. Secretario de cartas y visitas pastorales.....	32
2.2.2. Continuación del “magisterio mayansiano”.....	36
2.2.3. Primeras muestras de reformismo.....	40
2.2.4. Adquisiciones de libros.....	43
2.3. Catedrático de hebreo (1746-1754).....	47
2.3.1. Cátedra en la Universidad de Valencia.....	47
2.3.2. Cátedra en la Universidad de Salamanca.....	52
2.3.3. La Comisión de Archivos del padre Burriel.....	65
2.4. Primer viaje literario: Italia (1754-1759).....	76
2.4.1. El <i>Diario del viaje a Italia</i> de Francisco Pérez Bayer.....	80
2.4.2. Correspondencia italiana con Gregorio Mayans.....	89
2.4.3. La visita al Colegio de Españoles de Bolonia.....	95
2.4.4. Méritos literarios y réditos políticos del viaje a Italia.....	98
2.5. Canónigo en la catedral de Toledo (1759-1767).....	104
2.5.1. El catálogo de manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial.....	103
2.5.1.1. Colaboración del calígrafo Francisco Javier de Santiago Palomares.....	115
2.5.1.2. La fallida impresión del catálogo de manuscritos de El Escorial.....	124
2.5.2. El intento de ser bibliotecario mayor.....	127
2.5.3. Comisiones reales: Zaragoza y Sepúlveda.....	131
2.5.4. Los descubrimientos de la Alcazaba de Granada.....	132
2.5.5. Reformismo y anticolegialismo.....	143
2.6. En la cúspide (1767-1783).....	146

2.6.1.	Preceptor de los hijos de Carlos III.....	146
2.6.1.1.	El <i>curriculum</i> de los estudios.....	150
2.6.1.2.	El Salustio de Gabriel de Castilla.....	154
2.6.2.	La reforma de los Colegios Mayores.....	160
2.6.2.1.	Materiales para la reforma: el memorial <i>Por la libertad de la literatura español</i> y el <i>Diario histórico</i> de Francisco Pérez Bayer... 171	171
2.6.2.2.	Los Reales Estudios de san Isidro y la Real Casa de Caballeros Pajes..	177
2.6.3.	Benefactor del pueblo valenciano.....	180
2.6.3.1.	Donaciones y regalos.....	184
2.7.	Segundo viaje literario: Andalucía y Portugal (1782).....	188
2.8.	Últimos años (1783-1794).....	200
2.8.1.	Bibliotecario mayor de la Real Biblioteca.....	200
2.8.1.1.	La edición de la <i>Bibliotheca Hispana</i> de la Real Biblioteca....	205
2.8.2.	Numismático y orientalista.....	207
2.8.3.	La reforma de la Universidad de Valencia.....	215
2.8.4.	El testamento de 1786.....	217
3.	La biblioteca de un erudito: los libros de Francisco Pérez Bayer.....	221
3.1.	Formación de la biblioteca.....	223
3.2.	Composición y contenido.....	227
3.2.1.	Manuscritos.....	228
3.2.1.1.	El <i>Índice de los manuscritos encuadernados</i> .....	232
3.2.1.2.	El <i>Índice de los manuscritos sueltos</i> .....	235
3.2.2.	Incunables.....	240
3.2.3.	La “biblioteca ideal”.....	244
3.2.3.1.	Una biblioteca erudita en la Universidad.....	250
3.3.	Donación de libros a la Universidad Literaria de Valencia.....	254
3.4.	La desaparición de la “biblioteca bayeriana”.....	261
3.4.1.	Los libros “supervivientes”.....	264
4.	Conclusiones.....	271
5.	Apéndices.....	281
5.1.	La biblioteca de Francisco Pérez Bayer: fuentes e identificación de las obras...283	283
5.1.1.	Edición crítica del inventario de Mascarós.....	283
5.1.2.	Edición crítica del listado de incunables.....	395
5.1.3.	La “biblioteca ideal” de Francisco Pérez Bayer.....	425

5.2. Apéndice documental y fotográfico.....	455
5.2.1. Itinerario del viaje a Italia.....	455
5.2.2. Relación y conclusión de la historia bayeriana.....	457
5.2.3. Itinerario del viaje a Andalucía y Portugal.....	465
5.2.4. Testamento de 1786.....	467
5.2.5. Imágenes del sello de Francisco Pérez Bayer.....	479
6. Índices.....	481
6.1. Índice de autores.....	483
6.2. Índice de impresores y editores.....	490
6.3. Índice de lugares de impresión.....	496
7. Fuentes y bibliografía.....	499
7.1. Índice de documentos citados.....	501
7.2. Índice de manuscritos citados.....	503
7.3. Bibliografía citada.....	505





# **1**

## **Introducción y metodología.**



La Biblioteca Histórica atesora, junto a la Biblioteca Histórico-Médica, el fondo bibliográfico antiguo de la Universidad de Valencia, que constituye una de las principales colecciones patrimoniales universitarias de España. Desde su creación, esta biblioteca ha ido aumentando sus fondos exponencialmente a través de compras, donaciones e intercambios. La mayor parte de los libros proceden de los conventos suprimidos a raíz de la desamortización de Mendizábal en 1835. En este momento pasaron a formar parte de la biblioteca universitaria de Valencia librerías como las del convento de los Dominicos, la de los Carmelitas Descalzos o la de la orden militar de Montesa. Aunque, sin duda, el ingreso más importante fue el que provenía del monasterio de san Miguel de los Reyes, que incluía los códices de la biblioteca napolitana de los reyes de la corona de Aragón en Nápoles, recibidos en herencia por el duque de Calabria a principios del s. XVI. En definitiva, la biblioteca ha ido acumulando un gran número de obras, hasta llegar a convertirse en una síntesis de la cultura europea de las épocas medieval y renacentista.

A pesar de que el *Estudi General* se creó en 1499, el origen de su biblioteca se sitúa a finales del s. XVIII, cuando el arcediano mayor de la catedral de Valencia, Francisco Pérez Bayer, regaló su colección personal de libros a la ciudad para que se crease con ella una biblioteca pública en la Universidad. Por tanto, durante casi 300 años la institución careció de uno de los instrumentos básicos para el estudio y la investigación: la biblioteca. En agradecimiento por su acción, la ciudad dedicó a Pérez Bayer una memoria, impresa por Benito Monfort en Valencia en 1785<sup>1</sup>, en la que reconstruía el acto celebrado el día en que se escenificó la entrega oficial de los libros y presentaba una espléndida biblioteca de más de 20.000 volúmenes de ricas encuadernaciones, incluyendo

---

<sup>1</sup> MEMORIA (1785) *Memoria que dedica la muy noble y leal ciudad de Valencia a su patricio y bienhechor... Francisco Pérez Bayer... por la donación de su librería*. Valencia: imprenta de Benito Monfort.

unos 150 incunables y sendos ejemplares manuscritos. Esta imagen ha trascendido en la bibliografía hasta la actualidad.

Sin embargo, el destino de la biblioteca legada por el arcediano de la catedral se truncó a los pocos años. En 1812 un incendio, ocasionado por un bombardeo en plena guerra de independencia, destruyó el edificio universitario y supuso la desaparición de la magnífica biblioteca. Según el oficio de 1835 del rector Francisco Villalba<sup>2</sup> todos los libros fueron reducidos a cenizas. Años más tarde, una noticia publicada en el *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios*, señalaba que un único libro había sobrevivido al incendio porque estaba prestado a un usuario en el momento de la catástrofe<sup>3</sup>. Se trataba de la *Natural history of Carolina, Florida and the Bahamas Islands*, de Marc Catesby<sup>4</sup>. En su libro *Ameu Saviesa*, Francisco Gimeno Blay sugiere que el catálogo de la biblioteca “puede reconstruirse hipotética y parcialmente” a través de la correspondencia intercambiada entre Pérez Bayer y Juan Antonio Mayans. El proyecto de la presente tesis doctoral surgió como una manera de responder a la propuesta lanzada por el profesor Gimeno Blay.

En la actualidad no se conserva ningún índice o inventario completo de la colección de Francisco Pérez Bayer. Tan solo disponemos del *Índice de los manuscritos que el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita biblioteca para uso de la Universidad Literaria*<sup>5</sup>, redactado por Domingo Mascarós y Segarra, y de un listado de libros impresos antes de 1500 escrito por el mismo Pérez Bayer<sup>6</sup>. La mayoría de historiadores universitarios, exceptuando a Fernando Llorca<sup>7</sup>, no han tratado en profundidad la cuestión de la creación de la biblioteca. Por otro lado, tampoco existe una biografía rigurosa que abarque todos los aspectos de la vida del arcediano, desde su relación con la política cultural de los Borbones hasta su faceta como numismático, incluyendo su relación con los libros. Ante

---

<sup>2</sup> Valencia. Biblioteca histórica de la Universidad de Valencia (en adelante BHUV), Ms. 1074(1).

<sup>3</sup> ANUARIO (1882), p. 224.

<sup>4</sup> Valencia. BHUV, R-4/05.

<sup>5</sup> Valencia, BHUV, Ms. 0058 (GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. II, p. 255). Este índice fue transcrito parcialmente por M<sup>a</sup> Cruz Cabeza-Sánchez Alborno (CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. (1994), pp. 57-72).

<sup>6</sup> Madrid. Biblioteca Nacional (en adelante BN), archivo 35/18. En 1995 El listado M<sup>a</sup> Cruz Cabeza-Sánchez Alborno y Enrique García Ejarque realizaron una primera edición de este listado, pero abordando solo parcialmente la identificación de las ediciones (CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. y GARCÍA EJARQUE, E. (1995), pp. 293-312).

<sup>7</sup> LLORCA, F. (1997) *La biblioteca universitaria de Valencia*. Valencia: Librerías París-Valencia. Ed. Facsímil.

este panorama, se abren una serie de cuestiones a las que trataremos de dar respuesta a lo largo del texto.

La primera pregunta es en qué circunstancias se produjo la donación de Francisco Pérez Bayer y con qué objetivos. Y en relación con ésta cuestión, qué y cuántos libros componían la librería del arcediano, y, por extensión, el primer fondo de la biblioteca universitaria de Valencia. A su vez, cabe preguntarse cómo formó éste su extensa colección de libros. Dado que no se trata de una biblioteca formada *ex profeso*, sino que es resultado de toda una vida de adquisiciones y coleccionismo de libros, es preciso tener presente su biografía. Otra cuestión a tener en cuenta es cómo podemos definirla: ¿se trataba de una biblioteca ilustrada, erudita o la colección de un mero bibliófilo? Para ello, tenemos que atender tanto a su contenido como a la vida de la persona que la creó.

En función de estas preguntas, se han establecidos dos objetivos básicos. En primer lugar, actualizar la biografía de Francisco Pérez Bayer aportando nuevos datos y construyendo un relato que aglutine los diferentes aspectos de su vida. Y, en segundo lugar, reconstruir en la medida de lo posible su biblioteca, a partir de las fuentes conservadas. Este segundo objetivo implica la reconstrucción del fondo manuscrito e incunable, así como el de la “biblioteca ideal” que Pérez Bayer trató de crear en la Universidad de Valencia. La recuperación de esta “biblioteca ideal” constituye una parte fundamental de esta tesis doctoral, en la medida en que el conocimiento de los títulos, autores y ediciones que la componían, permite hablar con propiedad de los intereses bibliográficos del arcediano valenciano.

Para la realización del presente trabajo se ha tenido en cuenta un amplio y heterogéneo conjunto de fuentes de diverso tipo, desde cartas a protocolos notariales. En la elección de los archivos y bibliotecas consultados se han tenido en cuenta los lugares donde trabajó y vivió Francisco Pérez Bayer, considerando aquellas instituciones que pudiesen contener documentación relacionada con nuestro propósito. Atendiendo a este criterio, se han visitado los siguientes archivos y bibliotecas. En Madrid: el Archivo Histórico Nacional, el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid, el Archivo General de Palacio, la Real Biblioteca, la Biblioteca Nacional, la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid), la biblioteca de la Real Academia de la Historia y la del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial. En Valencia: el Archivo Histórico Municipal, el Archivo de la Universidad de Valencia, la Biblioteca

Histórica de la Universidad de Valencia y la Biblioteca Serrano Morales. En Salamanca: la Biblioteca General Histórica de la Universidad de Salamanca y el Archivo de la Catedral. En Toledo: el Archivo de la Catedral. Y finalmente, en Londres, la *British Library*.

Entre todos los materiales con los que se ha trabajado, destacan especialmente dos ítems: el *Índice de los manuscritos que el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita biblioteca para uso de Universidad Literaria*<sup>8</sup> y el citado listado de libros impresos antes de 1500, conservado en el archivo de la Biblioteca Nacional<sup>9</sup>. A partir de estos documentos se ha llevado a cabo la identificación de los ejemplares manuscritos e incunables de la biblioteca de Francisco Pérez Bayer.

Una de las fuentes principales, tanto para estudiar la biografía de Francisco Pérez Bayer, como para realizar la reconstrucción de su “biblioteca ideal”, es la correspondencia intercambiada entre éste y los hermanos Gregorio y Juan Antonio Mayans y Siscar. Estas cartas fueron editadas en 1977 por Antonio Mestre, como parte del proyecto de edición de toda la correspondencia mayansiana, edición que hemos utilizado para llevar a cabo la presente investigación.

Asimismo, se han consultado algunas de las obras de Francisco Pérez Bayer a partir de las ediciones coordinadas por Antonio Mestre. Es el caso del memorial *Por la libertad de la literatura española*<sup>10</sup> y el *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*<sup>11</sup>, en cuya edición participaron también a Jorge Antonio Catalá Sanz y Pablo Pérez García. Estos tres últimos autores son también los responsables de la edición de los diarios de los dos grandes viajes de Francisco Pérez Bayer por Italia y la Península Ibérica, publicados conjuntamente en la obra titulada *Viajes literarios*<sup>12</sup>.

---

<sup>8</sup> Valencia, BHUV, Ms. 0058.

<sup>9</sup> Madrid, BN, archivo 35/18.

<sup>10</sup> PÉREZ BAYER, F. (1991) *Por la libertad de la literatura española*. Ed. Antonio Mestre Sanchis. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.

<sup>11</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002) *Diario histórico para la reforma de los seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*. Edición y estudio preliminar de Antonio Mestre Sanchis, Jorge A. Catalá Sanz, Pablo Pérez García. [València]: Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques.

<sup>12</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998) *Viajes literarios*. Edición preparada por Antonio Mestre Sanchis, Pablo Pérez García, Jorge Antonio Catalá Sanz. València: Alfons el Magnànim, Diputació Provincial.

Francisco Pérez Bayer ha sido objeto de múltiples estudios casi desde su fallecimiento y han sido muchos los autores que se han acercado a su figura desde diferentes puntos de vista y con diversos propósitos. El primero fue Juan Sempere y Guarinos, que lo incluyó en su ensayo sobre los mejores escritores del reinado de Carlos III<sup>13</sup>. Durante el s. XIX aparecieron varios trabajos que elogiaban la figura del eclesiástico y constituyen las primeras biografías, publicados a raíz del concurso que organizó la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. El 8 de diciembre de 1828 esta sociedad ofreció un premio de biografía “al autor del más digno elogio histórico del Ilmo. Señor D. Francisco Pérez Bayer, socio de número que fue, con una noticia bibliográfica de sus obras impresas e inéditas<sup>14</sup>”, al que se presentaron cuatro elogios. No todos llegaron a publicarse debido a que el premio quedó vacante, pues el comité nombrado al efecto consideró de forma mayoritaria que ninguno de los estudios presentados a concurso era merecedor del mismo<sup>15</sup>.

De los cuatro escritos presentados conocemos solo tres. El primero en aparecer públicamente fue el *Elogio histórico y bibliográfico del ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer*, redactado por Justo Pastor Fuster, socio de mérito de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia. Fuster lo insertó en el segundo tomo de su *Biblioteca Valenciana*<sup>16</sup>, continuación de la de Vicente Ximeno, impresa por Ildefonso Mompié en 1830; aunque ya un año antes apareció por separado publicado por el mismo impresor<sup>17</sup>. En 1832 se publicó el elogio de José María Laulhé y Tisné<sup>18</sup>, también miembro de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, en las prensas de Benito Monfort en Valencia. El último en aparecer fue el de Gaspar Bono Serrano, que no lo publicó hasta 1870, incluyéndolo en su *Miscelánea religiosa, política y literaria*<sup>19</sup>. Por otro lado, en 1829 Pascual Genaro de Ródenas escribió un nuevo panegírico sobre la vida de Francisco Pérez Bayer, que leyó como discurso de ingreso en las juntas de los

---

<sup>13</sup> SEMPERE Y GUARINOS, J. (1785), vol. I, pp. 189-202.

<sup>14</sup> Valencia, Biblioteca Valenciana (en adelante BV), XVIII/4280(8).

<sup>15</sup> Valencia, Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia (en adelante RSEAPV), 79-VI-3.

<sup>16</sup> PASTOR FUSTER, J. (1827-1830), vol. II, pp. 141-162.

<sup>17</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), pp. 1-40.

<sup>18</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832). De este texto, menos conocido y difundido que los anteriores, solo hemos localizado un ejemplar en la Biblioteca Municipal Serrano Morales de Valencia y otro en la *Bibliothèque municipale* de Versalles, en Francia.

<sup>19</sup> BONO SERRANO, G. (1870), pp. 280-308.

días 2 y 9 de octubre de 1829 de la Real Academia de la Historia. El texto se conserva manuscrito en la biblioteca de dicha institución<sup>20</sup>.

De la vida de Francisco Pérez Bayer se han hecho eco diversos repertorios, obras de referencia y diccionarios, ya desde el s. XIX, destacando el extenso artículo publicado en el tomo II de la *Biografía Eclesiástica Completa*<sup>21</sup>. De los trabajos aparecidos en la primera mitad del s. XX, es preciso mencionar en primer lugar el de Leopoldo Juan García, presentado como tesis doctoral en la Universidad de Salamanca en 1917<sup>22</sup>, que analiza el paso del eclesiástico valenciano por la ciudad del Tormes. Unos 10 años después de que apareciese la tesis de Leopoldo Juan García, la Universidad de Valencia publicó otro estudio biográfico sobre Pérez Bayer, esta vez a cargo de Francisco Cantó Blasco<sup>23</sup>. Por último contamos con el trabajo que Felipe Mateu y Llopis compuso para su discurso de ingreso en el Centro de Cultura Valenciana, presentado en noviembre de 1950<sup>24</sup>, cuyo propósito era ensalzar la figura de Pérez Bayer, especialmente en sus facetas de numismático y bibliotecario.

Finalmente, desde la segunda mitad del s. XX hasta la actualidad se han publicado numerosos estudios que se aproximan a la figura de Francisco Pérez Bayer desde distintos ámbitos y disciplinas. Desde el estudio biográfico de Jorge Antonio Catalá Sanz, publicado en el tomo segundo de la monografía *Valencianos en la historia de la Iglesia*<sup>25</sup>, centrado especialmente en los aspectos político-culturales, hasta otros que estudian las contribuciones de Francisco Pérez Bayer a la numismática, la arqueología y otros aspectos más concretos, como la reforma de los colegios mayores<sup>26</sup>.

Para llevar a cabo la identificación de las obras que componían la biblioteca de Francisco Pérez Bayer, tanto manuscritas como impresas, se han utilizado distintos repertorios bibliográficos y obras de referencia, siendo la herramienta principal los catálogos de bibliotecas, tanto impresos como en red. En este sentido, los catálogos de las grandes bibliotecas como la Biblioteca Nacional de España, la *British Library* o la

---

<sup>20</sup> Madrid, Real Academia de la Historia (en adelante RAH), 11/8236(17).

<sup>21</sup> BIOGRAFÍA (1848-1869), vol. II, pp. 300-320.

<sup>22</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918).

<sup>23</sup> CANTÓ BLASCO, F. (1928-1929), pp. 71-100.

<sup>24</sup> MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954).

<sup>25</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2005-2009), vol. II, pp. 320-357.

<sup>26</sup> En lugar de incluir en este apartado una relación de todas las obras consultadas, remitidos al punto 7. Fuentes y bibliografía.



Biblioteca Apostólica Vaticana han sido fundamentales; al igual que el *Incunabula Short Title Catalogue* o el *Gesamtkatalog der Wiegendrucke* para los incunables y el *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*<sup>27</sup> o el *Catálogo de manuscritos de la biblioteca universitaria de Salamanca*<sup>28</sup>, para los manuscritos.

Asimismo, los repertorios bibliográficos y catálogos temáticos han constituido un instrumentos esencial. Es el caso de obras como el *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España* de Lisardo Rubio<sup>29</sup> y la *Historia de la literatura clásica* publicada por la *Cambridge University*, para los clásicos-grecolatinos<sup>30</sup> o las Patrologías latina y griega de Jacques Paul Migne<sup>31</sup>, para los Padres de la Iglesia. Además de obras fundamentales como la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio<sup>32</sup>, la *Biblioteca Valenciana* de Justo Pastor Fuster<sup>33</sup>, los *Escritores del Reyno de Valencia* de Vicente Ximeno<sup>34</sup> o la *Biblioteca Española* de José Rodríguez de Castro<sup>35</sup> y obra contemporáneas como la *Bibliografía de autores españoles del siglo XVIII* de Francisco Aguilar Piñal<sup>36</sup> o el *Manuel del librero hispano-americano* de Palau i Dulcet<sup>37</sup>.

Para la identificación de los autores se han utilizado fundamentalmente bases de datos de autoridades como el *Virtual International Authority File* (VIAF) o el Catálogo de Autoridades de la Biblioteca Nacional, además de obras enciclopédicas como el Diccionario biográfico español publicado por la Real Academia de la Historia y la *Enciclopedia italiana (Treccani)*, ambas editadas on-line en la actualidad. La tarea de identificar todos los títulos, autores y ediciones que componen una biblioteca es compleja y laboriosa, e implica un tratamiento diferente para los manuscritos y para los libros impresos. Para llevar a cabo este proceso se han consultado multitud de repertorios bibliográficos que, en ocasiones, no contenían la información deseada, por lo que no se han incorporado a la bibliografía final, pero cuya consulta resultaba fundamental y necesaria.

---

<sup>27</sup> ANTOLÍN, G. (1910-1923).

<sup>28</sup> LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002).

<sup>29</sup> RUBIO FERNÁNDEZ, L. (1984).

<sup>30</sup> CAMBRIDGE (1989-1990).

<sup>31</sup> MIGNE, J.P. (1844-1864); MIGNE, J.P. (1857-1866).

<sup>32</sup> ANTONIO, N. (1998); ANTONIO, N. (1999).

<sup>33</sup> PASTOR FUSTER, J. (1827-1830).

<sup>34</sup> XIMENO, V. (1749).

<sup>35</sup> RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. (1781-1786).

<sup>36</sup> AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001).

<sup>37</sup> PALAU I DULCET, A. (1948-1977).



**2**

**La biografía de un eclesiástico reformista:  
Francisco Pérez Bayer (1711-1794).**



“La gracia de los soberanos es a la verdad y debe ser el primer objeto de cualquier vasallo de honor, y especialmente de que vive o entra con frecuencia en Palacio. Sin ella, el sujeto más distinguido por nacimiento, empleos, valor, prendas, mérito o servicios será despreciado, y huirán todos de él como de un perro muerto y hediendo”

*Francisco Pérez Bayer*<sup>38</sup>

Aunque en España el llamado Siglo de las Luces no experimentase el mismo avance que estaba teniendo en otras naciones europeas, sí que hubo notables personalidades dentro del mundo de la cultura, especialmente en el ámbito de la erudición. El momento de mayor auge intelectual coincide con el reinado de Carlos III (1759-1788) en los años centrales del siglo, periodo en el que tuvo especial relevancia el denominado por la historiografía como “grupo valenciano”, que ejerció una importante influencia en el desarrollo de la política cultural y reformista de la época. Uno de los integrantes de este grupo y quien, quizá, demostró una mayor protagonismo en este sentido, fue Francisco Pérez Bayer.

Pérez Bayer vivió el s. XVIII prácticamente desde sus inicios hasta su final (nació en 1711 y murió en 1794); participó de la cultura de la Ilustración como anticuario, numismático, coleccionista de libros y viajero; estuvo implicado en la empresa más significativa de la política cultural de la centuria, la reforma de los Colegios Mayores, y desde el punto de vista ideológico, ocupó las distintas posiciones en liza: jesuita y antijesuita, manteísta y siempre defensor de la monarquía y la patria. Fue alabado por la mayoría de sus coetáneos por su filantropía y su buen hacer, considerado como un hombre sabio y buen conocedor de las lenguas bíblicas. Sin embargo, su biografía presenta luces y sombras. La cita reproducida al inicio de este texto resume el pensamiento de Pérez Bayer y se convierte en la máxima que rigió su comportamiento a lo largo de toda su vida.

---

<sup>38</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 855.

Como tendremos ocasiones de ver más adelante, su origen se sitúa en el seno de una familia ajena al mundo de las letras, de artesanos, quizá no demasiado adinerada, lo que no le impidió convertirse en uno de los hombres más importantes, o mejor, influyentes, de la política cultural de su tiempo, proeza que se debió en gran medida a su carácter peculiar. Quien posiblemente entendió mejor este carácter, mostrándonos en unas cuantas líneas la que quizá fue clave del éxito de Pérez Bayer, fue Gregorio Mayans y Sísicar. Éste escribió el 24 de abril de 1756 a Andrés Marcos Burriel a propósito de Pérez Bayer, que en ese momento se encontraba en Italia, justo después de que el secretario de Estado ordenara al jesuita entregar todas las notas y copias de manuscritos hechas durante su participación en la comisión de archivos en Toledo:

“El concepto que yo tengo de él, años ha, es que tiene ingenio acompañado de alguna memoria i facilidad en aprender i maña en saber vender bueno científico a los ignorantes. I no más, porque sabe poco latín, aunque piensa que sabe mucho, i sabe poco porque ha leído poco i se ha ejercitado menos. Pero de mí i de V. Rma. ha aprendido los nombres de los buenos autores i los cita como si los hubiera visto [...] piensa que sabe latín, escribe en este idioma, i cómo, con un estilo durísimo i lleno de solecismos. Ha visto en las grandes librerías muchos títulos de libros i quiere dar a entender que los ha leído. Y ya se ha puesto a contender con los eruditos estrangeros sin recelo de que le harán ridículo. No es esto lo peor, sino el genio de veleta i carácter de valenciano moderno, porque en tiempos passados eran mui otros. Es siempre de quien vence: ya le he visto thomista acérrimo, ya suarista, ya jesuíta, ya pronto nos dirán que dominico, por no decir otra cosa. No he querido decirlo hasta ahora porque nunca me ha dado pena el favor que puede lograr. Pero bien avrá V. Rma. observado mi silencio respeto del años ha”<sup>39</sup>.

A diferencia del duro retrato que Gregorio Mayans escribía desde la intimidad y la privacidad propias del género epistolar y en un momento difícil de su vida, la imagen

---

<sup>39</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. II, nº 308, pp. 618-620 (Valencia. 1756, abril 14).

que la mayoría de los historiadores y bibliógrafos de los siglos XVIII y XIX nos dejaron de la figura de Pérez Bayer estaba rodeada de un halo de grandiosidad y benevolencia. A ojos de sus biógrafos, Pérez Bayer ha pasado a la historia como el gran benefactor de la ciudad de Valencia y de sus habitantes, tanto por la donación de su librería a la Universidad como por los numerosos regalos a la catedral y al pueblo de Benicasim, entre otros. Sin embargo, ante dos posiciones tan dispares no cabe más que cuestionarse la realidad de esta imagen y en qué medida el propio Pérez Bayer contribuyó a su construcción. Una imagen que perduró hasta el s. XX y casi ha llegado a nuestros días. Desde este punto de vista, quizá podemos tomarnos las palabras de Mayans como una invitación a acercarnos a la obra y la trayectoria vital de este personaje, con el fin de llegar a crear nuestra propia imagen, que podrá o no, corresponder con la que ya tenemos.

## **2.1. Primeros años: formación y estudios (1711-1738).**

Francisco Pérez Bayer fue hijo de Pedro Pérez la Huerta, natural de Saldón, pequeña localidad de Teruel, y de Josepa María Bayer, de Castellón de la Plana<sup>40</sup>. Nació en Valencia el 11 de noviembre de 1711 en la casa donde transcurrió su niñez, ubicada en la calle Palomar, número 64, aunque según Gaspar Bono Serrano la casa estaría en la calle del Empedrado (que corresponde a la actual calle Murillo<sup>41</sup>), en cualquier caso, en el céntrico barrio de *Velluters*. En la vivienda que ocupa el actual número 6 de la calle Palomar, hoy en día abandonada y en ruinas, se conserva la placa conmemorativa que la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia colocó a principios del XIX en honor de Francisco Pérez Bayer.

---

<sup>40</sup> Así consta en el documento de filiación autógrafo que Francisco Pérez Bayer presentó el 19 de agosto de 1747 en la Universidad de Salamanca, como parte del proceso de admisión a la licenciatura en artes en dicha Universidad. Leopoldo Juan García incluye la fotografía de este documento en su obra *Pérez Bayer y Salamanca*. Según este autor, el documento se encontraba “en la carpeta de borradores del claustro de Cancelario de 22 de agosto de 1747” en el Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca. Este mismo documento es también citado por Francisco Cantó Blasco, a partir de la referencia de L. Juan García. Dicho documento se encuentra hoy en paradero desconocido, problemática que hemos encontrado con otros tantos documentos autógrafos que al menos a principios del s. XX, se encontraban en el fondo del Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca (JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 72, 229-230; CANTÓ BLASCO, F (1928-1928) p. 75).

<sup>41</sup> Según el nomenclátor de Manuel Carboneres en 1873 la calle Palomar comenzaba en la calle Larga del Empedrado y terminaba en la calle Cuarte; a su vez, la calle Larga del Empedrado comenzaba en Santa Teresa y terminaba en Muro. Esta denominada calle Larga del Empedrado coincidiría con la actual calle Murillo, que discurre paralela a la calle Quart y en la que desemboca la calle Palomar, que mantiene el nombre que tenía en el s. XIV. CARBONERES, M. (1873), p. 66, 78.

Fue bautizado a los dos días en la Iglesia de los Santos Juanes, con los nombres de Francisco, Vicente, Diego, Juan y Pedro<sup>42</sup>. Sus padres formaban parte del gremio de pelaires<sup>43</sup>, los menestrales encargados de vender y preparar la lana para su posterior manufactura. Esta corporación era una de las más importantes en la ciudad, donde el sector textil, capitaneado por la industria de la seda y el gremio de *Velluters*, constituía una de las principales actividades económicas<sup>44</sup>. Dentro de la estructura gremial existían profundas diferencias entre los distintos oficios, ya que no todos disfrutaban de la misma consideración social ni poseían la misma importancia a nivel económico, habiendo al mismo tiempo importantes disparidades entre los integrantes de cada gremio, desde los maestros artesanos, que poseían los medios de producción, hasta los aprendices<sup>45</sup>. Algunos maestros llegaron a alcanzar una elevada posición económica formando una pequeña burguesía urbana, especialmente los de los gremios más poderosos, como el de *Velluters*. Aunque el gremio de los pelaires no era el más importante en la ciudad, se situaba entre los principales<sup>46</sup>. Cabe pensar que la familia de Pérez Bayer formaría parte de este grupo de artesanos con cierto poder adquisitivo y que gozaría de un nivel de vida relativamente holgado, teniendo en cuenta las dificultades inherentes a la época. Gaspar Bono Serrano se refiere a sus padres como “modestos y sencillos artesanos, sin otra hidalguía que su honradez, sin más medios de subsistir que los que les proporcionaba el sudor de su frente, sin más valimiento que el esfuerzo de sus brazos, y la protección con que acostumbra el cielo remunerar a la continua laboriosidad y la virtud” aunque añade, quizá con menos afán de elogio, “no se crea que la familia de Bayer se encontrase tan

---

<sup>42</sup> Toledo. Archivo de la Catedral (en adelante ACT), expediente de limpieza de sangre, 398. Incluye una copia de su partida de bautismo. Esta misma es reproducida por MARTÍ GRAJALES, F. (1987), vol. II, p. 1057. La parroquia de los Santos Juanes no conserva actualmente documentación anterior a 1900; la documentación se perdió durante la guerra civil, incluida la partida de bautismo de Pérez Bayer.

<sup>43</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 4

<sup>44</sup> En el s. XVIII la industria de la seda valenciana experimentó un importante auge hasta convertirse en el centro español más importante, un auge que se inició en el último tercio del s. XVII, favorecido por el declive de la industria sedera castellana (FRANCH BENAVENT, R. (2004), p. 512).

<sup>45</sup> DÍEZ, F. (1990), pp. 185-188. Como señala Fernando Díez, durante el siglo XVIII el sistema gremial era todavía “un potente generador de subordinación social de los colectivos menestrales” ya que además de regular el trabajo y la producción, se mostraban como “corporaciones cívicas que articulan la visibilidad o identidad social de importantes colectivos de trabajadores”. (DÍEZ, F. (1990), p. 185). En el caso de Pérez Bayer, la pertenencia de sus padres al gremio de pelaires tendrá una importante consecuencia en su vida, ya que será el gremio de pelaires quien lo presente para la obtención del beneficio eclesiástico en la parroquia de san Nicolás en 1731, dando comienzo a su carrera eclesiástica.

<sup>46</sup> Ver CASEY, J. (1983), p. 177 y DÍEZ, F. (1990), p.97.



apurada que le fuera del todo imposible la educación de su amado hijo”<sup>47</sup>. Lo que Justo Pastor Fuster resumen como “honrados y pudientes artesanos”<sup>48</sup>

Mientras que la infancia más temprana de Pérez Bayer transcurrió en Valencia, en el agitado barrio de *Velluters*, su adolescencia se desarrolló en el lugar del que era natural su madre, la villa de Castellón de la Plana. Antes de que cumpliese los diez años falleció su padre<sup>49</sup>, tras lo cual su madre decidió trasladarse a Castellón con sus dos hijos: Francisco y su hermano menor, Pedro<sup>50</sup>. Como ha señalado Jorge Antonio Catalá<sup>51</sup>, no contamos con demasiada información sobre la infancia y adolescencia de Francisco Pérez Bayer. Sus biógrafos coinciden en que ya desde muy joven comenzó a manifestar un gran interés por las letras y a desarrollar su ánimo curioso, cualidad indispensable en todo investigador sea cual sea su época. Algunos van más allá e incluso dan a entender que prefería el estudio a los juegos y pasatiempos propios de su edad, demostrando un carácter grave y sereno desde muy temprano. Justo Pastor Fuster afirma que “manifestó grande aversión a los divertimentos que con tanta facilidad corrompen la juventud, sirviendo de ejemplo y de estímulo a sus condiscípulos”<sup>52</sup>, mientras que Pascual Genaro de Ródenas recalca que “a los doce años se hacía notable por su memoria y por la rectitud de juicio que ya mostraba”<sup>53</sup>.

Un aspecto importante en la vida de todo hombre de letras es su educación primaria, aspecto sobre el que no se ha profundizado en el caso de Pérez Bayer, debido fundamentalmente a la falta de documentación, pero que trataremos de situar en su contexto. A principios del s. XVIII, las primeras letras eran impartidas fundamentalmente por instituciones privadas, dependiendo de las corporaciones eclesiásticas, los municipios o los propios padres, que contrataban preceptores o maestros particulares, y sin que el Estado asumiese la principal responsabilidad, limitándose su acción a legislar de forma puntual<sup>54</sup>. Aunque existían escuelas gratuitas, regidas por organizaciones religiosas como las Escuelas Pías, estas estaban reservadas a las clases más pobres. No tenemos datos suficientes para conocer el tipo de educación elemental recibida por Pérez Bayer, pero es

---

<sup>47</sup> SERRANO, G. B. (1870), p. 282.

<sup>48</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 5.

<sup>49</sup> SERRANO, G. B. (1870), p. 283.

<sup>50</sup> *Id.*, p. 306, n. 1.

<sup>51</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2005-2009), p. 323.

<sup>52</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 4.

<sup>53</sup> Madrid, RAH, 11/8236(17), fol. 2r (original sin foliar).

<sup>54</sup> CAPITÁN DÍAZ, A. (2002), p. 187; ESTEBAN, L. (1994), p. 387, sobre la legislación estatal en materia de educación, pp. 389-396; LLOPIS SÁNCHEZ, J. (1983), p. 37.

plausible pensar que sus padres le costearon una buena educación, a tenor de su posterior trayectoria, lo que es indicativo de su posición económica.

Con respecto a lo que hoy entendemos por educación secundaria, encontramos prácticamente el mismo escenario que para la primaria, impartida por una variada red de instituciones diversas desde los institutos técnico-profesionales a las escuelas de gramática<sup>55</sup>. Esta educación suponía en esencia, el paso previo a los estudios universitarios, que en Valencia comenzaban a los 14 años en función de las Constituciones de 1611<sup>56</sup>. Son varios los autores que mencionan que Pérez Bayer estudió latín y conoció a los autores greco-latinos en Castellón de la Plana bajo la dirección del maestro de gramática y doctor en leyes Felipe Catalá<sup>57</sup>. En función de estas aseveraciones, podemos afirmar que entre los 10 y los 13 o 14 años Pérez Bayer acudió a una escuela de gramática en Castellón. Este tipo de escuelas, también llamadas de “latinidad” o “humanidades” habían alcanzado su máxima expresión en el Siglo de Oro, aunque existían ya desde el XIV. En ellas se impartía gramática latina, completada con estudios de retórica y poética, la lectura de los clásicos y nociones de gramática castellana<sup>58</sup>. Concretamente, en la villa de Castellón existía una de estas escuelas probablemente desde el s. XIV<sup>59</sup>, fundada por la villa, siendo el gobierno municipal el encargado de atender sus gastos y nombrar maestros<sup>60</sup>. A pesar de que su existencia se remonta a una fecha tan temprana, su época de mayor esplendor fue el s. XVII, cuando tuvo un mayor número de estudiantes.<sup>61</sup> A ella asistieron alumnos ilustres como el deán de Alicante, Manuel Martí

---

<sup>55</sup> Ver CAPITÁN DÍAZ, A. (2002), pp. 195-196; LLOPIS SÁNCHEZ, J. (1983), p. 37.

<sup>56</sup> Las Constituciones de 1611 estuvieron en vigor prácticamente hasta 1733, ya que a pesar de la publicación las constituciones de 1651 y 1674 que introducían añadidos y modificaciones puntuales, fueron reimpresas en 1675 sin contemplar los cambios de estos dos textos. Según el capítulo tercero de las constituciones de 1611 la matrícula debía realizarse entre la festividad de san Lucas y el día 1 de noviembre, haciendo juramente de obediencia ante el rector los mayores de 14 años y los menores, cuando los hubiesen cumplido. (PESET REIG, M. (1999), pp. 33 y 292)

<sup>57</sup> Según J. Pastor Fuster “aprendió las humanidades (...) se familiariza con los autores latinos” (PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 4), F. Cantó Blasco señala que “aprende humanidades en la escuela de latinidades” (CANTÓ BLASCO, F. (1928-1929), p. 76), Pascual Genaro de Ródenas insiste en su elogio manuscrito en el aprendizaje del latín (Madrid, RAH, 11/8236(17), fol. 2r, si bien, el testimonio más esclarecedor es el de propio Pérez Bayer, que dice haber estudiado la gramática en Castellón de la Plana en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* (PÉREZ BAYER, F. (2002)

<sup>58</sup> CAPITÁN DÍAZ, A. (2002), pp. 95-98.

<sup>59</sup> Según Vicente Gimeno Michavila, el documento más antiguo en el que aparece una referencia al “maestro de gramática” de Castellón dada de 1375 (GIMENO MICHAVILA, V. (1928), p. 29).

<sup>60</sup> BALBAS CRUZ, J. A. (1981), p. 311.

<sup>61</sup> GIMENO MICHAVILA, V. (1928), p. 31-32.

(1663-1737) y ya en la época de Pérez Bayer el que después sería obispo de Barcelona, José Climent (1706-1781)<sup>62</sup>.

### **2.1.1. Estudios universitarios y primeras oposiciones.**

Una vez terminados sus estudios de gramática en Castellón volvió a Valencia, para comenzar su formación universitaria. La mayoría de autores han pasado por alto este aspecto de la vida de Pérez Bayer, limitándose a repetir la información que aparece en los estudios de principios del s. XIX, lo que nos obliga a detenernos y abordarlo con algo más de detalle, partiendo de un documento fundamental: la hoja de méritos que presentó en la Universidad de Valencia para presentarse a la oposición a la cátedra de hebreo en 1745<sup>63</sup>. En 1724 comenzó a estudiar filosofía en la facultad menor de artes de dicha universidad con el maestro Felipe Calatayud<sup>64</sup>, tal y como él mismo indica en su diario histórico de la reforma colegios mayores<sup>65</sup>. Así, entre 1724 y 1727 cursó los tres años de filosofía<sup>66</sup> necesarios para continuar los estudios de teología, que completó entre 1727 y 1731<sup>67</sup> y en un momento determinado, probablemente en 1732, cursó un año de teología moral en la academia de la Real Congregación de san Felipe Neri<sup>68</sup>.

Sin embargo, no se graduó en teología en la Universidad de Valencia, donde había asistido a clase, sino en la de Gandía. Allí se graduó como bachiller en filosofía y bachiller

---

<sup>62</sup> BALBAS CRUZ, J. A. (1981), p. 311.

<sup>63</sup> Valencia, Archivo de la Universidad de Valencia (en adelante AUV), libro 115, méritos de los opositores a cátedras 1739-1755, nº 18.

<sup>64</sup> Salvador Albiñana menciona a Vicente Calatayud, que ocupó las cátedras de filosofía y teología de la Universidad de Valencia entre 1715 y 1771 (ALBIÑANA, S (2000), p. 53). Este Vicente Calatayud es, con toda probabilidad, el mismo Felipe Calatayud, tal y como aparece en los libros de matrícula de la Universidad.

<sup>65</sup> Hablando de su relación con Felipe Beltrán, "...desde 1724 en que fue mi primero de filosofía en la Universidad de Valencia ... fuimos en Valencia discípulos de un mismo maestro de filosofía, llamado el doctor don Felipe Calatayud" (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 682).

<sup>66</sup> En los libros de matrícula del Archivo Histórico de la Universidad de Valencia figura como Francisco Pérez entre los estudiantes de las clases del doctor Felipe Calatayud, en los cursos de 1724-1725, 1725-1726 y 1726-1727 (Valencia, AUV, libro 2, libro de matrículas (1708-1727), fol. 255r, 274r y 293r.). Al culminar estos cursos leyó conclusiones de filosofía natural (Valencia, AUV, libro 115, méritos de los opositores a cátedras 1739-1755, nº 18; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 4).

<sup>67</sup> Esta vez sí que aparece su nombre completo en los libros de matrícula entre los alumnos de teología de los cursos 1727-1728, 1728-1729, 1729-1730 y 1730-1731 (Valencia, AUV, libro 3, libro de matrículas (1728-1734), fol. 9r, 30r, 43r y 70v).

<sup>68</sup> Valencia, AUV, libro 115, méritos de los opositores a cátedras 1739-1755, nº 18; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 5.

y doctor en teología el 13 de septiembre de 1731<sup>69</sup>. Pero, ¿por qué graduarse en la universidad menor de Gandía en lugar de hacerlo en Valencia? La Universidad de Gandía, jesuítica, había sido fundada en 1547 por expreso deseo de san Ignacio de Loyola y del duque Francisco de Borja, y aunque sus primeros años fueron de escasa actividad, a partir de mediados del s. XVII sus alumnos se multiplicaron<sup>70</sup> y durante el s. XVIII fueron muchos los que obtuvieron sus grados y títulos en Gandía tras haber asistido a clases en otras universidades. Las razones que les movían eran diversas, fundamentalmente dos: un coste menor y requisitos más sencillos para obtener los grados. Pilar García Trobat, que ha estudiado la historia de esta universidad, habla de escolares “fugados” que no buscan nuevos conocimientos, sino “la obtención del grado de una forma más fácil, más barata y tal vez, en algunos casos, sin guardar siquiera el tiempo preciso”<sup>71</sup>. Sin embargo, no son estos los únicos motivos que hay detrás de la fuga de alumnos, otra razón importante sería la obtención de determinados privilegios que solo aporta la universidad. Según explica esta autora, tras examinar los libros de matrícula de la Universidad de Gandía, llama la atención que muchos de los estudiantes graduados en ella procedían de familias adineradas pero no nobles, hijos de comerciantes y artesanos enriquecidos, para los que el título universitario era una forma adquirir prestigio social<sup>72</sup>. Si sumamos un panorama universitario lleno de colegiales de ascendencia nobiliaria, la de Gandía, que no interponía demasiadas exigencias a los aspirantes de los grados, suponía una buena oportunidad. Sin duda, todas estas razones influirían en la decisión de Pérez Bayer de obtener sus bachilleratos en la Universidad de Gandía.

La carrera académica de Francisco Pérez Bayer no terminó en Gandía, ya que en 1733 se trasladó a Salamanca para continuar estudiando jurisprudencia. Pero antes obtuvo un beneficio eclesiástico en la parroquia de san Nicolás, a la que fue presentado por el gremio de pelaires y del que tomó posesión el 15 de marzo de 1731<sup>73</sup>. Durante toda su

---

<sup>69</sup> Valencia, Archivo Histórico Municipal (en adelante AHM), g-3, libro de grados de la Universidad de Gandía (1730-1739), fol. 16r.

<sup>70</sup> GARCÍA TROBAT, P. (1998), p. 183.

<sup>71</sup> GARCÍA TROBAT, P. (2000), p. 330.

<sup>72</sup> *Id.*, p. 331.

<sup>73</sup> “Beneficio número 30, bajo la invocación de la santísima Trinidad, presentado por el gremio de Pelaires (libro de los calendarios de san Nicolás de Valencia, nº 6, citado por LAULHÉ Y TISNÉ, J.M. (1832), p. 5, nota 1). Al igual que ocurre con la parroquia de los Santos Juanes, la documentación anterior a 1900 de la iglesia de San Nicolás se perdió en la guerra civil (a excepción del libro de fábrica autógrafo de Jaume Roig); por lo que remitimos a la información referenciada por J. M. Laulhé y Tisné, que vio la documentación en el s. XIX, cuando aún se conservaba.

vida mantuvo este beneficio<sup>74</sup> y su vinculación tanto con esta parroquia como con la de los santos Juanes, en la que fue bautizado; ambas ubicadas en el mismo barrio de *Velluters*<sup>75</sup>. A partir entonces su carrera eclesiástica fue discurriendo paralela a su carrera académica y, podemos decir, laboral y en ambas llegaría a alcanzar cotas de elevado éxito. El siguiente paso tardó unos años en llegar: el 21 de septiembre de 1737 fue ordenado presbítero en Salamanca y el día 24 de octubre de ese mismo año ofició su primera misa en la catedral de esta ciudad<sup>76</sup>.

La práctica de los estudiantes de las universidades periféricas de trasladarse a las llamadas “universidades mayores” de Castilla (Salamanca, Valladolid y Alcalá de Henares) en busca de oportunidades de ascenso más propicias era común en el s. XVII, y aunque a lo largo del XVIII fue desapareciendo, al inicio es aún una tendencia importante. En las primeras décadas del siglo Salamanca todavía era considerada como una de las universidades más prestigiosas y con mayores influencias y posibilidades de promoción, especialmente en los oficios jurídicos, y dentro de la Corona de Aragón, Valencia era precisamente uno de los lugares que más estudiantes enviaba a Salamanca<sup>77</sup>. En estos momentos, lo que motivaría a Francisco Pérez Bayer a trasladarse a la ciudad del Tormes, no sería únicamente la búsqueda de mayores posibilidades de ascender en la jerarquía social y política, sino el ejemplo de otros valencianos, como José Borrull o Matías Chafreón, que habían sido promocionados en Salamanca. También Gregorio Mayans y Sísacar estudió en Salamanca, aunque regresó pronto a Valencia criticando fuertemente la influencia colegial en la universidad salmantina.

---

<sup>74</sup> José María Laulhé y Tisné transcribe el texto al respecto: “habiendo pasado el vice-rector en 5 de octubre de 1783 a visitar al señor Bayer, le preguntó éste si permanecía su nombre en el catálogo todavía, pues había determinado no renunciar, mientras viviese, el beneficio que poseyó en dicha iglesia por ser lo primero que consiguió en su carrera eclesiástica. Esto fue hecho presente por dicho vice-rector al clero, el que acordó se colocase su nombre en el catálogo en primer lugar, para lo cual cedió su derecho mosén Fr. Tallada, por ser más antiguo” (del libro de calendarios de san Pedro Mártir y Nicolás obispo, nº 7, fol. 184v, citado por LAULHÉ Y TISNÉ, J.M. (1832), p. 5, nota 2).

<sup>75</sup> Según J. M. Laulhé y Tisné, en el libro de calendarios de la iglesia de San Nicolás se conservaba el registro de los sucesivos regalos que Francisco Pérez Bayer hizo a la parroquia, incluyen: un ejemplar de su obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*, “media docena de albas” y un “terno colorado con flores de oro”. La iglesia, en agradecimiento, decidió sacar una copia del retrato de Francisco Pérez Bayer que conservaba su hermano Pedro y colocarla en la sacristía, donde actualmente se conserva (LAULHÉ Y TISNÉ, J.M. (1832), pp. 59-60, nota 12).

<sup>76</sup> “(...) dándole noticia de haverme en las passadas témporas de san Mattheo ordenado de presbytero (...) aver dicho mi primera missa el día de san Rafael, 24 del passado, en la cathedral desta ciudad (...)” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 6, p. 9 (Salamanca. 1737, noviembre, 20).

<sup>77</sup> Sobre los estudiantes valencianos en Salamanca, ver RODRÍGUEZ SAN PEDRO, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (2000), pp. 309-325.

La facultad de cánones y leyes de esta ciudad era una de las que más renombre poseía a principios de siglo y de ella habían salido grandes juristas, lo que sin duda, también influiría en la decisión de Pérez Bayer, que se matriculó en la facultad de cánones y leyes en 1733, realizando dos cursos<sup>78</sup>. De nuevo, no se graduaría en la universidad en la que había cursado sus estudios, sino que acudiría a obtener el grado de Bachiller a una universidad menor, esta vez la del Burgo de Osma. Al igual que en Gandía, también sería menos costosa la obtención del grado en el Burgo de Osma, al tratarse de una universidad menor, y se interpondrían menos exigencias, prueba de lo cual es el hecho de que Pérez Bayer obtuvo el grado entonces habiendo cursado solo dos cursos de cánones y leyes. El 13 de abril de 1736 obtuvo el grado de bachiller de leyes en Burgo de Osma, el cual incorporó a la Universidad de Salamanca diez días después<sup>79</sup> para comenzar su periplo de oposiciones a cátedra fallidas.

Ante las deficiencias de la educación universitaria en época moderna, surgieron academias con el propósito de mejorar la formación estudiantes, destacando las de jurisprudencia, en las que los opositores podían prepararse y ensayar sus lecturas. En los años 30 del s. XVIII existían en Salamanca varias de estas academias dependientes de los colegios menores<sup>80</sup>. Concretamente, Francisco Pérez Bayer asistió durante cuatro años a la Academia De los Ángeles, ubicada en la sede del Colegio Trilingüe<sup>81</sup>. Este colegio, también llamado de San Gerónimo, nació en 1550 con el propósito de formar a los estudiantes en el conocimiento y la práctica de las lenguas clásicas (el griego, el hebreo y el latín), fomentando su estudio a través de la concesión de becas. Sin embargo, sus becarios no siempre se dedicaron a las lenguas clásicas, cursando sus estudios en otras

---

<sup>78</sup> Aparece su nombre entre los estudiantes de la facultad de cánones, con fecha de 19 de diciembre de 1733 y de la facultad de leyes, con fecha de 12 diciembre del mismo año (Salamanca, Archivo Histórico de la Universidad de Salamanca (en adelante AUSA), 441, Libro de matrículas del curso 1733-1734, fol. 28r y 42v). Lo encontramos de nuevo entre los estudiantes de la facultad de cánones y de leyes al año siguiente, en su segundo curso (Salamanca, AUSA, 442, Libro de matrículas del curso 1734-1735, fol. 26v y 42v).

<sup>79</sup> Salamanca, AUSA, 683, registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Cánones y Leyes (1733-1743), fol. 229v-230r; AUSA, 822, libro de derechos de arca, desde mayo de 1730 hasta agosto de 1747, fol. 91v.

<sup>80</sup> Paz Alonso Romero da noticia de hasta cinco academias, que desembocarían posteriormente en la creación de la Academia de Leyes y Cánones, a cargo del claustro universitario (ALONSO ROMERO, P. (2010), pp. 81-83).

<sup>81</sup> Valencia, AUV, llibre 115, méritos de los opositores a cátedras 1739-1755, nº 18; JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 14; PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 399. Según relata el propio Pérez Bayer en su memorial *Por la libertad de la literatura española*, existía una academia en el Colegio Trilingüe, “formada de otras dos que algunos años antes hubo en los colegios menores de los Ángeles y de San Millán” (PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 399); información que coincide con la que aporta L. Juan García. Sin embargo, según P. Alonso Romero los testimonios conservados indican, sin lugar a dudas, que se trataba de dos academias diferentes, ambas ubicadas en dicho colegio (ALONSO ROMERO, P. (2010), pp. 81).

facultades diferentes a las de sus becas<sup>82</sup>. En 1736 Pérez Bayer escribía a Gregorio Mayans diciéndole hallarse “en el infeliz estado de pretendiente” a una beca en el Trilingüe, la que necesitaba conseguir para poder continuar en la Universidad y para la que estaba preparando la materia *Dei rei alienae pignori* de Juan Puga<sup>83</sup>, que Mayans conocía bien, pues acababa de publicar una edición de las obras de este autor<sup>84</sup>.

Lo cierto es que el no pertenecer a un colegio mayor ponía a Pérez Bayer en una situación difícil a la hora de opositar en Salamanca. A esto se sumaba el hecho de haber cursado solo dos años de leyes y cánones, cuando los necesarios para poder presentarse a las oposiciones a cátedra eran al menos tres<sup>85</sup>, esto le imposibilitaba para concurrir, al menos en el caso de leyes y cánones (de filosofía y teología había realizado los cursos necesarios en Valencia). Como él mismo manifiesta en su carta a Mayans, lamentaba no tener “los años de professor”, es decir, de estudiante. Esto probablemente motivó que finalmente se matriculase en leyes en 1738<sup>86</sup>, realizando el tercer curso en esta disciplina. Pero en este momento debía ver su situación comprometida, ya que según manifiesta en su carta tenía pensado hacer una pasantía en Valencia en caso de no obtener la beca en el Trilingüe, idea que, sin embargo, descartó rápidamente, planteándose incluso ir a Ávila “a obtener el grado de licenciado” para poder opositar si vacase alguna prebenda tanto en esta como en otra ciudad. Finalmente ingresó en la Academia de los Ángeles. Es precisamente la relación con esta academia la que dio lugar a uno de los primeros ejercicios literarios de Pérez Bayer: la oración fúnebre que pronunció en honor de don Isidro Camprubí, que había sido presidente de dicha academia, durante sus exequias. Una copia manuscrita de esta oración fue legada por el mismo Pérez Bayer a la biblioteca universitaria de Valencia, pero no se ha conservado hasta la actualidad<sup>87</sup>.

---

<sup>82</sup> CARABIAS TORRES, A. M<sup>a</sup>. (1983), p. 162.

<sup>83</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 2, p. 4-5 (Salamanca. 1736, abril 12).

<sup>84</sup> PUGA Y FEIJOO, JUAN (n. 1653) *Tractatus academici, sive opera omnia posthuma, ex sparsis manuscriptis, nunc primum in unum collecta, recognita, digesta, indicibus adaucta et in duos tomos distributa a don Gregorio Mayans J.C. Olivensi et in Academia Valentina Justiniano codicis interprete*. Lugduni: apud Fratres Deville, 1735. 2 vols.

<sup>85</sup> Según las constituciones de 1625: “(...) o por lo menos ayan pasado tres años desde el día que se graduaren en bachilleres: aviéndose graduado con los cursos necesarios que se requieren en esta Universidad y los religiosos que no se graduaren puedan ser opositores con el término de los dichos tres años (...)” (CONSTITUCIONES (1625), tit. XXXIII, 24, p. 235). Estas constituciones se mantuvieron vigentes hasta las reformas del s. XVIII (RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E. (2004), p. 109.

<sup>86</sup> Salamanca, AUSA, 445, libro de matrículas, 1737-1738, fol. 43r.

<sup>87</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 14; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 6. Inventario de Mascarós, lio 44/8 (Apéndice 5.1.1.).

En Salamanca, Pérez Bayer pretendió distintos puestos en la universidad, aunque todos sin éxito. El verano de 1737 opositó a dos cátedras de regencia (temporales) en artes, y a otra en propiedad de lógica, que habían quedado vacantes. Para ello incorporó el grado de bachiller en artes que había obtenido seis años antes en la Universidad de Gandía, pagando las tasas correspondientes<sup>88</sup>. Al año siguiente probó suerte en el terreno de las leyes, presentándose en abril de 1738 a la oposición de la cátedra de código más antigua. Para ello tuvo que probar haber realizado previamente cuatro años de “pasantía”, es decir, de prácticas docentes, necesarios para poder acceder al puesto, los que había cursado en Valencia entre 1729 y 1733 según certificó entonces<sup>89</sup>. Pérez Bayer no aprobó, como cabía esperar, ninguna de estas oposiciones a cátedra; según sus biógrafos no por falta de conocimientos. Lo cierto es que demostrase o no los conocimientos necesarios, la obtención de una cátedra por aquel entonces dependía más de otros factores, entre ellos los contactos e influencias que tuviese el pretendiente. Era especialmente difícil para los estudiantes manteístas<sup>90</sup> y para los más jóvenes, para los que presentarse a estas pruebas y realizar lecturas públicas de sus conclusiones se convertía en una manera de acumular méritos. Tanto en las cátedras de la facultad de cánones y leyes como en las de teología y arte, los colegiales mayores eran mayoritarios. Antiguos colegiales mayores ocupaban puestos de importancia en el Consejo de Castilla y el Consejo de Cámara, quienes se encargaban de los nombramientos de las principales cátedras, aquellas que podían derivar en cargos en las audiencias y chancillerías o en las canonjías y los obispados, de manera que a través de estos organismos favorecían a los colegiales mayores, en detrimento del resto de estudiantes<sup>91</sup>. La experiencia que Pérez Bayer viviera

---

<sup>88</sup> Salamanca, AUSA, 682, registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Teología, Artes y Medicina, fol. 285r-286r; AUSA, 822, libro de derechos de arca, desde mayo de 1730 hasta agosto de 1747, fol. 111r. Leopoldo Juan García cita el proceso correspondiente, aunque no especifica ninguna signatura, y reproduce la asignación de puntos de ambos ejercicios (JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 16, 199-200).

<sup>89</sup> “...prueba aver cursado en la Universidad de Valencia quatro cursos de la facultad de Leyes, comenzados san Lucas de setecientos y veinte y nueve hasta el de setecientos y treinta y tres, con testimonio de Joseph Francisco Inglada, secretario de dicha Universidad...” (Salamanca, AUSA, 683, registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Cánones y Leyes, fol. 255v).

De nuevo, L. Juan García cita el proceso de esta oposición y reproduce la asignación de puntos, documento que al igual que el anterior no hemos podido consultar (JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 200).

<sup>90</sup> La universidad del s. XVIII estaba integrada por distintos grupos más o menos organizados: los colegiales mayores (becarios de los seis colegios mayores del reino, los colegios de Cuenca, Oviedo, San Bartolomé y del Arzobispo en Salamanca, de Santa Cruz en Valladolid y de San Ildefonso en Alcalá de Henares), los colegiales menores (de los colegios menores y militares), religiosos de las diferentes órdenes y el resto de estudiantes, que recibían el nombre de “manteístas”. Estos no estaban adscritos a ningún colegio ni orden religiosa y solían disfrutar de becas. Pérez Bayer estaba en éste último grupo y según sus biógrafos pudo estudiar gracias a una beca del gremio de pelaires al que había pertenecido su padre.

<sup>91</sup> Sobre la provisión de cátedras en la Universidad de Salamanca, *vid.* RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (2004), pp. 786-794.



en estos momentos en Salamanca, como estudiante y como opositor, influiría mucho en el papel que años después desempeñaría en el proceso de la reforma universitaria.

Durante su estancia en Salamanca, Pérez Bayer no solo culminó sus estudios universitarios y comenzó la carrera de las oposiciones, sino que realizó otras tareas interesantes. En 1737 desempeñó un trabajo para la corona del que da noticia en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores*<sup>92</sup>, refiriéndose a él como “su primera comisión”, aunque sin especificar de que se trató. Cuando escribe a Mayans en junio de 1736 dice estar sirviendo “al arcediano de Alva” como secretario, hecho sobre el que tampoco tenemos más información ¿puede estar refiriéndose a esto? En cualquier caso, lo que sí conocemos y podemos probar es el trabajo que desempeñó en el archivo de la catedral de Salamanca. En agosto de 1737 Pérez Bayer se ofreció al cabildo para colaborar en la ordenación del archivo. Este, como indica Leopoldo Juan García, debía por entonces encontrarse desordenado y desorganizado tras haber sido trasladado a un nuevo espacio a causa de las obras de la catedral nueva, contigua a la vieja<sup>93</sup>. El cabildo resolvió no solo aceptar el ofrecimiento del estudiante valenciano, sino que “reconocida la necesidad” y “conocida su grande habilidad”, determinó asignarle un amanuense para que le ayudase<sup>94</sup>. Su asistente fue Tomás Sánchez, al que el cabildo decidió pagarle cuatro reales por día<sup>95</sup>. Pérez Bayer estuvo trabajando en el archivo catedralicio, reorganizando sus fondos junto a su amanuense y al canónigo archivero, desde agosto de 1737 hasta abril de 1738, cuando pidió licencia para viajar a Madrid y presentar al arzobispo de Valencia, Andrés Mayoral, las conclusiones de un acto que había presidido y que le había dedicado. El cabildo acordó entonces pagarle 20 doblones por su trabajo, ya que hasta ahora “no abía pedido cosa alguna”<sup>96</sup>. Pero la gratitud del cabildo hacia Pérez Bayer no quedó aquí, sino que le recomendó ante el mencionado arzobispo de Valencia, puede que a petición del propio Bayer. El arzobispo Mayoral acogió esta recomendación con celebrada gratitud<sup>97</sup> nombrándolo, como es de sobra conocido, secretario de cartas y

---

<sup>92</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 688.

<sup>93</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 18.

<sup>94</sup> Salamanca. Archivo y Biblioteca de la Catedral de Salamanca (en adelante, ACS), AC/32, registro de los actos capitulares de 1731 a 1740, cabildo de 9 de agosto de 1737, fol. 672r.

<sup>95</sup> Salamanca. ACS, AC/32, registro de los actos capitulares de 1731 a 1740, cabildo de 13 de diciembre de 1737, fol. 681r.

<sup>96</sup> Salamanca, ACS, AC/32, registro de los actos capitulares de 1731 a 1740, cabildo de 28 de abril de 1737, fol. 687r; sign.: caja 3146, n°1, libramientos de la mesa capitular.

<sup>97</sup> Al menos así parece según la carta que envió al cabildo salmantino en respuesta a su petición: “... Con mi maior estimación he recibido la de usted, en que se sirve interesarse a fin de que esté en mi memoria D. Francisco Pérez Bayer y sea atendido con distinción para sus ascensos, conforme a lo especial de sus

visitas pastorales, uno de los primeros puestos relevantes que desempeñó Francisco Pérez Bayer y que le granjearía no pocos beneficios. Aquí acaba, por tanto, la primera estancia de Francisco Pérez Bayer en Salamanca y culmina su vida de estudiante para iniciar una nueva etapa en Valencia.

### **2.1.2. Intercambio epistolar con Gregorio Mayans y Siscar.**

Se ha mencionado en varias ocasiones la correspondencia con Gregorio Mayans y Siscar, correspondencia que se inicia el 21 de marzo de 1736, con la carta latina enviada por Francisco Pérez Bayer desde Salamanca. Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781) destacaba por ser un activo defensor del humanismo español. En esos momentos desempeñaba un cargo importante en la Biblioteca Real, siendo también conocido por sus trabajos en la ciencia del derecho. Todo ello llevaría al joven estudiante de derecho, movido por su interés por el humanismo y la cultura clásica, a ponerse en contacto con el erudito de Oliva, dando comienzo a una correspondencia que se mantendría, aunque con alguna interrupción, hasta el fallecimiento de Mayans. A través de las cartas Mayans ejerció su magisterio sobre Pérez Bayer, iniciándolo en el estudio de los humanistas del s. XVI y animándolo a continuar profundizando en los clásicos griegos y latinos. Las primeras nueve cartas enviadas desde Salamanca son una muestra de la influencia que Mayans ejercerá sobre el joven eclesiástico y de la relación que se establecerá entre ambos, presentándose uno como mentor y el otro como pupilo. Por ejemplo, el 10 de julio de 1736, Pérez Bayer escribió a Mayans agradeciéndole sus consejos y recomendaciones:

“Aprecio infinito los consejos de Vm. en orden al estudio que devo hazer y lecturas que me puedan servir y en especial en lo que toca a los libros de humanidad, asseguro a Vm. continuaré mi lectura pues todos los días leo algo o en Cicerón o en Virgilio, Horatio, Marcial o Ovidio, los que tengo y me suelo entretener algunos ratos especialmente

---

méritos, lo que executaré mui gustosos, así por los motivos que vuestra ilustrísima me insinúa, como principalmente por aver sido digno de su recomendación, para mi tan apreciable, a la que no solo he condescendido sino que tengo admitido en mi familia al expresado don Francisco, pareciéndome, que de este modo, podré con más facilidad complacer a vuestra ilustrísima y obedecer su precepto...” (Salamanca, ACS, expediente de gestión de secretaria, mayordomía 1737-1738, signatura provisional, fol. 687r)

en los poetas, a que soi aficionadísimo. Tito Livio no le tengo, aunque hago memoria haverle leído en Valencia, a lo menos las Décadas. Sallustio no le visto jamás”<sup>98</sup>.

Las palabras de Pérez Bayer manifiesta el aprecio que sentía hacia Mayans, además de su interés por los clásicos. Nos indican, también, como ya en ese momento había comenzado a formar su biblioteca con ejemplares de los autores grecolatinos. Con el tiempo, Mayans se convertiría prácticamente en un tutor para el joven estudiante, que le hacía partícipe de todos sus trabajos e investigaciones, pidiéndole consejo e incluso enviándole borradores para su corrección. En 1736 Pérez Bayer envió a Mayans las conclusiones que preparó como pretendiente a la beca del trilingüe, sobre la obra de Juan Puga y Feijoo y a su vez, éste aprovechó la estancia de Pérez Bayer en Salamanca para pedirle una serie de favores y encargos sobre libros y otros menesteres<sup>99</sup>. Se asiste a lo que Antonio Mestre define como el “magisterio mayansiano”.

## **2.2. Madurez: secretario del arzobispo Andrés Mayoral (1738-1746).**

En 1738 Pérez Bayer regresa a Valencia después de ser nombrado secretario de cartas y visitas pastorales del arzobispo de la ciudad, Andrés Mayoral, gracias a la intercesión del cabildo salmantino. No obstante, recordemos que meses antes él mismo había viajado a Madrid aprovechando la estancia de Mayoral en la capital, para dedicarle una de las conclusiones que preparó para sus ejercicios de oposición, por lo que ya entonces habría empezado a ganarse su favor. Favor que acabaría consiguiendo plenamente después ocho años residiendo junto al arzobispo y trabajando para él, y que le sería muy beneficioso en el futuro. Pérez Bayer estuvo empleado como secretario de

---

<sup>98</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. II, nº 4, pp. 6-8 (Madrid. 1736, julio 10).

<sup>99</sup> En la carta enviada el 10 de junio de 1736, Pérez Bayer indica a Mayans que no ha podido cumplir con su preceptor, a tenor por el contenido de la carta: hallar en alguna de las librerías salmantinas un libro de Antonio de Nebrija, del que no se dice el título, pero que probablemente sea la gramática. Por otra parte, en las cartas del 5 y 12 de febrero de 1738 se trasluce otro encargo: recabar información sobre Juan Altamirano Velázquez, que fue catedrático en dicha universidad en el s. XVII. (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 8 y 9, pp. 10-11).

cartas y visitas pastorales hasta 1746<sup>100</sup>, cuando volvió de nuevo a Salamanca para ocupar la cátedra de hebreo en la Universidad.

A pesar de que nos sabemos demasiado sobre sus primeros años en el nuevo cargo debido a la escasez de fuentes, las cartas enviadas a Gregorio Mayans y Siscar nos permiten reconstruir en gran parte la actividad del secretario arzobispal en esos años. Por otro lado, Justo Pastor Fuster, de quien beben la mayoría de los estudios posteriores, se limita a destacar un episodio ocurrido en 1744 en Denia, que fue contado por primera vez por Enrique Flórez en su *España Sagrada*: Pérez Bayer hizo que lo descolgaran de una de las torres del castillo para poder leer una inscripción romana que hasta ahora no había sido transcrita debido a su ubicación<sup>101</sup>. El mismo Bayer, en el diario de su viaje por Andalucía y Portugal, recuerda el momento a su paso por Denia<sup>102</sup>. Este hecho ha sido repetido por muchos de los autores que han hablado sobre Pérez Bayer como una hazaña que caracteriza su personalidad curiosa y ansiosa de conocimiento, siendo incluso capaz de arriesgar su integridad física por el avance de las letras. Aunque no pasa de ser una anécdota pintoresca, el suceso sigue siendo un testimonio de su preocupación por la historia y las antigüedades.

### **2.2.1. Secretario de cartas y visitas pastorales.**

El trabajo como secretario de cartas y visitas pastorales consistía, en primer lugar, en gestionar y organizar la correspondencia del arzobispo, lo que ocupaba una gran parte de su tiempo. En noviembre de 1743 Pérez Bayer escribía a su corresponsal en Oliva:

---

<sup>100</sup> La última carta enviada desde Valencia a Gregorio Mayans está datada el 6 de julio de 1746, en ella dice que partirá el 15 o el 16 de ese mes (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 92, p. 115 – Valencia. 1746, julio, 6–).

<sup>101</sup>“En una de las torres del lienzo del muro, que llaman de la Villa-Vieja, se mantiene una piedra berroqueña de poco más de vara de largo y dos tercios de ancho, colocada de través por lo más ancho, lo que junto con la altura de once varas del suelo sobre un peñasco escarpado, ha hecho difícil la investigación, aunque algunos aficionados a estos descubrimientos lo intentaron y entre ellos, el cronista Beuter, que se hizo descolgar de lo alto de la torre ( de que la piedra dista quatro varas). Con todo eso no se ha llegado a publicar. Pero venció esta dificultad el doctor don Francisco Pérez Bayer, chathedrático de lengua santa de la Universidad de Salamanca, el qual manifestó bien su inclinación al estudio de la Antigüedad, haciéndose descolgar de lo alto de la torre en el año 1744 para reconocerla puntualmente, como lo hizo, y si en esto manifestó la propensión, mejor descubrió la inteligencia, pues estando mal conservada mucha parte de las letras y faltando el principio de los renglones (por haberle recortado los canteros para igualarla con las demás) ha sabido darla buen sentido, como se propondrá, pues por habérmela franquado, la publico” (FLOREZ, H. (1766), vol. VII, tratado XIV, nº 1, pp. 204-205); PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 7.

<sup>102</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 85.

“toda la noche (la velada, digo) del pasado miércoles me tuvo ocupado su ilustrísima en su correo fuera de lo regular y por esto no respondía a la con que Vm. me favoreció”<sup>103</sup>. En segundo lugar, Pérez Bayer debía acompañar al arzobispo en sus visitas pastorales a las distintas parroquias de la diócesis, desempeñando distintos trabajos. Por ejemplo, en el verano de junio de ese mismo año, tradujo del latín un edicto sobre gastos repartidos entre las religiosas de una determinada congregación (no sabemos cuál) y que promete enviar a Mayans<sup>104</sup>.

Como secretario de visitas pastorales, Pérez Bayer recorrió parte de la diócesis valenciana. La visita más larga que podemos documentar a través de la correspondencia con Mayans tuvo lugar en 1744 y transcurrió por el territorio del sur de la actual provincia de Valencia<sup>105</sup>. En estos viajes pudo explorar el territorio viendo y documentando inscripciones, como la que antes mencionábamos en Denia, y visitando bibliotecas, como las librerías de Benisa y Luchente<sup>106</sup> o la del monasterio de san Jerónimo de Cotalba en Gandía, en el que estuvo alojado junto al arzobispo durante unos días. Pérez Bayer aprovechó para inspeccionar a fondo los libros del monasterio y extrajo aquellos que le interesaban. Según escribió a Gregorio Mayans, tenía apartados “de entre tres mil libros, que registré, unos 30, los más de Montano, bien que están de tal suerte que bien necessita Esclapés<sup>107</sup> tener paciencia para componerles”<sup>108</sup>. Se refiere a Benito Arias Montano, autor al que conocía fundamentalmente gracias al influjo de Mayans. Su propósito era claro: “ver si podía recoger las reliquias de tan buena messa” aprovechando el estado de conservación de los libros, según él lamentable, y su posición como visitador al lado del arzobispo. Probablemente los libros estarían a merced del polvo y los insectos, olvidados en la biblioteca del monasterio, como de hecho ocurría en otros lugares, lo que el secretario concibe como una oportunidad para aumentar su colección personal.

---

<sup>103</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 31, p. 39 (Valencia. 1743, noviembre 20)

<sup>104</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 20 y 21, pp. 22-24.

<sup>105</sup> El itinerario que se deduce a partir de las cartas, entre mayo y noviembre de 1744 es el siguiente: Navarrés – Pego – Rafelcofer – Villa de Denia (Denia) – Ondara – Alquería (Alquería de la Condesa) – Verger (Vergel) – San Gerónimo de Gandía (Monasterio de Cotalva) – Gandía, visitando también Oliva, Luchente y Benissa, entre otras poblaciones que se citan en las cartas (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 47-55, pp. 58-68).

<sup>106</sup> En la carta enviada el 2 de septiembre de 1744 desde Rafelcofer menciona las “Bibliothecas de Benisa y Luchente”, mientras que en la carta de 13 de octubre del mismo año dice claramente: “Pienso ir el viernes a Luchente, digo a la librería a caza” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 50 y 55, pp. 62 y 66).

<sup>107</sup> Se refiere al librero Pascual Esclapés, a quien le encargaría de la reencuadernación de los libros.

<sup>108</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 55, p. 66 (San Jerónimo de Cotalba. 1744, octubre 13)

Podríamos pensar que su intención era la de sacar los libros de la librería, reencuadernarlos, y devolverlos al monasterio, aunque tan bienaventurado propósito no parece responder a la claridad de sus palabras cuando dice que tenía ya algunos guardados en su cofre, “por si acaso no se sacan”.

Ésta no fue la única oportunidad que tuvo durante su periodo como secretario arzobispal para apropiarse de libros, más allá de los que compró lícitamente. Un año antes también había extraído una serie de libros de entre los desechados de la librería del convento de Santo Domingo de Segorbe<sup>109</sup>. Este tipo de prácticas eran más comunes en la época de lo que pueda parecer y son muchos los casos de libros procedentes de bibliotecas de monasterios y conventos que aparecen años después en las bibliotecas personales de eruditos y bibliófilos.

El trabajo como secretario no solo le permitió tener acceso a determinadas bibliotecas, entre ellas la del arzobispo Mayoral, de la que sin duda se beneficiarán sus investigaciones, sino que le proporcionó rentas lo suficientemente cuantiosas para poder invertir en libros<sup>110</sup>. Comenzó entonces a comprar libros de manera casi sistemática, acrecentando considerablemente su biblioteca personal. En estas compras tendrá mucho que ver su relación con Gregorio Mayans, como se verá más adelante. En definitiva este periodo es uno de los más fructíferos en cuanto a la compra de libros, adquiriendo algunas de las obras que años después pasarían a formar parte de la biblioteca universitaria.

Por otro lado, la estrecha relación con Andrés Mayoral no solo le benefició en lo literario, sino que aprovechó su posición para avanzar en su carrera eclesiástica, siempre pensando en asegurarse unas rentas que le permitiesen vivir sin preocupaciones y con cierta holgura para poder dedicarse a lo que más le satisfacía: el estudio de las letras. Así,

---

<sup>109</sup> “En el desecho de la librería de Segorbe no ay libro histórico ni de antes ni poco ni mucho menos después del año 1500, pues no ay más que santorales, dominicales, Pasqua y Ramos, como suelen decir. Aunque ya avía visto el índice de ellos y le avía quitado a todos el polvo, bolví allá con el amigo don Manuel [Villafañe] y me certifiqué de lo que llevo dicho” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 26, p. 33). En una carta anterior menciona una serie de libros “entresacados de un montón de libros que han traído por desecho de la librería de Santo Domingo de Segorbe” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 24, p. 29 – Valencia. 1743, agosto 19 –)

<sup>110</sup> Además de comprar libros, Pérez Bayer utiliza, en un momento dado, las rentas que le proporcionan las visitas pastorales para saldar las deudas de sus padres. Así, en 1743 cuando está pensando en viajar a Roma, dice lo siguiente a Gregorio Mayans: “No estrañe Vm. me tome tanto tiempo para pensar en el destino y fin donde debo dirigirme, pues no veo camino que tenga cierta salida y es muy ingeniosa la necesidad, sin que esto quite que *interin* procure modo de guardar algo del producto de la visita, lo que asta aquí no me ha sido posible por ser ante todo la asistencia de mis padres y el satisfacer cerca de 2.000 libras de deudas y atrasos de mi casa” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 19, p. 21– Valencia. 1743, junio 5 –).

el 19 de diciembre de 1743 el propio arzobispo le concedió un curato en Alasquer (antiguo municipio cercano a Alberique, Valencia)<sup>111</sup>, al que aspiraba desde hacía algunos meses. Éste puesto sin duda le resultaría muy beneficioso, como él mismo manifiesta, ya que al ser rural y sin feligreses le permitiría seguir ejerciendo como secretario arzobispal y asegurarse unas rentas no muy cuantiosas pero sí suficientes<sup>112</sup> para mantenerse en el futuro.

Un rasgo distintivo de la personalidad de Pérez Bayer y que empezamos a ver ahora, es que no solo buscará el favor para sí mismo, sino también para sus familiares y amigos más cercanos. Desde su posición, en muchos momentos privilegiada, intercederá por sus amigos, como hará con Manuel de Villafañe, con Vicente Blasco y con su sobrino Joaquín Segarra. Una preocupación constante en estos momentos fue su hermano menor, Pedro. En 1743 escribía a Mayans para agradecerle haber intercedido ante su tío Antonio, a favor de su hermano Pedro, “que no sabe cómo corresponder por la mucha confianza y estimación que de él hace”<sup>113</sup>. En ese momento Pedro Pérez Bayer era beneficiado en la iglesia de los Santos Juanes y en 1744, su hermano mayor procurará que obtenga un nuevo beneficio, esta vez en la iglesia de san Nicolás, de la que él mismo era beneficiado, y que le costará algún que otro dolor de cabeza<sup>114</sup>. En 1750, pedirá el favor del gobernador del consejo para su hermano Pedro, entonces presbítero en Salamanca y gracias a este favor fue nombrado capellán de las monjas de santa Clara de Gandía, tras la muerte del anterior capellán<sup>115</sup>. Años después, en 1771, obtuvo el cargo de arcediano mayor en Culla, en la diócesis de Tortosa, de nuevo con la intercesión de su hermano<sup>116</sup>, y en 1773, Pérez Bayer consiguió que recibiese un canonicato en la catedral de Valencia, frente al hermano de Mayans, Juan Antonio, que aspiraba al mismo puesto<sup>117</sup>.

---

<sup>111</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 36, p. 45 (Puzol. 1743, diciembre 19).

<sup>112</sup> “De *annua* y líquida renta de unas 85 libras a 90”, sin duda, menores que las que obtenía como secretario del arzobispo (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 26, p. 32 – Valencia. 1743, septiembre 9 -).

<sup>113</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 31, p. 40 (Valencia. 1743, noviembre 20).

<sup>114</sup> En principio Pérez Bayer no contaba con todos los votos, por lo que tuvo que hacer frente a algunos pleitos antes de conseguir el beneficio para su hermano, aunque todo indica que lo hizo, a través de la información que proporcionan las cartas no podemos asegurarlo. En la carta de 26 de febrero de 1744 afirma: “Me ha sido precisso dar algunos passos, contra mi genio, por no perder el derecho claro de mi hermano, no obstante el cual, ha avido bastante que vencer, tan cierto es que en materia de beneficios anda el diablo suelto, pero a Dios gracias *navigamus in portu*” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 40, p. 51 y nº 41, p. 52)

<sup>115</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 102, p. 137-138 (Toledo. 1750, noviembre 12)

<sup>116</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 293.

<sup>117</sup> *Id.*, p. 680; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXV.

### 2.2.2. Continuación del “magisterio mayansiano”.

Como ya se ha dicho, una de las fuentes que más información nos proporcionaba sobre el periodo en el que Pérez Bayer trabajó como secretario de cartas y visitas pastores del arzobispo Andrés Mayoral es, sin duda, la correspondencia intercambiada con Gregorio Mayans y Siscar. La correspondencia iniciada en Salamanca se interrumpe en 1738, para reiniciarse de nuevo en 1743<sup>118</sup>, justo en el momento en que Mayans está inmerso en la polémica que sucede a su edición de la *Censura de historias fabulosas*<sup>119</sup> de Nicolás Antonio<sup>120</sup>. Según Antonio Mestre, estos años coinciden con los más prolíficos del “magisterio mayansiano”<sup>121</sup>. Concretamente, los años 1743, 1744, 1745 y 1746 son quizá sólo los más fecundos y también en los que la correspondencia es más asidua y las cartas más numerosas: entre dos y tres al mes, dando lugar a una comunicación casi semanal en algunos momentos. Sin embargo, para este periodo no contamos con las cartas de Gregorio Mayans, sino solo con las de Pérez Bayer; a pesar de lo cual podemos hacernos una idea bastante exacta de las respuestas del erudito de Oliva.

Siguiendo el sistema iniciado en Salamanca, Pérez Bayer consultaba sobre diversas cuestiones a Mayans y le enviaba borradores y apuntes de sus trabajos, mientras que éste le aconsejaba y recomendaba lecturas para profundizar en sus estudios, encaminándolo en una determinada trayectoria. El influjo de Mayans se dirige principalmente hacia dos direcciones: el estudio de los clásicos greco-latinos, por un lado, y el de los humanistas españoles y europeos del s. XVI, por otro. El interés por los clásicos que Pérez Bayer ya había manifestado durante su etapa como estudiante no desaparece y se manifiesta ahora en sus adquisiciones de libros: compra las obras de Horacio, Quintiliano, Aurelio Víctor, Cornelio Nepote, Suetonio y Vitruvio entre los romanos y de

---

<sup>118</sup> Durante estos cinco años se produce una interrupción en la correspondencia, o bien no se han conservado todas las cartas, lo que parece plausible, dado que el contenido de las cartas no da indicios de una pausa voluntaria.

<sup>119</sup> NICOLÁS, A. (1742) *Censura de historias fabulosas: obra póstuma de don Nicolas Antonio... van añadidas algunas cartas del mismo autor y de otros eruditos, publica estas obras don Gregorio Mayans i Siscar, autor de la vida de Don Nicolas Antonio*. En Valencia: por Antonio Bordazar de Artazu.

<sup>120</sup> Gregorio Mayans fue inculcado por no ser fiel al texto original y por copiar sin licencia expresa del monarca los manuscritos de Nicolás Antonio conservados en la Real Biblioteca y tachado de antiespañol, aunque la causa real era la acusación de falsas de las láminas granadinas que hacía en su texto, lo que motivó la denuncia de Diego de Heredia, canónigo de la abadía del Sacromonte de Granada. Durante el proceso le embargaron durante unos meses la edición que estaba preparando de las obras cronológicas del marqués de Mondejar y 107 manuscritos. Aunque finalmente le fueron devueltos sus libros y salió absuelto del caso, el suceso tuvo importantes consecuencias para sus proyectos literarios (MESTRE SANCHIS, A. (1968), pp. 143-144). Puede verse una interesante relación de los hechos en: STRODTMANN, J. C. (1972), pp. 130-149.

<sup>121</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XI.



Horacio, Píndaro, Plutarco, Herodoto, Jenofonte, Tucídides, Teócrito, Parrasio de Éfeso, Nicandro, Platón y Heliodoro, entre los griegos, además de los padres de la iglesia como san Dionisio o san Juan Damasceno. Pero lo importante es que además de comprarlos, los lee, sino todos sí algunos de ellos, como podemos inferir de las menciones que de estos autores y sus obras hace en sus epístolas, especialmente de Horacio. Por ejemplo, a propósito de la traducción del edicto sobre gastos que antes citábamos, recuerda los preceptos de Horacio del *Ars poetica*, que considera pueden hacerse extensibles a los traductores<sup>122</sup>.

El influjo de Mayans no sólo se reduce a la lectura y estudio de los autores clásicos, sino que se extiende hasta las lenguas clásicas, concretamente al griego. Como recalca Antonio Mestre, es precisamente el deseo de leer a Teócrito en su lengua original<sup>123</sup> lo que llevó a Bayer a interesarse por el griego. En primer lugar, empezó estudiando la gramática y los preceptos básicos de la lengua<sup>124</sup> a través de la gramática de Pedro Simón Abril<sup>125</sup> que Mayans le facilitó, aunque sabemos gracias a sus cartas que utilizó también otras gramáticas como la de Núñez<sup>126</sup> y la Patavina<sup>127</sup>. En segundo lugar, compró numerosos libros de autores griegos con los que podía ejercitar su aprendizaje. Para Antonio Mestre este interés de Pérez Bayer por el griego se encuadra en la corriente que se extiende en la península en los años 40 del s. XVIII por el estudio de esta lengua, especialmente entre aquellos que posteriormente tendrán un papel importante en la reforma universitaria como Campomanes o el propio Pérez Bayer<sup>128</sup>.

<sup>122</sup> *Id.*, vol. VI, nº 21, p. 24 (Valencia. 1743, junio 19).

<sup>123</sup> *Id.*, vol. VI, p. XII.

<sup>124</sup> “Voy prosiguiendo, aunque a passo lento, pero sin dexar día, mi Gramática Griega, y con saber solas las declinaciones de substantivos y adjetivos (en que como Vm. sabe están incluso los géneros) me parece tengo vencida buena parte de la dificultad, y me alienta extraordinariamente para lo demás” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 23, p. 27-28 (Valencia. 1743, julio 29).

<sup>125</sup> SIMÓN ABRIL, P. (1586) *La gramática griega escrita en lengua castellana*. En Çaragoça: en casa de Lorenço i Diego de Robles. Este mismo autor publicó, también 1586, una *Cartilla griega con correspondencias de letras latinas para aprender por si el leer y escribir en griego fácilmente* (En Çaragoça: en casa de Lorenço i Diego de Robles).

<sup>126</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 19, p. 22 (Valencia. 1743, junio 5): “Veo el aprecio que usted tiene de nuestro paisano Núñez de quien sólo tengo la *Gramática Griega*”. El humanista Pedro Juan Núñez publicó diferentes obras sobre el estudio del griego, probablemente Pérez Bayer se refiere a las *Institutiones grammaticae linguae graecae*, publicadas por primera vez por Juan Mey en Valencia, en 1555, y de las que aparecieron varias ediciones.

<sup>127</sup> FACCIOLATI, J. (1718) *Compendiaria graecae grammatices institutio in usum Seminarii Patavini*. Patavii: Typis Seminarii. Esta gramática editada por primera vez en 1718, fue una de las más utilizadas por las universidades en el s. XVIII, conocida comúnmente como la “gramática del seminario de Padua” o simplemente, la “Patavina” (SIGNES CODONER, J (2016), p. 422).

<sup>128</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. XIV-XV.

El segundo escenario en el que se manifiesta el magisterio mayansiano es el estudio del humanismo, indisolublemente unido al de los autores greco-latinos, ya que fueron los humanistas del s. XVI quienes se encargaron de poner en valor a los clásicos editando sus obras. Gregorio Mayans fue un ferviente defensor de la corriente humanista y a través de la correspondencia transmitió su deseo de recuperación de las obras de los principales autores de esta corriente a sus distintos discípulos, entre ellos, Francisco Pérez Bayer. De esta manera, éste entró en contacto con autores como Antonio de Nebrija, Pedro Simón Abril, Sánchez de las Brozas o Luis Vives, pero especialmente Benito Arias Montano, de quien dirá que “nada me falta para ser apasionadísimo y admirador”<sup>129</sup>. Contagiado del entusiasmo de Mayans por el estudio de este autor, Pérez Bayer se preocupó por adquirir sus obras y el mismo Mayans le prestó algunos de sus libros, incluyendo el manuscrito del *Cantar de los Cantares*, para que pudiera copiarlo, lo que Pérez Bayer agradece efusivamente: “por favorecerme adivina [Vm.] las obras que me son más geniales y me las ofrece sin perdonar las más exquisitas, como es el Cántico de los Cánticos de Salomón vertidos por Arias Montano que aprecio infinito y celebraré leerle por la dignación de Vm.”<sup>130</sup>

La afición de Pérez Bayer por Arias Montano, contagiada por Mayans, no desaparecerá, sino que a lo largo toda su vida el descubrimiento de sus obras siempre despertará su interés. Según Antonio Mestre, Mayans veía en Arias Montano un “ejemplo de religiosidad íntima y personal, basada en el estudio de la Sagrada Escritura y ajena de todo escolasticismo”<sup>131</sup>, algo que también parece calar en la mente de Pérez Bayer, como demuestran su rechazo del escolasticismo y su admiración por los humanistas. Aunque sin “la claridad lógica y expositiva de Mayans, que precisa con exactitud el alcance de la religiosidad simbolizada por Arias, Vives o Fr. Luis de León”, Pérez Bayer “era consciente de que algo estaba cambiando en su concepción religiosa” y también veía en la lectura de Montano “un medio de perfección religiosa”<sup>132</sup>.

Por otro lado, aunque las enseñanzas de Mayans se centraban fundamentalmente en los humanistas españoles, también se extendían a otros autores europeos. En sus cartas

---

<sup>129</sup> *Id.*, vol. VI, nº 18, p. 36.

<sup>130</sup> *Id.*, vol. VI, nº 23, p. 27 (Valencia. 1743, julio 29).

<sup>131</sup> *Id.*, vol. VI, p. XXII.

<sup>132</sup> *Id.*, vol. VI p. XXIII.

Pérez Bayer menciona la obra de los italianos Aulo Jano Parraiso<sup>133</sup> y Emmanuele Tesauro o el portugués Aquiles Estaço. En la misma línea Pérez Bayer leerá también a Pierre Daniel Huet<sup>134</sup> y a Johann Gottlieb Heineccius<sup>135</sup>, lecturas de las que hace partícipe a Mayans. Sin embargo, los autores más destacados serán Erasmo de Rotterdam y Gerard Jean Vossius. De Erasmo, Pérez Bayer se interesó especialmente por su obra bíblica, en consonancia con la nueva religiosidad a la que antes aludíamos al hablar de Arias Montano.

El magisterio se completa con el envío de Pérez Bayer a Mayans de los borradores de sus obras y apuntes, para que éste los corrigiese. En este periodo, el entonces secretario arzobispal realizó diversos trabajos de los que hizo partícipe a su corresponsal en Oliva. Por ejemplo, en mayo de 1743 Bayer le remitió unas notas sobre la obra *De theatro saguntino dialogus* de José Manuel Miñana (1671-1730), obra que poseía manuscrita y que ofreció al erudito<sup>136</sup>. Ese mismo año, le informó en varias ocasiones acerca de un comentario a las epístolas de san Gerónimo que estaba preparando y que no parece que llegase a concluir<sup>137</sup>. Incluso se aventuró a redactar un elogio sobre una obra del propio Mayans, la *Elegía del chocolate*<sup>138</sup> de la que este le había regalado previamente un ejemplar. Sobra decir que Pérez Bayer envió su texto a Mayans<sup>139</sup>, con lo que no sólo pedía su opinión, sino que al mismo tiempo se congraciaba con él. Por otro lado, resulta

<sup>133</sup> Cuya obra le remite el mismo Mayans (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 23, p. 27 – Valencia. 1743, julio 29–).

<sup>134</sup> “El Huetio he leído *cum fructu et sapore* y he encontrado quanto usted dice” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 18, p. 20 – Valencia. 1743, mayo 29 –).

<sup>135</sup> “Voy concluyendo el *Fundamenta* de Heineccio y es cierto libro muy precioso y divertidísimo, hago ánimo de darle otra vuelta y creo que no se descomplacerá usted de ello” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 19, p. 22 – Valencia. 1743, junio 5 –). Se refiere a la obra: *Fundamenta stili cultiores*.

<sup>136</sup> “Tengo un manuscrito de Miñana de *Theatro Saguntino*, que no incluio en esta carta, como quisiera, para que usted le leyese por tener seis o siete pliegos. Procuraré ocasión de remitirle a Vm. a quien no puedo corresponder por sus favores” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 10, p. 12 – Valencia. 1743, marzo 10 –); y sobre su trabajo: “Alégrome tenga fundamento mi censura y juicio del opúsculo de Miñana *De theatro*, y ya con el dictamen de Vm. podré (para mí) formar concepto de que en nada detraxe a su autor y a Vm. doy muchas gracias por su resolución” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 14, p. 16 – Valencia. 1743, mayo 1 –).

<sup>137</sup> El 24 de abril de 1743 escribe: “De las notas a las epístolas de S. Gerónimo nada he trabaxado hace días, pues ha más de quinze que sólo sé de amortizaciones, equivalentes, ocho por ciento y otras cosas de este género que apenas me dexan lugar para dormir” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 14, p. 15 – Valencia. 1743, mayo 1 –) y un mes después, el 29 de mayo de ese mismo año: “El S. Gerónimo *vacat animo*, aunque el deseo que tengo de que se concluyan mis notas es vehemente” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 18, p. 20 – Valencia. 1743, mayo 29 –).

<sup>138</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1733) *Chocolata, sive In laudem potionis indicæ, quam apellant chocolate, elegia*. Coloniae Viriatae: apud Evangelum Thrasybulum.

<sup>139</sup> “Si Vm. quiere le remitiré una obrilla poética que he trabaxado sobre la *Elegía del chocolate* con que usted nos favoreció” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 24, p. 29). Inventario de Mascarós, lío 44 (Apéndice 5.1.1.).

interesante cómo, al menos en estos primeros años, el joven eclesiástico pide consejo a Mayans no solo sobre libros, sino también sobre otras cuestiones relacionadas con su vida personal, por ejemplo, le hace partícipe de sus relaciones con el jesuita francés Aleixandre Xavier Panel (1699-1777), e incluso le remite sus cartas.

### 2.2.3. Primeros muestras de reformismo.

La relación entre Pérez Bayer y Gregorio Mayans y Siscar, aunque cordial y afectuosa, no siempre fue igual de amistosa, ya que en ocasiones los intereses personales de ambos se interpusieron. Sin embargo, en estos momentos iniciales, Pérez Bayer demostró un apoyo casi incondicional al de Oliva y se puso a su lado en la disputa por la edición de la *Censura de historias fabulosas* de Nicolás Antonio. El 27 de marzo de 1743 Pérez Bayer escribía a Mayans manifestándole su condolencia en una emotiva epístola que verdaderamente parece sincera, que comienza de la siguiente forma: “Hago a Vm. el más ingenuo manifiesto del dolor que me ha ocasionado el que Vm. está actualmente sintiendo con la novedad sobre los manuscritos y juntamente expongo a Vm. mis verdaderos deseos de contribuir con mi cortedad e insuficiencia a su consuelo”<sup>140</sup>. Pérez Bayer, que entonces estaba empezando a componer su biblioteca, debió entender el dolor de Gregorio Mayans ante el embargo de 107 manuscritos de su colección personal y la edición que estaba preparando de las obras cronológicas del marqués de Mondéjar. Mayans, cuando el cardenal Valdés se presentó en su casa de Oliva para llevarse sus manuscritos, dijo tras asumir el lance: “En un momento todos los trabajos de mi vida pasada son suprimidos y no tengo ninguna esperanza de proseguirlos en el futuro. Pero la Providencia de Dios pondrá remedio a este mal”<sup>141</sup>. Sin duda, para el bibliófilo y amante de las letras, como lo eran tanto Pérez Bayer como Mayans, los libros que integran la biblioteca son uno de sus bienes más preciados, con los que se establece una relación casi íntima y su pérdida supone un significativo trastorno.

Pérez Bayer mostró su afecto hacia Mayans en los momentos cruciales de su vida, como el de la muerte de su padre en 1744<sup>142</sup> o el del nacimiento de su hijo Miguel<sup>143</sup>; y

---

<sup>140</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 11, p. 13 (Valencia. 1743, marzo 27).

<sup>141</sup> STRODTMANN, J. C. (1972), p. 137.

<sup>142</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 46, p. 58 (Valencia. 1744, abril 15).

<sup>143</sup> *Id.*, vol. VI, nº 60, pp. 70-71 (Valencia. 1745, enero 27).

en sus cartas siempre recordó a su familia, especialmente a su mujer, doña Margarita, y a su hermano Juan Antonio. Años después, tras la polémica que suscitó la construcción de la iglesia de santa María de Oliva entorno a Mayans, al que se acusó de no contribuir, a pesar de poseer rentas y patrimonio suficiente para hacerlo, Pérez Bayer lo defendió ante el arzobispo Andrés Mayoral<sup>144</sup>. Mayans se convirtió en su confidente y éste le fue informando de sus planes de futuro, pidiéndole consejo sobre decisiones importantes. En estos momentos, siendo todavía secretario arzobispal, Pérez Bayer se planteó la posibilidad de viajar a Italia, y así se lo expuso por carta a Gregorio Mayans para preguntarle su opinión<sup>145</sup>. El eclesiástico no olvidará la idea de ir a Roma, y volverá a mencionarlo posteriormente en varias ocasiones. Aunque no sabemos a qué se refiere con esta “callejuela” que le permitirá ir a la ciudad eterna, lo cierto es que acabará viajando a Italia, aunque con unas condiciones muy diferentes y ventajosas.

Por otro lado, la influencia de Gregorio Mayans no sólo aparece en los estudios y trabajos literarios de Pérez Bayer, sino que también está detrás de algunas de las ideas o proyectos que emprendió cuando todavía era secretario arzobispal. Concretamente, puede verse en dos casos puntuales: la reforma de las escuelas de gramática de la diócesis y la apertura de una biblioteca pública en el palacio arzobispal. Aunque no tenemos demasiada información al respecto, ya que sólo conocemos la implicación de Pérez Bayer a través de los datos que nos proporciona la correspondencia con Mayans, merece la pena destacar estas dos acciones, ya que son el antecedente de dos de sus aspiraciones más importantes en el futuro: la reforma de los colegios mayores y la creación de una biblioteca pública en Valencia, la biblioteca universitaria. El 31 de marzo de 1745 escribía a Mayans con marcado entusiasmo:

“Tengo respuesta de venir ya los Montanos, esto es la *Biblia Regia*<sup>146</sup>. No es mal principio. Creo veremos la conclusión y para que al

---

<sup>144</sup> *Id.*, vol. VI, nº 84, p. 102 (Valencia. 1746, enero 26).

<sup>145</sup> “Devo pensar en materias de estado, pues he visto callejuela por donde después de dos años se me podrá facilitar el passar a Roma a solicitar conveniencia, en cuyo caso fuera con buenas testimoniales y recomendaciones sin que me faltaran como 300 libras cada año para mi decencia pudiendo mantenerme en aquella corte por seis o ocho años, y por otro lado tengo por igualmente probable que, pasado dicho tiempo, se me facilite el passar a Madrid al mismo fin (...) confío a Vm. esta especie y le pido me diga qué camino devo seguir” MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 18, p. 20 (Valencia. 1743, mayo 29).

<sup>146</sup> Pérez Bayer había insistido al arzobispo Andrés Mayoral para que comprase la *Biblia regia* de Arias Montano (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 67, p. 81 – Valencia. 1745 marzo 16–).

amigo nada se reserve, sepa Vm. que se pondrá ciertamente en este palacio librería pública. ¿Qué le parece a Vm.? Estuve el otro día tan fuerte sobre este punto y me ocurrieron tantos exemplares de prelados honradores de las letras y honrados más por esto y por ellas que por sus empleos que diciéndome no sé qué su Ilma. le dixe: Señor, yo en este assumpto he de hablar asta que V. S. I. me mande cerrar por loco. Esto ni *pro patulo*. Después seriamente me dixo palabras positivas estando los dos solos, se habló del modo, del lugar, etc.

Amigo, si yo lograsse esto y los maestros!”<sup>147</sup>

Pérez Bayer vuelve a mencionar la cuestión de la biblioteca arzobispal en mayo de 1745 e indica que se le ha encargado realizar “ciertas diligencias conducentes a ella” e incluso que el arzobispo “lo ha manifestado ya en público”, incluyendo el espacio de la biblioteca en los planes del nuevo edificio<sup>148</sup>. En función de esto, podemos pensar que Andrés Mayoral tuvo en cuenta la opinión de su secretario, lo que no implica que debamos atribuirle necesariamente el mérito de la creación de la biblioteca pública del palacio arzobispal. Por otro lado, el asunto de las escuelas de gramática y sus maestros puede revertir más interés.

Junto a Mayans, Pérez Bayer trató de influir en el arzobispo para que se produjese un cambio en la situación de las escuelas de gramática. Esta muestra de interés por la mejora sistema educativo, empezando por el eslabón más bajo, es un síntoma de una preocupación que manifestará en el futuro y que se traducirá en su activa participación en la reforma universitaria, encabezando la reforma de los colegios mayores, en la que participan también otros intereses como la defensa de la monarquía frente a las prerrogativas de los colegiales. En 1745, desde su posición como secretario de visitas pastorales, Pérez Bayer se percató de la situación en la que estaban sumidas las escuelas de gramática en el territorio valenciano, aquejadas de profesores mal formados y mal remunerados. Es consciente de los problemas que puede acarrear un “mal maestro” para el desarrollo de la educación de los jóvenes, como prueban las palabras que dirige a

---

<sup>147</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 69, pp. 83-84 (Valencia. 1745, marzo 31).

<sup>148</sup> *Id.*, vol. VI, nº 75, p. 92 (Játiva. 1745, mayo 9).

Francisco Pont: “Estoi cozido, como dizen, de esto en la visita, pues en lugar de maestros ponen pervertidores de la juventud i ignorantísimos, i ahun he visto pillos que por llevar adelante sus temas han sido ingeniosos buscando arbitrios para la perdición de sus hijos. Tanto puede la tenacidad i amor proprio”<sup>149</sup>.

La cuestión de los maestros de gramática surge a raíz de la oposición para la plaza de maestro en Oliva, en la que Mayans estaba muy interesado<sup>150</sup>, y que Pérez Bayer aprovechó para plantear al arzobispo Mayoral una reforma general que afectase a las escuelas de las principales villas de la diócesis, basándose en la necesidad de escoger personas capacitadas para la enseñanza y mejorar sus condiciones, entre ellas, el salario<sup>151</sup>. En un principio, Parece que Pérez Bayer logró influir en el arzobispo, ya que este finalmente le propuso componer un plan relativo a las oposiciones y a la contratación de los maestros. El plan de Pérez Bayer, esbozado en la carta que envió a Mayans el 31 de mayo de 1745, está en consonancia con las ideas que ya había manifestado sobre la necesidad de un salario digno, que permitiese a los profesores vivir cómodamente sin necesidad de recurrir a métodos menos legítimos de obtener ingresos, y la obligatoriedad de disponer personas adecuadamente formadas y capaces<sup>152</sup>.

#### **2.2.4. Adquisiciones de libros.**

Finalmente, uno de los aspectos más interesantes de la relación que se establece entre Gregorio Mayans y Siscar y Francisco Pérez Bayer es el que tiene que ver con la compra de libros. El eclesiástico aprovechó los contactos de Mayans con los libreros valencianos y fue el mismo Mayans quien gestionó muchas de sus compras. Ya se ha mencionado cómo las rentas que obtenía Pérez Bayer como secretario de cartas y visitas

---

<sup>149</sup> *Id.*, vol. VI, nº 71, p. 87 (Valencia. 1745, abril 7). Se trata de la carta que Pérez Bayer escribe a Francisco Pont y que remite previamente a Mayans para obtener su opinión. Pérez Bayer no llegó a enviar esta misma carta a Francisco Pont, sino otra, debido a que Mayans no la recibió a tiempo para expresarle las oportunas correcciones.

<sup>150</sup> Mayans era partidario de unas oposiciones públicas, en las que se proveyese la plaza en una persona capaz y adecuada para el puesto, y es partidario de unos opositores en concreto (Marín y mosén Cros). Pérez Bayer comparte la opinión de Mayans e intercede por él ante el arzobispo, de quien en última instancia depende el proceso, escribe a propósito del mismo al gobernador de Oliva, Francisco Pont, e incluso tiene un altercado con el guardián del convento de los franciscanos de Oliva, el padre Iviza, contrario a Mayans (cfr. MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), nº 67-75, pp. 78-93). Sobre esta cuestión: MESTRE SANCHIS, A. (1981), pp. 486-489.

<sup>151</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), nº 67, p. 78 (Valencia. 1745, marzo 16).

<sup>152</sup> *Id.*, vol. VI, nº 76, p. 93 (Valencia. 1745, mayo 31).

pastorales del arzobispo Andrés Mayoral le permitieron adquirir numerosos libros, suerte que terminará cuando vuelva a Salamanca para ocupar la cátedra de hebreo en la universidad. Durante este primer periodo, Pérez Bayer llegó a invertir importantes cantidades de dinero en libros, como los siete doblones de oro que le costó el “Horacio londinense”, los 439 reales de vellón que pagó a José Octavio Bustanzo en 1744<sup>153</sup> o los 150 que estaba dispuesto a gastar por una obra de Garcilaso de la Vega<sup>154</sup>. Pérez Bayer adquirió, por lo general, las ediciones más modernas de las obras, del siglo XVIII, y las más cuidadas y lujosas, a lo que podemos sumar el interés por los libros raros y los ejemplares manuscritos que ya empieza a mostrar, como rasgos propios de un bibliófilo. El testimonio de su amigo Manuel de Villafañe, en una carta dirigida a Mayans, es relevante:

“Este mozo<sup>155</sup> es mediano latino, desea con ansia saber el griego i tiene mucha abilidad para todo, aunque en el gusto i elección es mui común i chavacano, porque no ha tenido quien le dirija, pero, en fin, tiene afecto a Vm., ha comprado la *Censura de Historias Fabulosas* i dice que le echiza, que no son malos principios para ir desterrando aquel espíritu de vulgaridad que reina en él i en casi todos nuestros paisanos. Se ha hecho traer muchos libros de las ediciones últimas más magníficas (...). Piensa en gastarse mil pesos en libros, porque en la visita ha ganado ya tres mil i ganará otro tanto, que ha sido una fortuna loca”<sup>156</sup>.

Los libros que Pérez Bayer compra están en consonancia con sus intereses y sus estudios, de manera que en la elección de los títulos podemos ver también, aunque

---

<sup>153</sup> “Estimo a Vm. mucho la lista de los libros que se buelve a imbiar y me alegro aya parecido a Vm. bien mi resolución de tomar casi todos los de la del Sr. Bustanzo, cuyo importe, es a saber los 439 reales vellón, aún no he puesto en poder del Sr. Cabrera porque no les he tenido, pero les pondré el domingo inmediato, 8, con cuyo seguro podrá Vm. el siguiente correo dar orden para su distribución” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), nº 41, p. 52 –Valencia. 1744, marzo 4 –).

<sup>154</sup> “De los libros nuevos estimaría que Vm. me prefiriese para el *Inca Garcilasso* que supuesto está en 200 reales, quedará luego en 150, rebaxada la quarta parte. Ahora no me atrevo a más, asta la visita que entonces puede ser que hagamos algún esfuerzo. Digo de compras gruesas, que assí lo que fuesse saliendo con conveniencia no lo escusaré tomar” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), nº 42, p. 55 –Valencia. 1744, marzo 10 –).

<sup>155</sup> Se refiere a Francisco Pérez Bayer.

<sup>156</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), p. XXI.



indirectamente, la influencia de Mayans. Así, Pérez Bayer adquiere las obras de los clásicos greco-latinos, de los grandes autores del cristianismo como san Agustín, san Gerónimo o san Basilio, pero también las de Arias Montano, Antonio de Nebrija, Erasmo, Wossius,... En ocasiones la influencia de Mayans es más directa, pues este le proporciona listados de ejemplares y le recomienda aquellos que debe adquirir para mejorar en sus estudios.

Pérez Bayer encargó libros a los libreros con los que Mayans tenía relación y en la mayoría de los casos fue el mismo Mayans el que se puso en contacto con ellos para gestionar las compras. Así ocurrió con José Octavio Bustanzo, representante diplomático de Génova en Madrid con el que Mayans mantenía amistad y a través del cual compraba libros italianos a Filippo Repetto, librero italiano afincado en Madrid, y después a su sobrino Ángel Corradi<sup>157</sup>. Lo mismo aconteció con Francisco Manuel de Mena, uno de los empresarios del libro más importantes del siglo XVIII y principal abastecedor de la biblioteca de Mayans<sup>158</sup>. Otro de los libreros con los que Pérez Bayer entabló relación, en este caso no necesariamente a través de Mayans, fue Pasqual Esclapés, que además de librero era encuadernador. De hecho, Pérez Bayer le envió libros para encuadernar en más de una ocasión<sup>159</sup>. En sus cartas menciona también a un librero francés de S. Martín<sup>160</sup>, refiriéndose a Juan Antonio Mallén, padre de Diego Mallén<sup>161</sup>, uno de los principales vendedores de libros de Valencia junto a Salvador Faulí. Los Mallén eran conocidos en la época como “los libreros franceses” y tenían su tienda junto a la parroquia de san Martín<sup>162</sup>. A comienzos de la siguiente centuria se asociaron con los Salvá, dando lugar a una de las compañías de libreros más importantes en España, cuyos catálogos constituyen fuentes bibliográficas de primer orden.

La compra de una edición londinense de la obra de Horacio en 1743 ejemplifica el *modus operandi* en las gestiones de Gregorio Mayans. Pérez Bayer se refiere a este libro como “el Horacio” o “los Horacios” de Londres. Antonio Mestre lo identifica con

---

<sup>157</sup> *Id.*, vol. XII, p. 10; MESTRE SANCHIS, A. (2002), p. 230.

<sup>158</sup> *Id.*, vol. XII, p. 9.

<sup>159</sup> Por ejemplo, los que extrajo de la librería del monasterio de San Jerónimo de Cotalba (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 28, p. 36).

<sup>160</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 37, p. 45 (Valencia. 1744, enero 28).

<sup>161</sup> Según Genaro Lamarca Langa, la actividad como librero de Juan Antonio Mallén se registra entre 1740 y 1757 y la de Diego Mallén entre 1776 y 1795, por lo que en este momento Pérez Bayer está refiriéndose al primero (LARMARCA LANGA, G. (1997), p. 181).

<sup>162</sup> LOPEZ, F. (1986), p. 219.

la edición de Richard Bentley de 1711, edición impresa en Cambridge, no en Londres,<sup>163</sup> por lo que nos inclinamos por la publicada por Johannes Pine en Londres entre 1733-1737 en dos volúmenes<sup>164</sup>. Por otro lado, la mención de “los Horacios”, en plural, hace pensar en una edición de más de un volumen. Sea cual sea la obra, Pérez Bayer la adquirió por recomendación de Mayans y gracias a su implicación. La compró a José Octavio Bustanzo y de las cartas se deduce que fue Mayans quien se puso en contacto con él. Bustanzo se encargó de llevar los libros a la corte, donde Pérez Bayer mandó a una persona para recogerlos y entregar el dinero de la compra, 7 doblones de oro, y llevar después los libros a Valencia<sup>165</sup>. El 22 de mayo de 1743, Bayer agradecía a Mayans su intervención: “Llegaron a mi poder los Horacios que assí por la impresión que toda es lámina, como por su encuadernación, papel, son cosa exquisita y justamente ponderada de usted a cui fineza se ha debido únicamente que yo lograsse este gusto que para mí ha sido muy especial, quedando por aquella nuevamente reconocido”<sup>166</sup>.

En otra ocasión, ante la posibilidad de adquirir libros procedentes de la biblioteca del consejero Andrés González de Barcia, fallecido en 1743, Bayer confió a Mayans la elección de los títulos, e incluso la cuestión del precio<sup>167</sup>. El librero Francisco Manuel de Mena adquirió la biblioteca de González de Barcia en octubre de 1744<sup>168</sup> e imprimió el catálogo al año siguiente, pero ya antes, como sugiere Antonio Rodríguez-Moñino, sus herederos habrían iniciado las gestiones para su venta<sup>169</sup>. Aunque fue Mena el que comprase la mayor parte de la biblioteca, parece que Mayans y Pérez Bayer, y seguramente otros eruditos relacionados con el primero, tuvieron ocasión de conseguir algunos libros antes de la venta final, poniéndose en contacto, en este caso, con el sobrino González de Barcia<sup>170</sup>.

<sup>163</sup> HORACIO FLACO, Q. (1711) *Q. Horatius Flaccus ex recensione & cum notis atque emendationibus Richardi Bentleyi*. Cantabrigiae: [Cambridge University Press].

<sup>164</sup> HORACIO FLACO, Q. (1733-1737) *Quinti Horatii Flacci opera*. Londini: Aeneis tabvlis incidit Johannes Pine, 2 vols.

<sup>165</sup> Los trámites pueden verse en las cartas nº 12, 13, 14, 15 y 17 (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. 14, 15, 16, 18 y 19).

<sup>166</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 17, p. 19 (Valencia. 1743, mayo 22).

<sup>167</sup> *Id.*, vol. VI, nº 39, p. 49 (Valencia. 1744, febrero 19).

<sup>168</sup> En su carta, Francisco Manuel de Mena reconoce que la biblioteca aún no es suya, pero “en toda la semana próxima se terminará este negocio” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. XII, nº 35, p. 499 -Madrid. 1744, octubre 17-).

<sup>169</sup> RODRÍGUEZ-MOÑINO, A. (1966), pp. 39-40.

<sup>170</sup> Lo que sugieren las palabras de Pérez Bayer: “y entretanto esperaremos respuesta del sobrino del señor Barcia” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 41, p. 52 -Valencia, 1744, marzo 4 -).

## 2.3. Catedrático de hebreo (1746-1754).

### 2.3.1. Cátedra en la Universidad de Valencia.

Siendo todavía secretario arzobispal, en 1744, Pérez Bayer decidió presentarse a la oposición a la cátedra de hebreo de la Universidad de Valencia. El 2 de diciembre de ese año escribía a Gregorio Mayans: “¡Soy opositor a la cátedra de hebreo, *mirabile dictu!* Vea usted qué noticias, *supra vulgarem captum*, puede franquearme sobre la dignidad o sobre qualquier cosa capaz de meterse en lección”<sup>171</sup>. En ese momento, debido a que la Universidad formaba parte del patronato municipal, eran los regidores del ayuntamiento quienes decidían el destino de las plazas vacantes<sup>172</sup>. Por tanto, era necesario ganarse el favor de los regidores o de las personas que más directamente podían influir en ellos y, como señala Antonio Mestre, si estos “sabían hebreo para juzgar de la capacidad de los opositores –fácilmente podemos suponerlo- era otra cuestión y no debía importarles mucho”<sup>173</sup>. A Francisco Pérez Bayer no debió serle difícil conseguir en poco tiempo más apoyos que a sus coopositores, ya que contaba con la protección y los contactos del arzobispo Andrés Mayoral: el 24 de febrero de 1745 comunicaba a Mayans que había ganado la oposición con 16 de 19 votos a favor<sup>174</sup>. Sus competidores fueron el dominico Fr. José García, que después de ejercer como catedrático en su convento durante siete años contaba con la experiencia necesaria, Agustín Sales, cronista de la ciudad, y Juan Andrés Gosalbes<sup>175</sup>. De todos ellos, el que más posibilidades tenía de superar a Pérez Bayer era quizá Agustín Sales, que además de ser cronista, había colaborado con Mayans en la edición de la *Censura de historias fabulosas* de Nicolás Antonio y mantenía amistad con él. Atendiendo la petición de Pérez Bayer, Mayans no dudó en ayudarle con la preparación de su ejercicio, que versaba sobre un pasaje de la Biblia Hebrea<sup>176</sup>, aunque

---

<sup>171</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 56, p. 68 (Valencia, 1744, diciembre 2).

<sup>172</sup> En 1634 se establece el sistema de oposición para nombrar a los catedráticos, siendo la ciudad, en función del patronato municipal, la encargada de convocar las plazas y decidir mediante votación, al candidato (ALBIÑANA, S. (2000), p. 41).

<sup>173</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XXVII.

<sup>174</sup> *Ibid.* vol. VI, nº 64, p. 73 (Valencia. 1745, febrero 24).

<sup>175</sup> Sus hojas de méritos se conservan, junto a la de Pérez Bayer, en el Archivo de la Universitat de València (Valencia, AUV, libro 115, méritos de los opositores a cátedras, 1739-1755, fol. 162r-169v).

<sup>176</sup> Las Constituciones de 1733 estipulaban que: “Para las lenguas latina, griega y hebrea, se reducirá también el examen a una lección de puntos de hora, a las veinte y quatro, del punto que eligiere el opositor de los tres que se le señalaren por suerte, esto es, para cathedra de hebreo de la Biblia Hebrea (...)” (CONSTITUCIONES (1733), cap. IV, tit. 9, p. 61). El ejercicio de Pérez Bayer tuvo lugar el día 16 de febrero (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 62, p. 72 - Valencia, 1745, febrero 10 -).

parece que también ayudó a Sales, pues se encontraba de alguna manera dividido entre los dos<sup>177</sup>.

La Universidad de Valencia, regida por las constituciones de 1733, exigía ser bachiller en artes para poder regentar la cátedra de hebreo<sup>178</sup>, por lo que Pérez Bayer, que había obtenido su grado de bachiller de artes en Gandía, tuvo que graduarse de nuevo en Valencia. El 19 de diciembre de 1744 obtuvo el grado de bachiller en dicha universidad<sup>179</sup>. Según estas mismas constituciones, los graduados solo de bachiller podían obtener cátedras no asociadas a pabordría, como era la de hebreo, pero en el plazo de un año debían graduarse de doctor<sup>180</sup>. De tal modo que una vez ganada la cátedra, Pérez Bayer se vio obligado a graduarse en una facultad mayor para poder dar clases, tal y como lo estipulaban los estatutos universitarios. Ante la duda de si debía graduarse en cánones o en teología expositiva, pidió consejo a Mayans y siguiendo su recomendación, decidió graduarse en cánones<sup>181</sup>. Sin embargo, su nombre no figura en los libros de grados de la Universidad de Valencia, ni para el año 1745 ni para el siguiente, por lo que pensamos que no llegó a obtener tal título. De todas formas, su estancia como catedrático en el *Estudi General* no fue muy larga.

A través de la correspondencia con Gregorio Mayans, Pérez Bayer muestra una loable intención de mejorar sus conocimientos de hebreo para poder servir adecuadamente a su nueva función como docente. Ya hemos visto su interés por las lenguas clásicas y los estudios bíblicos, de la mano de Arias Montano, y su preocupación por la necesidad de buenos maestros en la enseñanza, intereses que se ven reflejados ahora. Todo esto lo animó a emprender la impresión de la gramática hebrea que estaba preparando y poder así utilizarla en sus clases, empleando hasta entonces la gramática del seminario de Padua<sup>182</sup>, la cual pensaba repartir entre sus alumnos<sup>183</sup>. Respecto a su

---

<sup>177</sup> El 9 de diciembre de 1744 Pérez Bayer escribía a Mayans: “Espero los materiales de Vm. para adornar mi lección que será picando en la Biblia Hebrea. Yo callaré como un puto. Daré a Sales el libro quanto me le pida el señor Cabrera. Darse prisa a favorecerme si más cabe” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 62, p. 72). Según Mestre se refiere a la Biblia de Santes Pagnino, que Mayans prestó a Sales para preparar la oposición.

<sup>178</sup> CONSTITUCIONES (1733), cap. IV, tit. 2, p. 59.

<sup>179</sup> Valencia, AUV, libro 27, Libro de grados de la Universidad de Valencia de los años 1742-1746, fol. 50v-51r.

<sup>180</sup> CONSTITUCIONES (1733), cap. IV, tit. 1, p. 58.

<sup>181</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 65 y 66, pp. 74-77.

<sup>182</sup> FACCIOLATI, J. (1718) *Compendiaria graecae grammatices institutio in usum Seminarii Patavini*. Patavii: Typis Seminarii.

<sup>183</sup> “Sólo que respecto a que no puede la impresión estar hecha para este S. Lucas ni para poderse estudiar el próximo curso. Tengo ánimo de encargar a Padua unos 30 exemplares de la que se compuso para el

gramática, se planteaba incluso adquirir los caracteres hebreos necesarios para la impresión, para lo que no dudó en preguntar a Mayans, quien le recomendó ponerse en contacto con los hermanos De Ville en Lyon<sup>184</sup>.

El propósito de Pérez Bayer no deja de ser ambicioso, y ciertamente poco realista, pues pensaba en una tirada de 400 ejemplares costeando él mismo los tipos móviles necesarios. De hecho, en la siguiente carta que escribe a Mayans parece haber desechado la idea decantándose entonces por imprimir la gramática en Ámsterdam, según sus palabras: “por más tersa, mejor papel, y sobre todo a menos trabaxo mío porque si se imprimiese aquí siempre avría yo de estar sobre la prensa y haciéndose allá me valdría de sugeto inteligente a quien con hacerle un regalo de alguna cosilla de este país se compondría todo”<sup>185</sup>. La última mención de la gramática hebrea la encontramos en la carta del 16 de marzo, donde de nuevo hace alusión al doctor Seguer y la compra de caracteres y a la posibilidad de la impresión en Ámsterdam, pero en ninguno de los dos casos, a tiempo para el comienzo de las clases para san Lucas. Finalmente, no parece que llegara a imprimirse la gramática, al menos no hemos localizado ningún ejemplar ni ninguna noticia al respecto. Justo Pastor Fuster la incluye entre las obras manuscritas de Pérez Bayer, con el título de *Instituciones de la lengua hebrea*. El ejemplar manuscrito fue depositado en la biblioteca universitaria de Valencia y como tal figura en el *Índice de los manuscritos que el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita bibliotheca para uso de la Universidad Literaria*<sup>186</sup>. Actualmente no se conserva.

Este deseo de mejorar su hebreo y también, su gramática, le llevaron a emprender un viaje a Aviñón durante el verano de 1745, antes del comienzo de las clases en el *Estudi General*. Las razones de su viaje, según las expuso a Gregorio Mayans fueron: “la primera por recobrarme aunque ésta la hubiera logrado en qualquier parte en que hubiera avido cessación *a visitatione*; la segunda por oír a los rabbinos de Aviñón, su modo de proferir el hebreo y consultarles sobre varias dudas y la lectura sin puntos. La tercera por adelantar

---

seminario de aquella Universidad y las daré a los discípulos para evitarles la molestia de escribir y a mí la de trabaxar la materia y dictarla y para el siguiente año ya podrá estar hecha la impresión y de esse modo podré antes de ordenar los materiales para mi Grammática añadir, si algo traen de nuevo (que sí traerán) las Grammáticas modernas de Olanda que encargaré el siguiente correo” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 67, p. 79 - Valencia. 1745, marzo 16 -).

<sup>184</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 65, pp. 75-76 (Valencia. 1745, marzo 3).

<sup>185</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 66, p. 77 (Valencia. 1745, marzo 10).

<sup>186</sup> Inventario de Mascarós, lio 78 (Apéndice 5.1.1.).

algo en el francés”<sup>187</sup>. En la misma carta dice también haber satisfecho enteramente su primer objetivo, recobrar su salud, también el segundo pero no tanto el tercero, mejorar su francés, sobre el que señala que su viaje ha sido en vano. El viaje, además de para ponerse en contacto con los rabinos afincados en Aviñón y estudiar la que consideraba la parte más difícil del aprendizaje del hebreo, la fonética, le sirvió para recoger inscripciones y medallas, y por supuesto, libros.

Como vemos, el interés de Pérez Bayer por aprender los idiomas antiguos es una constante desde los años como estudiante en Salamanca, cuando comenzó a familiarizarse con el griego; y no es necesario hacer alusión al latín, lengua que la mayoría de eruditos del s. XVIII aprendían como parte de su formación básica y utilizaban de forma habitual. Tanto es así, que en diciembre de 1745, como si de un propósito de año nuevo se tratase, nos ofrece un testimonio muy interesante en una carta escrita a su corresponsal preferente, Gregorio Mayans. En ella esbozaba su “plan de futuro” basado, fundamentalmente en el aprendizaje de las lenguas como herramienta indispensable para profundizar en el estudio de la Biblia, pretensión que ya había manifestado antes. Merece la pena reproducir sus palabras:

“Procedo no sé si diga lentamente o aprissa en el hebraísmo las horas pomeridianas las dos al francés por no perder lo que he podido recoger en mi viage. Espero que en este año 46 sabré el hebreo más que medianamente, digo para entender no sólo la Biblia, sino los libros rabbinicos y leer aquélla sin puntos. De S. Juan en adelante estudiaré por las tardes el griego pues para esse tiempo ya creo avré dexado el francés y me bastará hablar este o otro rato con algún inteligente en este idioma para conservar lo estudiado. El año 1747, si Dios me da vida, tengo ánimo de entregarme todo al griego y por las tardes al hebreo para conservar y aun adelantar algo. Si estas cuentas me salen bien puedo en estos dos años estar bastante versado en estas lenguas. *Dein ad seria auctorem praesertim te, cuius in sententiam pedibus ibo*”<sup>188</sup>.

---

<sup>187</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 77, pp. 94-94 (Marsella. 1745, septiembre 5).

<sup>188</sup> *Id.* vol. VI, nº 82, pp. 99-100 (Valencia. 1745, diciembre 29).

La última línea, que podemos traducir como “a continuación pasaré a cosas más serias, sobre todo siendo tú el autor, cuya opinión seguiré fielmente”<sup>189</sup>, hace alusión directa a su interlocutor, Gregorio Mayans, de manera que Pérez Bayer estaría encaminando sus estudios futuros en función de los consejos proporcionados por este y según su venia.

Con esta predisposición continuó Pérez Bayer sus clases en la Universidad de Valencia, sin embargo, no permaneció mucho tiempo en ella, ya que en junio de 1746, después de varios meses sin escribir a Mayans (según parece por la convalecencia de su madre enferma) le anunció que era de nuevo opositor a cátedra, pero esta vez en Salamanca: “Llámame nuestro Villafañe, llámame aquella Universidad, mi quietud, mi deseo de no perder más tiempo en medio de que aún logrando la cátedra perdería de conveniencia. Influye su Ilma. (aunque a lo que juzgo) no con tanto gusto como yo quisiera, porque nunca tendré ánimo de descomplacerle”<sup>190</sup>. Lo movían las razones más sentimentales, como los recuerdos de su época de estudiante y el que su amigo Manuel de Villafañe se encontrara en la ciudad, y las menos, como la predisposición del arzobispo y el hecho de que su cátedra en el *Estudi General* no estuviese asegurada. Recordemos que debía graduarse de doctor para poder continuar en ella, y probablemente, fuese esta prerrogativa lo que más pesase en su decisión. Como cabía esperar, Mayans le desaconsejó pasar a la Universidad de Salamanca, debido fundamentalmente al descrédito en que estaba sumida dicha escuela, que había dejado de considerarse desde hacía tiempo la mejor del reino. A lo que el eclesiástico contestó que había hecho ya una “resolución firme” y no podía volverse a atrás, pues el arzobispo había comenzado a escribir correos para favorecerle en el ejercicio de la oposición. Aunque reconoce que sus ganancias serían mucho menores que las que obtenía como secretario, empleo que tendría que abandonar, admite que lograr la cátedra le sería “empleo sumamente genial de poco trabaxo y me dexaria mucho tiempo para aplicarme a lo que Vm. me dixese, especialmente a la traducción latina de la *censura* que ciertamente quantas veces la veo me tienta”. Y añade: “ya van algunas personas a la escuela gustando de lo bueno y más teniendo dos missionistas como el amigo Villafañe y yo imbiados de parte de Dios y de Vm., a declarar contra la barbarie y dar a conocer a Arias Montano y Antonio Agustín sus alumnos”<sup>191</sup>.

---

<sup>189</sup> Para llegar a esta traducción nos basamos en que con toda probabilidad, la frase original haya incurrido en una errata, siendo lo correcto “auctore praesertim te”, en lugar de “auctorem praesertim te”.

<sup>190</sup> *Id.* vol. VI, nº 87, p. 109 (Valencia. 1746, junio 1).

<sup>191</sup> *Id.* vol. VI, nº 88, p. 110 (1746. Valencia, junio 8).

El erudito de Oliva, dando prueba de su buen hacer, le favoreció y trató de interceder por él utilizando sus contactos.

### **2.3.2. Cátedra en la Universidad de Salamanca.**

El mes de julio de 1746 Pérez Bayer se instaló en Salamanca<sup>192</sup>. Es entonces cuando finalizó su trabajo como secretario de cartas y visitas pastorales, ya que hasta el último momento continuó ejerciendo sus tareas como tal y percibiendo las rentas por ello. El sueldo que obtiene como catedrático sería considerablemente menor, lo que repercutió en las compras de libros, más aún si tenemos en cuenta las ediciones a las que estaba acostumbrado. Como reconoce unos años después en una de sus cartas a Gregorio Mayans, “en efecto, he baxado mucho de renta, pero tengo qué comer y una quietud grandísima, como buena disposición para aprovechar si quiero”<sup>193</sup>. Las noticias sobre libros que asiduamente aparecían en la correspondencia con Mayans disminuyen durante este periodo, como también lo hará la correspondencia en sí misma. Desde su llegada a Salamanca las cartas son menos asiduas y menos numerosas, hasta el punto de que, por ejemplo, en 1748, no escribió ninguna. Esta será la tónica general a partir de ahora en su comunicación con el erudito de Oliva.

En cuanto a la obtención de la cátedra, al contrario de lo que podría parecer, teniendo en cuenta que previamente el arzobispo Andrés Mayoral había comenzado a ejercer su influencia a favor de su secretario, no le fue un camino fácil. L. Juan García publicó en 1918 un exhaustivo estudio sobre esta cuestión, especialmente en lo relativo al ejercicio de oposición<sup>194</sup>. Para ello examinó a fondo los documentos del archivo y la biblioteca universitaria de Salamanca, algunos de los cuales reproduce en su trabajo. Sin embargo, nos parece necesario relatar lo principal del suceso, pues es uno de los acontecimientos más importantes para entender la vida personal de Pérez Bayer.

En Salamanca, a diferencia de Valencia, existían varios sistemas de provisión de cátedras: las más prestigiosas (cánones, leyes, teología, artes y gran parte de las de medicina) eran concedidas con el Consejo Real; las de religiones eran concedidas por el

---

<sup>192</sup> El 6 de julio de 1746 indica a Mayans: “marcharé el 15 o lo más el 16 sin falta” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 92, p. 115). La siguiente carta que envíe será ya desde Salamanca.

<sup>193</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96, p. 130 (Salamanca. 1749, febrero 18).

<sup>194</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 26-40.



Real Patronato, es decir, directamente por el rey; y el resto, las denominadas como “raras” (griego, hebreo, matemáticas o astrología, música o canto y cirugía) y las restantes de medicina, eran provistas por el claustro universitario<sup>195</sup>. Este sistema favorecía a los colegiales mayores, como ya comentamos con ocasión de las primeras oposiciones a cátedra a las que se presentó Pérez Bayer en Salamanca. El resultado se traducía en que las facultades jurídicas existía un predominio colegial, al igual que en teología y en artes. Por el contrario, las cátedras “raras” estaban ocupadas por una mayoría de manteístas, lo que se debía fundamentalmente a que desde estas cátedras la promoción era más complicada y entraba en competencia con la de los catedráticos colegiales<sup>196</sup>. La cátedra de hebreo, una de las consideradas “raras” por los propios estatutos universitarios, no solía tener muchos alumnos y servía fundamentalmente para completar los estudios, ya que con ella no se obtenían grados<sup>197</sup>.

Para presentarse a la oposición sólo se requería tener el grado de bachiller en teología otorgado por la universidad salmantina o por alguna de las universidades “aprobadas” e incorporarlo a la de Salamanca<sup>198</sup>, lo que Pérez Bayer hizo el 6 de agosto de 1746<sup>199</sup>. Competía por la cátedra con el padre Mauro Bazmachado, comendador del convento de la Merced (del que formaba parte el anterior catedrático, Tomás Varó) y miembro del claustro universitario, y con José Cartagena, colegial del Trilingüe<sup>200</sup>. Una vez conocido el nombre de sus contrincantes, consciente de la dificultad de superar a Bazmachado, que contaba con importantes apoyos, y con la intención, no sabemos si ingenua o fingida, de que se valorase únicamente a los opositores por su valía y su conocimiento de la materia, Pérez Bayer presentó al claustro un memorial proponiendo una modificación del ejercicio. Básicamente consistía en: “a) versión, por escrito de 6 o más versos hebreos de cada uno de tres piques dados en la Biblia Políglota de Arias

<sup>195</sup> RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (2004), pp. 786-787.

<sup>196</sup> *Id.* pp. 789-790.

<sup>197</sup> RODRÍGUEZ CRUZ, A., ALEJO MONTES, F.J. (2002), p. 550.

<sup>198</sup> “Nos D. Ramón Yñiguez de Beortegui, Rector de la Universidad de Salamanca etc. Hacemos saber a los que el presente edicto vieren hallarse vacante en esta dicha Universidad la cathedra de propiedad de lenguas sagradas por muerte del R. P. M. Fr. Thomas Varó, del orden de la Merced Calzada. Por tanto, las personas que a ella se quisieren oponer parezcan ante el infrascripto secretario de la misma Universidad a hacer sus oposiciones, dentro de dos meses de término que se cuentan desde la data del presente, previniéndose an de presentar grado de bachiller en theologia de esta universidad o de otra de las aprobadas, incorporado en esta dicha (...)” (Salamanca, AUSA/1009/11, Procesos de cátedras (1744-1750), fol. 183v).

<sup>199</sup> Salamanca. AUSA, 684, registros de pruebas testificales de cursos y lecciones de las Facultades de Teología, Artes y Medicina, fol. 18r-19r. Según este documento, Pérez Bayer se había graduado como bachiller teólogo en la Universidad de Gandía el 13 de septiembre de 1733; realmente había obtenido el grado el 13 de septiembre de 1731, junto con el de artes.

<sup>200</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 28.

Montano, para ser leída por el autor respectivo delante del claustro; b) inmediata explicación oral y también pública de la traducción hecha, conforme a los preceptos gramaticales, previa entrega de sendas copias a los coopositores que habían de impugnarla; y c) lección de hora con puntos de 24 sobre un solo verso de tres nuevos piques en la Biblia Hebrea, en las mismas condiciones de la explicación”<sup>201</sup>. Este memorial fue aceptado por el claustro, aunque con algunas modificaciones, “no sólo habría lectura de una hora sobre un solo verso hebreo, y traducción razonada de seis más del Antiguo Testamento; sino que además habían de verse otros tres del Nuevo y componerse un trozo latino –del autor, obra y extensión que designara el rector, como presidente- en la Sagrada lengua de los Salmos”<sup>202</sup>. Según L. Juan García se dispuso uno de los ejercicios más difíciles que habían tenido lugar en esta universidad y lo cierto es, que si lo comparamos con el homólogo de la universidad valentina, era mucho más complejo.

Los ejercicios, que según las palabras de Pérez Bayer fueron terribles<sup>203</sup> se extendieron entre el 22 de agosto y el 3 de septiembre de 1746. La asignación de puntos se conserva en el expediente del proceso de provisión de la cátedra<sup>204</sup> y a su vez es reproducida por L. Juan García, que transcribe incluso las versiones escritas de los tres opositores correspondientes a la última parte del ejercicio<sup>205</sup>. Básicamente Pérez Bayer tuvo que realizar una exposición oral sobre un pasaje de la Biblia de Arias Montano, traducir del latín al hebreo un fragmento de *De bello Iugurthino*, de Cayo Crispo Salustio y del hebreo al latín, tres pasajes distintos de las Sagradas Escrituras (aunque en origen iban a ser seis). A juicio de L. Juan García, conocedor de las lenguas latina y hebrea, el que mostró una mejor formación fue José Cartagena<sup>206</sup>, el que, sin embargo, contaba con menos apoyos en el claustro y menos posibilidades reales de ganar la cátedra. Tras las lecturas se convocó a los opositores a “regir”, es decir, a comparecer oralmente sobre sus ejercicios ante los miembros del claustro, momento en el que podían también opinar y

---

<sup>201</sup> *Id.*, p. 33. L. Juan García reproduce el memorial, autógrafo de Pérez Bayer que según este autor se encontraba entre los borradores del claustro pleno de 19 de agosto de 1746 (Salamanca. AUSA, 214, Actas de claustros y juntas de la Universidad, 1745-1746, fol. 43v-46v). Actualmente no se conserva en esta ubicación. No hemos podido localizar el documento.

<sup>202</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 33-34.

<sup>203</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 93, p. 116 (Salamanca. 1746, septiembre 25).

<sup>204</sup> Salamanca. AUSA/1009/11, Procesos de cátedras 1745-1746.

<sup>205</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 203-208. Al igual que con el documento que citábamos en la nota 198, los ejercicios originales, autógrafos, se encontraban entre los borradores del claustro pleno de 3 de septiembre de 1746, donde actualmente no se conservan.

<sup>206</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 38.

plantear cuestiones a sus coopositores sobre sus lecturas. Finalmente, en el claustro del día 6 de septiembre de 1746, se votó con el siguiente resultado: 47 votos a favor de Francisco Pérez Bayer, 37 a favor de Mauro Bazmachado y ninguno para José Cartagena<sup>207</sup>. Al día siguiente, Pérez Bayer tomaba posesión de su cátedra y poco después escribía a Mayans una larga carta donde exponía, orgulloso, como se había impuesto ante la dificultad de los ejercicios y los sólidos apoyos con los que contaba su principal oponente, el padre Bazmachado<sup>208</sup>. En esta carta muestra su versión de los hechos y revela quienes fueron algunos de sus favorecedores.

Para lograr la cátedra era preciso contar con el favor de una mayoría importante del claustro, muy numeroso y variado. Para ello, Pérez Bayer supo tejer una resistente red de apoyos ya incluso antes de trasladarse a Salamanca. El propio Gregorio Mayans, a pesar de sus reticencias y su negativa opinión del estudio salmantino, se puso en contacto con sus conocidos en la corte buscando el favor de su discípulo. Escribió a Blas Jover, fiscal de la cámara del Consejo de Castilla, Buenaventura Güell, protector en Madrid de la Universidad de Cervera y consejero de Castilla, José Bermúdez, presidente de la chancillería de Valladolid y electo consejero de Castilla, y José Borrull, catedrático de Salamanca, fiscal de la chancillería de Granada y del consejo de Indias<sup>209</sup>. Sin embargo, sus dos pilares fundamentales fueron los colegiales y los jesuitas.

El arzobispo Andrés Mayoral, que había sido colegial de san Ildefonso, fue el primero en activar su red de influencia, bajo la cual se encontraría el entonces obispo de Salamanca, José Sancho Granado, también colegial. Además, el obispo ya conocía a Pérez Bayer por su participación en las labores de ordenación del archivo catedralicio durante su época de estudiante y por aquel entonces había sido él quien había recomendado al joven valenciano ante el arzobispo Mayoral. Por otro lado, también contó con el apoyo de Francisco Díaz Santos de Bullón, futuro obispo de Barcelona y colegial del de Oviedo. En opinión de Andrés Ignacio Orbe, según se lo manifestó a Juan Antonio Mayans y Siscar, hermano de Gregorio, fue precisamente a este obispo a quien Pérez Bayer debía su cátedra: “... i no ha sido menor el disgusto i pesar de la resolución de don Francisco Pérez Bayer. Supe de su aventura luego, i no debe la cátedra al padre Panel, sino al señor obispo de Salamanca que sacó neciamente la cara por él, porque le conocía.

---

<sup>207</sup> Salamanca. AUSA, 214, Actas de claustros y juntas de la Universidad, 1745-1746, fol. 51v-53v.

<sup>208</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 93, p. 115-123 (Salamanca. 1746, septiembre 25).

<sup>209</sup> *Id.* vol. VI, p. XXVIII-XXIX.

Es verdad que ha tenido a los jesuitas, pero éstos no podían faltar al obispo”<sup>210</sup>. Pero sin duda, gran parte del éxito de Pérez Bayer se debió a Manuel Villafañe, que por aquel entonces era miembro del Colegio de Oviedo y que desde esta posición trató de favorecer a su amigo valenciano<sup>211</sup>.

Por otro lado estaban los jesuitas, representados por Alexandre Xavier Panel, anticuario real y preceptor de los hijos del rey, y el padre Lèfevre, confesor del rey. Pérez Bayer había conocido a Panel en Valencia en 1743, cuando estuvo alojado en casa del arzobispo. Panel se encargaba de organizar la colección de monedas del infante y Pérez Bayer mostró su interés y sus conocimientos de numismática, entablando una relación con el jesuita. Como sugiere Antonio Mestre, fue precisamente a través de este personaje como el eclesiástico logró el apoyo del confesor real<sup>212</sup>. En definitiva, Pérez Bayer contó con dos sustentos transcendentales, el de los colegiales, dentro de la propia universidad, y el de dos jesuitas influyentes en la corte. Es necesario subrayar el apoyo de estos dos sectores, colegiales y jesuitas, ya que contrasta con el rechazo que en un futuro mostrará hacía ellos.

El segundo periodo de Francisco Pérez Bayer en Salamanca no fue tan apacible como el primero, la época de estudiante que recordaba con añoranza y que fue una de las razones que le hicieron volver a la ciudad del Tormes. Tras los problemas iniciales para conseguir la cátedra, con una oposición mucho más reñida que la que había experimentado un año antes en Valencia, se sucedieron una serie de enfrentamientos entre Pérez Bayer, sus detractores y el claustro universitario, que debieron turbar la tranquilidad del valenciano. L. Juan García nos ofrece un análisis pormenorizado de los hechos, estudiando cada uno de los argumentos expuestos por los protagonistas<sup>213</sup>.

Según los estatutos universitarios, una vez ganada una oposición, el catedrático en cuestión debía obtener el grado de doctor en la facultad a la que perteneciera su cátedra en el plazo de dos años<sup>214</sup>. En el caso de la cátedra de hebreo, no estaba claro a qué facultad pertenecía, si a la de artes o a la de teología. Existía además una cláusula en los

---

<sup>210</sup> *Id.* vol. VI, p. XXIX. La resolución a la que se refiere, es precisamente la que tomó Pérez Bayer de pasar a la Universidad de Salamanca.

<sup>211</sup> *Id.* vol. VI, p. XXIX.

<sup>212</sup> *Id.* vol. VI, p. XXX.

<sup>213</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 50-79.

<sup>214</sup> CONSTITUCIONES (1625), tit. XXXII, cap. 65, p. 229.

estatutos<sup>215</sup> que concedía a los propietarios de cátedras “raras” la posibilidad de incorporar un grado obtenido en otra facultad. Ante esta situación, y pensando en la posibilidad de graduarse en Leyes o Cánones<sup>216</sup>, Pérez Bayer consultó al claustro, lo que dio lugar a diversas opiniones: desde quienes se posicionaban de parte del valenciano, dejándole plena libertad tanto para incorporar su grado como para elegir facultad en caso de graduarse de nuevo en Salamanca, considerando incluso que no era necesario incorporar grados mayores; hasta los que pensaban que obligatoriamente debía graduarse como doctor en teología en la Universidad de Salamanca, estando entre ellos, principalmente, los partidarios del padre Bazmachado. El claustro finalmente se inclinó por los segundos, resolviendo que Pérez Bayer debía recibir los grados mayores en la facultad de teología<sup>217</sup>.

Según L. Juan García en la disputa estuvo en juego la rivalidad entre órdenes religiosas, una lucha que gozaba de larga tradición en Salamanca. En este caso, la discusión se instaló entre los padres mercedarios, apoyados por los dominicos y otras órdenes, frente a los jesuitas, que habían respaldado a Pérez Bayer en el ejercicio de la oposición<sup>218</sup>. Entre los diferentes documentos conservados por la Universidad que acreditan estas pugnas, este autor menciona el manuscrito del *Diario del colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca*, conservado en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca<sup>219</sup>, en el que se hace referencia al caso de Francisco Pérez Bayer:

“A 14 de dicho mes [octubre de 1747] vino un maestro de teología de la Merced Calzada de parte del Comendador y su comunidad, diciendo

---

<sup>215</sup> *Id.*, tit. XXXII, cap. 30, pp. 222-223.

<sup>216</sup> “Asta aquí se han graduado en teología los antecesores míos, Ayala, Elizondo, Varó, y aun los más antiguos por estar esta cátedra agregada al colegio de theólogos, pero no obstante esto, me dicen tengo arbitrio para graduarme en leyes o cánones. Este camino era el más a propósito para mí y más genial y expedito, pues en muy breve saldría de mi grado, pero para graduarme en theología tengo una gran tentación y un motivo muy robusto: aquella es el que el padre Bazmachado no me oponía otra cosa sino que yo no era theólogo y suponía serlo su Rma. y yo le quisiera dar a entender estudiando theología que esta Facultad no se compra ni se vende ni se hereda, sino que se aprende estudiando y que yo estudiaré tanto como su Rma. o más” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 93, pp. 120-121 - Salamanca. 1746, septiembre 25 -).

<sup>217</sup> Salamanca, AUSA, 214, Libro de claustros 1745-1746, fol. 95r-98r. Claustro de 29 de noviembre de 1746.

<sup>218</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 57.

<sup>219</sup> Salamanca, Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca (en adelante, BHUS), Ms. 578, Diario del colegio de la Compañía de Jesús de Salamanca, años 1620-1767, vol. III, fol. 551r.

que tendrían gusto en deshacer la hermandad que tenía su Colegio con nuestro Colegio Real. Fuéle respondido por otro maestro de estudiantes que se les daría este gusto. Mas después dijeron se entendía solo en cuanto a argüir en los actos de casa. El motivo que tuvo su comendador, el maestro Bazmachado, fue haver sentido mucho que los padres de nuestro Colegio hubiesen estado contra él y hubiesen hecho lo posible por el doctor Bayer en la oposición de la cátedra de hebreo, empeñados assi de el maestro de los infantes el padre Alexandro Panel de nuestra Compañía, como por las prendas sobresalientes y pericia conocida en el hebreo y otras lenguas del doctor Bayer, valenciano, en que les hacia a sus competidores ventajas mui grandes”<sup>220</sup>

A pesar de las palabras que escribió a Mayans justo después de obtener la cátedra, en las que mostraba cierta predisposición a graduarse de teología (aunque su primera opción eran las leyes), parece que Pérez Bayer trató de evitar la sentencia del claustro por todos los medios e interpuso un recurso ante el rey al respecto. Éste respondió favorablemente y por medio de un Real Decreto reconoció su libertad para poder elegir la facultad en la que graduarse<sup>221</sup>. Se inició entonces una nueva disputa en torno a la aplicación del decreto aún más enconada que la anterior. L. Juan García reproduce parte de los argumentos expuestos en el claustro del 18 de julio de 1747, que finalmente se saldó con el acatamiento del Real Decreto por parte de la mayoría de los claustrales<sup>222</sup>.

Pérez Bayer acabó graduándose en artes y lo hizo además sin realizar examen alguno. Esta era la facultad donde tenía más partidarios y donde le era menos gravoso obtener el grado, además de más sencillo. Sus principales adversarios se situaban precisamente en la facultad de teología. Tras pagar las tasas correspondientes, o como se denominaban entonces, los derechos de arca<sup>223</sup>, tuvo lugar el acto en el que se examinaría a Pérez Bayer para decidir si se le admitía a la licenciatura. Este acto se celebró en casa de Manuel Pérez Minayo, no sin que se produjeran de nuevo disputas auspiciadas por los que acusaban a Pérez Bayer de haber “mentido” y “desfigurado los hechos” en su recurso

---

<sup>220</sup> *Id.*, fol. 551r (ed. JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 58).

<sup>221</sup> Real Decreto de 22 de junio de 1746 (ed. JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 214-215).

<sup>222</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 215-229.

<sup>223</sup> Salamanca, AUSA, 823. Libro de derechos de arca, desde agosto de 1747 hasta mayo de 1757, fol. 2r.

al rey, para ponerlo a su favor. Finalmente, se le concedió, con 12 votos a favor y 6 en contra<sup>224</sup>. A partir de ahora los acontecimientos se sucedieron rápidamente: Pérez Bayer depositó en la secretaria de la Universidad su filiación autógrafa para comenzar el proceso *de genere, vita et moribus*, protocolario en estos casos, se celebró la junta en la que se admitió a Pérez Bayer al magisterio de artes (con 39 votos a favor y 26 en contra)<sup>225</sup> y el 25 de agosto de 1747 tuvo lugar el acto de licenciatura<sup>226</sup>.

En poco tiempo Pérez Bayer se convirtió en maestro de artes tras un acto meramente protocolario y sin realizar el examen de la capilla de santa Bárbara, al que debían someterse los estudiantes según los estatutos. Este examen, con votación secreta, tenía fama de ser complicado y temido, aunque en el XVIII eran raros los alumnos “reprobados”<sup>227</sup>. Al eclesiástico de Valencia pudiera haberle supuesto problemas enfrentarse a dicho examen dados los detractores que tenía en la universidad, algo que él mismo temía. Pero finalmente acabó gozando de un trato privilegiado, ya que como bien señala L. Juan García, el Real Decreto de Fernando VI no incluía la exención del examen, algo que, en cambio, se dio por implícito. Justo Pastor Fuster escribía en 1829: “vacando la cátedra de lengua hebrea en aquel antiguo y nobilísimo estudio de Salamanca, que admiró la aplicación y ciencia de nuestro Bayer, le propone a su Magestad para desempeñar esta enseñanza”<sup>228</sup>. En cambio, a tenor de los acontecimientos, podemos afirmar que el celebrado periodo de Pérez Bayer como catedrático de hebreo en Salamanca, presentado por muchos de sus biógrafos como un éxito, no fue tal. Lo cierto es que su paso por la Universidad de Salamanca, primero como estudiante y después como profesor, influyeron transcendentemente en su visión del sistema de enseñanza universitaria del reino y en su opinión sobre los colegios mayores, a los que se opondrá tácitamente en su *Memorial por la libertad de la literatura española*.

Finalmente, es necesario recordar que la estancia de Pérez Bayer en Salamanca no se limitó únicamente a la docencia y los problemas con el claustro universitario. Como señala L. Juan García, una vez investido como maestro en artes, ganó el derecho a asistir a claustros y juntas, y a estar presente en los exámenes de oposición, lo que realizó con

---

<sup>224</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 69-71.

<sup>225</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 73.

<sup>226</sup> Salamanca, AUSA, 795, Licenciamientos, doctoramientos y magisterios en todas las facultades desde junio de 1742 hasta diciembre de 1750, fol. 164v-169v.

<sup>227</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 74.

<sup>228</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 8.

cierta asiduidad en los momentos en los que permaneció en la ciudad del Tormes<sup>229</sup>. Su participación en el quehacer del estudio salmantino no fue solo nominal, ya que en 1749 desempeñó un cargo de cierta responsabilidad que le permitió, a su vez, demostrar su valía. Nos referimos a su participación en las obras de reconstrucción de la biblioteca universitaria.

La biblioteca de la Universidad de Salamanca se creó en la segunda mitad del s. XV. En un primer momento, se ubicaba junto a la capilla universitaria, pero a principios del siglo XVI el espacio dedicado a la capilla se amplió, trasladándose la biblioteca a un nuevo emplazamiento, en la parte alta del claustro del edificio de las escuelas mayores, donde se ha mantenido hasta la actualidad. En 1664 se derrumbó parte de la bóveda que cubría la biblioteca debido a los problemas estructurales que arrastraba desde su construcción y que habían sido desoídos por el claustro. La reconstrucción no se llevó a cabo hasta 1749 cuando la Universidad dispuso para ello utilizar parte de las rentas de los municipios sevillanos de Paradas y Marchena, otorgadas por Clemente XII y confirmadas posteriormente por Benedicto XIV. Las obras finalizaron en 1752, aunque en la práctica la restauración se alargó hasta 1777 y fue entonces cuando la biblioteca adquirió el aspecto que presenta hoy en día, salvo algunas modificaciones<sup>230</sup>. Para llevar a cabo las labores de reconstrucción la Universidad nombró una comisión integrada por cinco miembros, uno por cada facultad: Bernardo Vela por teología, que falleció al poco tiempo y fue sustituido por Alonso Apodaca<sup>231</sup>, Pedro Villegas por leyes, Andrés Baltasar de las Infantas por cánones y, por último, Francisco Pérez Bayer por la facultad de artes<sup>232</sup>.

La participación de Pérez Bayer en estas obras ha quedado plasmada en el libro de las “Cuentas documentadas de la biblioteca universitaria de Salamanca”<sup>233</sup>. Se encargó fundamentalmente de gestionar los caudales y su firma aparece en los recibos de pagos de materiales entre marzo y agosto de 1749. También se encargó del control del gasto semanal, redactado por su propia mano en algunos casos, elaboró algunos informes sobre las condiciones en las que debían realizarse las obras, atendiendo a los materiales y,

---

<sup>229</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 80-81. L. Juan García enumera todas las juntas a las que asistió, fundamentalmente en el año 1749. Sobre su participación en ellas, pp. 81-84.

<sup>230</sup> Sobre la historia de la antigua biblioteca del estudio salmantino: LILAO FRANCA, O. y BECEDAS GONZÁLEZ, M. (2004), pp. 879-916.

<sup>231</sup> Salamanca, AUSA, 216, fol. 94r+v, claustro de 31 de octubre de 1748.

<sup>232</sup> Salamanca, AUSA, 216, fol. 90r, claustro de 21 de octubre de 1748.

<sup>233</sup> *Cuentas documentadas de la biblioteca de la Universidad de Salamanca en la obra que se hizo en la misma, desde el año de 1749 a 1775* (Salamanca, BHUS, Ms. 362).



probablemente, se ocupó de comprar libros para la nueva librería<sup>234</sup>. El claustro permitió a los comisionarios sacar 100.000 reales de vellón para las obras de la biblioteca, “de los que debían aplicarse a la compra de libros lo que quedara tras las obras, así como 4.400 que cada año se habían de sacar del arca o de otras rentas de la Universidad para el incremento de libros”<sup>235</sup>.

Poco después de ganar la cátedra, y aún inmerso en el litigio por la cuestión de los grados, Pérez Bayer seguía manteniendo las ideas respecto al futuro que ya había esbozado anteriormente, o al menos así se lo comunicó a Gregorio Mayans el 16 de noviembre de 1746:

“Desde ahora hasta los 40 años, esto es, 5 años enteros, me dedicaré a perfeccionarme en el hebreo, griego, chaldeo y arábigo haciendo un regular estudio de Leyes y luego de Cánones, esto es como dos horas cada día, y después todo el resto de mi vida me emplearé leyendo la Biblia, nuestro Arias y estudiando Historia Eclesiástica. Entre tanto tengo mis apuntaciones en quadernos distintos assí de antiquaria como de Grammatica en general y particular, de Chronología y Geographía y más que todo de orígenes assí latinas como castellanas y valencianas, de que con la poca luz del hebreo tengo bastantes recogidas y espero que podré componer un *auctario* decente a los trabaxos de nuestro deán persuadiéndome que puedo tener mejores presidios para ejecutarlo que los que tuvo aquél, especialmente para los orígenes de voces castellanas que más frecuentemente descenden de raíces arábicas y éstas de las hebreas”<sup>236</sup>.

---

<sup>234</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 87. En la carta a Gregorio Mayans de 18 de febrero de 1749, Pérez Bayer escribe: “Ya me valdré del favor de Vm. para que se sirva decirme por dónde he de escribir a Lipsia y a la Haya quando se haga el primer empleo y para después, pues donde fuere la impresión allí se han de comprar los libros que así irán con más conveniencia”. A lo que Mayans responde recomendándole escribir al librero Pedro de Hondt (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96-97, p. 130-131).

<sup>235</sup> LILAO FRANCA, O. y BECEDAS GONZÁLEZ, M. (2004), p. 916.

<sup>236</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 94, p. 122 (Salamanca. 1746, noviembre 16).

De nuevo: idiomas, estudio de las Sagradas Escrituras, a través de Arias Montano, y antigüedades. Lo más interesante es que menciona la que sería su segunda obra de cierta envergadura después de la gramática hebrea, el “Origen de las voces españolas derivadas de las hebreas”<sup>237</sup>. Esta obra, consistía en una especie de diccionario etimológico de las palabras castellanas procedentes de las hebreas, en palabras de su autor: “leí algunas veces la Biblia, esto es, entrambos Testamentos en hebreo y en griego, y observando las analogías de estos dos idiomas con el nuestro fui apuntando algunas etymologías de muchas voces castellanas no contentándome con indagar sus raíces próximas, que por lo regular se hallan en la lengua latina, sino subiendo de aquí a la griega y de ésta a la hebrea”<sup>238</sup>. Pérez Bayer comenzó a escribirla estando en Salamanca y en 1747 anunció a Mayans haber formado ya “un volumen justo en quarto con sus índices”<sup>239</sup>. El original autógrafo fue depositado en la biblioteca universitaria y como tal figura en el índice de los manuscritos donados por Francisco Pérez Bayer: “*Etymologiarum praesertim Hispanici sermonis rivulus, quem ex hebraicis praecipue et graecis fontibus in fundum suum deduxit Franciscus Perecius Bayerius*. Un tomo en quarto<sup>240</sup>. Actualmente no se conserva.

La obra, escrita en latín, estaba directamente inspirada en los trabajos sobre etimología de Manuel Martí, al que Pérez Bayer había conocido a través de Gregorio Mayans años antes. Al mismo tiempo está en consonancia con el interés que demuestra en esta época por el aprendizaje de las lenguas clásicas. Según Felipe Mateu y Llopis, la obra estaba escrita “contra el afrancesamiento del lenguaje”<sup>241</sup>, idea que subrayó antes Pascual Genaro de Ródenas en su elogio de Pérez Bayer<sup>242</sup>, aunque no nos parece que esta fuera la única intención del autor, sino más bien la de emular las principales obras de los bibliógrafos de los siglos XVI y XVIII, como Manuel Martí o Nicolás Antonio, en defensa de la cultura y la lengua española, en línea también con el pensamiento mayansiano. El eclesiástico valenciano llevaba ya tiempo gestando la idea, en enero de 1746 escribía a ha Mayans: “podrá ser trabaxe alguna cosilla florida más que útil. Ésta

<sup>237</sup> BIOGRAFÍA (1848-1869), p. 313; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), p. 178; PASTOR FUSTER, J. (1829), pp. 25, 39-40. Según Justo Pastor Fuster, “tres tomos en 4º, manuscritos”.

<sup>238</sup> La carta continúa y en ella se exponen algunos ejemplos, muestra del contenido de la obra: “ánimo del latino *animus*; éste del griego *αἶμα*, *ventus*, *flatus* *αἶμα* *demum a nemex eiusdem* significationis” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96, p. 127 - Salamanca. 1749, febrero 18 -).

<sup>239</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 95, p. 124 (Salamanca. 1747, mayo 21).

<sup>240</sup> Inventario de Mascarós nº 38 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>241</sup> MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), p. 178.

<sup>242</sup> Madrid, RAH, 11/8236(17), fol. 4r-6v.

podrá ser el añadir el *Ethimologicon* de Vossio a cuyo pensamiento, demás de ser yo no desapasionado, me alienta extraordinariamente así la oferta con que Vm. me favorece de los trabaxos del Deán Martí en este assumpto y el sacar por analogía bastantes voces latinas del hebreo de que voy formando índice. Ay muchísimas más castellanas que también tienen la misma raíz”<sup>243</sup>. Como vemos, sus influencias son Wossius y el Manuel Martí. Mayans prestará su ejemplar del *Etymologicon* de Martí a Pérez Bayer cuyo propósito es, de hecho, contribuir a la obra iniciada por éste autor creando un diccionario etimológico español completo, para lo que debía aprender otras lenguas como el árabe o el euskera<sup>244</sup>.

Por otro lado, adjuntos a la carta que citábamos antes, Pérez Bayer envió a Mayans unos versos para que los corrigiese. Se trataba, posiblemente, de alguno de los trabajos que compuso para las exequias de Felipe V, celebradas en la Universidad de Salamanca los días 3, 4 y 5 de noviembre de 1746. En primer lugar, una oración latina y hebrea a modo de epitafio del rey. El estudio salamantino publicó una obra en la que se recogieron las odas y elogios compuestos<sup>245</sup>, incluyendo los de Pérez Bayer, sin embargo, según L. Juan García, no se inserta la copia del original hebreo “por carecer la imprenta en que se publicó de los tipos necesarios; pero sí hay una transcripción en caracteres latinos que pueden servir para construirlo”<sup>246</sup>, lo que lleva a cabo él mismo. En segundo lugar, Pérez Bayer compuso una “apoteosis” de 94 versos sobre la vida de Felipe V<sup>247</sup>: “*Philippi V Hispaniarum regis apotheosis*”.

Cabe mencionar que Pérez Bayer no residió en Salamanca durante todo el periodo en el que fue catedrático. Durante el año 1748 estuvo un tiempo en Barcelona trabajando en la secretaría del obispo de dicha ciudad organizando el correo, empleo en el que ya tenía experiencia. Nos referimos a Francisco Díaz Santos de Bullón, precisamente uno de sus partidarios durante el ejercicio de la oposición. El mismo Pérez Bayer se lo comunicó

---

<sup>243</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 84, pp. 101-102 (Valencia. 1746, enero 26).

<sup>244</sup> “Podré en 10 años formar un diccionario español completo poniendo sus etimologías derivadas de sus fuentes” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 95, p. 124 - Salamanca. 1747, mayo 21-).

<sup>245</sup> Se trata de la *Expresión breve del grave sentimiento, con que la Universidad de Salamanca lamentó la muerte de su mui amado monarca D. Phelipe Quinto el Animoso, Rei de las Hespañas, en la celebración de sus exequias el día V de noviembre de 1746*. En Salamanca: por Eugenio García de Honorato, y S. Miguel, [1747]. Se incluye la oración hebrea de Pérez Bayer transcrita en caracteres latinos y su traducción al latín (EXPRESIÓN [1747], pp. 63-64).

<sup>246</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 44. L. Juan García realiza una reconstrucción de la oración hebrea a partir de la transcripción latina incluida en la citada obra, incluyendo también la traducción al castellano (JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 45-47).

<sup>247</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 48-49; EXPRESIÓN [1747], pp. 64-67.

a Mayans en una larga carta enviada el 18 de febrero de 1749, más de un año después de su última epístola<sup>248</sup>. En ella, incluye un oportuno resumen de todas las actividades y trabajos que ha desempeñado en el último año, proporcionándonos mucha información que de otro modo no conoceríamos. Así, el discípulo pone al corriente al tutor de cómo finalmente se había solucionado la cuestión de los grados, con su licenciamiento en artes. A continuación señala que continúa aun preparando su obra sobre las etimologías de las palabras castellanas y mantiene su empeño en aprender idiomas, estudiando fundamentalmente el hebreo y el griego, pero también el árabe: “Del arábigo sé ya manejar un Diccionario, después es menester perficionarme y tener alguna noticia del vascuence porque para mis etymologías todo es necessario”<sup>249</sup>.

Además del trabajo para el obispo de Barcelona, Pérez Bayer también realizó una comisión para el Consejo de Guerra, que le encargó la traducción de unas cartas escritas en hebreo que contenían correspondencia intercambiada entre los judíos de Ámsterdam y los de Gibraltar, de las que se quedó una copia: “Quédeme copia de dichas cartas assí imitando sus caracteres hebreos como venían ellos, como sus traducciones españolas”<sup>250</sup>. En este sentido, la carta resulta muy interesante y nos recuerda a las epístolas enviadas a Mayans hacía tan solo unos pocos años, en las que una parte importante la ocupaban las noticias sobre libros y manuscritos. Según explica en ella, aprovechando su estancia en Salamanca, Pérez Bayer copió una serie de obras a partir de los manuscritos conservados en las bibliotecas de esta Universidad<sup>251</sup>. De hecho, dice estar en ánimo “de sacar índices de los manuscritos y libros raros que ay en las bibliothecas assí de esta Universidad como de los Colegios Mayores y Menores y de las comunidades y aun si puedo del cabildo, y espero que este trabajo me será fructuoso”<sup>252</sup>. Por último, Pérez Bayer informa a Mayans de su participación en los trabajos de restauración de la librería universitaria: “Yo soy nombrado comissario con otros 4 assí para la compra de libros. También tengo ofrecido

---

<sup>248</sup> “El año passado estuve sumamente ocupado en la secretaría del Sr. Obispo de Barcelona, que fue muy gran favorecedor mío en mis pretensiones, y llevé sobre mí gran parte de su correo y el verano todo estuve enfermo de tercianas con dos recaídas y assí no pude trabaxar lo que huviera querido, no obstante añadí otros ocho cartapacios” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96, p. 127 - Salamanca. 1749, febrero 18 -).

<sup>249</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96, p. 129 (Salamanca. 1749, febrero 18).

<sup>250</sup> *Id.*, vol. VI, nº 96, p. 128 (Salamanca. 1749, febrero 18).

<sup>251</sup> Ver inventario de Mascarós, nº 34 (Apéndice 5.1.1).

<sup>252</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 96, p. 129 (Salamanca. 1749, febrero 18)

ser bibliothecario sin salario alguno, ni ahora ni nunca, y acaso me honrarán con este gustosísimo trabajo y utilísimo”<sup>253</sup>.

### **2.3.3. Comisión de Archivos del padre Burriel.**

Este trabajo como bibliotecario no llegaría a materializarse, ya que a finales de ese mismo año dejó definitivamente Salamanca para trasladarse a Madrid, donde había sido designado para una labor más importante y que le reportaría interesantes recompensas. Fue nombrado miembro de la “Comisión para el reconocimiento de los archivos españoles”, para examinar el archivo y la librería de la catedral de Toledo junto al jesuita Andrés Marcos Burriel<sup>254</sup>. Antes de que se iniciara el curso académico de 1749 se trasladó a Madrid, donde permaneció hasta que comenzaron las labores de la comisión, en el otoño de 1750.

Según L. Juan García, en los años precedentes siempre había cumplido con sus tareas docentes, con lecciones entre septiembre y junio, que ahora se vieron interrumpidas<sup>255</sup>. Sin embargo, siguió percibiendo las rentas derivadas de su cátedra y la Universidad se vio obligada a buscar un sustituto, en virtud del Real Decreto del 14 de noviembre de 1749<sup>256</sup> que dispensaba a Pérez Bayer de sus funciones. Éste acompañó la provisión real con una carta dirigida a las autoridades universitarias, excusándose. Ambos documentos fueron examinados por el claustro el 22 de noviembre de 1749<sup>257</sup>, en el que el padre Miguel de Sagardoy, uno de sus principales defensores durante el proceso de la oposición, propuso que no solo recibiera los emolumentos de la cátedra, sino también las

---

<sup>253</sup> *Id.*, vol. VI, nº 96, p. 130 (Salamanca. 1749, febrero 18).

<sup>254</sup> En el expediente relativo a Andrés Marcos Burriel conservado en el Archivo Histórico Nacional se incluye una “Notizia de los sugetos útiles para el reconocimiento de archivos”, según la cual: “A Toledo, se dize, que pasa el padre Burriel con un cathedrático de Humanidad de Salamanca, muy versado en letras antiguas. A estos se les podría confiar el desempeño de la instrucción, pero es iglesia que pide el carácter de un ministro graduado, a lo menos para que abra la escena” (Madrid, Archivo Histórico Nacional (en adelante, AHN), ESTADO, 3001, exp. 4, fol. 1r).

<sup>255</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 91-92.

<sup>256</sup> Según este decreto: “(...) hallándose detenido en esta nuestra corte para trabajar en dependencia de la utilidad pública don Francisco Pérez Bayert, cathedrático de lenguas de esa Universidad, se ha servido nuestra Real Persona mandar que sin embargo de que por este motivo no pueda servir su cátedra se le considere presente para la percepción de los emolumentos que la corresponden, nombrando un sosituto esa Universidad” (ed. JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 236-237).

<sup>257</sup> Salamanca, AUSA, 217, fol. 95r-99v, claustro de 22 de noviembre de 1748; JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 92-93.

propinas de grados y exámenes que le correspondiesen<sup>258</sup>. Esta petición no fue atendida por el claustro, pero la cuestión se retomó un tiempo después, dando lugar a una nueva discusión en el seno del estudio salmantino a propósito de Pérez Bayer cuando él mismo lo solicitó en diciembre de 1749, apelando a la costumbre de casos precedentes en los que sí se había concedido tal privilegio<sup>259</sup>.

Por unos meses, el sustituto de Pérez Bayer fue el que había sido su principal opositor, el mercedario Mauro Bazmachado, que murió el 18 de diciembre de 1749, siendo sustituido por el colegial del Trilingüe José Cartagena, el tercer opositor<sup>260</sup>. Curiosamente, como señala L. Juan García, “se dio el caso de que los dos coopositores llegaron a ser, uno tras otro, sustitutos del hebraísta de Valencia”<sup>261</sup>. Sin embargo, este tampoco duraría mucho tiempo en el cargo, ya que en 1752 renunció para mantener un beneficio eclesiástico en Monterrubio de la Sierra. Ante esta situación, con la cátedra de hebreo vacante, el claustro escribió al padre Rávago en busca de una solución, preguntándose cuándo finalizaría la comisión del valenciano, y finalmente, tras una serie de acontecimientos que no es preciso reseñar, fue el mismo Cartagena quien ocupó la plaza<sup>262</sup>. Como vemos, la relación de Pérez Bayer con la Universidad de Salamanca en este periodo fue algo convulsa, incluso aunque no se encontrase en la ciudad.

Según Justo Pastor Fuster fue el propio Fernando VI, enterado de las habilidades de Pérez Bayer en las lenguas orientales, la paleografía y la numismática, quien “le encargó en 1750 la amplísima comisión de que acompañado del P. Andrés Marcos Burriel, de la Compañía de Jesús, pasase a Toledo para reconocer los copiosos archivos y librería de manuscritos de aquella Iglesia, y sacar de entre las tinieblas del olvido preciosos monumentos hebreos, que sirvieran de apoyo a las luminosas observaciones de la Real Academia de la Historia”<sup>263</sup>.

Detrás del nombramiento de Pérez Bayer como miembro de la comisión de archivos dirigida por Burriel, sobre la que hablaremos a continuación, se encontraban en parte los mismos apoyos que le franquearon la cátedra de hebreo. El padre Burriel conocía al hebraísta desde 1746, y mantenía correspondencia con él. Sin embargo, como señala

---

<sup>258</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 96.

<sup>259</sup> *Id.* p. 99. L. Juan García reproduce el memorial presentado por Pérez Bayer, no autógrafo (p. 239).

<sup>260</sup> *Id.*, pp. 98, 100.

<sup>261</sup> *Id.*, p. 100.

<sup>262</sup> *Id.*, pp. 101-102.

<sup>263</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 8.

Antonio Mestre, no parece que la iniciativa de su nombramiento partiera del jesuita. Según este autor, que ha analizado las relaciones de Pérez Bayer con la corte en diversas ocasiones, éste era ya conocido en Madrid y nunca tuvo problemas para “entablar relaciones con personajes de los más variados círculos”<sup>264</sup>. Su elección se debió en gran medida al entonces gobernador del Consejo y obispo de Barcelona, Fernando Díaz Santos de Bullón, que ya antes le había favorecido; a Manuel de Villafañe, que de nuevo actuaría en su favor desde su posición el Colegio Mayor de Oviedo; y a Francisco Rávago y Noriega, sustituto del padre Le Fèvre como confesor real y también jesuita, “sin cuya venia no hubiera entrado a formar parte del equipo investigador”<sup>265</sup>. Ya antes Pérez Bayer había obtenido el favor de un personaje tan influyente en la corte como el confesor del rey, entonces a través del padre Panel y seguramente ahora de forma similar. En definitiva, sus apoyos se basaban nuevamente en colegiales y jesuitas.

La comisión para la que fue designado Pérez Bayer junto al jesuita Andrés Marcos Burriel, formaba parte de las iniciativas de la política regalista que caracterizó los reinados del s. XVIII. En esta ocasión, Fernando VI buscaba conseguir la universalidad del Patronato Real, es decir, obtener el derecho de nombramiento de dos tercios de los cargos de la Iglesia española, hasta ahora reservado íntegramente al papa, y las rentas de las sedes y beneficios vacantes y de los derechos de los tribunales eclesiásticos. Para reforzar sus argumentos, la corona debía probar documentalmente el derecho que reclamaba y para ello era necesario rastrear los archivos y bibliotecas con el fin de crear un corpus documental que avalase jurídicamente sus pretensiones<sup>266</sup>. Con este propósito se creó en 1737 la Junta de Patronato, en 1747 Alfonso Clemente de Aróstegui (1698-1774), auditor de la Rota, escribió el “Plan o idea para el establecimiento de la Academia de Historia Eclesiástica en Roma”<sup>267</sup> y finalmente en 1750 se formó la “Comisión para el reconocimiento de archivos reales y de las iglesias catedrales y colegiatas, colegios, ciudades y demás comunidades y personas particulares del reino”, que incluyó también a los colegios de Bolonia y de París<sup>268</sup>. Se nombró a diversas personas familiarizadas con el trabajo de archivo y se redactó una instrucción dirigida a estos, en la que se especificaba cómo debían proceder y a qué tipo de documentos debían prestar más atención, en

---

<sup>264</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XXXIII.

<sup>265</sup> *Id.*, vol. VI, p. XXXIV.

<sup>266</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), p. 6.

<sup>267</sup> Sobre este proyecto, LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), pp. 6-8.

<sup>268</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), p. 8.

definitiva, aquellos relativos a la fundación de iglesias, conventos y demás instituciones y a la confirmación de los derechos y privilegios concedidos y su origen<sup>269</sup>. Como hemos visto, el jesuita Andrés Marcos Burriel, junto con Francisco Pérez Bayer, recibió el encargo de examinar el archivo y la librería de la catedral de Toledo.

Para el jesuita fue difícil mantenerse dentro de los límites de la instrucción. La comisión se mostraba como la oportunidad de acceder a multitud de documentos que ayudarían a componer una historia nacional crítica y fundamentada, en consonancia con las corrientes racionalistas propias del siglo de las luces y necesaria para definir el modelo de nación. Esta línea de pensamiento entronca con el nuevo valor e importancia que se reconocía a la documentación medieval y moderna como fuentes históricas. El medievalismo científico, nace precisamente en estos momentos, promovido por la necesidad de encontrar documentos que justificasen determinados hechos presentes, como el disfrute de ciertos derechos o la posesión de unos bienes patrimoniales concretos. Para Salvador de Moxó, “la labor desarrollada por destacados juristas ante los Consejos Reales en el s. XVIII, quienes abordaron temas cuyas raíces tenían que buscarse necesariamente en las últimas centurias de la Edad Media, tuvo como consecuencia un singular estudio del privilegio medieval ante tan altos organismos”<sup>270</sup>, propiciando la recuperación de estos materiales y perfeccionando su estudio, en relación tanto con las características internas como externas del documento.

Según María Luisa López-Vidriero, tanto los intelectuales como los políticos eran conscientes de la necesidad de crear un corpus diplomático a nivel nacional, sin embargo, “el desequilibrio de fuerzas entre las razones culturales y las políticas que obligan a la recuperación de las fuentes históricas es la causa de su irregular progreso y el motivo de que eruditos, como Mayans y Burriel, se sientan en ocasiones descabalgados de una vía de investigación que, a distintas velocidades, se mantiene a lo largo del siglo”<sup>271</sup>. Cuando en 1753 se firma el Concordato con la Santa Sede y la corona consigue sus pretensiones el sentido de la comisión se desvanece, pero Burriel se resiste a abandonar el trabajo y

---

<sup>269</sup> Madrid, AHN, ESTADO, 3001, exp. 4. Este expediente incluye la “Noticia de los sugetos útiles para el reconcomiendo de archivos”, a la que ya hemos hecho referencia (ver nota 254) y la “Instrucción pública y reservada que se ha de dar a los comisionados para el reconocimiento de los archivos”. Esta instrucción presenta dos partes, la instrucción pública y la reservada a los comisionados, entre las que se pueden observar ciertas diferencias: si bien en la primera el propósito se encamina al de recabar documentos para la composición de la historia eclesiástica nacional, en la segunda queda claro el objetivo real de la comisión, buscar documentos que acrediten el derecho real sobre el Patronato Universal.

<sup>270</sup> MOXÓ, S. de (1958), p. 29.

<sup>271</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), p. 6.



“admitir que los objetivos bibliográficos y eruditos no sean autónomos y que su situación de privilegio en el proyecto haya cambiado al desaparecer los hombres fuertes que le apoyaban”<sup>272</sup>. Estos eran el padre Rávago, que fue depuesto de su cargo como confesor real en 1755, el secretario de Estado José Carvajal y Lancaster, fallecido en 1754 (principales artífices de la “Comisión para el reconocimiento de los archivos”) y el marqués de Ensenada, también depuesto de su cargo en 1754. El jesuita incluso se negó a entregar los papeles relativos a su trabajo y los documentos copiados en Toledo, que le solicitó el nuevo secretario de Estado Ricardo Wall<sup>273</sup>. Diferente fue el caso de Pérez Bayer, que no solo aprovechó su participación en la Comisión para promocionarse, sino que sorteó con habilidad los cambios de Rávago y Ensenada y consiguió mantenerse en una posición privilegiada en el nuevo escenario político de corte antijesuita.

Y volviendo a la comisión, ¿en qué consistió esta participación? Según Sempere y Guarinos, “su comisión particular fue el copiar y poner en buen orden las inscripciones y demás documentos hebreos”<sup>274</sup>. Aunque este fuese el propósito que originó su mandato, no refleja el trabajo que realmente realizó. A través de la correspondencia con Gregorio Mayans, Pérez Bayer nos ofrece un relato de las actividades que llevó a cabo en la catedral toledana junto al padre Burriel, que a efectos prácticos actuó como director, según se infiere de las cartas. Los trabajos se iniciaron en octubre de 1750<sup>275</sup>, después de 14 largos meses en la corte. Al menos, así le parecieron a Pérez Bayer los meses que pasó en Madrid desde que fue nombrado colaborador de la empresa “de utilidad pública”, hasta que finalmente pasó a Toledo con el padre Burriel para “registrar en el archivo y la bibliotheca de su santa Iglesia las memorias y documentos ciertos que pudiesen conducir a nuestra historia especialmente eclesiástica”<sup>276</sup>. Para asistir a los dos comisionados se nombró a “un dignidad y un canónigo”: Romualdo Velarde, tesorero de la catedral, y Juan Antonio

---

<sup>272</sup> *Id.*, p. 5.

<sup>273</sup> Burriel entregó en 1756 parte de los papeles relacionados con la Comisión, junto con los índices y documentos copiados en Toledo, a instancias de Ricardo Wall, mientras que el resto pasaron a la Real Biblioteca tras su fallecimiento, en 1762, cuando fueron recogidos directamente de su celda (SIMÓN DÍAZ, J. (1949), pp. 15 y 18) Actualmente la mayoría de ellos se conservan en la Biblioteca Nacional de España, aunque una parte se ha diseminado en diferentes bibliotecas extranjeras, entre ellas la *British Library* y la *Bibliothèque royale de Belgique* (SIMÓN DÍAZ, J. (1949), pp. 20-22)

<sup>274</sup> SEMPERE Y GUARINOS, J. (1785), tomo I, p. 189.

<sup>275</sup> A principios de octubre de 1751 el padre Burriel presentó ante el cabildo toledano la carta de José Carvajal y Lancaster en que se da orden a él y a Pérez Bayer de pasar a examinar el archivo y la librería de la catedral (Toledo, ACT, libros de actas capitulares, 1749-1751, fol. 180-181r).

<sup>276</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 100, p. 135 (Toledo. 1750, octubre 5).

de las Infantas, doctoral<sup>277</sup>. Más tarde, ya en 1751, el padre Rávago aprobó el nombramiento y el pago de varios amanuenses que facilitasen el trabajo de los comisionados<sup>278</sup>. Entre ellos estuvieron los hijos de Francisco de Santiago Palomares, uno de cuales era el afamado calígrafo toledano Francisco Javier de Santiago Palomares (1728-1796)<sup>279</sup>. Según M<sup>a</sup>. L. López-Vidriero, Palomares se incorporó a la comisión ya en 1750 y entre 1750 y 1754 copió muchos manuscritos visigóticos, incluyendo “un abultado número de manuscritos de liturgia mozárabe, algunos fueros, ordenamientos y cancioneros, prosa y poesía tardomedieval”<sup>280</sup>. En algunos casos, realizó copias tan fieles a los originales que imitaban incluso las imperfecciones del pergamino, como es el caso del *Liber mysticus (officia et missae)* conservado actualmente en la Real Biblioteca<sup>281</sup>, que Burriel regaló a Fernando VI.

Las tareas consistieron, básicamente, en examinar los fondos de la catedral, primero del archivo y luego de la librería, copiando y tomando referencias de aquellos documentos que interesasen al propósito de la comisión. Según Pérez Bayer, lo primero que copiaron fue parte del Fuero Juzgo<sup>282</sup>. En la carta de julio de 1751 señala que han acabado de examinar el archivo y han pasado a la librería y que él mismo “ha emprendido el cotejo de las obras de san Isidoro de la edición regia de Grial de 1599 con dos códigos góticos, uno cursivo y otro cuadrado y voy anotando las variantes”. Por su parte, el padre Burriel “coteja los poemas de san Eugenio, Draconio, etc” y, refiriéndose a los amanuenses, “otro copia unas poesías gallegas o portuguesas que se dicen ser del rey D. Alonso el Sabio con su música cuyo asunto son alabanzas a María santísima, otras cosas”<sup>283</sup>. Y más adelante dice:

---

<sup>277</sup> *Id.*, vol. VI, n° 100, p. 135 (Toledo. 1750, octubre 5). Mientras que Juan Antonio de las Infantas estuvo presente hasta que finalizaron los trabajos, el primero fue sustituido en varias ocasiones (Toledo, ACT Libros de actas capitulares, 1749-1751, fol. 199r; libros de actas capitulares, 1751-1753, fol. 64v y 407v-408r).

<sup>278</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 104, p. 139 (Toledo. 1751, febrero 17).

<sup>279</sup> SIMÓN DÍAZ, J. (1949), p. 10.

<sup>280</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), p. 4.

<sup>281</sup> Madrid. Real Biblioteca (en adelante, RB), II/483; LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.) (1994-1997), vol. I, p. 168.

<sup>282</sup> “(...) la lei 13, libro 12, del Fuero Juzgo, con sus variantes así latinas de otro código de 1200 bien tratado, como las castellanas. Todo fue de mi letra, que reconocerá Vm. si el padre Burriel se la embía original” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 100, p. 136 - Toledo. 1750, octubre 5 -).

<sup>283</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 106, p. 143 (Toledo. 1751, julio 30).

“Que el padre Burriel trabaja incesantemente en sus cotejos de los códigos de Urgel y Gerona (que ambos están acá) con los otros dos de esta librería que contiene los concilios de Grecia, África, Francia y España asta el 17 toledano. Que yo según mis cortas facultades le ayudo lo que puedo, que es poco. Que concluí ahora asta el cotejo de san Isidoro con otros dos códices góticos que aquí ay y ahora asta Navidad estoy copiando unos opusculitos góticos por no meterme a obra maior que después debe interrumpirse con las ferias de la próxima Pasqua”<sup>284</sup>

Además, Pérez Bayer elaboró junto a Palomares un índice de la librería de la santa Iglesia de Toledo, manuscrito que actualmente se conserva en la Biblioteca Nacional de España<sup>285</sup>. El calígrafo, a su vez, realizó la copia imitativa de algunos de los códices toledanos, como ya hemos indicado. Sería interesante estudiar detalladamente todos los documentos copiados, pero no es este el lugar para una tarea que desembocaría en un voluminoso trabajo<sup>286</sup>. No obstante, a partir de las palabras dirigidas por Pérez Bayer a Gregorio Mayans podemos hacernos una idea del trabajo realizado y del tipo de documentos que se examinaron. La primera idea que nos asalta es que no se circunscriben únicamente a lo dispuesto por la instrucción real, sino que se extiende, incluyendo la copia de documentos concernientes a la historia eclesiástica y la obra de los Padres de la Iglesia, como san Isidoro.

A pesar de que Burriel era conocedor de los propósitos reales de la comisión<sup>287</sup>, su trabajo no se limitó únicamente a copiar los documentos que cumpliesen la función e avalar el derecho de la corona sobre el Patronato Universal, sino que fue más allá. Consciente de la importancia de rescatar las noticias del pasado para construir una historia nacional rigurosa, su trabajo se encaminó en esta línea. Recopiló fuentes relacionadas con la historia de España, pero también con la historia eclesiástica y la historia del derecho, campos en los que sus aportaciones son, según M<sup>a</sup>. L. López-Vidriero, “de una

---

<sup>284</sup> *Id.*, vol. VI, n<sup>o</sup> 108, p. 145 (Toledo. 1751, diciembre 3).

<sup>285</sup> Madrid. BN, MSS/13037.

<sup>286</sup> G. Fink publicó el índice de los cuatro tomos que contienen los papales de Burriel (FINK, G. (1953), pp. 121-125), conservados actualmente en la Biblioteca Nacional de España; por su parte José Janini y J. M<sup>a</sup>. Marqués, prestaron atención a las copias de manuscritos litúrgicos (JANINI, J. y MARQUÉS, J. M<sup>a</sup> (1965), pp. 27-32).

<sup>287</sup> SIMÓN DÍAZ, J. (1950), pp. 131-133.

importancia enorme” y se encuadran dentro de la política cultural ilustrada<sup>288</sup>. Burriel compartía la visión de Gregorio Mayans y Siscar, según el cual: “una de las cosas que distinguen las naciones cultas de las bárbaras, es el cuydado en conservar las noticias que les pertenecen”<sup>289</sup>. Para José Simón Díaz, la transcendencia de su trabajo no puede compararse con el de los otros comisionados<sup>290</sup>. Pérez Bayer participó de este mismo espíritu, podemos decir, ilustrado, en algunos momentos de su vida, y era consciente de la oportunidad que suponía el proyecto. De hecho, con una especie de falsa modestia, reconoce a Mayans el privilegio que conllevaba el poder trabajar libremente en un archivo como el de la catedral de Toledo:

“Yo desde aquí reconozco en el genio de Vm. tan avariento de noticias y ansioso por escudriñarlas y revolver antigüallas que assí a mí como al padre Burriel nos tendrá Vm. y el señor don Juan Antonio una santa embidia, embidia digo o deseo de introducirse acá de un salto y tener la complacencia de ver este theatro, sin privarnos de la que en ello esperamos tener, pero con quanta más razón podré yo imbidiar a quialquiera de ustedes de la destreza y el conocimientos con que manejarían estas armas”<sup>291</sup>

Sin embargo, no parece que su implicación y compromiso con el proyecto estuviesen al nivel de los de Burriel. Más bien, se valió de los recursos de los archivos toledanos para investigar en función de sus propios intereses.

Pérez Bayer aprovechó su estancia en Toledo para copiar documentos que engrosasen su biblioteca personal. Según le cuenta a Mayans, “todos los instrumentos que asta aquí se han copiado del archivo, que podrán ser 500, les tengo yo aparte copiados para mi uso”<sup>292</sup>. Copias que puso a disposición de su corresponsal en Oliva. Le ofreció también la “Historia de la Universidad de Salamanca” escrita por Pedro Chacón en el s. XVI, que reprodujo estando en Salamanca a partir del ejemplar conservado en la

---

<sup>288</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994), p. 5.

<sup>289</sup> *Id.*, p. 6.

<sup>290</sup> SIMÓN DÍAZ, J. (1950), pp. 150. Sobre la implicación de Burriel en la Comisión: SIMÓN DÍAZ, J. (1949), pp. 9-17.

<sup>291</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 100, p. 136 (Toledo. 1750, octubre 17).

<sup>292</sup> *Id.*, vol. VI, nº 104, p. 140 (Toledo. 1751, febrero 17).

biblioteca universitaria<sup>293</sup>, junto con un manuscrito de la gramática trilingüe de Gonzalo Correas<sup>294</sup>: “unos pliegos que hallé detrás de los estantes de la librería de la Universidad de Salamanca que tengo guardados”<sup>295</sup>. Aprovechó también para estudiar las inscripciones hebreas de la sinagoga del Tránsito de Toledo, sobre las que redactó la obra que dedicó en 1752 al padre Rávago, titulada: *De Toletano hebraerum templo*<sup>296</sup>. Esta obra no llegó a publicarse, sin embargo, se han conservado cinco ejemplares manuscritos que fueron copiados por Francisco Javier Santiago Palomares<sup>297</sup>. Esta fue la primera vez que Palomares colaboró con el hebraísta valenciano, o visto de otra manera, la primera vez que Pérez Bayer aprovechó las facultades del calígrafo toledano. El manuscrito original, junto con los borradores y apuntes que Pérez Bayer utilizó para su preparación, fueron depositados en la biblioteca universitaria de Valencia<sup>298</sup>. Además de esta obra, Mateu y Llopis menciona una “disertación acerca de los códices, pinturas y diplomas que se conservan en la iglesia primada de Toledo”<sup>299</sup>, sobre la que no hemos encontrado más referencias, salvo la que ofrece Gaspar Bono Serrano, según el cual en 1751 Pérez Bayer presentó al monarca su “Colección de códices, diplomas y tablas que se custodian en el archivo y biblioteca manuscrita de la santa iglesia primada de Toledo, copiados y ordenados por mandato de S.M.”<sup>300</sup>. Justo Pastor Fuster no la incluye en su relación de las obras manuscritas e impresas de Pérez Bayer y tampoco figura entre los manuscritos donados a la biblioteca universitaria de Valencia. Probablemente se trate del índice de la

---

<sup>293</sup> La Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca conserva actualmente una copia del s. XVII (Ms. 465), LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002), vol. I, pp. 311-312. Pérez Bayer envió a Mayans su copia de la obra de Chacón después de que el padre Burriel sacase otra copia (sobre esta cuestión se habla en las cartas nº 100-105). La Biblioteca Nacional conserva un ejemplar autógrafo de Francisco Pérez Bayer, datado en Salamanca, a 17 de enero de 1749 (Madrid, BN, MSS/12993), procedente de la biblioteca de Burriel. Esta debe ser la copia que realizó en Salamanca, que envió a Mayans y que éste, después de realizar la suya propia, le devolvió y que probablemente, Pérez Bayer regaló a Burriel, de ahí que aparezca su exlibris en la contratapa anterior. Por otro lado, Pérez Bayer depositó otra copia de esta misma obra, que formaba parte de un volumen facticio, en la biblioteca universitaria de Valencia cuando regaló su biblioteca, y como tal figura en el Inventario de Mascarós, nº 31 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>294</sup> CORREAS, G. (1627) *Trilingüe de tres artes de las tres lenguas castellana, latina, i griega, todas en romanze*. En Salamanca: en la Oficina de Antonia Ramírez.

<sup>295</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 104, p. 139 (Toledo. 1751, febrero 17).

<sup>296</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), pp. 4, 39; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 178-179.

<sup>297</sup> Se conservan dos ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (MSS/8260 y MSS/9296), otro en la Real Biblioteca (II/604) y dos en Toledo, en la Biblioteca auxiliar del Museo de Santa Cruz (ms. 1856) y en la Biblioteca Pública de Toledo (ms. 128). La Real Academia de la Historia acordó imprimir la obra en 1884, pero finalmente no lo hizo (JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 112).

<sup>298</sup> Inventario de Mascarós, nº 3, lio 45 y lio 51 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>299</sup> MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 178-179.

<sup>300</sup> BONO SERRANO, G. (1870), p. 287.

librería de la santa Iglesia de Toledo que Pérez Bayer elaboró junto a Palomares, al que antes hemos hecho referencia.

La presencia de los comisionados en la catedral parece que no gustó demasiado al cabildo y las actas capitulares reflejan ciertos recelos<sup>301</sup>. No obstante, las autoridades de la primada de Toledo trataron de sacar partido a su estancia, por ejemplo, para que “se copiasen de letra legible los instrumentos que no lo están por alguna contingencia de que con el tiempo no se pueda usar de ellos quando se ofrezca”, aprovechando el trabajo de copia que se estaba realizando. Así lo propuso el cabildo el 19 de octubre de 1750, reiterando la petición el 1 de septiembre de 1751, resaltando la conveniencia de que se dejase en la catedral un índice de los documentos copiados, firmado por los comisionados, “para precaver así el inconveniente de que en lo venidero por equivocación o malicia se publique algún instrumento como sacado de este archivo, no siendo de él en realidad”<sup>302</sup>. Pero los recelos no desaparecieron, hasta que en marzo de 1754, se negó a Burriel la llave del archivo por considerarse que se estaban copiando multitud de documentos, muchos de ellos “con la misma forma de márgenes y caracteres”, más aún cuando por diversos motivos no había ningún representante de la catedral junto a los comisionados, ante el miedo “de que en lo futuro, o se vulgarizen, con desestimación de los originales o se confundan tal vez con ellos las exactas copias, que en tanto tiempo se han sacado y sacan”<sup>303</sup>. El padre Burriel se excusó ante cabildo, explicando cuáles eran sus intereses y sus intenciones, comparando sus fines con los de obras tan importantes como el *De re diplomática* de Jean Mabillon, por lo que finalmente se le permitió de nuevo el paso al archivo y a la biblioteca<sup>304</sup>.

Los trabajos de la comisión en Toledo continuaron hasta 1755, cuando Burriel entregó a la catedral la lista de los documentos copiados y extractados del archivo y de la librería<sup>305</sup>, si bien, la participación de Pérez Bayer terminó en 1752 y, como anunciábamos antes, esta le granjeó no pocos beneficios. Fernando VI le recompensó con

---

<sup>301</sup> “El señor doctoral don Juan Antonio de las Infantas digo que en virtud de la comisión que se le dio con el señor tesorero de asistir en el archivo a los dos sugetos embiados por S.M. lo están executando, y procuran en quanto pueden que no se copien algunos instrumentos cuiu publicación puede en lo sucesivo ser perjudicial, y que parece según lo que dichos señores han experimentado y la facilidad con que se reducen a esto, camina de buena fe”(Toledo, Archivo de la Catedral de Toledo, libros de actas capitulares, 1749-1751, fol. 185v-186r).

<sup>302</sup> Toledo, ACT, libros de actas capitulares, 1749-1751, fol. 328v-329v.

<sup>303</sup> *Id.*, libros de actas capitulares, 1754-1756, fol. 45r-45v.

<sup>304</sup> *Id.*, libros de actas capitulares, 1754-1756, fol. 76r-78rv.

<sup>305</sup> *Id.*, libros de actas capitulares, 1754-1756, fol. 206v-207r.

una pensión anual de 600 ducados que mantuvo al menos hasta 1778, por los cuatro años que estuvo empleado en la comisión en la corte y en Toledo (de 1749 a 1752); a Burriel, en cambio, le asignaron solo 500<sup>306</sup>. Además de esta compensación económica, Pérez Bayer fue nombrado canónigo en Barcelona. En ambas prebendas tuvo que ser determinante la intervención del padre Rávago, de cuyo favor gozaba, especialmente después de la dedicatoria de su obra sobre las inscripciones hebreas de la sinagoga del Tránsito<sup>307</sup>.

Pérez Bayer renunció entonces a su cátedra de hebreo en la Universidad de Salamanca, que hasta ese momento seguía ostentando<sup>308</sup>. La ciudad condal fue su nuevo destino y en ella pasó los dos años siguientes, como canónigo en la catedral. Siguiendo la costumbre de esta iglesia, Pérez Bayer obsequió al cabildo con la lectura de una oración sobre los psalmos de David el día 19 de octubre de 1753<sup>309</sup>. La oración, titulada *Reges Tharsis et insulae, pro explanatione Davidici psalmi*, fue poco después publicada por Pablo Nadal en Barcelona<sup>310</sup>. La biblioteca de la Universidad de Valencia tuvo entre sus fondos un ejemplar manuscrito de la misma, además de otro impreso, que fueron

---

<sup>306</sup> Él mismo lo menciona en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*: “Y tuve mi cátedra hasta el otoño del año 1752, en que el señor Fernando Sexto me proveyó en un canonicato de Barcelona, habiéndome antes de esto honrrado con una pensión annua de seiscientos ducados en su tesorería que actualmente estoy gozando en premio de haber desempeñado a satisfacción de S.M. por espacio de cuatro años continuos ciertas comisiones importantes de su Real servicio en al Corte y en Toledo” (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 210); y en la carta que escribió a Mayans en el 14 de julio de 1752: “... la pensión annua de 600 ducados que se me ha consignador por S.M., según el aviso que tuvimos los días passados el P. Burriel y yo, al qual también se le han señalado otros 500” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 110, p. 146).

<sup>307</sup> “El padre confessor avía manifestado ánimo de colocarme en una iglesia de Cataluña con conveniencia decente a que yo avía hecho cara y assí se lo avía manifestado al padre Burriel por la passada Pasqua, pero añadiendo la condición de que se me impetraría dispensa de residendo, durante la comisión, pero después visto que esta duraría mucho me dixo en Aranjuez a mí que escrupulizava en resolverse a dicha impetra y me manifestó me daría cosa equivalente y que me proporcionase mucho y en efecto se ha explicado ahora con la pensión que he dicho. Parece que gustó el padre confessor de mi dissertación, según me dio a entender en voz y antes por escrito,...” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 110, p. 146-147 - Toledo. 1752, julio 14 -).

<sup>308</sup> Así lo comunicó Pérez Bayer al claustro salamantino el 22 noviembre de 1752, a través de una carta cuya copia se inserta en el acta del claustro de 2 de diciembre de 1752 (Salamanca, AUSA, Actas de claustros y Juntas de la Universidad, 1752-1753, fol. 4r). La cátedra fue dada en propiedad a José Cartagena, quien la había regentado hasta ahora como sustituto de Pérez Bayer (JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 105-106).

<sup>309</sup> “(...) para ofrecer a su doctíssima censura la oración expositiva que, según costumbre de esta catedral, dixe en ella el día 19 del pasado por encargo de mi cabildo” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 113, p. 149 - Barcelona. 1754, noviembre 23 -).

<sup>310</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 4, p. 25. El título completo es: *Reges Tharsis et Insulae, pro explanatione Davidici psalmi: Deus iudicium tuum da etcetera. Ad amplissimum almae Barcinonensis Ecclesiae canonicorum collegium oratio, postridie festum Sancti Lucae XIV kalendas novembris anno salutis*. Barcinone: apud Paulum Nadal typographum, 1753.

depositados en ella por Pérez Bayer junto con el resto de su biblioteca<sup>311</sup>, aunque hoy en día no se han conservado. Sí se conservan tres ejemplares impresos, encuadernados en volúmenes facticios, que ingresaron en la biblioteca por otras vías<sup>312</sup>. Además de esta obra, según escribió a Mayans estaba trabajando en otra, de la cual no hemos encontrado ninguna otra mención: el “*Orneosophicon περι τεραχων*”<sup>313</sup>

#### 2.4. Primer viaje literario: Italia (1754-1759)

Poco después de trasladarse a Barcelona, Pérez Bayer fue designado, por mandato real, para otra comisión que lo llevó a su nuevo destino, Italia, donde pasaría casi cinco años<sup>314</sup>. Quizá la denominación de “viaje literario” para este primer viaje de Pérez Bayer fuera de España, o segundo si tenemos en cuenta la breve estancia en Aviñón de 1745, no sea la más adecuada. El periplo de Pérez Bayer por Italia ha quedado reflejado, en parte, en su *Diario del viaje a Italia*, del que únicamente se ha conservado un manuscrito incompleto<sup>315</sup>. Aunque a primera vista este diario entra dentro del género del “viaje literario” dieciochesco, no parece que la experiencia bayeriana se ajuste exactamente a este modelo. Más acertada resulta la expresión que utilizó Gregorio Mayans y Siscar para referirse a este viaje como una “erudita peregrinación”<sup>316</sup>.

El viaje como forma de ampliar el conocimiento y descubrir nuevas realidades fue un recurso muy utilizado en la Edad Moderna, y dio lugar a multitud de obras literarias en las que se narraban los relatos de los viajeros. En el s. XVIII, esta “literatura de viajes” evolucionó hasta un género específico denominado por sus protagonistas como el “viaje literario”, donde literario es sinónimo de cultural. Estas peregrinaciones experimentaron un fuerte impulso en España a partir del reinado de Fernando VI cuando dejaron de ser “fruto exclusivo de iniciativas individuales para convertirse, en muchos casos, en un proyecto de Estado, amparado por financiación oficial y protegido por la jurisdicción civil”<sup>317</sup>. En palabras de Gloria Mora, la política regalista fue un factor decisivo en la

---

<sup>311</sup> Inventario de Mascarós, lio 44 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>312</sup> Valencia, BHUV, BH Var. 144 (6); Var. 142 (10) y Var. 463(15).

<sup>313</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 113, p. 150 (Barcelona. 1754, noviembre 23).

<sup>314</sup> Valladolid. Archivo General de Simancas (en adelante AGS), Secretaría de Hacienda, leg. 5.

<sup>315</sup> Valencia. Biblioteca Serrano Morales (en adelante BSM), ms. 6541.

<sup>316</sup> Gloria Mora adoptó esta misma expresión para dar título al artículo en el que analiza el viaje de Francisco Pérez Bayer por Italia (MORA, G. (2003), p. 255).

<sup>317</sup> ABASCAL, J. M. (2012), p. 53.



promoción de estos periplos, cuyo fin era recopilar documentos sobre la historia de España y el estudio de los “monumentos de la Antigüedad”, es decir, inscripciones epigráficas, monedas y medallas y restos arqueológicos existentes tanto en colecciones particulares como procedentes de excavaciones o hallados *in situ* por los propios viajeros<sup>318</sup>. En un primer momento, el interés político que subyacía tras la actuación de la Corona era el mismo que había motivado la Comisión para el Reconocimiento de los Archivos, la firma del Concordato con la Santa Sede y la consecución del Patronato Universal. Mientras que con la firma del Concordato en 1753 el trabajo de los comisionados finalizó, los “viajes literarios” continuaron, en conveniencia con los objetivos reformistas de la monarquía y el afán de redactar una historia de la nación a partir de fuentes originales. Durante la segunda mitad de siglo fueron principalmente las Reales Academias, con la Real Academia de la Historia a la cabeza, las encargadas de promover las investigaciones históricas y las excavaciones arqueológicas, así como los “viajes literarios” de sus miembros en pos de la construcción de esta nueva historia nacional. El Estado depositó en estas instituciones “la responsabilidad de fomentar y dirigir el desarrollo de las ciencias y las letras, como primer paso para la reforma”<sup>319</sup>.

Existen diferentes clasificaciones para las travesías de los ilustrados españoles en función de sus intereses y objetivos. Gloria Mora distingue dos tipos: los de orientación artística, como el de Antonio Ponz (1725-1792) por España y los “anticuarios” o histórico-arqueológicos, entre los que estarían el del marqués de Valdeflores, Luis Velázquez de Velasco (1722-1772), cuyo viaje iniciado en 1752 fue el primero de cierta importancia; los de Francisco Pérez Bayer y también el conocido *Viaje a las iglesias de España* de Jaime Villanueva (1765-1824), editado y publicado por su hermano Joaquín Lorenzo Villanueva (1757-1827)<sup>320</sup>. Estos viajes dieron lugar a una literatura particular, expresada en forma de diarios, memorias o cartas, en la que se incluyen multitud de descripciones y dibujos de los monumentos y antigüedades contemplados. Para José Manuel Abascal la información contenida en estos relatos constituye hoy en día “una base fundamental para nuestro conocimiento” y “excluye cualquier posibilidad de realizar estudios arqueológicos sin su consulta”<sup>321</sup>. En muchas ocasiones, las únicas evidencias de determinadas monedas, medallas o inscripciones que conservamos, son las que

---

<sup>318</sup> MORA, G. (1998), p. 42.

<sup>319</sup> *Id.*, p. 36.

<sup>320</sup> *Id.*, p. 44.

<sup>321</sup> ABASCAL, J. M. (2012), p. 55.

aparecen en estas obras, lo que les atribuye un importante valor testimonial al margen del valor científico que puedan tener, restringido a los conocimientos de sus autores.

En el caso de España, los viajes impulsados por la monarquía y por las Reales Academias se circunscribieron fundamentalmente al territorio nacional. Como se ha recordado en múltiples ocasiones España quedó fuera del *Grand Tour* del siglo XVIII. Tampoco existieron grandes viajeros españoles que recorriesen Europa, mientras que sí los hubo en otros países europeos, principalmente Inglaterra, dando lugar a memorias y diarios llenos de noticias sobre antigüedades. Sin embargo, sí hubo españoles que viajaron a Italia, el principal destino del *Grand Tour*, por ejemplo Francisco Pérez Bayer o Antonio Ponz, aunque, como explica Gloria Mora, sus viajes, considerados fundamentalmente de “estudio y reconocimiento”, no produjeron obras tan importantes respecto al estudio de las antigüedades<sup>322</sup> como pueden ser el *Italienriche Reise* de Goethe o el *Voyage en Italie* del abate Barthélemy<sup>323</sup>.

En este contexto se encuadra el viaje que Pérez Bayer realizó por Francia e Italia entre 1754 y 1759, incluyendo una breve estancia en Ginebra. El 23 de abril de 1754 escribió una carta a Gregorio Mayans comunicándole que había sido comisionado por Fernando VI para viajar a Italia con el propósito de “recoger quantas monedas, manuscritos y otras piezas antiguas pudiesse”, además de “aprender la lengua árabe y turca para propagar a España el estudio de aquélla y traducir a mi regresso algunos manuscritos y últimamente otros fines del real agrado y sin duda de la pública utilidad, todos relativos al aumento y maior cultivo de las ciencias y especialmente de las lenguas orientales”<sup>324</sup>. En el prólogo a la primera parte del diario de su viaje señala algunos de estos propósitos, los cuales constituyen a la vez el móvil para la redacción del mismo. Básicamente consiste en dar noticia de todos aquellos monumentos antiguos y manuscritos que vea a lo largo de su viaje, especialmente de aquellos que puedan tener importancia para la construcción de la historia de España, así como de los “varones doctos” con los que contacte, dedicando menos atención a la descripción de parajes y ciudades, algo habitual en este tipo de diarios. Según él mismo escribe:

---

<sup>322</sup> MORA, G. (1998), p. 107.

<sup>323</sup> Johann Wolfgang von Goethe estuvo a Italia entre 1786 y 1788 y la obra resultante de su viaje fue publicada en 1816-17, mientras que Jean-Jacques Barthélemy llegó a Italia en 1757, coincidiendo con el viaje de Francisco Pérez Bayer, y su obra se publicó en 1801.

<sup>324</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 114, p. 151 (Barcelona. 1754, abril 23).

“Por esto, la descripción de ciudades, puertos y edificios famosos que suele hacer el primer papel en otros diarios, en éste ocupa ligeramente alguna de sus páginas, más con ánimo de amenizar la lectura que de hacer una relación exacta. Otro cuidado me han debido los monumentos antiguos, los gabinetes, los museos, las bibliotecas, los manuscritos y los varones doctos que he visto y tratado, sacando cuantas ventajas he podido, ya copiando enteramente los unos, ya notando las preciosidades que contienen los otros, dibujándolas e imitando el carácter de los códigos más raros y antiguos, y especialmente las noticias que he juzgado conducentes a nuestra nación, por tratar de ella o ser de alguno de sus varones ilustres en santidad y doctrina”<sup>325</sup>.

Estos propósitos estaban en consonancia con los criterios que motivaron los principales viajes y comisiones de investigación de los que antes hablábamos, como el del marqués de Valdeflores, que contó igualmente con la protección de Fernando VI, y en este caso, también con el apoyo de la Real Academia de la Historia<sup>326</sup>. J. M. Abascal, al comparar los distintos viajes histórico-arqueológicos realizados por los eruditos españoles del s. XVIII, no atribuye ninguna relevancia al de Pérez Bayer<sup>327</sup>. Gloria Mora matiza esta opinión e indica que, si bien la escasa documentación “no permite extraer conclusiones definitivas sobre sus actividades arqueológicas”, el viaje resulta “muy interesante por los objetivos y los intereses que lo determinaron”<sup>328</sup>. Esta misma autora sugiere que estos objetivos podrían estar relacionados con el proyecto del ministro del consejo de Estado, José Carvajal y Lancaster, de formar una Academia de Historia Eclesiástica en Roma destinada a continuar las investigaciones sobre la historia

---

<sup>325</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 609-610.

<sup>326</sup> Sin embargo, a diferencia de lo que ocurriría con el viaje de Francisco Pérez Bayer, tras la caída de Ensenada en 1754, el marqués de Valdeflores perdió el apoyo de sus protectores y la financiación estatal, debiendo continuar su viaje por sus propios medios.

<sup>327</sup> Según sus palabras: “la relevancia como viaje literario de este primer itinerario es mínima” (ABASCAL, J. M. (2012), p. 63).

<sup>328</sup> MORA, G. (2003), p. 256.

eclesiástica de España, que recordemos, había nacido de la mano de los presupuestos regalistas de la corona frente al Papado.

#### **2.4.1. El *Diario del viaje a Italia* de Francisco Pérez Bayer.**

Para estudiar el viaje a Italia de Francisco Pérez Bayer contamos básicamente con dos fuentes: el *Diario del viaje a Italia de don Francisco Pérez Bayer* y la correspondencia de este con Gregorio Mayans y Siscar. El diario se divide en dos partes, en la primera se describe el recorrido desde Barcelona a Venecia, y en la segunda, el viaje desde Venecia a Roma. De este diario, sin embargo, solo nos ha llegado un ejemplar incompleto conservado actualmente en el fondo de la Biblioteca Serrano Morales, en Valencia, el Ms. 6541. Gloria Mora explica con gran acierto el camino seguido por este manuscrito, procedente de la biblioteca de los duques de Híjar<sup>329</sup>. Esta biblioteca fue, a su vez, la base de la de José de Salamanca (1811-1883), comprada en su mayor parte por el Banco de España. Adolfo Herrera y Chiesanova (1847-1925)<sup>330</sup>, miembro de la Real Academia de la Historia, adquirió el manuscrito, probablemente, en la última subasta pública de los restos de la biblioteca de José Salamanca, celebrada en 1883. Tras la muerte de Herrera, su viuda donó los libros de su marido a la Real Academia de la Historia, sin embargo, el diario no aparece entre ellos, por lo que en algún momento el ejemplar fue comprado o regalado a José Enrique Serrano Morales (1851-1908) antes de su fallecimiento, lo que explicaría su paradero actual<sup>331</sup>.

El manuscrito contiene únicamente el principio de la primera parte del diario, desde Barcelona hasta Turín, y el de la segunda, incluyendo solo la descripción de Venecia. La primera parte está estructurada en forma de diario y en ella Pérez Bayer enumera los pueblos y ciudades por los que pasa hasta llegar a Turín, donde se interrumpe el texto, justo a mitad del relato correspondiente al día 17 de junio. Esto nos permite reconstruir con bastante acierto el itinerario seguido<sup>332</sup>. Desde su salida de Barcelona el

---

<sup>329</sup> El manuscrito presenta el exlibris del duque de Híjar en el vuelto de la portada de la primera parte (Valencia. BSM, Ms. 6541, fol. 2v.)

<sup>330</sup> Juan de Rada y Delgado afirma haber visto un ejemplar incompleto del diario del viaje a Italia de Francisco Pérez Bayer procedente del duque de Híjar en la biblioteca de Adolfo Herrera y Chiesanova, (RADA Y DELGADO, J. de D. (1886), p.261). Su sello aparece en varias páginas del manuscrito.

<sup>331</sup> MORA, G. (2003), pp. 274-275.

<sup>332</sup> Ver apéndice 5.2.1. Itinerario del viaje a Italia.

9 de mayo de 1754 junto a los dos asistentes que le acompañaron en el viaje, José Fabregat y José Facundo Rodríguez Torres<sup>333</sup>, se detuvo en las ciudades de Gerona, Perpiñán, Montpellier, Nîmes, Vienne, Lyon, Chambéry, Ginebra y Turín. Gracias a la copia de una carta de Pérez Bayer sin destinatario en la que el erudito detalla el recorrido seguido entre Turín y Venecia, sabemos que pasó por Génova, Milán, Brescia, Mantua, Verona y Padua, además de otras pequeñas localidades<sup>334</sup>. El resto del itinerario podemos suponerlo a partir de los títulos de ambas partes del diario<sup>335</sup>. El destino de su viaje era Roma, ciudad a la que llegó en noviembre de 1754 y donde permaneció hasta mayo de 1759, alargando su viaje más de cuatro años. Desde esta capital se desplazó también a Nápoles y Sicilia.

El relato del diario no sigue un orden predeterminado, sino que el autor va narrando los acontecimientos conforme van sucediendo, con un estilo poco literario. Como él mismo dice con ocasión de su estancia en Ginebra: “pongo las cosas según el orden con que me van ocurriendo”<sup>336</sup>. La mayor parte del texto corresponde a los días de viaje, en los que Pérez Bayer se limita a señalar los pueblos por los que pasan él y sus acompañantes, dónde comen y dónde duermen, describiendo el paisaje solo en contadas ocasiones, cuando este le llama la atención por algún motivo. En cambio, dedica más páginas a aquellas ciudades más grandes, en las que se detuvo varios días para copiar inscripciones, comprar monedas y medallas o visitar alguna biblioteca. Es el caso de Nîmes, la que considera una “ciudad célebre sin duda por sus antigüedades, de forma que aún hoy se conservan más de 600 inscripciones latinas y alguna griega”<sup>337</sup>; inscripciones que no copió porque, según explica él mismo, le hubiera llevado mucho tiempo y porque ya las estaba publicando el historiador Léon Ménard (1706-1767), al que conoció en esta ciudad y con quien viajó hasta Lyon.

Lo mismo ocurre con Ginebra y Turín. De la primera le llama especialmente la atención la vocación comercial: “Toda la ciudad se puede llamar tiendas y sus calles y

---

<sup>333</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 610.

<sup>334</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 120, pp. 168-169.

<sup>335</sup> El título completo del diario es: “Diario del viaje a Italia de don Francisco Pérez Bayer, natural de la ciudad de Valencia y canónigo de la santa iglesia catedral de Barcelona. Desde el día 9 de mayo de 1754 hasta 9 de agosto del año del señor de 1754. Primera parte: contiene el viaje desde Barcelona a Lyon, Ginebra, Chambéry, Turín, Génova, Milán, Brescia, Cremona, Mantua, Verona, Vicenza, Padua, Venecia y otras ciudades de tránsito”. Y para la segunda parte: “Diario del viaje a Italia de don Francisco Pérez Bayer... Desde el día 10 de agosto hasta 17 de noviembre del año 1754. Parte segunda: contiene el viaje desde Venecia a Ferrara, Bolonia, Imola, Faenza, Ravenna, Rimini, Pesaro, Ancona, Loreto, Faligno, Spoleto y otras ciudades de tránsito hasta Roma, etc.” (PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 609, 651).

<sup>336</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 630.

<sup>337</sup> *Id.*, pp. 614-615.

barrios, barrios de mercaderes, como en Madrid la puerta del sol o de Guadalajara, porque todo es una feria”<sup>338</sup>. En esta localidad compró bastantes monedas, de las que da noticia en el diario, además de dos manuscritos hebreos, un rollo de pergamino y un fragmento<sup>339</sup>. También pudo ver en la biblioteca de la ciudad un manuscrito de los sermones de san Agustín, escrito según sus palabras “lo más en papel de Egipto, aunque tiene interpoladas algunas hojas de pergamino”, que contenía los autógrafos de Bernard de Montfaucon (1655-1741) y Scipione Maffei (1675-1755)<sup>340</sup>. Son muchas las ocasiones en las que menciona a estos dos eruditos, que se convierten en sus referentes en cuanto a bibliografía y estudio de antigüedades. En Turín, en cambio, pasó la mayor parte del tiempo visitando la biblioteca pública de la ciudad, guiado por el bibliotecario Francesco Berta (1719-1787), y la de la Universidad, junto con sus gabinetes de antigüedades y medallas<sup>341</sup>. Dice también haber visto “la colección de medallas de Mr. Bocart”<sup>342</sup> y hace hincapié en la gran cantidad de inscripciones conservadas en esta ciudad. El interés por conocerlas lo llevó a comprar un ejemplar de la *Marmora Taurinensia* de Antonio Rivautella<sup>343</sup>, para la Real Biblioteca. Esta obra es un compendio de todas las inscripciones de la ciudad. Pérez Bayer se dedicó a cotejar estas inscripciones con las originales y copiar aquellas que no estuviesen incluidas en la obra, formando un apéndice que cosió a su segundo tomo<sup>344</sup>. En esta ciudad conoció a Giuseppe Lucca Pasini (1687-1770) bibliotecario de la Universidad de Turín y consejero del rey Carlos Manuel III.

En el diario se refleja su vocación religiosa y en él se puede ver cierto énfasis en destacar los asuntos de esta índole, por ejemplo, dedica varias páginas a describir minuciosamente la misa que presenció en Lyon, comparándola con el rito que se

<sup>338</sup> Adviértase el caos expositivo de esta frase (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 626).

<sup>339</sup> Después de indicar todas las monedas adquiridas, añade: “También compré en Ginebra un volumen o rollo en pergamino con su caja de hojalata y una barrita de latón en que se arrolla, escrito en hebreo hermosísimo en carácter y ortografía, con todos sus ápices sobre las letras. Contiene el Libro de Esther, y junto con este volumen otro de pergamino antiguo en que hay escrito en hebreo unas preces y su comentario rabino” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 632-633).

<sup>340</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 632.

<sup>341</sup> De la biblioteca pública de Turín destaca algunas de las obras que vio, como las Biblias, incluyendo ejemplares de la Políglota Complutense, la de Arias Montano, la de Le Jay y la de Walton, la Biblia de Ferrara, la *Bibliotheca Historica* de Nicolás Antonio y un ejemplar del *Rationale divinarum*, impreso por J. Fust en 1459 y otro del *De officiis* de Cicerón, impreso también por J. Fust en 1465 (PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 649-650).

<sup>342</sup> Probablemente se refiera a Samuel Bochart (1599-1667), teólogo y anticuario (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 641).

<sup>343</sup> RIVAUTELLA, A. (1743-1747) *Marmora taurinensia: dissertationibus, et notis illustrata*. Augusta Taurinorum: ed Typographia Regia, 2 vols.

<sup>344</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 646; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 40; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85).

practicaba en España<sup>345</sup>. Al retratar la ciudad de Ginebra hace hincapié en la mezcla de ritos que se veneran en ella y en la iconoclastia de los calvinistas: describe la catedral como “desnuda de imágenes, porque los ginebreses, entre otros errores, son verdaderamente iconoclastas”<sup>346</sup>. A propósito de esta cuestión mantuvo una discusión con un joven sacerdote calvinista llamado Alexandre Sarasin, con el que llegó a establecer amistad a pesar de la disputa, de hecho Sarasin le regaló un ejemplar del Nuevo Testamento en griego, impreso en Londres<sup>347</sup>. En Turín, presenció la procesión del *corpus*, asistió a la sinagoga el sábado para oír la ceremonia y estuvo después en la celebración privada de una circuncisión, actos que describe con gran detalle, especialmente el último<sup>348</sup>, lo que evidencia su interés por las costumbres hebreas, derivado de su estudio de dicha lengua.

Además de las largas y detalladas descripciones, también deja espacio para la anécdota, que hace más ligera y amena la lectura y a veces casi hasta cómica. Por ejemplo, nos cuenta lo dificultoso que les resultó cruzar el río Drome a su paso por Valence, en Francia: “pasamos el Drome con harto peligro por venir muy crecido y dividido en tres brazos. El primero y el último lo pasamos sobre las espaldas de unos paisanos, encogidas las piernas, y no obstante, nos mojamos muy bien; el segundo brazo, o del medio, en barco”<sup>349</sup>. En otra ocasión, en el paso de Mont-Cenis, en los Alpes, hubo que desmontar la calesa debido a lo escarpado del terreno, de manera Pérez Bayer y sus asistentes tuvieron que cruzar a lomos de varias mulas<sup>350</sup>, aunque más aparatoso fue lo sucedido al llegar a Chambery, cuando la calesa en la que viajaban perdió una rueda y se desplomó<sup>351</sup>. Finalmente, no podemos dejar de mencionar lo acaecido al llegar a la ciudad de Vienne, donde acababan de ejecutar públicamente a una doncella de 18 años por haber robado 60 ducados, lo que lleva a Pérez Bayer a emitir el siguiente juicio: “Laudable es la

---

<sup>345</sup> *Id.*, pp. 620- 621.

<sup>346</sup> *Id.*, p. 630.

<sup>347</sup> *Id.*, pp. 633-635.

<sup>348</sup> *Id.*, pp. 641-642, 644-644 y 647-648. Describe también las dos sinagogas, conocidas como la de los italianos y la de los españoles. Para presenciar la ceremonia de la circuncisión pidió primero permiso a los padres del circuncidado. Ofrece un relato muy minucioso de la misma, que en una parte concreta, dice haberle causado “grande asco y horror”.

<sup>349</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 618.

<sup>350</sup> *Id.*, p. 639.

<sup>351</sup> *Id.*, p. 637.

administración de justicia, pero no sé yo si lo es también tanta severidad, atendida la poca reflexión y malicia del hurto a una edad tan resbaladiza y tierna”<sup>352</sup>.

En su segunda parte, el manuscrito cambia considerablemente, se abandona la estructura en forma de diario por una lineal, con un estilo más narrativo e incluso literario. A diferencia de lo que veíamos en la primera parte, el contenido se limita a la descripción de ciudades y monumentos, con menos menciones de las inscripciones, monedas y medallas adquiridas, que antes abundaban. El mismo Pérez Bayer justifica su cambio de estilo achacándolo, en el caso de Venecia, a su “casi continua indisposición ocasionada de los muchos calores del estío y de los aires gruesos de aquellos lagunazos”<sup>353</sup>; en el caso de Rávena y Bolonia, la culpa la tiene de nuevo el mal tiempo y el dedicarse fundamentalmente al estudio, sin tener tiempo para redactar su diario diariamente. Añade, finalmente, que “en el resto procuré por días o efemérides apuntar los tránsitos y sucesos de mi viaje, sin perder de vista los fines que al principio me propuse, como observará el lector, y llegando a Roma alargué y puse en limpio lo que me faltaba de mis observaciones”. Desgraciadamente, solo se ha conservado el relato correspondiente a Venecia, ciudad en la que permaneció un mes y seis días<sup>354</sup>.

Pérez Bayer comienza su descripción de la ciudad de los canales con unas palabras, que no dejan de ser significativas, por lo que las reproducimos a continuación:

“Contra lo que me propuse en el prólogo de la primera parte de mi diario, la narrativa de la ciudad de Venecia deberá ser más de su grandeza, situación y sus edificios que de cosas literarias, porque esta capital, aunque sea por muchos títulos admirable y verdaderamente un emporio, su principal objeto no es estudiar las letras ni las artes, sino fomentar el comercio, en que creo que ha fundado su grandeza desde sus principios, bien que hoy (según he oído decir a varios) no está tan floreciente como antes”<sup>355</sup>

---

<sup>352</sup> *Id.*, p. 619.

<sup>353</sup> *Id.*, p. 651.

<sup>354</sup> *Id.*, p. 652.

<sup>355</sup> *Id.*, pp. 651-652.



Los distintos pasajes del diario debían ir acompañados por dibujos de las plantas y fachadas de los edificios, e incluso planos, sin embargo, ninguno de ellos ha llegado hasta nosotros. El ejemplar de la Biblioteca Serrano Morales solo incluye las referencias del lugar donde debían ir colocados, intercalados en el texto.

Lo primero que describe Pérez Bayer de Venecia es el puerto, el muelle y el arsenal, que se negó a visitar para no pagar la tasa que le pedía el alguacil de la entrada, por considerarlo una estafa. De hecho, denota cierto enfado cuando dice que “a la entrada de él hay cuatro leones muy hermosísimos (esto es, robados, como es todo lo más precioso que hay en Venecia, según se verá más adelante) de Atenas, y alguno de ellos de su puerto llamado Pireo”<sup>356</sup>. Sigue describiendo brevemente la iglesia de san Pietro di Castello y, con mucho más detalle, la ducal de san Marcos. Incluye en su descripción la misa, a la que dice que asistió en más de una ocasión, y el tesoro de san Marcos, del que formaba parte el Evangelio de san Marcos. Pudo ver esta parte de la iglesia gracias a la intermediación del marqués de Añevete, José Elías de Gaona y Barona (1736-1800) con el que también estableció amistad. Haciendo honor a su patria, Pérez Bayer defiende que este tesoro nada tiene que ver con los de la catedral de Toledo o la iglesia del Patriarca en Valencia, que, además, se muestran gratuitamente al público. De nuevo, considera una estafa lo que el marqués de Añevete tuviese que pagar para poder entrar, lo que le lleva a emitir un juicio bastante negativo sobre la sociedad italiana:

“Es indecible la codicia de estas gentes (hablo generalmente de lo que he visto hasta aquí de Italia) y al mismo tiempo el amor a la ociosidad y a levantarse aún los oficiales y mercaderes en el rigor del verano a las ocho de España, porque hasta más de medianoche se ha de cantar o pasear con música padres e hijos, y acaso las hijas doncellas, especialmente en Venecia, donde la que se llama libertad es abiertamente libertinaje, de lo que acaso diré después”<sup>357</sup>.

---

<sup>356</sup> *Id.*, p. 653.

<sup>357</sup> *Id.*, p. 660.

Pero sus críticas no terminan aquí, sino que se queja también de los muchos mendigos que piden limosna, incluso dentro de la Iglesia en horario de misa, lo que le resulta sumamente molesto<sup>358</sup>. No sabemos si su opinión estaba influida por la enfermedad que decía padecer debido al particular clima veneciano, pero lo cierto es que la imagen que muestra de esta ciudad contrasta con lo expuesto hasta el momento. Se salvan, en cambio, las iglesias y conventos que visita, ya que todos parecen resultarle gratos. Así, continúa describiendo, con mayor o menor grado de detalle: la plaza de san Marcos, el palacio ducal y la librería de san Marcos, actual Biblioteca Marciana, donde se limitó a copiar algunos códices griegos pues el resto estaban ya estudiados e indizados por su bibliotecario, Anton Maria Zanetti (1706-1778). También describe el monasterio de san Miguel de Murano, en el que estuvo un par de días visitando su biblioteca, donde vio muchos manuscritos<sup>359</sup>, y copiando inscripciones. Allí obtuvo, además, la recomendación de su bibliotecario, Alberto Costadoni, para el padre Mariangelo Fiacchi, bibliotecario del monasterio Clasense de Rávena. Por último, visitó el monasterio de san Jorge el Mayor y otros lugares menores, en definitiva, como él mismo indica “apenas hubo iglesia en Venecia que no viese”<sup>360</sup>.

A mitad de su relato recuerda que uno de los propósitos principales de su viaje, tal y como había manifestado por carta a Gregorio Mayans, era aprender la lengua árabe. Este fue uno de los motivos que le hicieron detenerse más tiempo en Venecia. En esta ciudad trató de buscar un profesor y consiguió, por medio del cónsul de Inglaterra, Joseph Smith (1682-1770), un tutor “hijo de un baxá del Sriro<sup>361</sup>”, que resultó no saber ni escribir ni leer bien el idioma, por lo que lo despidió<sup>362</sup>. Esto lo llevó a buscar en el gueto de los judíos, donde conoció a Biagio Ugolino (1707-1771) quien se suponía sabía árabe además de hebreo, lengua en la que era especialista. Según Pérez Bayer, en realidad no conocía el árabe, a pesar de lo cual dice que tuvo “gran gusto en tratar a este sujeto, que en lengua hebrea y caldea es el más perito de los que yo he tratado hasta aquí y junta otras bellas

---

<sup>358</sup> “La iglesia de san Marcos es un enjambre de pobres de todos seños y edades, de forma que no rezará uno un *Pater noster* o un salmo que no le interrumpan con la demanda, lo que ciertamente me retraía algunas veces de ir allí a oír misa” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 660).

<sup>359</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 669-670.

<sup>360</sup> *Id.*, p. 672.

<sup>361</sup> En el original aparece escrito de esta manera.

<sup>362</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 666.

circunstancias de hombre de bien, afabilidad y candor. Visítéle una y otra vez”<sup>363</sup>. Según explica Pérez Bayer, Ugolino le propuso imprimir en Roma su disertación sobre la sinagoga del tránsito de Toledo después de leerla y convencerse de los argumentos que en ella presentaba para denominar a esta sinagoga como templo. Además de esto, le dio recomendación para el abate Francisco Benglia en Roma. Pérez Bayer dice no saber a quién se refiere, lo que no le impide reproducir la carta de Ugolino, dada la importancia del personaje<sup>364</sup>.

Ya hemos hecho referencia a los planos y dibujos que se mencionan en el texto del ms. 6541. En el prólogo de la primera parte de su diario, Pérez Bayer alude también a un volumen con dibujos e inscripciones que acompañaría al del texto: “las inscripciones hebreas, griegas, latinas y españolas que he visto y copiado, y las que con el favor de Dios espero copiar, irán en tomo aparte, por no interrumpir la lectura, y porque no todos entienden ni gustan de este género de erudición”<sup>365</sup>. En varias ocasiones se vuelve a referir este volumen<sup>366</sup> y hace alusión a unos índices de monedas y de manuscritos, que probablemente formarían parte de dicho volumen de inscripciones<sup>367</sup>. Por ejemplo, sobre el “Witerico de oro”, la primera moneda de la que da noticia, adquirida a los plateros de Narbona, dice que “va en el índice primero. Y su efigie está al margen”<sup>368</sup>. Esta última alusión, junto a otras que aparecen en la segunda parte del diario donde se indican los dibujos y planos que deben ir colocados a continuación del texto, nos hace pensar que no estamos ante un ejemplar definitivo. Dada la buena factura del manuscrito y las pocas correcciones y añadiduras que aparecen, no parece que se trate de un borrador sino de una copia en limpio, aunque parcial, del diario.

Otro ejemplar del diario, en dos volúmenes, fue donado por Pérez Bayer a la biblioteca universitaria junto con el resto de sus libros, y como tal figura entre los manuscritos del índice redactado por don Domingo Mascarós y Segarra, al que ya nos

---

<sup>363</sup> *Id.*, p. 666.

<sup>364</sup> *Id.*, pp. 667-668.

<sup>365</sup> *Id.*, p. 610.

<sup>366</sup> La primera vez que lo menciona lo hace con relación a una inscripción copiada en Gerona, y dice lo siguiente: “Queda copiada en mi libro de inscripciones, letra G, y allí se puede ver” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 611). Alusiones como esta aparecen constantemente en el diario y de ellas se deduce que las inscripciones estarían ordenadas por orden alfabético y según el lugar de procedencia.

<sup>367</sup> En Montpellier compra un manuscrito griego del siglo XV que describe en el diario y dice que es el número 4, refiriéndose a un índice de manuscritos que vuelve a mencionar en más ocasiones (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 614).

<sup>368</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 613.

hemos referido en varias ocasiones. En el fol. 5r se lee la siguiente entrada: “Diario del viage a Italia de don Francisco Pérez Bayer, primera y segunda parte, que contienen lo que acaeció y halló de nuevo en todas las ciudades de su tránsito desde Barcelona a Roma. Dos tomos en quarto con cubiertas de pasta, de letra del señor Bayer”<sup>369</sup>, que hace referencia, sin lugar a dudas, al ejemplar original del diario escrito por el mismo Pérez Bayer, hoy en día desaparecido. Por otro lado, J. M. Laulhé y Tisné, en el elogio a Francisco Pérez Bayer publicado en 1832, menciona otro ejemplar conservado en la Real Academia de la Historia<sup>370</sup>.

Según Gloria Mora el diario de Pérez Bayer no se parece a los diarios de otros viajeros y no responde a lo que cabría esperar, sino que lo que se incluye en él “depende no tanto de su importancia objetiva, como de los intereses del propio Bayer; que demuestran ser bastante limitados”<sup>371</sup>. Esta autora compara el diario del viaje a Italia de Pérez Bayer con los escritos de Jean-Jacques Barthèlemy (1716-1795), que realizó un viaje por Italia muy similar al de Pérez Bayer y en las mismas fechas. De hecho, ambos personajes coincidieron en Roma y establecieron amistad. Para Gloria Mora, aunque a ambos les interesaba comprar medallas, el relato de Barthèlemy presenta un tono más científico. Describe muchos de los monumentos que visita, mientras que Pérez Bayer, tras contemplar estos mismos monumentos, apenas los menciona, dando más importancia a resaltar sus propios méritos y las relaciones establecidas con personajes importantes. J. A. Catalá va más allá y considera que el diario “refleja la imagen de un autor perspicaz, arrogante, deseoso de exponer sus méritos en cualquier ocasión, siempre dispuesto al combate dialéctico” y por ello “se preocupa de relatar con detalle los lances en los que hubo de poner a prueba su saber y capacidad, eliminando la menor sombra de duda al respecto”<sup>372</sup>.

Si bien es cierto que Pérez Bayer no duda en exponer sus méritos y logros, debemos ser cautos a la hora de valorar el alcance de su diario, ya que únicamente hemos conservado una pequeña parte del mismo. Por ejemplo, sabemos por las cartas a Gregorio Mayans que Pérez Bayer visitó, al igual que Barthèlemy, las ruinas de Herculano, pero no conocemos la parte del diario correspondiente a esta visita, por lo que no podemos saber

---

<sup>369</sup> Inventario de Mascarós, nº 18 y lío 43-4 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>370</sup> No hemos localizado esta ejemplar (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85).

<sup>371</sup> MORA, G. (2003), p. 262.

<sup>372</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 66.

cómo sería el texto al respecto. Sin embargo, las descripciones de monumentos, ciudades y paisajes que aparecen, aunque no son el objeto principal del diario, adquieren en algunos casos un alto grado de detalle, como ocurre con Venecia.

#### **2.4.2. Correspondencia italiana con Gregorio Mayans y Siscar.**

Durante su viaje, Pérez Bayer no interrumpió la correspondencia con Gregorio Mayans, sino que continuó escribiéndole, aunque la frecuencia de las cartas se redujo. A lo largo todo el tiempo en el que estuvo fuera de España envió siete epístolas, la primera desde Milán en julio de 1754 y el resto desde Roma, entre diciembre de 1755 y abril de 1759. Afortunadamente, conservamos también las respuestas de Mayans. El contenido literario de esta correspondencia no es el que cabría esperar, dados los interlocutores y teniendo en cuenta el cariz de las cartas intercambiadas en el pasado. De hecho, en varias ocasiones Mayans pide a Pérez Bayer que le de más noticias bibliográficas<sup>373</sup> y le recomienda que se centre más en este asunto y menos en otras cuestiones que, a su juicio, no revierten tanto beneficio a la patria. Se refiere, concretamente, a la redacción de la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*, sobre la que hablaremos más adelante. En una de sus cartas, Mayans aconseja a Pérez Bayer que busque en las bibliotecas particulares antes que en las públicas, cuyos catálogos e índices ya se conocían<sup>374</sup>. Sin embargo, por el contenido del resto de las cartas sabemos que Pérez Bayer no llegó a recibir esta última.

A pesar de todo, sí que aparecen algunos datos de esta índole. A medida que Pérez Bayer informa a Mayans de los progresos de su viaje y de las principales ciudades que visita y los personajes que en ellas está conociendo, también le da noticias de algunos de los manuscritos que ha podido tener entre sus manos. Así, en la primera carta escrita desde Milán, le dice que ha visto un manuscrito de los sermones de san Agustín con las firmas de Montfaucon y Maffei, del que también hablaba en el diario, y le cuenta que ha copiado un obra de san Isidoro, en Turín y sendas obras de Nicolás Antonio, Arias Montano, Luis de Granada, Gaspar de Quiroga y otros autores, en la Biblioteca Ambrosiana de Milán<sup>375</sup>.

---

<sup>373</sup> Sirve de ejemplo la carta enviada por Mayans el 21 de mayo de 1757, al final de la cual, dice: “Vm. no me da noticias literarias i procure atesorar muchas que sean después comunicables” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 127, p. 199. – Oliva. 1757, mayo 21 –).

<sup>374</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 117, p. 157 (Oliva. 1754, septiembre 14).

<sup>375</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 116, p. 155 (Milán. 1754, julio 21).

Así mismo, le dice haber visto en Verona, donde conoció a Scipione Maffei poco antes de que falleciese, un manuscrito de Manuel Martí, “la *Dactiliotheca* sacada de los originales del duque de Medinaceli o Alcalá”<sup>376</sup>, y once tomos de manuscritos del cardenal Sáenz de Aguirre con correspondencia y algunos opúsculos<sup>377</sup>. En esta ciudad, visitó el Real Colegio Mayor de San Clemente de los Españoles, más conocido como el Colegio de Españoles en Bolonia, donde aprovechó para copiar varias obras de Antonio de Nebrija que había en su biblioteca y se propuso “extractar las bibliothecas de manuscritos para añadir quanto se pudiesse de autores y obras a la nuestra”<sup>378</sup>. Sin embargo, donde tuvo la oportunidad de ver y copiar más obras fue en la Biblioteca Apostólica Vaticana. En esta librería extractó los índices de las bibliotecas de la reina Cristina de Suecia, del conde Palatino y del duque de Urbino. Pero la oportunidad quedó truncada con la muerte del cardenal Angelo Maria Quirini (1680-1755), bibliotecario de la Vaticana, que le había permitido acceder libremente a los fondos, al contrario que su sucesor, el cardenal Domenico Silvio Passionei (1682-1761).

Entre los referidos índices de la Biblioteca Vaticana, Pérez Bayer halló la noticia de un volumen con obras de san Pedro Pascual que interesó mucho a Mayans, el cual se comprometió a copiar en su totalidad<sup>379</sup>. En Roma vio también una obra de Juan Ginés De Sepúlveda, titulada *De iustis belli causis adversus Indos*, que al parecer llevaba tiempo buscando<sup>380</sup>, varias cartas originales de Arias Montano y halló un Concilio Tarraconense inédito, presidido por Antonio Agustín, además de haber comprado “el Fulvio Ursino anotado originalmente de don Antonio Agustín”<sup>381</sup>. De casi todas estas obras encontramos referencias en el índice de los manuscritos donados por Pérez Bayer a la Universidad<sup>382</sup>, lo que implica que Pérez Bayer guardó todas las copias realizadas durante su viaje, copias que ingresaron posteriormente en la biblioteca universitaria.

---

<sup>376</sup> Manuel Martí catalogó algunos de los sellos de la colección del duque de Medinaceli y envió sus textos a Scipione Maffei, con el que mantenía relación. Probablemente Pérez Bayer se refiere a este catálogo (GIMENO PASCUAL, H. (2003), p. 185, n. 8).

<sup>377</sup> *Id.*, vol. VI, n° 118, p. 159 (Roma. 1755, diciembre 1).

<sup>378</sup> *Id.*, vol. VI, n° 118, p. 159 (Roma. 1755, diciembre 1).

<sup>379</sup> Pérez Bayer reproduce el índice del manuscrito (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, n° 118, pp. 160-161 - Roma. 1755, diciembre 1 -).

<sup>380</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 121, p. 181 (Roma. 1756, marzo 2).

<sup>381</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 123, p. 181 (Roma. 1756, marzo 2). Se refiere, probablemente a los *Fragmenta historicum* recopilados por Antonio Agustín Albanell [Antuerpiae: ex officina Plantiniana, apud viduam & Ioannem Moretum, 1595]

<sup>382</sup> Ver Inventario de Mascarós, n° 20, n° 23, n° 24, n° 97, lio 19-1, lio 20, lio 27, lio 29-2 y lio 54-1 (Apéndice 5.1.1.).

Sin embargo, las noticias literarias ocupan solo una parte de la correspondencia, en la que destaca un tema concreto: la redacción de la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*. Ya en diciembre de 1755, Pérez Bayer comunicó a Gregorio Mayans que debido a las restricciones del cardenal Passionei, se estaba dedicando a recorrer las iglesias de Roma recogiendo inscripciones y noticias sobre españoles para formar una colección<sup>383</sup>. El resultado de esta colección son los *Elogios de españoles ilustres*<sup>384</sup>. Las reticencias del cardenal Passionei a franquearle el libre acceso a la biblioteca pudieron haberse debido a diferentes causas. En la carta que Pérez Bayer escribió a Mayans el 1 de diciembre de 1755, le explicaba cómo tras la mediación del cardenal Portocarrero y después de tratar en varias ocasiones con el propio Passionei, éste le respondió “que era materia mui grave que siendo yo embiado por el rey era de sospechar el que yo manejasse algunos papeles políticos que allí se hallan<sup>385</sup>” Parece, por tanto, que el cardenal tenía sospechas de carácter político acerca de la comisión de Pérez Bayer, lo que podría estar relacionado, como sugiere Gloria Mora, con las posiciones regalistas de Fernando VI y la pretensión de crear una Academia de Historia Eclesiástica en Roma<sup>386</sup>. En definitiva, la negativa de Passionei alejó a Pérez Bayer de la Vaticana durante un tiempo y aunque el cardenal Portocarrero trató de interceder por él, parece que no tuvo demasiado éxito, por lo que se vio obligado a tratar de ganarse la confianza del bibliotecario poco a poco.

En definitiva, Pérez Bayer argumenta en sus cartas que es precisamente este desatino el que le había llevado a recorrer las iglesias romanas y esto, a su vez, a redactar una obra en defensa del origen hispano de los santos Dámaso y Lorenzo, que por aquel entonces era negado por gran parte de la historiografía. Tenía, además, la intención de presentarla en la corte, para que la viesan tanto el nuevo confesor, Manuel Quintano

---

<sup>383</sup> “Pero como entretanto que este purpurado [el cardenal Passionei] difería el decretar mi memorial no tenía yo destino fixo después de las horas del árabe iba por curiosidad y por las tardes viendo las iglesias de Roma y recogiendo quantas memorias sepulcrales y otras podía de españoles. Una llamó a otra y assí las fui viendo y buscando todas de forma que tengo recogida esta collección, copiadas sus inscripciones y armas, con sus bultos y retratos. Todo se pone dissenado en papel de Holanda por sugeto hábil, las inscripciones van de mi mano y un epitome de su vida *in aversa* página. Hará tres tomos de a folio, el primero va ya en buen estado, y los 2 últimos podrán concluirse por el mes de mayo si Dios me da salud” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 118, p. 162 - Roma. 1755, diciembre 1 -).

<sup>384</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 32, p. 36. Inventario de Mascarós, nº 19 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>385</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 118, p. 160 (Roma. 1755, diciembre 1).

<sup>386</sup> MORA, G. (2003), pp. 272-273

Bonifaz (1699-1774), como el nuevo secretario de Estado, Ricardo Wall (1694-1777)<sup>387</sup>. Según sus propias palabras:

“Como justamente estos dos santos son de quienes yo avía de tratar primero que de otros en mi collección, porque de ambos se conservan aquí memorias originales, me hallé con el passo cerrado y fue menester desembarazarle. Trabajé pues una Dissertación en castellano [...] creo que no sólo satisfago a nuestros contrarios, sino que les quitaré la gana de que se jacten y triunfen del silencio de los españoles. Porque alguno de los que oi viven aquí ha sugerido la especie a quien puede mandármelo<sup>388</sup> y se me ha insinuado de su parte que convendría hacerla latina y imprimirla aquí, la voy ahora traduciendo, pero de forma que no se conozca que antes se escribió en otro idioma. Concluido, lo significaré al nuevo Sr. Confessor por si gustasse que se imprima”<sup>389</sup>.

A lo que Gregorio Mayans le responde, en pocas palabras, que más le valdría dedicarse a buscar antigüedades y noticias de manuscritos: “Usted trate de recoger muchas que esto es lo que más apreciarán los eruditos. I no se entretenga ahora en escribir libros. ¿Qué se le da a usted de que los críticos digan que san Lorenzo no fue español?”<sup>390</sup>. Le insta a ceñirse al motivo de su comisión; sobra decir que Mayans no compartía su opinión en cuanto al origen de los santos. Sin embargo, Pérez Bayer insiste de nuevo en una larga carta enviada el 2 de marzo de 1756, en que si ha decidido escribir ha sido, no por abandonar los propósitos de su viaje, sino como consecuencia de las restricciones del cardenal Passionei. Con una gran convicción señala que al haber encontrado “memorias originales” sobre san Dámaso, tuvo que incluirlas en su colección, viéndose obligado a demostrar el origen de su patria<sup>391</sup>. Por último, aunque aprecia los consejos de Mayans, le dice que ya no había vuelta atrás pues había solicitado la licencia de impresión.

---

<sup>387</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 118, p. 159 (Roma. 1755, diciembre 1).

<sup>388</sup> Según Antonio Mestre, se refiere a Ricardo Wall.

<sup>389</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 118, pp. 162-163 (Roma. 1755, diciembre 1).

<sup>390</sup> *Id.*, vol. VI, nº 119, p. 166 (1756. Oliva, enero 24).

<sup>391</sup> *Id.*, vol. VI, nº 121, p. 172 (1756. Roma, marzo 2).



La obra obtuvo, según Pérez Bayer, el dictamen positivo de los “aprobantes”, entre los que destaca al italiano Tommaso Maria Mamachi (1713-1792)<sup>392</sup>. Se imprimió finalmente en Roma en 1756<sup>393</sup>, con una dedicatoria dirigida al conde de Valdeparaíso, Juan Francisco Gaona y Portocarrero (1697-1760). Una vez publicada Pérez Bayer, envió un ejemplar a Mayans, quien tras leerla se limitó a alabar a su autor, al que le dijo lo siguiente: “lo cierto es que Vm. ha sabido grangearse con el asunto la estimación de nuestro rei, con los esmeros de su agudeza el aplauso de los españoles, i con la valentía de su ingenio la benevolencia de los eruditos”<sup>394</sup>. No es este el lugar para adentrarse en valoraciones sobre los méritos literarios de la obra, si bien, si cabe mencionar que en su investigación, Pérez Bayer consultó el *Sacramentario Veronese*<sup>395</sup>, tradicionalmente atribuido a san León, y aprovechó la ocasión para escribir una obra al respecto, que ha quedado inédita: *De auctore Sacramentarii Veronensis*<sup>396</sup>. En ella, básicamente, negaba esta atribución.

En la carta que antes mencionábamos, Pérez Bayer reconocía también la intención de defender a su patria con su obra, debido a que los italianos tenían una muy mala opinión de las letras españolas. Al respecto, escribe: “porque es indecible cuán baxamanete piensan de nuestra doctrina, lo que yo (aunque conozco que tienen razón) nunca les quiero confessar, antes bien procuro y procuraré siempre sostener que tenemos hombres grandes, pero que nuestra falta de comercio litterario les oculta”<sup>397</sup>. Esta era una cuestión que preocupaba también a Gregorio Mayans y por ello está muy presente en la correspondencia. Para Mayans, las noticias literarias que podía transmitir a Pérez Bayer sobre su tierra natal eran “pocas i desagradables”<sup>398</sup>. Le comunicó, entre otras cosas, la disolución de la Academia Valenciana, que Pérez Bayer lamentó profundamente:

<sup>392</sup> *Id.*, vol. VI, nº 123, p. 184-185 (1756. Roma, septiembre 11).

<sup>393</sup> PÉREZ BAYER, F. (1756) *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati: dissertatio historica*. Roma: ex Typographia Iosephi et Philippi de Rubeis, apud Pantheon. Tanto los borradores como los apuntes para su preparación ingresaron en la biblioteca universaria de Valencia con el resto de los libros y papeles de Pérez Bayer (Inventario de Mascarós, nº 25, nº 26, nº 27, lio 57-4, Apéndice 5.1.1.). En la portada, aparece un grabado dibujado por Antonio Ponz, que estaba en Roma para dibujar antigüedades, pensionado por Fernando VI, y donde debió conocerlo Pérez Bayer (MORA, G. (2003), p. 260). En la biografía de Ponz escrita por su sobrino, José Ponz, se menciona la amistad entre ambos (PONZ, A. (1794), p. 31).

<sup>394</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 124, pp. 188 (Oliva. 1756, diciembre 15).

<sup>395</sup> Manuscrito del s. VI también conocido como *Sacramentario Leonino*, conservado en la *Biblioteca Capitulare di Verona*, Cod. LXXXV (80).

<sup>396</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 7, pp. 27 y 40; SEMPERE Y GUARINOS, J. (1785), vol. I, p. 202; Inventario de Mascarós, nº 62 (Apéndice 5.1.1.). El propio Pérez Bayer da noticia de su obra en *Damasus et laurentius* (PÉREZ BAYER, F. (1756), p. 67, nota a).

<sup>397</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 121, p. 172 (1756. Roma, marzo 2).

<sup>398</sup> *Id.*, vol. VI, nº 122, p. 183 (1756. Oliva, abril 24).

“Siento infinito lo que Vm. me dice de averse desecho la Academia Valenciana y será gran vergüenza que la de Barcelona se erija sobre nuestra ruina. Es doloroso por todos lados nuestra constitución y miseria que ni el alivio nos concede de quejarnos ni aun de hablar. Yo amo indeciblemente a mi país, pero detesto el modo de pensar de los más de nuestros paysanos que parece vinculado a esse clima, siendo por otra parte el más fecundo de ingenios grandes y aplicados”<sup>399</sup>.

Por último, cabe decir que aunque finalmente parece que la obra de Pérez Bayer fue bien acogida, incluso fuera de España, el beneficio real que supuso para su autor fue muy distinto. En 1754 tuvo lugar la caída de Ensenada, sustituido como secretario de Estado por Ricardo Wall, junto con el padre Rávago, sucedido por Quintano Bonifaz. Es decir, se produjo la caída de los que hasta ahora habían sido los principales protectores de Pérez Bayer y los artífices de la comisión de archivos en la que había participado junto a Burriel y que le había reportado importantes beneficios. Pérez Bayer se encontraba en Italia en el momento del cambio de gobierno y a diferencia de Burriel, supo sortear la tesitura con bastante acierto. Según Antonio Mestre, Pérez Bayer “aprovechó la circunstancia de que preparaba su *Damasus et Laurentius*... presentándolo en la Corte como una defensa de la nación española”<sup>400</sup> y recuerda la carta que escribió a Mayans en la que mostraba su intención de enviarla al nuevo padre confesor y cómo se le había sugerido escribirla en latín e imprimirla en Roma. Para Mestre, Pérez Bayer estaba tratando de “tender las redes hacia los hombres nuevos que controlan la política española”<sup>401</sup>. Lo cierto es que el eclesiástico valenciano consiguió publicar su obra con el beneplácito de la corte y la dedicó al conde de Valdeparaíso, nuevo ministro de Hacienda, con lo que pudo ganarse su favor.

---

<sup>399</sup> *Id.*, vol. VI, nº 125, p. 194 (1757. Roma, enero 19).

<sup>400</sup> *Id.*, vol. VI, p. XXXIX.

<sup>401</sup> *Id.*, vol. VI, p. XXXIX.

### 2.4.3. La visita al Colegio de Españoles de Bolonia.

En el siglo XVIII España contaba con dos colegios mayores en Bolonia: el de San Clemente y el de Vives<sup>402</sup>. Este último fue fundado por un antiguo colegial del de San Clemente, que lo fue, a su vez, por el cardenal Gil de Albornoz en 1364 y contó con la protección regia desde 1530, gracias a Carlos V<sup>403</sup>. Por él pasaron importantes figuras del humanismo español como Elio Antonio de Nebrija (1441-1522), Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573) y Antonio Agustín Albanell (1516-1586)<sup>404</sup>, llegando a convertirse en el más célebre de los colegios de Bolonia<sup>405</sup>. Sin embargo, a mediados del XVIII su situación era muy distinta. Al igual que había ocurrido en el resto de colegios mayores del reino, se habían ido paulatinamente incumpliendo los preceptos de sus estatutos y se encontraba sumido en una situación de decadencia y descrédito ante gran parte de la comunidad intelectual. A partir de 1750 la suerte de los colegios mayores comenzó a cambiar debido a la creciente oposición de los manteístas y de algunos miembros de las órdenes religiosas<sup>406</sup>, sobre todo tras los cambios de gobierno que tuvieron lugar en 1754 con la caída de Ensenada y el nombramiento de Ricardo Wall, contrario a los presupuestos de los colegios mayores, como nuevo Secretario de Estado. En este contexto se produjo la visita de Francisco Pérez Bayer al Real Colegio de San Clemente, más conocido como el Colegio de los Españoles de Bolonia, que sigue existiendo en la actualidad<sup>407</sup>.

En 1728 el cardenal Luis Antonio Belluga, protector del colegio, llevó a cabo una severa reforma del mismo hasta el punto de que los colegiales declararon la imposibilidad de cumplir las nuevas normas, tanto las económicas como las disciplinarias. Años después, el mismo cardenal trató de emprender una nueva reforma con el objetivo de trasladar el colegio a Roma y convertirlo en un centro para formar a jóvenes clérigos españoles. En 1742 fue el arzobispo de Bolonia, Giuseppe Saperito, como visitador apostólico de la institución, quien trató de reformar el colegio instaurando nuevas normas

---

<sup>402</sup> Las particulares constituciones de este colegio determinaban que solo podían ser colegiales familiares del fundador, Andrés Vives, o jóvenes procedentes de Alcañiz, su ciudad natal. A mitad del siglo XVIII la situación del colegio, con un solo colegial y sin apenas fondos, era insalvable (NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 99).

<sup>403</sup> NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 99.

<sup>404</sup> GIL, J. (2013), pp. 3, 6.

<sup>405</sup> NIETO SÁNCHEZ, C. (2016), p. 332.

<sup>406</sup> NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 97.

<sup>407</sup> La visita de Francisco Pérez Bayer al Colegio de Españoles de Bolonia ha sido estudiada en profundidad por Carlos Nieto Sánchez, a partir de la documentación relativa al colegio conservada en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (sección fundaciones-Italia, legajo H 4321).

durísimas para los colegiales<sup>408</sup>. Ante esta situación y movidos por lo sucedido recientemente al colegial Vicente Márquez<sup>409</sup>, fueron los propios colegiales, tal y como relata Carlos Nieto Sánchez, los que pidieron al Secretario de Estado, Ricardo Wall, que promoviese una reforma y se nombrase un visitador real, proponiendo para ello a Francisco Pérez Bayer, por ser: “sugeto docto y practico de las universidades de España e Italia y estar viajando en esta de orden de Su Magestad”<sup>410</sup>. Pérez Bayer ya había visitado el colegio en 1754 a su paso por Bolonia en el camino hacia Roma. En esta ocasión estuvo en la biblioteca, donde copió varias obras de Elio Antonio de Nebrija y documentos relativos a autores como Jean Mabillon, Jacques-Bénigne Bossuet y el cardenal Sáenz de Aguirre, entre otros<sup>411</sup>. Entonces, pudo conocer de primera mano la situación en la que se hallaba la institución, además de establecer contacto con sus miembros.

El 25 de enero de 1757 Pérez Bayer recibió el encargo de visitar el Real Colegio de San Clemente de Bolonia con el fin de examinar la conducta del rector, oír la defensa del colegial Vicente Márquez<sup>412</sup>, y, en última instancia, revisar el adecuado cumplimiento de los estatutos de la institución y “enmendar los abusos y desórdenes que se hubieran producido”<sup>413</sup>. La visita comenzó oficialmente el 25 de abril de ese mismo año, y se extendió durante los siguientes seis meses, en los que el eclesiástico mantuvo conversaciones con todos los colegiales y el personal del colegio y trató de resolver los problemas de convivencia que existían. Durante este tiempo envió más de 100 cartas a Ricardo Wall informándole de sus progresos<sup>414</sup>. A través de esta correspondencia se inició una relación entre ambos personajes que no desapareció, sino que se estrechó aún más cuando Pérez Bayer regresó a España.

Al culminar la visita, Pérez Bayer envió un memorial al Secretario de Estado en el que proponía una reforma integral del colegio en función de los problemas que había

---

<sup>408</sup> NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 102-103.

<sup>409</sup> Había sido expulsado del colegio tras ser acusado por un grupo de sus compañeros de no haber pagado sus deudas a pesar de contar con las rentas necesarias para ello (NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 103-104).

<sup>410</sup> Madrid. Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (en adelante AMAE), sección fundaciones-Italia, leg. H 4321, citado por NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 104.

<sup>411</sup> Inventario de Mascarós, nº 23 y nº 24 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>412</sup> Fue finalmente expulsado al admitir las faltas que se le acusaban (NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 105).

<sup>413</sup> Madrid. AMAE, sección fundaciones-Italia, leg. H 4321, citado por NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 104-105.

<sup>414</sup> Cartas que han sido estudiadas por Carlos Nieto Sánchez para la redacción del artículo citado.

observado. El original se conserva en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, entre los papeles relativos al Colegio de Españoles de Bolonia<sup>415</sup>. A su vez, Pérez Bayer regaló a la Universidad de Valencia, junto con el resto de su biblioteca y su archivo personal, dos copias del borrador de dicho memorial, que hoy en día no se conservan<sup>416</sup>.

El memorial se divide en cuatro grandes apartados. El primero se encarga de la “vida y porte los colegiales” y en él Pérez Bayer atiende a las normas relativas a la organización de la vida colegial. Propone normalizar los horarios de la comida y la cena, así como los de entrada y salida, regula la presencia de mujeres en el colegio, que básicamente queda prohibida salvo en situaciones excepcionales, y observa cuestiones morales y formales, como la vestimenta. La segunda parte se ocupa de los órganos de gobierno del colegio y en ella, el autor plantea una reestructuración basada en la creación de un “libro matriz de los decretos”, la regulación del nuevo procedimiento de expulsión, que requería con el consentimiento real, y la elaboración y redacción del “libro *de rebus gestis*”. El tercer capítulo, el más voluminoso, está dedicado a las cuestiones económicas. Según explica Carlos Nieto Sánchez, para Pérez Bayer estas eran prioritarias, ya que el atraso y las deudas de la casa se debían principalmente a los problemas económicos derivados de la mala administración, los gastos superfluos y la malversación de los fondos. Para resolver estos problemas determina la creación de una Junta de Hacienda que se encargaría de controlar y gestionar todos los asuntos económicos. También proponía que la estancia de los colegiales no superase los ocho años. La cuarta y última parte está reservada para explicar el modelo de estudios propuesto y se preocupa también de la organización del archivo y la biblioteca. Finalmente, el memorial incluye un pequeño apéndice relativo al colegio Vives, proponiendo su adhesión al del San Clemente, como efectivamente se produjo<sup>417</sup>.

Carlos Nieto Sánchez sostiene que las reformas propuestas por Pérez Bayer sacaron al colegio de la crisis en la que estaba sumido, permitiéndole recuperar su estabilidad financiera. La principal consecuencia de la visita fue la sujeción al poder real de la institución, tanto en los asuntos de menor importancia como en los principales<sup>418</sup>. En esencia, este fue el fin último que motivó la posterior reforma de los colegios mayores

---

<sup>415</sup> Madrid. AMAE, sección fundaciones-Italia, leg. H 4321

<sup>416</sup> Inventario de Mascarós, nº 21 y nº 22 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>417</sup> Sobre el contenido del memorial, ver: por NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 106-112. Nos hemos limitado únicamente a ofrecer un breve resumen a partir de las palabras de este autor.

<sup>418</sup> NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 113.

en España, de la que quedó fuera el Colegio de Españoles de Bolonia debido a su ubicación geográfica. Este mismo autor añade, como, paradójicamente: “el hombre que auspició la reforma, y con ello la desaparición de los colegios mayores peninsulares, fue el artífice único de la pervivencia del primero de ellos, el de San Clemente de Bolonia”<sup>419</sup>. Su papel como visitador en Bolonia es un adelanto del que ejercerá en la reforma de los colegios mayores de 1771 y nos muestra, de nuevo, su interés por las instituciones de enseñanza españolas. La visita le fue también muy beneficiosa económicamente, ya que fue recompensado con 30.000 reales de vellón por orden de Fernando VI<sup>420</sup>.

#### 2.4.4. Méritos literarios y réditos políticos del viaje a Italia.

Antonio Mestre ha destacado en varias ocasiones los réditos políticos que obtuvo Pérez Bayer de su viaje a Italia, especialmente con la reiterada publicación de su *Damasus et Laurentius* y también con la visita a Carlos III, antes de ser rey, en Nápoles. Como se ha indicado, a diferencia de lo que le ocurrió a Burriel o al marqués de Valdeflores, que perdió la financiación de su viaje, Pérez Bayer regresó a España en una posición privilegiada, gozando del favor del futuro monarca. Es en este contexto en el que Mayans escribió a Burriel la carta en la que emitía su juicio más negativo del que hasta ahora había sido su pupilo, cuyo fragmento reproducíamos al inicio de esta biografía<sup>421</sup>.

La carta en cuestión era la respuesta a otra de Burriel, en la que el jesuita acusaba a Pérez Bayer de haber mostrado poco esfuerzo durante la comisión<sup>422</sup>. Esto no extrañó a Mayans, que comparó a Pérez Bayer con una “veleta” que “es siempre de quien vence” y, probablemente, no le faltase razón a tenor de lo siguiente. El 24 de abril de 1756, Mayans informó a Pérez Bayer de la orden que se dio a Burriel para que entregase todos los papeles y documentos copiados durante la comisión, a lo que Pérez Bayer, que tan dolido se había mostrado cuando a Mayans le arrebataron sus manuscritos, contestó con

---

<sup>419</sup> *Id.*, p. 114.

<sup>420</sup> Madrid. BN, MSS/20418/11 (Ed. MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), p. 189).

<sup>421</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. II, n° 308, pp. 618-620 (Valencia. 1756, abril 14).

<sup>422</sup> “Todo se ha hecho con poquísimo dinero, por mi solo, pues Bayer estuvo un año y sólo copió de mi orden, a costa no de quatro mil pesos, sino de quatro millones de vida mia, mantenida con salud firme por sola voluntad de Dios, muriéndose quatro amanuenses y enfermando todos gravemente y el Sr. Infantas también que atribuye su enfermedad a la presencialidad mera sin mi trabajo que yo continuaba día y noche” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. II, n° 305, pp. 615-616).

cierta indiferencia y sin mostrar gran preocupación<sup>423</sup>. Por otro lado, en su diario solo menciona a sus antiguos protectores al inicio de la segunda parte, cuando dice que perdió mucho tiempo en ciertas ocupaciones: terminar la primera parte de su diario, escribir a sus amigos en España y en “la mudanza del ministerio de Madrid en que separaron al Exmo. Sr. Marqués de la Ensenada y a su secretario D. Agustín Pablo de Hordeñana del despacho de Indias, Guerra, Marina y Hacienda (cuya separación, aunque sucedió en 20 de julio del presente año, en Venecia se supo el 16 de agosto)”<sup>424</sup>. En cuanto a la correspondencia con Mayans, únicamente hallamos una referencia al cambio de gobierno en la carta enviada el 27 de marzo de 1757, la misma en la que le comunicaba su nombramiento como visitador del Real Colegio de San Clemente de Bolonia: “cosas diría a Vm. graciosas que me han pasado con el señor Carbajal, con el padre Rávago y con el señor Ensenada, a quienes debí infinito, y no obstante que a nadie conozco de quantos oi mandan, sé que les debo un no vulgar concepto<sup>425</sup>”. Estaba mostrando ya quienes serían los destinatarios de sus nuevas lealtades.

Como ha señalado Antonio Mestre, Pérez Bayer comenzó a entablar relaciones con los miembros del nuevo gobierno en Italia, e incluso estableció amistad con algunos de ellos. En primer lugar, conoció al marqués de Añevete, hijo del conde de Valdeparaíso, con quien visitó el tesoro de san Marcos. Sin duda, esta amistad le facilitaría conseguir el favor de su padre, al que además dedicó la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*. Por otro lado, ya hemos referido cómo la relación entre Pérez Bayer y Ricardo Wall se estableció a partir de la visita del primero al Colegio de Españoles de Bolonia. Una serie de cartas conservadas actualmente en la Biblioteca Nacional, enviadas por Pérez Bayer a Wall desde Bolonia, acreditan la continuación de esta relación<sup>426</sup>. De hecho, ya de vuelta en Roma una vez finalizada su comisión como visitador, Pérez Bayer escribió al nuevo secretario de Estado solicitando su mediación ante el cardenal Luis Fernández Portocarrero (1681-1769) para ocupar el puesto de dignidad de tesorero en la catedral de Toledo, que acababa de quedar vacante según le había comunicado el mismo

---

<sup>423</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 123, p. 188 (Roma. 1756, septiembre 11).

<sup>424</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 652.

<sup>425</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 126, p. 197 (Roma. 1757, marzo 27).

<sup>426</sup> El 14 de marzo de 1758 Pérez Bayer escribía a Wall pidiéndole permiso para trasladarse a Venecia durante unos días, ausentándose, por tanto, de su cometido en Bolonia, a fin de adquirir unos manuscritos hebreos que había visto en esta ciudad en 1755. Tras su regreso a Bolonia volvió a escribirle (en abril de 1758), comunicándole la adquisición de “algunas monedas antiguas y libros hebreos” y la copia “de ciertos borradores que vi tres años hace en aquella ciudad” (Madrid. BN, MSS/20418/11. Ed. MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 185-187).

confesor real, Quintano Bonifaz<sup>427</sup>. Este puesto era proveído por el Papa, por lo que era necesaria la intermediación del cardenal Portocarrero, en su posición de embajador de España ante la Santa Sede. Por su parte, Ricardo Wall no dudó en llevar a cabo la petición y escribió al cardenal sin dilación<sup>428</sup>. Las gestiones de Pérez Bayer dieron sus frutos: antes de volver a Italia, a comienzos de 1759, fue nombrado dignidad de tesorero de la catedral de Toledo. Así se lo comunicaba a Mayans el 23 de abril de ese año, en su última carta enviada desde Roma, en la que le anunciaba también su inminente vuelta a España<sup>429</sup>.

En Roma conoció también a Manuel de Roda y Arrieta (1708-1782), entonces agente de general preces en esa ciudad y después embajador ante la Santa Sede, con quien estableció una amistad que mantuvo de por vida. Así se refiere a él en el *Diario histórico de la reforma de los colegio mayores*: “Concluida mi visita (al Colegio de Bolonia), me volví a Roma donde poco después llegó D. Manuel de Roda nombrado agente general de los negocios de España en aquella Corte, y allí nos veíamos con gran frecuencia y puede decirse a todas horas”<sup>430</sup>. Pero sin duda, una de las amistades que más beneficio le granjeó a corto plazo, fue la de Alfonso Clemente de Aróstegui (1698-1774), embajador español en Nápoles. Aróstegui lo acompañó a Nápoles, donde visitó las excavaciones de Herculano, y le presentó a Carlos de Borbón, futuro Carlos III. Durante esta visita, Pérez Bayer tradujo un epigrama griego aparecido recientemente en Nápoles, a propuesta del propio Aróstegui, según explicó Pérez Bayer a Mayans<sup>431</sup>. Como muestra de agradecimiento el príncipe le regaló varios libros sobre las antigüedades descubiertas en Herculano: “un libro de las pinturas de Herculano, otro con los planos y perfiles del

---

<sup>427</sup> Madrid. BN, MSS/20418/11. Ed. MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 187-188.

<sup>428</sup> “(...) Deseando el rey premiar las letras y buenas prendas de don Francisco Pérez Bayer y la buena conducta con que se ha portado en la visita del Real Colegio de San Clemente de Bolonia, me manda prevenir a V. Ema. que luego que se hiciere la elección de nuevo Pontífice pase convenientes oficios con Su Santidad solicitando la gracia de la dignidad de tesorero de la iglesia de Toledo (que dexara el nuevo obispo de Ávila) a favor del referido Bayer. No dudo se conseguirá esta gracia del futuro pontífice, ya por ser la primera que se le dice en nombre de Su Magestad, y ya por interponerse la súplica a favor de sujeto acreditado en esa misma corte por su literatura, buenas costumbres y demás circunstancias” Madrid. BN, MSS/20418/11. Ed. MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 188-189).

<sup>429</sup> “Yo no he dado cuenta a Vm. de la tesorería de Toledo que su Santidad se sirvió conferirme ni del canonicato a que anteriormente me había presentado Su Magestad”, MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 128, p. 200 (Roma. 1759, abril 23). El expediente de limpieza de sangre de Francisco Pérez Bayer, conservado en el Archivo de la Catedral de Toledo recoge las informaciones genealógicas realizadas para su ingreso como canónigo, incluyendo una copia de su partida de bautismo. Al final del documento, se acuerda haber satisfecho el estatuto de limpieza de sangre y, en consecuencia, otorgar a Pérez Bayer la dignidad de tesorero, a fecha de 24 de julio de 1759 (Toledo. ACT, expediente de limpieza de sangre, 398).

<sup>430</sup> Texto citado en: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. XL.

<sup>431</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 128, pp. 200-201 (Roma. 1759, abril 23).



palacio nuevo y el catálogo de las antigüedades descubiertas”<sup>432</sup>. Pérez Bayer empezó entonces a ganarse el afecto del rey, que será manifiesto a su regreso a España.

Finalmente, si atendemos a la biografía escrita por J. M. Laulhé y Tisne, Pérez Bayer no solo entabló relación con personalidades que serían importantes en el mundo de la política, sino con el mismo pontífice, Benedicto XIV, cuyo papado se extendió entre 1740 y 1758. Con él estableció una correspondencia que mantuvo durante el resto de su vida, sin embargo no hemos encontrado ninguna otra mención de esta relación<sup>433</sup>.

Por otro lado, el viaje a Italia no tiene solo una interpretación en clave política, sino también literaria. Pérez Bayer tuvo la oportunidad de visitar grandes bibliotecas y archivos en las diferentes ciudades que visitó. Gracias al diario de su viaje y de las cartas escritas a Gregorio Mayans, sabemos que estuvo en las bibliotecas de los padres agustinos y de la Compañía de Jesús en Lyon; en la Biblioteca de Ginebra, antigua biblioteca pública y universitaria; en la biblioteca universitaria de Turín y también en la biblioteca pública de la ciudad; en la librería de san Marcos y en la del monasterio de san Miguel de Murano en Venecia; en la Biblioteca Ambrosiana de Milán, la cual le enseñó su bibliotecario Baltasar Oltrochi (1715-1799), a quien agradeció su ayuda franqueándole la correspondencia con Gregorio Mayans y con Juan Antonio de las Infantas, doctoral en la catedral de Toledo<sup>434</sup>, en el Real Colegio de San Clemente de Bolonia y en la Biblioteca Apostólica Vaticana. El acceso a todas estas bibliotecas, y probablemente a otras muchas de las que no tenemos noticias, permitió a Pérez Bayer copiar una cantidad importante de obras que pasaron a engrosar su biblioteca personal. Obras manuscritas que después ingresaron en la biblioteca universitaria y que de haberse conservado, constituirían un importante fondo, pues contenían fundamentalmente obras poco conocidas, consideradas raras o inéditas.

---

<sup>432</sup> *Id.*, vol. VI, nº 128, pp. 200-201 (Roma. 1759, abril 23). Se refiere a las siguientes obras: *Le pitture antiche di Ercolano*. Nápoles: Regia Stamperia, 1757 (primer tomo de la colección *Le antichità di Ercolano esposte*, editada por la Accademia Ercolanese di Archeologia y publicada por la *Stamperia Regia* entre 1757 y 1792, en ocho volúmenes); VANVITELLI, Luigi, *Dichiarazione dei disegni del Reale Palazzo di Caserta*. Nápoles: Regia Stamperia, 1756 y BAYARDI, Ottavio Antonio, *Catalogo degli antichi monumenti dissotterrati dalla discoperta citta' di Ercolano*. Nápoles: Regia Stamperia, 1754.

<sup>433</sup> “No podemos pasar en silencio que el señor Bayer fue admitido a besar la mano a Su Santidad, quien le cobró un sincero afecto. Mantuvo correspondencia toda su vida con el vicario de Jesucristo, que le lisongeo con los epítetos más cariñosos y apreciables en sus cartas. Tal era el concepto que gozaba en Roma” (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 27). Es posible que Laulhé y Tisné viese algún otro ejemplar del diario que no se ha conservado, donde se mencionaría esta relación. Este autor indica la existencia de un manuscrito del diario en la Real Academia de la Historia que no hemos localizado.

<sup>434</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 116, p. 155 (Milán. 1754, julio 21).

Además, durante su viaje, Pérez Bayer compró libros, monedas y medallas, cumpliendo así el objetivo principal de su comisión. No solo se limitó a adquirir manuscritos y monedas, sino que se hizo también con otro tipo de objetos. Por ejemplo, en Lyon compró “en casa de una Madama Leblanc tres retratos de gabinete de buena mano, dos vidrios, uno con la efigie de Trajano, otro con la de...”<sup>435</sup> bien hechos, una pequeña santa Magdalena en madera excelente, un Nerva en gran bronce y un Antonino en plata, que son las únicas medallas de Lyon, todos por 12 francos, que por ser tan baratos los tomé”<sup>436</sup>. Como vemos, adquirió todo tipo de antigüedades, incluyendo cuadros, esculturas y los que Gloria Mora ha destacado como los objetos más desconocidos entre todas sus compras, los mosaicos<sup>437</sup>. De hecho, según él mismo declararía años después, llegó a gastarse 75.000 reales de vellón en “monedas, armas antiguas, ídolos, anillos, mosaicos, códices, libros raros y otras antiguallas”<sup>438</sup>. Sin embargo, Pérez Bayer no pudo quedarse para sí todos estos objetos. Como él mismo escribió a Mayans, refiriéndose a los materiales que compró en Nápoles: “yo aquí, amigo, también he recogido algunas cosuelas de valor y rareza, pero éstas son compradas con dinero del rey y deberé entregarlas quando dé mis cuentas”<sup>439</sup>. En su diario menciona algunos de los libros que compró para la Real Biblioteca, aunque no ofrece demasiada información al respecto, y en una de sus primeras cartas a Mayans llega a decir que tiene ya “una gran collección de antigüedades y monedas” y que ha enviado “a Barcelona dos cajones de manuscritos latinos, griegos y los más hebreos”<sup>440</sup>. Aunque enviase libros a la Real Biblioteca, hemos de suponer que también compró ejemplares para sí mismo, los cuales pasarían a formar parte de su biblioteca personal.

El caso de las monedas y medallas es particular, ya que Pérez Bayer no las entregó inmediatamente y, probablemente, consiguió quedarse con gran parte de las mismas. En palabras de Gloria Mora, “además de las sucintas noticias apuntadas en el diario del viaje y en las cartas a Mayans, sabemos lo que en conjunto trajo de Italia y Francia, por declaraciones suyas muy posteriores en documentos relativos a la tasación y venta de la colección de antigüedades y monetario del infante don Gabriel de Borbón, hijo de Carlos

---

<sup>435</sup> En el manuscrito aparece un hueco en blanco.

<sup>436</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 624.

<sup>437</sup> Sobre los mosaicos adquiridos por Pérez Bayer, identificados con algunos de los que se conservan actualmente en el Museo Arqueológico Nacional, ver: MORA, G. (2003), pp. 268-272.

<sup>438</sup> Madrid. Archivo General de Palacio (en adelante AGP), Infante don Gabriel, I, Anexo, leg. 16.

<sup>439</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 128, p. 201 (Roma. 1759, abril 23).

<sup>440</sup> *Id.*, vol. VI, nº 118, p. 163 (Roma. 1755, diciembre 1).

III, conservados en el Archivo del Palacio Real, el Archivo del Museo Arqueológico Nacional y la Biblioteca Nacional”<sup>441</sup>. La mencionada autora señala que, a pesar de todo, “la identificación de las monedas, las antigüedades y, en menor medida, los libros concretos que compró o manuscritos que copió resulta difícil sino imposible”<sup>442</sup>. En el caso de los libros copiados, ya hemos visto cómo la combinación de las cartas escritas a Mayans, la información del diario y el estudio del índice de los libros donados a la biblioteca universitaria de Valencia redactado por Domingo Mascarós, nos proporciona bastante información. No así en cuanto a los libros comprados, ya que no conservamos ningún listado, ni el propio Pérez Bayer nos ofrece datos específicos en sus escritos.

En cambio, conocemos con mayor certeza las monedas y medallas que adquirió. El 27 de junio de 1763 comunicaba a Mayans que, después de haber enseñado al rey su colección de “127 medallas de oro que había comprado en Italia y Francia, con 7 anillos y otras piezas del mismo metal, los que eran de Su Majestad por haberse comprado con dinero del señor Fernando VI, su hermano”<sup>443</sup>; el monarca le dio permiso para quedárselas, después de preguntar a quién debía entregarlas, con estas palabras: “a nadie, tenlas, que en tu poder están seguras hasta su tiempo”<sup>444</sup>. A cambio, Pérez Bayer presentó un catálogo donde describía las monedas y medallas adquiridas en Italia y Francia. De este catálogo se conserva una copia en la *British Library*<sup>445</sup> que realizó, con toda probabilidad, el calígrafo Francisco Javier de Santiago Palomares en 1763, a petición de Pérez Bayer<sup>446</sup>. En cambio, el original que este mostró al rey el verano de ese mismo año no se ha conservado<sup>447</sup>.

Años más tarde, en el informe que Pérez Bayer redactó el 5 de abril de 1792 con motivo de la tasación y venta del monetario del infante, añadió otro dato interesante sobre

---

<sup>441</sup> MORA, G. (2003), p. 266. Se refiere a los siguientes documentos: Madrid. AGP, Infante don Gabriel, I, Anexo, leg. 16; Madrid. BN, MSS/8.843 y Madrid. Archivo del Museo Arqueológico Nacional (en adelante MAN), documentación antigua, leg. 19, expediente 3/5.

<sup>442</sup> MORA, G. (2003), p. 266.

<sup>443</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 149, p. 239 (El Escorial. 1763, junio 27).

<sup>444</sup> *Ibid.*

<sup>445</sup> “Catálogo de las medallas de oro, que en Roma y otras ciudades de Italia y Francia compró D. Francisco Pérez Bayer, para el Real Museo de Su Magestad católica, y las presenta juntamente con él” (Londres. *British Library* (en adelante BL), Egerton MS 561, fol. 128r-146r); GAYANGOS, P. (1875), vol. I, pp. 595-596; AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001), vol. VI, nº 2456, p. 355.

<sup>446</sup> A juzgar por el contenido de la carta que Francisco Pérez Bayer envió a Francisco Javier de Santiago Palomares el 5 de noviembre de 1763: “Dígame usted si copia el índice de las medallas de oro del rey” (Londres. BL, Egerton MS 588, fol. 137r).

<sup>447</sup> Fue donado, junto con el resto de la biblioteca, a la Universidad de Valencia (Inventario de Mascarós: lio 78-1, Apéndice 5.1.1.).

el paradero de las piezas: “las monedas de oro, plata y metal que yo compré en Italia y Francia de orden del señor Fernando sexto, las cuales el señor don Carlos tercero me mandó passar y agregar al museo de Su Alteza Real”<sup>448</sup>. Por lo que sabemos que estas pasarían finalmente a patrimonio real, el que había sido su destino desde el principio. La colección de antigüedades y monedas del infante fue vendida tras su muerte en 1788 en pública almoneda y, como veremos más adelante, Pérez Bayer participó activamente en su tasación. Este sugirió que la Real Biblioteca comprase toda la colección. Siguiendo este consejo Carlos IV adquirió una parte de la colección del infante don Gabriel: las monedas y medallas ingresaron en la Real Biblioteca en 1793<sup>449</sup>, mientras que otras piezas ingresaron en el Real Gabinete de Historia Natural y actualmente forman parte del Museo Arqueológico Nacional. Otra parte de la colección, incluyendo la librería, pasó directamente al hijo del infante, don Pedro<sup>450</sup>.

## **2.5. Canónigo de la catedral de Toledo (1759-1767).**

A la vuelta de Italia, Francisco Pérez Bayer se afincó en Toledo, donde ocupó su nuevo cargo como canónigo-tesorero del cabildo catedralicio. Los años transcurridos desde entonces hasta su nombramiento como preceptor de los hijos de Carlos III, fueron algunos de los más activos de su vida. En este periodo participó en distintas empresas, siempre por encargo real, y realizó la que quizá hubiera sido su contribución más importante a la bibliografía española del siglo XVIII, si se hubiese publicado: el catálogo de manuscritos castellanos, latinos, griegos y hebreos de la biblioteca del real monasterio de san Lorenzo de El Escorial. Durante estos años vivió a medio camino entre Toledo y El Escorial y fue estrechando sus lazos con los miembros de la Corte, especialmente con Manuel de Roda y Ricardo Wall, acercándose a sus presupuestos ideológicos. En consonancia con ellos dio sus primeras muestras claras de antijesuitismo y anticolegialismo, posicionándose en contra de los dos grupos que tanto le habían favorecido en el pasado. Además, como señala Antonio Mestre, su canongía en la catedral toledana se produjo en un tiempo en el que formaban parte de esta catedral personajes que desempeñarían después papeles importantes en la historia de la Iglesia española,

---

<sup>448</sup> Madrid, AGP, archivo del infante don Gabriel, I, Anexo, leg. 16.

<sup>449</sup> *Ibid.*

<sup>450</sup> MORA, G. (2003), pp. 267-268;

como Francisco Lorenzana, que fue obispo de Toledo; Francisco Fabián y Fuero, obispo de Valencia; y Rodríguez de Arellano, obispo de Burgos<sup>451</sup>.

Sabemos, gracias a una serie de cartas que envió a Juan de Santander, que hasta el momento en el que recibió el cargo de catalogar los manuscritos escurialenses, Pérez Bayer estuvo en Toledo ejerciendo las labores inherentes a su cargo como canónigo-tesorero de la catedral, aunque su primer destino al volver de Italia debió ser Barcelona<sup>452</sup>. Después realizó un pequeño viaje, antes de pasar definitivamente a la capital del Tajo. Se encaminó primero a Palomeque, un pequeño municipio de Toledo que según él era curato de “su dignidad” y “a donde debía haberse dirigido hacía tiempo”, y de allí a Polán, también en Toledo, donde disfrutaba de sus vacaciones, en sus propias palabras de su “*villeggiatura*”<sup>453</sup>. Con este curato se refería, seguramente, al canonicato que había mencionado a Mayans en su última carta, la misma en la que le comunicaba su nombramiento como dignidad de tesorero en la catedral toledana. Pasó también por su ciudad natal, Valencia. Allí, pagó unas misas de difuntos en su antigua parroquia de san Nicolás, en la que había recibido su primer beneficio eclesiástico, que habían dejado de pagarse por haberse disuelto la hermandad que las costeaba<sup>454</sup>. Como ya dijimos, la relación de Pérez Bayer tanto con esta como con la iglesia de los Santos Juanes, nunca desapareció. Esta dádiva puede considerarse una muestra del carácter benéfico que muchos de sus biógrafos le otorgan.

No obstante, otra muestra más interesante de este carácter es el favor que tuvo con Juan Bautista Cubié (ca. 1743-¿1782?), un joven nacido en Roma y de padres árabes al que acogió bajo su protección durante su estancia en Italia. En una de sus cartas a Mayans se refiere a él como “el arabito que traxe de Roma”<sup>455</sup>. Una vez en Toledo, lo recomendó encarecidamente a Juan de Santander, bibliotecario mayor de la Real Biblioteca desde

---

<sup>451</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. XLI.

<sup>452</sup> Así lo indica J. M. Laulhé y Tisné, y por otra parte es lo más plausible, ya que es la ciudad de la que partió hacia Italia y donde desempeñó su anterior cargo como canónigo en la catedral (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 28).

<sup>453</sup> OCHOA, E. (1870), vol. II, n.º 195, p. 202 (1761, agosto 1)

<sup>454</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 30, 59-60, nota 12. Este autor cita el libro de calendarios de la parroquia, donde estaba registrado el pago, así como los sucesivos regalos que Pérez Bayer hizo a la iglesia (libro de calendarios, n.º 6, fol. 74). La documentación de esta parroquia desapareció durante la guerra civil, por lo que solo contamos con la referencia de J. M. Laulhé y Tisné.

<sup>455</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, n.º 138, p. 215 (El Escorial. 1762, junio 30). Únicamente menciona su nombre completo en la carta enviada a Juan de Santander el 13 de enero de 1762, en el resto de ocasiones se refiere a él con expresiones como el “muchacho árabe” (OCHOA, E. (1870), vol. II, n.º 201, p. 204. – Toledo. 1762, enero 13–)

1761, haciéndose responsable de él. Incluso le envió la traducción de un texto árabe hecha por Cubié para que este juzgase sus habilidades y conocimientos de la lengua árabe<sup>456</sup>. Santander acogió al joven, que ingresó en la Real Biblioteca como escribiente tercero en enero de 1762 (aunque el nombramiento se produjo unos meses antes, el 17 de diciembre de 1761), gracias a la intermediación directa de Pérez Bayer<sup>457</sup>.

Tras promocionar a Cubié, parece que la relación de Pérez Bayer con el árabe se estancó. Podemos pensar que al proporcionar a la Real Biblioteca un escribiente hábil en esta lengua, satisfacía indirectamente su objetivo de interpretar los manuscritos árabes. No sabemos hasta qué nivel llegaron sus conocimientos en dicha lengua y aunque es evidente que la conocía, pues de no ser así no tendría sentido el encargo que en 1763 le hizo Carlos III para que interpretarse ciertos manuscritos árabes, no parece que llegase a dominarla. Las palabras que le dirigió Mayans al respecto en 1760 son claves. El erudito de Oliva le recomendó que dejase de estudiar este idioma, pues conocerlo a fondo le llevaría muchos años, y que se preocupase de buscar los medios para que otros pudiesen aprenderlo<sup>458</sup>.

Por otro lado, a pesar de sus obligaciones en la catedral toledana, Pérez Bayer no dejó de avanzar en sus investigaciones, que se inclinaron hacia el estudio de la numismática, seguramente como consecuencia de su viaje a Italia. Ya antes de partir había manifestado su interés por este campo de estudio e incluso tenemos noticia de una obra que redactó, según J. M. Laulhé y Tisné estando en Barcelona en 1753, titulada: “Índice de las monedas antiguas de don Francisco Pérez Bayer”<sup>459</sup>. Esta obra no se ha conservado y por el título, no parece revestir mayor importancia que la de un índice de sus monedas, las que habría ido adquiriendo por su cuenta hasta el momento. Sin embargo, este interés se hizo mucho más manifiesto en su etapa toledana. El 13 de septiembre de 1761, unos meses antes de marchar al Escorial escribía a Juan de Santander lo siguiente: “Nuestras monedas desconocidas de la costa del mar Océano, se han de explicar precisamente por las fenicias, y éstas por las samaritanas, que propiamente son hebreas, de las cuales tengo una colección que dudo la haya en otra parte”<sup>460</sup>. Las monedas “desconocidas” a las que

---

<sup>456</sup> OCHOA, E. (1870), vol. II, nº. 196, p. 202 (Toledo. 1961, agosto 25).

<sup>457</sup> GARCIA EJARQUE, L. (1997), pp. 472-473; GARCÍA MORALES, J. (1966), nº 40, p. 40.

<sup>458</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 130, p. 203 (Oliva. 1760, marzo 1).

<sup>459</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 16, 85; según Fuster: “*Índice de las antiguas monedas que poseía, manuscrito, que trabajó en el referido año de 1753*” (PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 5, p. 25, 39).

<sup>460</sup> OCHOA, E. (1870), vol. II, nº. 197, p. 203 (Toledo. 1961, septiembre 13).

se refiere no son otras que las ibéricas. Pérez Bayer estaba escribiendo por aquel entonces la que sería su primera obra sobre numismática, el *Tratado de las antiguas monedas hebreo-samaritanas*, que ha quedado inédito<sup>461</sup>. Este tema, el de la interpretación de las monedas a las que él se refiere como hebreo-samaritanas, será precisamente el que ocupe sus principales escritos a partir de ahora y una constante en sus estudios, a pesar de que Mayans trate de desanimarlo y le recomiende el estudio de las monedas árabigas, menos conocidas y según él, más necesarias<sup>462</sup>. Será también el origen de su conocida disputa con el erudito alemán, Oluf Gherard Tychsen.

Sin embargo, para proseguir con su obra necesitaba una bibliografía específica de la que no disponía en Toledo, por lo que no dudó en pedir libros prestados a algunos de sus conocidos, como al padre Panel o a Juan de Santander, que desde su posición como bibliotecario mayor podía satisfacer ampliamente sus demandas. En septiembre de 1761 dio las gracias a Santander por haberle franqueado sus libros y añadió: “A Valencia tengo escrito por el Reland, *Palaestina*, y por el *Aedipo Egyptiaco*, de Kirker<sup>463</sup>. Al Conde de Saceda<sup>464</sup> por algunos tomitos de las memorias de Trevoux<sup>465</sup> y otros, a Corradi<sup>466</sup> por el Plinio de *Harduino* y el Hottingero, de *Nummis Orient*<sup>467</sup>. Tal vez ninguno de estos vendrá, y los necesito ver todos”<sup>468</sup>. Y no sólo pidió libros en préstamo, sino que también los compró<sup>469</sup>, reanudando las compras que habían quedado paralizadas desde que se trasladó a Salamanca para ejercer como catedrático de hebreo. Ahora contaba nuevamente con caudales suficientes para seguir aumentando su biblioteca personal, derivados de su

<sup>461</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 28, 85. El capítulo dedicado a Pérez Bayer en la Biografía eclesiástica completa se refiere a esta obra como: *Tratado de las monedas españolas antiguas*, entre las obras que quedaron sin concluir (BIOGRAFÍA (1848-1868), p. 320).

<sup>462</sup> En una de sus cartas, Mayans le dice que “no se canse en interpretar las monedas antiguas españolas, porque essa gloria la tiene Dios reservada para mí, quando pueda emplearme en ese estudio tres o quatro meses” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 129, p. 201. – Oliva. 1759, agosto 11–) y en otra le aconseja estudiar las monedas árabigas, porque “se ignoran muchos reyes moros de algunos reinos de España, i sería cosa mui curiosa aplicarles las monedas que hicieron batir i, aviéndose después de publicar muchos libros árabes que incidentamente tratan de la moneda corriente en sus tiempos, no se pueden entender sin esta diligencia” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 135, p. 209. – Oliva. 1762, enero 25 –).

<sup>463</sup> Se refiere a las siguientes obras: REELAND, A. *Palestina ex monumentis veteribus illustrata*. Utrech: Gulielmi Broedelet, 1714, 2 vols.; KIRCHER, A. *Oedipus Aegyptiacus*. Roma: Vitalis Mascardi, 1652-1654, 4 vols.

<sup>464</sup> Francisco Miguel de Goyeneche y de Balanza (1705-1762), I conde de Saceda.

<sup>465</sup> *Journal de Trévoux*, revista científica publicada en Francia entre 1707 y 1782.

<sup>466</sup> Angel Corradi, librero de Madrid.

<sup>467</sup> Se refiere a las siguientes obras: HARDOUIN, J. (1685) *Caii Plinii secundi naturalis historiae libri XXXVII*. Paris: Franciscum Muguet, 5 vols.; HOTTINGER, J. H. (1659) “Brevis dissertatio de nummis orientalium” en *Cippi hebraici*. Heidelberg: Samuelis Broun.

<sup>468</sup> OCHOA, E. (1870), vol. II, nº. 197, p. 203 (Toledo. 1761, septiembre 13).

<sup>469</sup> *Ibid.*

cargo en la catedral toledana, además de otras fuentes como la pensión que le había adjudicado Fernando VI por su participación en la Comisión de Archivos, de la que disfrutó durante muchos años.

### **2.5.1. El catálogo de manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial.**

A finales de 1761 Francisco Pérez Bayer recibió el encargo de formar el índice de los manuscritos latinos de la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial. Él mismo escribió al Secretario de Estado, Ricardo Wall, comunicándole su predisposición:

“Con esto digo también a Vuestra Excelencia que luego después de la Epiphania passaré, siendo Dios servido, al Escorial y formaré el índice de los manuscritos latinos que allí hubiese con la exactitud posible y con expresión del contenido de cada uno, de su antigüedad comprobada con la muestra del carácter en que estuviese escrito y de las demás señas y circunstancias que le hiciesen recomendable, de suerte que si fuese del agrado de Su Majestad puede desde luego imprimirse. Y si no se huviesse ya encargado a otro la formación del índice de los manuscritos hebreos, también podré trabajarlos”<sup>470</sup>.

El 18 de ese mismo mes le respondía el secretario autorizándole, por mandato real, para marchar a El Escorial y componer los índices de los manuscritos latinos y hebreos, precisando de toda la ayuda y medios que necesitase<sup>471</sup>. Pérez Bayer cumplió su palabra y el 18 de enero de 1762 se trasladó a El Escorial junto con su escribiente, José Rodríguez Montalvo<sup>472</sup> para comenzar su trabajo sobre los manuscritos latinos y hebreos, a los que uniría después los griegos y los castellanos.

---

<sup>470</sup> Valladolid. AGS, Secretaría de Guerra, suplemento, legajo 181. Carta de Francisco Pérez Bayer a Ricardo Wall (Toledo. 1761, diciembre 11).

<sup>471</sup> *Id.*, Carta de Ricardo Wall a Francisco Pérez Bayer (1761, diciembre 18).

<sup>472</sup> ANTOLÍN, G. (1910-1923) vol. V, p. 324.



Desde el principio, Pérez Bayer tuvo presente la catalogación de los manuscritos árabes de la biblioteca escurialense realizada por Miguel Casiri (1708-1792), cuyo primer tomo había sido recientemente publicado a cargo de la Real Biblioteca<sup>473</sup>. De hecho, así se lo dijo a Juan de Santander por carta dos días después de instalarse en El Escorial: “Aquí he visto la del señor Casiri, que no dejará de darme mucha luz, y en cuanto pueda procuraré conformarme con su método”<sup>474</sup>. En este sentido, el catálogo de Pérez Bayer puede entenderse como una continuación del catálogo de Casiri y como parte, a su vez, de un plan más amplio de catalogación de los fondos de la biblioteca escurialense. Ambos proyectos se encuadran en el movimiento que se produjo en la segunda mitad del s. XVIII y que para Manuel Sánchez Mariana, supuso el avance fundamental de la catalogación y descripción de manuscritos en España, circunscrito a la Real Biblioteca<sup>475</sup>. Después de esta, la biblioteca del real monasterio de san Lorenzo de El Escorial constituía el segundo gran fondo de manuscritos existente en España y dispuesto al servicio del público erudito.

El trabajo de Pérez Bayer se extendió hasta 1765 y ocupó cinco volúmenes que, por diversos motivos, no se publicaron, a pesar de que llegó a disponerse un plan de impresión. Desde el primer momento, tal y como había hecho hasta ahora siempre que había desempeñado una labor importante, informó a Gregorio Mayans de su nuevo cometido y este no dudó en aconsejarle sobre el modo de proceder. El 25 de enero de 1762, poco después de que Pérez Bayer llegase a El Escorial, Mayans le recomendó que consultase diversas obras sobre la historia y los fondos de la biblioteca de El Escorial como la *Historia de la orden de san Gerónimo* del padre fray José de Sigüenza<sup>476</sup>, además de lo que pudiese encontrar en otras como el *Lexicon antiquitatum romanarum* de Samuel Pitiscus<sup>477</sup> o la *Bibliotheca Hispaniae* de Andreas Schott<sup>478</sup>. Según Mayans, “los mejores materiales son los que Vm. sacará del cotejo de los libros teniendo delante varias *Bibliothecas*, averiguando que es lo que ai allí que no ha salido a la luz”<sup>479</sup>. En este sentido, le aconsejó también que tuviese presentes las bibliotecas griega y latina de

---

<sup>473</sup> CASIRI, M. (1960) *Bibliotheca arabico-hispana*. Matriti: Antonius Pérez de Soto, vol. I.

<sup>474</sup> OCHOA, E. (1870), vol. II, nº. 202, p. 205 (San Lorenzo de El Escorial. 1962, enero 20).

<sup>475</sup> SANCHEZ MARIANA, M (1993), p. 216.

<sup>476</sup> SIGÜENZA, J. (1595-1605) *Historia de la orden de san Gerónimo*. Madrid: Imprenta Real.

<sup>477</sup> PITICUS, S. (1718) *Lexicon antiquitatum romanarum*. Venecia: ex Typ. Balleoniana.

<sup>478</sup> SCHOTT, A. (1608) *Hispaniae Bibliotheca seu de Academiis ac Bibliothecis*. Frankfurt: apud Claudium Marnium & haeredes Ioan. Aubrii.

<sup>479</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 136, p. 210 (Oliva. 1762, enero 25).

Fabricius<sup>480</sup> y le planteó como modelo la de Nicolás Antonio. En la misma carta le propuso que tuviese en cuenta también los manuscritos castellanos para su catálogo, pues “más nos importa saber las cosas propias que las ajenas. Los extranjeros pueden enseñarnos éstas, pero no las propias”<sup>481</sup>. Más adelante, le habló de la posibilidad de incluir una historia de los sucesivos catálogos de El Escorial que se habían producido, y se comprometía a enviarle los materiales necesarios para ello, así como a escribir sobre la utilidad de los repertorios bibliográficos y su metodología<sup>482</sup>.

Pérez Bayer no solo tuvo en cuenta las recomendaciones de Mayans, e incluyó los manuscritos castellanos en su catálogo, sino que le envió borradores a medida que iba avanzando en su tarea<sup>483</sup>. De hecho, a través de la correspondencia entre ambos es posible seguir la evolución del trabajo del eclesiástico. El 30 de junio de 1762, unos meses después de trasladarse a El Escorial, Pérez Bayer comunicó a Mayans haber terminado ya el segundo tomo de su catálogo “con 900 páginas y 43 muestras de caracteres”; tener muy avanzado el tercero, “sobre los manuscritos castellanos, latinos y de lenguas vulgares” y estar comenzando el cuarto, sobre los manuscritos griegos<sup>484</sup>. Poco después Mayans lo felicitó por la acogida que tuvo en la Corte el tercer tomo de su índice, que Pérez Bayer había presentado recientemente al rey<sup>485</sup>. Después de este impulso inicial el trabajo de Pérez Bayer se ralentizó y tardó más tiempo, en comparación, en completar los dos últimos volúmenes restantes del catálogo, que contenían los manuscritos griegos. El 13 de febrero de 1763 indicó a Mayans que aún no había comenzado el cuarto tomo<sup>486</sup> y al mes siguiente se lamentaba de no poder avanzar, porque según dice “hay mies bastante y obreros pocos”, a lo que añade “pero por otra parte me alegro de ser solo con un muchacho a quien he criado y sabe bien latín y medianamente griego, y en uno y otro idioma passa aquí a quatro religiosos jóvenes”<sup>487</sup>. Se refiere al escribiendo que llevó consigo a El Escorial, José Rodríguez Montalvo, y escribe esto porque probablemente, en

---

<sup>480</sup> FABRICIUS, J.A. (1705-1728) *Bibliotheca graeca sive notitia scriptorum veterum graecorum*. Hamburgo: sumptu Christiani Liebezeit, 14 vols.; FABRICIUS, J.A. (1712) *Bibliotheca latina sive notitia auctorum veterum latinorum*. Hamburgo: sumptu Benjami in Schilleri.

<sup>481</sup> *Id.*, vol. VI, p. 210 (Oliva. 1762, enero 25).

<sup>482</sup> *Id.*, vol. VI, n° 142, p. 224 (Oliva. 1762, noviembre 1).

<sup>483</sup> “Yo me alegro de que a Vm. vayan pareciendo bien las señales, las muestras digo, que le he ido embiando de estos borradores y de lo que pienso ir haciendo” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, n° 148, p. 236. – San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27 –).

<sup>484</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, n° 138, p. 217 (San Lorenzo de El Escorial. 1762, junio 30).

<sup>485</sup> *Id.*, vol. VI, n° 140, p. 221 (Oliva. 1762, agosto 9).

<sup>486</sup> *Id.*, vol. VI, n° 146, p. 230 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, febrero 13).

<sup>487</sup> *Id.*, vol. VI, n° 147, p. 233 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, marzo 20).

ese momento ya no contaba con la ayuda del calígrafo Francisco Javier de Santiago Palomares, que había colaborado con él desde el principio.

En varias ocasiones Pérez Bayer se quejó ante Mayans de no contar con los libros necesarios para terminar su trabajo, debido a que no existían en la biblioteca escurialense y da a entender que se le niega la ayuda que precisa. Según dice a Mayans: “Trabajo sin libros porque aquí nada hai moderno, ni puedo pedirlos a Santander, ni escribir a quien seguramente le mandaría que me los embiasse”<sup>488</sup>. No dispone, por ejemplo, de las obras de Peter Lambeck<sup>489</sup>, ni del glosario de Du Cange<sup>490</sup>, solo de las bibliotecas de Fabricius. Lo cierto es, que aunque no dispusiese de los repertorios bibliográficos más recientes, es poco plausible pensar que no contase con los medios necesarios para terminar su trabajo en una biblioteca como la escurialense.

En octubre de 1763 presentó al rey el cuarto tomo de su catálogo y, según cuenta a Mayans, estaba ya a medias del quinto, aunque tardaría más en terminarlo<sup>491</sup>. Tenía la intención de añadir a este último los índices de los códices griegos elaborados en su momento por Arias Montano y David Calvillo, que se conservaban manuscritos en la biblioteca de El Escorial, al objeto de evitar las críticas que le acusaban de estar copiando dichos índices<sup>492</sup>. Pérez Bayer comunicó esto último a Mayans en enero de 1764 desde Toledo, ciudad a la que había tenido que regresar para cumplir con la residencia que implicaba su canonjía en la catedral. En alguna ocasión más volvió al monasterio de san Lorenzo, pues aún le quedaban manuscritos por revisar, pero básicamente terminó su catálogo en la ciudad del Tajo. El eclesiástico de Valencia conocía bien la biblioteca de la catedral toledana debido a su participación en la Comisión para el Reconocimiento de los Archivos junto al padre Burriel, y aunque pudo aprovechar sus fondos, volvió a decir a Mayans que se encontraba sin libros y que no disponía de las obras de referencias que necesitaba para terminar su trabajo, lo que le llevó a pedir algunos libros al propio

---

<sup>488</sup> *Id.*, vol. VI, n° 148, p. 235 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, abril 16).

<sup>489</sup> LAMBECK, P (1665-1679) *Commentariorum de augustissima bibliotheca caesarea Vindobonensi*. Viena: typis Matthaei Cosmerovii, 8 vols.

<sup>490</sup> DU CANGE, C. (1688) *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis*. Lyon: Anisson, 2 vols.; DU CANGE, C. (1733-1736) *Glossarium ad Scriptore mediae et infimae latinitatis*. Paris, sub Oliva Caroli Osmont. 6 vols.

<sup>491</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 151, pp. 245-246 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, octubre 16).

<sup>492</sup> *Id.*, vol. VI, n° 152, pp. 248-248 (Toledo. 1764, enero 24).

Mayans<sup>493</sup> y a invertir importantes sumas de dinero en la compra de libros<sup>494</sup>. Con estas adquisiciones su biblioteca personal creció visiblemente incluyendo piezas fundamentales para la erudición dieciochesca. No en vano, en una de sus cartas, ya en 1765, escribió a Mayans que tenía la intención de formar “una librería llena, que no faltará a quien legarla”<sup>495</sup>. No obstante, cuesta entender que realmente no dispusiese de los libros necesarios en ninguna de las bibliotecas toledanas, viéndose obligado a comprarlos. Pedirlos a Juan de Santander, después de la pugna que ambos habían protagonizado por el puesto de bibliotecario mayor en la Real Biblioteca debía resultarse inconcebible, por lo que nos parecen oportunas las palabras del padre del calígrafo Francisco Javier Santiago de Palomares, cuando en una carta a su hijo afirma, refiriéndose a Pérez Bayer: “Este pretesto ya se ve quan futil es, como si no hubiese en una y otra parte los libros que él necesita. Pero siguiendo su infeliz sistema, le es preciso afectar erudición, no adquirida por medio de estos códigos, sino los venidos por su dirección de Londres, Ámsterdam, Roma y París, etc., con que logra a costa del rey enriquecer su librería y gabinete, como lo ha hecho con las muchas cosas que trajo de la Italia”<sup>496</sup>.

Finalmente, en abril de 1764 comunicó a Gregorio Mayans que ya había visto todos los códigos pertinentes y se disponía a preparar la copia de los cinco tomos que finalmente habían ocupado su catálogo, para pasarlos a limpio, hacer las correcciones necesarias y formar los índices correspondientes. Una vez más, Pérez Bayer se lamentaba de tener mucho trabajo por delante al no contar ya con un copista que realizase las muestras de las letras. Escribiendo el nombre de Palomares en caracteres griegos, no dudó en mencionarlo en su carta a Mayans: “pero es indecible lo que aún queda, y lo peor es la materialidad de haver ahora de copiar de mi mano este quinto tomo y hacer también las muestras por la precisión que he tenido (bien que nacida de mí mismo) de no traer esta vez conmigo al hijo των παλομαριου”<sup>497</sup>.

Además de su trabajo de catalogación, Pérez Bayer realizó otras tareas en la biblioteca escurialense y según dijo a Mayans, colaboró en la ordenación y encuadernación de los libros, pues gracias a él se habían encuadernado 1800 códigos “que

---

<sup>493</sup> *Id.*, vol. VI, nº 167, p. 288 (Toledo. 1765, agosto 11).

<sup>494</sup> En la carta que envió a Gregorio Mayans el 24 de agosto de 1765 le dice que tiene ofrecidos hasta 700 doblones (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 170, p. 293).

<sup>495</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 170, p. 293 (Toledo. 1765, agosto 24).

<sup>496</sup> Londres, BL, Egerton MS 588, carta de Francisco de Santiago Palomares a su hijo (Toledo. 1765, julio 24), fol. 147v.

<sup>497</sup> *Id.*, vol. VI, nº 155, p. 254 (San Lorenzo de El Escorial. 1764, abril 28).

estaban los más como miembros de Hipólito”<sup>498</sup> y, a propuesta suya y con ayuda de Ricardo Wall, se habían colocado en la biblioteca manuscrita los retratos de Arias Montano y otros eruditos<sup>499</sup>. Por otro lado, Pérez Bayer realizó copias de las obras de distintos autores, fundamentalmente griegos, a partir de los manuscritos conservados en la biblioteca de El Escorial. Con ellas compuso tres volúmenes que tituló: *Excerpta escurialensia*, el primero, y *Anecdota graeca*, los dos restantes<sup>500</sup>. El interés de Pérez Bayer por rescatar algunas de los trabajos menos conocidos o inéditos de importantes humanistas como Arias Montano o Antonio Agustín, hace que, de nuevo, la correspondencia con Mayans se llene de referencias bibliográficas y literarias. De hecho, este aprovechó la estancia en El Escorial del eclesiástico para obtener información sobre diversos autores en los que estaba interesado y de los que se conservaban materiales en dicho cenobio. En las cartas de ambos encontramos mencionados a los humanistas Pedro de Valencia, Arias Montano, Juan Páez de Castro, Francisco Sánchez de las Brozas, Vicent Mariner d’Alagó y Antonio Agustín; también al cardenal Cisneros, a san Isidoro de Sevilla y a autores menos conocidos como Cosme Palma de Fontes, y los griegos san Atanasio, san Juan Crisóstomo, san Basilio o Gregorio Nacianceno, entre otros<sup>501</sup>. De todos ellos realizó copias Pérez Bayer, engrosando su biblioteca manuscrita como ya hiciera en las bibliotecas italianas, de las que tenemos noticia gracias al inventario redactado por Domingo Mascarós y Segarra, en el que se incluyen los libros que regaló a la universidad valentina<sup>502</sup>. No dudó en poner estos materiales a disposición de Mayans, aunque este le advirtió: “Vm. pierde el tiempo en copiar debiéndole emplear en el cotejo de lo copiado i en escribir originalmente”<sup>503</sup>.

En este sentido, cabe destacar el episodio relacionado con los estudios de Gregorio Mayans y el erudito holandés Gerard Meerman (1722-1771) sobre la historia del papel<sup>504</sup>. Meerman encargó a Mayans la redacción de la parte española de sus

<sup>498</sup> *Id.*, vol. VI, nº 155, p. 255 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, abril 28).

<sup>499</sup> *Id.*, vol. VI, nº 151, p. 246 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, octubre 16).

<sup>500</sup> J. M. Laulhé y Tisné incluye entre los trabajos inéditos de Francisco Pérez Bayer las obras *Excerpta escurialensia*, un tomo en folio y *Anecdota graeca*, dos tomos en 8º (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 87) citadas también por PASTOR FUSTER, (1829), nº 19 y 20, p. 34, 40. Inventario de Mascarós: nº 15 y 16 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>501</sup> Ver: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 137, 138, 147, 150 y 156.

<sup>502</sup> Inventario de Mascarós: nº 36, nº 85, lio 24, lio 25, lio 52, lio 57 y lio 61 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>503</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 137, p. 213 (Oliva. 1762, mayo 3).

<sup>504</sup> 8 de las cartas intercambiadas entre Gerard Meerman y Gregorio Mayans y Siscar a propósito de la antigüedad del papel fueron editadas por Hacobo van Vaaseen en la obra: *Gerardi Meerman et doctorum virorum ad eum epistolae atque observationes de chartae vulgaris seu lineae origine*. La Haya: Nicolaun van Daalem; editadas en: MAYANS Y SISCAR, G. (1997).

*Origenes typographicae*, obra en la que estudiaba los inicios de la imprenta en cada país. Al mismo tiempo, él y la Academia de Ciencias de Gotinga organizaron un concurso para premiar la mejor contribución al estudio de los orígenes del papel de lino en Europa, al que enviaron escritos distintos autores españoles y entre ellos, Gregorio Mayans<sup>505</sup>. Mayans se sirvió de distintos colaboradores para preparar su tratado, destacando entre todos Francisco Pérez Bayer, quien le envió una serie de fragmentos de papel sacados de la biblioteca de El Escorial, diciéndole: “No diga Vm. de donde han salido los adjuntos papelillos porque, aunque nada servían y eran registros sueltos, no hai necesidad de que se sepa dónde estuvieron”<sup>506</sup>. En su disertación, Mayans demostraba que España había sido el primer país europeo en introducir el papel fabricado a partir de trapos de lino, lo que le valió el premio de la *Societatis Scientiarum* de Gotinga y el nombramiento como académico de la misma<sup>507</sup>. El mismo Pérez Bayer aprovechó para redactar algunas apuntes a propósito de la antigüedad del papel, basándose en los fragmentos que extrajo de la biblioteca. Envío sus notas a Mayans y este, a su vez, las remitió a Meerman<sup>508</sup>, promoviendo así el contacto entre ambos. La relación entre los dos corresponsables, a través de Mayans, se mantuvo, hasta el punto de que Meerman regaló a Pérez Bayer un ejemplar de sus *Origenes typographicae*<sup>509</sup> en 1765<sup>510</sup>.

En definitiva, Pérez Bayer supo explotar los fondos de la biblioteca escorialense, y no solo mediante la copia de manuscritos, sino que aprovechó los contenidos y las posibilidades que brindaban estos para redactar varias obras. Mientras preparaba el catálogo de manuscritos, escribió tres himnos a san Lorenzo que envió a Gregorio Mayans y que se han conservado entre su correspondencia<sup>511</sup>, además de “una apología contra un señor de gran doctrina y autoridad en Nápoles” en defensa de su interpretación de unos hallazgos napolitanos<sup>512</sup>. Compuso también la traducción latina de la liturgia de san

---

<sup>505</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1997), pp. XII-XIII.

<sup>506</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 138, p. 215 (San Lorenzo de El Escorial. 1762, junio 30).

<sup>507</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1997), pp. XIII-XIV.

<sup>508</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 142, p. 225 (Oliva. 1762, noviembre 1). Mayans envió a Meerman las notas de Pérez Bayer en su carta de 14 de noviembre de 1762 (MAYANS Y SISCAR, G. (1997), pp. 58-60).

<sup>509</sup> MEERMAN, G. (1765) *Origenes typographicae*. La Haya: Nicolaum van Daalen.

<sup>510</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 164, p. 281 (Toledo. 1765, julio 22).

<sup>511</sup> *Id.*, vol. VI, nº 141, pp. 221-223.

<sup>512</sup> No hemos localizado esta obra (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 155, p. 257. – San Lorenzo de El Escorial. 1764, abril 28 –).

Basilio, que tituló *Divina magni Basilii liturgia graecae et latinae cum notis*<sup>513</sup> y que incluía dos disertaciones, sobre la autoría y sobre la datación.

#### **2.5.1.1. Colaboración del calígrafo Francisco Javier de Santiago Palomares.**

Pérez Bayer no realizó el trabajo de catalogación de los manuscritos escurialenses en solitario, sino que, además de los habituales escribientes en este tipo de empresas, contó con la ayuda de Francisco Javier de Santiago Palomares (1728-1796), natural de Toledo. Ambos habían colaborado con Burriel en los trabajos de la catedral toledana y la habilidad de Palomares, que por aquel entonces era oficial de la contaduría de rentas provinciales<sup>514</sup>, era ya conocida entre sus coetáneos. De hecho, el padre Terreros utilizó para la preparación de su *Paleografía española*<sup>515</sup> las láminas que Palomares había copiado en Toledo, que le fueron facilitadas por Burriel<sup>516</sup>. Pérez Bayer solicitó su colaboración fundamentalmente para preparar las muestras de las letras que acompañarían a la descripción de los manuscritos<sup>517</sup>. Desde el primer momento, colaboró fielmente con Pérez Bayer, sumando su propia experiencia con la documentación antigua y su habilidad como calígrafo al proyecto. De hecho, es el autor material de los dos únicos volúmenes que se han conservados de esta obra y podemos suponer que su trabajo no se limitó al de un mero escribiente. Sin embargo, la cordial relación que existía entre ambos se truncó rápidamente y derivó en una enconada disputa con saldo negativo para Palomares. La conocemos, precisamente, porque este quiso dejar constancia de la misma.

La disputa entre Palomares y Pérez Bayer se debió fundamentalmente a una serie de equívocos y malentendidos en un principio ajenos a ambos, aunque parece que la actuación del eclesiástico, que antepuso sus propios problemas, no contribuyó a mejorar la situación, siendo el calígrafo el principal perjudicado. Ello le llevó a redactar una memoria de lo sucedido titulada: *Relación de lo que ha ocurrido entre el canónigo Bayer y don Francisco Xavier de Santiago Palomares sobre la comisión de san Lorenzo*; que

---

<sup>513</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 86; PASTOR FUSTER (1829), n° 10, p. 28, 40. Inventario de Mascarós: n° 29 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>514</sup> COTARELO Y MORI, E. (1916), p. 135.

<sup>515</sup> TERREROS Y PANDO, E. de (1758) *Paleografía española*. Madrid: Joaquín Ibarra.

<sup>516</sup> COTARELO Y MORI, E. (1916), p. 136.

<sup>517</sup> ANTOLÍN, G. (1910-1923) vol. V, p. 324.

se completa con otra, la *Conclusión de la historia bayeriana, en que se contiene algunos sucesos originales, que por serlo, acabaron de sincerar la conducta y honradez de Palomares*<sup>518</sup>. Ambas relaciones se conservan en la *British Library* junto a una serie de cartas enviadas por Pérez Bayer a Palomares y otros documentos que este guardó en su poder, “para prueba de su conducta”, incluyendo una relación de los gastos y pérdidas que experimentó con motivo de su participación en la comisión. Todos ellos están encuadrados en un volumen facticio<sup>519</sup> que contiene además otras obras y documentos del mismo autor<sup>520</sup>.

El primer malentendido se produjo ya antes de comenzar los trabajos en la biblioteca, y, en esencia, fue el desencadenante de lo ocurrido después. Antes de solicitar oficialmente la ayuda de Palomares, Pérez Bayer se dirigió a su padre, también llamado Francisco de Santiago Palomares, quien le dio su aprobación, siempre que se diese licencia a su hijo para dejar temporalmente su puesto en la contaduría de rentas provinciales y se le conservase su sueldo y su antigüedad. A esto se comprometió Pérez Bayer y por ese motivo se puso en contacto con el Secretario de Estado, Ricardo Wall. Este, a su vez, expresó los deseos de Pérez Bayer de contar con Palomares a Carlos III y, en consecuencia, escribió al Secretario de Hacienda, Leopoldo de Gregorio, marqués de Esquilache, para que ejecutase la orden y permitiese a Palomares marchar a El Escorial<sup>521</sup>. Sin embargo, esto ocasionó cierta controversia entre ambos ministros, pues, según Palomares, el de Esquilache pensó que se trataba de una pretensión suya, además del hecho de que se le comunicase a través de la Secretaría de Estado una decisión real que atañía a su propia secretaría, la de Hacienda. Finalmente, Esquilache cedió y dio su beneplácito, ordenando que se diese a Palomares licencia para dos meses, en los que mantendría su sueldo, aunque sin mencionar nada del futuro de su cargo<sup>522</sup>. Pocos días después Pérez Bayer escribió a Palomares desde el Escorial comunicándole que debía trasladarse junto a él para comenzar las tareas de catalogación, incluso hablando ya de cuestiones prácticas, como el aprovisionamiento de papel<sup>523</sup>.

---

<sup>518</sup> Aunque ambos documentos están escritos siguiendo un estilo en tercera persona, son autógrafos del propio Palomares.

<sup>519</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, fol. 123r-157r.

<sup>520</sup> Ver apéndice 5.2.2. Relación y conclusión de la historia bayeriana.

<sup>521</sup> Valladolid. AGS, Secretaría de Hacienda, leg. 7.

<sup>522</sup> *Id.* Copia de la carta del marqués de Esquilache a los directores generales de rentas (El Pardo. 1762, febrero 10), fol. 126r.

<sup>523</sup> *Id.* Carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1762, febrero 13), fol. 127r.



Pasados los dos meses acordados, Palomares pidió a Pérez Bayer que prorrogase su licencia, lo que no sucedió, coincidiendo con un suceso que le afectaría gravemente. El marqués de Esquilache creó un nuevo reglamento para la contaduría rentas y dejó fuera a Palomares, sin tenerlo en cuenta para los ascensos que se llevaron a cabo y para la subida de sueldo que le correspondía en función de su antigüedad. La situación de Palomares en la contaduría quedaba en suspenso hasta que Ricardo Wall respondiese al oficio que Esquilache le había interpuesto, lo que tampoco ocurrió. En este punto del relato, Palomares culpa a Pérez Bayer de su “mala dirección”, ya que “debía haver solicitado la salida de Palomares por la Secretaría de Hacienda” y por consiguiente, ser este el origen del enfado entre los dos ministros, cuyas consecuencias estaba sufriendo él<sup>524</sup>.

A pesar de todo, Palomares continuó trabajando en la biblioteca del monasterio. En el tiempo que pasó junto a Pérez Bayer no dejó de recordarle su situación y éste se comprometió a ayudarlo dándole repetidas promesas al respecto<sup>525</sup>; sin embargo, Pérez Bayer estaba entonces sumido en otras cuestiones. En los primeros meses de 1763 tuvo que atender distintas comisiones reales y se vio inmerso en otra disputa, esta vez con Juan de Santander, por el puesto de bibliotecario mayor de la Real Biblioteca, además debía hacer frente a las críticas que estaba recibiendo por parte de sus adversarios, que lo acusaban de no estar cumpliendo con sus obligaciones como canónigo en la catedral de Toledo. Pérez Bayer consiguió acallar estas voces gracias, de nuevo, al favor real, cuestión que merece una explicación más detallada que abordaremos más adelante. Finalmente, trató también de solucionar el problema de Palomares, aunque sin éxito. Comenzó haciendo partícipe del problema a Ricardo Wall, que se mostró favorable a buscar al calígrafo otra “colocación”, como habitualmente se decía en la época<sup>526</sup>. Pérez Bayer redactó un memorial a favor del calígrafo que según le informó leyeron tanto

---

<sup>524</sup> *Id.* Relación substancial de lo que ha ocurrido entre el canónigo Bayer y don Francisco Xavier de Santiago Palomares sobre la comisión de san Lorenzo, fol. 123v.

<sup>525</sup> “En virtud de estas promesas, que creyó, siguió con tanto calor en la comisión como si empezara de nuevo, pero no por eso dejaba de recordar de quando en quando al canónigo la reintegración de su honor e intereses y la respuesta era: que tenía razón y que procuraría que se despachase” (Londres. BL, Egerton MS 588, Relación substancial... , fol. 124r).

<sup>526</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, octubre 7), fol. 128r

Ricardo Wall como el marqués de Esquilache, con el que también habló en persona, mostrándose ambos predispuestos a encontrar una solución<sup>527</sup>.

El 5 de noviembre de 1763 Pérez Bayer le escribió lo siguiente: “Quedo enterado de lo que lo que usted me dice y no dude que no omittiré passo ni perderé ocasión de servir a usted, a quien solo digo que ni se le dará el sueldo que usted pretende, ni quedará usted por eso desconsolado, antes bien espero quedemos usted y yo gustosos. Usted dirá que soi enigmático. No puedo decir más”<sup>528</sup>. En su siguiente carta Pérez Bayer mantuvo el mismo tono, insistiendo en que tenía “la boca cerrada” y que Palomares se encontraría pronto ante dos alternativas: “Solo sabrá usted que está usted aora en la Y griega o la letra de Pythagoras, que comienza con un camino recto y acaba en dos. Haze ocho días (justo hoi) que sé lo que hai entablado y que tendrá usted dos novias y aunque esto tan enigmático, ni aún lo que he dicho puedo decir”<sup>529</sup>. Las dos novias que menciona eran, por un lado, un puesto en la Real Biblioteca, dotado con un salario de 8.000 reales (más de lo que Palomares cobraría en su antiguo oficio incluso de habersele consignado el aumento que le correspondía<sup>530</sup>), para el que fue propuesto el día 10 de noviembre, no sabemos por quién; y, por otro lado, continuar en la comisión de El Escorial hasta terminar el catálogo y pasar después a alguna secretaría. Pérez Bayer era partidario, como cabía esperar, de esto último. En la carta que envió al calígrafo toledano el 20 de noviembre de 1763 le da a entender que, dada la buena consideración que tienen de él tanto el marqués de Esquilache como el marqués de Campo de Villar (Alfonso Muñiz), secretario de Gracia y Justicia, cabía esperar que le ofreciesen un puesto ventajoso en el futuro, mientras que aceptar el de la Real Biblioteca sería estancarse<sup>531</sup>. Pérez Bayer le aconsejó

---

<sup>527</sup> *Id.* carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, octubre 29), fol. 131r.

<sup>528</sup> *Id.* carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, noviembre 5), fol. 136r.

<sup>529</sup> *Id.* carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, noviembre 18), fol. 132r.

<sup>530</sup> Que ascendería a 7.400 reales según el propio Palomares (Londres. BL, Egerton MS 588, Relación substancial..., fol. 123v).

<sup>531</sup> “El marqués me preguntó qué sueldo tenía usted. Díxele que cinco mill reales, pero le añadí que en el día podía usted contar ya, con el aumento de sueldo, asta 7300 reales, como le correspondía; y que además de esto sabía yo que el señor Esquilache estaba mui inclinado a los alivios de usted, como me avía insinuádose lo participasse, y que pensaba Su Excelencia con alguna más dilatación de ánimo hacia usted. A lo que me dixo el mismo marqués del Campo: que también se lo avía dicho a él (sin duda quando le preguntaría que sueldo tenía usted). En cuios términos añadió el mismo marqués del Campo, de suyo: pues a este hombre no le tiene cuenta admitir lo de la Bibliotheca y estancarse allí” (Londres. BL, Egerton MS 588, Carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, noviembre 20), fol. 133r).

entonces que escribiese, de su parte, al marqués de Esquilache y aprovecha para referirle la conversación que tuvo con él en estos términos:

“Ayer tarde vi al marqués de Esquilache en el besamanos de la reyna y le dixe: ¿con que ya nos han quitado de las manos a Palomares? Y me respondió: ¿cómo? Como (repliqué yo) que le han ofrecido una plaza de 800 ducados en la Bibliotheca. Y luego, sin detenerse (porque se entraba en el quarto de la reyna), me dixo: dígame que no admitta. Y no hubo lugar para más. Yo no se lo digo a usted, sino que le refiero qué passó y usted mirará lo que le tuviese más cuenta”<sup>532</sup>

Palomares señala en su relación que solo supo de dicho ofrecimiento a través de la correspondencia bayeriana, por lo que no parece que llegase a recibir la propuesta del empleo en la Real Biblioteca, y lamenta, puede que con mucho acierto, que esto se deba al “artificio del canónigo”<sup>533</sup>.

Pero, ¿qué razones tenía Pérez Bayer para oponerse a la que sin duda era una buena oportunidad para Palomares, después de haberse declarado partidario y favorecedor suyo? Es fácil entender que el eclesiástico quisiese que Palomares, dadas sus habilidades, continuase trabajando con él en la catalogación de los manuscritos escurialenses. De hecho, esta insistencia parece traslucir la idea de que su participación en el proyecto fue mayor de lo que se ha considerado, por lo que su ausencia afectaría a los resultados, algo de lo que Pérez Bayer debía ser consciente. Por otro lado, la razón principal quizá tenga que ver con la fallida experiencia del eclesiástico al intentar conseguir el puesto de bibliotecario mayor de la Real Biblioteca, que quedó en manos de Juan de Santander. Ante esta situación, Palomares dice, con su particular estilo en tercera persona, estar “cansado de trabajo tan insoportable y principalmente de ver que no cogía

---

<sup>532</sup> *Id.* Londres. BL, Egerton MS 588, Carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (El Escorial. 1763, noviembre 20), fol. 133v-134r.

<sup>533</sup> Palomares se hallaba en Toledo [interlineado: por disposición del canónigo para impedirme la comunicación con los de la corte] y no puede referir lo que pasó. Solo puede decir que quando llegó a su noticia por [inerlineado: tres] cartas de Bayer, ya lo había allanado éste a su satisfacción. Y este fue el premio 3º o cumplimiento de las ofertas del canónigo” (Londres. BL, Egerton MS 588, Relación substancial... fol. 124r).

otro fruto que ofrecimientos y cartas (que reserva en su poder para prueba de su conducta) llenas de encarecimientos y de oficios que dice haver pasado el canónigo por Palomares, assí con el excelentísimo señor marqués Grimaldi como con el excelentísimo señor Squilace y otros señores ministros, recelando ya de todo y dudando de la verdad”<sup>534</sup>. No dudó en pedir a Pérez Bayer una carta de recomendación y con ella se presentó ante Esquilache en el Pardo, tras lo cual quedó “desengañado” y según sus palabras, supo que las “diligencias del canónigo fueron para aumento de la quantiosa renta que goza, dando una ligera y superficial idea, que no pudo ocultar, del trabajo de Palomares”<sup>535</sup>.

Se produjo entonces el segundo malentendido, que viene a mostrar el verdadero carácter de Pérez Bayer. En su desazón, Palomares escribió dos cartas: una dirigida al eclesiástico valenciano y otra a su padre, en la que, aprovechando la confidencialidad del género, se desahogó diciendo cosas como “no creo nada de quanto ha dicho ese botarate del canónigo y protesto no volver a proseguir hasta que se me vuelva la estimación y se me reintegren 8.000 reales que he gastado en su comisión”<sup>536</sup>. Envío ambas cartas a su padre, en Toledo, para que éste se encargase de dar a Pérez Bayer la suya. Sin embargo, en el momento de la entrega, el padre de Palomares cometió la desafortunada equivocación de dar a Pérez Bayer la que iba dirigida para él. Cuando Pérez Bayer la leyó, mandó llamar al padre de Palomares, que según sus palabras, entró en la casa:

“pidiéndole perdón de quanto en la carta podías agraviarle, haciéndose cargo que son cosas que un hijo cargado de razón escribe a su padre; pero por más que yo quise disculparte, no pude conseguir otra cosa, que decirme de ti mil horrores, y que esto confirmaba lo que ha sabido días há de que en Toledo dixiste a un sugeto: que tus trabajos eran lo principal de la obra; y que esto nacía de los influjos de algunos padres del Escorial, que te decían lo publicases assí, todo echando fuego por los ojos! Que todo lo perdonaría menos el honor que le has quitado, e intentas quitar. Que este era el pago que le dabas después de aver llevado malos

---

<sup>534</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, Relación substancial... fol. 124r-124v).

<sup>535</sup> *Id.*, Relación substancial... fol. 124v).

<sup>536</sup> *Id.*, Relación substancial... fol. 124v).

ratos por hablar a los ministros sobre tus conveniencias: Que era mucho tratarle de botarate, etc.”<sup>537</sup>

En el calor de la disputa y según Francisco de Santiago Palomares, padre, Pérez Bayer guardó la carta del hijo “hecho una furia” y diciendo que no le devolvería la carta “aunque le dicesse 500 doblones”. Lo que más le preocupaba era, sin duda, que Palomares pudiera atribuirse íntegramente el mérito de la obra de catalogación de los manuscritos escurialenses. Por su parte, el padre, visiblemente preocupado por el futuro de su hijo, le recomendó disculparse ante el canónigo y, temiendo su venganza, comenzó a pensar en las medidas que debían tomar “para detener el veneno que este hombre loco puede echar contra ti al señor Azara y Muzquiz”<sup>538</sup>, recomendándole ponerse en contacto con el primero<sup>539</sup>.

Así lo hizo Palomares, que un tiempo después escribió a Pérez Bayer a través de Antonio Ponz, que había coincidido con ambos en El Escorial. Palomares se disculpaba por lo ocurrido achacando el contenido de su desdichada carta, en primer lugar, a la intimidad y confianza con su destinatario, su padre, en sus propias palabras: “que es lo mismo que si me la escribiera a mí mismo, con quien puedo desahogar impunemente mis quejas y pensamientos buenos, o malos de palabra o por escrito carta”<sup>540</sup>. Y, en segundo lugar, a sentirse dolido: “Que al que está herido, desairado, destinado a fatiga continua, y quasi sin esperanza de remedio, parece inhumanidad privarle del privilegio de quejarse y comunicarlas con los suyos”<sup>541</sup>. Su herida era, básicamente, el verse sin trabajo y debiendo costear por su cuenta los gastos de vivir en Madrid empleado en la comisión, así como los materiales y los traslados a El Escorial y a Toledo. Apelaba finalmente al buen juicio de su interlocutor, para que supiese disculpar sus desaires, motivados por la situación, y escribiese de su parte a Grimaldi, Pablo Jerónimo Crimaldi y Pallavicini (1710-1789), sucesor de Wall como Secretario de Estado, y al marqués de Esquilache,

---

<sup>537</sup> *Id.*, copia de la carta de Francisco de Santiago Palomares a su hijo (Toledo. 1764, febrero 11), fol. 141r-141v.

<sup>538</sup> *Id.*, copia de la carta de Francisco de Santiago Palomares a su hijo (Toledo. 1764, febrero 11), fol. 141v.

<sup>539</sup> Refiriéndose a José Nicolás de Azara, empleado en el ministerio de asuntos exteriores, y a Miguel de Muzquiz, que sería el sucesor de Esquilache como secretario de Hacienda.

<sup>540</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, borrador de la carta de Francisco Javier de Santiago Palomares a Pérez Bayer (Madrid. 1764, marzo 21), fol. 143r.

<sup>541</sup> *Id.*, borrador de la carta de Francisco Javier de Santiago Palomares a Pérez Bayer (Madrid. 1764, marzo 21), fol. 143r.

para poder conocer en qué posición se encontraba, es decir, si conservaba o no su puesto en la contaduría de rentas provinciales.

No sabemos si Pérez Bayer contestó a esta carta, pero el suceso tuvo una consecuencia clara y es que Palomares cesó su actividad en la comisión escurialense y Pérez Bayer recurrió a su escribiente, José Rodríguez Montalvo, al que se refiere en las cartas a Gregorio Mayans como su “page”<sup>542</sup>. La conclusión de la historia nos la cuenta, de nuevo, el propio Palomares. Tanto Azara como Grimaldi se pusieron de su parte y pidieron al eclesiástico que dejase pasar lo ocurrido y continuase contando con Palomares para la redacción de sus índices, apelando al ejemplo de moderación que debían dar “los hombres literatos, especialmente los eclesiásticos”<sup>543</sup>. Pero este se negó en rotundo diciendo además que haría copiar los índices por completo para borrar de ellos todo rastro del nombre de Palomares. A lo que el señor Azara, según refiere Palomares, respondió con similar enfado diciéndole: “¡Vaya usted, que es un clérigo indigno cuyo odio llega hasta el infierno! Dígame usted, ¿sino hubiera sido por este mozo, hubiera hecho cosa alguna? Vaya usted con Dios, que ya sabemos que los clérigos y frayles son inexorables”<sup>544</sup>. Sucedió entonces un acontecimiento que podemos calificar de bochornoso y que de ser cierto, contradice el carácter recto y prudente que muchos de sus biógrafos otorgan a Pérez Bayer, por lo que merece la pena referirlo. Según el relato del calígrafo, Pérez Bayer, consciente de la afrenta que suponía contradecir a tales miembros del gobierno, envió a “un frayle trinitario descalzo amigo suyo” a casa de Azara para que se disculpase en su nombre. Entonces ocurrió lo siguiente:

“El buen frayle cumplió el encargo, y presentándose en casa de Azara le halló que estaba afeitándose [...]: llegóse al oído de don Joseph Nicolás y en voz submisiva cumplió el mandato de Bayer, y le dexó caer sobre una toalla que tenía sobre los muslos una cosa de mucho peso. Echó mano de ella Azara y conociendo por la figura y el peso que era moneda

---

<sup>542</sup> “Este año tendré maior trabajo que los antecedentes porque voi solo con un page y aún las muestras griegas que quedan irán de mi mano y mucho de lo que es puramente material. Conviene así para satisfacer a los ignorantes y a los maliciosos de cuja consecuencia puede Vm. colegir lo que puede dar motivo a una tal novedad” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 154, p. 253 - Toledo. 1764, febrero 18 -).

<sup>543</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, Conclusión de la historia bayeriana, en que se contiene algunos sucesos originales, que por serlo, acabaron de sincerar la conducta y honradez de Palomares, fol. 156r.

<sup>544</sup> *Id.*, Conclusión de la historia bayeriana,... fol. 156r.

disparó el cucurucho con mucho impulso por cima de su hombro, y estuvo a pique de romper las narices al pobre frayle. Lo cierto es que el cucurucho se estrelló en la pared de enfrente y roto el papel empezaron a rodar doblones de a ocho por el suelo, a cuyo sonido se levantó Azara enfurecido y dixo: ¡Vaya en hora mala! ¿Cómo se entiende venir a corromper con dinero a un hombre de bien, secretario del rey? Váyase en hora mala, que inmediatamente voy a dar cuenta al rey”<sup>545</sup>.

El mismo año de 1764 Palomares fue requerido por el rey para ayudar al archivero Benito Gayoso en el traslado y arreglo de los papeles de la secretaría de estado, desde el palacio del Buen Retiro a su nueva ubicación en el Palacio Real, tras lo cual fue nombrado oficial de este mismo archivo<sup>546</sup>, por lo que no volvió a su antiguo puesto en la contaduría de rentas provinciales.

Finalmente, como se deduce de la carta que Francisco de Santiago Palomares envió a su hijo el 24 de julio de 1765 la situación entre éste y Pérez Bayer se calmó. En esta carta le refiere el encuentro que mantuvo con el eclesiástico en Toledo y como éste se mostró partidario de favorecer a Palomares e incluso emplearlo de nuevo en la comisión, aunque insistió en que ya tenía preparadas las muestras para la impresión del último volumen del catálogo, preparadas por su nuevo escribiente y por él mismo. En palabras del padre de Palomares, no era posible contarle la “muchedumbre de puntos que se tocaron, ni la variedad e inconexión de especies, observando yo los colores de que se teñía su rostro, respirando humildad farysaica, vanagloria, soberbia, desinterés y despego a las cosas de esta vida. A nada le contesté por estar viendo muy a las claras su corazón”<sup>547</sup>. En función de estas palabras, podemos pensar que Pérez Bayer se encontraba visiblemente afectado por lo ocurrido, puede que arrepentido, aunque sin querer dar muestras de ello. En definitiva, las relaciones entre ambos volvieron a ser cordiales con el paso del tiempo. Por ejemplo, en 1767 Palomares no dudó en felicitar a Pérez Bayer por su nombramiento como preceptor de los hijos de Carlos III y éste le respondió

---

<sup>545</sup> *Id.*, Conclusión de la historia bayeriana,... fol. 156v.

<sup>546</sup> COTARELO Y MORI, E. (1916), p. 136.

<sup>547</sup> *Id.*, carta de Francisco de Santiago Palomares a su hijo (Toledo. 1654, julio 24), fol. 147r.

gratamente<sup>548</sup>, y en 1773 le ofreció un ejemplar de la traducción de Salustio realizada por el infante don Gabriel<sup>549</sup>. Quizá, pasado el tiempo los ánimos de dos hombres, caracterizados por su ambición, se hubiesen calmado, o bien les resultaba más propicio guardar las apariencias.

### **2.5.1.2. La fallida impresión del catálogo de manuscritos de El Escorial.**

Incluso antes de estar concluidos, todo parecía indicar que los índices de Pérez Bayer se publicarían, contando además con el beneplácito de la Corona. El 13 de enero de 1764 el eclesiástico envió una larga carta a Gregorio Mayans en la que le refería como recientemente había estado en Madrid, precisamente para ultimar los detalles de la impresión y la publicación del catálogo de manuscritos<sup>550</sup>. Se había encargado de la elección del papel y de las disposiciones para fundir los caracteres, es decir, los tipos gráficos, y la “apertura de las muestras de las letras”, las láminas que acompañarían al texto con ejemplos de las letras de los manuscritos. De estas, dice, “habrá como quarenta”, además de “las viñetas, letras iniciales historiadas y demás adornos, y la lámina inicial o apertura de la obra y de la dedicatoria”<sup>551</sup>. Pérez Bayer estimó entonces que serían necesarios 300 doblones para las 80 muestras que contendrían los dos tomos griegos, los primeros en imprimirse, que, sin embargo, aún no estaban concluidos. La obra se imprimiría en cuatro tomos, aunque los volúmenes manuscritos eran cinco, lo que nos da una idea del trabajo que aún quedaba por hacer. A propuesta suya, se harían siguiendo el modelo de la *Bibliotheca arabico-hispana* de Miguel Casiri, de forma que con sus cuatro tomos y los dos de Casiri se completase “el juego de la Bibliotheca Escorialense”<sup>552</sup>.

La visita de Pérez Bayer a la Corte se tradujo en el plan de impresión que el marqués de Grimaldi presentó al rey y que, básicamente, reproducía las características que Pérez Bayer expresa en su carta<sup>553</sup>. Inmediatamente el rey aprobó destinar 300

---

<sup>548</sup> *Id.*, carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (Aranjuez. 1767, mayo 9), fol. 152r.

<sup>549</sup> *Id.*, carta de Francisco Pérez Bayer a Francisco Javier de Santiago Palomares (Aranjuez. 1773, mayo 13), fol. 153r.

<sup>550</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 152, p. 249 (Toledo. 1764, enero 13).

<sup>551</sup> *Id.*, vol. VI, nº 152, p. 249 (Toledo. 1764, enero 13).

<sup>552</sup> *Id.*, vol. VI, nº 152, p. 249 (Toledo. 1764, enero 13).

<sup>553</sup> Madrid. AHN, Estado, leg. 2992. Citado por ANTOLÍN, G. (1910-1923) vol. V, pp. 325-326.



doblones de su tesorería para “abrir las muestras”, como había solicitado Pérez Bayer. En 1765 Pérez Bayer envió a Gregorio Mayans cinco muestras de letras de las que se incluirían en el catálogo, que habían sido realizadas cuatro de ellas por Palomares, antes de que abandonase la empresa, y otra por él mismo<sup>554</sup>, lo que indica que el plan de impresión seguía su curso. Sin embargo, el proyecto se topó con importantes escollos. El primero de ellos ya existía incluso antes de haberse acordado y derivaba de la ausencia de Palomares, sin cuya habilidad la calidad de las muestras de letras debía haberse visto mermada. Pérez Bayer, como ya hemos mencionado en varias ocasiones, trató de suplir su falta con su “page”, el citado Montalvo, e incluso realizó él mismo algunas de las muestras. El padre de Palomares, después de que este le mostrase alguna de las muestras hechas por su escribiente, le dijo, por carta, a su hijo: “Ha querido imitarte hasta en las aguadas de los campos, fingiendo papel blanco sentado sobre pagizo, verdemar, y otras tintas que ha aprendido de ti, creyendo que en esto ha bebido el fondo de tu habilidad: su amo ha soñado lo mismo, pues está loco quando le alaban las cosas de éste verengeno en figura de macho”<sup>555</sup>.

El otro gran escollo fueron las reticencias de la comunidad jerónima de El Escorial, principalmente de su prior, fray Antonio del Valle. Ya podía vislumbrarse cuando este se negó a enviar a Pérez Bayer una serie de manuscritos. Según Guillermo Antolín, una vez dispuesto y aprobado el plan de impresión de Pérez Bayer, por tanto probablemente todavía en 1764, este pidió al rey que le enviasen a su casa de Toledo algunos de los manuscritos escurialenses que precisaba para poder terminar el catálogo. Sin embargo, fray Antonio del Valle, se negó, presentando un largo memorial en el que expresaba “los graves inconvenientes” que suponía atender la petición del canónigo toledano, por lo que este tuvo que volver al monasterio de nuevo para ver los manuscritos *in situ*<sup>556</sup>. Por otro lado, el prior estaba al corriente de todo lo ocurrido entre Palomares y Pérez Bayer, pues el mismo calígrafo le había enviado una carta al respecto en mayo de 1764. En ella le explicaba las falsedades que, según él, Pérez Bayer había vertido sobre su persona, con unas palabras que merece la pena transcribir:

---

<sup>554</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 161, p. 270 (Toledo. 1765, junio 3).

<sup>555</sup> Londres, BL, Egerton MS 588, carta de Francisco de Santiago Palomares a su hijo (Toledo. 1765, julio 24), fol. 147r.

<sup>556</sup> ANTOLÍN, G. (1910-1923) vol. V, pp. 326-327.

“Las quejas que el doctor Bayer tiene contra mí se reducen a que yo he vociferado que mi trabajo polygraphico es el principal de su obra y que sino fuera por mí, no hubiera conseguido los beneficios y ayudas de costa que disfruta; que los señores canónigos de Toledo, señores colegiales mayores y la mayor parte de la comunidad de San Lorenzo me persuaden a que esparza estas voces y especies sediciosas; que yo le he quitado la estimación<sup>557</sup> por solo haver escrito al señor Azara una ligera noticia de los perjuicios que se me han seguido por haver servido al rey al lado de el doctor Bayer”<sup>558</sup>.

Según el propio Pérez Bayer, las reticencias del prior fueron la causa principal de que se paralizase la impresión, a pesar de contar con el beneplácito de Grimaldi, Manuel de Roda y el nuevo confesor del rey, Joaquín Eleta y la Piedra (1707-1788). Así se lo comunicó a Mayans el 2 de marzo de 1766<sup>559</sup>. Cuatro años después de comenzar la obra, cinco volúmenes escritos y la impresión a medio camino, el proyecto quedaba en suspenso y nunca llegaría a ver la luz pública.

De estos cinco volúmenes, únicamente se han conservado ejemplares de los dos primeros, elaborados por Palomares, en la biblioteca de El Escorial<sup>560</sup>. Corresponden a los códices latinos y castellanos y llevan el título: *Regiae Bibliothecae Escorialensis manuscriptorum codicum latinorum et hispanorum quotquot in ea hoc anno MDCC LXII inventi fuere catalogus in quo quicquid in iis atque eorum singulis continetur accuratissime describitur, indicata uniuscuiusque codicis aetate, iussu regio Francisci Perezii Bayerii presbyteri valentini*. El primero incluye, antes del catálogo de los manuscritos, un índice de anónimos, seguido del índice alfabético de las obras contenidas en el volumen y, a modo de prólogo, el estudio de los dos códices más antiguos conservados en la biblioteca escurialense: el *Codex aureus*<sup>561</sup> y el *De baptismo*

<sup>557</sup> Escrito al margen: “con ellas [tachado: por consiguiente que soy un traidor] por”.

<sup>558</sup> Londres, BL, Egerton MS 588, carta de Francisco Javier de Santiago Palomares a fray Antonio del Valle (Madrid. 1764, mayo), fol. 150r.

<sup>559</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 173, pp. 302-303 (Toledo. 1766, marzo 2).

<sup>560</sup> San Lorenzo de El Escorial. Real Biblioteca del monasterio de san Lorenzo de El Escorial (en adelante RBME), H-II-1 y H-II-2.

<sup>561</sup> San Lorenzo de El Escorial. RBME, vitrinas 17 (ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. IV (1916), pp. 280-282 y 605-608).

*parvulorum*<sup>562</sup>, titulado, *De binis eximis regii escurialensis coenobii codicibus, altero sancti Augustini de baptismo parvulorum, altero quatuor Evangeliorum litteris aureis exarato. Prologus*”<sup>563</sup>.

Ambos ejemplares presentan numerosas anotaciones, muchas de ellas de letra de Pérez Bayer, que contienen aclaraciones, adiciones al texto y correcciones diversas. Se repiten fórmulas como “esto aparte”, “aquí la muestra de la letra”, “véase quien fue este...”. A esto hay que sumar la diferente factura material de ambos. En los dos encontramos muchos folios en blanco en la parte final y, especialmente en el segundo, la letra tiende a ser cada vez más descuidada, hasta que finalmente aparece casi sin separación de palabras. En definitiva, se trata de dos borradores de los primeros estadios del proyecto. Los ejemplares definitivos quedaron en poder de Pérez Bayer, que los regaló junto con varios borradores y apuntes para su elaboración a la Universidad de Valencia, según el inventario de Mascarós y donde actualmente no se conservan<sup>564</sup>.

### **2.5.2. El intento de ser bibliotecario mayor.**

Como señaló Antonio Mestre, el regreso a España de Francisco Pérez Bayer coincidió en el tiempo con el acceso al trono de Carlos III, que tomó posesión de su cargo en 1759 y no tardó en demostrar la consideración que tenía por el eclesiástico, al que había conocido en Nápoles<sup>565</sup>. Ya Justo Pastor Fuster apuntaba lo siguiente en su laudo a Pérez Bayer publicado en 1829: “Abrióle un anchuroso campo para que ejerciera sus talentos y sus virtudes el señor don Carlos III, que tenía formado un concepto extraordinario del mérito de nuestro Bayer desde el viage que hizo a Italia”<sup>566</sup>. En 1761, como recuerda Mestre<sup>567</sup>, Carlos III visitó la catedral de Toledo y el cabildo le dedicó entonces un homenaje en el que estaría presente Pérez Bayer y que, sin duda, aprovecharía

---

<sup>562</sup> San Lorenzo de El Escorial. RMBE, vitrinas 25 (JUSTEL CALABOZO, (1978), p. 37).

<sup>563</sup> Puede verse una descripción de los manuscritos H-II-1 y H-II-2 en: BARBERÁ MATÍAS, B. (2016), pp. 93-95.

<sup>564</sup> Según J.M. Laulhé y Tisné el primer tomo tenía 533 páginas y contenía los manuscritos latinos y castellanos, al igual que el segundo, con 686; el tercero añadía además los manuscritos hebreos (460 páginas; y los dos últimos, ambos con 740 páginas, estaban destinado a los manuscritos griegos (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 86; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 9, pp. 27, 40). En el inventario de los manuscritos donados a por Pérez Bayer redactado por Domingo Mascarós se incluyen los cinco volúmenes del catálogo y varrios borradores de los mismos (Inventario de Mascarós: nº 11-14, Apéndice 5.1.1.).

<sup>565</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. XLI.

<sup>566</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 10.

<sup>567</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. XLI.

para entablar conversación con el monarca, con el que ya tenía relación. De hecho, no deja de ser significativo que a finales de ese mismo año se extendiesen los rumores sobre su posible nombramiento como bibliotecario mayor en la Real Biblioteca, que llegaron incluso a los oídos de Gregorio Mayans en su retiro de Oliva, que no dudó en transmitirle su alegría<sup>568</sup>. En diciembre de 1762 Mayans le felicitó por su nuevo empleo como director de la Real Biblioteca<sup>569</sup>, asumiendo que el nombramiento ya se había producido, por lo que las gestiones que Pérez Bayer pudo llevar a cabo para conseguirlo se extendieron durante todo un año. Sin embargo, el eclesiástico se apresuró en escribir a Mayans desmintiendo esta información, aunque agradeciendo su enhorabuena como la de tantos otros que le habían escrito al respecto<sup>570</sup>.

El que Pérez Bayer no consiguiese el puesto de bibliotecario mayor se debió, fundamentalmente, a que Juan Manuel de Santander y Zorrilla (1712-1783), que ocupaba el cargo desde 1751, se negó a abandonarlo. Durante el mandato de Juan de Santander se aprobaron las Constituciones de 1761, que cambiaron de manera importante el reglamento de la biblioteca. Desde ese momento, dejó de existir la figura del director general, que estaba por encima del bibliotecario mayor y cuyo cargo era desempeñado por el confesor real<sup>571</sup>. El bibliotecario mayor asumía, a partir de ahora, la jefatura de la institución, lo que suponía un gran cambio. Por tanto, Santander fue el bibliotecario mayor o 1º bibliotecario con plena autonomía en la dirección del establecimiento y ostentó el cargo hasta su fallecimiento en 1783.

Según Luis García Ejarque, Santander no debió contar con la total confianza de Carlos III<sup>572</sup>, pues poco después de aprobarse las nuevas constituciones, el rey quiso sacarlo del puesto para colocar en él a Pérez Bayer, que entonces estaba ya inmerso en el trabajo de catalogación de los manuscritos escurialenses. Así, en 1762 Carlos III nombró a Juan de Santander obispo de Urgel, pero este rechazó la prebenda, como haría después con el obispado de Ciudad Rodrigo, para el que también fue propuesto<sup>573</sup>. Es evidente

---

<sup>568</sup> “Suspensas ha tenido Vm. las esperanzas de mi hermano y mías esperando de día en día la confirmación de tan alegres i plausibles noticias que han corrido a favor de Vm.” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 134, p. 208. – Oliva. 1761, octubre 25 – ).

<sup>569</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 144, p. 227 (Oliva. 1762, diciembre 6).

<sup>570</sup> “Aquí, en Madrid, Salamanca, Valencia, Barcelona y otras partes, se ha llenado todo de la especie sobre la que me habrán escrito cincuenta la enhorabuena” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 145, p. 228 – Toledo. 1762, diciembre 18 – ).

<sup>571</sup> GARCÍA EJARQUE, L. (1997), p. 108.

<sup>572</sup> *Ibid.*

<sup>573</sup> *Ibid.*

que, si Santander no consentía en dejar vacante la plaza de bibliotecario mayor, Pérez Bayer no podría acceder a ella, como así ocurrió. Desde este momento surgió una relación de discordia entre ambos que se extendería durante el resto de sus vidas. El eclesiástico valenciano no olvidaría la posición que tomó el bibliotecario mayor, hasta el punto de que, cuando por fin fue nombrado como tal en 1783, descargó sus antipatías por Santander sobre la plantilla que había trabajado a sus órdenes. Por otro lado, además de la negativa de Santander a abandonar su legítimo cargo, hubo presiones por parte de los dos cuerpos que lo apoyaban y que trataban de evitar el nombramiento de Pérez Bayer, de nuevo: colegiales y jesuitas.

Según A. Mestre, era ya innegable que Pérez Bayer había adoptado los presupuestos ideológicos de los manteístas y, por tanto, se había posicionado claramente en contra de los intereses de los colegiales mayores y también de los jesuitas<sup>574</sup>. Desde el puesto de bibliotecario mayor podría emprender proyectos que perjudicasen a estos dos grupos en base a sus nuevas ideas de corte reformista, que hemos visto como empezaron a fraguarse ya durante su viaje a Italia, en la línea de Manual de Roda, Ricardo Wall, y también de Gregorio Mayans. El propio Pérez Bayer escribió lo siguiente a Mayans sobre las, según él, injustas acusaciones que estaba recibiendo por parte de los miembros de estos colectivos a propósito de lo ocurrido con Santander:

“(…) aunque en los lances passados ha habido mucho sentimiento, no por lo que por aí se avrá creído, es a saber, por el logro o no logro, sino porque sin comerlo ni beberlo, como dicen, he passado por el hombra más ambicioso del mundo y por el más ingrato justamente a los dos cuerpos que Vm. me insinúa en la suya especialmente debiéndoles, como han dicho que les debo, el averme levantado del polvo de la tierra, que mi mira ha sido sacar de su nicho a N. (Santander) el que ha sido un S. Atanasio en la constancia pero yo he sido su Constancio; sin embargo pues de esto, he estado y estoi alegre sobre el testimonio de mi conciencia, que en esta parte está como un cristal”<sup>575</sup>.

---

<sup>574</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. XLIII.

<sup>575</sup> *Id.*, vol. VI, nº 147, pp. 231-232 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, marzo 20).

Ya se ha aludido a cómo las críticas de sus adversarios habían dificultado el trabajo de catalogación de los manuscritos escurialenses, pudiendo influir en su desenlace. Estas críticas provenían precisamente de estos dos grupos, es decir, jesuitas y antiguos colegiales mayores, que lo acusaban de no estar cumpliendo con las responsabilidades derivadas de su canonicato, especialmente, con la de residencia, que le obligaba a vivir en Toledo. Esta razón era justamente la que le había hecho volver a la capital del Tajo en 1764. Frente a estas denuncia, Pérez Bayer apelaba a que su ausencia era “justa y necesaria” por tratarse de una comisión real, teniendo en cuenta que el rey podía servirse de dos miembros de cada catedral con este objeto<sup>576</sup>. En 1763, según escribió a Mayans, ante la insistencia de los que le instaban a estar presente en su iglesia para poder cobrar los beneficios de su cargo, que según él manifestaba había dejado de percibir en su totalidad, les dijo:

“Que si había de ser de essa suerte lograrían mis contrarios por un medio bien irregular derribar y hacer que no continuase mi comission, lo que habían intentado inútilmente con mil estratagemas y máquinas; y que en perjuicio de mi santa iglesia no daría un passo y buscaría pretextos para abandonar mi comisión aunque mis contrarios digesen (como dirían) que era por no ser yo capaz de concluirla; y como por otra parte sabían que asta entonces había yo militado a mis estipendios sobre mis pérdidas en la iglesia, me instaron que si lo había de pagar todo la hazienda real”<sup>577</sup>.

Pérez Bayer se comprometió entonces asumir sus pérdidas e incluso a abandonar la comisión escurialense, con lo que de alguna manera trasladaba su fracaso a sus contrarios. Sin embargo, nada de esto hizo falta, ya que de nuevo el rey, esta vez Carlos III, se puso a favor del eclesiástico como ya hiciera Fernando VI en su momento. Así, el rey le concedió “mil ducados por un lado y 500 doblones o 30 mil reales vellón por otro”

---

<sup>576</sup> *Id.*, vol. VI, nº 149, p. 240 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27).

<sup>577</sup> *Id.*, vol. VI, nº 149, p. 240 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27).

para “resarcimiento de daños”, además de presentarlo para un beneficio eclesiástico<sup>578</sup>. El beneficio correspondía al municipio de Espejo y Castro del Río, municipios de la provincia de Córdoba, y contaba con una renta de 10.000 reales anuales. Así nos lo comunica Palomares en su citada *Relación substancial...*, que añade que también se le perdonaron los 11.000 reales que debía al rey de la media annata de su canonicato y se le perpetuó la pensión de 600 ducados que disfrutaba desde hacía doce años<sup>579</sup>, es decir, la que le había otorgado Fernando VI por su participación en la comisión de archivos de Toledo. En definitiva, con estas muestras del apoyo regio parece que se acallaron las críticas y Pérez Bayer, visiblemente enfadado, no dudó en alardear sobre ello en una de sus cartas a Mayans, diciéndole: “y quanto más vean de esto tanto les escarbará más el gusano de la embidia y crecerá su temor ocasionado de su mala conciencia, y que no pueden ignorar que son los asesinos y tiranos de la literatura de España que pudiera florecer mucho más que en otros países y está en el extremo abatimiento”<sup>580</sup>.

### **2.5.3. Comisiones reales: Zaragoza y Sepúlveda**

Para Antonio Mestre, el encargo de confeccionar el catálogo de los manuscritos escurialenses y el intento de nombramiento como bibliotecario mayor, son dos muestras del afecto que Carlos III sentía por Pérez Bayer y que se remonta a su encuentro en Nápoles. La tercera muestra se produjo en 1763, cuando el monarca le encargó la interpretación de unos manuscritos árabes que habían aparecido recientemente en Zaragoza y la explicación de varios hallazgos arqueológicos encontrados en Sepúlveda. A estos se suma el último beneficio eclesiástico que le había otorgado y la ayuda económica para compensar las pérdidas que le habían ocasionado sus ausencias de la catedral toledana<sup>581</sup>. En definitiva, Pérez Bayer orbitaba en una posición privilegiada contando con el favor directo del monarca.

Pero, ¿en qué consistieron las dos nuevas comisiones que hemos mencionado? El mismo Pérez Bayer nos lo explica en la larga carta que envió desde El Escorial a Gregorio

---

<sup>578</sup> *Id.*, vol. VI, n° 149, p. 241 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27).

<sup>579</sup> Londres. BL, Egerton MS 588, *Relación substancial...*, fol. 124r.

<sup>580</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 149, p. 241 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27).

<sup>581</sup> *Id.*, vol. VI, p. XLIII.

Mayans el 27 de junio de 1763<sup>582</sup>. El mes anterior había recibido la orden de marchar a Aranjuez, donde se encontraba el rey, que le mandó revisar “dos cajones” de manuscritos árabes que se habían encontrado en Zaragoza. Pérez Bayer se trasladó entonces a Madrid y se hospedó en casa de Ricardo Wall, con quien por aquel entonces había forjado ya una sólida amistad y estudió dichos manuscritos<sup>583</sup>. Durante su estancia en Madrid el rey le mostró “tres de quatro coronas o casquetes de oro” que se habían encontrado en Adrada de Pirón (municipio segoviano cercano a Sepúlveda) y en una zona próxima a Aranda del Duero. Mientras tanto, el corregidor de Sepúlveda informó del nuevo hallazgo de “un edificio subterráneo de fábrica romana, dos medallas de bronce y un fragmento de inscripción también romano” y el rey determinó que Pérez Bayer se trasladase a esta localidad para supervisar las excavaciones. Tras las dos semanas que pasó en Sepúlveda, el canónigo toledano determinó que el edificio no era romano y que los mencionados casquetes se habían trasladado al lugar con posterioridad, por lo que “era ociosa e inútil cualquier nueva excavación”.

Por otro lado, cuando Pérez Bayer estuvo viendo las piezas de las excavaciones de Sepúlveda junto al rey, este aprovechó para mostrarle su colección de medallas imperiales de plata traídas de Nápoles. A su vez, el eclesiástico enseñó al monarca el catálogo de las medallas que había comprado en Italia, junto con las propias medallas, y el rey le concedió el privilegio de conservarlas en su poder hasta que llegase el momento oportuno de entregarlas. Ya se ha hecho referencia al destino de las monedas y medallas compradas por Pérez Bayer durante su viaje a Italia, sin embargo, lo que debe llamarnos la atención ahora es el nuevo gesto del monarca, que mostraba una vez más el afecto y confianza que había depositado en el eclesiástico valenciano. Dos años después Carlos III requirió de nuevo los servicios de Pérez Bayer y sus conocimientos arqueológicos para examinar y juzgar los hallazgos de las excavaciones de la alcazaba de Granada.

#### **2.5.4. Los descubrimientos de la Alcazaba de Granada.**

En el siglo XVII se desarrolló en Europa una corriente que defendía una historia construida a partir del estudio crítico de las fuentes documentales, derivada de las tesis

---

<sup>582</sup> *Id.*, vol. VI, nº 149, p. 238-242 (San Lorenzo de El Escorial. 1763, junio 27).

<sup>583</sup> Inventario de Mascarós: lío 48-8 (Apéndice 5.1.1.).



del benedictino Jean Mabillon<sup>584</sup>. En España, las tesis de Mabillon calaron hondo en autores como Nicolás Antonio o el marqués de Mondéjar, que escribieron contra los falsos cronicos y se toparon, en ocasiones, con la oposición de las altas esferas políticas y religiosas. Estos autores fueron reivindicados en el s. XVIII por algunos eruditos, especialmente por Gregorio Mayans y Siscar, quien los puso en valor a través de la edición sus obras<sup>585</sup>. Sin embargo, a pesar del esfuerzo de este y otros estudiosos, seguía sin haber una práctica rigurosa y crítica de la historia de forma extendida entre todos los historiadores. Según Gloria Mora, ya algunos coetáneos fueron conscientes de esta situación y apuntaron varios de los problemas que afectaban a la disciplina histórica: por un lado, la idea de la utilidad pública como el móvil de cualquier empresa científica y, por otro, la imposibilidad de conformar una historia ajena a los intereses particulares<sup>586</sup>. Esto daba lugar a dos conceptos contradictorios, pero supeditados el uno al otro: la *utilitas* y la *veritas*; de forma que se declaraba necesaria la búsqueda de la verdad como base de la ciencia y al mismo tiempo, existía la concepción de que, en ocasiones, lo verdadero no era lo más útil para los intereses del autor o la nación, es decir, “a veces lo verdadero resulta peligroso y, por tanto, es más útil la falsedad”<sup>587</sup>. Imperaba una idea de la historia como una ciencia sujeta a la utilidad pública, entendida tanto como instrumento de enseñanza, como de propaganda. Una muestra de esta concepción de la historia es la lucha regalista de la Corona frente al Papado y empresas como la Comisión para el Reconocimiento de los Archivos del padre Burriel.

Este es el contexto en el que se enmarcan los casos de falsificación histórica que se produjeron en el s. XVIII, un periodo culturalmente caracterizado por la ilustración y la defensa de la razón. Estos episodios afectaron fundamentalmente a la arqueología, que entonces era considerada como una ciencia auxiliar de la historia. Seguía preponderando la preferencia por las fuentes escritas y se consideraban los documentos escritos, incluyendo las inscripciones epigráficas y las monedas, como los “principales exponentes del pasado”<sup>588</sup>, y, por tanto, los más susceptibles de falsificación. El caso de los descubrimientos de la Alcazaba de Granada fue uno de estos fraudes, con la falsificación

---

<sup>584</sup> MORA, G. (1998), p. 53.

<sup>585</sup> Gregorio Mayans y Siscar editó las *Advertencias a la historia del padre Mariana, del marqués de Mondéjar, la Censura de Historias fabulosas* de Nicolás Antonio y las obras históricas de Antonio Agustín Albanell; compuso, además, una biografía de este último.

<sup>586</sup> MORA, G. (1998), p. 55.

<sup>587</sup> *Id.*, p. 56.

<sup>588</sup> *Id.*, p. 60.

de inscripciones epigráficas, entre otras piezas, aparecidas en un medio arqueológico. A su vez, estaba indirectamente vinculado con otro más antiguo y conocido, el de los plomos del Sacromonte, que según Julio Caro Baroja es “uno de los más ilustrativos, en lo que se refiere a la complejidad de móviles que puede tener como base una falsificación y también con respecto a la diversidad de sus consecuencias”<sup>589</sup>. Por ello, antes de proseguir con los sucesos de la Alcazaba, merece la pena referir, brevemente, en qué consistió el asunto de los libros plúmbeos del Sacromonte.

A finales del s. XVI, entre 1588 y 1597, se descubrieron en Granada una serie de reliquias, pergaminos y láminas de plomo aparecidos las ruinas de la llamada Torre Turpiana (antiguo minarete de la mezquita mayor de Granada) y en las cavernas del el monte de Valparaíso, desde entonces conocido como el Sacromonte. Estos documentos contenían en su mayoría textos escritos en árabe, pero también en latín, castellano y en unos caracteres extraños que se llamaron “salomónicos” y estaban datados en los primeros siglos de la era cristiana. Los hallazgos fueron acompañados de todo tipo de milagros y apariciones, y tuvieron mucho eco entre la sociedad granadina de la época. En resumen, los textos constituían una defensa de los árabes y su lengua, probaban el paso del apóstol Santiago por Granada acompañado de algunos seguidores de origen árabe e identificaban a la ciudad de Granada con la ciudad clásica de “Ilípula”, además de corroborar algunas tradiciones populares. La opinión generalizada atribuye los textos a Alonso del Castillo y al morisco Miguel de Luna, aunque como apunta J. Caro Baroja, la falsificación es compleja y probablemente hubiese más personas implicadas. Según este autor, existía una primera intención clara: si en Granada hubo árabes en época de los apóstoles y estos habían sido convertidos por Santiago y sus discípulos, “el concepto de “cristiano nuevo” quedaba invalidado, porque los moriscos, en cuestión, podían ser más “cristianos viejos” que nadie”<sup>590</sup>.

En un primer momento los hallazgos tuvieron buena acogida, siendo declarados como auténticos en el año 1600. Uno de sus principales defensores fue Pedro de Vaca y Castro, arzobispo de Granada, que fundó la Abadía del Sacromonte en el lugar de los descubrimientos. En 1639 Felipe IV ordenó que los plomos y las reliquias se trasladaran a la Corte y de allí al Vaticano y, finalmente, en 1682, el papa Inocencio XI condenó los

---

<sup>589</sup> CARO BAROJA, J. (1992), p. 115.

<sup>590</sup> *Id.*, p. 125.

documentos como falsos. Aun así, algunos de sus partidarios continuaron defendiendo la veracidad de los materiales. De hecho, esta defensa llega hasta el s. XVIII, a principios del cual se publicó una “*Relación breve de las reliquias que se hallaron*”<sup>591</sup>, como una vindicación de los mismos. Si bien, también hubo voces en contra desde los primeros momentos, destacando la del obispo de Segorbe, Juan Bautista Pérez, uno de los primeros en cuestionar la veracidad de los materiales, que fue seguido por otros como Arias Montano o Antonio Agustín. En definitiva, el asunto dio lugar a mucha literatura, a favor y en contra, pero lo más interesante según J. Caro Baroja, al que seguimos en esta exposición, son las motivaciones de los falsarios y la repercusión social que tuvieron los descubrimientos, que deben entenderse como parte de la historia social de España<sup>592</sup>.

En términos generales, las motivaciones del falsificador son varias y pueden ir desde las económicas y materiales, hasta las religiosas, pasando por las políticas e ideológicas. También existen casos en los que el que engaña no actúa de manera interesada, sino solo por “enamoramiento de la falsificación”, o bien, con intención de sorprender, maravillar, e incluso intrigar<sup>593</sup>. En el caso de los plomos del Sacromonte, las motivaciones fueron fundamentalmente religiosas, mientras que en el de los descubrimientos de la Alcazaba, fueron sobre todo económicas y políticas, pero también religiosas e incluso histórico-arqueológicas. Pero aunque las motivaciones sean distintas, ambos casos presentan paralelismos. Metafóricamente, Julio Caro Baroja, señala que en Granada quedó una herida abierta que se infectó en el s. XVIII cuando se produjo “una nueva oleada de falsificaciones sistemáticas, aunque de carácter sensiblemente distinto al de las de finales del s. XVI”<sup>594</sup>. Lo cierto es que en algunos puntos existe una conexión entre ambos eventos, de manera que el escenario en el que se desarrollaron los nuevos acontecimientos, estaba claramente influenciado por los sucesos que habían tenido lugar a finales del s. XVI y que estuvieron en pleno vigor durante todo el siglo XVII, pasando a formar parte de la tradición.

---

<sup>591</sup> *Relación breve de las reliquias que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquísima y en las cavernas del Monte Illipulitano de Valparayso, cerca de la ciudad: sacada del proceso y averiguaciones que cerca dello se hicieron*. León de Francia: [s.n.], 1706. 4 vols.

<sup>592</sup> J. Caro Baroja realiza un repaso por los principales aspectos de los sucesos y su historia posterior (CARO BAROJA, J. (1992), pp. 115-143). En 2006 se publicó la monografía *Los plomos del Sacromonte. Invención y tesoro*, editada por Manuel Barrios Aguilera y Mercedes García-Arenal, en la que se dedica un capítulo a los descubrimientos de la Alcazaba del s. XVIII (BARRIOS AGUILERA, M., GARCÍA-ARENAL, M. (eds.) (2006), pp. 521-531).

<sup>593</sup> CARO BAROJA, J. (1992), p. 17.

<sup>594</sup> *Id.*, p. 143.

El estudio de los descubrimientos de la Alcazaba de Granada ha sido abordado desde distintos puntos de vista, ahora nos interesa destacar especialmente la participación de Francisco Pérez Bayer en el desarrollo de los acontecimientos, que se sucedieron de la siguiente forma<sup>595</sup>. Juan de Flores y Oddouz (1724-1789), presbítero de la catedral de Granada, inició el 24 de enero de 1754 unas excavaciones en el Albaicín, en una zona donde previamente habían aparecido objetos antiguos. Se encontraron restos de un gran edificio, posiblemente un templo de época romana, junto con inscripciones, estatuas y otros objetos<sup>596</sup>. En 1755 se estableció una junta para dirigir los trabajos de excavación integrada por: Francisco Luis de Viana (1689-1762), abad del Sacromonte, Cristóbal de Medina-Conde (1726-1798), canónigo de la colegiata del Sacromonte y de la catedral de Málaga, Juan Velázquez de Echevarría (1729-1804), presbítero de la iglesia parroquial de Santa María de la Alhambra, y Antonio Fernández de la Cruz, abad de la colegiata del Salvador. La Junta estaba presidida por el propio Flores y contaba con la protección del marqués de la Ensenada. El último hallazgo se produjo el 21 de marzo de 1763: una inscripción en la que Darío, obispo de Iliberri, atestiguaba la inmaculada concepción de la Virgen<sup>597</sup>.

Flores, que ejerció como director de las excavaciones, se sirvió de varios artesanos granadinos (orfebres, canteros, pintores,...) que fabricaban las piezas bajo sus directrices. Una vez terminadas, les conferían un aspecto envejecido y las escondían durante la noche para que fuesen desenterradas al día siguiente por los operarios de la excavación. Los materiales eran entonces interpretados, transcritos y traducidos por Medina-Conde, Echeverría y el mismo Flores<sup>598</sup>. Al parecer, Flores actuó animado por individuos con mayores conocimientos en historia y lenguas clásicas que él, principalmente Francisco Luis de Viana y Cristóbal de Medina-Conde. De hecho, los testimonios y declaraciones de los interrogados en el juicio de los hechos, señalaron al abad del Sacromonte como el “artífice intelectual” del engaño<sup>599</sup> e insistieron en que las reuniones entre Flores, Medina-Conde y Echevarría eran bien conocidas en la ciudad, hasta el punto de que corría entre

---

<sup>595</sup> Gloria Mora ofrece un resumen conciso y sintético de los acontecimientos en su libro *Historias de mármol* (MORA, G. (1998), pp. 87-89).

<sup>596</sup> MORA, G. (1998), p. 87.

<sup>597</sup> *Id.*, p. 88.

<sup>598</sup> En su declaración en el juicio que tuvo lugar años después, Juan de Flores y Oddouz detalla este *modus operandi* seguido por los falsarios (RAZÓN (1781), pp. 241-243). Véase: ÁLVAREZ BARRIENTOS, J.; MORA, G. (1985), pp. 171-172.

<sup>599</sup> ÁLVAREZ BARRIENTOS, J.; MORA, G. (1985), p. 174.

el pueblo el dicho: “Lo que de noche sueña Viana, lo encuentra Flores por la mañana”<sup>600</sup>. Poco tiempo después de este último hallazgo, las excavaciones fueron suspendidas por falta de fondos, habiendo fallecido Francisco Luis de Viana y algunos de los fabricantes de las piezas<sup>601</sup>. Flores quiso conseguir soporte económico y científico para continuar con los trabajos, para lo que se dirigió a la corte de Carlos III y Medina-Conde trató de granjearse el apoyo de diferentes eruditos<sup>602</sup>, entre los que estaba Francisco Pérez Bayer.

Por esas mismas fechas, Pérez Bayer coincidió en El Escorial con Manuel Quintano Bonifaz, Inquisidor General y antiguo confesor del rey, y habló con él de los nuevos descubrimientos de la Alcazaba<sup>603</sup>. Por aquel entonces, Medina-Conde había publicado las cuatro *Cartas del Sacristán de Pinos*<sup>604</sup>, en las que detallaba los hallazgos. Pérez Bayer, que había leído solo la primera carta, confesó sus sospechas sobre la veracidad de las piezas que Quintano Bonifaz consideraba fuera de toda duda. Según el canónigo toledano el inquisidor favorecía a Medina-Conde, que era calificador del Santo Oficio. Este le instó a leer el resto de las cartas y formar una opinión al respecto. En enero de 1764, Pérez Bayer expuso su juicio en la Corte frente a distintas personalidades, entre ellas Quintano Bonifaz, quien puso al corriente al granadino Medina-Conde. Poco después, este escribió a Pérez Bayer solicitando una explicación de sus dudas. El eclesiástico recibió su petición en junio y ante la dificultad que veía en resolver el asunto a través de la correspondencia, resolvió invitar al granadino a su casa en Toledo para aclarar la cuestión en persona<sup>605</sup>.

El encuentro se produjo en marzo de 1765 y en el *interim*<sup>606</sup> Pérez Bayer aprovechó para redactar sus *Apuntamientos acerca de las nuevas excavaciones de la Alcazaba de Granada*<sup>607</sup>, en las que exponía su parecer. Pérez Bayer concluye, después

---

<sup>600</sup> RAZÓN (1781), pp. 262.

<sup>601</sup> *Id.*, p. 244.

<sup>602</sup> MORA, G. (1998), p. 88.

<sup>603</sup> Tenemos esta información gracias a la carta que Pérez Bayer envió a Gregorio Mayans en abril de 1765, en la que cuenta los pormenores de su encuentro con Cristóbal de Medina-Conde y su implicación en los sucesos (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 160, pp. 265-268 – Toledo. 1765, abril 27 –).

<sup>604</sup> MEDINA-CONDE, CRISTÓBAL DE (1761) *Carta I [II, III y IV] del Sacristán de Pinos de la Puente D. Tyburcio Cascales, al autor del Caxon de Sastre acerca de una conversación Domingo de Carnestolendas de 1761. Sobre los Descubrimientos de la Alcazaba de Granada*. Granada: por los herederos de D. Joseph de la Puerta.

<sup>605</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 160, p. 266 (Toledo. 1765, abril 27).

<sup>606</sup> “Entre estas demoras yo hice mis apuntamientos, más para socorro de la memoria y por aquietarme que con otro fin” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 160, p. 267 – Toledo. 1765, abril 27 –).

<sup>607</sup> “*Apuntamientos acerca de las nuevas excavaciones de la Alcazaba de Granada y de los monumentos especialmente profanos descubiertos en ellas desde el día 24 de enero de 1754 hasta principio de 1765*”. De esta obra se conserva actualmente dos ejemplares manuscritos, uno en la Biblioteca Pública de Toledo

de examinar las 66 inscripciones aparecidas hasta ese momento, que solo cinco son verdaderas, aunque no por las razones que argumenta Medina-Conde, mientras que el resto son falsas. Como le advirtió a Mayans, en ella no incurre en la explicación de los antiguos descubrimientos de la *Torre Turpiana* y el *Monte Illupulitano*, es decir, los de los plomos del Sacromonte, sino que se centra únicamente en los nuevos<sup>608</sup>. Incluyó también un apéndice sobre el origen de la palabra “Granada”, tema sobre el que escribió después un pequeño tratado<sup>609</sup>. En definitiva, la obra contiene las conclusiones que Pérez Bayer expuso a Medina-Conde en sus reuniones, la primera de las cuales tuvo lugar el 11 de abril de 1765 en presencia de varios testigos, que acudieron a petición del eclesiástico<sup>610</sup>. Según él, tras este primer encuentro todos concluyeron que su juicio era el correcto y tras varias reuniones más, parece que hasta el propio Medina-Conde se convenció: “confessando que los tales monumentos, del modo que hasta aquí se han leído son insostenibles, y assí va a ver si puede acomodarles otra lección”<sup>611</sup>. Incluso llegó a entregarle “un papel, escrito y firmado de su mano, en que hace juicio de la gravedad de los reparos y dificultades que le expuse”<sup>612</sup>. Como prueba de su encuentro con Medina-Conde, Pérez Bayer redactó una *Historia secreta y diario de lo sucedido*, de la que únicamente se ha conserva un ejemplar manuscrito en la Biblioteca Pública de Toledo<sup>613</sup>.

---

(Ms. 14) y otro en la *British Library* (Egerton MS 1126), datado en “Toledo, 1765”. Ambos están firmados al final por Francisco Pérez Bayer. De la comparación de los dos ejemplares se infiere que, con toda probabilidad, el ejemplar conservado en Toledo es un borrador anterior al manuscrito de la *British Library*. Inventario de Mascarós, nº 4 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>608</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 159, p. 263 (Toledo. 1765, marzo 13).

<sup>609</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 40. Además de esta obra, Pérez Bayer dijo a Mayans estar escribiendo otra de la misma temática, titulada: *De las antiguas voces latinas Ilipa, Ilipula e Iliberris*, y otra, *De las modernas españolas Elvira y Alpuxarra* (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 161, p. 279 – Toledo. 1765, junio 3 –). No hemos encontrado ninguna otra mención de estas obras.

<sup>610</sup> *Id.*, vol. VI, nº 160, p. 267 (Toledo. 1765, abril 27).

<sup>611</sup> *Id.*, vol. VI, nº 160, p. 268 (Toledo. 1765, abril 27).

<sup>612</sup> Así lo dice Pérez Bayer en la carta que envió al fiscal de lo civil, José Antonio de Burgos, el 24 de enero 1777, durante el juicio de los hechos (RAZÓN (1781), pp. 207-214). En el inventario de los manuscritos donados a la Universidad por Francisco Pérez Bayer redactado por Domingo Mascarós y Segarra, se incluye un documento con el título: “Declaración jurídica de don Christóval de Medina sobre las excavaciones de Granada con la retracción del mismo sobre el juicio que tenía de la legitimidad y antigüedad de los monumentos descubiertos en la alcazaba de Granada desde 1754”, que puede tratarse de este mismo escrito (Inventario de Mascarós, nº 10, Apéndice 5.1.1.).

<sup>613</sup> *Historia secreta y diario de lo sucedido en las conferencias de orden del reverendísimo padre y señor fray Joaquín de Osma, confessor del rey nuestro señor tuvo en esta ciudad de Toledo desde el día 11 asta el 24 de abril de 1765 el señor doctor don Christoval de Medina Conde Herrera, presbítero calificador del Consejo de la Suprema y General Inquisición y racionero de la santa iglesia de Málaga, con don Francisco Pérez Bayer, tesorero y canónigo de Toledo, acerca de la legitimidad o suplantación de los nuevos monumentos descubiertos en la Alcazaba de la ciudad de Granada y sus inmediaciones dese el año 1754 asta el de 1764, escrita por el mismo Pérez Bayer para su gobierno y privado uso y para mayor calificación de la verdad* [Toledo, 1765]. (Toledo. Biblioteca Pública (en adelante BPT), Ms. 176). Inventario de Mascarós, nº 6 (Apéndice 5.1.1.).

Según J. Álvarez Barrientos y G. Mora estas reuniones fueron en realidad orquestadas por el confesor del rey, Joaquín Eleta, que estaba muy interesado en el asunto y a quien Pérez Bayer envió un informa final<sup>614</sup>.

Poco después del encuentro entre Medina-Conde y Pérez Bayer en Toledo, se prohibió a los “apologistas de Granada” imprimir más obras en defensa de los hallazgos y se decretó la supresión de lo publicado hasta el momento. En la carta que Pérez Bayer envió a Gregorio Mayans y Siscar el 22 de julio de 1765 prácticamente se atribuye el mérito de la publicación de dicho decreto<sup>615</sup>, diciendo incluso que de no haber sido por el encuentro que tuvo con Medina-Conde y por su informe, probablemente continuarían las excavaciones. Sin embargo, esto no impidió a Diego de Rojas, gobernador del consejo, y a Juan Curiel, juez privativo de imprentas, publicar una enmienda del citado decreto para que la prohibición no afectase a las cartas del *Sacristán de Pinos*, que continuaron circulando libremente. Se ordenó también que las piezas se trasladasen a Madrid para que pudiesen ser examinadas, según Pérez Bayer, “porque si no es assí, no se satisfacen aquellos *quorum interest*”<sup>616</sup>. Más allá de toda prohibición y de lo que pudiera prometer a Pérez Bayer en Toledo, Medina-Conde continuó defendiendo los hallazgos como verdaderos. En 1768 escribió una obra apologética sobre los mismos, que no llegó a publicarse<sup>617</sup>. En sus esfuerzos por encontrar apoyos, Medina-Conde se puso en contacto con el benedictino francés René Prosper Tassin (1697-1777), que rápidamente informó a Pérez Bayer. Este envió al francés la colección de dibujos de las piezas que Medina-Conde le había presentado, junto con la exposición de los argumentos del granadino y los

---

<sup>614</sup> ÁLVAREZ BARRIENTOS, J.; MORA, G. (1985), p. 177.

<sup>615</sup> “Yo en lo sucedido sólo he tenido gusto, después de complacerme en que triunfe la verdad, en que hayan visto mis compañeros theólogos y juristas (escolásticos digo y forenses) que también estas que ellos llaman quisquillas de philología pueden en algún caso servir al Estado como en efecto han servido tanto que si, como yo he dado el informe contrario y mui fuerte, lo huviera dado no sólo favorable sino si me huviera andado como dicen con paños calientes, hoi, en este día se prosiguieran las excavaciones de cuenta y a expensas del rei, se continuaría la impressión y estampas de los nuevos monumentos y sus explicaciones y se fomentaría en nuestra España la superstición con tan gran dispendio del erario regio, desprecio y deshonor de la nación y ninguna ventaja de la religión” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 164, p. 273 – Toledo. 1765, julio 22 –).

<sup>616</sup> Pérez Bayer alude a distintos individuos que sostenían la veracidad de las inscripciones, aunque no menciona ningún nombre en concreto, y manifiesta su rechazo al traslado de las piezas, por el coste y la inutilidad que suponía (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 164, pp. 273-274 – Toledo. 1765, julio 22 –).

<sup>617</sup> Pérez Bayer poseía una copia manuscrita de esta obra, titulada: *Apología por la legitimidad de las antigüedades descubiertas en la Alcazaba de Granada*. (Inventario de Mascarós, nº 7, apéndice 5.1.1.). Se menciona entre los escritos de Medina-Conde en defensa de la legitimidad de los hallazgos, de los que quedó prohibida su publicación. en la relación del juicio (RAZÓN (1781), pp. 118, 264).

suyos propios. Tassin dio la razón a los planteamientos de Pérez Bayer y dirigió una carta a Medina-Conde mostrándole su opinión, contraria a los hallazgos<sup>618</sup>.

Años después, Pérez Bayer escribió la *Confutación de la Apología con que D. Cristóbal Medina Conde, canónigo de Málaga, intenta satisfacer a las dificultades que en 1765 le propuso y leyó en Toledo D. Francisco Pérez Bayer, Tesorero y canónigo de la Santa Primada iglesia de dicha ciudad contra la legitimidad de los monumentos en la Alcazaba de la ciudad de Granada en el año 1754 y siguientes*<sup>619</sup>, ratificando su posición inicial. También añadió un apéndice en su edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, al final del primer volumen, con el objetivo de dar a conocer el suceso entre los extranjeros y defender la verdad histórica<sup>620</sup>. Pero lo cierto es que Pérez Bayer no fue el único en mostrar su rechazo ante los descubrimientos de la Alcazaba de Granada. Desde el inicio de las excavaciones aparecieron voces discordantes, que, al igual que ocurrió con los plomos del Sacromonte, dieron lugar a mucha bibliografía, tanto a favor como en contra. El primero en señalar la incongruencia de los hallazgos fue Tomás Andrés de Gusseme (1712-1774)<sup>621</sup>, seguido por los principales eruditos de su tiempo: fray Martín Sarmiento, con quien Medina-Conde se había puesto en contacto, Gregorio Mayans, Enrique Flórez y el marqués de Valdeflores<sup>622</sup>. La disputa terminó con el arresto de Flores, Medina-Conde y el resto de implicados acusados de falsarios en 1774 y el posterior juicio de la causa, cuya sentencia se dictó el 6 de enero de 1777, tres años después de iniciarse el proceso. En 1781 se publicó un compendio del proceso seguido contra los falsificadores

---

<sup>618</sup> Esta carta fue primero enviada en sobre abierto a Francisco Pérez Bayer para que la leyese antes de enviarla definitivamente a su destinatario. Pérez Bayer guardó para sí una copia de la misma que después facilitó al fiscal de lo civil durante el juicio (RAZÓN (1781), p. 214).

<sup>619</sup> De esta obra se conserva una copia manuscrita en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia (9/6121), con la firma autógrafa de Pérez Bayer certificando la copia en limio hecha en 1780, cuyo título es: *Falsedad de los monumentos de la Alcazaba de Granada descubiertos en el año 1754 y siguientes y confutación de la apología que de ellos hizo don Christóval Conde (alias Medina Herrera), canónigo de Málaga. Lo escribía don Francisco Pérez Bayer en desagravio de la literatura de España, MDCCLXXVII* (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832); PASTOR FUSTER, (1829), nº 11, p. 28.; SEMPERE Y GUARINOS, J. (1969), p. 202; Inventario de Mascarós nº 8-9, apéndice 5.1.1.).

<sup>620</sup> Lo tituló: *Synopsis historica de confictis granatensibus monumentis anno MDCCLIV, ac deinceps detectis atque in lucem prolatis* (ANTONIO, N. (1788), vol. I, pp. I-VIII). Se publicó también por separado en 1789, en la impreta de la viuda y los hijos de Joaquín Ibarra, en Madrid (PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 16, p. 32).

<sup>621</sup> Ya en 1760, antes de finalizar las excavaciones, escribió: *Desconfianzas críticas sobre algunos monumentos de antigüedad que se suponen descubiertos en Granada en las excavaciones de su Alcazaba desde el año de 1753* (se conservan ejemplares manuscritos en la Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/4027, y en la Biblioteca Nacional, Ms. 13182).

<sup>622</sup> MORA, G. (1998), p. 89.



incluyendo la descripción de las piezas halladas, las declaraciones y confesiones de los acusados, las pruebas y argumentaciones de los denunciantes y el dictamen definitivo<sup>623</sup>.

En el juicio no solo se investigaron los hallazgos de la Alcazaba, sino la causa del voto de Santiago y en el caso del principal acusado, Juan de Flores y Oddouz, la falsificación de documentación relativa a sus antepasados. Por lo que respecta al caso de la Alcazaba, Flores y Juan de Echevarría fueron condenados por falsarios a ocho años de reclusión en el convento de san Francisco de Alcalá la Real, el primero, y en el de san Francisco de Antequera, el segundo<sup>624</sup>. Medina-Conde, en cambio, no fue condenado por falsario explícitamente, sino “por la poca sinceridad y artificio en que se halla convencido de que defendió como legítimos, antiguos y verdaderos los monumentos de la Alcazava”, a cuatro años de reclusión en el convento de san Antonio de Padua en Granada<sup>625</sup>. Flores y Medina-Conde, como los principales ejecutores, fueron obligados además a pagar los costes del proceso. La sentencia reconocía que el primero había actuado influenciado y animado por otros de mayor erudición, movidos por sus propios intereses y señala que “varias personas eruditas, en especial del Sacro Monte, deseosos de que se hallasen confirmaciones de sus antigüedades, le animaban con sus palabras ambiguas, dándole privadamente a leer libros, disertaciones y manuscritos, sin quedar pasage histórico, eclesiástico y profano, que no leyeran”<sup>626</sup>, mencionando entre estos “eruditos” a Francisco Luis de Viana. Las penas de los reos fueron después reducidas a la mitad y se cambiaron sus destinos de reclusión a sus propios conventos, pero se amplió la prohibición inicial de publicar escritos relacionados con la causa, a todo tipo de temas, prohibiéndoles, en suma, hacer cualquier publicación<sup>627</sup>. Además de esto, la sentencia ordenaba recoger los documentos del archivo de la abadía del Sacromonte referidos a los plomos<sup>628</sup>. Aunque lo más grave fue, quizá, la orden de “entregar a las llamas y convertir en cenizas” todos

---

<sup>623</sup> *Razón del juicio seguido en la ciudad de Granada ante los ilustres señores don Manuel Dolz, presidente de su Real Chancillería, don Pedro Barroeta y Angel, arzobispo que fue de esta diócesis y don Antonio Jorge Galbán, actual sucesor de la mitra, todos del consejo de Su Majestad, contra varios falsificadores de escrituras públicas, monumentos sagrados y profanos, caracteres, tradiciones, reliquias y libros de supuesta antigüedad*. Madrid: por don Joaquín Ibarra, impresor de cámara de S.M., 1781. Concretamente, las páginas 108-192 se refieren a la causa de los descubrimientos de la Alcazaba de Granada y dentro del capítulo titulado “Juicio de los sabios”, las páginas 202-216 incluyen el dictamen de Francisco Pérez Bayer a propósito de estos descubrimientos. Juan Sempere y Guarinos atribuyó la obra a Francisco Pérez Bayer, pero no es el autor, únicamente se reproducen en ella sus argumentos contra los falsos hallazgos (SEMPERE Y GUARINOS, J. (1785), vol. I, pp. 199-201).

<sup>624</sup> RAZÓN (1781), p. 385.

<sup>625</sup> *Id.*, pp. 385-386.

<sup>626</sup> *Id.*, p. 387.

<sup>627</sup> *Id.*, pp. 390-391.

<sup>628</sup> *Id.*, pp. 387-388.

las obras y documentos que tratasen de demostrar la legitimidad de los hallazgos y destruir todos aquellos relacionados con las excavaciones, además de las piezas encontradas, excepto aquellas que habían sido declaradas como verdaderas, que coincidían justamente con las que había indicado Pérez Bayer). Y, finalmente, cubrir con tierra el lugar de las excavaciones<sup>629</sup>. En definitiva, se buscaba borrar todo indicio del engaño y todo testimonio apologetico.

El objetivo<sup>630</sup> de los falsarios fue, en palabras de Gloria Mora, “demostrar la autenticidad de una serie de leyendas como la venida del apóstol Santiago a España y la Inmaculada Concepción de María, y, sobre todo, probar (por medio de cartas convocando a los obispos, láminas con la relación de los obispos asistentes y los cánones, etc.) que la sede del primer concilio celebrado en la Península (el Concilio de Elvira, en los años 300 a 304), la ciudad ibero-romana de Iliberri, se encontraba en la parte más antigua de Granada, en la Alcazaba”<sup>631</sup>. Las últimas excavaciones en la zona han acabado dando la razón a los falsarios en esto último: efectivamente, la ciudad de Iliberris estuvo ubicada en el emplazamiento de la actual Granada<sup>632</sup>. Sin embargo, detrás de estos propósitos se encontraban razones de peso que trascendían el ámbito de lo religioso, ya que “de la aceptación de las falsificaciones dependía la concesión de una serie de privilegios eclesiástico-económicos que desde antiguo se disputaban diversas sedes episcopales españolas y portuguesas: Tarragona, Santiago, Toledo, Sevilla, Granada y Braga”<sup>633</sup>. Estas eran las motivaciones reales de los instigadores que pusieron la investigación al servicio de sus intereses políticos y económicos, tratando de apoyar determinadas tesis con documentos y objetos del pasado que atestiguaran su legitimidad. Se sumaban también los deseos de los responsables de la abadía y el colegio del Sacromonte de mostrar testimonios que autorizasen los antiguos hallazgos, uniendo el caso de los descubrimientos de la Alcazaba con el de los plomos, cuya autenticidad seguían defendiendo. Como recuerda J. Caro Baroja, “desde 1588 hasta 1754 hay un interés

---

<sup>629</sup> *Id.*, pp. 383-384.

<sup>630</sup> Sobre las motivaciones y objetivos de los falsarios, véase: BARRIOS AGUILERA, M., GARCÍA-ARENAL, M. (eds.) (2006), pp. 525-531, en relación con la idea de la historia al servicio de la utilidad pública, y ÁLVAREZ BARRIENTOS, J.; MORA, G. (1985), pp. 183-187, en cuanto a la conexión de los descubrimientos de la Alcazaba con los casos de los plomos del Sacromonte y el voto de Santiago.

<sup>631</sup> MORA, G. (1998). p. 89.

<sup>632</sup> Investigaciones posteriores han demostrado que no todos los hallazgos de Flores fueron un engaño: al menos nueve de las inscripciones halladas eran verdaderas, al igual que las estructuras arquitectónicas de época romana encontradas entonces (SOTOMAYOR, M. (2008), p. 29-31).

<sup>633</sup> MORA, G. (1998). p. 89.

sostenido en defender, como sea, cosas siempre parecidas, frente al conocer frío y desapasionado”<sup>634</sup>.

#### 2.5.5. Reformismo y antiolegialismo.

Mientras que durante su viaje a Italia Francisco Pérez Bayer redujo la correspondencia con Gregorio Mayans y Siscar, de vuelta a España ésta se incrementó, recordando, como se ha apuntado, a épocas anteriores. De nuevo, encontramos multitud de referencias bibliográficas en las cartas, similares a las que veíamos durante el periodo de Pérez Bayer como estudiante de Salamanca o los años en que fue catedrático de hebreo. Se impone lo que en la época se denominó como “correspondencia literaria” y se refuerza la relación entre ambos eruditos. En el tiempo en que fue canónigo de la catedral de Toledo, Pérez Bayer intercedió a favor de Mayans en algún que otro asunto. Por ejemplo, se puso de su parte cuanto tuvo que enfrentarse a serias dificultades para publicar su carta a Vicente Calatayud<sup>635</sup>, lo que el erudito de Oliva agradeció: “el voto de Vm. sobre mi *carta apologética* vale por diez mil”<sup>636</sup>. Mayans había escrito la “carta” en respuesta a la de Vicente Calatayud (1700-1771), catedrático de teología en la Universidad de Valencia, partidario de la escolástica aristotélica y contrario a las nuevas tesis de la Ilustración. Calatayud criticaba duramente no solo a Mayans, sino también a otros estudiosos con los que compartía una misma línea de pensamiento, como Manuel Martí. Mayans se encontró con el rechazo frontal de los partidarios de Calatayud que hicieron que no obtuviese la licencia de impresión hasta ocho meses después de escribir su carta. Para Mestre, la publicación “supuso una victoria de los ilustrados”<sup>637</sup>. Con su apoyo, Pérez Bayer se posicionaba claramente a favor del grupo de los reformistas.

Seguidamente, Pérez Bayer se comprometió a ayudar a Mayans en la preparación de la biografía de Antonio Agustín Albanell que pensaba publicar. Mayans pretendía reunir todas las noticias conocidas sobre las obras del humanista y Pérez Bayer le

---

<sup>634</sup> CARO BAROJA, J. (1992), p. 149.

<sup>635</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1769) *Carta apologética de don Gregorio Mayans i Siscar, escrita al doctor don Vicente Calatayud, presbítero de la Congregación del Oratorio de san Felipe Neri de Valencia, pavorde i cathedrático de la prima de Teología escolástica en la Universidad de la misma ciudad*. Valencia: Benito Monfort.

<sup>636</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 133, p. 206 (Oliva. 1761, enero 19).

<sup>637</sup> MESTRE, A. (1978), p. 384. Sobre este asunto, véase el texto completo de Antonio Mestre (pp. 351-384).

proporcionó las copias de las obras y demás noticias de este autor que había recogido en su reciente viaje, así como las que fue encontrando después en la biblioteca de El Escorial<sup>638</sup>. Pero lo más significativo es, que aprovechando la amistad que había forjado en Roma con Manuel de Roda, le expuso a este el proyecto de Mayans. Roda se mostró rápidamente dispuesto a colaborar con el de Oliva y se interesó en la publicación de la obra en cuestión, incluso propuso que la escribiese en latín<sup>639</sup>. Estas vienen a ser solo algunas muestras del afecto que por aquél entonces sentía Pérez Bayer por Mayans. Mestre ha destacado el papel que ejerció unos años después como intermediario para tratar de sacar al erudito de su retiro en Oliva<sup>640</sup>. En primer lugar, pidió “honores en el consejo” para Mayans, además de una pensión para su hijo Miguel; en segundo lugar, propuso su nombramiento como Director de Estudios de Jurisprudencia Canónica y Civil en la Universidad de Valencia<sup>641</sup>. Finalmente, al no conseguir ninguna de estas dos cosas, le aconsejó escribir a Manuel de Roda y al confesor del rey, Joaquín Eleta, y él mismo escribió las cartas de presentación”<sup>642</sup>.

Por otro lado, Pérez Bayer se mostró partidario de las ideas reformistas de Mayans. El erudito de Oliva influyó mucho en la formación de Pérez Bayer desde su época de estudiante, tanto en lo científico como en lo ideológico. Este compartía sus críticas hacia colegiales y jesuitas, ya hemos visto como arremetía contra ellos responsabilizándolos, en última instancia, del fracaso en la impresión de su catálogo de manuscritos de El Escorial. En esta línea, el 22 de julio de 1765 escribió al de Oliva preocupado por el atraso cultural en el que estaba sumido el país, precisamente por culpa de estos dos colectivos: “Veo con admiración y lástima los esfuerzos de Vm. por desasnar la nación”<sup>643</sup>. Su enfado se debía, por un lado, a la cuestión del traslado de los materiales descubiertos en la Alcazaba de Granada a Madrid, lo que consideraba innecesario por

---

<sup>638</sup> En varias ocasiones, Mayans solicita a Pérez Bayer que le permita copiar estas notas y hemos de suponer que el eclesiástico se las envió, a tenor del contenido de las cartas y el interés que muestra en ellas por favorecerle (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 130 y 134, pp. 204 y 208).

<sup>639</sup> “Me alegro que Vm. haia escrito a D. Gregorio Maïans sobre la edición y me alegraría que la emprendiese empezándose por dar la Vida en latín y con algunas ediciones con sus mismas cartas que dan gran luz de sus hechos y escritos (...). Yo estoi también prompto a continuar todo lo que tengo y puede Vm. ofrecerse a D. Gregorio Mayans” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 139, pp. 218-219).

<sup>640</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XLVI.

<sup>641</sup> *Id.*, vol. VI, nº 174, p. 304 (Toledo. 1766, agosto 31).

<sup>642</sup> Poco después Mayans fue nombrado Alcalde de Casa y Corte, lo que le permitió trasladarse a la ciudad de Valencia, y Roda le encargó la redacción de un plan de estudios MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. XLVI-XLVII).

<sup>643</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 164, p. 274 (Toledo. 1765, julio 22).

haberse ya probado la falsedad de los mismos, y, por otro, a una cuestión que afectaba a la Universidad de Valencia.

Había quedado vacante un canonicato en la catedral de Valencia y parecía que iba a ser proveído a un colegial<sup>644</sup>. Esto, según Pérez Bayer, supondría la ruina de la Universidad, a la que consideraba: “la única en España que florece y mantiene la formalidad de la enseñanza”<sup>645</sup>. Este tema hizo incluso que, momentáneamente, se enfrentase con Manuel de Roda, recientemente nombrado Secretario de Gracia y Justicia en sustitución del marqués de Campo. Según expuso en su carta a Mayans, llegó a decirle: “que si no avía de dar el canonicato a alguno de aquella escuela que se lo pediría al rei para mi, sin detenerme en nada; que si lo daba al colegial, lograba el colegialismo en su tiempo lo que no había podido en tiempos de su antecesor Muñiz y, en fin, que la primera hazaña del que creíamos avía venido de Roma a restaurar nuestra literatura, sería acabar de destruirla, etc.”<sup>646</sup>. Por esta causa Pérez Bayer consideraba oportuno, y necesario, redactar un memorial en defensa de la Universidad de Valencia y su sistema de provisión de cátedras para presentarlo al rey. Pidió a Gregorio Mayans que lo redactase en nombre de la ciudad, aunque estaba dispuesto a presentarlo en su nombre<sup>647</sup>. La plaza, finalmente, no fue dada al colegial, pero Pérez Bayer siguió insistiendo a Mayans para que preparase el memorial, quien acabó aceptando. Lo escribió en nombre del eclesiástico para que éste lo presentara al rey, y solo sabían de su autoría los dos implicados y el hermano de Mayans, Juan Antonio<sup>648</sup>. Sin embargo, después de tanta insistencia, Pérez Bayer manifestó sus dudas al de Oliva a la hora de presentar el memorial<sup>649</sup>, y no sabemos si llegó a hacerlo.

Para Antonio Mestre, el contacto de Pérez Bayer con Manuel de Roda hizo que aumentase su animadversión hacia colegiales y jesuitas<sup>650</sup>. Según este autor, Mayans consideraba que los jesuitas eran “los causantes de la decadencia de los estudios clásicos

---

<sup>644</sup> Se trataba de Manuel de Avío (PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 23).

<sup>645</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 164, p. 276 (Toledo. 1765, julio 22).

<sup>646</sup> *Ibid.*

<sup>647</sup> *Id.*, vol. VI, nº 164, p. 277 (Toledo. 1765, julio 22).

<sup>648</sup> *Id.*, vol. VI, nº 170, p. 295 (Toledo. 1765, julio 22). El memorial se inserta entre la correspondencia de Mayans (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 171, pp. 297-299).

<sup>649</sup> “El que Vm. ha tenido de embiarme el memorial agradezco mucho y me valdré en su caso y lugar de él, pero estoi entre mil dudas, no en quanto a exponer mi nombre que en esto *nostes qui vir sim*, sino en el modo” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 172, p. 301 - Toledo. 1765, julio 22 -).

<sup>650</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XLIV.

en España”<sup>651</sup>. El problema radicaba en la enseñanza, lo que no le impidió tener amigos procedentes de esta congregación, como Burriel. Lo mismo pensaba de los colegiales; ideas ambas que Pérez Bayer compartía y que mostró, según Mestre, “mucho antes de que se iniciara la campaña de reforma de los Colegios Mayores”, manifestando, “una agresividad superior a la del mismo Roda”<sup>652</sup>. A partir de este momento, la pertenencia ideológica de Pérez Bayer al grupo de los manteístas y los reformistas era ya evidente. El puesto que obtuvo en 1767 y que le hizo abandonar la catedral de Toledo para trasladarse a Madrid, como preceptor de los hijos de Carlos III, se convirtió en el escenario perfecto para poner en práctica su nueva ideología.

## **2.6. En la cúspide (1767-1783).**

### **2.6.1. Preceptor de los hijos de Carlos III.**

Francisco Pérez Bayer fue nombrado preceptor de los hijos de Carlos III el 7 de agosto de 1767<sup>653</sup>. El de tutor de los infantes reales fue el cargo más importante que desempeñó a lo largo de su vida y el que le brindó mayores honores. Pérez Bayer adquirió una nueva posición sumamente privilegiada dentro de la Corte, que, por otro lado, ya se había anunciado en los favores y el afecto que Carlos III había demostrado hacia él. En términos políticos, supuso la culminación de su *cursus honorum*, pues desde esta posición pudo poner en marcha las reformas que habían demandado tanta él como el resto de los miembros del grupo manteísta y reformista. De alguna manera era una victoria frente a sus mayores críticos y enemigos. En definitiva, el joven nacido en una familia de artesanos sin ascendencia nobiliaria, aunque, ciertamente, no de clase baja, había pasado a convivir con la familia real.

---

<sup>651</sup> *Id.*, vol. VI, p. XLV.

<sup>652</sup> *Id.*, vol. VI, p. XLVI.

<sup>653</sup> “El doctor don Francisco Pérez Bayer, canónigo y dignidad de tesorero de la santa iglesia de Toledo, fue nombrado preceptor de los señores infantes en virtud del Real Decreto de 7 de agosto de 1767, dirigido al excelentísimo señor marqués de Montealegre, mayordomo mayor de la Real Casa, en atención de la entera satisfacción con que Su Magestad se hallaba de sus prendas, virtud, literatura y demás circunstancias que en él concurrían. Y con el sueldo de 24.000 reales al año situados sobre los alimentos de sus Altezas, libres de media annata, pagado desde el día 11 de abril próximo pasado y también con 33 reales diarios de mesilla en jornadas y para los viajes un coche de seis mulas de collera, tres de paso y tres acémilas y diariamente un coche con quatro mulas por la Real Cavalleriza. Y aquí se le forma su asiento”. (Madrid. AGP, personal, caja 816, exp. 59. Francisco Pérez Bayer).

Pérez Bayer coincidió en la Corte con otros valencianos que compartían sus ideas con respecto al panorama cultural y las reformas necesarias. Entre ellos se encontraban Raimundo Magí (1732-1803), Manuel Monfort (1736-1806), hijo del editor e impresor Benito Monfort, los obispos Felipe Bertrán (1704-1783), que estudió en Valencia junto a Francisco Pérez Bayer, José Climent (1707-1781) y José Tormo (1721-1790), Vicente Blasco (1735-1813), futuro rector de la Universidad de Valencia y Juan Bautista Muñoz (1745-1799), discípulo de Blasco<sup>654</sup>. Todos ellos mantuvieron una estrecha relación con el eclesiástico, que de una manera u otra intercedió por ellos en algún momento, convirtiéndose en depositarios de su favor. A su vez, también tuvieron relación con Gregorio Mayans, que había sido el mentor de la mayoría de ellos, sin embargo, en palabras Antonio Mestre, “dentro de la afinidad reformista y del respeto reverencial que sienten por el erudito de Oliva, el verdadero eje de su actividad política e intelectual, quien traza las directrices inmediatas es, sin duda alguna, Pérez Bayer, su protector en la Corte, que goza del favor regio”<sup>655</sup>. Como señala este mismo autor, Pérez Bayer ejerció su protección con aquellos que apoyaron sus proyectos, pero no dudó en actuar en contra de los que no lo hacían, aunque no fuese directamente, como ocurrió con el alicantino Francisco Cerdá Rico (1739-1800) o el clérigo Juan Bautista Hermán (1727-1794). Ambos contaron con el apoyo inicial de Pérez Bayer, pero después se vieron perjudicados por sus intrigas.

En definitiva, se formó un “grupo valenciano” en la Corte que era ya visto por sus coetáneos como una “facción”<sup>656</sup>, a la cabeza del cual estaba Francisco Pérez Bayer. Este grupo, disponía además del favor del secretario de Gracia y Justicia, Manuel de Roda (no es preciso recordar la amistad que le unía a Francisco Pérez Bayer desde su estancia en Roma) y en un primer momento, también con el del confesor real, Joaquín de Eleta<sup>657</sup>. No contaban, en cambio, con el apoyo del secretario de Hacienda, Pedro Rodríguez de Campomanes, ni con el del conde de Aranda, Pedro Pablo Abarca de Bolea (1719-1798),

---

<sup>654</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. XLIX-LII. Antonio Mestre explica la relación entre estos personajes y Francisco Pérez Bayer.

<sup>655</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LII.

<sup>656</sup> Es de resaltar el testimonio de Juan Bautista Hermán al respecto, escrito por en una carta dirigida Gregorio Mayans, en 1767: “Estos hombres (*tibi soli*) son unos políticos de poco talento, de intriga, faccionarios, acuchilladores, antiolegiales, muy satisfechos de sí mismos, que han erigido tribunal de ciencia y conciencia, que respiran siglos primitivos e ignoran todos los pasados, a más de necedades, *repertori de bachilleríes, manifesters i cluxidells. Parle dels nostre paisans. Que als de mes veste els coneix*” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LIV).

<sup>657</sup> Sobre las intrigas del grupo valenciano en la corte: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. XLVIII-LIX

presidente del consejo de Castilla; a pesar de que todos ellos, junto con Gregorio Mayans, formaban parte de un mismo bloque: el de los reformistas, que como señala Antonio Mestre, no era “monolítico”, en su interior existían divergencias y distintas agrupaciones<sup>658</sup>.

Antonio Mestre ha sugerido que una vez asentado en la Corte “el interés primordial de Pérez Bayer estaba centrado en controlar el mundo intelectual valenciano, es decir, el cabildo y la universidad”<sup>659</sup>, para lo que resultaban de mucha utilidad las intrigas cortesanas. De hecho, esta actitud de Pérez Bayer derivó en algunas disputas con el que hasta hacía poco había sido su principal mentor, Gregorio Mayans y Siscar. Sobre las relaciones entre ambos, Mestre afirma, no sin razón, que “dentro de una amistad que dura a lo largo de casi cincuenta años, hay momentos de tensión, especialmente en esta época. Son fácilmente comprensibles las razones de tal divergencia pese a la serie de puntos comunes dentro del reformismo ilustrado”<sup>660</sup>.

Gregorio Mayans intentó en varias ocasiones que su hermano Juan Antonio fuese nombrado canónigo de la catedral de Valencia (concretamente en 1767, 1769 y 1773) y en dos de ellas se impuso el criterio de Pérez Bayer, que en estas ocasiones no se situó a su favor. En 1767 logró que se nombrase canónigo a Joaquín Segarra, familiar y protegido suyo<sup>661</sup>, gracias al favor de Manuel de Roda y de Joaquín Eleta; y en 1773 fue nombrado su hermano Pedro Pérez Bayer, mientras que el hermano de Mayans recibió un arcedianato en Culla. Finalmente, en 1774, Juan Antonio Mayans consiguió el deseado canonicato en el cabildo valentino, esta vez sí, con el favor de Pérez Bayer<sup>662</sup>. El interés por este puesto radicaba en que el rector de la Universidad de Valencia debía ser canónigo de la catedral, de hecho tanto Juan Antonio Mayans como Joaquín Segarra fueron rectores<sup>663</sup>.

---

<sup>658</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LIX.

<sup>659</sup> *Id.*, vol. VI, p. LXIV.

<sup>660</sup> *Id.*, vol. VI, pp. LXVI-LXVII.

<sup>661</sup> “No he respondido a la última de Vm. en que me interesaba a favor del amigo y Sr. D. Juan Antonio para el logro del canonicato de essa cathedral en que fue consultado. No pude obedecer a Vm. sin ser un manifiesto prevaricador. Tenía anteriormente escrito a algunos camaristas para que consultasen al provisto [Joaquín Segarra] porque sobre su mérito es mi compariente por aver una hermana suya casado con un sobrino mio” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 178, p. 309 – San Lorenzo de El Escorial. 1767, noviembre 28 –).

<sup>662</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. LXIV-LXV.

<sup>663</sup> Juan Antonio Mayans y Siscar entre 1775 y 1778 y Joaquín Segarra entre 1778-1781.



Un punto clave de desacuerdo entre Mayans y Pérez Bayer fue la cuestión de la “gramática mayansiana”. Gregorio Mayans redactó una gramática latina y consiguió que el 9 de marzo de 1771<sup>664</sup> el Consejo de Castilla la declarara como texto oficial en las siete universidades de la Corona de Aragón y, por tanto, también en Valencia. Sin embargo, estaba en pugna la gramática que Juan de Iriarte (1702-1775), bibliotecario en la Real Biblioteca, llevaba años preparando. Sus sobrinos (Tomás, Bernardo y Domingo de Iriarte) se movilizaron en la Corte para que se impusiese el texto de su tío y la actitud de Francisco Pérez Bayer fue clave. Como explica M. A. Perdomo-Batista, Iriarte había criticado duramente a Pérez Bayer en su catálogo de manuscritos griegos<sup>665</sup> porque éste había atribuido a Páez de Castro la primera traducción de la Odisea, conocida como *La Ulixea*, hecha en realidad por Gonzalo Pérez, a raíz de su estudio de los manuscritos de El Escorial<sup>666</sup>. Como preceptor de los infantes reales, debía autorizar la dedicatoria de la gramática, que Iriarte quería dirigir a los príncipes. A su vez, la impresión del Salustio debía contar con la aprobación del duque de Béjar, ayo de los infantes y partidario de Iriarte. Se llegó entonces a un acuerdo: Iriarte suprimió sus críticas a Pérez Bayer. Éste autorizó la dedicatoria y la publicación de la gramática y el duque de Béjar la del Salustio<sup>667</sup>. La gramática de Iriarte se impuso en los Reales Estudios de san Isidro y después en las universidades de Castilla y, quizá lo más interesante para el caso que nos ocupa, fue la aprobada por Pérez Bayer para el estudio de los infantes, en lugar de optar por la de Mayans, que había pretendido esto mismo con su gramática para que de esta forma acabase por imponerse en las universidades<sup>668</sup>. De hecho, a pesar de contar con la aprobación del consejo, la gramática de Mayans tuvo muchas dificultades para ser aceptada por las universidades, incluida la de Valencia.

La cuestión de la “gramática mayansiana” sólo se menciona directamente en una ocasión en las cartas intercambiadas entre Pérez Bayer y Gregorio Mayans, cuando este envió al primero una epístola defendiendo su texto frente al de Iriarte, en 1774<sup>669</sup>. Sin embargo, años después, ambos corresponsales hicieron una reflexión al respecto. En la carta que Pérez Bayer envió a Gregorio Mayans el 22 de diciembre de 1778, una vez

---

<sup>664</sup> PERDOMO-BATISTA, M. A. (2011), p. 366.

<sup>665</sup> IRIARTE, J. de (1769) *Regiae Bibliothecae Matritensis codices graeci manuscripti*. Matriti: e Typographia Antonii Perez de Soto.

<sup>666</sup> Ver inventario de Mascarós, nº 36 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>667</sup> PERDOMO-BATISTA, M. A. (2011), p. 356.

<sup>668</sup> *Id.*, p. 366.

<sup>669</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 221, pp. 356-359 (Valencia. 1774, diciembre 24).

terminada la reforma y transcurridos varios años desde la disputa, el eclesiástico menciona unos “asuntos” que pudieron enemistarlos, pero que para él forman parte del pasado, quedando por encima la amistad de ambos<sup>670</sup>. En su respuesta, Mayans aprovecha para reprocharle no haberse puesto de su lado en el asunto de la gramática, a pesar de lo cual, sentencia: “si Vm. tiene puesta la mira en el bien público, yo también. Tengamos una noble competencia i dirá después la posteridad qué es lo que hará cada qual, Vm. con autoridad i yo sin ella, Vm. con aceptación y yo solo, con una contradicción sin igual”<sup>671</sup>

### 2.6.1.1. El magisterio de Francisco Pérez Bayer

Francisco Pérez Bayer accedió al puesto de preceptor tras la expulsión de los jesuitas, quienes tradicionalmente lo habían ocupado. El cargo constituía la plataforma perfecta desde la que orientar las reformas por las que había clamado el grupo reformista. Según Jorge Antonio Catalá, desde el momento en que fue nombrado preceptor, el eclesiástico puso en marcha dos frentes de batalla, uno contra los colegiales, dando los pasos para iniciar la reforma de los Colegios Mayores, y otro contra los jesuitas, tratando de demostrar que sus métodos pedagógicos eran superiores<sup>672</sup>. Antonio Mestre insiste en esta misma idea y señala cómo los éxitos cosechados por Pérez Bayer en la preceptoría de los infantes reales, fueron presentados como prueba de que los manteístas, que culpaban a la enseñanza jesuítica de ser la culpable del atraso cultural de la nación, tenían razón<sup>673</sup>. M<sup>a</sup> Luisa López-Vidriero, añade, cómo su nombramiento se designaba para el puesto a un manteísta y un reformista, “regalista sin fisuras” y de probada y sólida erudición. Lo que constituía una “declaración política de intenciones por parte del rey”<sup>674</sup>.

Pérez Bayer comenzó a trabajar como preceptor de los infantes en agosto de 1767<sup>675</sup>. Seguía disfrutando de los beneficios y prebendas derivadas de su canonjía en la catedral de Toledo, ya que el rey obtuvo un breve papal que le permitía mantenerlos y lo

---

<sup>670</sup> *Id.*, vol. VI, n° 232, p. 371 (Madrid. 1778, diciembre 22).

<sup>671</sup> *Id.*, vol. VI, n° 233, p. 373 (Valencia. 1778, diciembre 26).

<sup>672</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2008), p. 336.

<sup>673</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. XLVII.

<sup>674</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 5.

<sup>675</sup> Tal y como cuenta en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores*, se encontraba en Castellón y recusó en varias ocasiones la petición de Manuel de Roda para pasar a la Corte debido a que estaba enfermo, hasta que finalmente no tuvo más remedio que aceptar la proposición y viajar a Madrid para encargarse de la preceptoría de los tres infantes: Gabriel, Antonio y Francisco Javier (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 648).

dispensaba de su residencia, permitiéndole trasladarse a la capital<sup>676</sup>. El término de preceptor equivalía al de director de estudios. Concretamente, le fue encomendada la formación de los infantes Gabriel (1752-1788), Antonio (1755-1817) y Francisco Javier de Borbón (1757-1771). El rey designó además a dos maestros que actuarían bajo sus órdenes, encargándose de cada uno de los infantes de manera personalizada: el valenciano Vicente Blasco (1735-1813) y el vasco José Yeregui (1734-1804), ambos protegidos del eclesiástico y elegidos, probablemente, a propuesta suya.

El plan de estudios que compuso Pérez Bayer pasaba en primer lugar por fomentar el estudio de los autores de la Antigüedad clásica, a través de su lectura y traducción, seguido del derecho público, a partir de la obra del jurista Arnoldus Vinnius (1588-1657)<sup>677</sup>, y el privado. Incluía también el estudio de la historia eclesiástica y la historia de España, de las antigüedades, especialmente monedas, medallas e inscripciones<sup>678</sup> y de las Sagradas Escrituras directamente a partir de los textos<sup>679</sup>. Trató también de inferir a los infantes, al menos a don Gabriel, el aprecio por las humanidades. Cabe señalar el interés que este mostró por el manuscrito de Francisco Salinas, de la obra *De re musica*, que le enseñó Francisco Pérez Bayer y que rápidamente añadió a su propia librería<sup>680</sup>.

Como ya se ha mencionado, varios han sido los autores que han señalado cómo los éxitos de Pérez Bayer en la tutoría de los infantes fueron presentados al público como la prueba de que el modelo de enseñanza que proponían los manteístas era el correcto y el más eficaz para el desarrollo de la nación, frente al viejo sistema escolástico y el practicado por los jesuitas expulsados. Siguiendo esta misma argumentación, los logros de los infantes eran, a su vez, los logros de su preceptor, y Pérez Bayer se encargó de mostrar públicamente los avances de sus pupilos. La correspondencia con Gregorio Mayans es una buena muestra de esta actitud. En sus cartas, Pérez Bayer defiende y

---

<sup>676</sup> Así se lo comunicaba Pérez Bayer a Mayans desde La granja de san Ildefonso, poco después de comenzar su nuevo trabajo (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 177, p. 308 – San Ildefonso. 1767, agosto 31 –).

<sup>677</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 185, p. 319 (Madrid. 1770, diciembre 25).

<sup>678</sup> “El Sr. D. Gabriel tiene ya un razonable fondo de derecho privado especialmente en lo perteneciente a contratos y modos de adquirir, ha aprendido con bastante fundamento el Derecho público, los oficios de un príncipe christiano, la Historia de la Iglesia y la de España desde Phelipe el primero. Sabe bien el latín. Tiene gusto en monedas y antigüedades y también códices y buenas y antiguas impresiones” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 188, p. 324 – [s.l]. 1771, diciembre 31 –).

<sup>679</sup> “Hoy estudia casi de memoria la verdadera Philosophía Moral Christiana en los Proverbios de Salomón, después de aver leído y hecho jugo y sangre los Actos de los Apóstoles y todo el Nuevo Testamento a excepción del Apocalipsis” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 185, p. 319 – Madrid. 1770, diciembre 25 –).

<sup>680</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 185, p. 320 (Madrid. 1770, diciembre 25).

presume, casi puerilmente en palabras de Antonio Mestre, de los progresos de los príncipes, especialmente de Gabriel de Borbón. Por ejemplo, en diciembre de 1768, poco más de un año después de su nombramiento, escribe a Mayans: “Es natural haya Vm. sabido que el Sr. Infante D. Gabriel va entrando en gusto de saber latinidad, Historia Romana, Poesía y Eloquencia, que a los 16 meses<sup>681</sup> no cumplidos dio muestra mui cabal de que entendía el Salustio mui bien y lo virtió perfectamente delante de varios”<sup>682</sup>. Hace referencia a un acto público en el que el infante había exhibido los conocimientos adquiridos.

Hacia esas fechas el infante don Gabriel también había traducido al castellano la oración de Adherbal, rey de Numidia, destinada al senado romano, inserta en el *Bellum Iugurthinum* de Cayo Crispo Salustio (*Iugurtha*, 14). Pérez Bayer hizo que copiaran en limpio y encuadernaran la traducción y regaló el ejemplar al infante, según dice él mismo “para animarle”, añadiendo al inicio un epigrama en elogio de don Gabriel<sup>683</sup>. En la misma carta dice también que don Gabriel había empezado a copiar la *Guerra de Iugurta* y la *Conjuración de Catalina*, ambas de Cayo Salustio Crispo “para poner en frente su traducción y quiere que yo la ponga o ayude a su Alteza a poner notas y variantes, para lo qual ya nos hemos traído del Escorial tres códices de Salustio, dos latinos y uno castellano harto bueno”<sup>684</sup>. Está anticipando ya el que será su gran éxito como preceptor: la publicación de la traducción al castellano de Salustio realizada por el infante Gabriel de Borbón bajo su dirección.

Sin duda, debieron producirse otros actos en los que los príncipes demostraron públicamente su aprendizaje, pues eran la manera de exhibir los logros de su preceptor. Es de resaltar que, aunque Gregorio Mayans alababa en sus cartas los progresos del infante y daba la enhorabuena a Pérez Bayer por el éxito cosechado en estas ceremonias, en realidad, como recuerda M<sup>a</sup> Luisa López-Vidriero, desdeñaba estos actos por considerarlos “hazañería propia de sofistas”<sup>685</sup>. El más importante fue el que tuvo lugar el 16 de marzo de 1769 en El Pardo y su protagonista fue el infante don Gabriel. Pérez Bayer se refiere a él en su carta de 21 de marzo del mismo año. En ella, indica a Gregorio

---

<sup>681</sup> A los 16 meses de acceder Pérez Bayer al puesto de preceptor.

<sup>682</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 179, pp. 310-311 ([s.l.]. 1768, diciembre 9).

<sup>683</sup> Pérez Bayer transcribe el epigrama en su carta a Gregorio Mayans (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 179, pp. 311-312 – [s.l.]. 1768, diciembre 9–). Tanto la oración como el epigrama se incluyen en el Inventario de Mascarós, nº 96 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>684</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 179, p. 312 ([s.l.]. 1768, diciembre 9).

<sup>685</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 6.

Mayans los nombres de los muchos “eruditos” que asistieron: miembros del gobierno, incluyendo a todos los ministros, embajadores, eclesiásticos, entre ellos varios obispos y “grandes de España”. No asistieron, en cambio, Juan de Iriarte, Enrique Flórez ni Martín Sarmiento, a pesar de que estaban invitados<sup>686</sup>. Durante el acto el infante recitó de memoria parte del *Arte poética* de Horacio y tradujo varios fragmentos señalados por el público asistente; leyó, también de memoria, la oración de Adherbal y tradujo fragmentos de obras de varios autores clásicos elegidos por sorteo entre los que estuvieron Tito Livio, Cornelio Tácito y César. Finalmente, interpretó y explicó las inscripciones de varias monedas y medallas<sup>687</sup>. En definitiva, fue el despliegue de un programa educativo basado en el estudio de la lengua latina y los autores clásicos a partir de la traducción.

Pérez Bayer se propuso enseñar la gramática latina a los infantes fundamentalmente a través de ejercicios prácticos<sup>688</sup>, una muestra de los cuales se ha conservado en el Archivo General de Palacio<sup>689</sup>. Estos ejercicios, fechados en 1767, consisten básicamente en fragmentos de textos latinos escritos de mano del preceptor, que seguidamente son traducidos al castellano por otra mano, la del infante don Gabriel. Se conserva también un ejercicio para practicar la conjugación de los verbos latinos: en este caso, el maestro propone una serie de frases en castellano que el alumno debe traducir al latín conjugando los verbos en distintos tiempos. Es decir, ensaya tanto la traducción del latín al castellano como a la inversa<sup>690</sup>. Con este sistema de aprendizaje Pérez Bayer puso en práctica las enseñanzas que había recibido de Gregorio Mayans. El erudito de Oliva daba mucha importancia a la traducción, considerándola una manera de aprender no solo el latín, sino también la propia lengua<sup>691</sup>. Para Mayans, el conocimiento de los clásicos greco-latinos era clave y había infundido la idea a Pérez Bayer desde que empezó a ejercer su magisterio sobre él, cuando este era aún un joven estudiante en Salamanca. El

---

<sup>686</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 181, p. 314 (El Pardo. 1769, marzo 21).

<sup>687</sup> Conocemos el contenido de la ceremonia gracias al extracto de la misma que Pérez Bayer envió a Gregorio Mayans (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 182, pp. 315-316).

<sup>688</sup> “Casi todo es ejercicio, pocas reglas y todas como la fee, *ex auditu*” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 177, p. 308 – San Ildefonso. 1767, agosto 31).

<sup>689</sup> Madrid. AGP, Infante don Gabriel, secretaría, leg. 744.

<sup>690</sup> Por ejemplo, en un caso Pérez Bayer escribe: “Peleando el Rei por la patria: vence, vencía, venció, avía vencido, vencerá” y el infante traduce, a continuación: “*cum rex pugnet pro patria vincit, cum rex pugnet pro patria vincebat, cum rex pugnet pro patria vicit, ... vicerat, cum rex pugnet pro patria vincet*” (Madrid. AGP, Infante don Gabriel, secretaría, leg. 744).

<sup>691</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 2.

eclesiástico defendió estos principios durante toda su vida y los aplicó como parte importante de su propuesta pedagógica.

### 2.6.1.2. El Salustio de Gabriel de Castilla

Sin embargo, el máximo exponente de su labor como preceptor fue, sin duda, la traducción de la obra de Salustio que realizó Gabriel de Borbón, editada con las notas y un apéndice del propio Pérez Bayer, y publicada espléndidamente por Joaquín Ibarra<sup>692</sup>. Especialmente después del fiasco de la impresión del catálogo de los manuscritos de El Escorial, “el Salustio” debía aparecer como una versión triunfal del magisterio bayeriano. Como señala M<sup>a</sup>. L. López-Vidriero, “el Salustio de don Gabriel es un libro emblemático porque se elabora con la clara intención de que lo sea”<sup>693</sup>; nada en su edición y preparación es casual y tampoco lo es la elección del tema ni del autor que se van a traducir. Pérez Bayer había tenido contacto con la obra y la conocía bien, de hecho, uno de los ejercicios de su oposición a la cátedra de hebreo de la Universidad de Salamanca en 1746 consistió precisamente en la traducción del latín al hebreo de un pasaje del *De bello Iugurthino* de Salustio. En palabras de López-Vidriero, la elección del historiador romano era una “baza segura”, debido a que: como autor, era uno de los recomendados por Gregorio Mayans, como texto, ya había sido trabajado por Pérez Bayer, e ideológicamente, es un historiador “que prefigura en su obra valores típicos del XVIII: virtud y moral frente a la idea de decadencia”<sup>694</sup>. La obra cumplía con dos de los principios defendidos por Mayans como máximas de los nuevos métodos educativos que hicieron suyos los reformistas, como son la recuperación de los autores clásicos y la virtualidad de la traducción como método de enseñanza.

Jorge Antonio Catalá añade un aspecto interesante y es que, al igual que la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*, ésta también puede ser entendida desde una perspectiva patriótica en función de dos aspectos: por un lado, la traducción en sí es “presentada como un intento de recuperación de la pureza de la lengua española” y, por otro, la disertación añadida al final por Francisco Pérez Bayer sobre la lengua de los

---

<sup>692</sup> SALUSTIO CRISPO, C. (1772) *La conjuración de Catilina y La guerra de Jugurta*. Madrid: Joachin Ibarra.

<sup>693</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 1.

<sup>694</sup> *Id.*, p. 9.

fenicios se justifica “como fruto del empeño por probar el linaje y antigüedad del español”<sup>695</sup>. En cierto modo, ambas ideas están presentes en el prólogo de la obra redactado posiblemente por Pérez Bayer<sup>696</sup>, en el que se afirma que “el español, por su gravedad y nervio, es capaz de explicar con decoro y energía los más graves pensamientos. Es [una lengua] rica, armoniosa y dulce, se acomoda sin violencia al giro de frases y palabras de la latina, admite su brevedad y concisión y se acerca más a ella que otra alguna de las vulgares”<sup>697</sup>. En este mismo prólogo se recuerda también la tradición de Salustio en España y se citan algunos de los autores que han editado sus obras como Juan de Mariana, Pedro Chacón y Gerónimo Zurita<sup>698</sup>.

Mientras que casi podemos asegurar que Pérez Bayer es el autor intelectual del prólogo y las notas, no parece que lo sea de toda la traducción como se ha sostenido en alguna ocasión<sup>699</sup>. Son muchas las ocasiones en que Pérez Bayer hace alusión en sus cartas a Gregorio Mayans, al trabajo que estaba realizando el infante en la copia y traducción de Salustio ya desde 1768<sup>700</sup>. El texto manuscrito de Gabriel de Borbón se conserva actualmente en la Real Biblioteca, en dos volúmenes<sup>701</sup>. Según López-Vidriero, al comparar el manuscrito del infante y el texto impreso en 1772, puede verse el trabajo de revisión minucioso y la depuración de estilo que llevó a cabo el preceptor sobre el texto de su pupilo. Es decir, aunque no fuese el autor, es evidente que cuidó mucho el resultado final, como señala esta misma autora: “la letra de molde debía inmortalizar solo un texto perfecto, resultado de una enseñanza excepcional”<sup>702</sup>.

Por otro lado, la labor de Pérez Bayer no se redujo a la revisión y la redacción del prólogo y las notas, sino que añadió al final un apéndice titulado *Del alfabeto y lengua de los fenices y sus colonias*, que según dijo a Gregorio Mayans preparó en solo 24 días<sup>703</sup>, a petición del infante. El texto buscaba aclarar el pasaje “*eius civitatis lingua modo*

---

<sup>695</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2008), p. 337.

<sup>696</sup> Según López-Vidriero Pérez Bayer escribe por mano del infante (LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 8). En el Inventario de Mascarós se incluyen unos “borradores del señor Bayer del prólogo, vida y principios escritos del Salustio” (Inventario de Mascarós, lío 33/1 – Apéndice 5.1.1. –) y diversos apuntes sobre la traducción (Inventario de Mascarós, lío 32/1 y lío 34 – Apéndice 5.1.1. –), que acreditan la participación de Pérez Bayer.

<sup>697</sup> SALUSTIO CRISPO, C. (1772), primera página del prólogo.

<sup>698</sup> *Id.*, segunda página del prólogo.

<sup>699</sup> ALCALÁ GALIANO, A. (1845), p. 309; COXE, W. (1846-1847), p. 47.

<sup>700</sup> La primera mención que encontramos data de 1768 (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n<sup>o</sup> 179, p. 312 – [s.l.]. 1768, diciembre 9 –).

<sup>701</sup> Madrid. RB, II/447 y II/448 (LÓPEZ VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (dir.), vol. I, pp. 130-131).

<sup>702</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 8.

<sup>703</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n<sup>o</sup> 210, p. 346 ([s.l.]. 1772, diciembre 22).

*conversa est connubio Numidarum*” (*Iugurtha*, 78-4) que hace referencia a la lengua de los fenicios. Pérez Bayer lo escribió, según dice en su carta, por que se lo pidió el príncipe<sup>704</sup>. Ni el nombre del infante ni el de Pérez Bayer aparecen en el libro, aunque ya en su momento era ampliamente conocido quien era el autor de la traducción y también el del apéndice. Don Gabriel se negó a firmar la traducción en estricto cumplimiento de los deseos del rey, que así lo había ordenado. Según Pérez Bayer, varias personas le instaron a que pusiese su nombre de alguna manera. El propio Mayans, que intercambió muchas cartas con Pérez Bayer relacionadas con la composición, impresión y posterior distribución del libro, propuso titularlo: “Las obras de Cayo Crispo Salustio traducidas en romance por Gabriel de Castilla”<sup>705</sup>. A todas estas propuestas se negó el infante, que según Pérez Bayer, dijo: “A papá se ha de obedecer no sólo en la corteza sino en el fondo, y yo tengo más obligación a ello que otro nadie. La obra espero que diga cuya es, y eso papá me lo permite”<sup>706</sup>.

En cuanto a las ediciones utilizadas para realizar la traducción, se especifican en el prólogo, según el cual se ha seguido principalmente una “edición acreditada, qual es la de los Elzeviros de Leyden del año 1634<sup>707</sup>”, completándola con dos códices de la biblioteca de El Escorial<sup>708</sup>, otro de la librería personal del príncipe y varias ediciones antiguas que no se especifican, salvo “una del año 1475, sin nombre de impresor ni de lugar”. Esta última debe tratarse del incunable impreso en Valencia, probablemente por Lambert Palmart, en 1475, del que Francisco Pérez Bayer poseía un ejemplar<sup>709</sup>. Igualmente, el códice de la librería personal del príncipe, puede tratarse en realidad del

<sup>704</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 191, p. 328 (Madrid. 1772, octubre 6). La obra incluye una “advertencia” al lector justo antes del apéndice, cuyo texto es: “El siguiente escrito aclara el lugar de Salustio en que habla de la lengua de los leptitanos y a él se refiere la nota 103, pág. 325, col. 2. Compúsose en obsequio del AUTOR DE LA TRADUCCION y para satisfacer sus deseos de instruirse en lo más arcano de esta literatura; el qual, haviéndolo leído, fue servido mandar que se pusiese a continuación de su obra”.

<sup>705</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 190, p. 326 (Valencia. 1772, octubre 3). También compuso algunos epigramas en elogio del infante, que los agradeció una vez que Pérez Bayer se los mostró, lo que hubo de constituir un orgullo para Mayans, que así lo refleja en sus cartas.

<sup>706</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 191, p. 327 (Madrid. 1772, octubre 6).

<sup>707</sup> SALUSTIO CRISPO, C. (1634) C. *Sallustivs Crispus cum veterum Historicorum fragmentis*. Lugduni Batavorum: ex Officina Elzeviriana.

<sup>708</sup> Según las notas del prólogo los códices O-III-27 y g-III-11 de la Real Biblioteca del Monasterio de san Lorenzo de El Escorial (ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, p. 247; ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929) vol. I, p. 170), citados en las páginas tercera y quinta del prólogo. No obstante, López-Vidriero ha identificado como los ejemplares utilizados para preparar la traducción, los códices O-III-6 (que también es mencionado en el prólogo) y G-III-10 (ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, pp. 251-252 y 265; LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 8).

<sup>709</sup> Listado de incunables, nº 43 (Apéndice 5.1.2.).



que pertenecía a Francisco Pérez Bayer, que figura en el índice de los manuscritos donados a la Universidad de Valencia redactado por Domingo Mascarós y Segarra<sup>710</sup>.

Por lo que respecta a la publicación de la obra, ya en 1769 el rey dio su permiso para la impresión<sup>711</sup> y al año siguiente comenzaron a prepararse las muestras<sup>712</sup>. Como ya hemos dicho, Gregorio Mayans estuvo al tanto del transcurso y los pormenores de la impresión gracias a la correspondencia con Francisco Pérez Bayer, que fue retransmitiéndole los acontecimientos. También le envió varios cuadernos de su disertación sobre el alfabeto de los fenicios, para que el erudito y su hermano Juan Antonio los corrigiesen, y algunas láminas y dibujos que irían insertos en la obra<sup>713</sup>. Mayans, aunque advirtió al eclesiástico de que no podría opinar sobre el texto como debiese por su desconocimiento de las antiguas lenguas peninsulares, si le hizo algunas consideraciones<sup>714</sup>.

Finalmente, la edición se presentó el 4 de noviembre de 1772, día de san Carlos, con una gran acogida<sup>715</sup>. Lo cierto es que el resultado fue una elegante edición, con un aspecto muy cuidado y limpio, de amplios márgenes y un eficaz juego de tipografías y tamaños establecido entre el texto en castellano y el latino. Contó con los dibujos de Mariano Salvador Maella, grabados por Manuel Monfort y Manuel Salvador Carmona<sup>716</sup>. Se reservaron 120 ejemplares para regalar que se distribuyeron cuidadosamente, aunque llegaron a palacio muchas peticiones y fue Francisco Pérez Bayer el encargado de gestionar los envíos, según López-Vidriero, manejó “solicitudes y envíos como un ejercicio de poder”<sup>717</sup>. Una prueba del celo con el que se repartieron es que en 1788 aún quedaban ejemplares y el rey determinó que de los 308 que había en casa de Pérez Bayer, se reservasen tres docenas para regalos y el resto se vendiesen<sup>718</sup>.

---

<sup>710</sup> Puede estar refiriéndose al ejemplar que poseía Francisco Pérez Bayer, que figura en el Inventario de Mascarós (nº 47, – Apéndice 5.1.1. –).

<sup>711</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 183, p. 316 (Madrid. 1769, diciembre 29).

<sup>712</sup> *Id.*, vol. VI, nº 185, p. 319 (Madrid. 1770, diciembre 25).

<sup>713</sup> *Id.*, vol. VI, nº 195 y 197, pp. 331 y 333.

<sup>714</sup> Aunque parece que Pérez Bayer no las tuvo en cuenta. De hecho, toda la carta enviada el 20 de octubre de 1772 versa sobre una las correcciones sugeridas por Mayans, tratando de demostrar que no era necesaria (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 199, p. 336-337).

<sup>715</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 202, pp. 339-340 (San Lorenzo de El Escorial. 1772, noviembre 9).

<sup>716</sup> LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), p. 8.

<sup>717</sup> *Id.*, p. 10.

<sup>718</sup> *Id.*, p. 11.

De nuevo, la correspondencia con Mayans aporta información interesante, siendo un fiel testimonio de la labor que el preceptor ejerció en la distribución de los ejemplares y la actitud que mostró al respecto. En varias ocasiones presume de la cantidad de cartas que tuvo que escribir “en latín y en italiano” a los literatos que desde distintas partes de Europa solicitaban ejemplares del Salustio<sup>719</sup>, y de cómo se enviaron remesas de libros a ciudades como París y Copenhague<sup>720</sup>. Él mismo se reservó ejemplares para regalar: entregó en primer lugar uno a la ciudad de Valencia, al ayuntamiento, dos más a la catedral de Valencia y a la de Toledo<sup>721</sup>, respectivamente, y otro a la Universidad de Salamanca<sup>722</sup>. Esta Universidad estaba entonces elaborando un nuevo plan de estudios y, en un intento de congraciarse con el rey, acordó solicitar permiso para reimprimir la obra y utilizarla en las clases de gramática<sup>723</sup>. El estudio salmantino correría con los gastos, imprimiendo ediciones más baratas al alcance de profesores y alumnos<sup>724</sup>. Asimismo, Pérez Bayer medió para que se regalase un volumen a Gregorio Mayans, a quien también envió varios ejemplares de su disertación sobre el alfabeto de los fenicios<sup>725</sup>, y, a través del mismo Mayans, envió un ejemplar en rústica a Gerard Meerman en 1779, años después de la publicación<sup>726</sup>.

A propósito de la encuadernación, cabe hacer algunas consideraciones. Hemos comprobado que algunos de los ejemplares conservados del Salustio comparten una misma encuadernación: tafilete rojo con guardas de moaré azul, con una orla dorada en las tapas y hierros dorados en los cantos y el lomo, añadiendo aún más suntuosidad a la edición<sup>727</sup>. Los hierros utilizados permiten identificar al encuadernador Antonio de

<sup>719</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 212, p. 348 (Madrid. 1772, diciembre 29).

<sup>720</sup> *Id.*, vol. VI, nº 218, p. 353 (El Pardo. 1774, enero 21).

<sup>721</sup> *Id.*, vol. VI, nº 204, p. 341 (San Lorenzo de El Escorial. 1772, noviembre 19).

<sup>722</sup> Francisco Pérez Bayer envió un ejemplar a la Universidad de Salamanca por mano de Domingo Granda en febrero de 1773, junto con una carta dirigida al claustro. En el claustro de 10 de febrero de 1773 se leyó la carta y se acordó colocar el libro en la biblioteca y enviar cartas de agradecimiento al infante don Gabriel y a Francisco Pérez Bayer (Salamanca. AUSA, 237, libro de claustros 1771-1773, fol. 578r-580r). Actualmente se conserva un ejemplar en la Biblioteca Histórica de la USAL, aunque no presenta ninguna indicación ni anotación sobre su origen (BG/135220).

<sup>723</sup> El acuerdo se tomó en el claustro pleno de 22 de marzo de 1773 (Salamanca. AUSA, 237, libro de claustros 1771-1773, fol. 624r-725v).

<sup>724</sup> El claustro envió un memorial a Carlos III solicitando el privilegio de reimpresión y sendas cartas solicitando apoyos al infante don Gabriel, Francisco Pérez Bayer y Antonio Tavira y Almazán (JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 126-128; el memorial y las citadas cartas se reproducen en las pp. 243-246). según L. Juan García los originales se encontraban entre los borradores del claustro pleno de 22 de marzo de 1773, pero hoy en día no se conservan.

<sup>725</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 206, p. 342 (Madrid. 1772, diciembre 2).

<sup>726</sup> *Id.*, vol. VI, nº 254, p. 399 (Madrid. 1779, diciembre 7).

<sup>727</sup> Por ejemplo, encontramos esta encuadernación en ejemplares conservados en la Biblioteca Nacional de España (R/16736) y en la Biblioteca Histórica de la UVEG (X-00/179).

Sancha (1720-1790)<sup>728</sup>, uno de los más importantes encuadernadores del siglo XVIII, que trabajó también como editor e impresor. La coincidencia en las encuadernaciones demuestra que se cuidaron todos los detalles a la hora de distribuir las ejemplares, de manera que poseer uno constituyese un honor para el propietario, más aun habiéndolo recibido como un regalo de la propia Casa Real. Lo cierto es que el Salustio del infante don Gabriel se considera una de las mejores ediciones salidas de las prensas españolas del XVIII y es común encontrarlo en los fondos de importantes bibliotecas. Sirven de ejemplo los volúmenes conservados en la British Library, procedentes de las colecciones de Clayton Mordaunt Cracherode (1730-1790)<sup>729</sup>, el reverendo Thomas Grenville (1755-1846)<sup>730</sup> o la *King's Library* de Jorge III<sup>731</sup>.

Desde el primer momento Pérez Bayer se vanaglorió del éxito de la publicación, llegando a compararla con la edición del Quijote que preparaba la Real Academia Española, que según él sería “hija de El Salustio”<sup>732</sup> y que cuando salió del taller de Ibarra en 1780<sup>733</sup> no satisfizo sus expectativas, pues no era “de ninguna manera comparable con el Salustio de S.A. el Sr. Infante D. Gabriel, en cuya contraposición se hizo<sup>734</sup>”. El 28 de diciembre de 1772 el rey le recompensó nombrándolo miembro de la Real y Distinguida Orden de Carlos III<sup>735</sup>.

<sup>728</sup> Agradecemos la información al profesor Antonio Carpallo Bautista (Universidad Complutense de Madrid).

<sup>729</sup> Londres. BL, 680.i.6. El ejemplar fue adquirido por el bibliófilo Clayton Mordaunt Cracherode (1730-1790) en 1790 (la fecha de la compra fue anotada por el mismo Cracherode en la hoja de guarda, como acostumbraba a hacer con todos sus libros). Además de bibliófilo, Cracherode fue un gran coleccionista de antigüedades, con especial interés por la numismática. Legó su colección personal al *British Museum*, del que era consejero (*trustee*) desde 1784. En ella encontramos dos obras más Francisco Pérez Bayer, ambas sobre numismática: *Numorum hebraeo-samaritanorum vindiciae* (673.i.11) y *De numis hebraeo-samaritanis* (673.i.12). Puede verse más información sobre Cracherode en DAVIS, A. (1974), pp. 339-354.

<sup>730</sup> Londres. BL, G.9185. El libro fue un regalo de Henry Williams Wynn (1783-1856) al bibliófilo Thomas Grenville en 1809, a tenor de la nota manuscrita que aparece en la hoja de guarda: “*True edition & first impressions. A presente from Hen. Willimas Wyr on his return from Spain, 1809. This translation was made by F. Perez, tutor to the Prince*”. Thomas Grenville (1755-1846), hombre de estado y bibliófilo, legó su extensa colección de libros (20.240 volúmenes) al *British Museum*, del que era consejero desde 1830. En ella se incluye un importante número de libros procedentes de España, Portugal e Italia. Sobre la biblioteca de Grenville, ver: TAYLOR, B. (2009), pp. 321-340.

<sup>731</sup> Londres. BL, C.5.d.4. La biblioteca del rey Jorge III fue cedida al *British Museum* por su hijo, Jorge IV, en 1823, debido a su costoso mantenimiento y desde ese momento se conservó como una pieza separada conocida como la *King's Library* (HARRIS, P.R. (2009), pp. 296-317).

<sup>732</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 218, p. 353 (El Pardo. 1774, enero 21).

<sup>733</sup> CERVANTES SAAVEDRA, M. de (1780) El ingenioso hidalgo Don Quixote de la Mancha. Madrid: Joachin Ibarra, 4 vols.

<sup>734</sup> *Id.*, vol. VI, n° 262, p. 406 (Madrid. 1781, abril 24).

<sup>735</sup> Madrid. AHN, Estado, libro 1043, n° 102.

### 2.6.2. La reforma de los Colegios Mayores

En el s. XVIII existían en España seis colegios mayores: el de Santa Cruz en Valladolid, el de San Ildefonso en Alcalá de Henares y los de San Bartolomé, de Cuenca o Santiago el Zebedeo, de Oviedo o San Salvador y del Arzobispo o Santiago el Mayor en Salamanca. Nacieron entre finales del s. XV y principios del XVI con el espíritu de promover el conocimiento, permitir el acceso a la Universidad a los estudiantes menos favorecidos económicamente y nutrir a la administración de profesionales bien formados. Vivieron su mayor esplendor en el siglo XVI y, a lo largo de este y el siguiente se convirtieron en verdaderos “centros de formación de teólogos y juristas con vistas a la ocupación de algunos de los principales cargos burocráticos de la Monarquía”<sup>736</sup>. Todos ellos fueron creados por personalidades importantes de su tiempo, con unos propósitos concretos. Los de San Bartolomé y Santa Cruz fueron creados esencialmente para impulsar el estudio de las letras y facilitar el acceso a la universidad a los estudiantes más pobres, al igual que el Colegio de San Clemente de Bolonia, el de San Ildefonso, en cambio, fue concebido “como eje en torno al cual debía articularse la Universidad de Alcalá”<sup>737</sup>, dedicado exclusivamente a la formación de teólogos, mientras que los de Oviedo, Cuenca y del Arzobispo, buscaban principalmente “dotar a la Corona y a la Iglesia de funcionarios competentes”<sup>738</sup>. Para acceder a ellos existían unos requisitos específicos, más exigentes que en el resto de colegios, tanto personales, como familiares y académicos: una edad mínima (entre 20 y 25 años), gozar de buena salud, ciertos grados de consanguineidad y acreditar la “limpieza de sangre”, lo que llegó a convertirse en una de sus señas de identidad, tener como mínimo el título de bachiller y carecer personalmente de recursos económicos suficientes para costear los estudios<sup>739</sup>. Este último era el “requisito de pobreza”, exigido en un principio por todos los colegios mayores.

Sin embargo, con el paso del tiempo, estos requisitos iniciales fueron desvirtuándose e incumpléndose las normas impuestas por sus fundadores, llevando a los colegios a una situación de degradación que en el s. XVIII se reflejaba en el control de los mecanismos de provisión de cátedras y de acceso a la administración civil y

---

<sup>736</sup> CUART MONER, B. (2002), p. 504.

<sup>737</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 11.

<sup>738</sup> *Id.*, p. 12.

<sup>739</sup> CUART MONER, B. (2002), p. 509.

eclesiástica<sup>740</sup>. El requisito de pobreza se relajó y acabó por desaparecer, dándose preferencia a los colegiales en función de sus lazos nobiliarios y sus familias; se alteraron las normas de convivencia en comunidad y proliferaron los juegos de dinero y los gastos excesivos de los colegiales; se transgredieron las normas geográficas que regían el acceso a los colegios y que trataban de mantener un reparto equitativo de becas entre regiones y se rompió el equilibrio entre las distintas facultades. Por ejemplo, el colegio de San Ildefonso, creado por su fundador, el cardenal Cisneros, para el estudio de la teología, comenzó en el s. XVII a aceptar a estudiantes de otras facultades. También se prolongó la estancia de los colegiales en los colegios y se crearon las hospederías, que les permitían continuar en ellos una vez terminados los estudios hasta que finalmente obtenían un puesto en la administración o una cátedra. Esto dio lugar a un sistema de acceso que primaba la antigüedad, en lugar de los méritos y acabaron apoderándose de la mayoría de las cátedras universitarias. Por ejemplo, según Baltasar Cuart Moner, en el último tercio del s. XVIII, en Salamanca, el 41,57% de las cátedras más prestigiosas y remuneradas, las jurídicas, eran ocupadas por colegiales mayores<sup>741</sup>. En definitiva, los colegiales fueron adquiriendo una serie de privilegios académicos, económicos y sociales y lograron “imponer su preeminencia a la mayoría, constituida por manteístas, generando tensiones bien conocidas en el ámbito social general”<sup>742</sup>. Lo más significativo, es que a pesar de ser un número reducido, ocuparon una cantidad proporcionalmente muy alta de las cátedras y de los cargos importantes en la administración, lo que explica la animadversión del resto de universitarios.

Ya en el siglo XVI surgieron voces discordantes que pedían que se volviese a los estatutos originales impuestos por los fundadores de los colegios, aunque en los siglos XVI y XVII se tomaron pocas medidas al respecto. En 1623 se creó la Real Junta de Colegios, dependiente del Consejo de Castilla, que se encargaba de proveer las cátedras. Sin embargo, dado que los consejeros eran principalmente colegiales, la medida, en lugar de mejorar la situación, la empeoró. Los colegiales llegaron a convertirse en una potencia dentro del Estado que amenazaba el patronazgo real<sup>743</sup>. Durante el gobierno de los Austrias se realizaron visitas a los colegios y varios intentos de reforma más o menos serios y a principios del s. XVIII se sumaron a la denuncia personalidades como Melchor

---

<sup>740</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 11.

<sup>741</sup> CUART MONER, B. (2002), p. 534.

<sup>742</sup> *Id.*, p. 525.

<sup>743</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 16.

de Macanaz o Luis Curiel, recrudeciéndose las protestas contra los colegiales<sup>744</sup>. Sin embargo, estos intentos de reforma no surtieron efecto y los colegiales continuaron constituyendo una “casta” dentro de la universidad y la administración real. La situación comenzó a cambiar en 1754 con la caída de Ensenada, el padre Rávago y la muerte de Carvajal, los tres defensores de los colegios mayores y contrarios a la reforma.

Ya se ha advertido en varias ocasiones cómo los reformistas del s. XVIII asociaban la decadencia de las letras españolas a la enseñanza jesuítica. Creían también que existía “un perverso entendimiento” entre colegiales y jesuitas, por lo que la expulsión de los regulares de la Compañía sería la antesala de la reforma de los colegios mayores<sup>745</sup>. De hecho, los mismos colegiales compartían esta última idea. Cuando les fue notificado a los de Salamanca que sus colegios iban a ser inspeccionados por un visitador en función de la Real Cédula de 25 de marzo de 1771, muchos pensaron que iban a ser expulsados como sus compañeros jesuitas. Pérez Bayer reproduce en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* el testimonio de un colegial del Colegio del Arzobispo, que no deja de ser significativo:

“Yo quiero (dice en 28 de mayo de 1771) concluir ésta [carta] porque me alargo demasiado y quiero figurar a Vmd. cómo mi corazón aún no se ha recobrado del susto que llevé el día que vino el señor obispo con el corregidor. Se envió avisto antes a las siete (de la mañana) que su Ilma. venía a comunicarnos cierta orden de S.M.; varios criados que habían ido a tomar provisiones para el día volvieron asustados exclamando en confuso y sobresaltados dando a entender que venían a llevarnos y aún mucho más, pues se decía que las mulas y carruajes estaban listos. ¡Considere Vmd. si habrá parado mi imaginación!<sup>746</sup>

Varios autores coinciden en que Francisco Pérez Bayer fue uno de los principales impulsores de la reforma, considerado el “artífice intelectual” de la misma, y en que su

---

<sup>744</sup> *Id.*, p. 18.

<sup>745</sup> *Id.*, p. 9.

<sup>746</sup> *Id.*, p. 148.

memorial *Por la libertad de la literatura española* fue el punto de partida<sup>747</sup>. Los editores del *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores*, aseguran que, después de volver de Roma, el eclesiástico tenía “en su mano todos los factores para convertirse en el árbitro de las reformas culturales: el afecto de Carlos III, la amistad de Roda y la confianza de todos los manteístas que veían en su actitud la posibilidad de acabar con los jesuitas y los colegiales”<sup>748</sup>, más aún desde 1767, fecha en la que ocupó su puesto como preceptor de los infantes reales.

El mismo Pérez Bayer, en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* cuenta cómo se inició la reforma. En 1769, hacia abril o mayo, coincidió en Aranjuez con su antiguo maestro de jurisprudencia en Salamanca, Pedro Fernández de Villegas. Con él habló sobre la situación de los colegios mayores de Salamanca y los inconvenientes que causaban al desarrollo y el buen crédito de la universidad española. Estas conversaciones le motivaron para escribir un memorial y mostrar al rey los problemas de los colegios y los posibles medios para encaminar una reforma. Escribía, según sus palabras, motivado por el “deseo del adelantamiento de la literatura de España, del dolor de ver a qué sujetos y por qué méritos y para qué fines se daban regularmente en Salamanca las cátedras”<sup>749</sup>, sin pensar que su memorial pudiera convertirse en el desencadenante de la reforma, como de hecho, lo fue. Para su redacción buscó en Madrid documentos relacionados con los colegios y su historia (constituciones, decretos, visitas,...) e hizo que buscasen para él en las librerías y archivos de Alcalá, Valladolid y Salamanca estos mismos materiales. En sus estancias en Salamanca ya había ido apuntando, solo por curiosidad, algunos sucesos que llamaron su atención. Sin embargo, con los años y después de sus viajes y traslados había extraviado la mayoría de estos apuntes y solo pudo recuperar algunos. Finalmente, con todos estos materiales redactó entre el verano de 1769 y últimos de octubre de ese año “dos gruesos tomos en folio” de apuntes y extractos, que constituirían el “fondo principal” de su memorial y serían las “pruebas y documentos justificativos de cuanto en él se afirmase”<sup>750</sup>, porque ya de antemano esperaba las críticas de los afectados.

---

<sup>747</sup> *Id.*, p. 9.

<sup>748</sup> *Id.*, p. 24.

<sup>749</sup> *Id.*, p. 210.

<sup>750</sup> *Id.*, p. 211.

Pérez Bayer concluyó su memorial a principios de abril de 1770, según explica en el diario, y a mediados de ese mes se lo mostró al fiscal del Consejo de Castilla, Pedro Rodríguez de Campomanes (1723-1802). Después se lo enseñó a Ricardo Wall y Manuel de Roda, y todos ellos se mostraron favorables y le “manifestaron que la obra era digna de grande aprecio”, opinión que también compartía el conde de Aranda<sup>751</sup>. Propuso entonces presentarlo al confesor del rey, Joaquín Eleta, y tanto Roda como Wall “se encogieron de hombros sin atreverse a dar dictamen”<sup>752</sup> a pesar de lo cual Pérez Bayer le enseñó el borrador al confesor, que, para sorpresa de los otros, se mostró muy propicio y señaló que debía verlo el rey. Tras el encuentro con el padre Eleta, Pérez Bayer acordó dejar pasar ocho días para que el confesor real reflexionase sobre el memorial, pero éste seguía convencido de que debía verlo el rey y, sin el permiso expreso de Pérez Bayer<sup>753</sup> se lo presentó. Pérez Bayer cuenta minuciosamente estas cuitas y lo hace con un propósito: demostrar que Joaquín Eleta estuvo inicialmente dispuesto a que se emprendiese la reforma y dio su aprobación a su memorial, a pesar de que después cambió de opinión y acabó siendo uno de los detractores del proceso. Según Pérez Bayer, el padre confesor llegó a decir “Algún ángel ha dictado a Vm. este pensamiento. Así conviene. Es preciso que S.M. vea la obra”<sup>754</sup> y cuando presentó el memorial al rey se convirtió en el primer instigador de la reforma, aunque años después diría que “se le había informado siniestramente [refiriéndose a Pérez Bayer], y así, que le era ya imposible desengañar a Su Magestad si de nuevo no le preguntaba”<sup>755</sup>.

Volviendo a la narración de los hechos, el rey dio su visto bueno al memorial y el confesor real encargó a Pérez Bayer que redactase por separado el “remedio” a la situación de los colegios mayores, que había incluido al final de su escrito<sup>756</sup>. Con este fin Pérez Bayer preparó un escrito al que tituló: “Para el nuevo arreglo de los colegios mayores y que no puedan coligarse entre sí ni con otros cuerpos”<sup>757</sup>. Este papel fue revisado por el Joaquín Eleta, Manuel de Roda y el mismo Carlos III, quien encargó al

---

<sup>751</sup> *Id.*, p. 213.

<sup>752</sup> *Ibid.*

<sup>753</sup> “... su Ilma. Fue quien puso mi Memorial en manos de S.M.; y esto de suyo, sin solicitud mía, antes bien, en gran repugnancia. Porque yo quería, ya que hubiese S.M. de ver mi memorial, darle antes la lima última; pero no me lo permitió su Ilma., y tal cual lo presentó y va en el expediente” (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 207, nota 95).

<sup>754</sup> *Id.*, p. 214.

<sup>755</sup> *Id.*, p. 54.

<sup>756</sup> Ocupa las últimas páginas del memoria *Por la libertad de la literatura española* (PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 572-586)

<sup>757</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 216.



eclesiástico que escribiese las minutas de los decretos que proponía en su memorial, las cuales fue “trabajando tales cuales se publicaron después, con sola la mudanza de una u otra palabra que se les añadió o quitó para que estuviesen a estilo de secretaría”<sup>758</sup>. Por un tiempo la situación estuvo paralizada y en 1771 se reanudaron las maniobras para publicar los decretos, debido, de nuevo, a la intercesión del confesor real, que después de un suceso ocurrido en la catedral de Osma<sup>759</sup> animó a Pérez Bayer y a Roda a que revisasen las minutas. Finalmente, los días 15 y 22 de febrero los decretos fueron firmados por el rey, y el 23 de febrero y el 3 de marzo respectivamente se publicaron en el consejo<sup>760</sup>. La reforma se había puesto en marcha.

Este “remedio” que proponía Pérez Bayer para revertir la situación de los colegios mayores consistía, en primer lugar, en que el rey se atribuyese para sí mismo la facultad de proveer las becas, del mismo modo que “se reservaría el gobierno y reforma de los colegios estrechando a los colegiales para que cumplieran sus constituciones, urgiéndoles la guarda de la clausura, prohibición de juegos, ausencias, etc.”<sup>761</sup>. Se prohibirían igualmente las hospederías y una vez hecho esto, se deberían redactar nuevos estatutos para los colegios revisando la documentación existente y las constituciones primitivas, acomodándolas al presente. El tercer paso conllevaría repoblar los colegios con nuevos colegiales, en función de las nuevas constituciones. Para llevar a cabo estos movimientos, habría primero que publicar un real decreto despojando a los colegiales de la capacidad de asignar las becas. Después se enviarían comisionados a los distintos colegios para inventariar sus bienes, incluidos los libros, y “el número y calidad de sus individuos”<sup>762</sup>. Para Pérez Bayer, lo más difícil sería “evitar que los nuevos colegiales se engrieran y quisieran seguir las máximas de los antiguos y liarse con ellos o coligarse entre sí”<sup>763</sup>, para lo que propuso evitar las ocasiones de contacto con los antiguos colegiales e incluso cambiar el nombre de las comunidades. Estas propuestas se plasmaron en los decretos del 15 y el 22 de febrero de 1771.

---

<sup>758</sup> *Ibid.*

<sup>759</sup> Según cuenta Pérez Bayer, en una oposición se había favorecido a un colegial que estaba menos preparado que el otro opositor, solo por el hecho de ser colegial, lo que había enfadado al padre confesor (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 218).

<sup>760</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 219.

<sup>761</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 306.

<sup>762</sup> *Id.*, p. 307.

<sup>763</sup> *Ibid.*

Para conocer con exactitud su participación en el proceso de remodelación de los colegios, es preciso atender a los hechos y a cómo se sucedieron los acontecimientos una vez iniciada la reforma<sup>764</sup>. Tras la firma de los decretos de 15 y 22 de febrero de 1771, se expidieron cédulas comisionando a Felipe Bertrán, obispo de Salamanca y amigo de Pérez Bayer casi desde la juventud<sup>765</sup>, Manuel Rubín de Celis, obispo de Valladolid, y Pedro Díaz de Rojas, vicario y abad mayor de la colegiata de Alcalá; para que visitasen los colegios mayores de sus respectivas ciudades. Por su parte, los colegios presentaron ante el rey una representación firmada por seis ministros excolegiales el 9 de mayo de 1771. Esta representación había sido redactada por Juan de Santander, bibliotecario mayor de la Real Biblioteca, e incluía dos listas: una de los colegiales “que han servido a los reyes, a la Iglesia y al Estado”, es decir, los que habían obtenido puestos en la administración civil o eclesiástica, y otra sobre los colegiales escritores<sup>766</sup>. Para Pérez Bayer, si los colegiales pretendían demostrar sus logros con la presentación de estos listados, frente a la acusación de ser culpables de la decadencia cultural de la nación, lo que consiguieron fue lo contrario: evidenciar cómo entre 1686 y 1714, fechas en las que se sitúan los listados, coparon todos los cargos importantes de la administración<sup>767</sup>. En cuanto a la representación, en ella pedían a Carlos III que nombrase una junta o tribunal de ministros imparciales que escuchasen sus peticiones y que se suspendiesen los últimos decretos en lo relativo a las hospederías, el requisito de pobreza y los mecanismos de provisión de becas. El rey rechazó las propuestas y en su lugar, encargó a Pérez Bayer que escribiese un informe sobre la misma<sup>768</sup>. Los colegiales, en cambio, continuaron enviando sucesivas representaciones al rey. La Universidad de Salamanca también envió un memorial al monarca quejándose de los desafueros sufridos por los abusos de los colegiales.

---

<sup>764</sup> Partimos del resumen que ofrece Luis Sala Balust, basado principalmente en la documentación conservada en el Archivo General de Simancas y en el *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*, de Francisco Pérez Bayer (SALA BALUST, L. (1957), pp. 309-322.

<sup>765</sup> Sobre Felipe Bertrán, dice Pérez Bayer que: “era y es actualmente íntimo favorecedor y amigo mío, no de un día ni dos, sino desde el año 1724, que fue mi primero de Filosofía en la Universidad de Valencia, mi patria, sin que en todo ese tiempo haya habido interrupción ni el más leve asunto de queja ni disgusto en nuestra buena correspondencia” (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 682).

<sup>766</sup> Ambas se incluyen en el *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 100-143).

<sup>767</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 144.

<sup>768</sup> “Informe de Francisco Pérez Bayer de 25 de marzo de 1773, sobre la representación de los seis ministros de la cámara y reales consejos, dada en nombre de los colegios mayores, el 9 de mayo de 1771”. Se conserva una copia en la Biblioteca Nacional de España (MSS/11162) y otra en la British Library (Eg. MS 438, fol. 101-104), citado en SALA BALUST, L. (1957), p. 317-318, nota 22. Inventario de Mascarós, lio 9-2 (Apéndice 5.1.1.).

En agosto de 1772 el obispo de Salamanca, Felipe Bertrán, finalizó la visita a los colegios mayores salmantinos para la que había sido comisionado y presentó su dictamen al rey<sup>769</sup>. En su escrito, criticaba duramente a los cuatro colegios, enumerando los abusos que cometían y sus causas, apuntando las medidas que debían tomarse al respecto. Mientras tanto, como recuerda Sala Balust, “Pérez Bayer desplegaba una actividad verdaderamente ejemplar. Escribía largos memoriales contra las representaciones de los ministros excolegiales y los becarios actuales de los seis colegios, hacía observaciones a los edictos que debían ponerse, redactaba un rígido reglamento interior para las seis casas y formaba los anteproyectos del arreglo de los distintos colegios<sup>770</sup>”. De todo este trabajo es buena prueba el *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*, donde se incluyen copias de cartas, informes, memoriales,... muchos de los cuales se encuentran también referenciados en el inventario de Mascarós.

En mayo de 1773, Francisco Calderón de la Barca, huésped<sup>771</sup> del Colegio de San Bartolomé, Manuel Sobrado y Manuel Vidaurreta, ambos miembros colegiales del de Santa Cruz, entregaron a Carlos III un nuevo memorial en defensa de los colegios. A consecuencia de este documento Manuel de Roda, que hasta ahora había dirigido las operaciones desde la Corte, quiso apartarse y momentáneamente fue relevado por el conde de Aranda. Éste ordenó que se interrogase a los firmantes del memorial y elaboró un dictamen considerando que las calumnias vertidas por estos debía recibir un castigo ejemplar. Se decretó entonces el destierro de los colegiales implicados a sus pueblos de origen y se rechazó la recusación de Manuel de Roda, que volvió a ponerse al frente de la reforma. Mientras tanto, los colegios fueron vaciándose poco a poco y, en función de los decretos de 1771, los huéspedes finalizaron sus estancias. En un último intento, en 1775, Miguel Gainza entregó en mano un nuevo escrito a Pérez Bayer, titulado: “Reformación de los seis colegios mayores de las Universidades de Salamanca, Valladolid y Alcalá”<sup>772</sup>, cuyo autor, según Pérez Bayer, no era otro que Juan de Santander: “el autor o inspirador de la mayor parte de los escritos y representaciones del

---

<sup>769</sup> Pérez Bayer reproduce un amplio extracto del informe presentado por Felipe Bertrán el 16 de agosto de 1772 en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 268-300; citando en: SALA BALUST, L. (1957), p. 317-318, nota 26.

<sup>770</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 317.

<sup>771</sup> Así se denominaba a los colegiales que habiendo terminado sus estudios, continuaban alojados en las hospederías de los colegios a la espera de obtener un cargo o una cátedra.

<sup>772</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 711-728; SALA BALUST, L. (1957), p. 321.

bando colegial”<sup>773</sup>. En él, se proponía un nuevo plan que volvía a las hospederías, la anulación del requisito de pobreza y el control colegial de la provisión de becas. Como cabía esperar, Pérez Bayer la rechazó de pleno. En ese momento estaba componiendo junto a Felipe Bertrán los nuevos estatutos de los colegios en base a las constituciones originales, acomodadas al presente, y teniendo en cuenta los últimos decretos, tarea que les llevó buena parte del año de 1776<sup>774</sup>. El 15 de mayo de ese año el preceptor de los infantes reales escribía por carta a Manuel de Roda: “he escrito por mi mismo seiscientos y cincuenta pliegos de papel más que menos, y sola mi robustez de bronce pudiera haberlo aguantado”<sup>775</sup>

Aun así, los colegios continuaron intentando deshabilitar la reforma, esta vez, a través de las intrigas cortesanas: trataron de alejar de la corte a Antonio Pisón, manteísta y protegido de Manuel de Roda, al que se acusó de poseer libros prohibidos, y al mismo Manuel de Roda, extendiendo rumores para crear un clima negativo que provocase o su despido o su dimisión. Uno de los principales propagadores de estos rumores fue precisamente el confesor real, Joaquín Eleta<sup>776</sup>. Sin embargo, cuando ya muchos colegiales estaban convencidos de que la reforma se había paralizado, se aprobó en el consejo la reforma de los colegios, firmándose el acuerdo el 22 de febrero de 1777<sup>777</sup>. El 2 de marzo de ese año se envió la orden de impresión, mandando que se incluyesen en la resolución los decretos de 1771, que debido a la oposición de los colegiales no habían llegado a imprimirse<sup>778</sup>. A partir de aquí, los acontecimientos se sucedieron: se nombraron nuevos colegiales mayores siguiendo las normas de las nuevas constituciones y el 20 de enero de 1778 se abrieron de nuevo los seis colegios mayores, dándose por finalizada la reforma<sup>779</sup>.

A título informativo, se ha señalado el caso de Antonio Pisón porque al examinar su librería en busca de libros prohibidos, Juan de Santander pudo ver también la del infante don Gabriel, donde halló los dos tomos del memorial *Por la libertad de la*

---

<sup>773</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 321.

<sup>774</sup> En el *Diario histórico para reforma de los seis colegios mayores* Pérez Bayer detalla todo este proceso y copia extractos de los edictos e informes formulados, que también se mencionan en el Inventario de Mascarós (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 752-791).

<sup>775</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 321.

<sup>776</sup> *Id.*, p. 322.

<sup>777</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 850.

<sup>778</sup> *Id.*, p. 850.

<sup>779</sup> *Id.*, p. 885.

*literatura española*, que su preceptor le había regalado en 1774<sup>780</sup>. Después de leer el memorial, Santander redactó un escrito en contra tratando de desacreditarlo. Pérez Bayer dice que no llegó a verlo completo pero que conservaba una copia parcial del mismo “como reliquia”<sup>781</sup>. Según Sala Balust el escrito de Santander es el que hoy en día se conserva en la *British Library*, sin nombre de autor y titulado: “De la coligación y prepotencia falsamente atribuida a los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá”<sup>782</sup>. Según el propio texto, su propósito era “impugnar la realidad de la “coligación y prepotencia” colegial, fingida por sus émulos en un “libelo difamatorio”, firmado por Francisco Pérez Bayer y titulado *Libertad de la literatura española*”<sup>783</sup>. Buscaba, además, demostrar que existía una conspiración de los manteístas contra las comunidades colegiales, alentada y dirigida por Manuel de Roda<sup>784</sup>. En primer lugar, atacaba a Pérez Bayer, al que Santander llama: “caritativo acusador” y “escritor fanático”, además de dedicarle los apelativos “ignorante, mentiroso y calumniador, malintencionado, lleno de odio, de pasión y de malicia, temerario en sus afirmaciones, envidioso y sin escrúpulos”<sup>785</sup>. Le acusaba de haber reunido un volumen importante de fuentes que “se reducen a conjuntos de apariencias, discursos aéreos, juicios torcidos, supuestos falsos, citas truncadas, cuentos maliciosos..., que ni tienen conexión ni serie uniforme”<sup>786</sup>. El preceptor de los infantes no era el único destinatario sus diatribas. Se dirigía también a Manuel de Roda, al que consideraba el director de la campaña contra los colegios y su principal enemigo, y a otros participantes en la contienda como el conde Aranda, Campomanes o Felipe Bertrán. Según Sala Balust, de la lectura de esta relación se desprenden varias conclusiones, entre las que cabe destacar la sorpresa que causó la reforma entre los colegiales, tanto los primeros decretos de 1771 como los planes de reforma aprobados en 1771. Sin embargo, Mestre afirma que, a pesar de la insistencia de Sala Balust, los colegiales ya temían la ofensiva después de la expulsión de los jesuitas<sup>787</sup>.

---

<sup>780</sup> Así lo cuenta Francisco Pérez Bayer en su *Diario histórico para reforma de los seis colegios mayores* (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 748-750). Los dos tomos que regaló al infante se conservan actualmente en la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano (M 2-6-16/17).

<sup>781</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 837.

<sup>782</sup> Londres. BL, Egerton MS. 438, fol. 15-80 (GAYANGOS, P. (1976), vol. I, p. 341). Editado en: SALA BALUST, L. (1957), pp. 344-384.

<sup>783</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 329.

<sup>784</sup> *Ibid.*

<sup>785</sup> *Id.*, pp. 32-33.

<sup>786</sup> *Id.*, p. 35.

<sup>787</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 30.

A pesar de la ingente cantidad de papeles e informes que generó la reforma y de los esfuerzos de sus protagonistas y su convencimiento de que lograrían revertir la situación de decadencia y degradación en la que se hallaban los colegios mayores, las medidas no surtieron el efecto deseado. El miedo de Francisco Pérez Bayer a que los nuevos colegiales entrasen en contacto con las anteriores prácticas era fundado, ya que pronto comenzaron a repetirse los problemas y abusos que habían tratado de suprimirse. Los colegios no llegaron a abandonar su antiguo *modus operandi*. Se emitieron nuevos informes denunciando la situación, pero, como recuerda Sala Balust, el panorama había cambiado: en 1782 murió Manuel de Roda y al año siguiente Felipe Bertrán, mientras que Pérez Bayer, el tercer pilar de la reforma, estaba sumido en su nuevo empleo como bibliotecario mayor en la Real Biblioteca<sup>788</sup>. Los colegios continuaron languideciendo hasta que el 19 de septiembre de 1798 se decretó su desaparición definitiva y sus caudales pasaron a la Caja de Amortización<sup>789</sup>. Era la crónica de una muerte anunciada. Como señala Baltasar Cuart Moner “un colegio privado de la funcionalidad en la que se había especializado, es decir, del clientelismo colegial, carecía de sentido; venía a equivaler a una especie de residencia o de seminario, lo cual, ciertamente, no era”<sup>790</sup>.

Cabe recordar que los partidarios de la reforma en ningún momento cuestionaron la institución de los colegios mayores en sí misma, sino “la perversión de sus primitivas constituciones, así como la coligación entre los seis colegios mayores que a tantos escándalos y desórdenes había dado lugar”<sup>791</sup>. De hecho, tanto Pérez Bayer como Gregorio Mayans, claramente contrario a los colegios mayores, tenían amigos entre los colegiales. Por ejemplo, Manuel de Villafañe, amigo de Pérez Bayer desde su tiempo de estudiante en Salamanca y al que el eclesiástico no dudó en favorecer en determinados momentos. Lo cierto es que ni Francisco Pérez Bayer ni el resto de protagonistas de la reforma, esperaban el desenlace último que experimentaron los colegios al final del siglo, pues estaban plenamente convencidos de las bondades de su reforma, y así lo expresa el preceptor de los infantes en la introducción de su *Diario histórico*:

---

<sup>788</sup> SALA BALUST, L. (1957), p. 327.

<sup>789</sup> *Id.*, p. 328.

<sup>790</sup> CUART MONER, B. (2002), p. 535

<sup>791</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 30.

“No es posible el gozo con que fue generalmente recibido este decreto<sup>792</sup>. Por de contado, disipó la maligna voz que se había esparcido por el reino de que S.M. no quería reformar los colegios sino destruirlos. Cobró aliento la juventud española dedicada al estudio. Los pobres, excluidos por tanto tiempo de los colegios y echados de su posesión, se vieron de repente con ella en las manos sin costa ni trabajo alguno, y sin saber por el pronto cómo ni de dónde les venía el beneficio. Los obispos agraviados en la provisión de las becas respiraron. Las gentes bienintencionadas y que conocían las ventajas que esta reforma produciría al reino daban a Dios las debidas gracias y alababan el celo y paternal amor de S.M. a sus vasallos. Veían todos en el Real Decreto y en cada uno de sus seis ramos<sup>793</sup> la justicia y equidad de las providencias que contienen, y el escrupuloso arreglo de S.M. a la voluntad de sus fundadores. Armóse el público contra los colegios y muchos de sus parciales, que hasta entonces estaban creyendo que cuanto se había hecho era un atropellamiento y violencia, llegaron a desengañarse y confesar que habían sido seducidos”<sup>794</sup>.

#### **2.6.2.1. Materiales para la reforma: el memorial *Por la libertad de la literatura española* y el *Diario histórico* de Francisco Pérez Bayer.**

Las dos obras fundamentales de Francisco Pérez Bayer en relación con la reforma de los colegios mayores, además de todos los informes, representaciones, decretos y edictos que trabajó, son el memorial titulado: *Por la libertad de la literatura española. Memorial al rey N. S. don Carlos III, pío feliz augusto padre de la patria* y el voluminoso *Diario histórico para la reforma de los seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*. Ambos textos han sido considerados por Antonio Mestre como “testimonios fundamentales para el conocimiento del alcance de los límites del reformismo cultural de la Ilustración carolina”<sup>795</sup>, opinión que comparten la mayoría de autores que han tratado

---

<sup>792</sup> La resolución final de 22 de febrero de 1777 para la reforma de los colegios mayores.

<sup>793</sup> Las seis reales cédulas expedidas el 12 de abril de 1772 para cada uno de los seis colegios mayores.

<sup>794</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 42.

<sup>795</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 10.

el tema. El memorial es, además, visto como el punto de partida de la reforma de los colegios mayores. Ya se ha mencionado que Pérez Bayer empezó a trabajar en él en 1769 y lo finalizó en 1771. Desde el inicio tenía puestas grandes esperanzas en la obra, como se puede ver en las palabras que escribió a Mayans en 1769, cuando dice que había estado trabajando en cosas “pertenecientes al bien público de nuestra literatura”<sup>796</sup> y especialmente, en 1771: “De otra obra mía diría a Vm. que, aunque no es de *re literaria*, puede contribuir y espero que contribuya muchísimo a fomentar nuestra literatura y restaurar el crédito de la nación en esta parte”<sup>797</sup>. Estas son las únicas menciones al memorial que aparecen en el epistolario con Mayans, donde hay muy pocas alusiones a la participación de Pérez Bayer en el proceso de remodelación de los colegios mayores o a la reforma en sí misma<sup>798</sup>, lo que no deja de llamar la atención, dado el anticollegialismo de Mayans, que coincidía con el de Pérez Bayer. El silencio se debió, probablemente, a la disputa en torno a la gramática mayansiana en la que el eclesiástico no se puso del lado del erudito de Oliva. Esto determinó que el intercambio de información se limitase, en general, a cuestiones menos comprometidas.

Para la composición del memorial, Pérez Bayer se basó en primer lugar, en su propia experiencia personal, primero como estudiante y después como catedrático en Salamanca. En segundo lugar, en documentos de archivo, desde las constituciones y estatutos de los colegios hasta cartas, y en las noticias que distintos personajes le comunicaron. Y, en tercer lugar, en obras impresas, tanto en defensa de los colegios como en contra. Concretamente, utiliza la *Defensa jurídica* de Pedro Colón de Larreategui<sup>799</sup>, *El genitivo de la sierra de los temores*, de Manuel Domínguez Sánchez Salvador<sup>800</sup> y la recién publicada *Historia del Colegio Viejo de San Bartolomé*, de José de Rojas y Contreras<sup>801</sup>, obras favorables a los colegios. Y entre las obras contrarias a la reforma, se sirvió fundamentalmente de la *Idea del gobierno* redactada por Antonio Arias de Mon y

<sup>796</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 183, p. 316 (Madrid. 1769, diciembre 29).

<sup>797</sup> *Id.*, vol. VI, nº 188, p. 325 ([s.l.]. 1771, diciembre 31).

<sup>798</sup> En 1774 Pérez Bayer se refiere a una “obra sobre la reforma de nuestros estudios y por la libertad de la literatura española” en “cuatro tomos de a folio”, que debe tratarse de la obra que cita Justo Pastor Fuster como “Historia de los colegios mayores” en 4 tomos en folio. (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 220, p. 356 (Madrid. 1774, diciembre 19); PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 26, p. 35).

<sup>799</sup> COLÓN DE LARREATEGUI, P. [1728] *Defensa jurídica que hacen los quatro colegios mayores de la Universidad de Salamanca, a favor de Vuestra Magestad por el derecho de las regalías*. [s.l.]: [s.n.].

<sup>800</sup> DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ SALVADOR, M. (1760) *El genitivo de la Sierra de los Temores, contra el acusativo del Valle de las Roncas*. [s.l.]: [s.n.]. 2 vols. Pérez Bayer conservaba una copia manuscrita de esta obra, como puede verse en el inventario de Mascarós (nº 108, - Apéndice 5.1.1. -).

<sup>801</sup> ROJAS Y CONTRERAS, J. de. (1766-1770) *Historia del Colegio viejo de San Bartolomé, mayor de la célebre Universidad de Salamanca*. Madrid: Andrés Ortega. 3 vols.



Velarde<sup>802</sup>, uno de los pocos colegiales que apoyó la reforma, lo que le valió el rechazo de sus concollegas. Pérez Bayer cita adecuadamente en sus notas todas las fuentes que utiliza, según A. Mestre, con una minuciosidad enorme<sup>803</sup>.

El texto se divide en dos partes. En la primera el autor analiza el incumplimiento de las constituciones y estatutos dados por los fundadores de los colegios en sus aspectos principales: pobreza, provisión de becas, territorio de origen de los colegiales, abusos, juegos,... Y en la segunda, trata de demostrar los perjuicios que causan los colegiales al apoderarse de los principales cargos de la administración y cómo sus perversiones son causa de la decadencia y atraso de las letras españolas. Al final se inserta el “remedio” del que ya se ha hablado. Según A. Mestre, su originalidad radica en “haber sabido presentar la reforma de los colegios mayores en clave política como un peligro para el despotismo ilustrado”<sup>804</sup>. El gobierno de Carlos III trató de controlar a dos fuerzas que seguían manteniendo mucho poder y que limitaban el del monarca: la Iglesia y la nobleza administrativa o de toga<sup>805</sup>. La lucha contra la Iglesia se plasma en la política regalista y la expulsión de los jesuitas, mientras que la pugna con la nobleza togada tiene su máxima expresión en la reforma y final desaparición de los colegios mayores.

Por su parte, el *Diario histórico para la reforma para los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*, es, básicamente, una sucesión de copias de los documentos emitidos por los principales actores de la reforma de los colegios (decretos, representaciones, informes, cartas,...) debidamente citados y dispuestos por orden cronológico. A través de estos testimonios Pérez Bayer va contando, detalladamente, cómo se sucedieron los acontecimientos. El diario permite seguir el transcurso de la reforma y dilucidar la participación que tuvo en ella el preceptor de los infantes reales. Al tratarse de un diario, sigue un estricto orden cronológico, y en aquellos periodos en los que no ocurrieron sucesos relevantes que contar, se transforma en una especie de memoria

---

<sup>802</sup> MON Y VELARDE, A. A. *Idea del gobierno que en otros tiempos han tenido los colegios mayores, del que hoy mantienen y sus abusos, con el que sin apartarse de las constituciones pudieran observar con notable aprovechamiento y beneficio del público*. No hemos localizado ejemplares de esta obra, que aparece citada como anónima en el memorial, excepto en la última copia que se hizo del mismo firmada por Pérez Bayer en 1784, en la que dice: “puédese ya nombrar sin faltar a la confianza, y más al personaje que ha de leer este escrito. Llámase don Arias de Mon y Velarde, colegial del Arzobispado, oidor actual de Zaragoza en 1784” (PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 162, nota 8). Se reproduce parte del texto en el mismo memorial (PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 162-165).

<sup>803</sup> PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 30.

<sup>804</sup> *Id.*, p. 33

<sup>805</sup> *Ibid.*

biográfica del autor, en la que da noticia de algunos episodios de su vida. Por ejemplo, el de su nombramiento como arcediano mayor de la catedral de Valencia en 1775 o el de la muerte de su hermano Pedro Pérez Bayer, que aconteció estando él en Benicasim. El *Diario histórico* presenta un estilo menos literario que el que encontramos en el memorial, lo que va determinado en función de su propósito, que según el propio autor es dejar para la posteridad una evidencia de la historia de la reforma de los colegios mayores y “que quede un testimonio eterno de la justificación y madurez con que S.M. ha procedido en este gravísimo negocio desde su principio”<sup>806</sup>. El diario registra todos los sucesos acaecidos hasta la apertura de los colegios en 1778 y en algunas de las copias manuscritas existentes se insertan al final del tercer volumen (el diario ocupa tres tomos), una serie de Reales Cédulas impresas: las emitidas el 12 de abril de 1777 para el arreglo y reforma de los seis colegios mayores del reino. Actualmente se conservan diversos ejemplares manuscritos<sup>807</sup>. Asimismo, entre el legado de Francisco Pérez Bayer a la biblioteca universitaria se incluían ejemplares del diario y sus borradores<sup>808</sup>.

Del memorial se conservan también diversas copias manuscritas, datadas en diferentes fechas<sup>809</sup>. Todas ellas presentan el texto completo, a excepción del ejemplar conservado en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, que contiene una copia muy posterior de la primera parte, y el de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, de la Universidad Complutense de Madrid<sup>810</sup>. Este último es el ejemplar más antiguo conservado del diario y es autógrafo de Francisco Pérez Bayer. Contiene las dos partes del diario en un solo volumen (el resto de ejemplares están encuadrados en dos tomos) datadas respectivamente en “Madrid, a 11 de diciembre de 1769”<sup>811</sup>, la primera parte y en “Madrid a 14 de diciembre de 1769”<sup>812</sup>, la segunda. Probablemente se trate de la misma copia a que se refiere el nº 107 del inventario de Mascarós, cuya entrada es: “Memorial

---

<sup>806</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 45.

<sup>807</sup> Hemos localizado los siguientes ejemplares: Madrid. RB, II/28-30 (con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer, a 8 de octubre de 1784); Madrid. BN, MSS/18377-79 (con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer, en diciembre de 1780); Madrid. FLG, M 2-6-13/15 (ejemplar dirigido al infante don Gabriel) y Valencia, BHUV, Ms. 274-276. Este último es el ejemplar utilizado para la edición del diario publicada en 2002.

<sup>808</sup> Inventario de Mascarós, nº 111, nº 112 y nº 113 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>809</sup> Hemos localizado los siguientes ejemplares: Valencia. BHUV, Ms. 277-279 (con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer, a 21 de septiembre de 1785); Valencia. BHUV, Ms. 582-583; Madrid. RB, II/277-278 (con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer, en 1774); Madrid. RAH, 9-6519 (sólo la primera parte); Madrid. FLG, 2-6-16/17 (datado en 1775) y Madrid. BN, MSS/18375-76 (con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer, en diciembre de 1780).

<sup>810</sup> Madrid. BHMV, Ms. 180.

<sup>811</sup> *Id.*, p. 548.

<sup>812</sup> *Id.*, p. 564.

para la libertad de la literatura española al rei nuestro señor, con fecha: Madrid á 14 de diciembre de 1769. Un tomo en folio, pasta, que contiene 596 páginas con varias notas y adicciones de letra del señor Bayer”<sup>813</sup>. Es, por tanto, el primer borrador del memorial y todo indica que fue el ejemplar que una vez estuvo depositado en la biblioteca universitaria valentina y que, no sabemos bien en qué momento, pasó a formar parte del fondo de la Universidad Complutense.

Por otro lado, uno de los ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, el manuscrito 277-279, incluye al final del tercer tomo una anotación autógrafa, con la firma y el sello en lacre de Francisco Pérez Bayer, en la que da cuenta de las copias que se sacaron de la obra. La nota dice lo siguiente:

“De este Memorial, además del original escrito de mi mano, el qual conservo entre mis papeles, y su primera copia que en maio de 1770 se presentó a S.M. por el ilustrísimo arzobispo de Tebas D. Fr. Joachin Eleta su confessor, la qual va con el expediente que motivó la reforma de los seis colegios maiores, y los famosos decretos de 15 y 22 de febrero de 1771, se sacaron después otras dos copias y se presentaron una al serenísimo señor D. Carlos de Borbón, príncipe de Asturias, y otra al señor infante D. Gabriel, su hermano, las quales aunque en lo substancial nada discrepan, no tienen tanta extensión como la presente.

Después por el mes abril de 1781 tuve yo el honor de presentar por mi mano a S.M. otra copia mucho más extensa, juntamente con tres tomos manuscritos en folio que contienen el *Diario histórico de la reforma de los seis colegios maiores desde su principio asta 20 de enero de 1778*, en cuio día se concluió y S.M. admitió aquella y éste con el mayor agrado y fue servido de mandar que uno y otro se pusiesen en su Secretaría de Estado.

Últimamente en este año de la fecha me ha parecido hacer sacar otra copia del memorial con alguna ligera añadidura, con intención de que

---

<sup>813</sup> El ms. 180 de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla está encuadernado en piel sobre cartón y tiene 596 folios (564 escritos y el resto en blanco, distribuidos al inicio y al final del cuerpo del texto del manuscrito).

se conserve en mi familia, juntamente con el borrador original y con los papeles, libros, documentos y memorias justificativas de quanto en él affirmo.

En testimonio de lo qual escribí, firme y sellé el presente, en Madrid, a 21 de setiembre de 1785.

D. Francisco Pérez Bayer [rúbrica]

[Sello]<sup>814</sup>»

Partiendo de esta información podemos identificar algunas de las copias conservadas. El “original escrito de mi mano”, corresponde, probablemente, al ejemplar descrito en el nº 108 del inventario de Mascarós: “Memorial por la libertad de la literatura española al rei nuestro señor don Carlos tercero, concluído en san Ildefonso en tres de octubre de 1774. Dos tomos en folio a la rústica de los quales asegura el señor Bayer que son el original de esta obra, y lo firmó y selló”, que no hemos localizado. Por otro lado, la copia destinada al infante don Carlos de Borbón, futuro Carlos IV, podría ser la que se conserva en la Real Biblioteca<sup>815</sup>, que presenta el exlibris de la época de Carlos IV y Fernando VI; mientras que la que va dirigida a su hermano, el infante don Gabriel, es la que posee actualmente la Fundación Lázaro Galdiano<sup>816</sup>. Este último ejemplar comparte encuadernación con la copia del *Diario para la reforma de los seis colegios mayores*, conservada en esta misma biblioteca y destinado al infante don Gabriel según va escrito en la portada<sup>817</sup>. Ambos ejemplares del memorial, el de la Real Biblioteca y el de la Fundación Lázaro Galdiano, datados, respectivamente, en 1774 y 1775, presentan la misma encuadernación, en tafilete rojo con hierros dorados. La siguiente copia, presentada al rey por el propio Pérez Bayer en mayo de 1781, junto con los tres volúmenes en folio del mencionado *Diario para la reforma de los seis colegios mayores*, es,

---

<sup>814</sup> València, BHUV, Ms. 279, pp. 728-729.

<sup>815</sup> Madrid, RB, II/277-278 (LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.) (1994-1997), vol. I, p. 89)

<sup>816</sup> Madrid, FLG, M 2-6-16/17 (YEYES, J.A. (1998), vol. I, pp. 304-309, n. 212).

<sup>817</sup> Madrid, FLG, M 2-6-13/15 (YEYES, J.A. (1998), vol. I, pp. 302-304, n. 211). Según el catálogo de la biblioteca, ambos formarían parte de una misma colección, lo que avala nuestra propuseta (YEYES, J.A. (1998), vol. I, p. 304).

presumiblemente, la copia conservada en la Biblioteca Nacional de España en dos volúmenes, corregidos por el autor en diciembre de 1780<sup>818</sup>.

La última copia a la que se refiere Bayer, sacada en 1785, es la que se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia con las signaturas Ms. 277, 278 y 279 (dos tomos en tres volúmenes), al final de la cual se inserta la nota a la que estamos haciendo referencia. Este mismo manuscrito es el que utilizó Antonio Mestre para preparar la edición de la obra publicada en 1991, y tras compararlo con el manuscrito de la Biblioteca Nacional, constata que, efectivamente, esta presenta “algunas ligeras añadiduras”, tal y como expresa Pérez Bayer en la citada nota<sup>819</sup>. Este ejemplar fue legado a la biblioteca universitaria de Valencia por Mariano Liñán en 1842, junto con una copia del *Diario para la reforma de los seis colegios mayores*<sup>820</sup> de factura similar y con la misma encuadernación. Finalmente, no hemos podido localizar la primera copia, la que presentó al rey en mayo de 1770 el padre Eleta.

#### **2.6.2.2. Los Reales Estudios de san Isidro y la Real Casa de Caballeros Pajes.**

La reforma de los colegios mayores, aunque la más importante, no fue la única empresa patrocinada por la Corona en la que participó Francisco Pérez Bayer. El 15 de junio de 1772 fue nombrado visitador de la Real Casa de Caballeros Pajes de Madrid<sup>821</sup>. Esta casa nació como una dependencia de la Caballeriza Real en tiempos de Felipe el Hermoso, para servicio del caballerizo mayor y del monarca en los actos protocolarios<sup>822</sup>. La institución se mantuvo prácticamente sin cambios hasta el reinado de Carlos III. En 1761 se introdujo un nuevo reglamento que aumentó el número de pajes hasta 24, siempre habían sido menos de la mitad, y la convirtió en una regalía directa del caballerizo mayor, que adquirió más poder<sup>823</sup>. El 31 de mayo de 1772 el duque de Medina Sidonia, caballerizo mayor, envió una representación al rey pidiendo que se nombrase a Francisco

---

<sup>818</sup> Madrid, BN, MSS/18375-18376. Los ejemplares citados del *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores* tiene la signatura: MSS/18377-18379.

<sup>819</sup> PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 36.

<sup>820</sup> Valencia, BHUV, Ms. 274-276 (GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. III, p. 29, nº 1775).

<sup>821</sup> DOMINGO MALVADÍ, A. (2012), p. 24.

<sup>822</sup> *Id.*, p. 18.

<sup>823</sup> *Id.*, pp. 22-23.

Pérez Bayer o a “la persona que fuere del agrado de Vuestra Magestad” para que “visite la Real Casa de Cavalleros Pages y examine el método que se observa en la instrucción y la enseñanza de aquellos cavalleros, como también las circunstancias, zelo, aplicación, haviilidad y aptitud de sus maestros para después informar al rey o al propio duque y proponer nuevos nombres en caso de ser necesario cesar algún maestro”<sup>824</sup>. El rey aceptó la propuesta y poco después encargó a Pérez Bayer visitar la Real Casa. Según A. Domingo Malvadí, este nombramiento “tiene enorme relevancia porque pone de manifiesto el interés del rey en la Casa y su empeño personal en llevar a cabo una reforma real en su régimen de gobierno, vinculándola de ese modo a la política de reformas culturales y educativas que el monarca trataba de desarrollar en el país”<sup>825</sup>. El preceptor de los infantes comenzó la visita el 15 de abril de 1773, casi un año después de ser comisionado al efecto, y la concluyó el 2 de diciembre de ese año. El día 9 presentó su *Informe sobre el estado de la educación de la Real Casa de Caballeros Pajes*, que recibió el visto bueno del rey<sup>826</sup> y cuyo original se conserva en el Archivo General de Palacio<sup>827</sup>. En él, Pérez Bayer trataba aspectos diversos como los horarios, la docencia y las clases, el edificio o las obligaciones de los maestros y del ayo, al que hacía responsable de los problemas de la institución<sup>828</sup>.

El preceptor actuó del mismo modo que había hecho en su visita al Colegio de San Clemente de Bolonia, interrogando a todos los integrantes de la Real Casa: maestros, caballeros pajes y personal. En este caso, pidió a los maestros que elaborasen planes de enseñanza de sus respectivas materias, a partir de los cuales redactó un método de enseñanza. Según A. Domingo Malvadí, el informe no incluía un plan detallado, sino que básicamente mostraba los problemas y desórdenes que afectaban a la casa y proponía una serie de soluciones<sup>829</sup>. Se estructuraba en torno a tres puntos principales: “la educación cristiana y el temor de Dios”, tema sobre el que no ponía ninguna objeción; “la subordinación de los caballeros a los jefes, directores y maestros”, considerando la falta de autoridad como el principal problema y proponiendo distinguir claramente entre las

---

<sup>824</sup> Madrid. AGP, Reinado de Carlos III, caja 604, exp. 1.

<sup>825</sup> DOMINGO MALVADÍ, A. (2012), p. 25.

<sup>826</sup> *Id.*, p. 92.

<sup>827</sup> Madrid. AGP, Reinado de Carlos III, caja 604, exp. 1. El informe ha sido estudiado detalladamente por Arantxa Domingo Malvadí, en DOMINGO MALVADÍ, A. (2012), pp. 90-104, en esta misma obra se incluye la edición del texto (pp. 470-486).

<sup>828</sup> En ese momento era ayo Luis Martín y Tazo, que dejó el cargo a consecuencia del informe de Francisco Pérez Bayer (DOMINGO MALVADÍ, A. (2012), p. 25).

<sup>829</sup> DOMINGO MALVADÍ, A. (2012), p. 92.

funciones de los maestros, el ayo y el veedor, pues hasta ahora eran confundidas por los pajes; y, por último, “el provecho y resultado” de los estudios. Este era el punto más problemático según Pérez Bayer, ya que debido a un método de enseñanza inadecuado los resultados no se ajustaban a la cantidad de horas invertidas, por lo que proponía articular uno nuevo en torno a las principales materias: primeras letras, latinidad, filosofía, matemáticas y francés. Cabe destacar, dentro de las propuestas de Pérez Bayer, la sugerencia de realizar ejercicios públicos, actos en los que los estudiantes mostrasen los conocimientos adquiridos, lo que él mismo puso en práctica en su magisterio sobre los infantes. En este caso, recomendaba además premiar a los alumnos con algún tipo de regalo material, lo que según A. Domingo Malvadí era “una clara reminiscencia del sistema de competencias y premios de los jesuitas”<sup>830</sup>.

Por otro lado, Pérez Bayer también tuvo que ver con la reforma de los Reales Estudios de San Isidro, cuestión que le ocasionó un enfrentamiento con el fiscal de la cámara de Castilla, Pedro Rodríguez de Campomanes. Hasta su expulsión, los jesuitas controlaron los Reales Estudios del Colegio Imperial. Después de 1767 estos se transformaron en los Reales Estudios de San Isidro y se nombró como director provisional a Felipe Samaniego<sup>831</sup>. El 12 de abril de 1768 el Consejo de Castilla acordó solicitar a Samaniego un plan de organización para el centro<sup>832</sup>, sin embargo, la primera ordenanza interna para el gobierno de los estudios que se aprobó no fue la propuesta por Samaniego, sino el plan de estudios formado por Francisco Pérez Bayer, José Yeregui y Vicente Blasco, según explica J. Simón Díaz<sup>833</sup>. Precisamente, los preceptores de los infantes reales, que, “ahora querían dirigir los estudios públicos de la Corte”, ámbito en el cual los Reales Estudios de San Isidro eran importantes. El 25 de marzo de 1770 el Consejo presentó una propuesta de nombramiento para el puesto de director de los estudios en la que había diez candidatos, entre ellos, el director en funciones, Felipe Samaniego, que parecía el más apto para el cargo y protegido de Campomanes, y el colegial Manuel de Villafañe, amigo de Francisco Pérez Bayer. Villafañe fue nombrado director de los Reales Estudios el 1 de septiembre de ese mismo año<sup>834</sup>, probablemente gracias al favor del preceptor, que en ese momento tenía ya mucha influencia en la Corte. Esta cuestión

---

<sup>830</sup> *Id.*, p. 102.

<sup>831</sup> Se inauguraron oficialmente el 21 de octubre de 1771 (SIMÓN DÍAZ, J. (1991), p. 257).

<sup>832</sup> SIMÓN DÍAZ, J. (1991), p. 247.

<sup>833</sup> *Id.*, p. 373.

<sup>834</sup> *Id.*, p. 258.

supuso un primer enfrentamiento entre Pérez Bayer y Campomanes, cuyas relaciones no fueron las más cordiales a partir de este momento. Se produjo entonces una ruptura en el grupo manteísta entre el triunvirato formado por Roda, Bertrán y Pérez Bayer y el fiscal de la cámara de Castilla, Pedro Rodríguez de Campomanes. Sobre él, dice Pérez Bayer, dando a entender que el fiscal tenía celos del eclesiástico porque se le había dejado fuera de la reforma, que: “fue algún tiempo mi amigo (...) pero como cuando se meditaron y compusieron los Reales Decretos de 1771 no se le dijo palabra, ni tuvo de ellos noticia hasta que los oyó publicar en el Consejo, se dio por muy sentido”<sup>835</sup>.

### **2.6.3. Francisco Pérez Bayer: benefactor del pueblo valenciano.**

Los biógrafos de Pérez Bayer le han otorgado en múltiples ocasiones el título de “benefactor del pueblo valenciano”. Esta imagen de hombre benéfico y filántropo empezó a fraguarse precisamente durante este periodo, siendo Pérez Bayer el preceptor de los hijos de Carlos III y en medio del intrincado proceso de reforma de los colegios mayores. El eclesiástico, que vivió gran parte de su vida fuera de su tierra natal, principalmente en Madrid y en Toledo, siempre recordó a su patria con nostalgia, como puede verse en la correspondencia con Gregorio Mayans y Siscar, y trató de defender y favorecer a sus coterráneos; no en vano lo hemos situado como el director del grupo valenciano en la Corte. A lo largo de su vida, realizó múltiples regalos y donaciones a distintas instituciones de la ciudad de Valencia y, según sus biógrafos decimonónicos, destinó importantes sumas de dinero al socorro de los más desfavorecidos. J. M. Laulhé y Tisné, en el elogio que compuso en su honor en 1832, se dirige a la sociedad valenciana diciéndole: “puedes gloriarte de contar entre tus primeros hijos a uno de los hombres más grandes del siglo diez y ocho: la memoria del respetable cuerpo a qué pertenecieron los Cavanilles, los Mayans y los Bayers, no puede dejar de pasar a la más remota posteridad unida a estos hombres célebres”<sup>836</sup>.

A pesar de la nostalgia y el sentimiento, apenas tuvo relación con su patria desde que abandonó la cátedra de hebreo en la Universidad de Valencia para incorporarse a la misma en el estudio salmantino. Durante el periodo en que ejerció como preceptor de los

---

<sup>835</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 35.

<sup>836</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 42.



infantes reales se reanudaron las relaciones, empezando con su nombramiento, el 13 de julio de 1773, como miembro honorario de la Real Academia de San Carlos<sup>837</sup>. Unos años más tarde, en 1776, ingresó como socio de número en la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia, creada ese mismo año<sup>838</sup>. Y en 1775 fue nombrado arcediano mayor de la catedral de Valencia, uno de los cargos por los que es más conocido. Aunque siempre se ha visto este nombramiento como un logro, lo cierto es que Pérez Bayer tuvo que realizar ciertas maniobras previas para conseguirlo. Él mismo relata el proceso en su *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores*.

El 28 de octubre de 1774 murió Francisco José Mayoral, canónigo y arcediano mayor de la catedral de Valencia, e inmediatamente Pérez Bayer inició las gestiones para hacerse con el cargo que acababa de quedar vacante con el objetivo de “asegurar en mi patria un nicho honrado para el tercio último de mi vida”<sup>839</sup>. Otro móvil podría ser la ambición propia de su carácter, recordemos la vinculación entre los canonicatos del cabildo y la Universidad de Valencia, o el aumento de rentas, sobre lo que él mismo afirma:

“pudo tal vez moverme para esta resolución el deseo de aumentar de renta y así lo creerían muchos. Yo no he de juzgarlo. Capaz soy de ello y de mucho más. Solo digo que para quien ya entonces tenía ochenta mil reales anuos por sus prebendas en Toledo, un beneficio y una pensión en tesorería, pingües sobre el honorario de preceptor, coche con cuatro mulas de la Real Caballeriza y otras adehalas, no había de ser muy fuerte la tentación de agarrar dos o tres mil pesos más”.

---

<sup>837</sup> *Id.*, p. 41.

<sup>838</sup> Según J.M. Laulhé y Tisné ingresó como socio de número en 1777 (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 42), aunque su ingreso data del año anterior, 1776, tal y como se indica en el portal web de la Real Sociedad, en los párrafos dedicados a la figura de Francisco Pérez Bayer. El único documento que hemos encontrado que acredita esta temprana incorporación es un documento sobre las cuentas de la Real Sociedad, en el que figura como el socio nº 62 en la lista de “socios contribuyentes que no han pagado en el año de 1776 y que se han de por resultas” (Valencia. RSEAPV, Caja 1, leg. IX, contabilidad: “Cuenta de la Tesorería de la Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia rendida por su Tesorero, el Sr. Conde de Peñalva, desde el año 1776, primero de su fundación, hasta 31 de julio de 1777”).

<sup>839</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 687.

El 3 de noviembre comenzó las conversaciones con el confesor real, Joaquín Eleta, a propósito del arcedianato y escribió un breve memorial expresando sus motivos: su avanzada edad, los problemas de salud que experimentaba debido al clima frío del centro peninsular, los largos años de servicio para la Corona y el deseo de pasar sus últimos días en su tierra natal<sup>840</sup>. Mostró su memorial al rey el día 5 de noviembre y este pasó por varias manos hasta llegar al padre Eleta<sup>841</sup>, quien, en última instancia, estaba en mejor posición para resolver la instancia. A partir de este momento comenzó un tira y afloja entre Pérez Bayer y el confesor, que en un primer momento se mostró inclinado a favorecerle y posteriormente cambió de opinión<sup>842</sup>. En este cambio de postura tuvo que ver, probablemente, el nuevo nombramiento de Felipe Bertrán como Inquisidor General. Tras la muerte del anterior inquisidor, Manuel Quintano Bonifaz, en diciembre de 1774, el rey nombró a Bertrán como nuevo jefe de la Inquisición sin consultarlo con el confesor real, con cuyo consejo solía tomar todas las decisiones en materia eclesiástica. En palabras de Pérez Bayer, “este hecho fue muy sonado en la Corte y dio lugar a varios juicios y pronósticos” y “fue la época de mi desgracia con el ilustrísimo confesor”<sup>843</sup>. Joaquín Eleta se sintió dolido porque el rey no hubiese buscado su parecer y, según Pérez Bayer, corría el rumor de que anhelaba el puesto para sí mismo o para alguien de su confianza, como el arzobispo de Valencia, Francisco Fabián y Fuero. En ese momento, prácticamente se acabó la relación entre el confesor real y el preceptor de los infantes, ya que el primero consideró que el segundo había tenido mucho que ver en este nombramiento, como probablemente ocurrió, dada su amistad con Felipe Bertrán.

Joaquín Eleta retuvo el memorial de Pérez Bayer durante meses, hasta que el 1 de febrero de 1775 la Cámara hizo la consulta correspondiente para el arcedianato vacante en Valencia<sup>844</sup>. Pérez Bayer, consciente de que no contaba con los apoyos de todos los miembros de la Cámara, quiso mantenerse al margen “porque desde que vi el nublado me hice el ánimo de sufrir en silencio y esperar lo que enviase Dios” llegando a decir que incluso pensó en retirar su memorial<sup>845</sup>. Creía, además, que el confesor deseaba apartarlo

---

<sup>840</sup> El contenido del memorial se reproduce en: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 688.

<sup>841</sup> El rey se lo entregó a su ayuda de cámara, Almerico Pini, quien se lo dio a Manuel de Roda, que lo envió al padre Eleta (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 689).

<sup>842</sup> Pérez Bayer reproduce en su diario las conversaciones que mantuvo con el padre confesor (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 689-690).

<sup>843</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 692.

<sup>844</sup> En el texto se especifica la renta, las obligaciones del puesto y los candidatos propuestos: Pérez Bayer fue propuesto por Miguel María de Nava en primer lugar. Reproducido en: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 693-694.

<sup>845</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 695.

de la Corte, influido por los representantes de los colegios mayores y los excolegiales<sup>846</sup>. Sin embargo, en su favor medió el propio infante don Gabriel y también Manuel de Roda, que le hizo un interrogatorio de parte del monarca preguntándole cuestiones concretas sobre el canonicato<sup>847</sup>. Este suceso le causó un gran quebradero de cabeza y tras pensarlo gravemente preparó su respuesta por escrito<sup>848</sup>. Finalmente, y teniendo en cuenta el escrito de Pérez Bayer y el dictamen del confesor real, que, por tanto, no debió ser tan negativo como suponía el preceptor, el rey resolvió concederle el arcedianato, pero no el canonicato, y con la condición de que dejase el beneficio eclesiástico de Castro y Espejo, del que gozaba desde 1763<sup>849</sup>.

Pérez Bayer cuenta en su diario cómo fue el despacho de 10 de marzo en que se aprobó su nombramiento como arcedianato mayor de la catedral de Valencia<sup>850</sup>. En él, Manuel de Roda mostró al rey el escrito de Pérez Bayer contestando a sus preguntas y en el que se ponía al servicio de Su Majestad. Al parecer, el rey que creía que Pérez Bayer pensaba dejar el cargo como preceptor para irse a Valencia y se alegró mucho de que el eclesiástico se pusiese enteramente a su disposición, comprometiéndose a acatar sus decisiones, aunque implicasen no obtener el arcedianato. Pérez Bayer reproduce las bienaventuradas palabra que le dedicó el monarca entonces, que según él dijo: “¿Y dicen que es ambicioso? Pues nada me ha pedido hasta ahora. ¿Y que es avaro? Yo sé que no tiene calzones, que de lástima que le dio ver que se moría una pobre doncella sin sacramentos y que estaban expuestos a lo mismo otros infelices, les ha hecho una iglesia de planta y ha gastado en ello su caudal y está empeñado”<sup>851</sup>. Como el rey no quería que Pérez Bayer dejase su puesto como preceptor, incluyó la siguiente clausula en la resolución “continuándole Su Magestad en su real servicio como hasta ahora” y acordó solicitar un breve papal para dispensarlo de la residencia, como ya hiciera con el canonicato en la catedral de Toledo<sup>852</sup>. Años después, en 1781, Pérez Bayer obtuvo, tras

---

<sup>846</sup> *Id.*, p. 696.

<sup>847</sup> Le preguntó si aceptaría el arcedianato sin la canonjía, si se adaptaría al nuevo plan del arzobispo Fabián y Fuero que disminuía las rentas de dicha dignidad eclesiástica y si lo haría “para irse desde luego a residirla” (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 697).

<sup>848</sup> Reproducida en: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 701.

<sup>849</sup> La resolución se firmó el 10 de marzo de 1775 (PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 700-701).

<sup>850</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 702-704.

<sup>851</sup> Se refiere a la fundación de la Iglesia de Benicasim (PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 702-703).

<sup>852</sup> El 24 de diciembre de 1781 el papa Pío VI expidió el breve que dispensaba a Francisco Pérez Bayer de residir en Valencia, por estar desempeñando el cargo de preceptor de los hijos de Carlos III. Se conserva en el archivo de la catedral de Valencia (Valencia. Archivo de la Catedral (en adelante ACV), leg. 42:36, 1.).

la muerte del canónigo Alonso Milán de Aragón, el canonicato que no se le había concedido en 1775<sup>853</sup>. También en este caso se le dispensó de la obligación de residir en Valencia mediante otro breve papal<sup>854</sup>. Ese mismo año, el día 1 de mayo, el rey le otorgó honores de ministro en el Consejo y la Cámara, en recompensa por su labor como preceptor de los infantes, por los años de servicio prestados a la Corona y por sus méritos literarios<sup>855</sup>. Era el máximo reconocimiento por su trabajo y expresión del éxito que había alcanzado.

### 2.6.3.1. Donaciones y regalos

Pérez Bayer tomó posesión de su cargo como arcediano mayor el 15 de junio de 1775<sup>856</sup> y su llegada a Valencia fue recibida con vítores y el tañido de las campanas de la catedral según J. M. Laulhé y Tisné, quien señala que también lo celebraron las iglesias de los Santos Juanes y de San Nicolás<sup>857</sup>. Al igual que con estas dos iglesias, Pérez Bayer siempre cuidó la relación con la metropolitana de Valencia, a la que hizo diversos regalos. La nómina de las dádivas que dio a la iglesia-catedral es notable: en 1781 regaló un lienzo del martirio de san Lorenzo, pintado por Ribalta, para que se colocase sobre la pila bautismal<sup>858</sup>; en 1785 una alfombra<sup>859</sup> y otra en 1787; en 1789 donó un ejemplar de su edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio, publicado el año anterior y en 1790 otro de su obra *De nummis hebraeo-samaritanorum*; en 1791 un paño brocado; otro en 1792 y ese mismo año la cruz de la Real Orden de Carlos III que le había regalado el infante don Gabriel. Por último, costeó una estatua de san Vicente mártir, dejando a la catedral 30.000 reales y otros 6.000 más para un cuadro que la cubriese, que fueron entregados por sus albaceas testamentarios el 1 de octubre de 1794, cuando él ya había

---

<sup>853</sup> Tomó posesión del cargo el 27 de junio de 1781 (Valencia. ACV, leg. 308, libro de deliberaciones y acuerdos capitulares (año 1781), fol. 91r-92r).

<sup>854</sup> Otorgado el 4 de diciembre de 1781 por Pío VI (Valencia. ACV, leg. 42:36, 2).

<sup>855</sup> Madrid. AHN, Estado, 6379/88.

<sup>856</sup> Valencia. ACV, leg. 302, libro de nominaciones, comisiones y otras providencias económicas, verbales del ilustrísimo cabildo, comprensivas desde el año 1709 hasta 15 de julio de 1775, fol. 161r.

<sup>857</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 41, nota 27.

<sup>858</sup> Valencia. ACV, leg. 307, libro de deliberaciones y acuerdos capitulares (año 1781), fol. 19v.

<sup>859</sup> Valencia. ACV, leg. 312, libro de deliberaciones y acuerdos capitulares (año 1785), fol. 27r+v.

fallecido<sup>860</sup>. Además de todo esto, según J. M. Laulhé y Tisné invirtió importantes sumas de dinero en el arreglo de la capilla de santo Tomás de Villanueva<sup>861</sup>.

Como explica Laulhé y Tisné, sus regalos no se limitaron a la catedral. Durante muchos años aprovisionó al Hospital de la ciudad de sábanas, mantas, almohadas y colchones<sup>862</sup> e hizo sucesivas donaciones a la cárcel de mujeres de las torres de Quart, cercanas a la casa donde nació<sup>863</sup>. También costeó la construcción de una estatua de mármol de santo Tomás de Villanueva en la plaza del Convento del Socorro<sup>864</sup>, hecha por el escultor José Esteve<sup>865</sup>, y regaló un grabado de los triunfos de Alejandro a la Real Academia de San Carlos<sup>866</sup>. Además de todos estos presentes, compuso una inscripción para que fuese colocada en la nueva imagen de Nuestra Señora de los Desamparados instalada en el Puente del Mar, que había tenido que ser reconstruido a causa de las crecidas del Turia de octubre y noviembre de 1776 que habían arrastrado una parte del mismo<sup>867</sup>. Para J. M. Laulhé y Tisné todas estas obras son muestra de la huella que el arcediano dejó en la ciudad y de su conducta, con la que trataba de imitar a santo Tomás de Villanueva<sup>868</sup>.

Precisamente a este santo consagró la iglesia que mandó construir en Benicasim, una de las acciones por la que más se le ha recordado. El autor que hemos citado en los últimos párrafos, J.M. Laulhé y Tisné, cuenta cómo en el transcurso de uno de los viajes de Pérez Bayer a Castellón de la Plana, donde solía pasar sus periodos de descanso, se cruzó con una mujer que buscaba un sacerdote para dar auxilio a un moribundo. El eclesiástico acompañó a la mujer a su casa en Benicasim y dio la extremaunción al enfermo. Al ver que el pueblo consistía tan solo en unas cuantas casas aisladas y que no tenía más que una pequeña ermita, sin un párroco fijo, de manera que sus habitantes tenían que acudir al municipio cercano de Oropesa, se sintió desconsolado y decidió construir

---

<sup>860</sup> Valencia. ACV, leg. 42:36 y leg. 321, libro de deliberaciones y acuerdos capitulares (año 1794), fol. 131r-133r.

<sup>861</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 48. Este autor enumera todos los regalos realizados por Francisco Pérez Bayer a la catedral, pp. 74-75, nota 35.

<sup>862</sup> J.M. Laulhé y Tisné menciona el número de materiales costeados por Francisco Pérez Bayer, a partir de los datos del libro de entradas del Hospital.

<sup>863</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 48.

<sup>864</sup> Actualmente la plaza contigua a las torres de Quart, en la calle Guillem de Castro.

<sup>865</sup> J.M. Laulhé y Tisné reproduce el texto de la inscripción que se incrustó al pie de la escultura (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 48, nota 36).

<sup>866</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 48.

<sup>867</sup> *Id.* p. 48, nota 37; PASTOR FUSTER, J. (1828), pp. 12-13; ambos autores reproducen el texto de la inscripción, que todavía se conserva.

<sup>868</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 48.

una iglesia<sup>869</sup>. El 6 de abril de 1769 obtuvo, por real orden, el permiso de edificación, y mandó construir una iglesia consagrada a santo Tomás de Villanueva<sup>870</sup>, aunque la construcción tardó años en finalizar. En 1776 escribía a Gregorio Mayans que tenía varias cosas pendientes y “la primera es concluir del todo, bendecir y dotar la iglesia de Benicasim y aquella vicaría, fábrica, oblata, vino, cera, lámpara del Santísimo, pues nada quiero que cueste a aquellos pobres feligreses, los que hartos harán de tolerar su vida”<sup>871</sup>. Consiguió también el privilegio real, de forma gratuita, para constituir la iglesia como parroquia. Esta fue bendecida por el obispo de la diócesis de Tortosa, Antonio José Salinas Moreno (1732-1814), el 30 de diciembre de 1791 y se nombró cura de la misma a Tomás Bernat<sup>872</sup>. Ese mismo año Pérez Bayer otorgó las constituciones a la iglesia parroquial<sup>873</sup>, en cuya sacristía se colocó un retrato suyo. El eclesiástico, no solo costeó la iglesia, sino que para que el mantenimiento del párroco no recayese en sus feligreses cedió una serie de terrenos que poseía en la zona para mantenerle con los frutos y beneficios que estos produjesen, como apostilla J. M. Laulhé y Tisné “sin perjudicar los intereses de aquellos infelices lugareños”<sup>874</sup>. Y no solo construyó el templo, sino que creó una zona de huerta en las faldas de la montaña opuesta a la iglesia y varios aljibes para recoger el agua de lluvia y regar las tierras, creando, según el botánico Antonio Jose Cavanilles, un “jardín hermoso de frutales y hortaliza”<sup>875</sup>. Hizo levantar casas para los labradores y otra para sí mismo, que utilizó después como casa de vacaciones. Lo cierto es que la localidad sigue conmemorando su figura como la de uno de sus principales benefactores, habiéndole dedicado una calle y alguna que otra publicación<sup>876</sup>.

Sin embargo, el regalo más importante que Pérez Bayer concedió al pueblo valenciano fue el de su librería personal, para que se estableciese con ella una biblioteca pública en la Universidad de Valencia. Aunque la donación no se hizo efectiva hasta 1785, el arcediano anunció su intención diez años antes, en 1775. El 15 de octubre de

<sup>869</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 37-38.

<sup>870</sup> Reproducido en LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 69-70, nota 24.

<sup>871</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 227, p. 376 (Madrid. 1776, enero 29).

<sup>872</sup> Así lo declara el mismo Tomás Bernat en el *quinque libri* de la iglesia parroquial de Benicasim, a 21 de mayo de 1793 (reproducido en: CANTÓ BLASCO, F (1928-1928), pp. 81-82).

<sup>873</sup> “*Constitutiones Sanctae Ecclesiae Benicasim*, 1791, un volumen” (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88).

<sup>874</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 38.

<sup>875</sup> CAVANILLES, A. J. (1795), vol. I, p. 52.

<sup>876</sup> En 2011 se publicó el monográfico Francesc Pérez Bayer fundador de Benicàssim, 1711-2011, 300 aniversari (Benicàssim: BeniMèdia, 2011), escrito por Pau Ferrando i Tàrrega y ese mismo, el Ayuntamiento costeó la edición de la biografía escrita por José Segarra Doménech (Benicàssim: Ayuntamiento de Benicàssim, 2011)

1775 el Ayuntamiento de Valencia envió una carta a Pérez Bayer agradeciéndole su oferta<sup>877</sup>, y al mes siguiente hizo lo mismo el claustro universitario. Éste había recibido de parte del catedrático de lengua hebrea, la misma que un día ocupó Francisco Pérez Bayer, la noticia de la propuesta de “hacer donación de su numerosa i preciosísima librería”<sup>878</sup>. Según la carta del claustro, faltaba en España, a excepción de la Real Biblioteca, una librería que reuniese los autores modernos y también los más antiguos “porque estos éstos se han ido disminuyendo i aquéllos no se han procurado adquirir con la abundancia necessaria para que públicamente se conozcan i se disfruten; para lo qual es menester inteligencia i liberalidad”<sup>879</sup>, lo que podría subsanarse con la oferta de Pérez Bayer. Asimismo, el claustro se mostraba contento, pues siguiendo su ejemplo el pavorde Sebastián Sales y el catedrático de Medicina, Vicente Adalid, también se habían ofrecido a regalar sus colecciones.

La idea de regalar sus libros a la Universidad no era nueva en la mente de Pérez Bayer, ya en 1765 había escrito a Mayans que estaba formando una gran librería, para poder legarla después<sup>880</sup>. De forma que, movido por su amor a la patria, su pasión por las letras o, tal vez, por el deseo de ser recordado por la posteridad, en 1775 decidió ponerla en práctica. En 1776 escribió a unas palabras a Gregorio Mayans que merece la pena reproducir:

“Amigo, las dos niñas de mis ojos son esse santo Hospital y essa Universidad. Sé los cuentos, sé los embrollos y guerras intestinas, pero esso no quita que el cuerpo sea sumamente respetable y digno del más tierno amor. Mis rentas se causan en más de cien pueblos. Qué haré yo con dar quatro a éste, seis al otro, que ni a ellos ni a mí hará gozo? Dando a Hospital y Universidad se da a todos y espero que Dios me dé su gracia para cercenarme aún de lo mui preciso para tener más que dar. Los libros que he comprado y voi comprando ya no son míos. Vm. sabrá su destino. Me privaré gustosísimo y veré vacíos los estantes con gran consolación

---

<sup>877</sup> Valencia. BHUV, Ms. 702 (1). Copia de la carta del ayuntamiento de Valencia a Pérez Bayer en agradecimiento por su donación (21 de octubre de 1775) y respuesta de este.

<sup>878</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 333, p. 362 (Valencia. 1775, noviembre). Según Antonio Mestre el autor de la carta es Gregorio Mayans.

<sup>879</sup> *Id.*, vol. VI, nº 333, p. 363 (Valencia. 1775, noviembre).

<sup>880</sup> *Id.*, vol. VI, nº 170, p. 293 (Toledo. 1765, agosto 24).

quando reflexione que los libros que aquí havían de estar ociosos, aí se manejarán con fruto por los estudiosos y especialmente por los pobres”<sup>881</sup>.

En esta misma carta manifestaba también su intención de graduarse en cánones y leyes por la Universidad de Valencia (recordemos que nunca había llegado a graduarse en este título, a pesar de haberlo cursado). Mayans no comprendió este deseo por considerarlo algo “superfluo”, sino era para un “fin útil”<sup>882</sup>, lo que dada la edad y la posición del eclesiástico no parecía existir. Sin embargo, Pérez Bayer, aunque reconocía que no los necesita, dice que le movía el amor a la Universidad y el deseo de formar parte de ella de nuevo y “hacerle este pequeño favor”. Dice, además, que no quería tan solo una ceremonia simbólica como le había propuesto Mayans, sino que pretendía poder leer al menos una lección<sup>883</sup>.

Por último, cabe destacar que movido por el deseo de aprovisionarse de libros para regalar a la Universidad emprendió de nuevo las compras que durante un tiempo habían estado paralizadas, prácticamente todo el que duró la reforma de los colegios mayores. Disponía ahora de una situación económicamente muy buena, lo que le permitió adquirir grandes cantidades de libros. Por ejemplo, en 1779 escribía a Mayans que acababa de comprar 118 volúmenes de “las más estimadas ediciones” de autores como Ludovico Antonio Muratori<sup>884</sup> y poco antes le había informado de la adquisición de la biblioteca del médico Francisco Perena, en la que invirtió 41.500 reales de vellón<sup>885</sup>.

## **2.7. Segundo viaje literario: España y Portugal (1782).**

Ya se ha hablado de la definición y el contexto en el que se desarrollaron los llamados “viajes literarios” del s. XVIII con ocasión del periplo italiano de Francisco Pérez Bayer. Este viaje por Italia no fue el único que realizó el eclesiástico, sino que en

---

<sup>881</sup> *Id.*, vol. VI, nº 227, p. 365 (Madrid. 1776, enero 29).

<sup>882</sup> *Id.*, vol. VI, nº 228, p. 367 (Valencia. 1776, febrero 13).

<sup>883</sup> *Id.*, vol. VI, nº 229, p. 369 (El Pardo. 1776, febrero 23). En esta misma epístola dice que tiene otro motivo “que no es para carta”.

<sup>884</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 248, p. 294 (Madrid. 1779, julio 27).

<sup>885</sup> *Id.*, vol. VI, nº 245, p. 390 (Madrid. 1779, julio 9). El índice de esta librería figura en el inventario de Mascarós (nº 103 – Apéndice 5.1.1. –)



la etapa final de su vida se embarcó en una nueva marcha esta vez por el sur de la Península Ibérica recorriendo Andalucía y parte de Portugal. Partía con unos propósitos distintos y desde una situación personal también muy diferente. Según Antonio Mestre, los ilustrados españoles mantuvieron una doble actitud en sus viajes: cuando viajaban por el extranjero se movían fundamentalmente para aprender, ya que consideraban a los europeos social, económica, política y culturalmente más desarrollados; en cambio, al viajar por España adoptaban una actitud crítica, comprometida y reformista, “conscientes de la decadencia, pero seguros de las posibilidades de mejora”<sup>886</sup>. En el caso de Pérez Bayer, se pueden apreciar estas dos posiciones: mientras que en el viaje por Italia buscaba mejorar sus conocimientos sobre antigüedades y aprender la lengua árabe, al recorrer España no buscaba tanto perfeccionar sus habilidades sino estudiar y dar a conocer el patrimonio nacional. El primero se convierte en un viaje de estudios y reconocimiento de los archivos y bibliotecas que encuentra a su paso, que le reporta no pocos beneficios a nivel político y laboral, mientras que el segundo es un recorrido puramente histórico-arqueológico.

Al igual que hizo en su primer viaje, Pérez Bayer redactó un diario de su aventura por Andalucía y Portugal, pero a diferencia del anterior, el texto se ha conservado completo hasta la actualidad. Existen varios ejemplares manuscritos del diario: un ejemplar en la Biblioteca Nacional, en dos volúmenes, otro en la Real Academia de la Historia y dos más en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia<sup>887</sup>. El ejemplar de la Real Academia de la Historia es una copia de principios del s. XIX y es el único que presenta dibujos, su título es: *Extracto de las inscripciones i monedas antiguos que se encuentran en el manuscrito original que conserva la Universidad Literaria de Valencia, del viaje literario que hizo a Andalucía y Portugal en el año 1782 el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer del Consejo y Cámara de S.M. Formado por encargo de la Real Academia de la Historia, por su socio correspondiente don Miguel Joaquín Noguera y Climent, y escrito por el doctor Miguel Godínez, presbítero beneficiado de la metropolitana yglesia de Valencia*. El manuscrito original al que se refiere, que contendría todas las ilustraciones, no es ninguno de los dos que actualmente se conservan

---

<sup>886</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 18.

<sup>887</sup> Madrid. BN, MSS/5954-5953; Madrid. RAH, 9-28-3-5498. Valencia. BH de la UVEG, Ms. 935 y Ms. 967. F. Aguilar Piñal menciona además un ejemplar que contiene un extracto del viaje a Andalucía, conservado en la Biblioteca Municipal de Sevilla, Conde del Águila (vol. 66) y otra copia posterior conservada también en la Real Academia de la Historia (E-159) (AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001), vol. VI, nº 2484 y 2482, p. 358).

en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (los manuscritos 967 y 935), pues ninguno presenta dibujos. El ms. 967 fue adquirido por la biblioteca en 1967 a la librería Bonaire y en su primera hoja figura el sello de Benito Barceló. El ms. 935 contiene únicamente la segunda parte del diario.

El original a partir del cual se extractó el manuscrito de la Real Academia de la Historia, debió ser el que describe Francisco Aguilar Piñal como el “original con notas autógrafas del autor” que fue ofrecido por Subastas Durán en 1986 y 1989, procedente de Lisboa y hoy en día se encuentra en paradero desconocido<sup>888</sup>. Por otro lado, en 1920 fue publicado el recorrido portugués por Leite de Vasconcelos, a partir de un manuscrito de la Biblioteca Nacional de Portugal que pertenecía a José Cornide y que hoy en día ha desaparecido<sup>889</sup>. Este manuscrito se titulaba *Diario das primeiras viagens que fez pelas terras de Portugal D. Francisco Pérez Bayer, arcediogo da igreja cathedral de Valencia, Mestre dos infantes de Espanha e bibliothecario mayor da Real Bibliotheca de Madrid, copiado de um Ms. que tem D. Jozé Cornide de Saavedra*<sup>890</sup>, el manuscrito es citado por M. H. Piwnic en su estudio sobre los viajes a Portugal de Francisco Pérez Bayer. El diario fue editado en 1998 por Antonio Mestre, junto a Jorge Antonio Catalá Sanz y Pablo Pérez García, a partir del texto del manuscrito conservado en la Biblioteca Nacional y añadiendo, cada uno en su lugar correspondiente, los dibujos del que se conserva en la Real Academia de la Historia.

Este segundo viaje ha recibido más atención por parte de los investigadores que el periplo italiano, debido probablemente a que en este caso sí se conserva el diario completo, pero también a que tuvo una mayor importancia desde el punto de vista de los estudios arqueológicos y epigráficos. Ha sido objeto de un mayor número de investigaciones y se conoce con más detalle, por lo que no nos detendremos tanto en su análisis como en el anterior.

El 22 de mayo de 1781 Pérez Bayer anunciaba a Gregorio Mayans su intención de realizar un viaje por la “Bastetania”, por la zona “habitada por phenices” junto a un dibujante<sup>891</sup>. El viaje comenzó casi un año después: Pérez Bayer salió de Valencia el día 16 de abril de 1782 con el dibujante Asensio Juliá Alvarrachí, conocido como el

---

<sup>888</sup> AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001), vol. VI, nº 2481, pp. 357-358

<sup>889</sup> MORA, G. (1998), p. 46.

<sup>890</sup> PIWNIC, M. H. (1983), p. 265, nota 27.

<sup>891</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 263, p. 407 (Madrid. 1781, mayo 22).

*Pescadoret*, alumno de la Real Academia de Bellas Artes de San Carlos de Valencia desde 1771<sup>892</sup>. Le acompañaban también dos familiares, Juan Manuel Aránzazu y Antonio Peláez, y tres mozos “para cuidarnos y cuidar de las caballerías”<sup>893</sup>. Empezó entonces un largo itinerario por el sur de la Península Ibérica con el propósito concreto de ver y registrar por sí mismo los originales de una serie de monedas fenicias mencionadas por Pedro de Valera<sup>894</sup> y Diego Franco<sup>895</sup> y poder publicarlas en el segundo tomo de la obra que proyectaba sobre las monedas antiguas y los orígenes de la literatura en España, continuación de *De numis hebraeo-samaritanas*<sup>896</sup>, que acababa de publicar<sup>897</sup>. Este es el motivo principal que llevó a que “un sujeto de setenta años de edad se ande por caminos y posadas tomando los soles de Andalucía y sufriendo las incomodidades que experimenta quien viaja a caballo y por mil veredas poco frecuentadas”<sup>898</sup>. Según explica él mismo en el prólogo, también trató de “recoger (...) cuanto en los lugares de mi tránsito he hallado de inscripciones antiguas y otros monumentos dignos de memoria, copiando aquellas por mí mismo y con su propio carácter, y haciendo que éstos los dibujase con igual cuidado un joven hábil que me acompaña para el referido efecto”<sup>899</sup>. Son motivos mucho más concretos y delimitados que en su anterior viaje y su situación personal era también muy diferente. Pérez Bayer contaba con setenta años y ya no era el joven catedrático que buscaba medrar en su carrera laboral, sino que estaba asentado y partía de una posición privilegiada, contando además con el favor de Carlos III.

Sobre el origen del viaje a Andalucía y Portugal de Francisco Pérez Bayer existen dos teorías. Por un lado, M. H. Piwnic considera que fue una comisión de la Real Academia de la Historia<sup>900</sup>, hipótesis compartida por otros autores como G. Mora<sup>901</sup> y P.

---

<sup>892</sup> SALAS ÁLVAREZ, J. (2007), p. 11.

<sup>893</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 73.

<sup>894</sup> VALERA, P. *Varias inscripciones recogidas por Pedro de Valera en el año 1589 de Jesús, que el vio caminando con su amo el Duque*. Inventario de Mascarós, lio 56/4 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>895</sup> TRIGUEROS, Cándido María (1736-1801?) *Cartas del licenciado Diego Franco sobre varios letreros de letras desconocidas y otros asuntos, dirigidas al que llama señor Inquisidor. Copiado en 1754 del original que estaba en la Biblioteca Episcopal de Córdoba por don Cándido María Trigueros*. Inventario de Mascarós, lio 56/5 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>896</sup> Así lo expone el mismo Pérez Bayer en el prólogo a su diario: PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 71-71.

<sup>897</sup> En el punto 2.8. 2. se trata con más detenimiento la publicación de *De numis hebraeo-samaritanis* y la intención de Francisco Pérez Bayer de escribir una obra sobre las monedas desconocidas y el origen de la literatura en España.

<sup>898</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 72.

<sup>899</sup> *Id.*, pp. 72-73.

<sup>900</sup> PIWNIC, M. H. (1983), p. 271.

<sup>901</sup> MORA, G. (1998), p. 45-46.

Pérez García<sup>902</sup>; por otro lado, Fabbri considera que se trató de una comisión real, “dada la pertenencia del erudito valenciano al Consejo Real desde 1781 y su cercanía a la familia real y a los cargos políticos más importantes de la nación”<sup>903</sup>. Según J. Salas Álvarez, Piwnic se basa fundamentalmente en el título del manuscrito conservado en la Real Academia de la Historia y en el interés que esta institución mostró por el viaje de Pérez Bayer; sin embargo, no existe documentación que apoye esta tesis. Pérez Bayer nunca llegó a ser académico de la misma y no consta mención alguna de la supuesta comisión ni en el anuario ni en las actas de sesiones de la Real Academia<sup>904</sup>. Según este autor, lo que probablemente ocurrió es que se hubo “una aceptación tácita del viaje por parte de la monarquía”<sup>905</sup>. Esta cuestión abre otra pregunta acerca de la financiación del viaje. Varios autores han sostenido que fue costado por la Real Academia de la Historia hasta la llegada a Portugal, entre ellos Antonio Mestre<sup>906</sup>. Pero lo cierto es que es difícil pensar que, si la Real Academia de la Historia no comisionó el viaje, lo financiase, por lo que es más plausible pensar que desde el inicio los gastos fuesen sufragados por el propio Pérez Bayer. Esto explicaría situaciones como la que se produjo en Cádiz, el 28 de agosto de 1782, cuando el eclesiástico tuvo que pedir dinero a Félix Llorente, antiguo conocido suyo<sup>907</sup>.

En cuanto al estilo del diario, no difiere demasiado del que puede verse en el del viaje a Italia, especialmente en su primera parte. Pérez Bayer describe minuciosamente el camino recorrido, indica los lugares donde él y su comitiva pararon a comer y donde se alojaron y puntualiza todas las inscripciones y monumentos que fueron encontrando a su paso. Transcribe el texto de multitud de inscripciones<sup>908</sup> y las interpreta, dedicando muchas páginas a la explicación de las mismas, con numerosas citas de autores tanto

---

<sup>902</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 37.

<sup>903</sup> SALAS ÁLVAREZ, J. (2007), p. 11.

<sup>904</sup> *Id.*, p. 11.

<sup>905</sup> *Ibid.*

<sup>906</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 52.

<sup>907</sup> “Cuando salí yo de Valencia tomé crédito en Cádiz para cuanto pudiera ofrecérseme. Diómelo mi amigo íntimo desde pequeño (porque las casas de sus padres y de los míos estaban muy cerca y siempre nos conocidos y tratamos) el doctor D. Juan Llorente, presbítero beneficiado en San Juan del Mercado de aquella ciudad, eclesiástico de gran carácter y caudal, contra su sobrino el antedicho don Félix”. Según dice en su diario, este Félix Llorente, además de sobrino de su amigo Juan Llorente, era “comerciante de crédito” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 503).

<sup>908</sup> Según Juan Antonio Mayans, copió más de 600 inscripciones romanas (Carta de Juan Antonio Mayans y Siscar a Manuel Cenáculo Villasboas, 1783 (PÉREZ BAYER, F. (1998), 22). Sin embargo, en una carta escrita por Francisco Pérez Bayer a Juan Antonio Mayans y Siscar, el eclesiástico dice que ha visto “Griegas dos o tres [inscripciones] de los siglos bajos. Inscripciones latinas he visto y copiado en su propio carácter algunas 1.200 o más” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 270, pp. 413-414 – Madrid. 1782, diciembre 24–).

modernos como clásicos. Esto le confiere al diario una dimensión diferente y es, quizá, la principal diferencia con el anterior. En esta línea, el viaje tiene un claro propósito histórico-arqueológico y puede considerarse plenamente como un “viaje literario”, en el sentido en que lo concebían los eruditos del s. XVIII. Si bien, aunque este es el objetivo principal, no en todas sus páginas está reflejado y hay importantes diferencias entre las primeras, correspondientes a la primera etapa del viaje por las tierras de Andalucía y Murcia, y la mayor parte del resto del diario. Este esquema, que se limita a describir las inscripciones y monumentos hallados y los aspectos más básicos del viaje lo encontramos fundamentalmente en la primera etapa, la que corresponde a Valencia y Murcia; en cambio, cuando Pérez Bayer llega a Andalucía, la narración cambia y se dedican muchas más páginas a describir el paisaje y las ciudades, así como las reuniones y encuentros con personalidades locales.

El texto se divide en dos partes, la primera abarca el territorio recorrido entre Valencia y Córdoba<sup>909</sup> y la segunda, entre Córdoba y Madrid, pasando por Portugal<sup>910</sup>. Sin embargo, el viaje puede seccionarse en tres etapas desde el punto de vista geográfico: Valencia y Murcia, primera etapa, Andalucía, segunda etapa, y Portugal, tercera etapa<sup>911</sup>. En las tierras de Valencia y Murcia es en las que más inscripciones se incluyen, en proporción con el territorio recorrido. Cayetano Mas Galvañ y Juan Manuel Abascal han estudiado las inscripciones recogidas por Pérez Bayer entre Valencia y Cartagena, identificando hasta 106 inscripciones sólo en esta etapa<sup>912</sup>. El diario fue utilizado después por distintos epigrafistas, Bartolomé Ribelles copió a principios del s. XIX algunos de los dibujos del manuscrito original de Pérez Bayer que hoy en día se han perdido y Hübner, utilizó los ejemplares conservados en Madrid para la primera edición de sus *Inscripciones*

---

<sup>909</sup> Comienza: “Primera parte. Contiene su historia y copias de las inscripciones y monumentos antiguos que ha visto en las ciudades de San Felipe, Gandía, Denia, Alicante, Nueva Tabarca, Cartagena, Lorca, Vera, Almería, Granada, Guadix, Baeza, Jaén y en las villas de Martos, Porcuna, Montoro, el Carpio y otros lugares de su tránsito, con algunas observaciones pertenecientes a la geografía antigua de España. Lo escribía su autor en los lugares mismos para memoria y su privado uso” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 71).

<sup>910</sup> “Segunda parte. Prosigue su historia y copia de las inscripciones y monumentos antiguos que ha visto en Córdoba, Montemayor, Aguilar, Cabra, Lucena, Antequera, Málaga, Cártama, Marbella, San Roque, Campo de Gibraltar, Algeciras, Tarifa, Medina Sidonia, Cádiz, Puerto de Santa María, Xerez de la Frontera, Sanlúcar, Lebrija, Sevilla, Riotinto, Aroche, Moura. En Portugal: Beja, Évora, Lisboa Mafra, Estremoz, Elvas, Badajoz, Mérida, Trujillo hasta Madrid, y en otros lugares de su tránsito. Lo escribía su autor en los lugares mismos para memoria y su privado uso” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 293).

<sup>911</sup> La minuciosidad del diario permite reconstruir el itinerario seguido por Francisco Pérez Bayer con bastante exactitud. Puede verse un mapa en el apéndice 5.2.3. Itinerario del viaje por Andalucía y Portugal.

<sup>912</sup> MAS CALGAÑ, C., ABASCAL, J. M. (1998), pp. 100-111.

*Hispaniae Latinae*, en 1869<sup>913</sup>. Galvañ y Abascal, señalan, que, aunque el estudio de las inscripciones que ofrece el eclesiástico ha dejado de tener actualidad, sigue siendo un interesante testimonio por lo que respecta a la procedencia y localización de las piezas, ya que describe minuciosamente los lugares donde se encontraron<sup>914</sup>. Pérez Bayer no sólo recogió inscripciones y monumentos romanos, como recuerda J. Salas Álvarez, sino que prestó atención también a los de época prerromana, que eran, de hecho, su objetivo, y a las edificaciones civiles y militares musulmanas que encontró en su viaje<sup>915</sup>.

Según Cayetano Mas Galvañ, en la primera etapa del viaje, el diario se asemeja más a un “cuaderno de campo”. Este autor describe el método arqueológico seguido por el arcediano dividiéndolo en dos fases: la consulta de las fuentes escritas, seguida del trabajo de campo, consistente en confirmar la existencia de los restos anunciados por las fuentes e intentar localizar otros nuevos<sup>916</sup>. Pérez Bayer alude tanto a las fuentes clásicas, citando obras como la *Historial Natural* de Plinio Segundo y las *Geografías* de Estrabón y Ptolomeo; como a los autores de época moderna, mencionando las crónicas de Martí de Viciania (1502-1584), Pere Antonio Beuter (1490-1554) y la de Gaspar Escolano (1560-1619), entre otras. Para realizar el trabajo de campo, Pérez Bayer recurrió principalmente a las encuestas, hablando con los lugareños y con los “eruditos locales”. En el tramo entre Ondara y Cartagena contó además con un cuaderno que le regaló el conde de Lumiares al que hace continuas referencias en su diario, pues según dice le “ha servido de guía y ahorrado varias preguntas que suelen excitar la curiosidad de muchos y atraer gentes”<sup>917</sup>. Según C. Mas Galvañ el de Pérez Bayer era un método “sin duda erudito y riguroso”, con excelentes resultados en cuanto a la lectura de las inscripciones y su interpretación, la depuración de las fuentes o el inventariado arqueológico, pero “muy anclado aún en los presupuestos de la arqueología renacentista”, donde el espacio de las excavaciones y el papel de la práctica arqueológica era aún limitado<sup>918</sup>.

---

<sup>913</sup> *Id.*, pp. 100-101.

<sup>914</sup> Prueba de ello es que las descripciones y transcripciones de Pérez Bayer son mencionadas en los repertorios modernos de inscripciones, por ejemplo, en los Catálogos del Gabinete de Antigüedades de la Real Academia de la Historia de epigrafía prerromana y hebrea: ALMAGRO-GORBEA, M. (2003); CASANOVAS MIRÓ, J. (2005).

<sup>915</sup> SALAS ÁLVAREZ (2007), p. 22.

<sup>916</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 27-28.

<sup>917</sup> *Id.*, p. 82. Ver Inventario de Mascarós, lio 45/1 y lio 56/1, puede tratarse de alguno de estos manuscritos (Apéndice 5.1.1.).

<sup>918</sup> *Id.*, p. 28.

El 15 de mayo de 1782 Pérez Bayer llegó a Vera, en Almería, dando comienzo a la segunda etapa de su viaje. A partir de ahora el relato cambia y dedica más espacio a describir las ciudades y el paisaje que a copiar inscripciones, incluso encontramos episodios que reflejan cierto interés por las costumbres locales, como el de Medina Sidonia, donde vio comer “a unos miserables arrieros que conducían víveres al Campo”<sup>919</sup>, o el de Fernán Núñez. En el primer caso, describe con detalle la escasa y malsana comida que tenían los arrieros, llamando la atención sobre la miseria de las pequeñas poblaciones pero también sobre la, según él, “desidia, flojedad e inaplicación” de sus gentes<sup>920</sup>. En el segundo caso, Pérez Bayer estuvo hospedado en la localidad el día en que se celebraban unas fiestas populares y las plasma en su diario con las siguientes palabras:

“Estaba este pueblo cuando llegué a él (que serían las diez de la noche) ardiendo en bailes y lleno de gente con motivo de la feria. No vi en aquella hora sino barracuelas o cabañas donde se vendían buñuelos, aguardientes y vino, y estaban bien frecuentadas de tropas de hombres y mujeres, y me figuré que así estaría Roma en los días de Bacanales. *Sic magnus componere parva solebam*. Tomé por cena una jícara de chocolate y me acosté, pero es indecible el ruido, las coplas y cánticos y la bulla que anduvo aquella noche por el pueblo y las tropas y cuadrillas de gentes que discurrían por él. Una copla decía... “Turín por la mañana compone al hombre, y Peneque a la tarde lo descompone” quise saber la erudición que contenía, y me dijeron que “Turín” era el aguardiente o chapurrado y “Peneque” el vino”<sup>921</sup>.

Según Pablo Pérez García, durante la etapa andaluza Pérez Bayer dedicó poco tiempo a transcribir y localizar monumentos arqueológicos y epigráficos y más al turismo, y “sintió gran curiosidad por todo: desde las grandes edificaciones civiles y religiosas musulmanas y cristianas, hasta los grandes sepulcros, como el de los Reyes Católicos y

---

<sup>919</sup> *Id.*, p. 407.

<sup>920</sup> *Ibid.*

<sup>921</sup> *Id.*, p. 336.

del Gran Capitán en Granada y de Arias Montano y Murillo en Sevilla, o los avances tecnológicos, como el trapiche azucarero que regentaba el marqués de Caycedo en Adra, el proyectismo náutico o la investigación quirúrgica”<sup>922</sup>. Cultivó su vida social visitando a multitud de personajes, lo que lleva a afirmar a P. Pérez García que, en gran medida, el diario “constituye una réplica bastante exacta de la élite civil, religiosa e intelectual de la Andalucía del año 82”<sup>923</sup>.

En Granada, Pérez Bayer se interesó especialmente por los documentos de los hallazgos de la Torre Turpiana y el Sacromonte y los de los descubrimientos de la Alcazaba, en cuya resolución él mismo había participado. Consiguió que le franqueasen el acceso al archivo de la abadía del Sacromonte y a la Chancillería Real, donde incluso le permitieron llevarse documentos para copiarlos, copias que incluyó al final de la primera parte del diario<sup>924</sup>. En cambio, su estancia en Cádiz fue de gran inactividad, ya que estuvo un tiempo enfermo, debido a un fuerte resfriado del que se contagió en Marbella; según él “un mal general o epidémico, y lo llaman comúnmente influencia, y que ha venido de la Rusia y ha hecho grandes estragos y aquí en Cádiz se ha experimentado así en los que se han abierto la vena”<sup>925</sup>. Pasó la mayor parte del tiempo en Algeciras, atendiendo al asedio que por entonces sufría Gibraltar por parte de los ingleses, al que le dedica muchas páginas. Ofrece nítidas descripciones de algunos de los ataques y cómo los vivió, acompañado en casi todo momento por el comandante Ventura Caro, tercer marqués de la Romana<sup>926</sup>. El mismo lo reconoce en su diario: “Me he alargado demasiado en un asunto fuera de mi profesión y del propósito de mi viaje, pero la vista de estos objetos y las continuas conversaciones que oigo a sujetos inteligentes me han fecundado de especies”<sup>927</sup>.

---

<sup>922</sup> *Id.*, pp. 39-40.

<sup>923</sup> *Id.*, p. 40.

<sup>924</sup> “Extractos y copias de varias cartas, papeles y otros documentos pertenecientes al Sacromonte de Granada, al presente depositados de orden de S.M. en la Real Chancillería de la ciudad. Por D. Francisco Pérez Bayer, en los días 8 hasta el 12 de junio de MDCCLXXXII” (PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 240-291).

<sup>925</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 381.

<sup>926</sup> Por ejemplo, el día 8 de septiembre escribe: “Levantéme, tomé mi capote, abrí una ventana (serían como las siete) y vi como ardía el Peñón de Gibraltár. Disparaban a un tiempo las baterías de la puerta de tierra, los muelles nuevo y viejo, el Pastel y toda la serie de baterías que hay colocadas sobre como por escalera hasta lo alto del que llaman Picacho. Balas rojas, bombas, carcasas incendiarias contra el espaldón antiguo de nuestra línea a fin de abrasarlo...” (PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 410-411).

<sup>927</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 426.



En Sevilla, su estancia se caracterizó “por una vinculación mucho más estrecha con los círculos intelectuales, académicos e ilustrados de la capital”<sup>928</sup>. Hizo especial amistad con el conde de Águila, que le proporcionó interesantes documentos: “el manuscrito sobre las medallas y carta de Juan Vicente Lastanosa”<sup>929</sup>, y diversos documentos sobre Arias Montano, incluyendo su testamento, epitafio, varias noticias biográficas y nada menos que tres inventarios distintos de su biblioteca”<sup>930</sup>. Según P. Pérez García, Pérez Bayer trataba de completar una biografía de Benito Arias Montano, lo que se convirtió en “uno de los grandes objetivos” de su viaje. Lo cierto, es que visitó su sepulcro así como algunos lugares por los que pasó el estudioso del XVI e incluyó en su diario la copia de su autógrafo<sup>931</sup>, que pudo ver en el libro de bautismos de la ermita de Nuestra Señora de los Ángeles, en la aldea de Alájar. Del periodo sevillano, cabe destacar también la visita a la biblioteca de la catedral, donde vio varios manuscritos hebreos, ocasión que aprovecha para recordar en su diario las seis biblias hebreas manuscritas que había enviado al hebraísta inglés Benjamin Kenicott (1718-1783)<sup>932</sup>. En esta ciudad realizó algunas compras de libros<sup>933</sup> y asistió a varias sesiones de la Academia de Buenas Letras de Sevilla, de la que era miembro. De hecho, tomó posesión de su plaza el 4 de octubre de 1782<sup>934</sup>

El día 31 de octubre Pérez Bayer y su comitiva llegaron a Moura, dando comienzo a la última etapa de su viaje, la que transcurre por Portugal. Al entrar al país luso, el eclesiástico tuvo que enseñar su pasaporte al administrador de la aduana y después fue entrevistado por el secretario del lugar, que tomó sus datos y los de su séquito, y le expidió un salvoconducto, que Pérez Bayer transcribe en su diario<sup>935</sup>. En Portugal estableció contacto con personalidades importantes de la política del país como Pereira de Figueiredo, que estaba entonces semiretirado en el convento de Oratorio das Necessidades, o Manuel Cenáculo de Villasboas (1724-1814), obispo de Beja; ambos habían formado parte del gobierno de Sebastião José de Carvalho e Mello, marqués de

<sup>928</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 46.

<sup>929</sup> FABRO, Francisco, *Disertación sobre las medallas antiguas españolas del museo de don Vicencio Juan de Lastanosa a cuya petición la escribió*. Inventario de Mascarós, lio 56/11 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>930</sup> *Id.*, p. 48.

<sup>931</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 519.

<sup>932</sup> *Id.*, p. 456. La Biblioteca de la Real Academia de la Historia conserva una copia de la carta de Benjamin Kenicott en la que se acusa el recibo de los seis manuscritos y se indica el contenido de los mismos (Madrid, RAH, Caja 6-31). Ver Inventario de Mascarós, lio 77/2 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>933</sup> *Id.*, p. 442.

<sup>934</sup> Ver: SALAS ÁLVAREZ, J. (2007), p. 18; PÉREZ BAYER, F (1998), p. 447.

<sup>935</sup> PÉREZ BAYER, F (1998), pp. 524-525.

Pombal (1699-1782), caído en desgracia hacía cinco años<sup>936</sup>. Según Antonio Mestre, Pérez Bayer tuvo que cuidar los aspectos políticos debido a su posición de preceptor de los hijos de Carlos III, pero al margen de estos aspectos: “el viaje constituye un eslabón esencial en las relaciones culturales hispano-lusas, y de manera especial, de los ilustrados valencianos”<sup>937</sup>. Con el obispo de Beja llegó a establecer una relación de amistad. Cuando llegó a Beja, el prelado le dio un gran recibimiento y lo invitó a hospedarse en su palacio, le mostró la biblioteca episcopal, que había abierto al público, su biblioteca privada y su colección de monedas<sup>938</sup>. La relación entre ambos eclesiásticos perduró en el tiempo a través de la correspondencia; de hecho, Pérez Bayer fue retratado por Manuel José Pinheiro para formar parte de la pinacoteca de Cenáculo<sup>939</sup>. El cuadro se conserva actualmente en el Museo de Évora<sup>940</sup>.

Sin embargo, donde pasó más tiempo fue en Lisboa, ciudad que describe profusamente y de la que alaba especialmente su paisaje<sup>941</sup>. Visitó las librerías más importantes de la ciudad, donde adquirió muchos libros, incluido un manuscrito de Rabbí Mosé Almosnino, titulado *Regimiento de la vida humana o Espejo de sabios con el tratado de los suelos y su interpretación*, que transcribe en parte en su diario<sup>942</sup>. Además de éste, Pérez Bayer adquirió libros en árabe, hebreo, griego y latín, numerosas biblias en español y obras de autores valencianos o de historia de Valencia, y, como destaca Antonio Mestre, muchos libros de caballerías<sup>943</sup>. Estos no respondían a los mismos criterios históricos o literarios que los anteriores, sino más bien al gusto de un bibliófilo, y él mismo justifica su compra diciendo:

---

<sup>936</sup> *Id.*, p. 52.

<sup>937</sup> *Id.*, p. 53.

<sup>938</sup> Las describe en el diario (PÉREZ BAYER, F (1998), pp. 532-537).

<sup>939</sup> En principio, el retrato fue encargado por Paulo Clemente Gago Vieira, como un regalo a su protector, Manuel de Cenáculo, pero fue este el que acabó pagando la obra. Al parecer, Pérez Bayer no colaboró demasiado con el pintor, porque tenía prisa por continuar su viaje, lo que probablemente influyó en el resultado del mismo (CRUZ LEAL, L. da (2017), pp. 196-197).

<sup>940</sup> Museo de Évora. ME 1316.

<sup>941</sup> El día 19 de noviembre dice, a la vista del río Tago: “(...) y allí estuvimos muy entretenidos viendo tanta diversidad de objetos: río, mar selva de navíos y embarcaciones, casas, palacios, jardines, montes y casa de campo en la opuesta ribera del río y dentro de la ciudad,... de suerte que puedo asegurar no haber visto jamás espectáculo más agradable y vario” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 562).

<sup>942</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 558-559.

<sup>943</sup> *Id.*, p. 57-58.

“Tal vez parecerá a algunos que empleé mal mi dinero en estos libros ridículos. Ni me costaron caros (todos, 432 pesos, y en España ni por mil se comprarían, y esto dado que se encontrasen, pues son muy raros). Además de que importa que se conserven estos libros para que se vea el modo de pensar de nuestros antiguos y el gusto del vulgo de España aún en el siglo XVI, en que florecieron en ella tantos sabios. Conviene especialmente estos libros en una librería pública, y yo holgaría mucho tener los que faltan para completar la colección”<sup>944</sup>.

Por último, cabe señalar que, al igual que veíamos en el diario del viaje a Italia, y siguiendo una costumbre propia de los textos del XVIII, se intercalan episodios anecdóticos que, de alguna manera, amenizan la lectura, además de descubrir algunas de las costumbres y aspectos más cotidianos de la época. El episodio de la visita a la isla de Tabarca, en Alicante, descubre cierta preocupación social por parte del erudito. Pérez Bayer encontró la isla casi despoblada y apreció las dificultades a las que se veían sometidos sus habitantes para sobrevivir: “Causónos a todos gran compasión el estado de aquellas miserables gentes, faltas enteramente de agua, leña y de todo lo necesario para la vida humana, sin pan, sin vino y sin medios para adquirirlos”<sup>945</sup>. Por otro lado, también llama la atención lo que le ocurrió en Mafra (Portugal), cuando debido a su curiosidad, se quedó encerrado en un patio enrejado y tuvo que esperar bajo la lluvia durante tres cuartos de hora, hasta que consiguió que un transeúnte buscase ayuda<sup>946</sup>. O lo acaecido en el camino hacia Coruche (Portugal), cuando él y su comitiva se perdieron, buscaron a un lugareño para que los guiase y éste los tomó por contrabandistas, debido a las escopetas que portaban los mozos y los cajones, repletos de libros, que transportaban en los carros<sup>947</sup>.

El día 3 de diciembre emprendieron el camino de vuelta a España. Pérez Bayer tenía intención de llegar a Coimbra, ya que deseaba visitar la Universidad, sin embargo, el mal tiempo y la cercanía de la Navidad le hicieron cambiar su ruta<sup>948</sup>. Se dirigieron

---

<sup>944</sup> *Id.*, p. 556.

<sup>945</sup> *Id.*, p. 98.

<sup>946</sup> *Id.*, p. 574.

<sup>947</sup> *Id.*, pp. 578-579.

<sup>948</sup> *Id.*, p. 577.

entonces al municipio de Valada, por donde cruzaron el río Tajo y se encaminaron hacia Madrid, a través de Extremadura aprovechando para visitar Mérida, donde Pérez Bayer extractó numerosas inscripciones y mandó sacar dibujos de las ruinas de la ciudad. El día 20 de diciembre llegaron a Madrid, dando por finalizado el viaje.

Pérez Bayer fue escribiendo su diario sobre la marcha, a medida que iba avanzando su viaje, por lo que poco tiempo después de finalizarlo ya tenía el texto terminado. El 15 de enero de 1783 escribía a Juan Bautista Muñoz que ya tenía preparado el diario de su viaje: “dos tomos en 4º de marquilla”. También decía que no había encontrado lo que buscaba, es decir, las monedas fenicias mencionadas por Valera y Franco que menciona en el prólogo del diario, pero, igualmente había hallado otras cosas útiles. El erudito tenía la intención de emprender un nuevo viaje por Castilla, La Rioja, Navarra, Aragón y Cataluña, para estudiar las inscripciones y monedas celtibéricas, aunque no sabía si podría llevarlo a cabo “Haré lo que me manden. Así no erraré”<sup>949</sup>. Este viaje no llegó a producirse, pues poco después de volver a la Corte fue nombrado bibliotecario mayor de la Real Biblioteca y en esa ocupación empleó a partir de entonces la mayor parte de su tiempo. Sin embargo, sí parece que estuvo una segunda vez en Portugal, visitando la Universidad de Coimbra<sup>950</sup>, aunque le hubiera gustado que el viaje fuese más largo. Llega a decir que “si no fuera por la precisión de hallarme aí [en Madrid] el próximo otoño, a lo que Vm. discurrirá, hubiera sido mi segunda salida no menos famosa que la de D. Quixote”<sup>951</sup>

## **2.8. Últimos años (1783-1794).**

### **2.8.2. Bibliotecario mayor de la Real Biblioteca.**

Tras la muerte de Juan de Santander, Francisco Pérez Bayer fue nombrado director de la Biblioteca Real, actual Biblioteca Nacional, el 14 de octubre de 1783<sup>952</sup>,

---

<sup>949</sup> Carta de Francisco Pérez Bayer a Juan Bautista Muñoz, citada en: PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 21.

<sup>950</sup> M. H. Piwnic ha señalado que el erudito viajó de nuevo a Portugal en julio de 1783 y visitó Coimbra y Oporto (PIWNIC, M. H. (1983), p. 265). El mismo Pérez Bayer informa sobre esta segunda salida a Juan Antonio Mayans, el día 30 de mayo de 1783: “Pienso el 3 o 4 salir de aquí, a tratar a los sabios de Coimbra, recoger las antiguallas de Braga y las nuestras de Alcántara, Ventas de Capara, León, Osma, Coruña del Conde, Cascante, Loharre, Agreda, etc.” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 273, p. 416 – Madrid. 1783, mayo 30 –).

<sup>951</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 273, p. 416 (Madrid. 1783, mayo 30).

<sup>952</sup> Madrid. AGP, personal, caja 816, exp. 59. Expediente de Francisco Pérez Bayer.

consiguiendo así el puesto que había ansiado desde 1761. No tomó posesión del cargo hasta el 31 de marzo de 1784<sup>953</sup> y según Luis García Ejarque, que ha estudiado su periodo de gobierno en la biblioteca a partir de la documentación del archivo de la institución<sup>954</sup>, su gestión puede calificarse como “buena”, por lo que respecta a la elaboración de índices y empresas como la reedición de la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio, la organización del archivo y la atención dedicada al monetario<sup>955</sup>. Desde el principio trató de revertir algunas de las medidas tomadas con su predecesor, lo que le llevó al enfrentamiento con parte de la plantilla. La animadversión entre Pérez Bayer y Juan de Santander es bien conocida, empezó a fraguarse en 1761, cuando el arcediano trató de conseguir el puesto de bibliotecario mayor pero Santander, que lo ocupaba por aquel entonces, se negó a dejarlo, y creció exponencialmente durante la reforma de los colegios mayores, pues ambos navegaron en bandos contrarios y tuvieron un activo papel en el proceso. No obstante, su mandato estuvo marcado por sus constantes ausencias, ya fuese por encontrarse enfermo o por sus continuos viajes a Valencia, por lo que la dirección de la biblioteca fue asumida como bibliotecario mayor interino por Tomás Antonio Sánchez Fernández<sup>956</sup>. Un manuscrito anónimo conservado en la *British Library*, contemporáneo a este momento, describe su paso por la biblioteca de la siguiente: “Qualquiera sabe que es casi ninguna su asistencia a la biblioteca, pasando la vida en Valencia desde que goza el empleo en el qual es nuevo, y que no ha hecho una adquisición siquiera en medallas ni libros, debiéndose lo que allí hay acaudalado a su predecesor”<sup>957</sup>

Al poco tiempo de llegar a la biblioteca, Pérez Bayer escribió a Juan Antonio Mayans: “Es preciso, amigo, que la biblioteca real dé alguna señal de vitalidad. Estaba y la hallé deplorable”<sup>958</sup>. Tres años después, el 30 de junio de 1787, emitió un informe dirigido al conde de Floridablanca sobre el estado de la Real Biblioteca, en el que criticaba la falta de oficiales suficientes y señalaba la necesidad de modificar las constituciones de la institución: “Las constituciones de la Biblioteca piden de justicia que se refundan: que se fije el número de individuos, se señalen sus obligaciones y aumento de sueltos, se

---

<sup>953</sup> GARCÍA EJARQUE, L. (1997), p. 164.

<sup>954</sup> Las firmas de gran parte de los documentos utilizados por García Ejarque han cambiado, dado que el archivo de la Biblioteca Nacional está actualmente en proceso de reorganización y catalogación. Para este trabajo hemos cotejado la información proporcionada por García Ejarque con la documentación del archivo y ofrecemos las firmas actuales de los documentos.

<sup>955</sup> *Id.*, p. 168.

<sup>956</sup> *Id.*, p. 164.

<sup>957</sup> “Juicio crítico de la obra intitulada *Numorum hebraeorum samaritanorum vinditiae. Valentiae*, 1790, de Francisco Pérez Bayer” (Londres. BL, Egerton MS 561, fol. 160r).

<sup>958</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1784, abril 9).

arreglen los días de asistencia, los feriados y las horas, quitando las de por la tarde, casi inútiles y ganando por otra parte obras más a propósito para el trabajo en calidad y aumento. Todo esto hubiera ya arreglado si hubiera ya sabido sobre qué paño había de cortar”<sup>959</sup>. El 25 de marzo de 1789 Floridablanca modificó las constituciones y el número de oficiales, atendiendo a las sugerencias de Pérez Bayer<sup>960</sup>. Su predecesor había elaborado unas nuevas constituciones en 1783 pero estas habían quedado sin resolver, debido a su fallecimiento. Pérez Bayer consiguió que le enviaran estas constituciones antes de tomar posesión de su cargo, por lo que debía conocerlas bien<sup>961</sup>.

Su gestión estuvo marcada por los enfrentamientos con algunos de los oficiales de la biblioteca, especialmente con Tomás Antonio Sánchez Fernández (1725-1802) y Juan Antonio Pellicer y Saforcada (1735-1806), defensores de Juan de Santander. Estos escribieron varios informes criticando el trabajo del arcediano. El primero fue enviado poco después del informe remitido por Pérez Bayer al conde de Floridablanca, y este lo tituló: “Papel que he recibido por el parte baxo simple cubierta. Contiene hechos que si son ciertos favorecen a Santander y acusan a Bayer”<sup>962</sup>. Según L. Ejarque García, el autor fue, probablemente, Antonio Pellicer, y lo redactó a finales del 1787. En agosto de 1792 se emitió un nuevo informe, también anónimo, ahondando en las críticas que ya apuntaba el primero<sup>963</sup>. En el de 1787 se acusaba a Pérez Bayer de invertir grandes sumas de dinero en gastos superfluos para engalanar la biblioteca y de actuar en contra de los miembros de la plantilla que habían trabajado junto a Santander, solo por su odio hacia este. Según el texto un “odio, en fin, sacerdotal y farisaico, que no perdonó a Cristo hasta ponerle en un palo”, cuyas causas eran la rivalidad por la plaza de bibliotecario en tiempos de Ricardo Wall y “los cuentos de jesuitas y colegiales”, de forma que “de aquí nacieron los propósitos, con que entró en el oficio, de exterminar, si pudiese, todo lo obrado por su antecesor y sus individuos”. Llega a poner en boca del bibliotecario mayor aseveraciones como, que “de Santander no quería ni el polvo” y “que primero dejaría el empleo y se iría a Valencia, que permitir se pusiese en ejecución ni el menor de sus pensamientos, cuanto más las órdenes, ni el plan, ni las constituciones”. Lo acusaban, en fin, de cuestiones tan graves como haber abierto una puerta secreta que llevaba desde la escalera de su casa

---

<sup>959</sup> Madrid. BN, Archivo 138/8.

<sup>960</sup> GARCÍA EJARQUE, L. (1997), p. 170.

<sup>961</sup> *Id.*, p. 169.

<sup>962</sup> Madrid. BN, Archivo 256/19.

<sup>963</sup> Madrid. BN, Archivo 3155/025.

directamente a las salas principales de la biblioteca, por la que no sólo transitaba él sino también sus criados y amigos, siempre que querían<sup>964</sup>. Cabe recordar que la Real Biblioteca no se ubicaba entonces en el emplazamiento actual, sino junto al Palacio Real.

Uno de los enfrentamientos más sonados se produjeron en 1791, cuando Tomás Antonio Sánchez Fernández, como bibliotecario mayor interino en ausencia de Pérez Bayer, propuso el ascenso de Juan Antonio Pellicer y Saforcada y Felipe Pantorrilla Larín (m. 1795), afines al anterior bibliotecario mayor, para cubrir las plazas que habían quedado vacantes tras los fallecimientos de Miguel Casiri (1710-1791), bibliotecario 1º, y Rafael Casalbón Gelí (1729-1787), bibliotecario 3º. Fernández hizo su propuesta sin consultarla con Pérez Bayer y en contra de su criterio, aprovechando que estaba en Valencia. Como represalia, Pérez Bayer censuró la *Noticia de la vida y doctrina de Juan de Ferreras*, escrita recientemente por Pellicer, tratando de impedir su publicación<sup>965</sup>. Acusó a Fernández de actuar en connivencia con Pellicer y no haber procedido él mismo a censurar el escrito. El segundo enfrentamiento se produjo ese mismo año, esta vez, porque, según cuenta el mismo Pérez Bayer, un familiar suyo empleado como portero de la biblioteca, Telesforo Luengo Navarro, “tuvo la ligereza de querer sacar de ella ciertas comedias españolas manuscritas y un códice en pergamino de las latinas de Plauto”<sup>966</sup>. El portero fue detenido y despedido de su cargo por Sánchez Fernández, de nuevo a espaldas de Pérez Bayer, que, cuando se enteró de lo ocurrido pasados varios días, echó de su casa a su familiar, aunque después se apiadó de él y le concedió una pequeña pensión<sup>967</sup>.

Según explica Pérez Bayer, estos dos sucesos le hicieron proponer su dimisión, la cual no fue aceptada por el rey<sup>968</sup>. El 2 de mayo de 1792 envió al conde de Floridablanca una carta en defensa de su gestión y recalando el mal estado en que había encontrado la biblioteca cuando llegó al cargo. Aseguraba que la institución carecía de constituciones, lo que no era cierto, y que en más de 20 años no había habido cuentas de caudales. Aquejaba el mal estado de muchos de los libros y presumía de las adquisiciones que había llevado a cabo, de manera que “en solo cuatro meses del presente ha enviado Mr. Fournier, librero de París, para la biblioteca dos remesa de libros que, sin la conducción,

---

<sup>964</sup> *Ibid.*

<sup>965</sup> GARCÍA EJARQUE, L. (1997), p. 175.

<sup>966</sup> Carta de Francisco Pérez Bayer al conde de Floridablanca enviada el 1 de mayo de 1792 (Madrid. BN Archivo 36/8).

<sup>967</sup> El 22 de marzo de 1792 escribía al rey una propuesta de nombres para la vacante de portero (Madrid. BN Archivo 3146/19).

<sup>968</sup> Madrid. BN Archivo 36/8.

importan 8.412 libras tornesas y 14 sueldos”<sup>969</sup>. Señalaba el desorden en el que se encontraba la fundición (el taller de imprenta), mientras que bajo sus órdenes se habían inventariado los tipos y comprado otros nuevos, lo que permitirían a la biblioteca emprender nuevas impresiones; no obstante, fue justo después de su mandato cuando el obrador de la fundición de la Real Biblioteca se trasladó a la Imprenta Real<sup>970</sup>. Pérez Bayer criticaba la falta de un archivo organizado, que trató de remediar, y otros aspectos de la gestión de la biblioteca. Finalmente proponía acelerar el trabajo de reedición de la *Bibliotheca Hispana* de Nicolás Antonio, en la que se estaba trabajando ya antes de su llegada. La lentitud del trabajo le había llevado a encargarse él mismo de las notas de la primera parte, la concerniente a los autores antiguos.

Más allá de las disputas, cabe destacar algunas cuestiones de la labor de Pérez Bayer como director de la Real Biblioteca, por ejemplo, en lo relativo al depósito legal trató de reparar los incumplimientos de la normativa que se venían practicando desde hacía años. Esta fue una de las cosas en las que coincidió con Sánchez Fernández, a quien, de hecho, se atribuye el inicio de la colección de estampas de la Biblioteca Nacional<sup>971</sup>. En cuanto al museo de medallas, se hicieron muchas compras durante su periodo de gobierno, gracias a su gestión y a la del escribiente 3º Guillermo López Bustamante, destacando la incorporación a la biblioteca del monetario del infante don Gabriel. También propuso la creación de un cargo de anticuario del museo, considerando a Bustamante como el más adecuado para el puesto<sup>972</sup>. Él mismo se había encargado de la tasación del monetario tras el fallecimiento del príncipe en 1788. Gerónimo Mendiñeta, responsable de las cuentas de la testamentaría del infante, encargó a Pérez Bayer realizar un informe sobre el monetario de don Gabriel el 4 enero de 1792. A su vez, la tasación de la librería fue encargada a Gabriel de Sancha<sup>973</sup>. Se enviaron las cajas con la monedas a casa de Pérez Bayer, que el 5 de abril de ese año Pérez Bayer remitió su informe a Mendiñeta, tasando el monetario en 314. 680 reales, redondeándolo a 340.000. El informe se conserva actualmente en el Archivo General de Palacio junto con el resto de la documentación de la testamentaría del infante<sup>974</sup>. Gerónimo de Mendiñeta, por sugerencia de Pérez Bayer, propuso la venta del monetario a la Real Biblioteca, donde

---

<sup>969</sup> Madrid. Archivo BN 36/8.

<sup>970</sup> En marzo de 1784 (GARCÍA EJARQUE, L. (1997), pp. 198).

<sup>971</sup> GARCÍA EJARQUE, L. (1997), pp. 185-187.

<sup>972</sup> *Id.*, pp. 187-189.

<sup>973</sup> Madrid. AGP, infante don Gabriel, anexo, leg. 16.

<sup>974</sup> Madrid. AGP, infante don Gabriel, anexo, leg. 16.



finalmente ingresó en 1793, a cambio de 300.000 reales, lo máximo que podía pagar la biblioteca según el informe de Sánchez Fernández, como bibliotecario mayor interino en ausencia de Pérez Bayer<sup>975</sup>.

#### **2.8.2.1. La edición de la *Bibliotheca Hispana* de la Real Biblioteca.**

La empresa más interesante que llevó a cabo durante su periodo como Bibliotecario mayor, y la de mayor transcendencia, fue la reedición anotada de la *Bibliotheca Hispana Vetus*. Durante este periodo emprendió también otros trabajos aprovechando su posición como bibliotecario, por ejemplo, el intento de traducir y corregir la geografía del “Nubiense”: “Estoi en ánimo que para setiembre próximo se comience a imprimir aquí en la imprenta de la real biblioteca la España del Geógrafo Nubiense arábigo-latino con unas ligeras notas mías”<sup>976</sup>. Se refiere a Abū Abd Allāh Muhammad al-Idrīsī (1100 - 1165 o 1166) conocido como el “Nubiense”, cuya obra geográfica fue objeto de estudio y controversia en el s. XVIII<sup>977</sup>. Pérez Bayer había adquirido un ejemplar en árabe en Lisboa<sup>978</sup> y disponía de varios ejemplares depositados en la Real Biblioteca<sup>979</sup>, consiguió también, gracias al favor del infante don Gabriel, que le enviaran desde Italia el códice que se consideraba el original a partir del cual se había hecho la impresión de 1592<sup>980</sup>. Esta cuestión ocupa gran parte de las cartas intercambiada en este periodo con Juan Antonio Mayans y Siscar, hermano de Gregorio y su sucesor en la correspondencia tras su fallecimiento en 1781. A pesar de la insistencia de Mayans, que en 1785 le decía que no se olvidase del Nubiense, Pérez Bayer no llegó a terminar la obra.

La que sí que culminó, fue la revisión y reedición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio. Pérez Bayer ya había barajado la posibilidad de editar esta obra con anterioridad y durante su viaje a Italia fue recopilando noticias conducentes a ello<sup>981</sup>. En el s. XVII el sevillano Nicolás Antonio (1616-1684) terminó los dos volúmenes de la

---

<sup>975</sup> Madrid. AGP, infante don Gabriel, anexo, leg. 16.

<sup>976</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 417 (Madrid. 1784, abril 9).

<sup>977</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 57.

<sup>978</sup> “En la librería de Mr. Borel compré el *Geógrafo Nubiense en arábigo solo*, Roma, imprenta Medicea, 1492, 4<sup>o</sup>” (PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 556).

<sup>979</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 284, p. 430 (Madrid. 1784, junio 19).

<sup>980</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281 y 283, p. 424 y 429.

<sup>981</sup> *Id.*, vol. VI, nº 125, p. 183 (Roma. 1757, enero 19).

*Bibliotheca Hispana Nova*, que incluía los escritores desde el año 1500 hasta el presente, pero la *Bibliotheca Hispana Vetus* quedó incompleta. A su muerte, el cardenal Sáenz de Aguirre (1630-1699) consiguió los manuscritos originales de la obra, que fue finalmente editada por Manuel Martí en Roma, en 1692<sup>982</sup>. En la segunda mitad del s. XVIII, casi un siglo después, la Real Biblioteca emprendió el proyecto de reedición de la obra y Pérez Bayer asumió su parte, encargándose de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, de los escritores antiguos hasta el año 1500, mientras que la *Hispana Nova* fue editada por Tomás Antonio Sánchez, Juan Antonio Pellicer y Saforcada y Rafael Casalbón.

En el informe que remitió a Floridablanca en 1787, Pérez Bayer indica que ya estaba listo el primer tomo de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, que comprendía los “diez primeros siglos de la Iglesia asta el año mil” y tenía preparadas las notas para los restantes, hasta el año 1400, pero le faltaban las últimas. Dice también que para su preparación había utilizado los extractos y copias que realizó en las biblioteca de la Universidad de Salamanca, las catedrales de Toledo y de Sevilla, la del monasterio de San Lorenzo de El Escorial, y en Italia: en Roma la “Vaticana, Casanatense, la del Colegio Romano, la de Achilles Stacio en la Chiesa Nuova de Padres de san Felipe Peri”; en Florencia, “la Medicea, la Riccardi, la Magliabecchi, la Matuscelli, la de la Annuntiata, todas públicas, y también la de la Opera della Chiesa Metropolitana”; “en Venecia la de San Marcos; en Milán la Ambrisiana”; en Bolonia la del Colegio de san Clemente y san Salvador; en Turín, “la Regia”. También extractó los catálogos impresos de distintas bibliotecas europeas, con los que formó “un mediano tomo en folio”<sup>983</sup>. Este “tomo” al que se refiere es, sin lugar a dudas, el actual ms. 222 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, que hasta ahora había pasado desapercibido, descrito con el sencillo título de “Biblioteca”, en el catálogo de manuscritos de Gutiérrez del Caño<sup>984</sup>. Se trata de un volumen, escrito en su mayoría por el mismo Pérez Bayer, que contiene notas bibliográficas, fundamentalmente, de autores españoles extraídas de los catálogos de distintas bibliotecas (la de El Escorial, la Apostólica Vaticana, la *Bodleian Libray*, la Medicea-Laurentiana, la Real Biblioteca,...) así como de repertorios bibliográficos como el de Conrad Gesner<sup>985</sup>.

<sup>982</sup> BAS MARTÍN, N. (2002), pp. 65-66.

<sup>983</sup> Madrid. BN, archivo 138/8.

<sup>984</sup> GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), nº 244, p. 103.

<sup>985</sup> CONRAD, G. (1545) *Bibliotheca universalis sive catalogus omnium scriptorum locupletissimus, in tribus linguis latina, graeca et hebraica*. Tiguri: apud Christophorum Froschoerum.

La edición de Pérez Bayer fue publicada finalmente por la viuda y los herederos de Ibarra en Madrid en 1788, después de los dos volúmenes de la *Bibliotheca Hispana Nova*, que aparecieron, respectivamente, en 1783 y 1788, publicados por Joaquín Ibarra.

### 2.8.3. Numismático y orientalista.

En el siglo XVIII los estudios sobre numismática experimentaron un importante desarrollo. Al igual que la arqueología, la epigrafía y la numismática se entendían como disciplinas auxiliares de la historia, supeditadas, a su vez, a los conceptos de la *utilitas* y la *veritas* que moldeaban la investigación histórica propia de este siglo. Como ya se ha apuntado, esta investigación concedía especial importancia a los documentos como prueba de los hechos pasados, incluyendo las monedas, las medallas y las inscripciones epigráficas. De ahí que existiese un afán por crear repertorios de monedas, medallas e inscripciones, heredado del s. XVII. Obras como los tesauros de Joannes Georgius Graevius (1632-1703)<sup>986</sup> y Jacobus Gronovius (1645-1716)<sup>987</sup> forman parte de las principales bibliotecas eruditas del s. XVIII. En cuanto a los estudios epigráficos, se planteaba la necesidad de elaborar colecciones de documentos que sirvieran de base para poder escribir una historia nacional y fueron muchos los autores que se propusieron crear repertorios de inscripciones<sup>988</sup>. Aunque muchas de estas colecciones no llegaron a publicarse, se conservaron de forma manuscrita y fueron posteriormente utilizadas por el epigrafista alemán Emil Hübner para la composición del volumen relativo a España del *Corpus inscriptionum latinorum*<sup>989</sup>. La epigrafía también se consideraba útil como instrumento de enseñanza de las humanidades y lo mismo ocurría con la numismática. Al igual que sucedía con las inscripciones, también existía la necesidad de crear colecciones de monedas y medallas como base para construir una historia de la nación, a la que se unía el propósito de conocer y componer una geografía antigua de la Península Ibérica fundamentada en restos materiales. En este siglo se editaron importantes trabajos y

---

<sup>986</sup> GRAEVIUS, J. G. (1732-1737). *Thesaurus antiquitatum romanarum*. Venetiis: typis Bartholomaei Javarina.

<sup>987</sup> GRONOVIVS, J. (1697-1702) *Thesaurus graecarum antiquitatum*. Lugduni Batavorum: excudebant Petrus & Balduinus Vander Aa.

<sup>988</sup> Autores como Cándido María Trigueros (1736-1798), Luis Velázquez de Velasco, más conocido como el marqués de Valdeflores (1722-1772), Josep Finestres (1688-1777), Aleixandre Xavier Panel (1699-1777), Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Mora, conde de Lumiares (1748-1808), Enrique Flórez (1702-1773) y el propio Francisco Pérez Bayer (MORA, G. (1998), p. 64.).

<sup>989</sup> MORA, G. (1998), p. 64.

repertorios numismáticos, entre los que Gloria Mora destaca el *Diccionario numismático general* de Tomás Andrés de Gusseme<sup>990</sup> y las *Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España* de Enrique Flórez<sup>991</sup>. Como señala esta investigadora, “en el s. XVIII se multiplican en España los estudios de numismática, especialmente aquellos dirigidos a averiguar el origen de las primitivas lenguas peninsulares y a descifrar su escritura a través de las leyendas monetales; por tanto, son estudios vinculados en mayor o menor medida a la filología y a la historia”<sup>992</sup>.

En relación con la filología, una de los hitos principales fue el avance en el desciframiento del ibérico a través de las monedas o como se denominaba en el siglo XVIII, la cuestión de las “medallas desconocidas”, tema que interesó mucho a Francisco Pérez Bayer. El primero que estudió estas monedas en España fue Antonio Agustín Albanell, en su obra *Diálogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades*<sup>993</sup>, donde afirmaba que las leyendas podían corresponder con los nombres de las cecas; aunque el que llegó a unas conclusiones más acertadas a partir de las monedas con leyendas en dos idiomas fue Manuel Martí, “al comprender el dato de la coetaneidad de ambas escrituras y por tanto de las dos culturas”<sup>994</sup>. En el s. XVIII se iniciaron los primeros intentos sistemáticos de desciframiento de las leyendas ibéricas y se afianzó la tesis de su origen español, como monedas “acuñadas por los pueblos primitivos de la Península antes de la llegada de los colonizadores”<sup>995</sup>. Gloria Mora habla de dos corrientes en este periodo a la hora de interpretar estas monedas desconocidas: quienes consideraban que el sistema tradicional de cotejo de alfabetos no era válido (como Gregorio Mayans, Enrique Flórez y, en la primera mitad del siglo, Manuel Martí) y quienes pensaban que sí lo era, entre los que estaban el marqués de Valdeflores, Francisco Pérez Bayer y Guillermo López Bustamante<sup>996</sup>, con el que Pérez Bayer contó para organizar el monetario de la Real Biblioteca.

---

<sup>990</sup> ANDRÉS DE GUSSEME, T. (1773-1777) *Diccionario numismático general para la perfecta inteligencia de las medallas antiguas*. Madrid: por D. Joachim Ibarra.

<sup>991</sup> FLOREZ, E. (1757-1773) *Las Medallas de las colonias, municipios y pueblos antiguos de España* En Madrid: en la oficina de Antonio Marín.

<sup>992</sup> MORA, G. (1998), p. 67.

<sup>993</sup> AGUSTÍN, A. (1587) *Diálogos de medallas, inscripciones y otras antigüedades*. Tarragona: Felipe Mey.

<sup>994</sup> MORA, G. (1998), p. 75.

<sup>995</sup> *Id.*, p. 76.

<sup>996</sup> *Id.*, p. 77.

En esta segunda línea se encuadraba el *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España*<sup>997</sup> del marqués de Valdeflores, quien consideraba que los monumentos hebreos estaban escritos en griego y fenicio, ideas que después hizo suyas Francisco Pérez Bayer<sup>998</sup>. Velázquez alude a un alfabeto “samaritano”, lo que según Gloria Mora estaba relacionado “con la obsesión de muchos eruditos ilustrados por las lenguas orientales”<sup>999</sup>. Esta corriente es la que se conoce como “orientalismo”, que puede vincularse con una nueva actitud hacia el estudio de las lenguas orientales y la consideración de que el hebreo, como lengua bíblica, era la más antigua y de ella partían el fenicio, el griego y el latín<sup>1000</sup>. Y, en palabras de la investigadora a la que estamos citando, “de ahí la importancia que para la historia antigua de España tenía relacionar la escritura indecifrable con el hebreo-fenicio”<sup>1001</sup>. El movimiento tuvo en España importantes partidarios, entre ellos Francisco Pérez Bayer, pero también detractores, como Tomás Andrés de Gusseme<sup>1002</sup>.

En relación con este asunto, Francisco Pérez Bayer publicó en 1781 su *De numis hebraeo-samaritanis*<sup>1003</sup>. En esta obra, Pérez Bayer propugnaba la idea de que los alfabetos e idiomas griego y fenicio descendían del hebreo, siguiendo las tesis del marqués de Valdeflores. A partir de esta hipótesis trató de descifrar las “monedas desconocidas” de España<sup>1004</sup>. Sin embargo, según Gloria Mora, lo más interesante es que el arcediano tenía la intención de escribir una serie titulada “De las monedas desconocidas y origen de la literatura de España”, cuyo primer y único volumen fue la obra *De numis hebraeo-samaritanis*. Un antecedente lo encontramos en su disertación *Del alfabeto y lengua de los fenices y sus colonias*, inserta en la traducción al castellano de la *Conjuración de Catilina y la Guerra de Yugurta*, de Cayo Salustio Crispo, hecha por el

---

<sup>997</sup> VELÁZQUEZ DE VELASCO, L. J. (1752) *Ensayo sobre los alfabetos de las letras desconocidas que se encuentran en las más antiguas medallas y monumentos de España*. Madrid: en la oficina de Antonio Sanz.

<sup>998</sup> MORA, G. (1998), p. 78.

<sup>999</sup> *Ibid.*

<sup>1000</sup> *Id.*, p. 79.

<sup>1001</sup> *Ibid.*

<sup>1002</sup> Según el cual: “estas disquisiciones de la mutación de los nombres de los Pueblos de España, y rigen de los que hoy usan, tienen manchada mucha parte de su Historia con ridículas Fábulas, y conjeturas despreciables. Se buscan las raíces en las lenguas Hebrea, Griega, Árabe, y otras, y se discurre a bulto en esta materia con una libertad sin términos” (citado por: MORA, G. (1998), p. 79).

<sup>1003</sup> PÉREZ BAYER, F. (1781) *De numis hebraeo-samaritanis*. Valentiae Edetanorum: ex officina Benedicti Monfort. Ver: inventario de Mascarós, lio 66 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1004</sup> MORA, G. (1998), p. 78.

infante don Gabriel. En esta vasta obra Pérez Bayer pretendía estudiar las lenguas de los primeros pobladores de España partiendo de las monedas<sup>1005</sup>. Él mismo manifiesta su idea de componer una obra sobre “las monedas desconocidas y el origen de la literatura en España” en la carta que envió en abril de 1781 a la Universidad de Salamanca junto a un ejemplar de su obra: “dirijo a V. I. un ejemplar del primer tomo de la obra de las monedas desconocidas y origen de la literatura de España, que he comenzado a publicar, y trata de las de los hebreos, llamadas comúnmente samaritanas, que son el cimiento de la inteligencia de quantas acuñaron en España los phenices y griegos, nuestros primeros o antiguos pobladores”<sup>1006</sup>. También encontramos indicios de esta intención en la correspondencia con Gregorio Mayans. Por ejemplo, en la carta enviada el 26 de septiembre de 1780 señala que las monedas a las que se refiere como “celtibéricas” ocuparán el tercer tomo y las turdetanas el segundo (reservándose el primero para las hebreo-samaritanas)<sup>1007</sup>.

Pérez Bayer compuso *De numis hebraeo samaritanis* cuando vivía en la Corte, ejerciendo el cargo de preceptor de los hijos de Carlos III. En 1774, una fecha temprana teniendo en cuenta que la obra no salió de la prensa hasta 1781, escribió a Gregorio Mayans que había estado trabajando en “la explicación del segundo ramo de nuestra literatura antigua que son nuestras monedas españolas con letras desconocidas a las que yo llamo celtibéricas o griego-hispanas”<sup>1008</sup>. Se refiere, sin duda, a la preparación de su tratado sobre las monedas antiguas, trabajo que tuvo que dejar inconcluso porque se puso enfermo, pero que pensaba retomar pronto, de hecho pensaba ya en la impresión. Cuatro años después, en 1778, encontramos una nueva referencia a la impresión de *De numis hebraeo samaritanis* en la correspondencia con Gregorio Mayans. En este caso, el erudito se debate sobre si sería más conveniente imprimir este trabajo o, bien, publicar su catálogo de los códices de la biblioteca de El Escorial, que como vimos, había quedado manuscrito. Reproducimos sus palabras:

---

<sup>1005</sup> *Ibid.*

<sup>1006</sup> Salamanca. AUSA, 241, actas de Claustros y Juntas de la Universidad 1778-1779, fol. 454r; reproducida en: JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 148-149.

<sup>1007</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 259, p. 404 (Madrid. 1780, septiembre 26).

<sup>1008</sup> *Id.*, vol. VI, n° 220, p. 355 (Madrid. 1774, diciembre 19).

“Pensé en dar la última mano a los índices de el Escorial que son cinco tomos, sin otros tres de obras y piezas inéditas griegas; y en efecto se me significó por el Ministro de Estado que me costearía la impresión, pero sabiendo el Sr. Roda, Dn. Vicente Blasco y otros amigos, que yo tenía hechos algunos apuntamientos acerca de nuestras monedas españolas, que se llaman desconocidas, assí fenicias o turdetanas como griegas o celtibéricas, me instaron para que tratase primero de esto por ser un estudio tan estraño y porque no se inutilizasse, muerto yo, mi trabajo”<sup>1009</sup>

Llama la atención que más de diez años después de terminar su trabajo en el Escorial y tras el desenlace que tuvo la empresa, siguiese pensando en imprimir y publicar sus catálogos. Pérez Bayer estaba convencido de la calidad de su obra e incluso llega a decir que los cinco tomos “están puestos en limpio y con las muestras de los caracteres más raros assí griegos como latinos y hebreos para justificar la edad en que se escribió cada código, y esto con el maior primor a que seguramente no llega ninguna de quantas bibliotecas de manuscritos he visto impressas, ni la Paleografía de Montfaucon, ni la Diplomática de Mabillon, ni la nueva de los benedictinos de París”<sup>1010</sup>. El arcediano se reviere a la *Palaeographia graeca* de Bernard de Montfaucon, al *De re diplomatica libri sex* de Jean Mabillon y, tal vez, al *Nouveau traité de diplomatique* de René-Prosper Tassin y Charles-François Toustain, obras claves para la historia de la paleografía y la diplomática. Comparar estas obras con la suya, resulta cuanto menos sorprendente. En esta misma carta también hace una dura crítica del estado de la biblioteca de El Escorial en ese momento<sup>1011</sup>. Sin duda, buscaba resarcirse de las cuitas pasadas.

---

<sup>1009</sup> *Id.*, vol. VI, nº 233, p. 375 (Madrid. 1778, diciembre 29).

<sup>1010</sup> *Id.*, nº 234, p. 378 (Madrid. 1779, enero 5).

<sup>1011</sup> “No es lo que voi a decir si no para que quede y se sepulte entre nosotros, porque realmente nos hace poquíssimo honor: no hai rendija en las celdas, especialmente en las altas, que llaman caramanchones, que no esté tapada con pergaminos escritos en griego, hebreo, árabe, etc., en las ventanas y puertas, digo, para que no entre el ayre. Pues los fuelles de los órganos están llenos de remiendos del mismo paño. Assí me lo han asegurado, pero lo primero lo he visto en compañía de el Sr. Roda y nos hemos lastimado como era razón, y aun se me dixo por quien lo había visto que aún se conservaban ciertos cartones que sirvieron para una iluminación en ciertas loas que hicieron los religiosos en tiempo del Sr. Carlos segundo para la diversión de sus Magestades hechos de pergaminos viejos de la librería. Quando fui allá había en la librería alta (que es la de los manuscritos) varios montones de quadernos sueltos por aquellos rincones, al modo con que suelen por aí en las casas de los labradores estar los montones de el panizo o adaza. Esto se remedió a mi instancia. Fui los separando y reduciendo a classes y vinieron dos encuadernadores de Madrid y estuvieron ocho meses trabajando con lo que se evitó el daño que amenazaba a aquellos preciosos fragmentos” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 234, p. 378 – Madrid. 1779, enero 5 –).

Para redactar *De numis hebraeo samaritanis*, Pérez Bayer pudo valerse de las monedas que había recogido en Italia, así como de las que componían el monetario de Gabriel de Borbón, cuya ordenación le fue encargada en marzo de 1779<sup>1012</sup>, además del arreglo de la librería. Ambas labores le llevaron mucho tiempo; el 18 de diciembre escribía a Gregorio Mayans que aún seguía ocupado en la ordenación del monetario. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva un manuscrito autógrafo de Pérez Bayer, firmado en 1779 y titulado “Monetario del S. I. D. Gabriel”<sup>1013</sup>, que contiene el borrador de la catalogación del monetario del infante que Pérez Bayer realizó por encargo ese mismo año. Consta de 121 folios en los que se incluye, en primer lugar, un recuento de monedas por orden alfabético (fol. 1r-2v) y, a continuación, el catálogo de las mismas (3r-121v). Este catálogo se divide en: las “monedas de oro imperial” (las de época romana), “Reyes de Egipto y otras monedas griegas de oro”, “moendas godas” y un apéndice: “ostrogodos, reies de Lombardía y de Italia y otras inciertas”, además de la “serie de monedas imperiales de plata”. Está encuadernado junto a otra obra, un “Catálogo de las monedas romanas que se han hallado en la illa de Liria, el día 31 de octubre de 1806”. El manuscrito, que hasta ahora no se conocía, perteneció a Francisco Borrull<sup>1014</sup>, quien lo legó a la biblioteca universitaria.

En julio de 1779 indica a Mayans que se había puesto en marcha el proceso de impresión de su obra sobre las monedas “samaritanas”, con las láminas “abiertas y concluidas”<sup>1015</sup> y después de varios problemas para encontrar impresor, hasta que Manuel Monfort se ocupó del encargo<sup>1016</sup> la obra fue publicada en 1781. El 6 de diciembre ese mismo año la presentó ante el rey y los príncipes: “como introducción a nuestras monedas phenicias y griegas españolas que llaman desconocidas y a nuestra primitiva literatura y población”<sup>1017</sup>. Al igual que hizo con el Salustio del infante don Gabriel, procuró enviar ejemplares de su obra a distintos eruditos tanto españoles como extranjeros, incluso ofreció dos ejemplares al Papa Pío VI<sup>1018</sup>. También envió un ejemplar a Gregorio Mayans,

---

<sup>1012</sup> “El Sr. Infante Don Gabriel me manda con instancia que me vaya a Madrid y comience a arreglar su librería y museo de medallas (que lo segundo es obra) pues las series de colonias de España y de Reyes Godos no tienen en España, ni fuera, igual. Tiene también gran mérito de la de los Reyes de Syria y otras. Se me preapra buen mies” Pérez Bayer estaba en ese momento en Castellón. (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 242, p. 387 – El Pardo. 1779, marzo 19 –)

<sup>1013</sup> Valencia. BHUV, Ms. 190 (2); GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), nº 1502.

<sup>1014</sup> Su exlibris se sitúa en la contratapa anterior.

<sup>1015</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 247, p. 392. Madrid. 1779, julio 20).

<sup>1016</sup> *Id.*, vol. VI, nº 254, pp. 299-400 (Madrid. 1779, diciembre 7).

<sup>1017</sup> *Id.*, vol. VI, nº 262, p.406 (Madrid. 1781, abril 24).

<sup>1018</sup> *Id.*, vol. VI, nº 264, p.408, nota 353 (Madrid. 1781, junio 3).



otro a la catedral de Valencia y otro a la Universidad de Salamanca. Esta última, en agradecimiento, le dedicó un retrato al óleo que el claustro encargó al pintor Joaquín Inza, que iría acompañado de una dedicatoria latina, encargada al catedrático de retórica del estudio, Francisco Sampere, y al de griego, P. Zamora<sup>1019</sup>. El cuadro se colocó en la biblioteca, aunque después se trasladó al despacho del director de la misma y más tarde, en época de Unamuno, a una de las galerías del claustro, frente a la escalera<sup>1020</sup>.

El libro, que compartía la elegancia y la suntuosidad de la edición del Salustio traducido por Gabriel de Borbón<sup>1021</sup>, tuvo cierto recorrido internacional y recibió elogios de eruditos extranjeros, muestra de los cuales es el que apareció en las *Efemérides de Roma*<sup>1022</sup> o la correspondencia entre Pérez Bayer y Gottfried Woide a propósito de la obra y las monedas de John Hunter<sup>1023</sup> y las J.J. Barthelemi, como recuerda J.M. Laulhé y Tisné<sup>1024</sup>. Las relaciones entre los españoles y los eruditos extranjeros tuvieron mucha importancia para el avance de la numismática en España y se manifestaron en el intercambio epistolar y el intercambio de piezas y en la participación de los españoles en proyectos e instituciones extranjeras<sup>1025</sup>. El mismo Pérez Bayer fue miembro de varias academias de ciencias europeas. Según algunos de sus biógrafos, al terminar su labor como visitador del Colegio de Españoles de Bolonia, Pérez Bayer fue nombrado miembro honorario de la Academia de las Artes de San Petersburgo y de las Academias de Ciencias de París y Gotinga<sup>1026</sup>. Sin embargo, sabemos que el nombramiento como académico honorario de la Academia de Artes de San Petersburgo se produjo en 1781, a propuesta de la Academia de Bellas Artes de San Carlos, que mantenía relación con la academia

---

<sup>1019</sup> JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 155.

<sup>1020</sup> *Id.*, p. 159.

<sup>1021</sup> Serrano Morales, en su diccionario de las imprentas, la incluye como una de las mejores obras salidas de las prensas de Benito Monfor (SERRANO MORALES, J. E. (2000), p. 339).

<sup>1022</sup> Lo reproduce F. Mateu y Llopis en: MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 36-42.

<sup>1023</sup> Pérez Bayer lo menciona en su carta a Mayans de 3 de junio de 1781 (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 264, p. 392)

<sup>1024</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 44. Ver: Inventario de Macarós, lío 29 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1025</sup> RODRÍGUEZ CASANOVA, I. (2012), p. 164.

<sup>1026</sup> ALDEA VAQUERO, Q. (1975), p. 1965; BIOGRAFÍA (1849), p. 304; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 21; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), p. 179.

rusa<sup>1027</sup>. De los otros dos nombramientos no tenemos más constancia<sup>1028</sup>, pero lo cierto es que esta circunstancia le permitió establecer relaciones epistolares con algunos de los miembros de dichas academias, lo que explicaría la presencia de cartas de eruditos extranjeros entre los papeles mencionados en el índice de los manuscritos donados a la biblioteca universitaria de Valencia redactado por Domingo Mascarós.

Otro ejemplo más de las relaciones entre los estudiosos extranjeros y españoles y de la difusión de las obras producidas en nuestro país, son precisamente las repercusiones que tuvo *De numis hebraeo-samaritanis* y la disputa suscitada a raíz de su publicación entre Francisco Pérez Bayer y el alemán Oluf Gerard Tychsen. En 1786, se publicó la obra titulada *Carta latina del señor D. Olao Gerardo Tychsen al Ilmo. Señor D. Franc. Perez Bayer con su traducción castellana*<sup>1029</sup>. En ella se afirmaba que las monedas “samaritanas” defendidas por el arcediano eran falsas<sup>1030</sup>. En su defensa, Pérez Bayer escribió *Numorum hebraeo-samaritanorum vindiciae*<sup>1031</sup>, tratando de aportar nuevos argumentos que avalasen sus teorías. Tychsen contestó en 1792 con su obra *De numis hebraicis diatribe*<sup>1032</sup> y en 1793, publicó la traducción al castellano de esta misma obra, con el título: *Legitimidad de las monedas hebreo samaritanas*<sup>1033</sup>, obra no tan celebrada por sus biógrafos como las anteriores<sup>1034</sup>.

---

<sup>1027</sup> La Academia de Artes de San Petersburgo envió a la de San Carlos de Valencia tres diplomas en blanco para que eligiese a individuos que serían nombrados académicos honorarios de su institución. Los elegidos, a propuesta de la Junta Particular de la Academia de San Carlos fueron el conde de Floridablanca, Francisco Pérez Bayer y Vicente Gascó y Masot. El mismo Pérez Bayer, escribió una carta a la academia agradeciendo su nombramiento (DELICADO MARTÍNEZ, F.J., ALDEA HERNÁNDEZ, A. (1994), pp. 104-105).

<sup>1028</sup> De hecho, no figura en la lista de miembros de la Academia de Ciencias francesa, que se puede consultar en la página web de dicha institución e incluye todos los miembros desde 1666, aunque la ausencia puede deberse al hecho de que fuese únicamente “académico honorario”.

<sup>1029</sup> Con el subtítulo: “se añade la Refutación de los argumentos de dicho Señor Bayer en favor de las monedas Samaritanas, atribuida al mismo Sr. Tychsen” (publicada en Madrid, en la imprenta de la viuda de Ibarra).

<sup>1030</sup> Sobre la disputa entre Tychsen y Pérez Bayer: MORA, G. (1998), pp. 78-79; RODRÍGUEZ CASANOVA, I. (2012), p. 164-165.

<sup>1031</sup> PÉREZ BAYER, F. (1790) *Numorum hebraeo-samaritanorum vindiciae*. Valentiae Edetanorum: ex officina Monfortiana.

<sup>1032</sup> TYCHSEN, O. G. (1792) *De numis hebraicis diatribe, qua simul ad nuperas ill. Franc. Perezii Bayerii obiectiones respondetur*. Madriti: ex typographeo regio.

<sup>1033</sup> PÉREZ BAYER, F. (1793) *Legitimidad de las monedas Hebreo Samaritanas. Confutación de la diatribe De numis hebraicis de D. Olao Gerardo Tychsen*. Valencia: en la oficina de B. Monfort.

<sup>1034</sup> Por ejemplo, J. M. Laulhé y Tisné, dice: “Escusamos analizar este opúsculo, porque quisiéramos que hubiera perecido a manos del tiempo, para no ver en la vida de tan ilustre varón un lunar de esta clase. El hombre que había subido a tal altura por sus eminentes servicios y sabiduría, el que era respetado y mirado como un oráculo por los sabios de todas las naciones, el autor en fin de las *monedas hebreo-samaritanas*, no debió abatirse hasta el extremo de responder a impugnaciones satíricas e infundadas, y mucho menos

#### 2.8.4. La reforma de la Universidad de Valencia

Una de las políticas culturales importantes del gobierno de Carlos III fue la reforma universitaria, unida indisolublemente a la de los colegios mayores y la expulsión de los jesuitas. Sin embargo, en lugar de producirse una reforma general de todas las universidades del reino, cada una fue diseñando sus propios planes de reforma, que se fueron aprobando en distintos tiempos. El último en publicarse fue el de la Universidad de Valencia, en 1787. El retraso se debió, según apuntó Juan Florensa, a que los conservadores regidores de la Junta de Patronato se oponían a toda innovación en la Universidad y no necesariamente a la oposición de los profesores universitarios, que no eran contrarios a la reforma<sup>1035</sup>. También jugaron un papel importante las luchas entre tomistas y antitomistas en el claustro universitario, de manera que según J. A. Catalá, la universidad quedó sumida en un “estado de larga postración e interinidad”, del que no comenzó a salir hasta la llegada de rector Blasco.

El proceso de reforma de la Universidad de Valencia comenzó con el nombramiento como canónigo de la catedral de Valencia en 1781 de Vicente Blasco García, protegido de Francisco Pérez Bayer y maestro, bajo su dirección, de los infantes reales. Este era el paso previo a su designación como rector de la Universidad, que se produjo el 14 de enero de 1784<sup>1036</sup>. Ese mismo año Blasco manifestó sus planes al secretario de Estado, el conde de Floridablanca, que se mostró partidario. Las ideas de Blasco se centraban fundamentalmente en mejorar el método de enseñanza tanto en lo relativo a los horarios, las materias y autores impartidos, como en lo referente a las oposiciones a cátedras y los requisitos de los opositores; y en aumentar la dotación de las cátedras, para que los profesores pudiesen mantenerse con holgura<sup>1037</sup>.

En mayo de 1786 el plan del rector Blasco fue presentado al rey y revisado por una junta de expertos en la que estaba Pérez Bayer, y fue aprobado por el rey el 22 de diciembre, aunque no se comunicó su aprobación a la Universidad hasta 1787. En ese *interim*, finalizó el periodo de mandato de Blasco. En función de las constituciones universitarias, el gobierno de cada rector debía durar tres años y estos no podían ser

---

emplear la acrimonia y el sarcasmo. Pero pagó el tributo a la humana flaqueza, e hizo ver que el hombre más grande no es dueño de si acalorado por las pasiones” (LAULHÉ Y TISNÉ, J.M. (1832), p. 52).

<sup>1035</sup> Citado en: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXX.

<sup>1036</sup> PESET, M., PESET, J.L. (2000), p. 69.

<sup>1037</sup> *Ibid.*

reelegidos inmediatamente, debían ser, además, nombrados por la Junta de Patronato de la ciudad<sup>1038</sup>. La Junta eligió a Joaquín Segarra, otro de los protegidos por Pérez Bayer; pero, precisamente por mediación del arcediano, Floridablanca ordenó prorrogar el mandato de Blasco que se convirtió así en el primer rector vitalicio de la universidad. Era también la primera vez que el puesto de rector se convertía en un cargo político dependiente de la Corona<sup>1039</sup>.

El Plan Blasco era uno de los más avanzados y progresistas de su tiempo. Actualizó la docencia, intentó mantener la independencia universitaria con respecto al patronato municipal, controlando las rentas y dando más autoridad a los profesores. Se regularon las formas de enseñanza, por ejemplo, introduciendo los exámenes y dando más importancia a la enseñanza práctica, especialmente en la facultad de medicina<sup>1040</sup>. Sin embargo, “su aplicación fue lenta y trabajosa”<sup>1041</sup> debido a que tuvo que enfrentarse a tradiciones asentadas en la Universidad y a aquellos que veían en la sujeción a la Corona la pérdida de la autonomía universitaria<sup>1042</sup>, y también debido a la negativa del arzobispo Fabián y Fuero a desembolsar la asignación que le correspondía según las nuevas normas, lo que empeoró la situación económica del *Estudi General*<sup>1043</sup>. Según J. A. Catalá Sanz la participación de Pérez Bayer en la aprobación del Plan Blasco fue sustancial, pues gracias a él Blasco fue nombrado canónigo y prorrogado en su cargo en 1787, y siendo Blasco su protegido, no es de extrañar que la influencia e ideas del arcediano estuviesen detrás de su redacción.

En 1785, dos años antes de aprobarse el plan de estudios del rector en Blasco, se produjo la entrega oficial de la de la biblioteca personal de Pérez Bayer a la Universidad de Valencia, en función del anuncio que había realizado en 1775. Es decir, la donación se había demorado diez años. Entre las causas, una de las principales fue la falta de un local adecuado en el edificio universitario para albergar los libros, condición inapelable impuesta por el arcediano para hacer efectiva la donación. Sin embargo, varios autores<sup>1044</sup> han señalado la oportunidad que supuso el regalo de la biblioteca para conseguir el éxito

---

<sup>1038</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXXIII.

<sup>1039</sup> PESET, M., PESET, J.L. (2000), p. 71; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXXII.

<sup>1040</sup> Sobre las características del Plan Blasco: PESET, M., PESET, J.L. (2000), p. 68-73.

<sup>1041</sup> PESET, M., PESET, J.L. (2000), p. 73.

<sup>1042</sup> Según Antonio Mestre, esta fue la razón por la que Juan Antonio Mayans se opuso al Plan Blasco, no por su contenido (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXXII).

<sup>1043</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2008), p. 346.

<sup>1044</sup> Entre ellos Antonio Mestre (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, p. LXXII) y Jorge Antonio Catalá Sanz (CATALÁ SANZ, J. A. (2008), p. 343).

del nuevo plan de estudios, de manera que el retraso pudo deberse a la intención de hacer coincidir la reforma del *Estudi General* con la creación de biblioteca universitaria, de manera que esta apareciera como uno de los logros de dicha reforma.

#### **2.8.5. El testamento de 1786.**

El 23 de abril de 1786 Francisco Pérez Bayer firmó en Madrid su testamento público ante el notario Miguel Tomás París, plasmando sus últimas voluntades y el destino de sus bienes muebles e inmuebles. El documento se conserva actualmente en el Archivo Histórico de Protocolos de Madrid<sup>1045</sup>. Al final de su vida Pérez Bayer había llegado a acumular cuantiosas rentas y distintas propiedades y en el extenso testamento de 15 folios y 22 disposiciones contempla el destino de todos sus bienes y heredades.

En primer lugar, dedica cinco disposiciones<sup>1046</sup> a gestionar el futuro de la iglesia que había fundado en Benicasim, para lo que destina 6.300 reales anuales que serían sufragados con los beneficios de sus posesiones en Castellón, las que heredó de su madre más las que adquirió él mismo. Quería que se mantuviesen los oficios, incluyendo las dotaciones del cura, el vicario y el sacristán. Señala también los 200.000 reales obtenidos por Real Privilegio de Amortización en 1784 y nombra a sus descendientes, herederos en el patronato de la iglesia: sus sobrinos Juan Bautista, Domingo, Manuela, Francisca y Mariana Bayer y Segarra y José Bayer y Dolorí, insistiendo en que “en ningún caso puedan entrar a poseerle ni disfrutarle hembras aunque sean descendientes”<sup>1047</sup>, exceptuando a sus tres sobrinas. También estipula la heredad de la casa y el huerto que tenía en Benicasim, y en suma, de todas las tierras anexas a la parroquia prohibiendo su venta o enajenación, en un intento de crear un legado que perdurase en el tiempo.

Por otro lado, se ocupa también de los más desfavorecidos, haciendo gala de su fama de “benefactor de los pobres”. Deja 100 reales a los reales hospitales generales de Madrid y ordena que el dinero que se obtenga de la venta de una de sus casas en Castellón se reparta entre los pobres de varias villas de la dignidad de tesorero de la iglesia de Toledo y también en las villas de Castro y Espejo en el obispado de Córdoba, de las que

---

<sup>1045</sup>Madrid. Archivo Histórico de Protocolos (en adelante AHPM), P 19.505, fol. 328r-343r. Texto transcripto en el apéndice 5.2.4.

<sup>1046</sup> Disposiciones novena a decimotercera (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 332r-338r.)

<sup>1047</sup> Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 336v.

fue beneficiado. Asimismo, las rentas obtenidas por la venta de su casa de la calle Palomar, en Valencia, en la que había nacido y crecido, las destina a la enfermería de la cárcel de mujeres de las torres de Quart, cuyo mantenimiento venía costeando desde hacía años. Y por último, nombra herederos universales a los pobres de la ciudad y arzobispado de Valencia, una vez satisfechas las demás disposiciones<sup>1048</sup>. No se olvida tampoco de los criados que le habían servido durante años, como la doncella Dionisia Almanzano, Vicente de Cosme y el cocinero Juan Rivera<sup>1049</sup>.

Como parte importante de todo testamento, prevé lo que debe hacerse tras su fallecimiento, de manera que si muere en Madrid, debía ser enterrado en el hospital real de Monserrat o de Aragón “por ser de aragoneses, catalanes y valencianos”<sup>1050</sup>; mientras que si fallecía en Valencia, lo sería en la catedral, como así ocurrió. Destina 6.000 reales para costear los gastos de su entierro y las misas en su nombre, dejando lo que sobre a los pobres de las parroquias de Santiago y San Juan en caso expirar en Madrid, y de San Nicolás y los Santos Juanes, de hacerlo en Valencia<sup>1051</sup>. Nombra como albaceas testamentarios, por lo que respecta a Madrid a: Pedro Marentes, ayuda de cámara de Fernando VI, Manuel Monfort, tesorero administrador de la Real Biblioteca, José Hernández Pérez de Larrea, oficial de la secretaría de juros y a Juan Manuel de Aranzazu, su familiar y oficial de correo; y para Valencia a: Joaquín Segarra, canónigo de la catedral, Félix Rico, también canónigo de la misma iglesia y a José Rodríguez de Torres, tesorero de rentas reales de la ciudad y reino de Valencia. A estos les otorga plenos poderes para tomar las decisiones que sean necesarias a la hora de gestionar sus bienes, siempre que cada uno actúe en la jurisdicción que le corresponde<sup>1052</sup>. Con este testamento anula cualquier codicilo o escrito anterior e indica, que, en caso de dejar alguna memoria escrita de su mano, se una a este mismo documento y se protocolice por el mismo notario<sup>1053</sup>. No hemos localizado ninguna memoria posterior ni tampoco ningún otro testamento anterior a este, aunque de haberlo, sus efectos serían nulos.

Pérez Bayer también se refiere a sus libros, aunque no incluye ninguna lista de títulos o inventario. Tan solo aparecen unas líneas que confirman a la Universidad como

---

<sup>1048</sup> Respectivamente, disposiciones cuarta, décimoquinta, décimosexta y vigésimoprimera (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 330v, 338r-339v y 341v-342v).

<sup>1049</sup> Disposición séptima (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 331v-332r).

<sup>1050</sup> Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 329v.

<sup>1051</sup> Disposiciones primera y segunda (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 329r-330r.)

<sup>1052</sup> Disposición vigésima (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 340v-341v).

<sup>1053</sup> Disposición decimoséptima (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 339v).

destinataria de los mismos. En la disposición sexta, ordena que los que quedaban en sus aposentos de la Corte y en sus casas de Valencia (la que estaba situada en la calle Palomar y la de la dignidad de arcediano mayor) se entregasen a la Universidad de Valencia, como se había hecho con el resto de su librería, pero esta vez “suelos, esto es, fuera de cajones, para que todos sirvan al público como los que ya están colocados”<sup>1054</sup>. El arcediano se reserva algunos ejemplares para regalarlos a la Real Biblioteca, a sus sobrinos Domingo y Juan Bautista Bayer y Segarra y a Guillermo López Bustamante. El destino de sus libros estaban ya determinado desde 1775, el momento en el que el erudito comunicó oficialmente al ayuntamiento de Valencia y al claustro universitaria la intención de legar su biblioteca personal. Los libros comenzaron a trasladarse en el momento en el que se habilitó un espacio adecuado para ellos en el edificio de la Universidad. El acto entrega oficial tuvo lugar en 1785, un año antes de que se firmase esta escritura de testamento. Pérez Bayer también había manifestado en anteriores ocasiones su deseo de guardarse algunos libros para sí mismo, los que le permitiesen continuar con sus investigaciones y estudios. La principal aportación que se extrae del testamento, en este sentido, es el regalo de algunos ejemplares a la Real Biblioteca y a sus familiares, aunque no sabemos cuales. En definitiva, la cláusula sexta del documento viene a confirmar el proceso de donación que ya se había puesto en marcha.

Después de la firma del testamento Pérez Bayer aún vivió ocho años más en los que residió en Madrid, empleado en la Real Biblioteca. No obstante, su mandato como bibliotecario mayor estuvo marcado por sus largas ausencias, debido a que pasó gran parte de este tiempo en su tierra natal, tanto en Valencia como en Castellón, atento a la aprobación y aplicación del Plan Blasco, del que en parte era responsable como protector y sustento del rector Vicente Blasco, y de la colocación de sus libros en la biblioteca pública de la Universidad de Valencia. Todavía en sus últimos años continuó trabajando, culminó la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, una de los trabajos con los que más contribuyó al desarrollo de los estudios bibliográficos y escribió varias obras sobre las monedas “samaritanas” en respuesta a las críticas de Oluf Gherard Tychsen, la última en 1793. Finalmente, murió en Valencia el 27 de enero de 1794, a las seis y media de la tarde y fue enterrado en la capilla de santo Tomás de Villanueva, en la catedral de Valencia<sup>1055</sup>.

---

<sup>1054</sup> Madrid. AHPM, P 19505, fol. 331v.

<sup>1055</sup> Valencia. ACV, leg. 690, libro en donde consta el día, mes y año en que murieron los ilustrísimos señores arzobispos, dignidades, canónigos, beneficiados y demás oficiales de la presente iglesia, empieza en el año 1750 hasta 1957, fol. 22r.

Años después, el sobrino de Pérez Bayer, Domingo Pérez Bayer, compuso el epitafio que está inscrito en la lápida del arcediano<sup>1056</sup>. Mientras que tras su fallecimiento, el rector Blasco realizó una elegía en honor de su antiguo favorecedor<sup>1057</sup> y el catedrático Facundo Sidro Villaroig compuso una oración panegírica<sup>1058</sup> que se leyó en las exequias que le dedicó la Universidad de Valencia, que tanto debía al arcediano tras la donación de su librería<sup>1059</sup>.

---

<sup>1056</sup> J. M. Laulhé y Tisné reproduce la composición que Domingo Pérez Bayer estaba preparando para la tumba, según él mismo se la enseñó. El texto presenta algunas diferencias con el que está inscrito en la lápida actualmente (LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 80-81).

<sup>1057</sup> Reproducida en: LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 82; PASTOR FUSTER, J. (1828), p. 22.

<sup>1058</sup> SIDRO VILLAROIG, J. F. (1797) *In funere Francisci Perezii Bayerii Oratio ad Senat. et Acad. Valentinam*. Valentiae: Ex Typographia Monfortina.

<sup>1059</sup> PASTOR FUSTER, J. (1828), p. 23.



### **3**

## **La biblioteca de un erudito: los libros de Francisco Pérez Bayer.**



“Es menester poner en essa Universidad una librería decente; y ya que yo no he manejado bien los libros que los manejen otros y que *fungar vice cotis* [Horacio, *Ars poetica*, 343]<sup>1060</sup>”.

Francisco Pérez Bayer<sup>1061</sup>.

La primera consideración que debemos tener presente antes de enfrentarnos al estudio de la biblioteca personal de Francisco Pérez Bayer, es que no se ha conservado en su totalidad. Por tanto, no podemos estudiar el contenido y la composición de la biblioteca a partir de los ejemplares *in situ*, sino a través de otro tipo de fuentes, tanto directas como indirectas. En 1785 Pérez Bayer donó su librería a la ciudad de Valencia para que con ella se abriese una biblioteca pública en la Universidad, que hasta ahora carecía de ella. Sin embargo, en 1812 un incendio arrasó el edificio universitario pereciendo en él los libros que integraban dicha biblioteca, o al menos, gran parte de ellos. Este suceso abre una serie de incógnitas que trataremos de resolver a lo largo de las siguientes páginas.

### 3.1. Formación de la biblioteca.

Francisco Pérez Bayer formó el grueso de su colección a partir de las compras a libreros y llegó a adquirir alguna biblioteca completa. También sabemos que recibió libros como regalo por parte de los eruditos con los que mantenía una relación literaria, como Gregorio Mayans y Siscar, quien le regaló ejemplares de muchas de sus obras, siguiendo una costumbre propia del siglo XVIII (también Pérez Bayer envió ejemplares de sus propias obras a Mayans). Y, en alguna ocasión, aunque excepcional, se apropió de libros procedentes de conventos y bibliotecas monacales. Otra parte importante de su librería, concerniente al fondo manuscrito, es la que está integrada por las copias de documentos

---

<sup>1060</sup> “Haré las veces de piedra de afilar”.

<sup>1061</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 245, p. 390 (Madrid. 1779, junio 9).

que realizó, ya fuese él mismo o algún escribiente, durante sus diferentes viajes y estancias.

Por lo que respecta a las compras, Pérez Bayer no muestra un ritmo constante de adquisiciones, ni tampoco compra libros con demasiada asiduidad, sino que esta actividad varían en los distintos periodos de su vida. Depende de varios factores: el lugar en el que se encuentre y la disponibilidad de libros a su alcance, los trabajos literarios que esté realizando en ese momento y que requieran, o no, la consulta de una determinada bibliografía y, fundamentalmente, su situación económica. Por ello, conocer su biografía resulta esencial para entender la creación y formación de su biblioteca personal, al mismo tiempo que para comprender su contenido y composición.

Pérez Bayer comenzó a formar su biblioteca probablemente en la época de estudiante en Salamanca, sin embargo, cuando realmente empezó a comprar libros en cantidades significativas fue durante su periodo como secretario arzobispal en Valencia, entre 1738 y 1746. Su servicio como secretario de cartas y visitas pastorales le granjeaba rentas suficientes como para invertir en la compra de grandes remesas de libros. Por otro lado, la biblioteca arzobispal estaba en ese momento formándose y Pérez Bayer no disponía de todos los libros que necesitaba, de hecho, pidió muchos prestados a Gregorio Mayans. Es, precisamente Gregorio Mayans quien gestionó, en estos primeros momentos, sus adquisiciones librarias. Pérez Bayer aprovechó las relaciones del erudito de Oliva con los libreros valencianos como Francisco Manuel de Mena<sup>1062</sup>, y extranjeros, especialmente a través de José Octavio Bustanzo, quien le facilitó la compra del “Horacio londinense”<sup>1063</sup>. También compró libros a Diego Mallén, al que se refiere como “el librero francés de S. Martín”<sup>1064</sup> y en alguna ocasión envió libros al encuadernador Pasqual Esclapés<sup>1065</sup>. Pero no sólo compró libros en España, sino que en este periodo adquirió ejemplares en el extranjero; por ejemplo, tenemos constancia de que encargó libros a Holanda<sup>1066</sup>. Gracias a sus visitas pastorales por todo el territorio de la diócesis

---

<sup>1062</sup> *Id.*, vol. VI, nº 13, p. 15 (Valencia. 1743, abril 24).

<sup>1063</sup> *Ibid.*

<sup>1064</sup> *Id.*, vol. VI, nº 37, pp. 45-46 (Valencia. 1744, enero 28).

<sup>1065</sup> Por ejemplo, los que extrajo de la biblioteca del monasterio de san Jerónimo de Cotalba de Gandía (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 54, p. 66 – San Jerónimo de Gandía. 1744, octubre 13 –)

<sup>1066</sup> En una de las cartas dirigidas a Gregorio Mayans adjuntó una lista de los libros traídos de Holanda, cuyas “impressiones son hermasísimas y las encuadernaciones con que tuve especial gusta”; esta lista no se conserva (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 54, p. 65 – San Jerónimo de Gandía. 1744, octubre 13 –)

de Valencia, Pérez Bayer visitó las bibliotecas de algunos conventos y monasterios. En el monasterio de san Jerónimo de Cotalba de Gandía, pudo ver la librería, según él “depósito de carcoma y polilla” <sup>1067</sup>, y aprovechó la ocasión para aprovisionarse de algunos libros que pasaron a engrosar su biblioteca, al igual que hizo en la biblioteca del convento de Santo Domingo de Segorbe<sup>1068</sup>.

Durante su etapa como catedrático de hebreo en Salamanca apenas compró libros. La razón fundamental es que ya no disponía de rentas suficientes, cosa que él mismo lamentaba. Tenía a mano los libros de la biblioteca universitaria y de las librerías de los colegios mayores, por lo que la necesidad de adquirirlos no sería tan acuciante. Cabe recordar, que gran parte del tiempo de su periodo como catedrático de hebreo lo pasó en Toledo, empleado en la comisión de archivos del padre Burriel y en los periodos en los que residió en Salamanca estuvo inmerso en los litigios con el claustro, lo que le dejaría poco espacio para dedicar a los estudios. Entre 1754 y 1759 estuvo en Italia y, a diferencia de lo que cabría esperar, no encontramos menciones de adquisiciones de libros en el diario de su viaje, a excepción del momento en el que dice haber enviado varios cajones de libros a España<sup>1069</sup>, aunque estos iban destinados a la Real Biblioteca. Lo que sí que hizo en Italia fue copiar multitud de obras a partir de los manuscritos que consultó en distintas bibliotecas y archivos, como la Biblioteca Apostólica Vaticana, la biblioteca del Colegio de San Clemente de Bolonia, la librería de la iglesia San Marcos en Venecia,... Estas copias y extractos se reflejan en el índice de los manuscritos donados a la Universidad por Francisco Pérez Bayer<sup>1070</sup>, junto con los documentos copiados en la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial.

Las compras se reanudaron años más tarde, siendo ya canónigo tesorero de la catedral de Toledo, cargo cuyos beneficios le permitieron tener de nuevo rentas suficientes para invertir en libros. Estaba entonces preparando su catálogo de los códices latinos, castellanos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial, para lo que requería una abultada bibliografía que, según él, no se encontraba ni en el monasterio ni en la biblioteca del cabildo toledano, viéndose obligado a pedir libros prestados y a comprarlos. Sin embargo, más allá de la realidad de esta afirmación, lo interesante es que estaba

---

<sup>1067</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 54, p. 66 (San Jerónimo de Gandía. 1744, octubre 13).

<sup>1068</sup> *Id.*, vol. VI, nº 24, p. 29 (Valencia. 1743, agosto 19).

<sup>1069</sup> *Id.*, vol. VI, nº 118 y 125, pp. 163 y 194.

<sup>1070</sup> Valencia. BH de la UVEG, Ms. 0058 (Apéndice 5.1.1.).

comprando libros pensando ya en formar una gran biblioteca para poder legarla en el futuro, y así lo manifiesta en la carta que envió a Gregorio Mayans el 24 de agosto de 1765<sup>1071</sup>.

Diez años después, en 1775 anunció a la ciudad de Valencia y al *Estudi General* la intención de regalar su biblioteca personal para que se formase con ella una librería pública en la Universidad. A partir de este momento las compras de libros se convirtieron en una parte de su rutina. Comenzó a adquirir libros en grandes cantidades, en las que invirtió importantes sumas de dinero, que irían destinados a la biblioteca universitaria. Este propósito orientó también la elección de los títulos, de manera que, mientras que durante sus años como secretario arzobispal compró fundamentalmente clásicos greco-latinos, obras de los Santos Padres y de los humanistas del s. XVI, ahora buscó las colecciones de antigüedades, diccionarios, enciclopedias y tesauros, propios de la erudición dieciochesca. Por ejemplo, el 29 de enero de 1776, un año después de haber anunciado su donación, escribía a Gregorio Mayans: “Me han llegado las Actas, digo mal, las Memorias de la Academia de París, 119 tomos. Vienen ahora las Actas de Lipsia, 112 tomos”<sup>1072</sup>, refiriéndose a las *Memoires de Trevoux* y las *Acta eruditorum Lipsiae*<sup>1073</sup>. También adquirió la biblioteca del médico Francisco Perena<sup>1074</sup> por 41.500 reales<sup>1075</sup>, lo que explicaría la presencia de obras de medicina entre los libros de Pérez Bayer.

En 1782 viajó por Andalucía y Portugal, y, a diferencia de lo que hizo en su anterior travesía, aprovechó para comprar libros. En Sevilla visitó una librería de viejo<sup>1076</sup> y en Lisboa recorrió las tiendas de libros de la ciudad, de las que dice: “Las principales son cinco, sin otras que hay de menor nombre cuyos dueños son portugueses. Las cuatro son francesas: Viuda de Bertrán, Borel, Paulo Martín y Mr. de Beaux. La quinta es de un tal Reicend, turinés”<sup>1077</sup>. Durante varios días visitó estas librerías y adquirió multitud de

---

<sup>1071</sup> “(...) estoi resuelto a una librería llena, que no faltará a quien legarla (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 170, p. 293 – Toledo. 1765, agosto 24 –).

<sup>1072</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 227, p. 366 (Madrid. 1776, enero 29).

<sup>1073</sup> Biblioteca ideal, nº 9 y 2 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1074</sup> Francisco Perena (Zaragoza, ? - Madrid, 1778). Médico aragonés que ejerció su profesión en Madrid, tras haber estudiado en la Facultad de Medicina de su ciudad natal, donde alcanzó el grado de doctor. Desempeñó altos cargos, como médico de la cámara real, y de las Descalzas Reales. Fue socio de una de las instituciones de mayor interés en lo que se refiere a la renovación del saber y la práctica médica en la España del momento: la Regia Sociedad de Medicina y otras Ciencias de Sevilla (Gran Enciclopedia Aragonesa Online).

<sup>1075</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 245, p. 390 (Madrid. 1779, julio 9). Inventario de Mascarós, nº 103 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1076</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 442.

<sup>1077</sup> *Id.*, pp. 556-556.

libros que detalla en el diario de su viaje<sup>1078</sup>. A su regreso a España, continuó con sus compras, que fueron aumentando conforme se acercaba la fecha en la que se hizo efectiva la donación, 1785, y continuarían después, destacando entre estas últimas adquisiciones los numerosos libros encargados a París<sup>1079</sup>.

### 3.2. Composición y contenido.

La biblioteca que Francisco Pérez Bayer regaló a la Universidad de Valencia estaba formada por manuscritos e impresos, entre los que se incluía un número importante de incunables. Conocemos los manuscritos que la integraban gracias al *Índice de los manuscritos que el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita biblioteca para uso de la Universidad Literaria*<sup>1080</sup>, que fue redactado por Domingo Mascarós y Segarra, el primer bibliotecario mayor de la biblioteca universitaria de Valencia. Este inventario supone una fuente directa para conocer el contenido del fondo manuscrito de la librería bayeriana. En el caso de los incunables, también disponemos de un testimonio directo: el *Listado de libros impresos antes de 1500 de Francisco Pérez Bayer*, redactado por el mismo Pérez Bayer y que se conserva en el archivo de la Biblioteca Nacional<sup>1081</sup>. La identificación de las obras contenidas en ambos documentos nos permite acercarnos, con bastante exactitud, a una parte importante del fondo de la colección del erudito valenciano<sup>1082</sup>.

Sin embargo, no ocurre lo mismo con el resto de la biblioteca, para la que contamos únicamente con fuentes indirectas. El primer envío de libros a Valencia se produjo en 1784<sup>1083</sup> y, a partir de este momento, se fueron sucediendo los traslados de libros a la Universidad. Conocemos algunas de estas remesas gracias a la correspondencia con Juan Antonio Mayans y Siscar, al que Pérez Bayer hizo partícipe de los libros que enviaba al *Estudi General*, lo que nos ha permitido establecer una composición del primer fondo de la biblioteca universitaria. Esta se completa con la información proporcionada

---

<sup>1078</sup> *Id.*, pp. 556-566.

<sup>1079</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 281, p. 426 (Madrid. 17184, mayo 20)

<sup>1080</sup> Valencia, BHUV, Ms. 0058 (GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. II, p. 255).

<sup>1081</sup> Madrid. BN, Archivo 35/18.

<sup>1082</sup> Se puede ver la identificación del contenido y edición crítica del *Índice de los manuscritos...* y del *Listado de libros impresos antes de 1500* en los apéndices 5.1.1. y 5.1.2. respectivamente.

<sup>1083</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 276, p. 419 (Madrid. 1784, abril 20).

por la memoria que la ciudad dedicó a Francisco Pérez Bayer en agradecimiento por su donación en 1785<sup>1084</sup>, y por la noticia dada por el pavorde Mariano Liñán, reproducida por Martín Fernández de Navarra en 1825, cuyo contenido es similar al que ofrece la citada memoria<sup>1085</sup>. Partiendo de estas fuentes podemos reconstruir la “biblioteca ideal” de Francisco Pérez Bayer<sup>1086</sup>; entendiendo con éste término aquella biblioteca que el erudito pretendía crear en la Universidad de Valencia, para que fuese utilizada por sus profesores y alumnos.

### 3.2.1. Manuscritos.

El *Índice de los manuscritos que el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita biblioteca para uso de la Universidad Literaria*, al que nos referiremos de ahora en adelante como el “inventario de Mascarós”, fue redactado por el presbítero Domingo Mascarós y Segarra, primer bibliotecario mayor de la biblioteca universitaria valentina. Mascarós, era en ese momento vicerrector de la Universidad y fue nombrado bibliotecario mayor por Francisco Pérez Bayer en 1787<sup>1087</sup>. Ocupó el cargo hasta 1802, momento en el que ascendió a una pavordría, siendo sustituido por Joaquín Ortola<sup>1088</sup>. El índice carece de fecha. La obra más tardía que aparece en él está datada en 1790<sup>1089</sup>, por lo tanto, tuvo que ser compuesto, necesariamente, entre 1790 y 1802. El manuscrito, redactado con una escritura clara y elegante, presenta una factura muy cuidada, con amplios márgenes y un aspecto limpio y ordenado que favorece la lectura. Consta de 61 folios y está encuadernado en pasta española con una orla dorada en las tapas y hierros dorados en el lomo, en el que se puede leer: “Índice de los mss. de Bayer”. A su vez, incorpora guardas de papel jaspeado o marmoleado de gotas<sup>1090</sup>, componiendo una encuadernación típica del siglo XVIII.

---

<sup>1084</sup> MEMORIA (1785) *Memoria que dedica la muy noble y leal ciudad de Valencia a su patricio y bienhechor... Francisco Pérez Bayer... por la donación de su librería*. Valencia: imprenta de Benito Monfort.

<sup>1085</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825), pp. CXXXII-CXXXV.

<sup>1086</sup> Apéndice 5.1.3.

<sup>1087</sup> LLORCA, F. (1997), pp. 49-50.

<sup>1088</sup> *Id.*, p. 91.

<sup>1089</sup> Inventario de Mascarós, lio 58/9 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1090</sup> Este tipo de papel se produjo en España en el último cuarto del s. XVIII y fue muy común, es conocido como “plegado español” (CARPALLO BAUTISTA, A. (2010) p. 106).



El inventario de Mascarós se divide en dos partes: el “Índice de los manuscritos encuadernados” (fol. 2r-22r) y el “Índice de los manuscritos sueltos” (fol. 25r-61v), que incluye los “líos”. El término “lío” es definido por el *Diccionario de autoridades* como “fardo o porción de ropa o [sic] otra cosa liada o atada sin orden”<sup>1091</sup>. En este contexto es equivalente al término “legajo”<sup>1092</sup>, por lo que los líos del inventario de Mascarós son realmente legajos compuestos por diferentes documentos que conforman volúmenes facticios. En definitiva, esta segunda parte constituye lo que hoy consideraríamos el archivo personal de Francisco Pérez Bayer. En total, el inventario contiene 118 manuscritos encuadernados y 82 líos o legajos.

En el caso de los manuscritos encuadernados, las entradas indican generalmente el título de la obra y el nombre del autor, aunque de manera imprecisa y no en todos los casos, lo que dificulta la identificación de las obras, más aun tratándose de obras manuscritas, muchas de los cuales no han sido editadas posteriormente. Lo que sí se indica en todos los casos es el número de volúmenes (un tomo y en algunos casos dos<sup>1093</sup>) y el tamaño: “en folio” (con las variantes “en folio maior” y “en folio menor”<sup>1094</sup>) o “en quarto”, y en alguna ocasión “en papel de marquilla”<sup>1095</sup>. También se hace referencia a la encuadernación, utilizando las expresiones “cubiertas de pasta” (encuadernaciones en piel)<sup>1096</sup> o “cubiertas de pergamino”, y, a veces, “a la rústica”, es decir, los pliegos cosidos pero sin tapas, tal y como salían de la imprenta para que el propietario añadiese la encuadernación que fuese de su gusto. Por otro lado, en el índice de los manuscritos sueltos las entradas están encabezadas con el número del lío que ocupan, seguidas de una descripción sumaria del contenido, sin ningún dato sobre los aspectos materiales de los

---

<sup>1091</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), vol. IV, p. 414.

<sup>1092</sup> Según el *Diccionario de autoridades*: “atado y conjunto de papeles sueltos” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), vol. IV, p. 378).

<sup>1093</sup> También aparecen las expresiones “un librito” y “un quaderno”, esta última para referirse a un libro de pequeñas dimensiones y pocas páginas. En el *Diccionario de autoridades* una de las acepciones de “quaderno” es la de: “libro pequeño o conjunto de papel, en que se lleva la cuenta y razón o en que se escriben algunas noticias, ordenanzas o instrucciones” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), vol. V, p. 445).

<sup>1094</sup> Respectivamente superior o inferior a la marca ordinaria, según el diccionario actual de la Real Academia de la Lengua.

<sup>1095</sup> “Papel de tina, de tamaño medio entre el de marca y el de marca mayor” (definición del diccionario de la Real Academia de la Lengua).

<sup>1096</sup> Sólo en un caso aparece la expresión “pasta dorada” para referirse a una encuadernación en piel con hierros dorados, aportando algo más de información a la descripción del ejemplar (Inventario de Mascarós, nº 51 – Apéndice 5.1.1. –).

legajos. En algunas ocasiones se insertan en los líos papales impresos, en cuyo caso sí se indica esta condición para diferenciarlo del resto de documentos manuscritos.

Por lo que respecta al contenido, hemos de abordar su análisis de forma diferente en cada una de las partes en las que se divide el inventario, ya que existe una clara distinción entre ellas. No obstante, por encima de las diferencias, las materias de los manuscritos que las integran responden a un mismo esquema. En suma, el inventario de Mascarós es un reflejo de los intereses y aficiones de Francisco Pérez Bayer y una muestra de sus estudios y trabajos de investigación, por lo que su composición no puede entenderse sin tener en cuenta su trayectoria vital. Los manuscritos evidencian las distintas etapas de la vida de Pérez Bayer y su ordenación en el inventario no responde a un criterio de clasificación bibliotecario, sino más bien al principio de procedencia propio de los archivos. Solo desde este punto de vista es posible entender la diversidad temática que lo compone.

Lo primero que tenemos que destacar es que entre los manuscritos que Francisco Pérez Bayer regaló a la Universidad de Valencia se incluían las obras que él mismo escribió (aunque no todas ellas), además de los borradores y apuntes que utilizó para su redacción. En el inventario, tanto en la primera como en la segunda parte, encontramos copias manuscritas de algunas de los trabajos impresos de Pérez Bayer, concretamente: los borradores de *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*<sup>1097</sup>, *Del alfabeto y lengua de los fenices y de sus colonias*<sup>1098</sup> (inserta en la traducción castellana de Salustio realizada por el infante don Gabriel), *De numis hebraeo-samaritanis*<sup>1099</sup> y de las notas a la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*<sup>1100</sup>. Además de estas, figuran en el inventario obras que no llegaron a publicarse y que se han conservado únicamente de forma manuscrita en ejemplares atesorados por diferentes bibliotecas, como las que escribió en relación con los descubrimientos de la Alcazaba de Granada<sup>1101</sup>, el catálogo de los códices latinos, castellanos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial<sup>1102</sup>, la obra *De Toletano hebraerum templo*<sup>1103</sup>, el *Catálogo de las medallas de oro que en Roma y otras ciudades de Italia y Francia compró don Francisco Pérez Bayer para el Real Museo de*

---

<sup>1097</sup> Inventario de Mascarós, nº 25-26 y lío 57/4 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1098</sup> *Id.*, lío 31-33 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1099</sup> *Id.*, lío 66 y lío 66, segunda parte (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1100</sup> *Id.*, lío 53 y lío 59 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1101</sup> *Id.*, nº 4, nº 6, nº 9, nº 107-113, (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1102</sup> *Id.*, nº 11, nº 21-22 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1103</sup> *Id.*, lío 51/3; además de una copia en limpio, nº 30 (Apéndice 5.1.1.).

*Su Magestad católica*<sup>1104</sup> y las que compuso sobre la reforma de los colegios mayores<sup>1105</sup>. Por último, se incluyen copias de otras composiciones menos conocidas de las que no se ha conservado ningún ejemplar<sup>1106</sup> incluyendo poesías en latín y castellano escritas por el eclesiástico y sus obras sobre gramática y etimología: *Origen de las voces españolas derivadas de las hebreas*<sup>1107</sup> e *Instituciones de la lengua hebrea*<sup>1108</sup>. Estas últimas eran en su mayoría autógrafas y sus únicos ejemplares, era los que poseía el propio Francisco Pérez Bayer. Ingresaron en la biblioteca universitaria valentina junto con el resto de sus libros y posteriormente desaparecieron, lo que convierte al inventario de Mascarós en el único testimonio directo con el que contamos para conocerlas, además de las cartas que Pérez Bayer escribió a distintos destinatarios, principalmente a Gregorio Mayans y Siscar, en las que nos habla de la redacción y preparación de estos trabajos.

Tanto Justo Pastor Fuster como José María Laulhé y Tisné debieron tener acceso al “Índice de las obras del señor don Francisco Pérez Bayer” que él mismo escribió y del que existía una copia en la Biblioteca Real (actual Biblioteca Nacional)<sup>1109</sup>. Ambos autores citan este índice<sup>1110</sup>, escrito por Pérez Bayer en 1789, cuando era Bibliotecario Mayor de la Real Biblioteca. Laulhé y Tisné dice además que la copia de la Real Biblioteca, en el momento en que escribió su elogio al erudito valenciano, hacia 1832, era “la única existente, porque la que poseía la Universidad de Valencia pereció abrasada por las bombas francesas”<sup>1111</sup>. Los datos que los dos autores proporcionan sobre las obras de Francisco Pérez Bayer, incluyendo las obras inéditas y desaparecidas, proceden de este índice, por lo que sus repertorios suponen el testimonio más cercano, aunque indirecto, de estas obras, después del propio inventario de Mascarós. La información que aportan coincide con la que aparece en dicho inventario, tanto en los títulos como en el formato y el número de volúmenes.

<sup>1104</sup> *Id.*, lio 77/1 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1105</sup> *Id.*, nº 107-113, (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1106</sup> *Id.*, nº 11-17, nº 19, nº 28-29, nº 35, nº 62, nº 99 y lio 44/7-8 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1107</sup> *Id.*, nº 38 y lio 67 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1108</sup> *Id.*, lio 78 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1109</sup> Esta copia debía conservarse en el Archivo de la Biblioteca Nacional, pero tras varias búsquedas no la hemos encontrado, ni tampoco tienen constancia de ella los actuales archiveros de la institución.

<sup>1110</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 36, p. 36.

<sup>1111</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88.

### 3.2.1.1. El *Índice de manuscritos encuadernados*:

En la primera parte del inventario, además de las obras ya citadas cuya autoría se confiere a Francisco Pérez Bayer, encontramos volúmenes facticios conformados por diversas obras y documentos copiados por arcediano en distintas bibliotecas y archivos, como la biblioteca de El Escorial, la del Colegio de San Clemente de Bolonia o la de la Universidad de Salamanca<sup>1112</sup>. Estos manuscritos contienen principalmente obras de autores españoles de los siglos XVI y XVII (como Benito Arias Montano, Elio Antonio de Nebrija, el cardenal Sáenz de Aguirre, Pedro Chacón, Juan de Mariana, Juan Páez de Castro, Juan Bautista Pérez o Antonio Agustín Albanell), algunos padres de la Iglesia (San Paciano y San Isidoro de Sevilla) y documentos diversos relacionados con la historia de España; además de un volumen con dibujos de inscripciones epigráficas<sup>1113</sup>. También, se incluyen algunas colecciones de cartas, tanto de misivas dirigidas a Francisco Pérez Bayer, como de copias de la correspondencia de otros autores<sup>1114</sup>, aunque estas son más abundantes en la segunda parte del inventario.

Por último, encontramos un importante número de obras de época medieval y moderna de distintos autores que conforman el núcleo del fondo manuscrito de la biblioteca de Francisco Pérez Bayer, al margen de los borradores, apuntes y ejemplares de sus propios escritos y los documentos copiados por él mismo, que estarían más cerca de lo que constituye un archivo personal. El inventario de Mascarós suele indicar si los manuscritos en cuestión estaban escritos por el eclesiásticos, con expresiones como “de letra de Pérez Bayer”; por lo que cabe suponer que cuando no lo indica, se trata de obras originales y no de copias. Esto explica que un buen número de los manuscritos que poseía Pérez Bayer fuesen originales. Aunque, en última instancia, no podemos afirmar con plena seguridad si estos eran originales de época medieval y moderna o copias del s. XVIII, fuesen autógrafas o no.

El inventario, solo en contadas ocasiones ofrece la fecha de datación de los manuscritos. En algunos casos utiliza las expresiones “de letra antigua” o “letra antiquísima” para referirse a los manuscritos más antiguos, probablemente del periodo medieval. A pesar de todo, y teniendo en cuenta estas limitaciones, podemos establecer

---

<sup>1112</sup> Inventario de Mascarós, nº 20, nº 23-24, nº 27, nº 31-32, nº 34, nº 36, nº 44, nº 56, nº 63 y nº 100 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1113</sup> *Id.*, nº 39 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1114</sup> *Id.*, nº 60 y nº 106 (Apéndice 5.1.1.).

una clasificación cronológica de los manuscritos. La gran mayoría son de época moderna, principalmente de los siglos XVI y XVII<sup>1115</sup>, habiendo sólo un pequeño número de ejemplares del s. XVIII<sup>1116</sup>; si exceptuamos las obras de Francisco Pérez Bayer y las compilaciones de documentos copiados por él a los que nos hemos referido antes. Finalmente, tan solo trece manuscritos podrían ser de época medieval<sup>1117</sup>, y de estos, solo seis lo son con cierta seguridad, a tenor de los datos que proporciona el inventario: un ejemplar de la *Suma de la política* de Rodrigo Sánchez de Arévalo, de “letra antiquissima” según el inventario; una traducción al castellano de las *Homiliae in Matthæum* de san Juan Crisóstomo “un tomo en folio de letra antigua”; una copia del *Memorial de Jesucristo* de Juan el Viejo de Toledo, también “de letra antigua”; un volumen de la obra completa de Virgilio datado en 1464; una Biblia manuscrita en 1445 y otra de “principios o mediados del siglo XIV”<sup>1118</sup>.

En cuanto a la temática, en líneas generales predominan los libros de historia, concretamente de historia eclesiástica de España y Portugal, historia civil de España y crónicas, genealogía y nobiliaria; destacando autores como Martín de Vicianá, Pedro de Gracia Dei o Gerónimo Blancas. Dentro de este género encontramos también obras de autores poco conocidos como José Ignacio de Barberá, o autores que han sido objeto de dudas y controversias con respecto a la autoría y atribuciones de sus obras, como Jaime Febrer. Vemos, además, un interés por recuperar las obras menos conocidas e incluso inéditas de algunos de estos autores, especialmente de los de origen valenciano. El segundo grupo estaría compuesto por los manuscritos de temática religiosa, principalmente los manuscritos más antiguos entre los que se incluyen breviarios, misales y Biblias. Concretamente, una Biblia “manuscrita en 1445 y según nota el señor Bayer quanto más a últimos del siglo XIII” y otra “de principios o mediados del s. XIII”<sup>1119</sup>. Estos manuscritos, presumiblemente, procedían de algunos de los conventos y monasterios que visitó Francisco Pérez Bayer y de los que, en ocasiones, extrajo libros, como ocurrió con la librería del monasterio de san Jerónimo de Cotalba de Gandía. Por otro lado, el 17 de agosto de 1779 escribía a Gregorio Mayans: “Estos días he comprado

---

<sup>1115</sup> *Id.*, nº 1, nº 37, nº 40-43, nº 45-46, nº 49-51, nº 53-54, nº 57, nº 61, nº 64, nº 73, nº 76-79, nº 81 y nº 83-84 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1116</sup> *Id.*, nº 2-3, nº 7, nº 52, nº 65 y nº 115 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1117</sup> *Id.*, nº 74-75, nº 82, nº 85, nº 87-95 y nº 105 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1118</sup> *Id.*, nº 82, nº 85, nº 87-89 y nº 105 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1119</sup> Respectivamente, inventario de Mascarós, nº 89 y nº 105 (Apéndice 5.1.1.).

una colección de Breviarios antiguos y entre ellos uno muzárabe”<sup>1120</sup>, que pueden ser los que figuran en el inventario de Mascarós en las entradas nº 91, 92 y 93<sup>1121</sup>.

Además de estos dos grupos, encontramos otros géneros menos representados y mucho más dispares entre sí, que no parecen responder a un criterio determinado: tres manuscritos sobre medicina<sup>1122</sup>, dos de filosofía<sup>1123</sup>, uno de retórica<sup>1124</sup>, dos compendios de poesía<sup>1125</sup> y un tratado de arquitectura militar<sup>1126</sup>. Los clásicos greco-latinos apenas están representados, solo a través de una traducción castellana de Quinto Curcio Rufo<sup>1127</sup>, un manuscrito sobre la geometría de Euclides, interpretada por Jerónimo Muñoz<sup>1128</sup>, la *opera* de Salustio<sup>1129</sup> y la obra completa de Virgilio<sup>1130</sup>. Esta escasa presencia de los clásicos llama la atención, dada la defensa que de estos hizo Pérez Bayer a lo largo de su vida y su dedicación al estudio del griego, especialmente durante sus años de estudiante. Y unido al estudio de la cultura clásica estaba el de los humanistas del s. XVI. En cuanto a estos, mientras que los humanistas españoles aparecen en las compilaciones de obras copiadas por Francisco Pérez Bayer, denotando así su interés por la recuperación de estos autores, los italianos apenas se nombran. Únicamente encontramos a Pier Candido Decembrio<sup>1131</sup> y a Eneas Silvio Piccolomini<sup>1132</sup>.

También es interesante la presencia de índices y catálogos de bibliotecas, concretamente de las librerías de Juan Antonio Carriazo, el conde duque de Olivares (la *Biblioteca selecta* redactada por el padre Luchas de Alaejos), Juan de Idiáquez, Carlo Francesco Spinelli y la biblioteca Francisco Perena, médico de la corte durante el reinado de Fernando VI<sup>1133</sup>; además del índice de las monedas de Jacob de Bary, cónsul de Holanda en Sevilla, cuyo monetario fue vendido en Ámsterdam en 1730<sup>1134</sup>.

---

<sup>1120</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 250, p. 396 (1779, agosto 17).

<sup>1121</sup> Apéndice 5.1.1.

<sup>1122</sup> Inventario de Mascarós, nº 58-59 y nº 76 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1123</sup> *Id.*, nº 82-83 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1124</sup> *Id.*, nº 101 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1125</sup> *Id.*, nº 48 y nº 70 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1126</sup> *Id.*, nº 77 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1127</sup> *Id.*, nº 79 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1128</sup> *Id.*, nº 46 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1129</sup> *Id.*, nº 47 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1130</sup> Manuscrito datado en 1464 (Inventario de Mascarós, nº 88 – Apéndice 5.1.1. –).

<sup>1131</sup> Inventario de Mascarós, nº 74 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1132</sup> *Id.*, nº 75 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1133</sup> *Id.*, nº 55, nº 66-69 y nº 103 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1134</sup> *Id.*, nº 69 (Apéndice 5.1.1.).

Los manuscritos indizados en el inventario no están ordenado por autores o fechas y no responden a ningún orden alfabético, aunque no se presentan de forma totalmente aleatoria. Podemos distinguir una serie de agrupaciones que ordenan los manuscritos por su temática, aunque de manera muy general. En esta ordenación aparecen reflejadas algunas de las empresas en las que Pérez Bayer participó a lo largo de su vida. Así, los primeros diez manuscritos tienen que ver con los descubrimientos de la Alcazaba de Granada y los plomos del Sacromonte. Estos van seguidos de los borradores y apuntes para la redacción del catálogo de manuscritos castellanos, latinos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial. A continuación, se insertan las obras que Pérez Bayer escribió durante su viaje a Italia y las compilaciones de documentos que copió en las bibliotecas y archivos italianos, seguidos de los manuscritos de los siglos XVI y XVII, de diversas materias y las obras de temática religiosa de los ejemplares más antiguos. Finalmente, los últimos nueve manuscritos están relacionados con la reforma de los colegios mayores.

### **3.2.1.2. El *Índice de manuscritos sueltos*:**

La segunda parte del inventario de Mascarós, la correspondiente a los “manuscritos sueltos” constituye lo que hoy entenderíamos por un archivo personal. Está compuesto por una gran variedad de escritos: memoriales, copias y fragmentos de obras, cartas, disertaciones, documentos de archivo... Según Justo Pastor Fuster, en la biblioteca universitaria de Valencia se conservaban, antes del incendio de 1812, “setenta legajos de apuntes, notas, observancia y una que otra disertación”<sup>1135</sup>. Con ellos se refiere a los 82 líos del inventario, salvando la diferencia de número.

El contenido temático de esta segunda parte es, básicamente, una continuación de la anterior. Sin embargo, mientras que en la primera sí que podíamos advertir cierta ordenación, en este caso no aparece. No encontramos agrupaciones temáticas, a excepción de los primeros líos, que contienen documentación relacionada con la reforma de los colegios mayores y los líos 31-37, relacionados con el Salustio del infante don Gabriel. Los legajos o líos que componen el inventario son, en definitiva, el reflejo de los

---

<sup>1135</sup> PASTOR FUSTER, J. (1828), p. 40.

intereses investigadores de Pérez Bayer y el testigo de las muchas actividades en las que participó.

Además de los apuntes y borradores de las obras en las que escribió, encontramos materiales diversos que son el producto de las empresas que llevó a cabo a lo largo de su vida. Los primeros 18 líos contienen documentación diversa relacionada con la reforma de los colegios mayores: copias de las constituciones primitivas de los colegios y sus bulas fundacionales, informes y representaciones dirigidas al rey, edictos y reales decretos, copias de las nuevas constituciones y de los edictos para la primera provisión de cátedras tras la reforma de 1777,... Entre estos materiales se incluyen tanto los informes elaborados por el propio Francisco Pérez Bayer, que tuvo una participación sustancial en el proceso de reforma, como la copia de otros documentos que utilizó, fundamentalmente, para la redacción de su memorial *Por la libertad de la literatura española* y del *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores*. Estos legajos son una continuación de las últimas entradas del “Índice de manuscritos encuadernados” que contenían copias y borradores de estas dos obras, además de una de las que utilizó la preparación de su memorial: *El genitivo de la Sierra de los Temores, contra el acusativo del Valle de las Roncas*, de Manuel Domínguez Sánchez Salvador<sup>1136</sup>. Esta parte del índice evidencia la activa posición que adoptó Pérez Bayer en el proceso de reforma y cabe pensar que la colección de documentos que reunió, especialmente para preparar su *Diario histórico*, fue mucho mayor de lo que refleja el inventario de Mascarós, que constituye solo una muestra. Los originales de algunos de estos documentos se encuentran actualmente en el Archivo General de Simancas, sin embargo, a la hora de identificarlos hemos optado por utilizar el *Diario histórico*, en el que Pérez Bayer transcribe íntegramente el contenido de muchos de ellos.

Pero el inventario no solo muestra la participación de Pérez Bayer en este proceso, sino que incluye otros manuscritos fruto de sus trabajos. Entre ellos encontramos: documentos relacionados con la pugna que mantuvo con el claustro de Salamanca tras obtener la cátedra de hebreo<sup>1137</sup>; con la edición del Salustio del infante don Gabriel y la distribución de los ejemplares, de cuya gestión se encargó Pérez Bayer<sup>1138</sup>; con la reforma universitaria y la de los Reales Estudios de san Isidro, incluyendo copias de algunas de

---

<sup>1136</sup> Inventario de Mascarós, nº 115 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1137</sup> Inventario de Mascarós, lío 41 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1138</sup> *Id.*, lío 31-37 y lío 46 (Apéndice 5.1.1.).



las disertaciones presentadas por los opositores a las cátedras de esta institución<sup>1139</sup>, con la disputa que mantuvo con el alemán Oluf Gerard Tychsen y Tomás Fermín Arteta, a propósito de las monedas samaritanas<sup>1140</sup> y documentos sobre los nuevos descubrimientos de la Alcazaba de Granada y los plomos del Sacromonte<sup>1141</sup>; además de copias de sus informes y otros materiales relativos a las visitas al Real Colegio de san Clemente de Bolonia<sup>1142</sup> y la Real Casa de Caballeros Pajes<sup>1143</sup>, un informe sobre el estado de la Real Biblioteca en 1783<sup>1144</sup> y su dictamen sobre los manuscritos árabes aparecidos de Zaragoza, que Carlos III le encargó interpretar en 1763<sup>1145</sup>.

Al igual que en la primera parte del índice, en esta también aparecen multitud de obras de diferentes autores, que bien podrían ser originales o copias; el texto no nos proporciona, en este caso, suficientes datos para resolverlo. Se trata mayoritariamente de autores del s. XVIII y obras relacionadas con la historia, el estudio de las antigüedades, la filología y la retórica. Enumerar todas ellas haría innecesariamente largo este análisis, pero sí podemos destacar algunas de las más importantes como la *Idea dell'Universo* de Lorenzo Hervás y Panduro (1735-1809)<sup>1146</sup>, el *Aparato y prontuario de la historia universal eclasiástico-civil diplomática de España*<sup>1147</sup> y el *Plan presentado a la Real Academia de la Historia para la formación de una diplomática española*, más conocido como el “Plan Ibarreta”<sup>1148</sup>, de Domingo Ibarreta (1710-1785) y el *Kalendario manual y guía de forasteros de Chipre* de José Cadalso (1741-1782)<sup>1149</sup>. Se incluyen también obras anónimas del siglo XVIII y censuras e informes sobre otras, que en algunos casos no llegaron a publicarse, como el dictamen dado por la Real Academia de la Historia sobre las *Cartas edificantes y curiosas de las misiones extrangeras de Levante*, traducidas por Diego Davin<sup>1150</sup> o la censura dada por el propio Pérez Bayer a la obra que escribió Juan

---

<sup>1139</sup> *Id.*, lío 45, lío 49/2, lío 51/1, lío 52 y lío 72 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1140</sup> *Id.*, lío 45, lío 42 y lío 66 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1141</sup> *Id.*, lío 45 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1142</sup> *Id.*, lío 74 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1143</sup> *Id.*, lío 38 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1144</sup> *Id.*, lío 23 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1145</sup> *Id.*, lío 48/8 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1146</sup> *Id.*, lío 45/9 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1147</sup> *Id.*, lío 47/1 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1148</sup> *Id.*, lío 69/6 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1149</sup> *Id.*, lío 51/12 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1150</sup> *Id.*, lío 51-7 (Apéndice 5.1.1.).

Antonio Pellicer y Saforcada (1738-1806) en 1791, titulada *Noticia de la vida y doctrina de don Juan de Ferreras*<sup>1151</sup>.

Asimismo encontramos copias de autores de los siglos XVI y XVII entre los que se incluyen San Isidro de Sevilla (c. 570-636), Benito Arias Montano (1527-1598) o Antonio Agustín Albanell (1517-1586); Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573), el obispo Juan Bautista Pérez (1535-1597), Juan Páez de Castro (1515?-1570), fray Luis de León (1527-1591), Marc-Antoine Mure (1526-1585) y Arnoldus Vinnius (1588-1657)<sup>1152</sup>. Cabe destacar además la presencia de un manuscrito, del que sí podemos afirmar con seguridad que es original: una carta de Juan Caramuel Lobkowitz (1606-1682) a Joseph Ramírez (m. 1692)<sup>1153</sup>. En definitiva, las copias y extractos de documentos constituyen una parte significativa del inventario, tanto en la primera como en la segunda parte, y son el resultado de las visitas de Francisco Pérez Bayer a distintos archivos y bibliotecas. Entre los manuscritos sueltos encontramos también colecciones de documentos copiados a partir de los manuscritos de la biblioteca de El Escorial<sup>1154</sup>. Cabe destacar, especialmente, la copia del calendario mozárabe del código Albendensis o Vigilanus de la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial<sup>1155</sup>, datado en el año 976.

Mientras que en la primera parte del inventario los manuscritos epigráficos y los que trataban sobre monedas y medallas eran residuales, en la segunda ocupan una parte importante. En esta, se incluyen tanto copias de inscripciones, monedas y medallas, principalmente las recogidas por Francisco Pérez Bayer en sus viajes, que constituyen al menos seis legajos<sup>1156</sup>, como obras de diversos autores sobre antigüedades. Podemos destacar las *Cartas del licenciado Diego Franco sobre varios letreros de letras desconocidas*, de Cándido María Trigueros (1736-1801?), la *Disertación sobre las medallas antiguas españolas del museo de don Vicencio Juan de Lastanosa a cuya petición la escribió*, de Francisco Fabro, la *Disertación sobre el teatro y circo de Sagunto, ahora villa de Murviedro*, de Enrique Palos y Navarro (1749-1815), los *Intentos y*

---

<sup>1151</sup> *Id.*, lio 82/4 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1152</sup> Respectivamente, Inventario de Mascarós, lio 24 y lio 25, lio 19, lio 20, lio 29/2, 27/2, 44/9 y 45-7, lio 61, lio 81/2, lio 57/1 y lio 75/3.

<sup>1153</sup> Inventario de Mascarós, lio 44/3. Pérez Bayer da noticia de este manuscrito, que se encontraba entre sus libros, en carta a Gregorio Mayans y Siscar (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 54, p. 65).

<sup>1154</sup> Inventario de Mascarós, lio 24, lio 52 y lio 57 (Apéndice 5.1.1.)

<sup>1155</sup> Madrid. RBME, d. I. 2, fol. 6r+v (ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. I, p. 375; Inventario de Mascarós, lio 52/1)

<sup>1156</sup> Inventario de Mascarós, líos 25/1, 28 /1, 55/1, 58/8, 63 y 80/2-3 (Apéndice 5.1.1.).

*prevenciones sobre la reducción del alphabeto de las letras desconocidas*, de Enrique Flórez (1702-1773) y la *Cádiz phenicia* del Marqués de Mondéjar (1628-1708)<sup>1157</sup>. También aparece la traducción latina de una inscripción hebrea esculpida en el sepulcro de Fernando III de Castilla en la catedral de Sevilla, realizada por Francisco Pérez Bayer<sup>1158</sup> y la interpretación de este mismo de una inscripción griega hallada en Nápoles en 1758<sup>1159</sup>.

Un volumen importante de esta segunda parte del inventario lo ocupan las cartas, en las que Pérez Bayer figura tanto como autor, como destinatario<sup>1160</sup> y que evidencian la correspondencia intercambiada por el eclesiástico, no sólo con españoles<sup>1161</sup> sino también con eruditos extranjeros como el italiano Mauro Sarti (1707-1766), abad del monasterio de san Gregorio de Roma, Charles Godfrey Woide (1725-1790), bibliotecario del *British Museum*, el especialista en numismática Jean-Jacques Barthélemy (1716-1795), Giovanni Lami (1697-1770), bibliotecario florentino o Almerico Pini, ayuda de cámara de Carlos III.

Finalmente, encontramos los que podríamos considerar como documentos de archivo en sí mismo copiados por Francisco Pérez Bayer, aunque no descartamos que en algún caso puedan tratarse de originales. Entre ellos se mencionan materiales muy diversos, por ejemplo: documentos relacionados con la expulsión de los jesuitas, sobre historia de España, de carácter religioso, concernientes a la diócesis de Valencia, memoriales y representaciones a Carlos III, etc. Estos responden a los intereses más variados, pero fundamentalmente tienen que ver con el afán de los eruditos e historiadores del s. XVIII por recuperar las fuentes documentales, especialmente de época medieval y moderna.

---

<sup>1157</sup> *Id.*, lio 56 y lio 62 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1158</sup> *Id.*, lio 45/8 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1159</sup> *Id.*, lio 38 (Apéndice 5.1.1.).

<sup>1160</sup> *Id.*, lios 19, 28-30, 35, 40, 43-45, 47, 49, 50, 52, 54-58, 64-68, 71-73 y 77-79.

<sup>1161</sup> Entre los españoles encontramos a personajes importantes de las letras y la política española del s. XVIII, como son: Francisco Rábago y Noriega (1685-1763), Alexandre Xavier Panel (1699-1777), Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), Juan Antonio Mayans y Siscar (1718-1801), Enrique Flórez de Setién y Huidobro (1702-1773), Andrés Mayoral (1687-1769), Francisco Fabián y Fuero (1719-1801), Andrés Marcos Burriel (1719-1762), Ricardo Wall (1699-1777), Vicente Blasco García (1735-1813), Felipe Bertrán (1704-1783), José Climent (1706-1781) o Manuel de Roda (1708-1782).

### 3.2.2. Incunables.

Conocemos los incunables que formaban parte de la biblioteca personal de Francisco Pérez Bayer, gracias a un listado redactado por él mismo y conservado actualmente en el archivo de la Biblioteca Nacional<sup>1162</sup>. En esta relación, se incluyen 117 ediciones distribuidas en cuatro “cajones”, desde el “cajón 209” al “cajón 212”. Pérez Bayer empleó estos “cajones” para enviar sus libros a Valencia, los mismos que utilizó para transportar los volúmenes que compró en Lisboa y Sevilla hasta Madrid<sup>1163</sup>. En el siglo XVIII, el término “cajón” o “caxón” se refería, en el ámbito de las bibliotecas, a los estantes donde se colocaban los libros<sup>1164</sup>, pero, en este caso, hace referencia a una gran caja de madera, útil para transportar materiales delicados como los libros. De hecho, la acepción que aparecen en el Diccionario de Autoridades lo define como: “La caxa grande, que clavada la tapa con sus clavos al rededor, sirve para llevar de unas partes a otras los géneros y cosas con seguridad, sin que se lastimen, ni registren, por los que las conducen”<sup>1165</sup>. No sabemos cuándo fue escrito el listado, ya que carece de fecha, pero debió serlo mientras Pérez Bayer era el director de la Real Biblioteca, lo que explicaría su paradero actual. Por tanto, tuvo que ser redactado necesariamente después de 1783, fecha en la que el arcediano fue nombrado bibliotecario mayor.

A diferencia de las entradas del Inventario de Mascarós, el listado proporciona información suficiente para identificar las ediciones con bastante exactitud. Estas están reseñadas indicando el nombre del autor seguido del título y los datos de edición: el lugar de impresión y el año, y en algunas casos el nombre del impresor. También se añade información sobre el tamaño y el número de volúmenes. Si se trata de una traducción, una primera edición o hay algún aspecto reseñable del libro, por ejemplo, no se conoce la fecha o el lugar de impresión, también se indica.

En cuanto al contenido, predominan los clásicos, tanto griegos (Plutarco, Estrabón, Aristófanes, Aristóteles, Homero, Tucídides, Hipócrates, Ptolomeo, Teócrito, Apiano, Zenobio y Galeno), como latinos (Plinio Segundo, Plauto, Quintiliano, Virgilio,

---

<sup>1162</sup> “Libros de don Francisco Pérez Bayer impresos antes del año 1500” (Madrid. BN, Archivo 35/18).

<sup>1163</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), p. 577.

<sup>1164</sup> Una de las acepciones del Diccionario de Autoridades lo define de la siguiente manera: “Por extensión se entiende en los estantes de los libros y papeles, el ámbito que hai entre una y otra escalerilla, y entre tabla y tabla, que sirve para poner de pie los libros” (REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), vol. II, p. 243)

<sup>1165</sup> REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739), vol. II, p. 243.

Salustio, Aulo Gelio, Elio Donato, Falvio Josefo, Lactancio, Valerio Máximo, Cicerón, Cornelio Tácito, Marcial, Justino, Boecio, Ovidio, Varrón y Símaco); que ascienden a un total de 37 incunables<sup>1166</sup>. A estos se suman varias traducciones y ediciones comentadas en época medieval como las de Alfonso de Palencia de las obras de Plutarco y Flavio Josefo<sup>1167</sup>, la de Ugo de Urriés de Valerio Máximo<sup>1168</sup>, la de Lorenzo Laurenziani de los aforismo de Hipócrates y Galeno<sup>1169</sup> y la traducción al catalán de *Las metamorfosis* de Ovidio, de Francisco Alegre<sup>1170</sup>.

Un segundo grupo importante lo constituyen las obras religiosas, casi tan numerosas como los clásicos, entre las que sobresalen los textos de los Padres de la Iglesia: San Jerónimo, Eusebio de Cesarea, San Cipriano, Santo Tomás de Aquino, San Isidoro y San Agustín<sup>1171</sup>; además de los sermones del Papa León I<sup>1172</sup> y la regla de San Benito<sup>1173</sup>. Aparece también la teología, destacando la *Summa angelica* de Ángel de Clavasio, de la que se incluyen dos ediciones<sup>1174</sup> y la *Vita Christi* de Ludolfo de Saxonia, también con dos ediciones<sup>1175</sup>. Asimismo, las obras litúrgicas están representadas en el *Rationale divinatorum officium* de Guillaume Durand, del que se incluyen varias ediciones<sup>1176</sup> y el *Breviarum Romanum*<sup>1177</sup>. En cambio, solo encontramos dos Biblias, una italiana y otra latina<sup>1178</sup>.

En tercer lugar, tiene una presencia más o menos importante el humanismo de los siglos XIV y XV, especialmente con los humanistas y escritores italianos Giovanni Pico della Mirandola (1463-1494), Giovanni Bocaccio (1313-1375), Girolamo Balbi (1450-1530), Leonardo Bruni (13769-1444), Matteo Bosso (1427-1502) y Lorenzo Valla (1406/7-1457), sin faltar Francesco Petrarca (1304-1374), como precursor de este movimiento<sup>1179</sup>. Entre los autores españoles, sin embargo, sólo encontramos a Alfonso

---

<sup>1166</sup> Listado de incunables, nº 7, 11-13, 19, 25, 27, 30, 32-34, 38, 39, 43, 45-47, 52, 53, 65, 67-70, 72, 73, 75, 78, 79, 88, 95-98, 100 y 111. (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1167</sup> *Id.*, nº 3 y 16 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1168</sup> *Id.*, nº 14 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1169</sup> *Id.*, nº 42 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1170</sup> *Id.*, nº 66 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1171</sup> *Id.*, nº 6, 17, 48, 63, 81-86, 94 y 101 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1172</sup> *Id.*, nº 102 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1173</sup> *Id.*, nº 113 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1174</sup> *Id.*, nº 74 y 106 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1175</sup> *Id.*, nº 91 y 108 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1176</sup> *Id.*, nº 28 y 76 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1177</sup> *Id.*, nº 22 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1178</sup> *Id.*, nº 2 y 115 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1179</sup> *Id.*, nº 10, 29, 50, 59, 71, 109 y 58 (Apéndice 5.1.2.).

de Palencia (1424-1492)<sup>1180</sup> y a Elio Antonio de Nebrija (1441-1522)<sup>1181</sup>. El resto de ediciones responden a una temática variada, destacando la medicina, con ocho volúmenes<sup>1182</sup>, incluyendo una obra sobre medicina árabe; y la historia, con cinco<sup>1183</sup>. Aparecen también la gramática y la etimología, la astrología, las matemáticas y el derecho, con la parte relativa al Decreto del *Corpus iuris canonici*<sup>1184</sup>; además de otras obras diversas entre las que podemos destacar la *Margarita poetica* de Albrecht von Eyb (1420-1475), de la que se incluyen dos ediciones<sup>1185</sup>, un repertorio inquisitorial<sup>1186</sup> y el *Speculum historiale* de Vicent de Beauvois (ca. 1190-1264)<sup>1187</sup>. El listado contiene únicamente dos obras de literatura en catalán, el *Llibre de les dones* de Francesc Eiximenis (1330-1409), impreso por Johan Rosembach en Barcelona en 1485<sup>1188</sup> y *Lo Primer del Cartoxà*, la traducción de Joan Rois de Corella (1435-1497) de la *Vita Christi*, de Ludolf de Saxonia, impreso en Valencia en 1496<sup>1189</sup>.

Tanto el testimonio de Mariano Liñán y el de la memoria de 1785, destacan entre los incunables donados a la Universidad por Francisco Pérez Bayer, un ejemplar del *De officiis* de Cicerón, impreso por Johann Fust el 4 de febrero de 1766<sup>1190</sup>, que según ambos testimonios era igual que la edición de 1765<sup>1191</sup>, libro que por su antigüedad e importancia sería considerado ya en el siglo XVIII como un ejemplar muy valioso. Ninguna de estas ediciones figura en el listado de incunables de Pérez Bayer, aunque éste afirma haber visto citada la segunda en el índice de la Biblioteca Pública de Turín, la cual visitó durante su viaje a Italia<sup>1192</sup>. Por otro lado, la noticia de Liñán, añade también dos ediciones de Salustio impresas en Valencia el 13 de julio de 1475 que sí aparece en el listado de Pérez Bayer<sup>1193</sup>, aunque sólo con un ejemplar: se trata de la edición impresa, posiblemente, por Lambert Palmart en Valencia, la misma que el infante don Gabriel utilizó para su

<sup>1180</sup> *Id.*, nº 3, 4 y 16 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1181</sup> *Id.*, nº 117 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1182</sup> *Id.*, nº 9, 18, 24, 35, 51, 54, 89 y 90 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1183</sup> *Id.*, nº 15, 37, 56, 64 y 105 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1184</sup> *Id.*, nº 57 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1185</sup> *Id.*, nº 92 y 104 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1186</sup> *Id.*, nº 31 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1187</sup> *Id.*, nº 8 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1188</sup> *Id.*, nº 87 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1189</sup> *Id.*, nº 91 (Apéndice 5.1.2.).

<sup>1190</sup> En España únicamente se conserva una edición, en la Biblioteca Nacional: INC/1258 (Obras de referencia: ISTC ic00576000; GW 6922, Martín Abad C-112).

<sup>1191</sup> De esta edición no se conservan ejemplares en España (Obras de referencia: ISTC ic00575000, GW 6921).

<sup>1192</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 649-656.

<sup>1193</sup> Listado de incunables, nº 43.

traducción de la Guerra de Yugurta y la Conjuración de Catilina, como se indica en el prólogo de la obra<sup>1194</sup>.

El lugar de impresión del que proceden la mayoría de incunables es Venecia, seguida de otras ciudades italianas, especialmente Roma. Hay también una interesante representación de las primeras imprentas peninsulares con las de los alemanes Pablo Hurus en Zaragoza, Johann Rosembach (m. 1530) en Barcelona, Lambert Palmart (1440-¿?) en Valencia y, especialmente, el polaco Estanislao Polono (1415-1490), en sociedad con el alemán Meinardo Ungut (m. 1499) en Sevilla. Además de estas aparecen otras imprentas menores como las de Salamanca, Toledo, Murcia, Burgos y Monserrat, que denotan un interés por el origen de la imprenta en la península ibérica. Sin embargo, los impresos más destacados y de los que se incluye un mayor número de obras, son algunos de los principales prototipógrafos franceses, alemanes e italianos, como Nicolaus Jenson (1420-1480), Vindelinius de Spira (m. 1477), Simone Bevilacqua y Boneto Locatello, junto al también editor Ottaviano Scotto (m. 1498). Aunque, sin duda, las ediciones más apreciadas desde el punto de vista de un bibliófilo son las de Aldo Manuzio (1449-1515), de las que encontramos al menos cuatro: la *editio princeps* de las comedias de Aristófanes, algunas obras de Aristóteles, la *Idyllia* de Teócrito y la obra titulada *Thesaurus cornu copiae et horti adonidis*<sup>1195</sup>, todas impresas en los años 90 del s. XV en el taller veneciano.

La formación erudita y las influencias de Gregorio Mayans quedan reflejadas en esta relación de obras con la presencia importante de los clásicos, griegos y latinos y de los humanistas, especialmente los italianos. Pero también en las obras religiosas, como las de los padres de la Iglesia, cuyo estudio era reivindicado por muchos eruditos. Sin embargo, contrasta la escasa presencia de obras históricas y de autores valencianos, que, en cambio, constituían una gran parte de la biblioteca manuscrita; así como la casi ausencia de obras sobre derecho, una disciplina que ocupaba una parte importante de la erudición dieciochesca. Apenas están presentes otras ciencias y disciplinas como la filosofía, la literatura, la gramática y la etimología o las ciencias exactas, exceptuando los libros de medicina. Por lo que cabe pensar que muchas de las obras que se incluyen en el

---

<sup>1194</sup> De este incunable se conserva un ejemplar en la Biblioteca Nacional con una nota manuscrita en la primera hoja de una letra similar a la de Francisco Pérez Bayer, que dice “Auro contra”, sin embargo, no podemos afirmar con rotundidad que sea su autógrafo. El incunable tiene el sello de la Real Biblioteca (Madrid. BN, INC/496).

<sup>1195</sup> Listado de incunables, nº 30, 47, 75 y 93 (Apéndice 5.1.2.).

listado de incunables, responden más a los criterios de un bibliófilo y coleccionista de libros, que a los de un erudito.

### 3.2.3. La “biblioteca ideal”.

Con el término “biblioteca ideal”, nos referimos a aquella que Francisco Pérez Bayer trató de crear en la Universidad de Valencia: una colección que reuniese todas las ramas del conocimiento impartidas en el *Estudi General* y que satisficiera las necesidades de estudio e investigación de sus estudiantes y profesores. Sus propias palabras nos descubren, en parte, el contenido de dicha biblioteca:

“La facultad de Medicina y sus ramos Cirugía, Anatomía, Botánica, etc., Física, Mathemática, etc., espero que han de ser los más llenos y bien surtidos. Esta es ciencia de pobres y que aí ha florecido mucho. Quando sus professores alcanzan para comprar algún libro bueno ya han cometido muchos yerros. Este inconveniente quisiera yo cortar o a lo menos disminuir el daño. Las Humanidades y lenguas eruditas no estarán desprovistas. Biblias, Concilios y Santos Padres, Actas de los Santos, Antigüedades, Bibliothecas, tendrán también su parte y buena porción”<sup>1196</sup>.

Es posible reconstruir hipotéticamente este primer fondo de la biblioteca universitaria, partiendo de la correspondencia entre Pérez Bayer y los hermanos Mayans, ya que el arcediano fue relatando en sus cartas de qué modo y cuántos libros envió a la Universidad. Existen además dos fuentes complementarias que añaden más información. En primer lugar, la memoria que la ciudad le dedicó en agradecimiento por su donación, en la que se incluye una descripción general de la colección<sup>1197</sup>, que coincide, en esencia, con lo que puede deducirse a partir de la citada correspondencia. Y, en segundo lugar, la noticia proporcionada por el pavordre y bibliotecario Mariano Liñán (1769-1844) después

---

<sup>1196</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 277, p. 365 (Madrid. 1776, enero 29).

<sup>1197</sup> MEMORIA (1785), pp. 11-16.



de la desaparición de la biblioteca, que viene a coincidir con la información de la memoria<sup>1198</sup>.

El contenido de esta “biblioteca ideal” responde, en gran medida, a los propósitos de su creador. Si atendemos a las obras y autores que lo componen, encontramos que la religión ocupa un lugar destacado, especialmente con la presencia de las Sagradas Escrituras en distintas lenguas. Se incluyen distintas ediciones de la Biblia políglota, como la Biblia Regia de Arias Montano<sup>1199</sup>, la parisiense de Guy-Michel Le Jay<sup>1200</sup> y la londinense de Brian Walton<sup>1201</sup>. Sin embargo, destacan especialmente los ejemplares de la Biblia Políglota Complutense<sup>1202</sup>, considerada una de las obras cumbres de la historia del libro impreso antiguo, tanto por lo que respecta a su edición como a su impresión. El proyecto de la Políglota Complutense fue dirigido por el cardinal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517) que reunió un equipo de eruditos e intelectuales europeos capaces componer el texto bíblico traducido a diferentes idiomas (hebreo, arameo, caldeo, griego y latín), así como un interesante grupo de manuscritos sobre los que trabajar. La obra fue impresa por Arnaldo Guillem de Brocar en Alcalá de Henares entre 1514 y 1517, utilizando tipos gráficos diferentes para cada uno de los alfabetos creados *ex profeso*, con una perfecta disposición en la página, en un momento aún muy temprano en la historia de la imprenta.

También aparecen las primeras traducciones de la biblia al castellano, como la Biblia de Ferrara<sup>1203</sup> o el Nuevo Testamento de Francisco de Encinas<sup>1204</sup>. Estas obras, consideradas “raras” ya en el siglo s. XVIII y significativas para la historia de la transmisión del texto bíblico, denotan la importancia que Pérez Bayer atribuía al estudio de las Sagradas Escrituras, pero también cierto interés bibliófilo y coleccionista. El eclesiástico debió reunir una importante colección de libros, pues en la carta que escribió a Juan Antonio Mayans en 1784 decía tener “varias Biblias en las lenguas vulgares europeas, alemana, holandesa, bohémica, húngarica, etc”, que llegaban hasta los 100 volúmenes<sup>1205</sup>. En esta misma carta, indicaba que también tenía cuatro hojas de la Biblia

---

<sup>1198</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825), pp. CXXXII- CXXXV).

<sup>1199</sup> Biblioteca ideal, nº 12 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1200</sup> *Id.*, nº 13 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1201</sup> *Id.*, nº 14 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1202</sup> *Id.*, nº 11 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1203</sup> *Id.* nº 8 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1204</sup> *Id.* nº 10 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1205</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 277, p. 365 (Madrid. 1776, enero 29).

valenciana o lemosina manuscrita “no más antiguas que cerca de mil quatrocientos”<sup>1206</sup>. Joaquín Lorenzo Villanueva reproduce en su *Lección de la sagrada escritura en lenguas vulgares*, una serie de fragmentos que paraban en poder de Pérez Bayer. Concretamente se trata de cinco fragmentos, el último de los cuales contenía el colofón de la Biblia valenciana de Bonifacio Ferrer<sup>1207</sup>. Este último es el que corresponde, probablemente, a las cuatro hojas manuscritas que menciona Pérez Bayer en su carta, a tenor de lo que él mismo escribe en sus notas a la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio, refiriéndose a la traducción de Bonifacio Ferrer: “dicha traducción fue editada en Valencia en el año 1479. Tengo en mi poder una copia muy bien hecha del verso del último folio de esta edición de un ejemplar conservado en Porta Coeli, de los monjes cartujos, y está cuidadosamente dispuesta como en su impresión, con la misma disposición, caracteres, columnas y líneas”<sup>1208</sup>.

En relación con la religión no sólo encontramos los textos de las Sagradas Escrituras en la “biblioteca ideal” de Pérez Bayer, sino que aparecen también otros materiales que complementan los estudios bíblicos, por ejemplo: la *Physica Sacra* de Johann Jacob Scheuchzer<sup>1209</sup>; repertorios de autores y vidas de santos como las *Acta sanctorum*, la *Bibliotheca Veterum Patrum* o los *Critici sacri*<sup>1210</sup>, derecho eclesiástico y colecciones de bulas, como el *Bulario Romano* y el *Bulario de Benedicto XIV*<sup>1211</sup>, e importantes obras de historia eclesiástica entre las que encontramos la *Gallia christiana*<sup>1212</sup> y la *España sagrada* del padre Flórez<sup>1213</sup>, una de las pocas obras impresas en español que aparecen en la biblioteca a excepción de las traducciones bíblicas o las traducciones de los clásicos que encontramos entre las ediciones incunables, siendo el latín la lengua predominante.

La biblioteca contaba también entre sus fondos con las principales colecciones de concilios, desde las generales, incluyendo las editadas por Pierre Crabbe (1470-1554) y

---

<sup>1206</sup> *Ibid.*

<sup>1207</sup> VILANUEVA, J. L. (1791) pp. CXVII-CXXXII; TROMAYERES BLASCO, L. (1909), p. 245.

<sup>1208</sup> A continuación, reproduce el texto y describe otros fragmentos que conserva, que coincide con los que reproduce Villanueva correspondientes a los capítulos XI, XII, XIII y parte del XIV del libro de Daniel; el libro primero de los Macabeos; parte del capítulo XXIII, los capítulos XXIV-XXV y parte del XXVI del libro de los Hechos de los Apóstoles y parte del prólogo de san Jerónimo al libro del Apocalipsis, además del colofón citado (ANTONIO, N. (1999), vol. II, p. 211, nota I).

<sup>1209</sup> Biblioteca ideal, nº 55 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1210</sup> *Id.*, nº 1, 16 y 27 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1211</sup> *Id.*, nº 17 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1212</sup> *Id.* nº 32 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1213</sup> *Id.*, nº 30 (Apéndice 5.1.3.).

Jacques Merlin (m. 1541)<sup>1214</sup>, Philippe Labbe (1607-1667) y Gabriel Cossartius (1615-1674)<sup>1215</sup>, y Jean Harduin (1646-1729)<sup>1216</sup>; hasta las regionales: los *Concilia antiqua Galliae* de Jacques Sirmond (1559-1651)<sup>1217</sup>, los concilios británicos de Henry Spelman (ca. 1564-1641) y David Wilkins (1685-145)<sup>1218</sup> y para España, las ediciones de García de Loaysa (1542-1599) y el cardenal Sáenz de Aguirre (1630-1699)<sup>1219</sup>. A diferencia de la historia eclesiástica, la historia civil o profana apenas está representada, sin embargo, destaca especialmente el *corpus* de la Historia Bizantina que comenzó a editar Philippe Labbe (1607-1667)<sup>1220</sup>, con sus 38 volúmenes bilingües, impresos a dos tintas por la Typographia Regia de París, que constituyen una parte importante de la colección.

Sin duda, la biblioteca debió llamar la atención de quienes la contemplaron dada la presencia de libros repletos de grabados e ilustraciones, como los famosos atlas de Joan Blaeu (1596-1673)<sup>1221</sup> y las colecciones de botánica e historia natural, que incluían numerosas láminas, en muchos casos iluminadas. Colecciones costosas y probablemente difíciles de conseguir en España, dados los pocos ejemplares que se han conservado. Encontramos obras como la *Enumeratio plantarum florum danicae* de Georg Christian Oeder (1728-1791)<sup>1222</sup>, *Hortus indicus malabaricus* el Hendrik van Drakestein, Hendrik van (1636-1691)<sup>1223</sup>, la *Histoire naturelle, generale et particuliere* del conde Georges-Louis Leclerc Buffon (1707-1788), que ocupaba más de cuarenta volúmenes<sup>1224</sup>, el *Locupletissimi rerum naturalium thesauri* de Albertus Seba (1665-1736)<sup>1225</sup>, el *Hortus Blackwellianum* de Elisabeth Blackwell (1707-1758)<sup>1226</sup> y la obra *The natural history of Carolina, Florida, and the Bahama Islands*, de Mark Catesby (1683-1749), traducida del francés<sup>1227</sup>. Este tipo de repertorios fueron importantes para el desarrollo de la historia natural y también contribuyeron al desarrollo de la ilustración en el libro impreso. Los libros científicos, entre los que podemos incluir estos repertorios, además de las obras de

<sup>1214</sup> *Id.*, nº 22 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1215</sup> *Id.*, nº 24 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1216</sup> *Id.*, nº 25 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1217</sup> *Id.*, nº 21 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1218</sup> *Id.*, nº 20 y 23 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1219</sup> *Id.*, nº 18 y 19 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1220</sup> *Id.*, nº 26 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1221</sup> *Id.*, nº 5 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1222</sup> *Id.*, nº 31 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1223</sup> *Id.*, nº 42 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1224</sup> *Id.*, nº 41 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1225</sup> *Id.*, nº 48 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1226</sup> *Id.*, nº 36 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1227</sup> *Id.*, nº 57 (Apéndice 5.1.3.).

medicina, requerían ilustraciones de gran calidad que impulsaron la técnica de grabado para adaptarse a las exigencias de los nuevos públicos eruditos de los siglos XVII y XVIII.

Las colecciones de antigüedades suponen también un porcentaje considerable dentro del fondo de la “biblioteca ideal” bayeriana, representadas por las principales obras de los siglos XVII y XVIII: con el *Thesaurus antiquitatum romanarum* y el *Thesaurus graecarum antiquitatum*, de Joannes Georgius Graevius (1632-1703) y Jacobus Gronovius (1645-1716)<sup>1228</sup>, junto a las *Inscriptiones antiquae* de Giovanni Battista Doni (1595-1647)<sup>1229</sup> y el *Museum etruscum* y el *Museum florentinum* de Antonio Francesco Gori (1691-1757)<sup>1230</sup>. Dentro de estos repertorios, las antigüedades italianas ocupan un lugar importante y destacan, especialmente, las obras de Ludovico Antonio Muratori (1673-1750), uno de los grandes eruditos y anticuarios del siglo XVIII<sup>1231</sup>. Pérez Bayer reunió las obras más importantes de Muratori, entre las que estaría el *Rerum Italicarum scriptores*, al que se unen otras como la *Bibliotheca veterum Patrum*<sup>1232</sup> y la *Bibliotheca caesarea Vindobonensi* de Peter Lambeck (1628-1680)<sup>1233</sup>. Otra obra que no podemos dejar de mencionar, que completa este conjunto y que no puede faltar en una biblioteca erudita, es el *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis et graecitatis* de Charles Du Fresne Du Cange (1610-1688)<sup>1234</sup>.

Tanto las antigüedades como los atlas y repertorios de historia natural respondían a inquietudes propias del siglo de las luces, al igual que las publicaciones seriadas de carácter científico que también se incluyen en la biblioteca bayeriana, como las actas de las principales academias. De este género encontramos el *Journal de Sçavans*<sup>1235</sup> y las *Memoires de Trevoux*<sup>1236</sup>, ambas con un considerable número de volúmenes, además de las actas de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París<sup>1237</sup> y las *Acta eruditorum Lipsiae*<sup>1238</sup>, publicaciones que contribuyeron a la difusión de los avances

---

<sup>1228</sup> *Id.*, nº 58 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1229</sup> *Id.*, nº 43 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1230</sup> *Id.*, nº 52 y 53 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1231</sup> *Id.*, nº 51 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1232</sup> *Id.*, nº 16 y 35 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1233</sup> *Id.*, nº 15 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1234</sup> *Id.*, nº 35 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1235</sup> *Id.*, nº 45 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1236</sup> *Id.*, nº 49 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1237</sup> *Id.*, nº 44 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1238</sup> *Id.*, nº 2 (Apéndice 5.1.3.).

científicos y literarios. También aparecen, aunque en menor medida, libros correspondientes a otras disciplinas importantes para el conjunto de conocimientos puestos en valor en el s. XVIII, como el derecho, con el *Thesaurus iuris romani* Otto Everhard (1685-1756), junto al *Novus thesaurus iuris civilis et canonici* de Gerard Meerman (1722-1711)<sup>1239</sup>. Toda esta colección de saberes eruditos culmina con la que es considerada como la obra cumbre de la ilustración francesa, máximo exponente del predominio de la razón, *L'Encyclopédie* de Diderot y D'Alembert<sup>1240</sup>.

Mientras que entre los incunables y los manuscritos encontrábamos numerosas obras de los humanistas del s. XVI, principalmente italianos y españoles, en la “biblioteca ideal” únicamente se incluyen las obras de Antonio Agustín Albanell (1517-1586) y Erasmo de Rotterdam (1466-1536), en ediciones estampadas en el s. XVIII<sup>1241</sup>. Según la memoria que la ciudad dedicó a Pérez Bayer en agradecimiento por su acción, también estaban presentes los autores clásicos: “de los clásicos griegos y latinos, tan necesarios para formar el buen gusto (...) publicadas en Olanda, Inglaterra, Francia y otras partes” junto a las “mejores ediciones de Herodoto, Polibio, Diodoro Sículo, Dion Casio, Josefo, Plutarco, Livio, ambos Plinius, Salustio, Ciceron, etc.”<sup>1242</sup>. No sabemos con exactitud a que ediciones se refiere, ya que Pérez Bayer no las menciona en sus cartas a Juan Antonio Mayans, pero podría tratarse de las de época incunable.

La mayoría de las ediciones que integran la “biblioteca ideal” fueron impresas fuera de España. Sabemos, gracias a la correspondencia con los hermanos Mayans, que Pérez Bayer adquirió libros en Holanda, Londres y París, lo que se refleja en la relación de libros que componen la biblioteca. Entre los lugares de impresión aparecen muchas ciudades europeas, especialmente de Europa central y occidental (Amberes, La Haya, Utrecht,...) e Italia (Venecia, Milán, Nápoles,...). Si bien, la que sobresale por encima del resto es París, seguida de Roma, Ámsterdam y Lyon. De la misma forma, la nómina de impresores es extensa y no predomina con especial relevancia ningún nombre. Sin embargo, sí que podemos destacar algunos. Entre las obras publicadas en el s. XVI es necesario mencionar al editor e impresor Cristóbal Plantino (1520-1589), responsable de la Biblia Regia de Arias Montano y a Arnaldo Guillem de Brocar (1460-1523), el

---

<sup>1239</sup> *Id.*, nº 60 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1240</sup> *Id.*, nº 46 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1241</sup> *Id.*, nº 4 y 28 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1242</sup> MEMORIA (1785), p. 15.

impresor de la Biblia Políglota Complutense y prácticamente el único español junto a Pedro Madrigal (m. 1594) y Miguel Francisco Rodríguez (s. XVIII). En el s. XVII podemos destacar al también editor Johannes van Meurs (1579-1639), y al librero e impresor francés Sébastien Cramoisy (1584-1669). Mientras que para el s. XVIII, podemos destacar a los hermanos Jean-Baptiste Coignard (1667-1735) y Louis Coignard (1680-1738), a Pierre François Didot (1732-1795) miembro de la saga de los Didot, conocida especialmente por sus tipografías en Francia, además de las cuidadas ediciones de la *Typographia Regia* de París; o a los italianos Giovanni Battista Pasquali y Giovanni Maria Salvioni (1676-1755).

Por lo que se refiere a las encuadernaciones, no contamos con suficientes datos para valorarlas, salvo algunos indicios en los testimonios del propio Pérez Bayer, por ejemplo, cuanto se referirse a los volúmenes que acababa de adquirir de *L'Encyclopédie* “notablemente encuadernados”, en 1784<sup>1243</sup>. Las encuadernaciones que se repiten en algunos de los ejemplares localizados del Salustio del Gabriel de Borbón elaboradas por Gabriel de Sancha, en cuya elección debió estar directamente implicado Pérez Bayer, así como las que presentan los ejemplares del memorial *Por la libertad de la literatura española* y el *Diario histórico para la reforma de los colegios mayores* que el arcediano regaló al infante, conservados en la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano, pueden constituir una medida de su gusto por las encuadernaciones suntuosas. En estos casos, se trata de encuadernaciones en tafilete, con cantos y cortes dorados, orlas de filetes doradas en las tapas y hierros dorados en el lomo. A tenor de los libros conservados en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia con el sello de Francisco Pérez Bayer, sobre el que se hablará más adelante, podemos hacernos una idea del aspecto que debían presentar el resto de libros: encuadernaciones en piel, con hierros dorados en los lomos y en los cantos y papel decorado en las hojas de guarda. Encuadernaciones sencillas, pero de cierta calidad.

#### **3.2.4. Una biblioteca erudita en la Universidad.**

A los libros que componen la “biblioteca ideal” que hemos reconstruido de manera hipotética, hay que sumar los manuscritos y los incunables, que también formaron parte

---

<sup>1243</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

de la donación de Francisco Pérez Bayer. Según la memoria de 1785, el regalo del arcediano incluía “como 150 libros impresos antes del año 1500”<sup>1244</sup>; mientras que la noticia del bibliotecario Mariano Liñán, eleva esta cifra a “unos 200 volúmenes”<sup>1245</sup>. El listado de incunables escrito por el mismo Pérez Bayer sólo incluye 117 ediciones, aunque, dado que desconocemos la fecha exacta en la que fue redactado, es posible que este número se viese aumentado con posteriores compras. Por lo que respecta a los manuscritos, la memoria de 1785 no los menciona, mientras que Mariano Liñán dice que “se conservaban las obras trabajadas por el Sr. Bayer y no impresas”, las cuales aparecen en el Inventario de Mascarós, además de “varios códices manuscritos bastante antiguos de la Biblia hebrea, otros de rabinos en hebreo y en castellano con caracteres hebreos, otros árabes, y muchos castellanos y monedas antiguas de varias clases”<sup>1246</sup>. Concretamente, estos códices hebreos pueden ser los que Pérez Bayer prestó al hebraísta inglés Benjamin Kenicott en 1772. La biblioteca de la Real Academia de la Lengua, conserva el recibo de Kenicott traducido al español, en el que se enumeran dichos códices, que, en cambio, no figuran en el Inventario de Mascarós<sup>1247</sup>.

En definitiva, la biblioteca personal de Francisco Pérez Bayer, que acabó formando parte de la biblioteca universitaria de Valencia, es una colección bastante completa sólo si la consideramos en su totalidad. Es decir, teniendo en cuenta los manuscritos, las ediciones incunables y los libros impresos en los siglos XVI, XVII y XVIII, ya que los tres fondos se complementan. La religión, con las obras de los Padres de la Iglesia y distintos ejemplares de las Sagradas Escrituras, constituye una parte importante de la biblioteca. Las disciplinas históricas (historia civil y eclesiástica, genealogía, nobiliaria, numismática, epigrafía...) las encontramos fundamentalmente representadas en el fondo manuscrito, al margen de algunos ejemplares impresos, y lo mismo ocurre con los autores valencianos y los humanistas españoles del s. XVI, que tienen entre estos una mayor presencia. Los clásicos greco-latinos y los humanistas italianos, aparecen principalmente entre las ediciones incunables; mientras que las obras propias de la erudición dieciochesca (repertorios, bibliografías, colecciones de antigüedades, saberes enciclopédicos,...) se sitúan entre los ejemplares impresos que conforman la que hemos denominado como la “biblioteca ideal”. También otras áreas

---

<sup>1244</sup> MEMORIA (1785), p. 15.

<sup>1245</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825), pp. CXXXIV.

<sup>1246</sup> *Id.*, pp. CXXXV.

<sup>1247</sup> Madrid. RAE, RM caja 6-31.

como la medicina ocupan su lugar, aunque mucho menos importante, y apenas aparecen la música, la poesía y otras disciplinas relacionadas con las “artes y oficios”. Estamos, por tanto, ante una biblioteca eminentemente erudita.

También se vislumbran los rasgos propios de un bibliófilo y coleccionista en las ediciones “raras”, los manuscritos más antiguos o la colección de incunables. Estos sumaban un número considerable tratándose de una biblioteca particular. Por ejemplo, la actual biblioteca universitaria conserva alrededor de 300 incunables, por lo que proporcionalmente, el volumen de ediciones anteriores al año 1500 que poseía Pérez Bayer no deja de ser significativo. Asimismo, cabe destacar como algunas de las materias que aparecen en la biblioteca bayeriana coinciden con las que se impartían en ese momento en la Universidad, pero no todas. Por ejemplo, apenas encontramos obras de derecho, una de las ramas fundamentales de la universidad del XVIII, y las de medicina tienen una presencia menor.

Entre las principales ausencias del fondo bayeriano destacan las grandes obras de la Ilustración francesa, a excepción de *L'Encyclopédie*, prácticamente la única representante de esta corriente de pensamiento. No hallamos entre los libros legados a la Universidad autores como Voltaire (1694-1778), Jean-Jacques Rousseau (1712-1778), Montesquieu (1659-1755) o Immanuel Kant (1724-1804), ni tampoco a los precursores del movimiento ilustrado como John Locke (1632-1704) o Thomas Hobbes (1588-1679). No se incluyen las obras que desafiaron el sistema establecido criticando los cimientos del antiguo régimen en lo político y lo social.

Pero ésta no es la única ausencia, pues apenas aparecen las obras de ficción o creación literaria. Sabemos gracias al *Diario del viaje a Andalucía y Portugal*, que Pérez Bayer adquirió en Lisboa una serie de libros de caballerías<sup>1248</sup>, que, si es cierto que regaló todos sus libros a la Universidad, también formarían parte del primer fondo de la biblioteca universitaria. Entre las obras mencionadas en el diario no aparece ningún autor valenciano y falta la obra cumbre de las novela caballerescas catalanas, el *Tirant lo Blanch* de Joanot Martorell. En el s. XVIII, tomando al pie de la letra la crítica cervantina, este tipo de novelas eran desdeñadas y consideradas como de menor calidad entre los círculos eruditos. De hecho, el arcediano se apresura a justificar su adquisición justo después de

---

<sup>1248</sup> PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 57-58.



anunciar su compra; las había encontrado a un precio relativamente bajo y como una muestra “del modo de pensar de nuestros antiguos y el gusto del vulgo de España aún en el siglo XVI”, Sin duda, su interés en este caso responde al criterio de un bibliófilo, en cuya biblioteca no podían faltar nombres como el del caballero *Amadis de Gaula*. Otra gran ausencia es la literatura española del siglo de Oro. Sabemos que Pérez Bayer trató de adquirir una obra de Lope de Vega cuando trabajaba como secretario para el arzobispo Andrés Mayoral<sup>1249</sup>, pero, sin embargo, no encontramos más referencias a este tipo de obras. Esta situación, contrasta con el panorama francés o inglés de finales del s. XVIII y, especialmente, principios del XIX, donde precisamente el Siglo de Oro español era, precisamente, el ámbito más valorado de las letras españolas.

Un último aspecto a tener en cuenta es el relativo al número de volúmenes que integraban la biblioteca bayeriana. La citada memoria estima que este número ascendería a 20.000<sup>1250</sup>, cifra que repite después Mariano Liñán y como él, la mayoría de autores que han escrito sobre la biblioteca bayeriana. Sin embargo, a tenor de los datos expuestos, resulta evidente que la biblioteca bayeriana no era tan voluminosa. Si sumamos los 115 manuscritos y 82 líos, las 117 ediciones incunables que conocemos y las 80 ediciones identificadas en la reconstrucción de la “biblioteca ideal”, que ocupaban alrededor de 1.500 tomos; el número resultante queda muy lejos de la abultada cantidad de 20.000 libros. Aun siendo conscientes de que pudieron ingresar más libros de los que no tenemos constancia, no parece que la colección de Pérez Bayer fuese tan copiosa. Este número parece responder más a la intención de magnificar la imagen y el recuerdo de la donación; y la ausencia de un inventario o índice completo de la misma no permite conocer el dato exacto. A pesar de todo, se trataría de una biblioteca de un tamaño considerable para la época. Según G. Lamarga Lanca, las grandes bibliotecas privadas de la Valencia del s. XVIII no ocuparían más de 1.500 libros, y las que llegaban a este tamaño eran pocas<sup>1251</sup>, por lo que podemos considerar que la de Pérez Bayer sería una de las principales en cuanto al número de volúmenes.

En definitiva, el conjunto de libros de grandes formatos, la mayoría en folio, y cuidadas ediciones, que integraban la “biblioteca ideal”, sumados a los incunables y los manuscritos, formarían la ilusión de una magnífica colección, contribuyendo a la imagen

---

<sup>1249</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), nº 42, p. 55 (Valencia. 1744, marzo 10).

<sup>1250</sup> MEMORIA (1785), p. 11.

<sup>1251</sup> LAMARGA LANCA, G. (1994), p. 39.

de la “gran biblioteca de 20.000 volúmenes” sólo comparable con grandes librerías como la Real Biblioteca. Al valor de los libros en sí mismos, hemos de sumar la fama del creador de la biblioteca, presentado como uno de los principales eruditos del s. XVIII, benefactor del pueblo valenciano y la visión de la biblioteca presentada por las autoridades municipales y universitarias en el folleto de la memoria de 1785. Esto convertiría los libros de Francisco Pérez Bayer en ejemplares codiciados por los bibliófilos del s. XIX, lo que, sin duda, también contribuiría a la desaparición de aquellos que no perecieron en el incendio.

### **3.3. Donación de libros a la Universidad Literaria de Valencia.**

El 21 de octubre de 1775 Francisco Pérez Bayer anunciaba que “tenía resuelto el loable pensamiento de dar á esta ciudad para su Universidad Literaria una porción de libros exquisitos así por su encuadernación, pues todos eran de pasta, como por las circunstancias de los mismos”<sup>1252</sup>. Cuatro días después, la ciudad escribía una carta a Pérez Bayer agradeciéndole tan insigne propósito, a la que el eclesiástico contestaba el 30 de octubre manifestando las razones que le movían a ello:

“(...) tiempo ha que con el deseo del bien de esta mi amada patria y del adelantamiento de su universidad en que me he criado y donde por la benignidad de Vuestra Excelencia he sido algunos años professor, pensaba yo y estudiaba conmigo mismo el modo como sus alumnos, doctores y maestros tuviesen dentro de casa donde poder los unos aficionarse desde su juventud a los buenos libros y los otros perficionarse [sic] en sus facultades, y como aquella que por su instituto es la oficina de la sabiduría no careciese por más tiempo del medio único de conseguirla, ni de su principal ornamento, qual es una librería pública<sup>1253</sup>”.

---

<sup>1252</sup> Valencia. AHM. Libro capitular de 1775, fol. 260v (Ed. LLORCA, F (1997), p. 17).

<sup>1253</sup> Valencia. BHUV, Ms. 702.

Según dice en su carta, este pensamiento no era nuevo en él, pero ahora que contaba con rentas suficientes, se había resuelto a llevarlo a cabo. Se ponía fin de este modo a la anómala situación en la que había vivido la Universidad de Valencia hasta el momento, la de no disponer de una biblioteca al servicio de sus profesores y alumnos. Los intelectuales y eruditos valencianos sentían esta situación. Ya Gregorio Mayans y Sísicar, en su *Informe al rey para el método de enseñanza de una Universidad*, datado en 1767, había incluido un capítulo dedicado a la biblioteca y sus bibliotecarios, poniendo de manifiesto la necesidad de tal herramienta para el adecuado funcionamiento de la Universidad<sup>1254</sup>. Mayans fue precisamente el autor de la carta que el claustro dirigió a Pérez Bayer en agradecimiento por su donación en 1775, según Antonio Mestre, en la que también llamaba la atención sobre los problemas que causaba al progreso de las letras la falta de buenos libros, tanto antiguos como modernos<sup>1255</sup>.

Esta ausencia era más sentida aún después del intento fallido de incorporar al patrimonio universitario los libros de los jesuitas expulsados en 1767. La Universidad inició inmediatamente las gestiones para conseguir dichos libros y formar con ellos una biblioteca pública, de hecho, ya en 1770 acordó la creación de nuevas aulas y un espacio destinado a biblioteca, adquiriendo para ello una casa y un horno colindantes al patio<sup>1256</sup>. El 13 de abril de 1773 el corregidor comunicó a la Universidad la cesión de los libros de los jesuitas, llegándose incluso a nombrar una comisión receptora de los mismos. Sin embargo, poco después la situación cambió. En palabras de Fernando Llorca, “¿cuál no sería el asombro de la Universidad al saber, después de todo esto, que iban á otro destino los libros que ya creían suyos!”. Por acuerdo del Real Consejo los libros fueron a parar finalmente a la Biblioteca Arzobispal, con el consiguiente enfado del claustro universitario<sup>1257</sup>.

Ante este panorama, Francisco Pérez Bayer se propuso dotar a la Universidad de la biblioteca que, según él, debía poseer toda institución de su calibre. Tenía la intención no sólo de desprenderse de la librería con la que ya contaba, sino de continuar comprando libros para la Universidad hasta su muerte, y convertirse en un ejemplo para otros: “Sé

---

<sup>1254</sup> 2º parte, cap. IX. “De la librería de la Universidad y su bibliothecario” (GIMENO BLAY, F. (2016), p. 41; MAYANS Y SISCAR, G. (1974), pp. 172-173).

<sup>1255</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 226, p. 363.

<sup>1256</sup> Cuando los libros finalmente ingresaron en la biblioteca arzobispal, se descartó el proyecto de la biblioteca (BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (1983), p. 828).

<sup>1257</sup> Fernando Llorca describe el suceso de los libros de los jesuitas: LLORCA, F. (1997), pp. 11-14.

que me seguirán otros y así los pobres estudiantes tendrán en la Universidad misma maestros muertos que les enseñen”<sup>1258</sup>. No obstante, impuso unas condiciones fundamentales: que se crease un local adecuado para albergar los libros y que la biblioteca contase con bibliotecarios<sup>1259</sup>.

En 1779 escribió a Gregorio Mayans que sólo esperaba “cierto aviso y seguridad para ir embiando caxones”<sup>1260</sup>. La biblioteca iba tomando forma. Pérez Bayer tenía pensado enviar primero las Biblias y los libros tocantes a la explicación de las Sagradas Escrituras, los Santos Padres, las *Acta sanctorum*... y pensaba “imprimir en pliegos sueltos los índices de lo que fuere embiando para juntarlos después en uno y sellar en los distintos sitios o páginas mis libros”<sup>1261</sup>. Pero hasta dentro de cinco años no vuelve a aparecer en su correspondencia con los hermanos Mayans ninguna mención a la biblioteca. Probablemente su viaje por Andalucía y Portugal de 1782 y su nuevo empleo como Bibliotecario Mayor le distraerían de su propósito. Pero no lo olvidaba, y el 9 de abril de 1784 volvió a escribir, en este caso a Juan Antonio Mayans, sucesor en la correspondencia de su hermano Gregorio, que estaba ya sellando y encajonando sus libros, y que de no haber sido por el mal tiempo y las lluvias, ya habrían salido ocho cajones en dirección a Valencia<sup>1262</sup>. El primer traslado de libros se produjo ese mismo mes<sup>1263</sup> y a partir de ese momento fueron sucediéndose los envíos, hasta que se produjo el acto de entrega oficial en 1785.

A través de la correspondencia con Juan Antonio Mayans podemos seguir el ritmo de los envíos. Por ejemplo, el 11 de mayo escribe que ya han partido los diez primeros cajones y ha preparado otros seis que saldrán con el próximo correo. En esta misma carta dice además que todos los cajones “llevan en el canto el número y se repite en la tabla que los cubre, y allí dice: Librería pública de la Universidad de Valencia”<sup>1264</sup>. A finales de ese mismo mes, dice que acaba de “rotular el cajón nº 28” y añade la intención de enviar también su colección de manuscritos e incunables. En suma, pretende enviar toda

---

<sup>1258</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 247, p. 393 (Madrid. 1779, julio 20).

<sup>1259</sup> Valencia. BHUV, Ms. 702.

<sup>1260</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 248, p. 393 (Madrid. 1779, julio 27).

<sup>1261</sup> *Ibid.*

<sup>1262</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 264, p. 428 (Madrid, 9 de abril de 1784).

<sup>1263</sup> “Ya este viaje de Manzanera [el encargado del correo] irán quatro cargas, esto es 8 cajones de libros, y después proseguirán las remesas. Cien cajones hai mandados hacer i no bastarán ni para la mitad” (MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 276, pp. 419-420 – Madrid. 1784, abril 20 –)

<sup>1264</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 279, p. 422 (Madrid, 1784, mayo 11).

su biblioteca personal e incluso aprovisionar a la Universidad de otros instrumentos necesarios para la enseñanza. Según sus propias palabras:

“Quédanme aún algunos manuscritos: lo mejor lo llevó S.A.R. el Sr. D. Gabriel, quedan medallas, quedan libros raros, serie de Breviarios antiguos en que está el muzárabe y otros de mucha estimación, quedan 130 o más obras anteriores de impresión al 1500, quedan quatro opúsculos míos, quedan los archivos de papeles de Colegios, más guardados por los mismos *Priami dum fata manebant* que Dánae de su padre, queda otro archivo de los embustes antiguos y modernos de Granada, quedan otras cosuelas no despreciables; y, surtida la biblioteca de esa Universidad de libros, hemos de pensar en instrumentos matemáticos de todas classes”<sup>1265</sup>

En varias ocasiones, Pérez Bayer menciona la idea de imprimir el índice de los libros enviados a la Universidad, que iba redactando a medida que guardaba los libros en los cajones. Una prueba de esto es el Listado de Incunables conservado en el archivo de la Biblioteca Nacional, estructurado en cajones, del 209 al 212<sup>1266</sup>. También señala que va sellando sus libros, de lo que son muestra los pocos ejemplares que todavía subsisten en la biblioteca universitaria de su donación. Sin embargo, no se ha conservado ningún índice completo de todos los libros enviados, ni tenemos constancia de ninguno impreso. Tanto J. Pastor Fuster como J. M. Laulhé y Tisné, mencionan entre las obras inéditas de Francisco Pérez Bayer “un índice de sus libros” redactado por él mismo en 1789, del que se conservaba un ejemplar en la Biblioteca Nacional<sup>1267</sup>, que no hemos localizado. Aunque puede que se refieran al listado de incunables, es más probable que se trate del índice al que Pérez Bayer alude en sus cartas.

El 19 de enero de 1785 Pérez Bayer anuncia a Juan Antonio Mayans su intención de ir a Valencia en primavera para “que se empiece a plantear esa biblioteca pública y pongan las primeras chazas o piedras angulares”, es decir, para empezar a organizar por

---

<sup>1265</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 426-427 (Madrid. 1784, mayo 20).

<sup>1266</sup> Madrid. BN, Archivo 18/35.

<sup>1267</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J.M. (1832), p. 88; PASTOR FUSTER, J. (1828), nº 36, p. 36.

sí mismo la biblioteca. Dice también que ya había enviado a Valencia 101 cajones de libros y tenía para llenar hasta 200<sup>1268</sup>. El 25 de junio de ese año el arcediano viajó a Valencia y manifestó a la Junta de Patronato su intención de continuar adquiriendo libros para la Universidad en el futuro, además de los que ahora regalaba<sup>1269</sup>. Finalmente, el 27 de julio tuvo lugar el acto oficial de entrega de la biblioteca<sup>1270</sup>. Habían transcurrido 10 años desde que Pérez Bayer anunciase al Ayuntamiento su ofrecimiento y entre las causas de la demora cabe mencionar, en primer lugar, la necesidad de crear un espacio adecuado en el edificio de la Universidad, como exigía el arcediano. De hecho, en 1785 los libros se colocaron de forma provisional y fue en 1788, una vez aprobado el Plan Blasco, cuando la Universidad adquirió varios solares contiguos para construir un espacio adecuado para los libros<sup>1271</sup>. Joaquín Martínez presentó dos proyectos de reforma y al año siguiente se iniciaron las obras para levantar la biblioteca en la esquina entre la Calle de la Nave y la Calle de la Universidad (donde se ubica actualmente), que no concluyeron hasta 1795<sup>1272</sup>. Otra de las causas, no menos importante, podría ser la intención de Bayer de vincular la creación de la biblioteca al Plan Blasco, del que había sido precursor. Esta razón ha sido alegada entre otros por Antonio Mestre<sup>1273</sup>, Jorge Catalá Sanz<sup>1274</sup> y Salvador Albiñana. En palabras de este último, la demora se debía a un doble motivo: la inexistencia de un espacio adecuado y “el deseo de Pérez Bayer de vincular la donación al nuevo plan de estudios del que es activo protagonista”<sup>1275</sup>.

Más allá de las motivaciones, más o menos interesadas de Pérez Bayer, desde el momento en que realizó la donación de sus libros los cronistas e historiadores de la Universidad de Valencia convirtieron su figura en la de uno de los mayores benefactores de la ciudad. En 1788, Campomanes lo incluía en su informe sobre las bibliotecas españolas, redactado a petición de la Academia de Inscripciones y Bellas Letras de París, diciendo que “a ejemplo de los custodes de la Biblioteca Real de Francia, creyó debía desprenderse del uso de sus exquisitos libros”<sup>1276</sup>.

<sup>1268</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, nº 285, p. 434 (Madrid. 1758, enero 19).

<sup>1269</sup> Valencia. AHM, Libro de Juntas de Patronato, nº 13. (Ed. LLORCA, F. (1997), p. 28)

<sup>1270</sup> Valencia, AUV, Libro de claustros, 1780-1797 (Ed. LLORCA, F. (1997), p. 29).

<sup>1271</sup> Sobre la compra del horno contiguo a la Universidad y la una casa situada en la esquina de la calle la Nave, LLORCA, F. (1997), pp. 46-48.

<sup>1272</sup> BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (1983), pp. 829-830.

<sup>1273</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006) vol. VI, p. LXXII.

<sup>1274</sup> CATALÁ SANZ, J. A. (2005-2009), p. 343.

<sup>1275</sup> ALBIÑANA, S. (1988), p. 47.

<sup>1276</sup> GARCÍA MORALES, J. (1968-1972), p. 124.

En agradecimiento y para conmemorar el acto de la donación, la ciudad le dedicó un memorial impreso en Valencia por Benito Monfort en 1785 con el título: *Memoria que dedica la muy noble y leal ciudad de Valencia a su patricio y bienhechor el Ilustrísimo Señor D. Francisco Pérez Bayer... por la donación de su librería*. El texto, utilizando un tono laudatorio, comienza agradeciendo a Pérez Bayer el haber cubierto la falta de una librería adecuada en la Universidad que “no había logrado juntar para sus generales suficiente número de libros excelentes, donde bebiesen sus alumnos los limpios raudales de la sabiduría”<sup>1277</sup> y lo compara con Jerónimo Zurita, el Duque de Calabria, D. Luis de Salazar y Castro, Fr. Enríque Flórez, D. Felipe Bertrán y D. Manuel de Roda y Arriete, quienes también donaron sus bibliotecas personales, aunque a diferencia de Bayer, “se separaron de sus libros tras fallecer”<sup>1278</sup>. La memoria continúa reproduciendo al detalle el solemne acto celebrado en la tarde del 27 de julio de 1785 para el que se engalanó la Universidad y al que asistieron los próceres y máximas personalidades de la ciudad<sup>1279</sup>. En el espacio de la biblioteca se habían instalado dos estanterías llenas de libros, costeadas por la ciudad, en las que se había dejado hueco para los 6 tomos de la Biblia Políglota Complutense, “piedra fundamental de este edificio literario”<sup>1280</sup> y cuya colocación se configuraba como el símbolo de la entrega. Actualmente la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva varios ejemplares, pero ninguno procede del legado de Pérez Bayer<sup>1281</sup>. La memoria prosigue indicando cómo Bayer dio al corregidor interino las dos llaves de las estanterías y dos índices (una de las llaves y uno de los índices serían para el rector Blasco) y señala que, además, “se otorgó solemne escritura por secretario del Ayuntamiento”. No tenemos constancia de la existencia de estos documentos. La memoria continúa describiendo el contenido de la biblioteca y finaliza con la reproducción de la oración panegírica compuesta por Facundo Sidro Villaroig, leída al día siguiente.

El Plan Blasco, aprobado en 1787, incluyó un capítulo dedicado a la biblioteca, en el que regulaba el régimen de los bibliotecarios, que serían tres, el bibliotecario mayor y dos segundos<sup>1282</sup>, y daba potestad a Francisco Pérez Bayer para nombrarlos: “luego que

---

<sup>1277</sup> MEMORIA (1785), pp. 3-4.

<sup>1278</sup> *Id.*, p. 5.

<sup>1279</sup> *Id.*, pp. 7-11.

<sup>1280</sup> *Id.*, p. 10.

<sup>1281</sup> Son los ejemplares procedentes del convento de Santo Domingo (Valencia, BHUV, BH R-3/071-076), de San Miguel de los Reyes (Valencia, BHUV, 3-R/077-082) y del convento del Carmen (Valencia, BHUV, R-3/086-088, faltan los volúmenes 3, 5 y 6).

<sup>1282</sup> PLAN (1787), cap. 20, p. 25.

esté enteramente colocada la exquisita y copiosa librería que don Francisco Pérez Bayer ha dado a la ciudad de Valencia para que la coloque en su Universidad, se nombrarán los bibliotecarios. El primer nombramiento y los que ocurran mientras viva don Francisco Pérez Bayer los hará este; así porque de su sabiduría se debe esperar una acertada elección, como por reconocimiento a tan señalado beneficio”<sup>1283</sup>. Los bibliotecarios debían ser doctores de la universidad y conocer las lenguas griega y latina, al menos uno de los bibliotecarios segundos también la lengua árabe y el bibliotecario mayor tendría la obligación de “enseñar en la biblioteca la historia literaria a los que quieran aprenderla baxo su dirección”<sup>1284</sup>. Pérez Bayer nombró a Domingo Mascarós y Segarra, presbítero y vicerrector de la Universidad, como bibliotecario mayor<sup>1285</sup> y Joaquín Bergón Navarro y Juan Bautista Muñoz como bibliotecarios segundos<sup>1286</sup>. El plan Blasco también se encargaba de la “dotación de libros, instrumentos y máquinas”, determinando que una vez percibida la pensión del Arzobispado de Valencia que correspondía a la Universidad y sufragado con ella el fondo para impresiones, se destinasen 6.000 reales todos los años para aumentar y conservar los libros de la biblioteca<sup>1287</sup>.

Tras la primera donación la Universidad hizo varias compras de libros, impulsadas por el rector Blasco, destacando la compra de la biblioteca del cosmógrafo Juan Bautista Muñoz y de la de Francisco Cerdá. Recibió también los legados de Juan Vicente Canet Longas, Manuel Locella y Francisco Martínez, además de dos importantes regalos: en 1797 Antonio José Cavanilles entregó un ejemplar de su *Historia natural y geografía del Reyno de Valencia* y en 1802 el inquisidor Matías Bertrán regaló el *Psalteri trelladat de lati en romanç per lo reverent mestre Joan Roys de Corella*, impreso en Venecia en 1490<sup>1288</sup>. El mismo Pérez Bayer continuó enviando libros a la Universidad, y la última remesa se trasladó desde su casa en Valencia en 1794<sup>1289</sup>.

La donación de Pérez Bayer debe considerarse como el origen de la biblioteca universitaria de Valencia. A partir de ahora los profesores y alumnos tenían a su alcance todos los medios necesarios para el estudio de sus disciplinas y podrían empezar

---

<sup>1283</sup> *Ibid.*

<sup>1284</sup> *Id.*, p. 27.

<sup>1285</sup> LLORCA, F. (1997), p. 50.

<sup>1286</sup> *Id.*, p. 54.

<sup>1287</sup> PLAN (1787), cap. 32, p. 48.

<sup>1288</sup> Fernando Llorca describe los años posteriores a la donación de Francisco Pérez Bayer y las sucesivas donaciones y compras de libros: LLORCA, F. (1997), pp. 99-106.

<sup>1289</sup> LLORCA, F. (1997), p. 84.



investigaciones que redundasen en el progreso de las letras españolas, cuestión que tanto preocupaba a Pérez Bayer. En palabras de F. Gimeno Blay, “la Universidad podría dejar de ser una oficina para convertirse en un laboratorio de experimentación y de elaboración de ideas”<sup>1290</sup>.

### 3.4. La desaparición de la “biblioteca bayeriana”.

Desgraciadamente, la biblioteca bayeriana no tuvo una vida muy larga. El 7 de enero de 1812<sup>1291</sup> a causa de un bombardeo en el contexto de la Guerra de Independencia, perecieron los libros legados por Pérez Bayer junto con otros adquiridos por la Universidad. Según la noticia del pavorde Mariano Liñán “las bibliotecas de la Universidad y del arzobispo de Valencia fueron abrasadas y enteramente consumidas el día 7 de Enero de 1812 por las bombas, en el sitio que puso a la ciudad el mariscal Suchet”<sup>1292</sup>, lo que ratificó después el rector Francisco Villalba Montesinos en su oficio de 1835. En él afirmaba que el fuego “destruyó enteramente” la biblioteca “sin poderse salvar libros tan preciosos de los que muchos, aún con medios abundantes, fuera ya imposible reponer”<sup>1293</sup>. Al igual que ha ocurrido con la afirmación de que la biblioteca estaba compuesta por 20.000 volúmenes, los cronistas de la Universidad se han hecho eco de esta noticia<sup>1294</sup> llegando a afirmar que únicamente un libro sobrevivió al incendio debido a que se encontraba en préstamo, en función de la siguiente información publicada por el Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios:

“y un volumen tan solo que por ventura se hallaba fuera de la casa pudo salvarse, para deponer acerca del gusto esquisito, liberal desinterés, atinada elección del donante y del mérito intrínseco, suntuosidad del ropaje y belleza en los atavíos de todos los demás libros, sus compañeros, reductos a cenizas. Tal fue el tomo primero de la obra “*Historia naturelle de la Caroline, de la Floride et des iles Bahama*, por Mr. Marc Catesby

---

<sup>1290</sup> GIMENO BLAY, F. (2016), p. 50.

<sup>1291</sup> En algunas fuentes bibliográficas señalan el año 1811.

<sup>1292</sup> FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825), p. CXXXII.

<sup>1293</sup> Valencia. BHUV, Ms. 1074(1).

<sup>1294</sup> VELASCO y SANTOS, M. (1868), p 128; VELASCO y SANTOS, M. (1868), p. 77.

revisé par Mr. Edwards (en français et en anglais). Edición de Londres, 1754. Dos volúmenes grandes in folio con 220 láminas coloreadas y un mapa, con lujosa encuadernación de tafelete encarnado y cortes dorados”<sup>1295</sup>.

Este ejemplar se conserva actualmente en la biblioteca universitaria de Valencia<sup>1296</sup> y, efectivamente, procede del legado de Francisco Pérez Bayer, como demuestra su sello estampado en la portada, aunque durante un tiempo esta hipótesis se descartó, por considerarse el sello perteneciente a Ramón Rabassa de Perellós. Los motivos que componen este sello son: en primer lugar, un losange coronado con bandas verticales, que corresponde al escudo de la ciudad de Valencia, rodeado de tres peras (en referencia al apellido “Pérez”), un capelo de canónigo y al fondo la estrella de ocho puntas, símbolo de la Real y Distinguida Orden de Carlos III, a la que Pérez Bayer pertenecía desde 1781. El arcediano debió empezar a utilizarlo después de ser nombrado canónigo de la metropolitana de Valencia en 1781, lo que explicaría tanto la presencia del capelo de canónigo como la utilización del escudo de la ciudad. Esto último puede resultar extraño, en principio, pero dado el carácter ambicioso de Pérez Bayer, no es difícil pensar que pudiera simplemente atribuirse él mismo la potestad de utilizarlo, una práctica, que, por otro lado, no era inusual en el s. XVIII. Asimismo, la ciudad pudo haberle concedido el privilegio de utilizar el escudo como premio a sus servicios, por ejemplo, tras la donación de su librería, aunque esto es solo una suposición, dado que no hemos hallado pruebas documentales. El sello aparece al final del Ms. 279 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia estampado en lacre<sup>1297</sup>, la única vez que lo encontramos en un documento escrito. También está representando en el retrato de Pérez Bayer que se conserva en la Biblioteca Nacional, pintado después de su nombramiento

---

<sup>1295</sup> ANUARIO (1882), p. 224.

<sup>1296</sup> Valencia. BHUV, R-4/5.

<sup>1297</sup> Se inserta al final de una nota autógrafa de Francisco Pérez Bayer, que dice: “En testimonio de lo qual escribí, firmé y sellé el presente, en Madrid, a 21 de septiembre de 1785. D. Francisco Pérez Bayer” (Valencia. BHUV, Ms. 279, p. 729).

como bibliotecario mayor en 1783<sup>1298</sup> y por último, en la lápida que cubre su tumba en la capilla de santo Tomás de la catedral de Valencia, sobre su epitafio<sup>1299</sup>.

No todos los autores comparten la opinión del rector Villalba y Mariano Liñán. José Ibarra Folgado, director de la biblioteca entre 1931-1936 y 1939-1958<sup>1300</sup>, duda que la biblioteca quedase consumida en su totalidad “por la dificultad de que se quemaran tantos millares de libros, como por la existencia en la actual biblioteca de obras impresas y manuscritas que indudablemente eran poseídas por la Universidad en años anteriores al de la pretendida destrucción total”<sup>1301</sup>. Sin embargo, no dice a qué obras se refiere. Por otro lado, tal y como señala Fernando Llorca, “las actas universitarias y municipales no puntualizan con precisión lo ocurrido, pues se limitan á dar la noticia escueta del incendio”<sup>1302</sup>. Más interesante resulta el testimonio de la Junta de Patronato del 25 de octubre de 1814 que asegura “que durante el bombardeo, quando las llamas consumían el edificio de la Universidad puso en salvo de orden de los Catedráticos todos los efectos de máquinas y libros”<sup>1303</sup>.

Sí son numerosas, por el contrario, las peticiones del claustro para que se acometiesen las obras de rehabilitación del edificio. Cuando en 1812 los visitantes regios vieron el edificio este “ofrecía una impresión desconsoladora: abierta la techumbre, cuarteadas las paredes, los pilares y los arcos que habían quedado en pie, amenazaban desmoronarse con horrible estrépito, batidos por la lluvia y por el viento que azotaban inclementes aquellos restos del edificio que habían sido respetados por el furor de las bombas francesas”<sup>1304</sup>. Tras esta visita se ordenó al arquitecto mayor D. Cristóbal Sales un informe sobre las obras que debían llevarse a cabo<sup>1305</sup>, sucediéndose distintas órdenes para comenzar dichas obras en los siguientes años que, sin embargo, fueron retrasándose, ya que la biblioteca no se abrió al público de nuevo hasta 1837. En definitiva, aunque parece evidente que el edificio de la Universidad sufrió gravemente los efectos de las

---

<sup>1298</sup> El retrato es anónimo (CATÁLOGO (1902), nº 226). Debido al mal estado de conservación del cuadro no hemos podido obtener una reproducción.

<sup>1299</sup> Ver apéndice 5.2.5. Imágenes del sello de Francisco Pérez Bayer.

<sup>1300</sup> CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. (2000), p. 163.

<sup>1301</sup> IBARRA Y FOLGADO, J. [191-?], p. 5

<sup>1302</sup> LLORCA, F. (1997), p. 108.

<sup>1303</sup> *Id.*, p. 110.

<sup>1304</sup> RIBA GARCÍA, C. (1922-1923), p. 163.

<sup>1305</sup> BÉRCEZ GÓMEZ, J. (1983), p. 845.

bombas francesas, no lo es tanto el que los fondos de la librería universitaria pudiesen por completo.

Lo cierto es que la biblioteca universitaria ha sufrido otros incidentes que han podido ocasionar la pérdida de ejemplares, como el incendio de mayo de 1932, aunque “esta vez la biblioteca no sufrió ningún daño porque previamente se habían puesto a salvo, depositándolos en el colegio del Patriarca, los libros de mayor mérito” o la riada de 1957, que sí produjo importantes daños e<sup>1306</sup>. A esto hay que sumar la posibilidad de saqueos o robos que pudieron producirse durante el bombardeo de 1812, redundando en la pérdida de libros.

### 3.4.1. Los libros “supervivientes”.

En el caso de los incunables, no podemos asegurar con exactitud si se ha conservado alguno en la biblioteca histórica de la Universidad de Valencia. Lo cierto es que en esta biblioteca existen algunas ediciones que aparecen en el listado de incunables y que no presentan ningún exlibris ni nota de procedencia. Estos ejemplares podrían haber formado parte del primer fondo de la biblioteca universitaria, aunque no parece demasiado plausible, dado que en ese caso presentarían el sello de Francisco Pérez Bayer. Por su parte, los manuscritos que componen el Inventario de Mascarós y que constituirían el fondo manuscrito de la biblioteca bayeriana, no se conservan en la actualidad en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. En principio, cabe pensar que todos ellos se perdieron en el incendio de 1812. Sin embargo, podemos seguir la pista de dos ellos. En primer lugar, el actual ms. 885<sup>1307</sup> pudo haber pertenecido al legado de Francisco Pérez Bayer. Contiene las *Trovas de mossen Jaime Febrer sobre los caballeros que vinieron con el rey don Jaime a la conquista de Valencia* y corresponde al manuscrito nº 40 del Inventario de Mascarós: “Trobas del personado Jaime Esquerra en que trata de los apellidos de los héroes de la conquista de Valencia y su reino, en verso lemosino. Un tomo en quarto con cubiertas de pergamino, el mismo que antes parava en poder del vicario de las monjas de San Gregorio, de quien dice Vicente Ximeno, tom. 1, siglo 13, de los Escritores del Reino de Valencia, que está escrito de mano de Onofre Esquerdo,

---

<sup>1306</sup> PALANCA PONS, A. (1958), pp. 262-264.

<sup>1307</sup> Valencia. BHUV, Ms. 885.

quien dexándose llevar del apetito de honra vició la dedicatoria atribuyendo las trobas de mosén Jaime Febrer y sus glorias militares a Jaime Esquerra, a quien Esquerdo llama su decimoquinto abuelo”. La autoría de esta obra ha sido objeto de diversas teorías, aunque la opinión más extendida la atribuye a Jaume Febrer, hijo de Guillermo Febrer, inspector del ejército de Jaime I.

El ms. 885, en 4º y con cubiertas de pergamino, contiene una copia del s. XVII y fue legado a la biblioteca por Francisco Borrull. El texto comienza “Trobes que escrig[u]é Mosen Esquerra”, donde un lector posterior borró el nombre de Esquerra y lo sustituyó por Febrer. Con toda probabilidad el ms. 885 es el ejemplar que perteneció a Onofre Esquerdo o Esquerra, (1635-1699), a quien parte de la crítica ha considerado como el autor apócrifo de las Trobas, fruto de la corriente historicista propia del s. XVII. Según Vicente Simó Santonja, autor del breve estudio introductorio a la edición facsímil del Ms. 885 publicada en 1990, Esquerdo o bien había copiado él mismo el manuscrito o lo había hecho copiar, sustituyendo el apellido Febrer por Esquerdo en el título, que luego fue cancelado de nuevo<sup>1308</sup>. El manuscrito presenta en el fol. 1r el exlibris de mosén Francisco Pascual Chiva, presbítero de la metropolitana de Valencia, cuya biblioteca fue adquirida por Meerman y subastada en 1759 y, a su vez, una nota manuscrita en la contratapa: “De mosén Francisco Pasqual Chiva y antes de Onofre Soler Esquerdo, véase Ximeno, verbo Esquerdo”. Resulta esclarecedora la nota posterior que aparece en el fol. 265r, junto a los versos que acompañan al apellido de Esquerra, cuyo escudo está en blanco: “Esto toca a Febrer, verdadero autor de estas Trobas y por quien tienen mucha antigüedad y estimación. Véase Ximeno, escritores de Valencia, hablando de Onofre Esquerdo”.

Por su parte, Ximeno dice haber visto un manuscrito en 4º en la biblioteca de Manuel Salvador y del Olmo, secretario del tribunal del Santo Oficio, titulado “Trobes de mossen Jaume Febrer”, que pasó por las manos de Onofre Esquerdo. A partir de este manuscrito, este último realizó una copia atribuyendo las Trobas a Jayme Esquerra e introduciendo el linaje “Esquerra” en la letra E; esta copia, según Ximeno, la “tiene en su casa el doctor Joseph Pérez, vicario de las monjas del convento de san Gregorio”<sup>1309</sup>. Si atendemos a la información del inventario de Mascarós, dicha copia es la que poseía Pérez Bayer, el cual, en sus notas a la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, dice refiriéndose

---

<sup>1308</sup> FEBRER, J. (1990), estudio introductorio.

<sup>1309</sup> XIMENO, V. (1749), vol. I, pp. 3-4.

a la copia de Esquerdo: “*exstat penes me refictum Onufrii autographum nuperis hisce diebus Valentiae ac non parvo aere demtum*”<sup>1310</sup>. Por su parte, Bartolomé Ribelles señala que “por muerte de dicho ilustrísimo señor [Francisco Pérez Bayer] posee una copia de letra de Esquerdo la famosa biblioteca de la Universidad de Valencia, en donde la he visto y disfrutado”<sup>1311</sup>

En definitiva, parecen datos suficientes como para concluir que el ms. 885 coincide con el ejemplar descrito por Ximeno y todo indica que, efectivamente, se trata de la copia, ya sea autógrafa o no, de Onofre Esquerdo. En base a las anteriores aseveraciones, cabe pensar que este mismo manuscrito fue el que estuvo en poder de Francisco Pérez Bayer. Por tanto, el manuscrito pasó de las manos de Onofre Esquerdo a las de Francisco Pascual Chiva, de este a Joseph Pérez y finalmente a Pérez Bayer quien lo regaló a la Universidad junto con el resto de su biblioteca. En un momento dado el manuscrito debió perderse, probablemente durante el ataque al edificio universitario en 1812, pasando a manos de Francisco Borrull y volviendo de nuevo a la biblioteca universitaria en 1837, cuando este último donó su biblioteca personal. Francisco Xavier Borrull y Villanova (1745-1738) fue miembro fue nombrado visitador de la Universidad en 1815<sup>1312</sup>.

En segundo lugar, uno de los ejemplares del memorial *Por la libertad de la literatura española*, nº 107 del inventario de Mascarós, es, con toda seguridad, el ms. 180 de la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid)<sup>1313</sup>. “Un tomo en folio, pasta, que contiene 596 páginas con varias notas y adicciones de letra del señor Bayer” y “con fecha Madrid á 14 de diciembre de 1769” coinciden con el ejemplar de la Universidad Complutense. El manuscrito está dividido en dos partes, firmadas de manera autógrafa por Francisco Pérez Bayer en “Madrid, a 11 de diciembre de 1769. Señor. D. Francisco Pérez Bayer, m. p.”<sup>1314</sup> y “Madrid a 14 de diciembre de 1769. D. Francisco Pérez Bayer”<sup>1315</sup>. Contiene 596 hojas y está encuadernado en piel sobre cartón. El manuscrito ingresó en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla procedente de la biblioteca de la Facultad de Derecho, a su vez,

---

<sup>1310</sup> ANTONIO, N (1788), vol. II, p. 72, not. I.

<sup>1311</sup> RIBELLES, B. (1804), p. 15, nota I.

<sup>1312</sup> Diccionario Biográfico Español Online.

<sup>1313</sup> Madrid. Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid), en adelante BHMV, Ms. 180.

<sup>1314</sup> *Id.*, p. 548.

<sup>1315</sup> *Id.*, p. 564.

los libros del fondo antiguo de esta facultad provienen de la Universidad de Alcalá, origen certificado por su exlibris. Sin embargo, este ejemplar en concreto no presenta ex libris, por lo que pudo haber llegado de cualquier otro lugar. La coincidencia con los datos y este vacío en la historia de la procedencia del manuscrito, hacen pensar que salió de la biblioteca bayeriana, no sabemos en qué momento, para acabar formando parte de la biblioteca histórica de la Universidad Complutense.

Aunque estos manuscritos constituyen solo una muestra residual, tan solo dos de un conjunto mucho mayor (115 manuscritos y 82 legajos), su hallazgo evidencia que no toda la biblioteca pereció en el incendio, sino que pudieron conservarse algunos volúmenes, ya fuese en esta o en alguna otra biblioteca. La presencia de algunos ejemplares impresos con el sello de Francisco Pérez Bayer en la colección histórica de la biblioteca universitaria de Valencia corrobora esta hipótesis. El arcediano dice en sus cartas, en varias ocasiones, que selló e inventarió los libros que envió a la Universidad, y, aunque no se han encontrado dichos inventarios, al realizar la reconstrucción de la “biblioteca ideal” se han hallado en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia una serie de libros que presentan su sello en la portada. Son los siguientes: *The natural history of Carolina, Florida, and the Bahama Islands*, de Mark Catesby<sup>1316</sup>; los cuatro volúmenes del *Locupletissimi rerum naturalium thesauri* de Albertus Seba<sup>1317</sup>; y once ejemplares pertenecientes la colección de la historia bizantina<sup>1318</sup>.

Los anteriores ejemplares son aquellos que presentan el sello de Francisco Pérez Bayer y que, a su vez, forman parte de la reconstrucción de la “biblioteca ideal” que hemos llevado a cabo a partir de las cartas enviadas a Juan Antonio Mayans. Además de estos, hemos localizado en el fondo de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, otros volúmenes impresos con el sello de Pérez Bayer en la portada y que, por tanto, también proceden de su legado, aunque no figuran en la “biblioteca ideal”. Concretamente, son: la *Histoire générale des insectes de Surinam et de toute l'Europe*, de Maria Sybilla Merian (1647-1717), impreso en París en 1771, en tres volúmenes<sup>1319</sup>, una edición de las obras de Lucio Apuleyo (ca. 125-ca. 180), impresa en París en 1688<sup>1320</sup>;

---

<sup>1316</sup> Valencia. BHUV, R-4/5. Biblioteca ideal, nº 57 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1317</sup> *Id.*, X-92/010-013. Biblioteca ideal, nº 48 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1318</sup> *Id.*, X-73/001-002; X-94/186-187; Y-33/001; Y-59/007, 008, 012, 016 (1 y 2), 018 e Y-60/005-007, Biblioteca ideal, nº 26 (Apéndice 5.1.3.).

<sup>1319</sup> *Id.*, X-92/002-004.

<sup>1320</sup> *Id.*, Y-63/047-048.

una edición en francés del nuevo testamento, impresa en Ámsterdam por Daniel y Louis Elzevier, en 1669<sup>1321</sup>. Por último, cabe destacar dos volúmenes del *Corpus historiae bizantinae*, que presentan el sello de Francisco Pérez Bayer, pero que, sin embargo, fueron legados a la biblioteca universitaria por Vicente Blasco García<sup>1322</sup>. Lo mismo ocurre con una obra de Maimónides, impresa en Basilea en 1629<sup>1323</sup>. Esto puede deberse a varios factores, que ambos ejemplares salieran de la biblioteca en un momento determinado y fuesen donados a la misma por el rector Blasco, o que Francisco Pérez Bayer se los regalase, lo que no sería raro dada la relación que mantenían. En total, hemos localizado al menos 26 libros con el sello de Francisco Pérez Bayer estampado en tinta en la portada.

Además de estos, la Biblioteca Histórica de la Universidad conserva en la actualidad tres libros con el exlibris manuscrito y autógrafo de Francisco Pérez Bayer, ninguno de ellos formaba parte del legado bayeriano, sino que han llegado a la biblioteca por otros caminos. En primer lugar, la obra Johannes van Meurs (1579-1639) *De populis atticae liber singulares, in quo antiquitates atticae plurinae*<sup>1324</sup>, procede del Convento de San Sebastián de Valencia, en cuya la portada aparece el exlibris manuscrito “*Doctoris Francisco Pererii Bayerii, presbiteri, Valencia 1744*”. En segundo lugar, el libro titulado *Todas las obras del famosissimo poeta Iuan de Mena, con la glosa del comendador Fernán Nuñez sobre las trezientas, agora nuevamente corregidas y enmendadas*<sup>1325</sup>, con el exlibris manuscrito en la portada: “*Doctoris Perezii Bayerii*”, procedente, en este caso, de la biblioteca del Duque de Osuna. Y, en tercer lugar, la obra *De situ orbis liber*<sup>1326</sup>, con el exlibris “*Doctoris Francisci Pererii Bayerii, presbíteri valentini apud Salmanticenses publici ac perpetui Sacra Lingua interpretis, 1748*”, seguido de otra nota manuscrita, de letra de uno de los hermanos Mayans: “Después le compré de la librería de Francisco Manuel de Mena, librero de Madrid, año 1760”<sup>1327</sup>.

---

<sup>1321</sup> *Id.*, Y-14/009-010.

<sup>1322</sup> *Id.*, X-94/188-189.

<sup>1323</sup> *Id.*, Y-16/123.

<sup>1324</sup> *Id.*, Y-32/095(1)

<sup>1325</sup> *Id.*, R-2/263

<sup>1326</sup> *Id.* A-103/73

<sup>1327</sup> En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia existen además una serie de libros que presentan ex libris manuscritos atribuidos a Francisco Pérez Bayer, según el índice de procedencias del Catálogo de obras impresas en el siglo XVII de la Biblioteca Histórica de la Universitat de València (GISBERT TEROL Y ORTELLS PÉREZ, 2005, p. 1905). Sin embargo, una vez analizadas estas anotaciones, comprobamos que ni el tenor de las mismas ni la escritura coinciden con otras notas autógrafas de Pérez Bayer, que aparecen en lengua latina y consignando siempre el segundo apellido. Se trata de los siguientes ejemplares: varios volúmenes de los comentarios a los libros de la Biblia de Cornelius Cornelii Lapide en los que figura el exlibris “Del Doctor Francisco Pérez, presbítero”, procedentes de la librería de



Asímismo, existen ejemplares en otras bibliotecas, diseminadas por todo el territorio español, que presentan el exlibris manuscrito de Francisco Pérez Bayer. En la biblioteca de la Universidad de Barcelona se conserva una obra de Arias Montano, *Hymni et secula*, impresa en 1593 en Amberes con el exlibris latino: “*Doctoris Perezii Bayerii. 1750. Se le doy al D. Thomas Damera de la Cathedra*”<sup>1328</sup>. A su vez, en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca encontramos una Biblia hebrea, impresa en 1643 con el autógrafo de Pérez Bayer: “*Doctoris Perezii Bayerii Salmanticensis hebraice linguae profesoriis. 1747*”<sup>1329</sup>. Este ejemplar forma parte de una colección de cuatro tomos, pero sólo el primero presenta el exlibris de Pérez Bayer. Todos ellos fueron regalados a la biblioteca del Colegio de Trilingüe por Francisco García Ocaña en 1836, como consta en las notas manuscritas que aparecen en los ejemplares<sup>1330</sup>. También en la Biblioteca Nacional de España existen ejemplares con el exlibris manuscrito de Pérez Bayer: dos obras de Johann Meurs con los exlibris: “*Doctoris Francisci Perezii Bayerii, 1744*”<sup>1331</sup> y “*Doctoris Francisci Perezii Bayerii, presbiterii valentini, 1744*”<sup>1332</sup> y la obra *Miscellanea politoris humanitatis*, de Christian Gottlieb Schwarz, que presenta el exlibris: *Doctoris Francisci Perezii Bayerii, vacant S. in inclytas salmanticensis scholatrium linguarum, pub. et perp. professoris. Anno Sal. 1744*”<sup>1333</sup>. Todos estos exlibris fueron escritos cuando Pérez Bayer era catedrático de hebreo, primero en Valencia y después en Salamanca, y la fecha más tardía que figura en ellos es 1750, por lo que cabe pensar que lo utilizó únicamente en este periodo.

Los libros impresos con el sello de Pérez Bayer en la portada son aquellos a los que se refería el bibliotecario José Ibarra Folgado, que a mitad del s. XX todavía seguían formando parte Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Tanto estos, como algunos de los manuscritos citados, evidencian que el primer fondo de la biblioteca universitaria no pereció por completo bajo las llamas, sino que hubo libros que

---

la Congregación, a partir de los que se identifica erróneamente a Francisco Pérez Bayer; la obra titulada *Genialium dierum libri sex* de Alexander de Alexandro, en cuya portada aparece la nota manuscrita “[...]ayen”, transcrito en el referido catálogo como “F.P. Bayer” y finalmente el libro de Jacques Bénigne Bossuet *Divers écrits ou memoires sur le livre intitulé explication del maximes des saints...* que presenta la siguiente anotación manuscrita en la portada: “Ex libris oratoria Dominae Mariae? virtutum ex dono Domini Domini Grayen ecclesie gravis? canonici”, de nuevo, erróneamente atribuida a Francisco Pérez Bayer.

<sup>1328</sup> Barcelona. Biblioteca de la Universitat de Barcelona (en adelante BUB), CM-609.

<sup>1329</sup> Salamanca. BHUS, BG/20156.

<sup>1330</sup> Son los ejemplares BG/20157-20159, continuación del anterior.

<sup>1331</sup> Madrid. BN, 2/61161.

<sup>1332</sup> *Id.*, 2/25208.

<sup>1333</sup> *Id.*, R/25208.

sobrevivieron al incendio, o bien pudieron salir de la biblioteca por diferentes motivos (saqueos, robos o apropiaciones) y conservarse actualmente en otras instituciones. De hecho, posiblemente todavía subsistan libros con el sello o el exlibris de Pérez Bayer ocultos en las estanterías de los depósitos de la biblioteca universitaria, esperando al lector que los identifique.

## **4**

# **Conclusiones**



The present doctoral thesis has been structured in two sections; the biographical study of Francisco Pérez Bayer and the reconstruction of his library. The biography of the valencian archdeacon is the study an ambitious personality with very clear objectives in his life. His biography is, without any doubt, the study of an ambitious man with very clear aims. He was born into a family of artisans without any official title of nobility, away from the world of arts and literature, to come to live in the royal court with the royal family after some years of significant wins in the cultural policy of his time<sup>1334</sup>.

From his early youth he was linked to the university world: studied at the universities of Valencia and Salamanca and became a former professor of Hebrew in both of them. However, he studied in those institutions, he did not graduate in them but opting to study in smaller universities where the degrees were less expensive, with fewer academic eligibility requirements and modest qualifications: Jesuit University of Gandía and the University of Burgo de Osma.

The relationship with the cultural policy of the Bourbon family began in 1749 when he was part of the “Comisión para el Reconocimiento de los Archivos” with the Jesuit Andrés Marcos Burriel. This commission was part of the regalian strategies of the Crown against the Papacy; ideas shared by Pérez Bayer. Among many successes, his labour as preceptor of the children of Carlos III is noteworthy materialized in the sumptuous edition of don Gabriel’ Salustio and his active participation in the reform of the High Colleges, in which some authors think he was the principal intellectual contributor. Also notable, but less decisive, was his implication in the reform of the University of Valencia and the approval of the “Plan Blasco” in 1787. At the end of his

---

<sup>1334</sup> El siguiente apartado está redactado en inglés para cumplir con uno de los requisitos para la obtención de la mención internacional del doctorado.

life he became director of the Royal Library, principal cultural institution of the kingdom. Occupy this position was one of the key objectives of Pérez Bayer since in 1761 faced with Juan de Santander, who was the director of the Royal Library at that time.

In his *cursus honorum* it is important to remark the ecclesiastical career even though this was never his main priority. From a simple benefice in the parish church of San Nicolás in Valencia, to becoming in archdeacon in the Cathedral of Valencia. Furthermore, Pérez Bayer was *canónigo* in the Cathedrals of Barcelona and Toledo. Perhaps the most important part of these positions were the significant incomes generated by them with whom he was able to invest in cultural enterprises such as his travel through Andalusia and Portugal and numerous purchases of books throughout his life, in which he invested substantial sums of money to complete an expensive library.

An overview in his life experiences show how, in more than one occasion, his inherent arrogance and diplomatic ability were key to his success, rather than his literary merits; against the emphasis of some of his nineteenth biographers as Justo Pastor Fuster<sup>1335</sup>, Jose María Laulhé y Tisné<sup>1336</sup>, Gaspar Bono Serrano<sup>1337</sup> and Pascual Genaro de Ródenas<sup>1338</sup>. Francisco Pérez Bayer owed his first achievements to the favour of two collectives: Jesuits and High Colleges. His first work was developed to Andrés Mayoral, archbishop of Valencia, as secretary of letters and pastoral visits between 1738 and 1746. In those years he began stablishing relationships with Jesuits Xavier Aliexandre Panel, preceptor of the royal infants, and the father Lèfevre, the royal confessor. In 1746, his appointment as former professor of Hebrew in the University of Salamanca was realized by the direct intervention of these collectives, the High Colleges, in which his friend Manuel de Villafañe was, and the Jesuits.

However, Pérez Bayer did not always keep the loyalty to these two groups. In 1754 the fall of the Marquess of Ensenada, secretary of estate, and the Jesuit Francisco Rávago, royal confessor, started a new government contrary to the interest of colleges

---

<sup>1335</sup> PASTOR FUSTER, J. (1829) *Elogio histórico y bibliográfico del ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer*. Valencia: por Ildefonso Mompíe.

<sup>1336</sup> LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832) *Elogio histórico del ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, del consejo y cámara de S.M. etc., etc.* Valencia: imprenta de Benito Monfort.

<sup>1337</sup> BONO SERRANO, G. (1870) *Miscelánea religiosa, política y literaria en prosa y verso*. Madrid: imprenta de la viuda de Aguado e hijo.

<sup>1338</sup> Madrid, RAH, 11/8236(17).

and Jesuits. While some, like Andrés Marcos Buriel, were drawn into disgrace because of the changes; Pérez Bayer emerged gracefully. He was in that moment in Italy, doing what it is consider his first literary voyage, and from this country began to stablishing relationships with members of the new government, especially with Ricardo Wall, new secretary of state, and with Manuel de Roda. During his stay in Italy he also met the future monarch Carlos III, who resided in Naples. In essence, Pérez Bayer led an ideological turn that was pointed out by differents authors, especially Antonio mestre; from being towards the colleges and the Jesuits to become an *anticolegial* reformist. In fact, he was one of the main protagonist of the reform that tried to put an end to privileges of High Colleges and become the beginning of their desapereance.

Thanks to it political and diplomatic ability and his adaptive capacity, Pérez Bayer came to occupy an important place in the Royal Court of Carlos III and became the director of the known “grupo valenciano”. Pérez Bayer was an ambitious man and did whatever he could to achieve his objectives. He did act with the same forcefulness to hurt his adversaries and promote his friends and *protégés*, including Vicente Blasco García, rector of the University of Valencia between 1784 and 1813.

We could place him ideologically in the group of the reformists, despite of his initial fluctuations. Notable in this group are personalities like Manuel de Roda, Campomanes, Jovellanos and Gregorio Mayans and Siscar in Valencia. Siscar was decisive in the educational training of Francisco Pérez Bayer and introduced him in the study of Greco-Roman authors, classical languages and studies of some humanists of the 16<sup>th</sup> century such as Benito Arias Montano, Elio Antonio de Nebrija or Antonio Agustín Albanell, who proposed the recovery of the classics. He also guided him in the study of the Sacred Scriptures from the original texts and works of the Church Fathers, crucial to understand the classical languages. It is in the knowledge of Hebrew in which Pérez Bayer stood out.

He defended and education based on theses principles and the study of the authors during his life and implemented on his position as preceptor of the children of Carlos III. Another of his main concerns was the backwardness of the world of literature in Spain influenced also by Gregorio Mayans. For example, both placed blame of the cultural decadence of the Spanish university on the teaching methods used by Jesuits and the imposed system by the High Colleges, which distorted the proper functioning of the

university and the access to important positions of the civil and ecclesiastical administration.

Paradoxically, political goings-on from Pérez Bayer have overshadowed some of his most relevant literary merits, especially in the progress of bibliography. One of them is his labour in cataloguing Latin, Greek, Spanish and Hebrew codex of El Escorial Library with the calligrapher Francisco Javier de Santiago Palomares. This catalogue had not been published and only remains two manuscripts copies in the library of El Escorial that contain the first drafts. However, at the sight of the documentation we present in this doctoral thesis, the realization of this work had good and bad points and shows, once again, the ambitious personality of the Valencian erudite.

Another of Francisco Pérez Bayer most important projects, in correlation with the study of the bibliography, was the re-edition of *Bibliotheca Hispana Vetus* by Nicolás Antonio, realized when he was director of the Royal Library. The study of the ancient Spanish authors and their claims was also one of his main concerns. He used multiple copies of documents made from the manuscripts of the principal libraries and archives that visited in Italy and Spain during his life to achieve this project. In 18<sup>th</sup> century, the copy was one of the main form of distribution and preservation and was one the most common practices of the erudites and intellectuals. Pérez Bayer, precisely, create a major part of his library of manuscripts from the copies of works from the 16<sup>th</sup> and 17<sup>th</sup> century, as we can see in the index of Mascarós in relation to the manuscripts endowed to the university.

One of the most relevant aspects in which Francisco Pérez Bayer stood out was the study of numismatics and epigraphy, specially the Hebrew epigraphy. In this field he developed significant contributions such as the catalogue and valuation of the coin collection of the infant don Gabriel and published one of his principal works titled *De numis hebraeo-samaritani* welcomed among his peers. In 1782 he performed the second literary travel, this time through Andalusia and the south of Portugal with the objective of copying inscriptions, coins and medals.

In short, Francisco Pérez Bayer was an eccleastical, erudite and reformist who was part of the Enlighten only in some aspects. His biography presents most of the typical



characteristics of the 18<sup>th</sup> century. His interests are reflected in the content of the library created throughout his life.

The second part of this doctoral thesis constitutes the analysis and identification of library books of Francisco Pérez Bayer that we could draw some conclusions. In 1785 the erudite gave his book collection to the city of Valencia with the objective to create a public library in the university. However, the life of the library was short because of a great fire that burned in the university building caused by a bombing during the independence war. Most of the authors think the library complete perished turning all of the books to ashes. In turn, university historian and the biographers of Francisco Pérez Bayer have maintained the opinion that said it was a great library with more than 20,000 volumes. These two ideas introduce questions about the volume of the whole library, the composition and the conservation or disappearance of its books because it seems implausible the idea of the complete disappearance without any trace. The only way to resolve these questions is to reconstruct the book collection and the identification of the books that constituted it, through the remain sources. The reconstruction of the library of Francisco Pérez Bayer has been a complex and arduous process forcing us to roam in the ungovernable world of the bibliography of the 18<sup>th</sup> century. In this travel, we have been inquiring multiple bibliography collections, not always with the correct information, but necessary to consult.

Considering the manuscripts, incunabula and the volumes of the hypothetical “ideal library” of Pérez Bayer, the number of identified books is significantly less than 20.000 books. We could think the purpose of this is to magnify the image of the library by the city and the university. This idea draws greater considering the fact that Pérez Bayer give the books in the middle of the approval process of the “Plan Blasco” making the creation of the library like one of the greatest trophies of the new educational plan. Even so, analysing the biography of Francisco Pérez Bayer we could see how the intention to construct a great library to pass it and doing it precisely in the university, removing it from its decadence, was in his mind before making the endowment and has to do with his preoccupation with the status of the world of literature in Spain.

On the other hand, one of the most controversial aspect is the disappearance of the books. Most of the authors had considered the complete disappearance, some exceptions like the librarian José Ibarra Folgado who pointed out that in the first half out the 20<sup>th</sup>

century were some books in the university library given by Francisco Pérez Bayer. Until today the stamp of Pérez Bayer has not been noticed by the investigators, the recovery of it has been crucial to this work because the stamp has enabled us to fulfilled one the main objectives in the investigation in this doctoral thesis: finding near 20 books with the stamp of Francisco Pérez Bayer and the confirmation there is still some copies from the original university collection in the present book collection of the Historical Library of the University of Valencia

Finally, as regards the content, it was an eminently erudite library with the principal cultural tendencies of its time. The religion occupied a main position with different editions of the Sacred Scriptures and the Church fathers, next to the classics and the antic collections, bibliographic summaries, thesaurus, dictionaries and other works typical from the erudition of the 18<sup>th</sup> century like natural history books. The tasteful editions from the most important European printers, such as Plantino in 16<sup>th</sup> century or Typographia Regia from Paris in 18<sup>th</sup> century are notable, including masterpieces in the history of the printed book like Complutensian Polyglot Bible or Plantin Polyglot by Aria Montano. Most of the editions correspond to the interest of a bibliophile or a book collector. Is striking how some of the subject presents in the library are the same in the study of the university in that moment. Furthermore, while the Bayer collection had and important number of incunabula there was not a significant number of antic manuscripts, but most of them were later copies or original manuscript from 16<sup>th</sup>, 17<sup>th</sup> and 18<sup>th</sup> century.

The image that transcended of the book collection in its bibliography has been of an enlighten library. But after the analyse of its content we discovered a library of an erudite and book collector, lover of books, antiquities and classical languages. The bibliophilic love of Pérez Bayer is represented in the tasteful editions, the collections of significant works about the history of the printed book and the incunabula editions while his erudition can be seen in the Latin and Greek classics, the humanists and principal author from the 18<sup>th</sup> century like Ludovico Antonio Muratori. The presence of *L'Encyclopédie* by Diderot and D'Alembert, symbol of the enlightenment century is notable. Though this is the only book remain in the Francisco Pérez Bayer library about the French Enlightenment with important limitations from this point of view. We could not find the great enlightens authors committed with the new tendencies in Europe against the stablished system like Voltaire or Montesquieu. If we consider Gregorio Mayans and Siscar as one of the few Spanish who really was committed with the dogmatic core of the

Enlightenment, his influence in Pérez Bayer did not cause the same effect. With this, we could consider Pérez Bayer an erudite and a convinced reformist but we not dare to call him an enlightened. To the contrary, his biography demonstrates a staunch supporter of the Crown and the enlightened despotism executed by Carlos III. He was always loyal to the tradition and the catholic moral, as we could see on his own words reproduced at the beginning of the biography: “el primer objeto de cualquier vasallo de honor (...) es la gracia del soberano”<sup>1339</sup>.

The endowment of his personal library was, without any doubt, one of the more transcendental actions from the erudite and with the great repercussion, the birth of the present University Library of Valencia. This is, maybe, the most important conclusion of the present work. Until that moment the history of the university had elapsed anomalously, without a public library to the service to students and teachers. If we consider the library as a fundamental instrument to the study and investigation in the university environment, the endowment by Francisco Pérez Bayer was a significant change for the history of the institution although its members had the necessary tools to brake the impasse. Professors and students, from that moment, had an space to satisfy their eagerly of knowledge.

---

<sup>1339</sup> PÉREZ BAYER, F. (2002), p.855.





# **5**

## **Apéndices**



## 5.1. La biblioteca de Francisco Pérez Bayer: fuentes e identificación de las obras.

### 5.1.1. Edición crítica del inventario de Mascarós.

En el siguiente catálogo aparece, en primer lugar y en módulo mayor, el texto correspondiente al *Índice de los Mss. que el Iustrísimo Señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita bibliotheca para uso de la Universidad Literaria, por don Domingo Mascarós y Segarra, bibliotecario mayor*. A la hora de llevar a cabo la transcripción se ha respetado la ortografía original y se ha normalizado el uso de las mayúsculas, la puntuación y la acentuación. En segundo lugar, se incluye la identificación de las obras, comenzando por el nombre del autor, seguido del *título* y la datación, sólo en el caso de conocerse. El nombre de los autores se ha normalizado siguiendo el criterio de la Biblioteca Nacional de España. La identificación de las obras se indica siempre que ha sido posible llevarla a cabo, o bien, se ha localizado algún tipo de información complementaria sobre el autor o la obra. En algunas ocasiones, las obras mencionadas en el índice son copias de otras impresas; en cuyo caso se ha proporcionado la indentificación de las mismas. En tercer lugar, se incluye el apartado de notas, donde el símbolo  introduce consideraciones acerca de la locación de los ejemplares hallados, en caso de haberse encontrado alguno, y otras notas complementarias; y el símbolo  introduce las referencias bibliográficas.





[fol. 1r]

**Índice de los Mss. que el Iustrísimo Señor don Francisco Pérez Bayer dio a la muy ilustre ciudad de Valencia, juntamente con su exquisita bibliotheca para uso de la Vniversidad Literaria, por don Domingo Mascarós y Segarra, bibliotecario mayor<sup>1340</sup>.**

[fol. 2r]

Índice de los manuscritos encuadernados.

[1] Relación breve de las reliquias que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquíssima y en las cavernas del monte illipulitano de Valparaíso, cerca de la ciudad, sacada del proccesso y averiguaciones que de ello se hicieronº Un tomo en folio menor con cubiertas de pasta.

☛ Existen varias obras impresas con este título, probablemente se trate de la copia manuscrita de alguna de ellas. Las dos primeras son relaciones de sucesos:

- *Relación breve de las reliquias que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquíssima y en las cavernas del monte illipulitano de Valparaíso, cerca de la ciudad, sacado del proccesso y averiguaciones que cerca dello se hizieronº* Impresso en Granada: en casa de la viuda de Sebastián de Mena, 1608. fol.
- *Relación breve de las reliquias que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquíssima y en las cavernas del monte illipulitano de Valparayso, cerca de la ciudad, sacado del proccesso y averiguaciones que cerca dello se hizieronº* [S.l.]: [por Francisco Heylan], [1617?]. fol.
- SERNA Y CANTORAL, Diego de la. *Relación breve de las reliquias que se hallaron en la ciudad de Granada en una torre antiquíssima y en las cavernas del monte illipulitano de Valparayso, cerca de la ciudad, sacado del proccesso y averiguaciones que cerca dello se hizieronº* En León de Francia: [s.nº ], 1706. 4 vols. fol.

[2] Historia apologética sobre las postradas láminas granadinas en las católicas guerras y lágrimas maternas con que España llora la pérdida desgraciada de sus inestimables prendas, con una humilde súplica a Su Santidad en que pide la revisión de la versión auténtica de las [fol. 2v] láminas. Un tomo en folio con cubiertas de pergamino.

---

<sup>1340</sup> Valencia. BHUV, Ms. 58.

PASTOR DE LOS COBOS, VICENTE (1686-1759) *Historia apologética sobre las postradas láminas granadinas en las cathólicas guerras por la decisión de el Decreto último del señor Ynnocencio XI*, 1739.

☛ De esta obra se conserva un manuscrito en la biblioteca de la Real Academia de la Historia, en folio y encuadernado en pergamino (Madrid. Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/2299).

☛ Referencias bibliográficas: BARRIOS AGUILERA, M., GARCÍA-ARENAL, M. (eds.) (2006), p. 35, nota 57; ÍNDICE (1876), nº 169.

- [3] Compendio histórico del descubrimiento de monumentos antiguos en la Alcazaba de Granada, por el doctor don Juan de Flores, prebendado de la misma. Un quaderno en folio.

FLORES Y ODDOUZ, Juan de (1724-1789). *Granada primitiva. Compendio histórico del descubrimiento de la monumentos antiguos en la alcazaba de Granada, por el doctor don Juan de Flores, prevendado de la santa apostólica metropolitana yglesia cathedral de la misma ciudad y comisionado por su Magestad catholica para estos descubrimientos*.

☛ Se conservan varios manuscritos, en:

- Madrid. RAH, 9/2297 (forma parte de la colección “Descubrimientos en la Alcazaba de Granada”, 3 vols.).
- Madrid. BN, MSS/5694 (fol. 153r-199v)
- Madrid. FLG, M 35-5 (fol. 18r-26v).
- Madrid. Fundación Universitaria Española, papeles de Campomanes, 30-11.

Las tres primeras copias forman parte de volúmenes facticios que incluyen diversos documentos relativos a los descubrimientos de la Alcazaba de Granada.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. III, nº 4072, p. 494; CEJUDO LÓPEZ, J. (1975), p. 192; INDICE (1876), nº 165; YEVES, J.A. (1998), nº 505.

- [4] Apuntamientos del señor Bayer acerca de las nuevas excavaciones de la alcazaba de Granada y monumentos especialmente profanos descubiertos en ellas desde 24 de enero de 1754 hasta 1765. Un tomo en folio con cubiertas de pasta.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Apuntamientos acerca de las nuevas excavaciones de la Alcazaba de Granada y de los monumentos especialmente profanos descubiertos en ellas desde el día 24 de enero de 1754 hasta principio de 1765*.

☛ Se conservan dos copias manuscritas:

- Londres. British Library, Egerton Ms 1126 (data: Toledo, 22 de febrero de 1766)
- Toledo. Biblioteca Pública, Ms. 14.

El ejemplar conservado en Toledo, aunque carece de fecha, es un borrador anterior al manuscrito de la British Library.

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. VI, nº 2458 y 2459, p. 351; GAYANGOS, P. (1976), pp. 377-378; ESTEVE BARBA, F (1942), nº 14.

[5] Monumentos nuevos de Granada con su explicación, copiados fielmente por el señor Bayer del original que embió al señor [fol. 3r] marqués de la Merced, el doctor don Christoval de Medina Conde y Herrera. Un tomo en folio cubiertas de pergamino.

☛ Presumiblemente Pérez Bayer tuvo acceso a la obra de Medina Conde durante la estancia de este en Toledo, en 1765. No se ha localizado ni la copia realizada por Pérez Bayer ni el original de Medina Conde, probablemente destruido en cumplimiento de la sentencia del juicio celebrado entre 1774 y 1777, que decretaba la desaparición de los libros y documentos relativos a la cuestión de los falsos descubrimientos de la Alcazaba.

■ Referencias bibliográficas: RAZÓN (1781), pp. 382-384.

[6] Historia secreta y diario de lo sucedido en las conferencias que de orden del reverendísimo fray Joaquín de Osma, confesor del rey nuestro señor don Carlos tercero, tuvo en Toledo desde el 11 de abril de 1765 el señor doctor don Christoval de Medina Conde Herrera, calificador del Santo Oficio [et] cetera, con don Francisco Pérez Bayer, tesorero y canónico de Toledo, acerca de la legitimidad o suplantación de los monumentos de la Alcazaba de Granada. Un tomo en folio con cubiertas de pasta.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Historia secreta y diario de lo sucedido en las conferencias de orden del reverendísimo padre y señor fray Joaquín de Osma, confessor del rey nuestro señor tuvo en esta ciudad de Toledo desde el día 11 asta el 24 de abril de 1765 el señor doctor don Christoval de Medina Conde Herrera, presbítero calificador del Consejo de la Suprema y General Inquisición y racionero de la santa iglesia de Málaga, con don Francisco Pérez Bayer, tesorero y canónigo de Toledo, acerca de la legitimidad o suplantación de los nuevos monumentos descubiertos en la Alcazaba de la ciudad de Granada y sus inmediaciones dese el año 1754 asta el de 1764, escrita por el mismo Pérez Bayer para su gobierno y privado uso y para mayor calificación de la verdad.* Toledo, 1765.

☛ Toledo. Biblioteca Pública, Ms. 176. Ejemplar datado en “Toledo, ineunte maio, MDCCCLXV”, con la firma autógrafa de Francisco Pérez Bayer en griego (fol. 19r).

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. VI, nº 2457, p. 355; ESTEVE BARBA, F (1942), nº 176.

- [7] Apología por la [fol. 3v] legitimidad de las antigüedades descubiertas en la Alcazaba de Granada, su autor el doctor don Christoval de Medina Conde y Herrera, racionero de la santa iglesia de Málaga, [et] cetera. Un tomo en folio con cubiertas de pasta.

MEDINA CONDE, Cristóbal de (1726-1798). *Apología por la legitimidad y certeza de las antigüedades descubiertas en la Alcazaba de Granada, que en satisfacción de varias dificultades ocurridas a un grande erudito, ofrece al justo tribunal de los imparciales el doctor don Christóbal de Medina Conde y Herrera, año de 1768.*

☛ La obra es mencionada en el resumen del juicio celebrado en Granada contra los falsarios protagonistas de los descubrimientos de Granada y Santiago, publicado en 1781. Durante el proceso, Cristóbal de Medina Conde declaró su intención de presentar esta obra al rey, para lo cual la dedicó a don Miguel Torrijos y Bargas, sobrestante de las obras reales. No llegó a publicarse debido al desenmascaramiento de los falsos hallazgos.

■ Referencias bibliográficas: RAZÓN (1781), pp. 118, 264.

- [8] Borrador de la confutación de la apología del doctor don Christóval de Medina Conde en que sostiene la legitimidad de los monumentos de la Alcazaba de Granada, por don Francisco Pérez Bayer. Un tomo en folio con cubiertas de pasta.

☛ Borrador de la *Confutación de la Apología con que D. Cristóbal Medina Conde,...* intenta satisfacer a las dificultades que en 1765 le propuso y leyó en Toledo D. Francisco Pérez Bayer, ... contra la legitimidad de los monumentos en la Alcazaba de la ciudad de Granada en el año 1754 y siguientes...

☛ Ver nº 9.

- [9] Copia en limpio de la misma confutación de la apología de Medina Conde, por don Francisco Pérez Bayer. Un [Fol 4r] tomo en folio maior con cubiertas de pasta.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Confutación de la Apología con que D. Cristóbal Medina Conde, canónigo de Málaga, intenta satisfacer a las dificultades que en 1765 le propuso y leyó en Toledo D. Francisco Pérez Bayer, Tesorero y canónigo de la Santa Primada iglesia de dicha ciudad contra la legitimidad de los monumentos en la*

*Alcazaba de la ciudad de Granada en el año 1754 y siguientes: van adjuntas muchas cartas a los mayores sabios de Europa.*

☛ En la biblioteca de la Real Academia de la Historia se conserva un ejemplar manuscrito titulado: *Falsedad de los monumentos de la Alcazaba de Granada descubiertos en el año 1754 y siguientes y confutación de la apología que de ellos hizo don Christóval Conde (alias Medina Herrera), canónigo de Málaga. Lo escribía don Francisco Pérez Bayer en desagravio de la literatura de España, MDCCLXXVII* (Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, 9/6121); al final del cual encontramos la firma autógrafa de Pérez Bayer: “He visto con cuidado esta que es la única copia que se ha sacado de mi original asta este día de la fecha, y concuerda. Madrid, a 29 de diciembre de 1780. D. Francisco Pérez Bayer” (p. 343).

☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 315; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 86; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 11, p. 28.; SEMPERE Y GUARINOS, J. (1969), p. 202.

- [10] Declaración jurídica de don Christóval de Medina sobre las excavaciones de Granada con la retracción del mismo sobre el juicio que tenía de la legitimidad y antigüedad de los monumentos descubiertos en la alcazaba de Granada desde 1754.

☛ Probablemente se trate del escrito que Cristóbal de Medina Conde entregó a Francisco Pérez Bayer, en el que reconocía su error y la superioridad de los argumentos de Pérez Bayer con respecto a la falsedad de los descubrimientos de la Alcazaba de Granada.

☛ Referencias bibliográficas: RAZÓN (1781), pp. 208-209.

- [11] Borrador del catálogo de los códices manuscritos de la Real Biblioteca del Escorial que de orden de Su Majestad hizo don Francisco Pérez Bayer. Quatro tomos en folio menor con cubiertas en pastas, de los cuales los dos primeros tratan de los manuscritos latinos y españoles que se hallaron en el año 1762, el tercero [fol. 4v] de los manuscritos latinos, españoles y hebreos y el quarto de los códices griegos manuscritos.

☛ Borrador del catálogo de los manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos realizado por Francisco Pérez Bayer entre 1762 y 1765. 4 vols.

☛ El catálogo definitivo estaba compuesto por 5 volúmenes, que no se llegaron a publicar. Únicamente se conservan dos volúmenes manuscritos, borradores de los dos primeros tomos del catálogo, con el título: *Regiae Bibliothecae Escorialensis manuscriptorum codicum latinorum et hispanorum quotquot in ea hoc anno MDCC LXII inventi fuere catalogus in quo quicquid in iis atque eorum singulis continetur accuratissime describitur, indicata uniuscuiusque codicis aetate, iussu regio. Francisci*

*Perezii Bayerii presbyteri valentini* (El Escorial, Real Biblioteca del Monasterio de El Escorial (en adelante RBME), H-II-1 y H-II-2).

■ Referencias bibliográficas: Ver BARBERÁ MATÍAS (2016).

[12] Copia en limpio del mismo catálogo. Quatro tomos en folio maior con la misma división que los anteriores, con cubiertas de pasta.

☛ Copia en limpio del catálogo de los manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos realizado por Francisco Pérez Bayer, 4 vols. (ver nº 11).

[13] Copia del cuarto tomo del referido catálogo. Un lio sin encuadernar.

☛ Copia del tomo 4 del catálogo de los manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos realizado por Francisco Pérez Bayer, correspondiente a los códices griegos (ver nº 11).

[14] Borrador del quinto tomo, que es el segundo de los griegos manuscritos del Escorial.

☛ Copia del tomo 5 del catálogo de catálogo de los manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos realizado por Francisco Pérez Bayer, correspondiente a los códices griegos y continuación del tomo 4 (ver nº 11).

[15] *Anecdota graeca escurialensia*. Dos tomos en folio con cubiertas de pasta.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Anecdota graeca*. 2 vols.

☛ Colección de obras y extractos copiados a partir de los manuscritos griegos de la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial.

■ Referencias bibliográficas: BARBERÁ MATÍAS (2016), p. 96; BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 319; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 87; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 20, pp. 34, 40.

[16] *Excerpta escurialensia*. Primer tomo en folio menor con cubiertas de [fol. 5r] pasta, que contiene discursos sobre el Ecclesiastés [1], declaración del Salmo 50 [2], de sant Macario homilía quinta [3], de Antonio Agustín censura sobre la doctrina de las calidades de los obispos y prelados [4], [et] cetera, [et] cetera.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Excerpta Escurialensis*.

☛ Colección de extractos de distintas obras, copiados a partir de los manuscritos de la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial. Incluye:

- [1] ARIAS MONTANO, BENITO (1527-1598) *Discursos sobre el Eclesiastés de Salomón, declarado según la verdad literal* (Madrid, RBME, g-IV-32, 2, fol. 8a-32b).  
☛ Referencias bibliográficas: ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. II, pp. 175-176.
- [2] ARIAS MONTANO, BENITO (1527-1598) *Declaración del psalmo Miserere mei Deus, Ps. 50.* (Madrid, RBME, ç-III-15, 5, fol. 251a-258a).  
☛ Referencias bibliográficas: ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. I, p. 91.
- [3] MACARIO EL EGIPCIO, Santo (ca 300-ca 390) *Homilia V* [Trad. Pedro de Valencia] (Madrid, RBME, ç-III-15, 6, fol. 259a-264a).  
☛ Referencias bibliográficas: ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. I, p. 91.
- [4] AGUSTÍN ALBANELL, Antonio (1515-1586) *Censura sobre la doctrina de las calidades de los obispos y prelados* (Madrid, RBME, K-I-22, fol. 68a-77b).  
☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. II, p. 513; ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. II, p. 159.

☛ Referencias bibliográficas: BARBERÁ MATÍAS (2016), p. 96; BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 319; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 87; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 29, pp. 35, 40.

[17] *Urbium et populorum, item fluviorum et montium veteris Hispaniae nomenclatura veteribus geographis et poetis, tum graecis, tum latinis collecta*. Parte 1, un tomo en folio a la rústica, de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Urbium et populorum, item fluviorum et montium veteris Hispaniae nomenclatura e veteribus geographis et poetis, tum graecis, tum latinis collecta*.

☛ Según Justo Pastor Fuster la obra, que contenía “un diccionario de los nombres antiguos de ciudades, pueblos, montes, ríos de España, etc.”.

☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 319; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 87; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 21, pp. 34, 40.

[18] Diario del viage a Italia de don Francisco Pérez Bayer, primera y segunda parte, que contienen lo que le acaeció y halló de nuevo en todas las ciudades

de su tránsito desde Barcelona a [fol. 5v] Roma. Dos tomos en cuarto con cubiertas de pasta, de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Diario del viage a Italia de don Francisco Pérez Bayer, desde el día 9 de mayo hasta el 9 de agosto del año 1754*. [Tomo II: *Diario de su viage a Italia desde el día 10 de agosto hasta el 17 de noviembre de 1754*]. 2 vols. 4º.

☛ J. M. Laulhè y Tisnè menciona otro ejemplar conservado en la Real Academia de la Historia que no hemos localizado.

☛ Diario del viaje a Italia que Pérez Bayer inició en Barcelona en 1754, comisionado por la Corte para realizar un viaje de estudios, y que se prolongó hasta 1759.

☛ Valencia, Biblioteca Serrano Morales, Ms. 6541 (copia incompleta, editada por Jorge Antonio Catalá Sanz en PÉREZ BAYER, F. (1998), pp. 607-574).

☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, pp. 313-314; GINER, R. (1991), nº 198, p. 172; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), p. 185; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 6, p. 25-26, 40.

[19] Borrador de memorias de españoles en Roma, halladas y escritas de mano del señor Bayer. Tres tomos en octavo con cubiertas de pergamino.

☛ Posiblemente se trate de un borrador de la obra: *Elogios de españoles ilustres*, escrita por Francisco Pérez Bayer en 1756, durante su estancia en Roma.

☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 320; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 32, p. 36.

[20] *Bibliotheca Hispaniensia ex Vaticana transcripta; Ariae Montani poematia ex eadem Vaticana; sancti Petri Paschahis opera nonnulla ex eadem; sancti Paciani episcopi Barcinonensis epistolae adversus novatianos, de Baptismo, de poenitentibus, de catolico*<sup>1341</sup> *nomine*. Un tomo en folio menor con cubiertas de pergamino, de letra del señor Bayer.

☛ Documentos copiados por Pérez Bayer durante su viaje a Italia (1754-1759) en la Biblioteca Vaticana, entre los que se incluyen composiciones poéticas de Benito Arias Montano (1527-1598), algunas obras de san Pedro Pascual (1227-1300) y obras de san Paciano (ca. 310-ca. 392): las epístolas *Contra tractatus novatianorum* [PL, XIII, 1063-1082] y *De catholico nomine*, [PL, XIII, 1051-1058; CP, 561], *Paraenesis sive exhortatorius libellus ad poenitentiam* [PL, XIII, 1081-1090; CP, 562] y el sermón *De Baptismo* [PL, XIII, 1089-1094; CP563].

☛ Sobre las obras de san Pedro Pascual, ver nº 97.

---

<sup>1341</sup> En el original: *catolici*.



[21] Borrador de la visita del Real [fol. 6r] Colegio de San Clemente de españoles de la ciudad de Bolonia, hecha de orden del señor don Fernando sexto, rei de España, en el año de 1757 por don Francisco Pérez Bayer. Un tomo a la rústica en folio de letra del señor Bayer.

☛ Borrador del informe redactado por Bayer tras su visita al Real Colegio de San Clemente en Bolonia en el año 1757, durante su estancia en Italia, por orden de Fernando VI. El 22 de octubre de este mismo año Pérez Bayer remitió a Ricardo Wall, secretario de estado, un memorial sobre la reforma del colegio, conservado en el Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores (Madrid, Archivo del Ministerio de Asuntos Exteriores, legajo H 4321, serie fundaciones-Italia). Presumiblemente estamos ante el borrador de este memorial.

☛ Referencias bibliográficas: NIETO SÁNCHEZ, C. (2011), p. 98.

[22] Otro borrador de la misma visita. Un tomo en octavo a la rústica con letra del señor Bayer.

☛ Ver nº 21.

[23] *Excerpta ex bibliotheca manuscriptorum bononiensis hispanicae nationis Collegii, nempe vetus comentarius in leges longobardorum*<sup>1342</sup>, *Aelii Antonii Nebrisensis de analogía ac de liberis educandis, manuscripta hactenus inedita et a Bayerio ex autographis descripta*. Un tomo a la rústica [fol. 6v] en quarto de letra del señor Bayer.

☛ Colección de textos copiados por Pérez Bayer durante su visita al Real Colegio de San Clemente de Bolonia, actual *Collegio di Spagna di Bologna*, a partir de manuscritos conservados en la biblioteca de dicho colegio. Incluye un comentario sobre las leyes lombardas (*vetus comentarius in leges longobardorum*), que no hemos localizado en la biblioteca del *Collegio* y dos obras de Elio Antonio de Nebrija (1444-1522): *De analogia vel de proportione* y *De liberis educandis* (Bolonia, *Collegio di Spagna di Bologna*, Ms. 132 fol. 169r-179r y 247r-259v).

☛ Referencias bibliográficas: MAFFEI, D. et alii (1992), p. 459.

[24] *Excerpta ex chartophylacio bononiensis hispanorum Collegii, in quibus complura ad rerum hispanicarum historiam praecipue, ad virorum illustrium seriem, at ex eadem*<sup>1343</sup> *item Huetii, Bosuet, Papebrochii, Natalis*

---

<sup>1342</sup> En el original: *longobardorum*.

<sup>1343</sup> En el original: *endem*.

*Alexandri, Mabilonii et aliorum, ad eminentissimum cardinalem Aguirium epistolae ineditae, quae omnia ex autographis collegit Franciscus Perecius Bayerius, anno 1754.* Un tomo en quarto a la rústica de letra del señor Bayer.

☛ Colección de textos copiados por Pérez Bayer durante su visita al *Collegio di Spagna di Bologna*, a partir de documentos conservados en la biblioteca del mismo: documentos sobre historia de España y hombres ilustres y de diferentes autores, entre ellos Pierre-Daniel Huet (1630-1721), Jacques-Bénigne Bossuet (1627-1704), Daniel van Papenbroeck (1628-1714), Noël Alexandre (1639-1724), Jean Mabillon (1632-1707), incluyendo una carta del cardenal Sáenz de Aguirre (1630-1699).

[25] Disertación del señor Bayer trabaxada en Roma, año de 1755, acerca de la patria de San Lorenzo y San Dámaso, en que se prueba ser [fol. 7r] ambos españoles. Un quaderno a la rústica.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794) *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*. Borrador [1755].

☛ Pérez Bayer redactó la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati* [Romae: et Typographia Iosephi et Philippi de Rubeis, apud pantheonº 1756] durante su viaje a Italia, obra que dedicó a Juan Francisco de Gaona y Portocarrero, conde de Valparaíso y embajador de España ante la Santa Sede.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. VI, nº 2492, p. 359.

[26] Otro quaderno en borrador de la misma disertación [sic], ambos de letra del señor Bayer.

☛ Ver nº 25.

[27] Colección de argumentos para probar la patria de San Lorenzo sacados de los manuscritos de las bibliotecas florentina y lucense, con otros muchos manuscritos de varios asuntos copiados por el señor Bayer. Un tomo a la rústica.

☛ Colección de documentos copiados por Bayer en Florencia y Lucca para la preparación de su obra *Damasus et Laurentius* (ver nº 25 y 26).

[28] *Typographi valentini et valentinenses, quorum extat mentio apud Vicentium Ximenum in praeclaro Bibliotheca Valentinae opere ab ipsis fere artis*

*typographicae cunabulis certe ab anno* [fol. 7v] *1484 ad 1748*. Un tomo en folio a la rústica de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Typographi Valentini et Valentinenses, quorum extat mentio apud Vicentium Ximenum in proclaro Bibliotheca Valentinae opere ab ipsis fere artis typographicae cunalibus, certe ab anno 1484 ad 1748*. Ca. 1776.

■ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 319; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), pp. 87-88; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 22, p. 34;

[29] *Divina magni Basilii liturgia graece et latinae, cum notis*. Un quaderno en folio a la rústica de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Divina magni Basilii liturgia graecae et latinae cum notis. Carolo III Hispaniarum et Indiarum regi catholicoe. E regio laurentiano escurialensis caenobio III kalendas septembris 1762*.

☛ Traducción del griego al latín de la liturgia de san Basilio, que Pérez Bayer realizó durante su estancia en El Escorial, añadiendo notas y las disertaciones *Sitne Basilii verus liturgiae de qua agimus auctor?* y *De notionibus, caractere et aetate voluminis in quo habetur liturgia*.

■ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 315; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 86; PASTOR FUSTER (1829), nº 10, pp. 28, 40.

[30] *De toletano hebraeorum templo ad illustrissimum dominum et multissimum reverendissimum patrem Franciscum de Ravago et cetera, per Franciscum Bayerium presbiterum* [et] *cetera. Anno 1752*. Un tomo en folio a la rústica, de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *De Toletano hebraeorum templo ad illustrissimum dominum et multissimum reverendissimum patrem Franciscum de Ravago, Societatis Ihesu, catholico hispaniarum regi a confesionibus*. [Toledo, 1752].

☛ De esta obra, que no llegó a imprimirse, se han localizado cinco ejemplares manuscritos, copiados por el calígrafo Francisco Javier de Santiano Palomares en Toledo, entre 1751 y 1752.

- Madrid. BN, ms. 8260.
- Madrid. BN, ms. 9296.
- Toledo. Biblioteca auxiliar del Museo de Santa Cruz, 1856.
- Toledo. Biblioteca Pública (en adelante BPT), ms. 128.
- Madrid, RB, II/604.

Gabriel Bono Serrano también menciona una copia conservada en la “Biblioteca Real de Londres” y señala que el original, “con una inscripción hebrea”, fue depositado en la Biblioteca Universitaria de Valencia.

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. III, nº 2446, 2447 y 2448, p. 354; BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 313; ESTEVE BARBA, F (1942), nº 128; LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.) (1994-1997), vol. II p. 260-261; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 39.

[31] Historia de la Universidad de Salamanca por el maestro Pedro Chacón [1]. *Item rerum praesertim hispanicarum chronologia ex pater Joan Mariana S.I. de rebus hispaniae* [2]. *Item hispaniensia historica, chronologica*, [fol. 8r] *geographica et miscellanea* [3]. *Biblioteca rariorum librorum tum manuscriptorum tum edditorum, quos vidit Bayerius, praesertim ab hispanis auctoribus* [4]. *Bibliothecae*<sup>1344</sup> *Covarruviensis excerpta, quae ad hispanicam bibliothecam Cl. Nicolao Antonii conferre posunt* [5]. *De primatu ecclesiarum hispaniae, num scilicet in toletana ecclesia, an vero in hispalensi, tarraconensi aut bracarensi resideat?* [6] *Relación*<sup>1345</sup> *de otras cosas controvertidas en la historia de España* [7] y últimamente la carta de los delitos del condestable don Álvaro de Luna, que se embió a Toledo con revocación de sus mayorazgos y mercedes [8]. Un quaderno en folio, la maior parte de letra del señor Bayer.

☛ Se trata de un manuscrito misceláneo compuesto por diversas obras relativas a la historia de España, copiadas en su mayoría por Pérez Bayer, entre las que se incluyen:

➤ [1] CHACÓN, Pedro (1527-1581) *Historia de la Universidad de Salamanca*.

☛ Pedro Chacón dirigió su historia de la Universidad de Salamanca al papa Pío V en 1569. Durante el s. XVIII, la polémica sobre los colegios mayores y la reforma universitaria hicieron que la obra volviese a estar de plena actualidad, por lo que se han conservado múltiples copias manuscritas de la misma en diferentes bibliotecas españolas, hechas en este siglo. De todas ellas nos interesa especialmente la que se conserva en la Biblioteca Nacional de España (Madrid. BN, MSS/12993), realizada por Francisco Pérez Bayer en 1749 en Salamanca. Este manuscrito autógrafo perteneció al jesuita Andrés Marcos Burriel, a quien presumiblemente se lo regaló el propio Pérez Bayer poco después de realizar la copia.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N<sup>o</sup> (1999), vol. II, p. 212.

---

<sup>1344</sup> En el original: *Biblotecae*.

<sup>1345</sup> En el original: *Ralación*<sup>o</sup>

- [2] MARIANA, Juan de (1521-1581) *Historiae de rebus Hispania libri XXX*.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 778.

- [5] Extracto de la biblioteca de Covarrubias, recogida por Nicolás Antonio en su *Bibliotheca Hispana Vetus*. Esta biblioteca fue heredada por el Colegio Mayor de Oviedo (Universidad de Salamanca).

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 288-287.

- El resto de escritos que se incluyen en esta entrada del inventario son de difícil identificación, incluyen: una obra sobre historia, cronología y geografía española [3]; un repertorio de libros raros, tanto manuscritos como impresos, principalmente de autores españoles [4]; una obra titulada “*De primatu ecclesiarum hispaniae, num scilicet in toletana ecclesia, an vero in hispalensi, tarraconensi aut bracarensi resideat?*” [6]; una relación de otras “cosas controvertidas en la historia de España” [7] y finalmente una copia de una carta enviada a Toledo sobre los delitos del condestable don Álvaro de Luna, probablemente se trate de la famosa carta enviada por el rey Juan II de Castilla a su hijo y a las ciudades y villas de su reino el 20 de junio de 1453 explicando los delitos cometidos por Álvaro de Luna y que habían acabado con su ajusticiamiento [8].

■ Referencias bibliográficas: sobre el condestable don Álvaro de Luna, MARTÍNEZ DE LA PUENTE, J. (1678), pp. 292-299.

- [32] [fol. 8v] Copia de varios títulos y privilegios concedidos a las iglesias de Toledo, Alcalá de Henares y Burgos por los reyes de Castilla y Sumos Pontífices. Un quaderno en folio, de letra del señor Bayer.

● Diversos títulos y privilegios de las iglesias de Toledo, Alcalá de Henares y Burgos copiados por Pérez Bayer.

- [33] Historia de la vida y hechos de don Felipe tercero, Rei de España, por el maestro Gil González Dávila, su coronista; obra póstuma que sacó a la luz el licenciado don Joseph González Dávila, chantre de la santa Iglesia de Ávila, [et] cetera, año 1680. Un tomo en folio con cubiertas de pasta.

GONZÁLEZ DÁVILA, Gil (ca. 1578-1658) *Historia de la vida y hechos de don Felipe III*.

☛ De esta obra, publicada póstumamente por José González Dávila, se conservan múltiples copias manuscritas de los siglos XVII y XVIII en la Biblioteca Nacional y en otras bibliotecas españolas. La copia que existía en la Biblioteca Universitaria de Valencia y que no se ha conservado sería posiblemente una de las más antiguas, ya que estaba datada en 1680.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 547; Sobre la obra Gil González Dávila, MILLARES CARLO, A. (1961), pp. 115-192.

[34] Relación de la jornada que el Emperador Carlos quinto hizo a la ciudad de Niza, año de 1538, sobre las [fol. 9r] vistas entre Su Majestad y el Rei de Francia, por Pedro de Gante, secretario del Duque de Nájera, que lo presencié [1]. Una carta del tostado obispo de Ávila a un señor de la casa de Alva [2]. Alegación del clero de España contradiciendo la paga de la mitad de los frutos que les piden [3]. Parecer de Fr. Melchor Cano, Fr. Bartholomé de Miranda y Fr. Alonso de Castro sobre si Su Majestad podrá con buena consciencia pedir licencia a Su Santidad para vender los vasallos de los obispos e Iglesias de su reino para resistir al turco, lo que se resolvió negativamente [4]. Finalmente algunas piezas poéticas del maestro Fr. Luis de León, agustino catedrático de [fol. 9v] escritura en Salamanca [5]. Un tomo en folio, cubiertas de pergamino.

☛ Se trata de un volumen que contendría diversas obras copiadas a partir del manuscrito *Additional* 8219 de la *British Library*. Según Pascual de Gayangos este manuscrito procede de la biblioteca de los Iriarte (Juan de Iriarte y Cisneros (1702-1771), bibliotecario de la Biblioteca Real, y su sobrino, Bernardo de Iriarte (1735-1814), que heredó la librería de su tío), cuyos libros y papeles se conservan, en su mayoría, en la *British Library*. El manuscrito fue comprado al librero Thomas Rodd por el *British Museum* en enero de 1831, según consta en los registros de adquisiciones de la *British Library*. En un momento dado el manuscrito formó parte de la biblioteca universitaria de Salamanca, donde lo copió Pérez Bayer hacia 1749, tal y como relata en la carta que envió a Gregorio Mayans el 18 de febrero de 1749.

- [1] GANTE, Pedro de. (1486-1572) *Relación de la jornada que el emperador y rey nuestro señor hizo a la ciudad de Niça este presente año 1538, sobre las vistas entre Su Magestad y el rey de Francia. Scribióla Pedro de Gante, secretario del duque de Nájera, que se halló presenta a lo que en la dicha jornada sucedió.*

☛ La obra forma parte de las llamadas *Relaciones de Pedro de Gante*. El manuscrito Add. 8219 contiene las relaciones de Pedro de Gante, secretario del tercer duque de Nájera Juan Esteban Manrique de Lara, copiadas probablemente a partir de los borradores que el propio Pedro de Gante dejaría en los archivos de

los duques de Nájera (Londres. British Library, Add MS 8219, fols. 90r-100v). En 1873 la Sociedad de Bibliófilos Españoles publicó las relaciones de Pedro de Gante, a partir del manuscrito británico.

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, (1976), vol. I, p. 225; GANTE, P. de (1873), pp. VI-VIII, 15-49; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 96, pp. 128-129.

- [2] *Carta del licenciado Ávila al Duque don Manrique de Lara, remitiéndole copia de lo que el Tostado obispo de Ávila escribió a un señor de la casa de Álva.*

☛ Londres. British Library, Add MS 8219, fols. 6v-7v.

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, (1976), vol. I, p. 222; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, p. 129.

- [3] *Apelación del clero de España sobre la mitad de los frutos que les pidieronº*

☛ Londres. British Library, Add MS 8219, fols. 14v-19r.

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, (1976), vol. I, p. 222.

- [4] *Parecer de Fray Melchior Cano y Fray Bartolomé de Miranda y el doctor Gallo y Fray Alonso de Castro, sobre si Su Magestad podrá con buena conciencia pedir licencia a Su Santidad para vender los vasallos de los obispos e yglesias de sus reynos para resistir al turco.* Valladolid, 26 de agosto, 1554.

☛ Londres. British Library, Add MS 8219, fols. 216r-218v.

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, (1976), vol. I, p. 229; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, p. 129.

- [5] LEÓN, Fray Luis de, (1527-1591) *Oda XXI. A nuestra señora.*

☛ Londres. British Library, Add MS 8219, fols. 226r+v.

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, (1976), vol. I, p. 229; LEÓN, (2001), pp. 180-185.

- [35] Etymologías de muchos nombres latinos, por el señor Bayer. Un tomo en folio con cubiertas de pergamino.

☛ Notas sobre la etimología de las palabras latinas. No hemos encontrado ninguna referencia concreta a esta obra, podría tratarse del borrador de un trabajo que Pérez Bayer no llegó a culminar. Durante su vida, este realizó diversos trabajos sobre la etimología de las palabras castellanas, interesándose especialmente por aquellas procedentes del griego y el hebreo.

[36] *Nonnulla excerpta*<sup>1346</sup> *ex codicibus escurialensibus, scilicet de hispanica versione Odisseæ Homeri, quae vulgo Gundisalvi Perezii nomine circumfertur*; algunos epigrammas de Joan Paecio de Castro; la traslación de algunas reliquias desde Toledo a Oviedo por la venida de los moros; vida de san Isidoro con un tratado de la venida de san Jaime Apóstol a España; vida y pasión de algunos mártires [fol. 10r] de España. Un quaderno a la rústica en folio, de letra del señor Bayer.

☛ Conjunto de obras copiadas a partir de manuscritos conservados en la Real Biblioteca del Monasterio de san Lorenzo de El Escorial.

☛ En este caso, cabe destacar la traducción castellana de la *Odisea* de Homero de Gonzalo Pérez (1500-1566), conocida como *La Ulixea*, la primera traducción al castellano hecha directamente del griego. En 1550 se publicaron los trece primeros cantos y posteriormente en 1556, el poema completo. Durante el siglo XVIII algunos eruditos, entre ellos Francisco Pérez Bayer, consideraron que el autor de esta traducción era Juan Páez de Castro (1515?-1570) y no Gonzalo Pérez, en función de una carta autógrafa de Páez de Castro conservada en la biblioteca de El Escorial junto con otras obras suyas (Madrid, Biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial, Ms. &. IV. 22). Esta carta contiene una dedicatoria a Felipe II de la traducción de la *Odisea* junto con algunos versos, escrita por Páez de Castro en nombre de Gonzalo Pérez, con quien mantenía una estrecha relación. Pérez aprovecharía este modelo para la dedicatoria incluida en la publicación definitiva del poema en 1556. El primero en advertir el error fue el bibliotecario Juan de Iriarte en su *bibliotheca graeca*. Pérez Bayer examinó este manuscrito durante su estancia en el Escorial y es probablemente a partir del cual copió parte de los textos incluidos en esta entrada de la *Excerpta Escurialensis*.

☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. II, pp. 404-406; ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 559; IRIARTE, J. de (1769), pp. 122-124; MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (1952-1953), vol. IV, pp. 36-37; PASTOR FUSTER, J. (1829), n° 19, p. 34.

[37] *R. P. D. Benedicti Pererii, theologi Societatis Iesu clarissima in librum Psalmi Davidis explanatio*. Un tomo en quarto a la rústica. Está incompleto, según nota al principio el señor Bayer.

PERERA, Benito, S.I. (1535-1610) [*In librum Psalmi Davidis explanatio clarissima*].

☛ Benito Perera fue un filósofo español del siglo XVI destacado por sus estudios bíblicos. Escribió comentarios a diversos libros de la Biblia, muchos de los cuales se han conservado manuscritos en la Biblioteca Ambrosiana de Milán° A su vez, la Biblioteca Nacional de España conserva un manuscrito titulado *In Evangelium Joannis expositio*

---

<sup>1346</sup> En el original: *exerpta*.



*clarissima* (Madrid. BN, MSS/8313). La obra referida en esta entrada relativa al Psalterio, de la cual no hemos encontrado ningún ejemplar, formaría parte de este grupo de manuscritos inéditos.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 217-218; DÍAZ DÍAZ, G. (1980-2003), vol. 6, pp. 353-356.

- [38] *Etymologiarum praesertim Hispanici sermonis rivulus, quem ex hebraicis praecipue et graecis fontibus in fundum suum deduxit Franciscus Perecius Bayerius*. Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino, de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Origen de las voces españolas derivadas de las hebreas*. 3 tomos en 4º, [ca. 1745-47].

☛ Francisco Pérez Bayer realizó diversos trabajos sobre la etimología de las palabras en lengua castellana derivadas del hebreo y el griego, aunque no llegó a publicar ninguno. Concretamente, terminó esta obra siendo ya catedrático de hebreo en Salamanca.

■ Referencias bibliográficas: SERRANO, G. B. (1870), p. 286; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 2, pp. 24, 40.

- [39] Un quaderno en cuarto con cubiertas de pasta que contiene inscripciones [fol. 10v] de algunas poblaciones.

☛ Copia de inscripciones epigráficas.

- [40] Trobas del personado Jaime Esquerra<sup>1347</sup> en que trata de los apellidos de los héroes de la conquista de Valencia y su reino, en verso lemosino. Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino, el mismo que antes parava en poder del vicario de las monjas de San Gregorio, de quien dice Vicente Ximeno, tom. 1, siglo 13, de los Escritores del Reino de Valencia, que está escrito de mano de Onofre Esquerdo, quien dexándose llevar del apetito de honra vició la dedicatoria atribuyendo las trobas de mosén Jaime Febrer y sus glorias [fol. 11r] militares a Jaime Esquerra, a quien Esquerdo llama su decimoquinto abuelo.

FEBRER Jaume (s. XIII) *Trovas de mossen Jaime Febrer sobre los caballeros que vinieron con el rey don Jaime a la conquista de Valencia*.

---

<sup>1347</sup> En el original: *Esguerra*.

● Sobre la autoría de esta obra existen diversas hipótesis, la opinión más extendida la atribuye a Jaume Febrer, hijo de Guillermo Febrer, inspector del ejército de Jaime I. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva una copia del s. XVII, en 4º y con cubiertas de pergamino, legada por Francisco Borrul (Valencia, BHUV, Ms. 885) que comienza: *Trobes que escrig[ue] Mosen Esquerra*; un lector posterior borró el nombre de Esquerra y lo sustituyó por Febrer. Con toda probabilidad el Ms. 885 es el ejemplar que perteneció a Onofre Esquerdo o Esquerra, (1635-1699), a quien parte de la crítica ha considerado como el autor apócrifo de las *Trobas*, fruto de la corriente historicista propia del s. XVII. Según Vicente Simó Santonja, autor del breve estudio introductorio a la edición facsímil del Ms. 885 publicada en 1990, Esquerdo o bien había copiado él mismo el manuscrito o lo había hecho copiar, sustituyendo el apellido Febrer por Esquerdo en el título, que luego fue cancelado de nuevo. El manuscrito presenta en el fol. 1r el exlibris de mosén Francisco Pascual Chiva, presbítero de la metropolitana de Valencia, cuya biblioteca fue adquirida por Meerman y subastada en 1759<sup>1348</sup> y, a su vez, una nota manuscrita en la contratapa: “De mosén Francisco Pasqual Chiva y antes de Onofre Soler Esquerdo, véase Ximeno, verbo Esquerdo”. Resulta esclarecedora la nota posterior que aparece en el fol. 265r, junto a los versos que acompañan al apellido de Esquerra, cuyo escudo está en blanco: “Esto toca a Febrer, verdadero autor de estas Trobas y por quien tienen mucha antigüedad y estimación. Véase Ximano, escritores de Valencia, hablando de Onofre Esquerdo”.

Por su parte, Ximeno dice haber visto un manuscrito en 4º en la biblioteca de Manuel Salvador y del Olmo, secretario del tribunal del Santo Oficio, titulado “Trobes de mossen Jaume Febrer”, que pasó por las manos de Onofre Esquerdo. A partir de este manuscrito, este último realizó una copia atribuyendo las *Trobas* a Jayme Esquerra e introduciendo el linaje “Esquerra” en la letra E; esta copia, según Ximeno, la “tiene en su casa el doctor Joseph Pérez<sup>1349</sup>, vicario de las monjas del convento de san Gregorio”. Si atendemos a la información del inventario de Mascarós, dicha copia es la que poseía Pérez Bayer, el cual, en sus notas a la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*, dice refiriéndose a la copia de Esquerdo: “*exstat penes me refictum Onufrii autographum nuperis hisce diebus Valentiae ac non parvo aere demtum*”. Por su parte, Bartolomé Ribelles señala que “por muerte de dicho ilustrísimo señor [Francisco Pérez Bayer] posee una copia de letra de Esquerdo la famosa biblioteca de la Universidad de Valencia, en donde la he visto y disfrutado”

<sup>1348</sup> En 1757 el bibliófilo holandés Gerardo Meerman adquirió la biblioteca de Francisco Pascual Chiva gracias a las gestiones de Gregorio Mayans y Siscar, con quien mantenía correspondencia. Meerman solo tenía interés en algunos de los libros, especialmente los de los historiadores hispanos, por lo que subastó el resto en 1759 y fueron adquiridos por la biblioteca universitaria de Göttingen, según Antonio Mestre (MESTRE SANCHIS, A. (2002), p. 239; MESTRE SANCHIS, A. (2004), pp. 195-196). El catálogo de la venta de la biblioteca de Chiva fue publicado ese mismo año en La Haya, con el título *Bibliotheca Chivaeana hispano-exotica* y en él aparecen solo libros impresos, lo que nos lleva a pensar que los manuscritos de Chiva siguieron otro camino.

<sup>1349</sup> Joseph Pérez fue vicario del convento de san Gregorio en Valencia. Aparece como testigo firmante en las “Constituciones para el gobierno particular de los ilustres diez clavarios, de la casa de el recogimiento para mujeres arrepentidas, y de el convento de san Gregorio” impresas en 1744 (València, BHUV, BH Var. 273(16), p. 20).

En resumen, podemos concluir que el Ms. 885 coincide con el ejemplar descrito por Ximeno y todo indica que efectivamente se trata de la copia, ya sea autógrafa o no, de Onofre Esquerdo. En base a las anteriores aseveraciones, cabe pensar que este mismo manuscrito fue el que estuvo en poder de Francisco Pérez Bayer. Por tanto, el manuscrito pasó de las manos de Onofre Esquerdo a las de Francisco Pascual Chiva, de este a Joseph Perez y finalmente a Francisco Pérez Bayer quien lo regaló a la Universidad junto con el resto de su biblioteca. En un momento dado el manuscrito debió perderse, probablemente durante el ataque al edificio universitario en 1812, pasando a manos de Francisco Borrull y volviendo de nuevo a la biblioteca universitaria en 1837, cuando este último donó su biblioteca personal.

■ Referencias bibliográficas: FEBRER, J. (1990); XIMENO, V. (1749), vol. I, pp. 3-4; ANTONIO, N° (1788), vol. II, p. 72, not. I; RIBELLES, B. (1804), p. 15, nota I.

- [41] Gracia del Rei de armas del Emperador Carlos quinto, de los linages y armas. Un tomo en quarto con cubiertas de pergamino.

GRACIA DEI, Pedro de (s.XV-XVI) *Nobiliario*.

☛ Probablemente se trate de la obra de Pedro de Gracia Dei, rey de armas y cronista de los Reyes Católicos y el emperador Carlos V, conocida como *Nobiliario*. De esta obra, escrita originariamente a finales del s. XV o principios del s. XVI se conservan múltiples copias posteriores. De este mismo autor se conservan otras obras sobre genealogía y crónicas de la vida de los reyes de Castilla, destacando la crónica del rey don Pedro de Castilla, que Pérez Bayer dice haber visto en sus notas a la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 228; ANTONIO, N° (1788), vol. II, p. 178, nota II.

- [42] *Compendi de la coronica de València copilada per Martí de Viciàna, escritor de vista, que tracta de la Germania o guerres civils del regne*. Un tomo en quarto, cubiertas de pergamino.

VICIANA, Martín de (1502-1584) *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia. Quarta parte*.

☛ La obra de Viciàna, también conocida como *Crónica de Valencia*, consta de cuatro partes, la primera de las cuales se ha perdido. Fue impresa entre 1564 y 1566 en Valencia, la última parte en Barcelona, y se conservan además diversas copias manuscritas, aunque parciales e incompletas. La entrada del inventario de Mascarós corresponde, en este caso, a la cuarta parte de la crónica, que comienza: “Libro quarto de la crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia, copilado por Martín de Viçiana, scriptor de vista, en el qual

se contienen las discordias, guerras y muertes causadas por la conjuración plebea nombrada Germanía por los inventores della”

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 138; VICIANA, M. de (1972-1983), vol. IV, p. 4.

- [43] Nobilitario de Viciano, o tratado de armas insignias militares. Un tomo en octavo, pergamino.

VICIANA, Martín de (1502-1584) *Crónica de la ínclita y coronada ciudad de Valencia. Segunda parte.*

● Corresponde a la segunda parte de la *Crónica de Valencia* de Martín de Viciano, la cual comienza: “Libro segundo de la chrónyca de la ínclita y coronada ciudad de Valencia y de su reyno, copilada por Martín de Vicyana y endereçada al illustríssimo señor don Carlos de Borja, duque de Gandía, marqués de Lombay, etc. en el qual son contenidas todas las familias o linajes militares de la ciudad y reyno, por estilo moderno y muy verdadero”. Probablemente, no se trata de toda la obra, sino solo del “Tratado de las insignias y armas militares” que se incluye en esta segunda parte antes de la relación de familias valencianas.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 138; VICIANA, M. de (1972-1983), vol. II, pp. 4, 32-40.

- [44] [fol. 11v] Varios apuntamientos sacados de Mármol sobre la revelión de los moriscos y otros de historias antiguas. Un tomo en cuarto, cubierta de pergamino.

● Relación de apuntes y noticias extraídos de la obra: MÁRMOL CARVAJAL, Luis del (1524-1600) *Historia del rebelion y castigo de los moriscos del Reyno de Granada*. Impressa en la ciudad de Málaga: por Iuan Rene, 1600. En 1797 se realizó una segunda edición, impresa en Madrid por Sancha.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 58;

- [45] Discurso del padre fray Juan de Mariana, de la Compañía de Jesús, sobre el gobierno de su orden° Un tomo en cuarto con cubiertas de pasta.

MARIANA, Juan de (1536-1624) *Discurso de las enfermedades de la Compañía.*

● La obra de Mariana fue publicada en latín en 1625, tras la muerte del autor, con el título: *Discursos de erroribus, qui in forma gubernationis Societatis Jesu occurrunt* (Burdigale: per Joannem de Burdeos, 1625) edición a la que se refiere Nicolás Antonio y

de la cual no hemos localizado ningún ejemplar. A su vez, en 1768 se publicó la edición castellana de la obra en Madrid, por Gabriel Ramírez, hecho a partir de seis manuscritos diferentes, conservados en distintas bibliotecas, según se indica en el prólogo, lo que indica que en el s. XVIII circularían diversas copias manuscritas de la obra.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 779. MARIANA, J. de (1768), pp. XII, 31-32.

- [46] *In Euclidis liber I adnotationes partim exceptae*<sup>1350</sup>, *partim additae*, *auctore Hieronimo Muñoz*. Un tomo en cuarto, cubiertas de pasta.

MUÑOZ, Jerónimo (1520?-1591) *Interpretatio in sex libros Euclidis*.

☛ Anotaciones al libro primero de la geometría de Euclides, parcialmente extraídas y añadidas por Jerónimo Muñoz.

☛ Picatoste y Rodríguez atribuye a Jerónimo Muñoz (1520?-1591) la obra *Interpretatio in sex libros Euclidis*, sobre la Geometría de Euclides. En este caso, estamos, probablemente, ante un extracto de esa misma obra relativo al libro primero de la Geometría.

■ Referencias bibliográficas: DÍAZ DÍAZ, G. (1980-2003), vol. V, n° 13654; PICATOSTE Y RODRÍGUEZ, F. (1891), n° 519; XIMENO, V. (1749), vol. I, p. 143.

- [47] *Salustii opera*. Un tomo en cuarto con cubiertas de pasta.

SALUSTIO Crispo, Cayo (86-34 a.C.) *Opera*

- [48] Varios y curiosos papeles que [fol. 12r] principalmente contienen algunos poemas latinos y reglas de prosodia. Un tomo en cuarto, cubiertas de pergamino.

☛ Miscelánea sobre poesía y retorica.

- [49] Un sermón en portugués que predicó un frayle agustino, año de 1545, en la vigilia de la Asunción, en la fiesta que los portugueses celebran en memoria de la victoria que el rei don Juan I obtuvo contra los castellanos cerca de Aljubarota. Un tomo en cuarto a la rústica.

VALDEOLIVENZA, Francisco de (O.S.A.) *Sermón sobre la batalla de Aljubarrota*. 1545.

---

<sup>1350</sup> En el original: *ex eptae*.

☛ El sermón del padre Valdeolivenza fue glosado en tono humorístico por Diego Hurtado de Mendoza. En este caso, la entrada puede estar refiriéndose tanto a una copia en portugués del sermón original de Valdeolivenza, o bien, a un ejemplar de las glosas de Diego Hurtado de Mendoza.

☛ Referencias bibliográficas: PAZ Y MELIÁ, A. (1890), pp. 100-225. HERNÁNDEZ VALCÁRCEL, C. (2002), vol. I, p. 116.

[50] *Antonii Cavallo de Parada, archipresbiteri Lisbonensis, Oratio Sanctissimo D. N. Urbano VIII Pontificex Maximus pro christianorum principum concordia*. Un tomito en cuarto, cubiertas de pergamino.

CARVALHO DE PARADA, Antonio (1595-1655) *Oratio Sanctissimo D. N° Urbano VIII Pontificex Maximus pro christianorum principum concordia*.

☛ No hemos localizado ninguna mención a esta obra ni ninguna otra de este autor relativa a Urbano VIII. El título que transcribimos corresponde al que aparece en inventario de Mascarós.

☛ Referencias bibliográficas: BARBOSA MACHADO, D. (1741-1759), vol. I, p. 234.

[51] [fol. 12v] Panegíricos y poesías con que la Santa Iglesia de Coimbra aplaudió y celebró la llegada de una reliquia del nuevo taumaturgo español santo Thomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, dedicados al muy reverendísimo e ilustre cabildo de Valencia. Un tomo en folio con cubiertas de pasta dorada.

☛ Durante el proceso de canonización de santo Tomás de Villanueva, el cabildo de la catedral de Valencia regaló una reliquia del santo a la Iglesia de Coimbra. Para celebrar el obsequio se escribieron múltiples poemas en latín, portugués y castellano, reunidos en el libro: *Acroamas panegyricos com que a Santa Cathedral Igreja de Coimbra recebeo, venerou, aplaudio a sagrada reliquia do novo thaumaturgo hespanhol, o santissimo e illustrissimo Arcebispo de Valença Sto. Thomas de Villa-Nova. Em Coimbra: na officina de Joseph Ferreyra, impressor da Universidade*, 1690. De esta obra se conserva un ejemplar en la biblioteca capitular de la Catedral de Valencia, signº A-123 (1-B), de la que Pérez Bayer fue canónigo arcediano. Con toda probabilidad, los poemas y panegíricos a los que se refiere la entrada del inventario de Mascarós están copiados a partir de esta obra.

☛ Referencias bibliográficas: VICENTE ORTÍ, J. (1731), pp. 730-731.

[52] *Jacobiados XII libri heroicum metricum opus Balearium, Ebusitanum Valentinum et Murtiensem continens triumphos Jacobi primi Aragonum*

*tegis* [et] cetera. Su autor Joseph Ignacio Barberá de Rojas, valenciano. Un tomo en folio, cubiertas de pergamino.

BARBERÁ, José Ignacio de, *Triumphus Valentinus Jacobi I Aragonium regis, Virtute partus atque Fortuna, quem heroico descriptum carmine excelesissimo et potentissimo principi Philippo quinto, catholico Hispaniarum regi, prima imperii moderamina foelicitanti, Iosephus Ignatius de Barbera, generosus, laetissimi amoris, devotissimae fidelitatis consecrat indicium*. Ca. 1701-1704/1705.

☛ En la carta escrita a Gregorio Mayans y Siscar el 19 de diciembre de 1774, Francisco Pérez Bayer dice que tiene un ejemplar manuscrito de esta obra: “tengo de este autor un tomo en folio original de un dedo y medio de grueso, que contiene un poema heroico latino intitulado *Jacobiados seu de rebus Jacobi primi Aragonium regis*, dividido en XII libros”.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. I, nº 3572, p. 519; BIOSCA I BAS, A. (2013), pp. 27, 35, MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, p. 356; RODRÍGUEZ, J. (1747), p. 212.

[53] [fol. 13r] Proceso de la vida y milagros del ilustrísimo y venerable señor fray Jaime Pérez, comúnmente Jacobo de Valencia, obispo christopolitano y religioso agustino, hijo del Real Convento de Valencia donde se guarda su cadáver. Un tomo en folio con cubiertas de pergamino.

☛ En 1611 el agustino Gaspar Mancebón (1585-1625) inició el proceso de beatificación de Jaime Pérez (1408-1490), obispo auxiliar de Valencia y reputado biblista, aunque dicho proceso no llegó a finalizarse. Ximeno da noticia de la obra escrita por el padre Joseph Flores (1654-1668) titulada “Oración panegírica de la vida y hechos del reverendísimo Sr. D. Fr. Jayme Pérez, obispo christopolitano de la orden del G.P.S. Agustín” (manuscrita). Para la redacción de esta obra el padre Flores se sirvió del proceso de la vida, virtudes y milagros de Fr. Jayme Pérez de Valencia y otros papeles que pertenecían a Gaspar Mancebón, quien a su vez había redactado una obra sobre la vida de Pérez, y que se conservaban manuscritos en el Convento de san Agustín de Valencia. Con toda probabilidad, el manuscrito indizado en el inventario de Mascarós se refiere a este proceso citado por Ximeno, o bien a una copia del mismo.

☛ Referencias bibliográficas: VILLEGAS RODRÍGUEZ, M. (2007), p. 105-106; XIMENO, V. (1749), vol. I, p. 302 y vol. II, p. 52.

[54] Resumen de la vida de mosén Francisco Gerónimo Simón, beneficiado en la parroquial Iglesia de San Andrés de Valencia y de lo ocurrido después de su muerte en dicha ciudad. Un tomo en folio, cubiertas de pergamino.

☛ El sacerdote valenciano Francisco Jerónimo Simón (1578-1612) fue objeto de un polémico proceso de beatificación que se inició en 1613 y finalizó en 1619 de forma negativa. Durante el proceso se imprimieron multitud de imágenes y escritos sobre la vida de Simón y el culto simonista, dando lugar a una importante producción literaria. Actualmente la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva un manuscrito sobre la vida de Francisco Jerónimo Simón, titulado: “Introducción al sumario o epitome de la admirable vida y virtudes y de la dichosa muerte y milagros del angélico sacerdote y gran siervo de Dios, el venerable Francisco Gerónimo Simón, beneficiado en la parroquia del glorioso apóstol san Andrés, de la ciudad de Valencia” (Valencia, BHUV, BH Ms. 43). El manuscrito fue escrito en la primera mitad del s. XVIII, está incompleto y lleno de tachaduras y en algunos folios el texto ha sido completado por una segunda mano diferente a la del texto principal; es de tamaño folio y ha sido reencuadrado. El manuscrito ingresó en la biblioteca antes de su reapertura en 1837, aunque no sabemos por qué vía, por lo que podría proceder de la donación de Pérez Bayer, aunque no tenemos suficientes datos para afirmarlo.

G.C. 2388, Olim 88-4-14.

☛ Referencias bibliográficas: FALOMIR FAUS, M. (1998-1998), pp. 176-178; GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), pp. 283-284, nº 2388.

[55] Índice de la librería de don Juan Antonio Carriazo. Un quaderno en folio, [fol. 13v] cubiertas de pergamino.

☛ Índice de la biblioteca de Juan Antonio Gutiérrez de Carriazo (1679-primer mitad s. XVIII), miembro del Consejo de Hacienda y caballero de la orden de Santiago.

☛ Referencias bibliográficas: CADENAS Y VICENT, V. de (1977-1996), vol. I, p. 45; FRANCISCO OLMOS, J. M. de (1997), p. 381.

[56] *Catalogus librorum et codicum manuscriptorum ad quodvis doctrinae genus spectantium, quorum auctores aut natura, aut<sup>1351</sup> origine, aut tandem gente Hispani sunt vel videntur, ex Montfauconiana bibliotheca bibliothecarum descriptus a Francisco Bayerio*. Un quaderno en folio, cubiertas de pergamino.

☛ Extracto de la *Bibliotheca Bibliothecarum* de Bernard de Montfaucon de las obras de autores españoles, copiadas o impresas en España o que tratan sobre asuntos hispánicos. Pérez Bayer realizó la copia en Salamanca, a partir de una copia de la *Bibliotheca Bibliothecarum* conservada en la biblioteca de la Universidad o en alguna de las librerías de los colegios mayores, tal y como cuenta en la carta que envió a Gregorio Mayans desde esta ciudad el 18 de febrero de 1749.

☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, p. 129.

---

<sup>1351</sup> En el original: *alit*.



- [57] Vida de don Martín Pérez de Ayala, del orden de Santiago, arzobispo de Valencia, para gloria de Dios y confianza de pobres desvalidos, escrita por el mismo arzobispo. Un quaderno en folio, cubiertas de pergamino.

PÉREZ DE AYALA, Martín (1503-1566) *Vida de D. Martín Pérez de Ayala, del Orden de Santiago, Arzobispo de Valencia, para gloria de Dios y confianza de pobres desvalidos*.

• La obra fue escrita por el propio Martín Pérez de Ayala poco antes de su muerte. De ella se conservan actualmente diversos ejemplares manuscritos de esta obra, copiados en el s. XVIII. Entre todos, cabe destacar el ms. 18034 de la Biblioteca Nacional de España y el ms. 41 de la Biblioteca Pública de Toledo; ambos coinciden en el título con la entrada del inventario de Mascarós, aunque no en la encuadernación<sup>o</sup>

• Madrid. BN, MSS/18034; Toledo. BPT, Ms. 41.

▀ Referencias bibliográficas: ESTEVE BARBA, F (1942), nº 41.

- [58] [fol. 14r] Índice general de medicina, cirugía, botánica, anatomía, pharmacia y historia natural. Un tomo en folio con cubiertas de pastas.

• Probablemente se trate de un compendio o tratado sobre ciencias de salud e historia natural.

- [59] Otro tomo en folio con cubiertas de pergamino del sobre dicho índice general.

• Ver entrada 58.

- [60] Colección de varias cartas en respuesta a otros del señor don Aurelio Beneyto, deán de la Santa Iglesia de Toledo, que tratan de algunas antiguallas e inscripciones. Otra de cartas latinas del cardenal Aguirre, Papebrochio y otros. Un quaderno en folio a la rústica.

• Colección de cartas de Aurelio Beneyto, deán de Toledo en el s. XVIII, sobre antigüedades y cartas escritas en latín de diferentes autores, entre ellos el cardenal Sáenz de Aguirre (1630-1699) y el bolandista Daniel van Papenbroeck (1628-1714), presumiblemente también sobre antigüedades o historia eclesiástica.

- [61] Epítome breve y sumaria relación [fol. 14v] de los reyes de Aragón, obispos y arzobispos de Zaragoza, justicias y magistrados supremos del reino,

recopilado por Jerónimo de Blancas, año de 1572. Un tomo en quarto, cubiertas de pergamino.

☛ Obra del historiador zaragozano Jerónimo de Blancas (m. 1590). No hemos localizado ninguna obra, ni manuscrita ni impresa, con este título y publicada en este año. En la edición de la biblioteca de escritores aragoneses de Latassa de Gómez Uriel se mencionan “otros escritos” que no se habían publicado y que Jerónimo de Blancas dejó a los diputados del reino, sin más especificación, entre los que podría encontrarse esta obra.

▣ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, pp. 599-600; GÓMEZ URIEL, M. (1884-1886). p. 213.

[62] Parte tercera del autor del Sacramentario Veronense. Un quaderno en folio, cubiertas de pergamino.

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794). *De auctore Sacramentarii veronensis*. Parte tercer [antes de 1756].

☛ En su obra *Damasus et laurentius*, Pérez Bayer dice tener preparada su disertación sobre el autor del Sacramentario veronense: “*quam praelo maturam suo tempore edendam curabimus*”, que finalmente no llegó a imprimirse.

▣ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 314; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 88; PASTOR FUSTER, J. (1829), n° 8, pp. 27, 40; PÉREZ BAYER, F. (1756), p. 67, nota a; SEMPERE Y GUARINOS, J. (1969), vol. I, p. 202.

[63] Colección de varias curiosidades como la vida del ilustrísimo don Marcelino Siurio, obispo de Córdoba [1]; parte del testamento del señor don Juan Bautista Pérez, obispo de Segorbe [2]; relación de la extinción de los templarios [3]; copias [fol. 15r] de algunos memoriales de Mayans [4]; de la *Bulla in coena Domini* [5]. Un tomo en folio, cubiertas de pergamino.

☛ Manuscrito misceláneo que contiene documentos de diverso tipo, en su mayoría relacionados con el territorio valenciano:

➤ [1] Apuntes sobre la vida de Marcelino Siurí (1654-1731), pavorde de la catedral de Valencia, obispo de Ourense y de Córdoba.

➤ [2] Parte del testamento de Juan Bautista Pérez (1535-1597), canónigo de Toledo y obispo de Segorbe.

☛ Pérez Bayer pudo copiarlo en la catedral Segorbe, donde se conservada la biblioteca del obispo Pérez, legada por su propietario. Hoy en día los libros han desaparecido, pero Jaime Villanueva pudo verlos en 1802 y ofrece la descripción

de los mismos en su *Viage literario a las iglesias de España*. Entre ellos figura el testamento, que según Villanueva que fue impreso por Ginés de Sepúlveda en vida del obispo.

■ Referencias bibliográficas: EUBEL, K. (1952-1978), vol. III, p. 296 y vol. V, pp. 107 y 172; VILLANUEVA, J. (1803-1852), vol. III, p. 190; sobre la biblioteca de Juan Bautista Pérez en Segorbe: MATEU Y LLOPIS, F. (1950), pp. 41-64

- [3] Documentos sobre la extinción de los templarios.
- [4] Copias de obras de Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781).
- [5] Copia de la bula *in coena Domini*.

[64] Historia del rei don Pedro el Justiciero. Un quaderno en quarto.

GRACIA DEI, Pedro de (s. XV-XVI) *Historia del Rey Don Pedro el Justiciero*.

☛ Según Nicolás Antonio la crónica del rey Pedro I de Castilla de Pedro de Gracia Dei (?-1530) es conocida por diferentes nombres, en base a los distintos manuscritos conservados de los que tuvo conocimiento, entre ellos: “Relación de la vida del rey D. Pedro y descendencia” y “Adiciones a la vida del rey D. Pedro con la descendencia de los Castillas”; aunque el título con el que se conoce actualmente es el de “Relación del rey don Pedro y de su descendencia que es el linaje de los de Castilla”. Existen dudas sobre la autoría de la relación, que se atribuye a Pedro de Gracia Dei pero también a Juan de Castro, Alonso de Castilla y Luis de Castilla.

☛ De esta obra se conservan múltiples copias manuscritas, la mayoría del s. XVII. Cabe destacar la que conserva la Biblioteca Nacional de España, un manuscrito en cuarto y encuadernado en pergamino, copiado en Sevilla en 1686, que se titula: “Historia del Rey Don Pedro el Justiciero escrita por Pedro de Gracia Dei rey de armas de los Reyes Católicos y su cronista”, coincidiendo con el título que aparece en el inventario de Mascarós, procedente de la Biblioteca de Pascual de Gayangos (Madrid, BN, MSS/18391).

■ Referencias bibliográficas: ANDRÉS, G. de (1993), pp. 233-237 y 251; ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 228.

[65] Discurso histórico de lo acaecido en el alboroto de Madrid desde 23 de marzo de 1766, en que principió hasta su finº Un tomo, cubiertas de pasta.

ANÓNIMO. *Discurso histórico de lo acaecido en el alboroto ocurrido en Madrid desde el 23 de marzo de 1766*.

☛ Manuscrito anónimo sobre el motín de Esquilache, del que se conservan diversos manuscritos en diferentes bibliotecas españolas. En cuanto a la autoría, Jacinta Macías Delgado señala que “su adjudicación es más que dudosa”, pudiendo atribuirse “como hipótesis” a Lorenzo Hermoso de Mendoza.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IX, nº 1969-1974, pp. 252-253; MACIAS DELGADO, J. (1988), p. 30.

[66] *Bibliotheca selecta del conde duque de Sanlúcar. Un tomo en folio cubiertas de pasta.*

ALAEJOS, Lucas de. *Bibliotheca selecta del conde duque de Sanlúcar, gran chanciller, de materias hebreas, griegas, arábicas, latinas, castellanas, francesas, tudescas, italianas, lemosinas, portuguesas, etc.*

☛ Contiene el catálogo de la biblioteca del conde duque de Olivares, compuesto por el padre Lucas de Alaejos en 1627, que conocemos a través de dos copias posteriores conservadas respectivamente en la Real Academia de la Historia y la Real Biblioteca (Madrid, Real Academia de la Historia, 9-5729; Madrid, Real Biblioteca, II/1781). Tal y como explica Gregorio de Andrés, el original se conservó en la biblioteca de los duques de Alba al menos hasta que en 1744 el calígrafo Manuel Angulo realizó la copia del mismo que se conserva en la Real Academia de la Historia. A partir de este momento se pierde su pista, aunque podría haber desaparecido en los incendios del Palacio de Buenavista de 1795 y 1796, donde se ubicaba la biblioteca. No tenemos datos suficientes para afirmar que el manuscrito que poseía Bayer fuese el original del padre Alaejos, aunque bien podría tratarse de este o de alguna otra copia posterior como las conservadas en la Real Academia de la Historia y la Real Biblioteca.

☛ Referencias bibliográficas: ANDRÉS, G. de (1973), pp. 12-13; GALLARDO, B.J. (1863-1889), col. 1479; LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.) (1994-1997), p. 278.

[67] *Índice de las materias contenidas en los papeles que fueron de don Juan [fol. 15v] Idiáquez y otros ministros del emperador y del rei Felipe segundo. Un tomo en folio, cubiertas de pasta.*

☛ Índice de materias de los papeles de don Juan de Idiáquez (1540-1614), secretario de Felipe II, y de otros ministros de Carlos I y Felipe II.

☛ La British Library conserva actualmente un manuscrito, en dos volúmenes, titulado: “Catálogo de papeles manuscritos” (Londres, BL, Eg. MS 599-600). El primero de ellos (Eg. MS 599), contiene un índice de materias y es, según Pascual de Gayangos, “*the original book of the contents of some archives in Spain at Madrid, now incorporated with those of Simancas. From the collection of Isassi-Idiáquez*”. No queda claro a quien se refiere con el apellido “Isassi-Idiáquez”, ya que en la descripción del segundo volumen lo identifica con Juan de Isassi Idiáquez, consejero de Indias de Carlos II, sin embargo, el

contenido de otros manuscritos que forman parte de esta misma colección (“*Isassi-Idiáquez collection*”) lo relacionan con el secretario de Felipe II, Juan de Idiáquez. De este manuscrito de origen español, sólo sabemos que fue adquirido por el Museo Británico en 1835. Contiene un índice de los papeles y legajos distribuidos por materias.

▀ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, P. (1976), vol. I, pp. 155-157.

[68] Bibliotheca de Carlos Francisco Spinelli, príncipe de Tarsia. Un tomo en folio a la rústica.

☛ Catálogo o índice de la biblioteca de Carlo Francesco Spinelli (m. 1732), VI príncipe de Tarsia), padre de Vincenzo Ferdinando Spinelli (1691-1753), VII príncipe de Tarsia. Vincenzo Ferdinando Spinelli fue el fundador de una gran biblioteca conocida como *Biblioteca Tarsia*, ubicada en el *Palazzo Spinelli di Tarsia* de Nápoles. Gran parte de los libros que integraban la biblioteca los había heredado de su padre. En 1780 Tommaso di Costanzo publicó un índice de la biblioteca, que, según la información que proporciona la Biblioteca Nazionale di Napoli, fue vendida en 1790.

▀ Bibliografía: BERTUCCI, P. (2016), pp.158-160; TROYLI, P. (1752), pp. 241-244.

[69] Catalogo de monedas de Jacobo Bary, cónsul de Holanda. Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino.

☛ Catálogo de las monedas y medallas de Jacob de Bary, cónsul de Holanda en Sevilla, cuyo monetario fue vendido en Amsterdam en 1730.

▀ Referencias bibliográficas: MORA, G (2007), p. 445.

[70] Poesías varias de diferentes autores. Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino.

☛ Miscelánea poética.

[71] Genealogía de los reyes y del linage de cada uno de ellos. [fol. 16r] Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino.

☛ Obra sobre genealogía real.

☛ Como hipótesis, podemos identificarla con la Genealogía de los Reyes de España de Alonso de Cartagena (1385?-1456), más conocido como la *Genealogia rerum hispaniae*. De esta obra, que alcanzó cierta fama, se conservan múltiples manuscritos, tanto en latín como en castellano, y también versiones impresas.

▀ Referencias bibliográficas: Sobre la transmisión de la obra *Genealogia rerum hispaniae*, ver RUIZ GARCÍA, E. (2000), pp. 300-304, 323.

[72] Noticias de la guerra de Portugal con Nuestra Majestad don Felipe quinto. Un tomo en cuarto, cubiertas de pergamino.

☛ No se ha podido identificar con ninguna obra.

[73] Elogios de los obispos de Málaga por el licenciado Porreño. Un librito en cuarto, cubiertas de pergamino.

PORREÑO, Baltasar (1569-1639) *Elogios de los obispo de Málaga*.

☛ Baltasar Porreño escribió diversos elogios y vidas de diferentes personalidades, sin embargo, no se tiene noticia de ninguno sobre los obispos de Málaga, por lo que podríamos estar ante una obra inédita, hoy en día desaparecida. Nicolás Antonio no la menciona, ni tampoco Juan Francisco Rivera Recio, que ofrece un repertorio de las obras manuscritas e impresas de Baltasar Porreño.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 190; pp. 117-118; PRIEGO SÁNCHEZ-MORATO, H.; SILVA HERRANZ, J.A. (2002), pp. 301-302; RIVERA RECIO, J.F. (1943), pp. 117-119.

[74] *Vita Philippi Mariae tertii ligurum ducis*. Un tomo en cuarto con cubiertas de pergamino.

DECEMBRIO, Pier Candido (1399-1477) *Vita Philippi Mariae tertii Ligurum Ducis*. 1447.

☛ La obra contiene la biografía de Filippo Maria Visconti (1394-1447) escrita en 1447 por Pier Candido Decembrio, de ella se conservan diversos manuscritos.

☛ Referencias bibliográficas: VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1878), n°. 129, p. 48; DIZIONARIO (1960-2000), vol. 33, p. 494.

[75] *Tractatus pulcherrimus domine Gneae Senensis De miseriis curialium*. [fol. 16v]

PICCOLOMINI, Eneas Silvio, Papa Pio II (1405-1464) *De curialium miseriis*.

[76] Reparo y resguardo de salud, su autor el doctor<sup>1352</sup> Cornejo, médico. Un tomo en octavo, cubiertas de pergamino.

CORNEJO, Juan (s. XVI) *Discurso y despertador preservativo de corrimientos y enfermedades dellos: dedicado al papa a Clemente VIII*. c. 1594.

---

<sup>1352</sup> En el original: *dotor*.

☛ Presumiblemente se trate de esta obra, aunque el título no coincide, ya que en la dedicatoria, fechada en Madrid en 1594, el autor se refiere a la misma como “reparo y resguardo de salud”: “Y assi me determiné ya yo viejo en esta corte del rey Felipe, dar traça, que no se malogre mi desseo, ofreciendo a Dios mi oración en este templo de religión christiana, y confiado de su divino favor y ayuda, presentar a Vuestra Santidad dos remedios que sirven de reparo y resguardo de salud, sacados del mi compendio medicinal, y desengaño de mil engaños que publicare con brevedad en servicio y provecho público”.

☛ Esta obra se ha transmitido de forma impresa y únicamente hemos localizado un ejemplar manuscrito, conservado en la Biblioteca Histórico-Médica de la UVEG, copiado en 1698, en octavo y encuadernado en pergamino, con el exlibris de León Sánchez Quintanar (1801-1877), lo que indica que ingresó en la biblioteca universitaria cuando los hijos de León Sánchez Quintanar donaron a la Universidad de Valencia la colección bibliográfica reunida por su padre en 1893 (Valencia, Biblioteca histórico-médica de la Universidad de Valencia, Manuscrits/0021).

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 723; CORNEJO, J. [1594], fol. 2r; HERNÁNDEZ MOREJÓN, A. (1842-1852), vol. III, p. 385; LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1987-1996), vol. I, p. 61, n° 123; MICÓ NAVARRO, J. A. (1994), pp. 13-14.

[77] Breve tratado de arquitectura militar escrito en italiano, su autor don Antonio Vento, de la ciudad de Catanzaro, regio arquitecto. Un tomo en folio maior, cubiertas de pergamino.

☛ Tratado de arquitectura militar, en italiano, escrito por Antonio Vento (?- 1620), que fue ingeniero de la Corte de Nápoles desde 1601 hasta su fallecimiento en 1620.

☛ Referencias bibliográficas: STRAZZULLO, F. (1969), pp. 197, 315 (nota 31).

[78] Visión deleitable, tratado compuesto a instancia del señor don Juan de Beamunt por el bachiller Alfonso de la Torre. Un tomo en folio con cubiertas de pergamino.

TORRE, Alfonso de la (m. 1460) *Visitón deleytable de la filosofia y artes liberales, metafísica y filosofia moral*.

☛ Se conservan múltiples manuscritos, como indica Nicolás Antonio “es frecuente encontrar en nuestras bibliotecas tanto el manuscrito de esta obra como su edición, no solo en español sino también en lemosín”.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1998), vol. II, p. 326

[79] Quinto Curcio en romance. Historia [fol. 17r] de Alexandro Magno, hijo de Philippo rei de Macedonia, escrito por Quinto Curcio y traducida al vulgar en 1548 por Pedro Candido. Un tomo en folio a la rústica.

CURCIO RUFO, Quinto (s. I) *Historia de Alxandro Magno*. 1438.

☛ La *Historiae Alexandri Magni Macedonis* de Quinto Curcio fue traducida al italiano por el humanista italiano Pier Candido Decembrio (1399-1477), quien la dedicó a Filippo Maria Visconti en 1438. A partir de la de Decembrio se hicieron dos traducciones al castellano, aparecidas en Sevilla en 1498 y 1518, y una al valenciano, publicada en Barcelona en 1481. De esta obra se conservan múltiples copias manuscritas. El inventario de Mascarós indica como fecha de la traducción de Decembrio el año 1548, lo que probablemente se deba a una errata (la traducción se realizó en 1438) y no haga referencia a ninguna obra editada en ese año.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, p. 206; BRAVO GARCÍA, A.P. (1977), p. 149 y 159-163; DIZIONARIO (1960-2000), vol. 33, p. 496; QUINCO CURCIO, R. (1986), pp. 64-68.

[80] Borradores y apuntaciones del índice del Escorial y de otras obras del señor Bayer. Un quaderno con cubiertas de pasta cuyo epígrafe por fuera es Aguirre *Bibliotheca Hispana* tom. 1.

☛ Apuntes y borradores para la redacción del catálogo catálogo de los manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos de la Real Biblioteca del Montasterio de El Escorial y otras obras de Pérez Bayer, probablemente y a tenor de la información de que disponemos, contendría apuntes para su edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio, que fue publicada por primera vez en 1696 a cargo del cardenal Sáenz de Aguirre.

☛ Ver nº 11.

[81] Saul Levi tratado de la verdad. Un tomo en folio, cubiertas de pasta

MORTERA, Saul Levi (1596?-1660) *Tratado de la verdad de la ley de Mosseh y providencia de Dios con su pueblo*.

☛ José Rodríguez de Castro dice haber visto un ejemplar manuscrito de esta obra en monasterio de la Merced, en Madrid, el mismo que se conserva actualmente en la Biblioteca Nacional de España, con el sello de Pascual de Gayangos (Madrid, BN, MSS/17856).

☛ Referencias bibliográficas: RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. (1781-1786), vol. I, p. 573.



- [82] Suma de Policia por el doctor Rui Sánchez de Treviño. Un tomo con letra antiquísima en folio a la rústica.

SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Rodrigo (1404-1470) *Suma de la política*. Ca. 1454-1455.

☛ La única copia conocida de esta obra se conserva en la Biblioteca Nacional de España, con el exlibris del conde de Miranda (Madrid, BN, MSS/1221).

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1788), vol. II, p. 304-305, nota 4; SÁNCHEZ DE ARÉVALO, R. (1944), pp. 8-9.

- [83] Filosofía en valenciano por el [fol. 17v] doctor Albert. Un quaderno con cubiertas de pergamino.

☛ Podría tratarse de Arnaldo Alberti (1480-1544) natural de Muro (Mallorca), inquisidor de Mallorca, Valencia y Sicilia, que escribió su obra en catalán y latín°

☛ Referencias bibliográficas: DÍAZ DÍAZ, G. (1980-2003), vol. I, pp. 119-120; ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 183-184.

- [84] *Joannis Christophori Calveti Stellae ad Petrum Castrum strena*. Un quadernito con cubiertas de pergamino.

☛ Dedicatoria dirigida a Pedro de Castro y Quiñones (1534-1623), arzobispo de Granada, conocida como *strena*, que precede el poema *Vaccaeis* de CALVETE DE ESTRELLA, Juan Cristóbal (1510-1593), sobre la vida de Cristóbal Vaca de Castro (1492-1566) .

☛ Del poema *Vaccaeis* se conservan actualmente dos ejemplares manuscritos, uno de ellos conservado en el archivo de la Abadía del Sacromonte, el más completo, y otro en la Biblioteca Nacional, que carece de *Strena*. Este último había pertenecido a Francisco Cerdá y Rico (1739-1800), oficial de la Real Biblioteca, quien poseía también otro manuscrito, que sí comenzaba con la *strena*, actualmente en paradero desconocido (Granada, Biblioteca Archivo Secreto de la Abadía del Sacromonte de Granada, Arm. 3, est. 1, n° 6 y Madrid, BN, MSS/17917)

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1998), vol. I, p. 724; CALVETE DE ESTRELLA, J.C. (2003), pp. LXXI-LXXVIII,

- [85] Libros de san Chrisóstomo sobre san Matheo, traducidos al castellano. Un tomo en folio de letra antigua con cubiertas de pergamino.

☛ Traducción al castellano de las *Homiliae in Matthæum* de san Juan Crisóstomo (PG, LVII, 21-472; LVIII, 473-794).

☛ En la carta enviada a Gregorio Mayans desde El Escorial el 27 de mayo de 1764, Pérez Bayer dice haber sacado copia de algunos opúsculos de san Juan Crisóstomo, entre otros autores griegos, para ir traducéndolos.

☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, p. 259.

[86] Segunda parte de la Coronica de España que empieza ha hablar desde el rei Bermudo. Un tomo en folio de letra antigua, cubiertas de pergamino.

☛ No se ha podido identificar esta obra, no hemos encontrado ninguna crónica de España cuya segunda parte comience por Bermudo.

[87] Memorial de Juan el Viejo en que se exponen algunos lugares de la [fol. 18r] Sagrada Escritura. Un tomo en folio de letra antigua, con cubiertas de pergamino.

☛ Podría tratarse de una copia del *Memorial de Jesucristo* de Juan el Viejo de Toledo (ss. XIV-XV), del cual se conservan ejemplares manuscritos en la Biblioteca Nacional de España y en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca, ambos del s. XV (Madrid, BN, MSS/9369 y Salamanca, BHUS, Ms. 1736/2).

☛ Referencias bibliográficas: LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002), vol. II, p. 76.

[88] *Publii Virgilii Maronis Bucolicorum, Georgicorum et Aeneidis libri*, manuscritos en 1464. Un tomo en cuarto, cubiertas de pasta.

VIRGILIO MARÓN, Publio (70-19 a.C.) [*Opera omnia*], 1464.

[89] Biblia manuscrita en 1445 y según nota el señor Bayer quanto más a últimos del siglo XIII. Un tomo en cuarto con cubiertas de pasta.

[*Biblia*]. ¿1445?

[90] *Officium diurnale in consuetudinem ecclesiae Oscensis et Jaccensis*. Un tomo en octavo, cubiertas de pasta.

[*Diurnale*]

☛ Diurnal según el uso de las diócesis de Huesca y Jaca.

[91] *Horae canonicae*. Un tomo en octavo cubiertas de pasta.

[*Breviarum*]

- [92] [fol. 18v] Otro tomito de menor hechura, también de horas canónicas, con cubiertas de pasta.

[*Breviarum*]

- [93] *Horae canonicae ad usum parisiensium*. Un tomo en octavo, cubiertas de pasta.

[*Breviarum*]

☛ Breviario según el uso de la diócesis de Paris.

- [94] *Misale romanum*. Un tomo en octavo cubiertas de pasta.

[*Missale Romanum*]

- [95] *Psalmi Davidis hebraice cum punctis et raphim super litteris adspirandis, adjecta triplici versione latina, seculo XIV inclinante aut exeunte ut videtur Bayerio scripti non ab aliquo judaeo sed insignis D. Chatolici manu*. Un to[mo] en octavo, cubiertas de pergamino. Falta el título y primer salmo.

☛ Psalmos de David en hebreo con puntos diacríticos y “Raféh” (punto diacrítico que se colocaba sobre las letras aspiradas) sobre las letras aspiradas, junto con la versión latina, de finales del s. XIV según Bayer y escritos por una mano católica<sup>1353</sup>.

- [96] [fol. 19r] Oración latino hispana de Adherbal, hijo Micipsa rei de Numidia, al senado romano, con un parenético al serenísimo infante don Gabriel. Un librito en octavo con cubiertas verdes.

☛ Traducción al castellano de la oración latina de Adherbal, rey de Numidia, destinada al senado romano, inserta en el *Bellum Iugurthinum* de Cayo Crispo Salustio (*Iugurtha*, 14), hecha por el infante Gabriel de Borbón (1752-1788). Según explica Pérez Bayer a Gregorio Mayans, en carta de 9 diciembre de 1768, el Gabriel de Bornón realizó una traducción al castellano de esta oración siendo él su preceptor. Este mandó copiar y encuadernar dicha oración para regalársela al príncipe junto con un pequeño epigrama como elogio.

---

<sup>1353</sup> El texto dice: “escritos no por cualquier judío sino por una insigne mano católica”.

■ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, pp. 311-312; SALUSTIO CRISPO, C. (1991), pp. 63-67.

[97] Obras de san Pedro Pasqual escritas en lengua lemosina. Un tomo en folio, cubiertas de pasta.

☛ Copia del manuscrito Reg. Lat. 2056, conservado en la Biblioteca Apostólica Vaticana, que contiene el *Llibre del Bisbe de Jaén*, atribuido a *sant Pere Pasqual* (1227-1300), junto con otras obras, que según nota Pérez Bayer en su edición a la *Bibliotheca Hispana Vetus*, parecen del mismo autor: “*quasi ab eodem auctore profecta*”. En esta misma nota, Pérez Bayer señala que mandó copiar el manuscrito en 1758, cuando visitó la biblioteca, pero ya en 1755 daba noticia del mismo a Gregorio Mayans y Siscar. Sobre la existencia de este autor ha habido cierta controversia, Jaume Riera y Sans concluye que *Pere Pascual* es un nombre dado falsamente a un obispo de Jaén llamado Pedro y que murió en Granada el año 1300, siendo las obras que se le han atribuido, anónimas.

■ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1788), vol. II, p. 99-100, n° 1; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), VI, p. 160-161; MONTFAUCON, B. de (1982), p. 61, n° 2109; RIERA I SANS, J. (1986), p. 49.

[98] Tratados de medicina y cirugía escritos en lengua catalana. Un tomo en folio, pasta.

☛ No hemos podido identificar esta obra.

[99] Versos griegos a algunas festividades de Jesuchristo, que trasladó el señor Bayer siendo cathedrático de lengua hebrea en Salamanca. Un tomo en folio pergamino.

☛ No hemos encontrado ninguna mención concreta de esta obra. Pérez Bayer fue catedrático de hebreo en Salamanca entre 1746 y 1749, momento en el cual realizaría este trabajo.

[100] [fol. 19v] Cartas escritas a don Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona, sacadas de la librería pública de los carmelitas descalzos de Barcelona. Un quaderno en quarto.

☛ Cartas a Antonio Agustín Albanell (1515-1586), copiadas en la librería de los carmelitas descalzos de Barcelona. Pérez Bayer pudo copiarlas durante su estancia en Barcelona entre 1752-1753, cuando era canónigo de la catedral de esa ciudad.

[101] Compendio de la retórica entresacada de varios autores y comprobada con variedad de exemplos, su autor el padre Manuel Esquerra. Un tomo en octavo, pergamino.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca conserva un manuscrito anónimo, en octavo y encuadernado en rústica, cuyo título coincide con la entrada del inventario de Mascarós: *Compendio de la retórica entresacado de varios autores y comprobado con variedad de exemplos fuera de los vulgares*”. Pérez Bayer pudo copiar este manuscrito durante alguna de sus estancias en Salamanca, o bien adquirir una copia en algún otro momento.

☛ Referencias bibliográficas: LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002), vol. I, p. 390.

[102] Doctrina Christiana escrita por el padre fray Gabriel de San Antonio. Un tomito en doçaco, pergamino.

☛ No hemos encontrado ninguna obra de Gabriel de San Antonio (15...-1608), misionero en Filipinas durante el s. XVI, con el título “doctrina christiana” o similar.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 516.

[103] Índice de los libros que contenía la librería del señor don Francisco Perena, médico de cámara del rey nuestro señor [fol. 20r] don Fernando VI. Un tomo con folio, pergamino.

☛ Índice de la biblioteca del zaragozano Francisco Perena (s. XVIII), médico de corte durante el reinado de Fernando VI y socio de la Academia Sevillana de Ciencias.

☛ En la carta de 9 de julio de 1779, Pérez Bayer comunica a Gregorio Mayans la compra de la biblioteca del doctor Perena por 41.500 reales de vellón°

☛ Referencias bibliográficas: HERNÁNDEZ MOREJÓN, A. (1842-1852), vol. VII, p. 39; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), VI, p. 390.

[104] Papeles varios de donde aunque hay algo impreso se contienen algunos manuscritos, á saver: intereses de los príncipes de Europa, mutaciones, que ha habido en los negocios de la misma desde el principio de este siglo 18, intereses de la corte de Roma con las demás cortes, origen de las pretensiones del Papa sobre España y algunos otros reinos, autor de todo esto Mr. Rousset [1]; cathalogo de algunos libros curiosos y selectos para una librería de un particular; copia de la representación al rey [fol. 20v] para componer las cosas de la monarquía de España con Roma [2]. Un tomo en quarto, pasta.

☛ Colección de documentos diversos, encuadernados en un volumen facticio junto con documentos impresos, entre los que podemos identificar:

- [1] La obra del historiador y jurista francés Jean Rousset de Missy (1686-1762), *Les interets présens des Puissances de l'Europe*, impresa en La Haya en 1734-1735, en 17 volúmenes.
- [2] El *Catálogo de algunos libros curiosos y selectos para una libreria particular de tres a quatro mil tomos* de fray Martín Sarmiento, (1695-1772), del que se conservan múltiples copias manuscritas en diferentes bibliotecas, además de la edición impresa publicada en el *Semanario Erudito* de Valladares en 1787 (vol. IV, pp. 97-174).

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VII, pp. 576-577 y 585, nº 4074-7081 y 4164.

[105] Biblia latina que parece manuscrita a principios o mediados del siglo XIV, tiene en el principio la carta de san Gerónimo a Paulino, presbítero, y el prólogo del mismo al principio de cada libro de la Sagrada Escritura. Un tomo, folio, pasta.

[*Biblia latina*], s. XIV.

[106] Una colección de varias cartas y papeles, la maior parte de letra del señor Bayer, pertenecientes a los colegios maiores. Un tomo, folio, pergamino.

☛ Colección de cartas y documentos relativos a la reforma de los Colegios Mayores.

[107] Memorial para la libertad de la literatura española española al rei nuestro señor [fol. 21r] con fecha Madrid á 14 de diciembre de 1769. Un tomo en folio, pasta, que contiene 596 páginas con varias notas y adicciones de letra del señor Bayer.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Por la libertad de la literatura española. Memoria al rei N<sup>o</sup> S. D. Carlos III Pio Feliz Augusto Padre de la Patria*. Borrador.

☛ Sobre la identificación y localización del memorial, ver nº 109.

☛ Probablemente se trate del mismo ejemplar que actualmente se conserva en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Madrid, BHMV, Ms. 180.). Este manuscrito está distribuido en dos partes, en un solo volumen<sup>o</sup> En él aparecen las siguientes notas autógrafas de Francisco Pérez Bayer: “Madrid, a 11 de diciembre de 1769. Señor. D.

Francisco Pérez Bayer, m. p.” (p. 548) y “Madrid a 14 de diciembre de 1769. D. Francisco Pérez Bayer” (p. 564). Al final del texto se añade el índice, que ocupa cuatro páginas. Todo parece indicar que se trata del ejemplar que en su día estuvo depositado en la BHUV.

[108] Memorial por la libertad de la literatura española al rei nuestro señor don Carlos tercero, concluhído en san Ildefonso en tres de octubre de 1774. Dos tomos en folio a la rústica de los quales asegura el señor Bayer que son el original de esta obra, y lo firmó y selló.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Por la libertad de la literatura española. Memoria al rei N° S. D. Carlos III Pio Feliz Augusto Padre de la Patria*. 1774, 2 partes.

☛ Se conservan diversos ejemplares manuscritos:

- Valencia, BH de la UVEG, Ms. 277- 279. Tres volúmenes, con anotaciones marginales autógrafas del autor, legados a la biblioteca por Mariano Liñán en 1842, según la etiqueta pegada en la contratapa anterior (“*Amae Matri Academiae Valentinae devotissimus filius Marianus Liñan, sacrae theologiae praepositus primarius, ecclesiae Turolensis Episcopus Eclectus, sanctae cruciatae commissarii generalis, in grati animi testimonium, vivens valensque, anno a Christi Nativit. MDCCCXLII. D.D.*” Al final de este volumen se incluye una interesante nota autógrafa, firmada y sellada por Francisco Pérez Bayer, en la que se da cuenta de las diferentes copias que se hicieron del memorial.
- Valencia, BH de la UVEG, Ms. 582-583. Dos tomos, de factura mucho más descuidada que el resto de copias y encuadernado en pergamino. El prólogo va colocado al final del segundo volumen° Probablemente estamos ante un borrador.
- Madrid, RB, II/277-278. Dos volúmenes que contienen respectivamente la primera y segunda parte, datadas en 1774, con la firma autógrafa de Pérez Bayer al final de la segunda parte: “Don Francisco Pérez Bayer tesorero dignidad y canónigo de la santa iglesia primada de Toledo, preceptor de los serenísimos infantes de España y cavallero de la real distinguida Orden de Carlos tercero” (p. 442).
- Madrid, RAH, 9-6519. Un tomo, en un estado muy deteriorado, correspondiente a la primera parte, sin datación° Esta misma biblioteca conserva una copia parcial del memorial, realizada posteriormente e inserta en un volumen facticio que contiene diferentes papeles relacionados con los Colegios Mayores (2/28).
- Madrid, FLG, M 2-6-16/17. Dos volúmenes, con la primera y segunda parte respectivamente, datados en 1775. Presentan algunas notas marginales autógrafas de Francisco Pérez Bayer.
- Madrid, BN, MSS/18375-76. Dos volúmenes, primera y segunda parte respectivamente, con la datación: “MDCCLXIX y siguientes. En ambos encontramos notas autógrafas: “FIN DE LA PRIMERA PARTE. Corregido por

su autor. Madrid, 21 de diciembre de 1780. D. Francisco Pérez Bayer” (parte primera, p. 377) y “Este y el antecedente tomo están corregidos por su autor. Madrid a 25 de diciembre de 1780. D. Francisco Pérez Bayer” (parte segunda, p. 716).

☛ Justo Pastor Fuster menciona un ejemplar en dos tomos en folio: “en poder de D. Domingo Bayer y Segarra”, sobrino de Francisco Pérez Bayer.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), Vol. VI, nº 2469-2473, p. 356; GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. III, pp. 28-29, nº 1774-1775; LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.), vol. I, p. 89; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 26-32; PÉREZ BAYER, F. (1991); PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 27, pp. 35, 40; YEVES, J.A. (1998), pp. 304-309, nº 212.

[109] El mismo memorial en dos tomos de letra del señor Bayer.

☛ Ver nº 109.

[110] Dos copias del referido memorial dividida en dos partes, en papel de marquilla.

☛ Ver nº 109.

[111] [fol. 21v] Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores escrito por el doctor don Francisco Pérez Bayer. Tres tomos a la rústica en folio; el primero contiene los años 1771 y 1772, el segundo el año 1773 y el tercero desde 1774 hasta 1778. Están escritos de letra del señor Bayer y contienen también seis cédulas reales sobre la reforma de dichos colegios.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794) *Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*. 1771-1778. 3 vols.

☛ Se conservan los siguientes ejemplares:

- Madrid, RB, II/28-30. Manuscrito, en tres volúmenes, corregido por Pérez Bayer. Al final de cada volumen encontramos la nota autógrafa: “Corregida y concurda con su original que existe en mi poder. Madrid, 8 de octubre de 1784, D. Francisco Pérez Bayer” (p. 394, p. 488 y p. 381 respectivamente). En el tercer volumen se incluyen una serie de Reales Cédulas impresas.
- Madrid, BN, MSS/18377-79. Manuscrito similar al anterior. Tres tomos al final de los cuales encontramos las siguientes notas autógrafas: “Corregido por su autor Madrid, 12 de diciembre de 1780. Francisco Pérez Bayer” (parte primera, p. 382); “Corregido por su autor Madrid, 16 de diciembre de 1780. Francisco Pérez Bayer” (parte segunda, p. 515) y “Este y los dos tomos que anteceden están corregidos



por su autor. Madrid, 18 de diciembre de 1780. Francisco Pérez Bayer” (parte tercera, p. 375). Al final del tercer volumen se incluyen una serie de Reales Cédulas impresas.

- Madrid, FLG, M 2-6-13/15. Tres volúmenes, con anotaciones marginales autógrafas, dirigidos al infante don Gabriel. Al igual que en los anteriores, al final del tercer volumen se incluyen una serie de Reales Cédulas impresas.
- Valencia, BH de la UVEG, Ms. 274-276. Tres volúmenes, posiblemente autógrafos y con anotaciones marginales del autor<sup>1354</sup>, legados a la biblioteca por Mariano Liñán en 1842, según la etiqueta pegada en la contratapa anterior (“*Amae Matri Academiae Valentinae devotissimus filius Marianus Liñan, sacrae theologiae praepositus primarius, ecclesiae Turolensis Episcopus Eclectus, sanctae cruciatæ commissarii generalis, in grati animi testimonium, vivens valensque, anno a Christi Nativit. MDCCCXLII. D.D.*”). Al final del tercer volumen se incluyen una serie de Reales Cédulas impresas.

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), Vol. VI, nº 2475-2479, p. 357; GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. III, nº 1773, p. 28; LÓPEZ VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dir.), vol. I, p. 28; MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954), pp. 23-26; PASTOR FUSTER, J. (1829), p. 40; PÉREZ BAYER, F. (2002); YEVES, J.A. (1998), pp. 302-304, nº 211.

[112] El borrador del dicho diario histórico, tres tomos encuadernados a la rústica, no se hallan en ellos las seis cédulas reales sobre la reforma de los colegios mayores.

☛ Borrador del *Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*.

☛ Ver nº 112.

[113] Dos copias de dicho diario en papel [fol. 22r] de marquilla cada una de ellas en tres tomos.

☛ Ver nº 112.

[114] Constituciones principales de los seis colegios mayores con otros papeles relativos a ellos. Un tomo en folio a la rústica que está notado por de fuera con el número dos de letra del señor Bayer.

---

<sup>1354</sup> Los manuscritos 274, 275 y 277 (*Diario histórico...*) y 277, 278 y 279 (*Por la libertad de la literatura...*) de la BHUV, tienen la misma encuadernación<sup>o</sup> Probablemente sean autógrafos, ya que la letra del texto se asemeja mucho a la letra de las anotaciones marginales autógrafas, aunque con aspecto más elegante y caligráfico, sin embargo, no podemos afirmarlo con rotundidad. Por otro lado, en todos ellos aparece la que podemos identificar como la rúbrica de Francisco Pérez Bayer en algunas de sus páginas. Fueron legados a la biblioteca universitaria por Mariano Liñán en 1842.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794)

☛ Constituciones de los seis Colegios Mayores de Salamanca (Colegio de San Bartolomé, Colegio de Cuenca, Colegio de Oviedo y Colegio del Arzobispo) Valladolid (Colegio de Santa Cruz) y Alcalá (Colegio de San Ildefonso) y otros documentos relativos a ellos, que Francisco Pérez Bayer presumiblemente para la preparación del “*Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*”.

☛ Francisco Aguilar Piñal refiere una serie de manuscritos que contienen las constituciones de dichos colegios, probablemente copiados por Pérez Bayer, conservados principalmente en el Archivo General de Simancas.

▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. VI, nº 2462-2464, 2367 y 2468, p. 355.

[115] El genitivo<sup>1355</sup> de la Sierra de los Temores contra el acusativo del Valle de las Roncas, alias debida propulsación contra varias acusaciones. Un tomo en folio a la rústica, su autor según va en el frontis el licenciado Domingo Serrano, año 1760, y según una nota del señor Bayer don Domingo Sánchez Salvador de Lumbreras, excolegial de Santa Cruz, letra del señor Bayer.

DOMÍNGUEZ SÁNCHEZ SALVADOR, Manuel (s. XVIII) *El genitivo de la Sierra de los Temores, contra el acusativo del Valle de las Roncas*.

☛ Copia hecha por Francisco Pérez Bayer, que utilizó esta obra, impresa hacia 1760, para la preparación de su memorial *Por la libertad de la literatura española*.

☛ Domingo Serrano es el seudónimo de Manuel Domínguez Sánchez Salvador

▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. III, nº 748, p. 110; PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 28.

[fol. 22v-23v] [En blanco]

[fol. 24r] Índice de

[fol. 24v] [En blanco]

[fol. 25r] Índice de los manuscritos sueltos

[fol. 25v] [En blanco]

---

<sup>1355</sup> En el original: *genetivo*.

## [Segunda parte: legajos].

[fol. 26r] Lío 1º

En este lío se contiene: [1] declaraciones consultivas sobre el colegio mayor de San Ildefonso de Alcalá en catorce quadernos; [2] un edicto del señor visitador don Pedro Díaz de Roxas para en lo sucesivo a los colegiales; [3] instrucción legislativa para los subdelegados; [4] formulario del edicto para proveer las becas; [5] extracto de las constituciones del dicho colegio; [6] un plan de su renta total; [7] un extracto de la bula de su fundación; [8] otro extracto del testamento de su fundador el cardenal don Francisco Ximénez de Cisneros; [9] el borrador de un [sic] representación del ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer a Su Majestad, sobre llevar a efecto las providencias tomadas sobre los colegios mayores.

☛ Entre los documentos contenidos en el lío 1 podemos identificar los siguientes:

- [1] Declaraciones consultivas de las constituciones del Colegio de San Ildefonso.
  - ☛ Formuladas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán y presentadas al rey Carlos III el 11 de junio de 1776. Felipe Bertrán (1704-1783) fue obispo de Salamanca y desde 1774 ocupó el cargo de Inquisidor General.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 790.
- [2] Podría tratarse del informe de Pedro Díaz de Rojas (1724-1796), vicario general y abad mayor de Alcalá, sobre el colegio de San Ildefonso, datado el 30 de agosto de 1771.
  - ☛ Pedro Díaz de Rojas fue el encargado de realizar la visita al Colegio de San Ildefonso e informar al rey, en función del decreto de 25 de marzo de 1773.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 175-177.
- [3] Instrucción legislativa para los comisionados del Colegio de San Ildefonso.
  - ☛ Compuesta por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán y presentada al rey el 11 de junio de 1790.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [4] Edicto para la primera provisión de becas del Colegio de San Ildefonso.
  - ☛ Compuesto por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán y presentado al rey el 11 de junio de 1790.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.

- [5, 7, 8] Extractos de las constituciones antiguas del Colegio de San Ildefonso, de la bula de fundación y del testamento del fundador del colegio, el cardenal Francisco Jiménez de Cisneros (1436-1517), copiados por Francisco Pérez Bayer para la redacción de las nuevas constituciones. Se incluye también un plan sobre las rentas del colegio, elaborado, probablemente, por Francisco Pérez Bayer [6].
- Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 771.

## Lío 2º

Contiene: [1] una instrucción legislativa para los [fol. 26v] subdelegados del colegio mayor de San Bartolomé de Salamanca; [2] declaraciones legislativas para los colegiales del dicho colegio; [3] un edicto para la primera provisión de becas; [4] las constituciones de los quatro colegios mayores de Salamanca.

☛ El lío 2 contiene:

- [1] Instrucción legislativa sobre la primera provisión de becas para los comisionados del Colegio de San Bartolomé.
  - ☛ Formadas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey y aprobadas el 26 de abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [2] Declaraciones legislativas de las constituciones del Colegio de San Bartolomé.
  - ☛ Compuestas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey y aprobadas el 26 de abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [3] Edicto para la primera provisión de becas del Colegio de San Bartolomé.
  - ☛ Formulado por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey y aprobadas el 26 de abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [4] Probablemente se trate de las constituciones de los cuatro colegios mayores de Salamanca reformuladas por Francisco Pérez Bayer.
  - ☛ El 20 de mayo de 1773 el rey mandó a Pérez Bayer reformular las constituciones de los colegios mayores en base a las constituciones fundamentales, omitiendo los puntos innecesarios y adecuándolas a los nuevos decretos de 1771 y 1773. Pérez Bayer presentó las constituciones de los cuatro colegios de Salamanca el 17 de enero de 1774.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 654, 663-674.

### Lío 3º

Contiene: [1] una consulta en respuesta al orden de Su Majestad de 18 de julio de 1775; [2] declaraciones de las constituciones del Colegio Mayor de Oviedo; [3] una instrucción de lo que deberá practicarse en la primera provisión de becas en dicho colegio; [4] otra instrucción legislativa para los subdelegados; [5] un edicto de don Nicolás Rodríguez Lazo, arcediano de Monleón [et] cetera; [6] un formulario de el Edicto para en lo sucesivo.

☛ El lío 3 contiene:

- [1] Probablemente se trate de la carta de Francisco Pérez Bayer a Manuel de Roda de 20 de agosto de 1775, en respuesta a la orden de 18 de julio de 1776, en la que el rey había ordenado a Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán componer un método para la reforma de los colegios.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 733.
- [2] Declaraciones de las constituciones del Colegio de Oviedo
  - ☛ Formadas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey el 20 de febrero de 1776 y aprobadas el 23 de febrero de ese año.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 752 y 755.
- [3] Instrucción para los comisionados en las oposiciones para la primera provisión de becas del Colegio de Oviedo.
  - ☛ Formada por aprobada Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentada el 20 de febrero de 1776 y aprobada el 23 de febrero.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 752 y 755.
- [4] Instrucción legislativa para los comisionados sobre la primera provisión de becas del Colegio de Oviedo.
  - ☛ Formada por aprobada Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentada el 20 de febrero de 1776 y aprobada el 23 de febrero.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 752 y 755.
- [5] Un edicto de Nicolás Martín García Laso, canónigo y arcediano de Monleón, o bien de su sobrino, Nicolás Rodríguez Laso (1747-1820), que fue fiscal de la Inquisición<sup>o</sup>
  - ☛ No hemos encontrado más información sobre este edicto.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ASTORGANO ABAJO, A. (1999), p. 123.

- [6] Probablemente se trate del formulario del edicto para la primera provisión de becas del Colegio de Oviedo.
  - Formado por aprobada Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentada el 20 de febrero de 1776 y aprobada el 23 de febrero.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 752 y 755.

#### Lío 4º

Contiene: [1] unas declaraciones consultivas a [fol. 27r] Su Majestad, sobre las constituciones primitivas del Colegio Mayor de Santiago, dicho comúnmente del Arzobispo de Salamanca; [2] una instrucción legislativa y edicto para los subdelegados en la primera provisión del referido colegio; [3] una declaración legislativa de las constituciones de dicho colegio; [4] un edicto para los colegiales en lo sucesivo; [5] otro edicto particular para la beca de enseñanza de humanidad, fundada en el referido colegio.

• Entre los documentos contenidos en este lío podemos identificar los siguientes:

- [1] Declaraciones consultivas de las constituciones del Colegio del Arzobispo.
  - Compuestas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey en abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [2] Instrucción legislativa y edicto para la primera provisión de becas del Colegio del Arzobispo.
  - Formulados por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey y aprobadas en abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.
- [3] Declaraciones legislativas de las constituciones del Colegio del Arzobispo.
  - Compuestas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, aprobadas por Carlos III en abril de 1776.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 760.

#### Lío 5º

Contiene: [1] una consulta a Su Majestad sobre las becas médicas de los Colegios de Santa Cruz, Cuenca y el Arzobispo; [2] unas declaraciones consultivas a Su Majestad sobre las constituciones del colegio mayor de Cuenca; [3] una instrucción consultiva y edictos que no sirvieron para los

subdelegados; [fol. 27v] [4] otra instrucción legislativa para los subdelegados y edictos para la primera provisión en dicho colegio; [5] más declaraciones legislativas y edictos para los colegiales mayores de Cuenca en lo sucesivo.

☛ El lio 5 contiene diversos documentos relativos a los colegios mayores, entre ellos:

- [1] Consulta de Felipe Bertrán y Francisco Pérez a S.M. sobre las becas médicas de los colegios de Cuenca y del Arzobispo de Salamanca y el de Santa Cruz de Valladolid, 4 de marzo de 1776.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 756-758.
- [2] Declaraciones consultivas de las constituciones del Colegio de Cuenca.
  - ☛ Formadas por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey el 24 de marzo de 1776 y aprobadas el 8 de marzo de ese año.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 756 y 759.
- [4] Instrucción legislativa y edicto para la primera provisión de becas del Colegio de Cuenca.
  - ☛ Formados por Francisco Pérez Bayer y Felipe Bertrán, presentadas al rey el 24 de marzo de 1776 y aprobadas el 8 de marzo de ese año.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 756 y 759.

### Lío 6º

En este se encuentran: [1] unas declaraciones consultivas de algunas constituciones primitivas del colegio mayor de Santa Cruz de Valladolid; [2] un edicto para los colegiales en lo sucesivo; [3] una instrucción legislativa para los subdelegados; [4] un edicto para la primera provisión de becas en dicho colegio.

☛ En el lio 6 se incluyen los siguientes documentos:

- [1] Declaraciones consultivas de algunas de las constituciones antiguas del Colegio de Santa Cruz.
  - ☛ Se trata, concretamente, de las declaraciones 24 y 28. Francisco Pérez Bayer elaboró las declaraciones consultivas de las constituciones del Colegio de Santa Cruz, pero manifestó sus dudas con respecto a estos dos artículos y las resolvió con la colaboración de Felipe Bertránº Finalmente fueron aprobadas por Carlos III el 24 mayo de 1776.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 643, 767-770.

- [2] Edicto para los colegiales del Colegio de Santa Cruz.
  - ☛ Elaborado por Francisco Pérez Bayer y aprobado por el rey en 1776.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 770.
- [3] Instrucción legislativa para los comisionados del Colegio de Santa Cruz.
  - ☛ Compuesta por Francisco Pérez Bayer y aprobado por el rey en 1776.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 770.
- [4] Edicto para la primera provisión de cátedras del Colegio de Santa Cruz.
  - ☛ Formado por Francisco Pérez Bayer y aprobado por el rey en 1776.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 770.

### Lío 7º

Contiene: [1] varios puntos que de acuerdo de los ilustrísimos señores don Felipe Bertrán, inquisidor general, y don Francisco Pérez Bayer, deben establecerse para el [fol. 28r] buen gobierno de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá con arreglo a las constituciones de sus fundadores y los reales decretos de reforma de 15 y 22 de febrero y 3 de marzo de 1771, en veinte y quatro pliegos; [2] razón de las rentas que el colegio mayor de San Bartolomé tiene en los obispados de Salamanca y Cuenca; [3] unas cuentas de las rentas del colegio mayor del Arzobispo exhibidas por el retor de dicho colegio a Agustín Zaragoza, escribano del número de Salamanca; [4] un catálogo de los comisionados de los quatro colegios mayores de Salamanca, de los catedráticos de leyes, cánones y medicina de la universidad de dicha ciudad; [5] un pliego que contiene lo que el consejo tiene dispuesto sobre universidades, grados e incorporaciones de ellos; [6] un plan de las rentas del colegio mayor de Cuenca. [fol. 28v]

☛ Este lío contiene documentación, principalmente de carácter económico, sobre los colegios mayores. Podemos identificar la primera entrada:

- [1] PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794), BERTRÁN, Felipe (1704-1783) *Puntos que se conviene establecer para el buen gobierno de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá con arreglo a las constituciones de los fundadores y a los reales decretos de reforma de 15 y 22 de febrero y 3 de marzo de 1774.* (Madrid, 20 de agosto de 1775).
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 734-748.



## Lío 8º

Contiene: [1] un informe de la Universidad de Salamanca al consejo, acerca de las causas de reprobación de don Manuel González Vara, colegial del mayor de Oviedo, catedrático de decreto de la misma Universidad, y sus consecuencias; [2] otro informe de la misma universidad al rei nuestro señor don Felipe quinto, en que expone los fundamentos que tuvo para la reprobación del referido González de 8 de diciembre 1723; [3] una carta de don Joseph Rodrigo, secretario de despacho universal de gracia y justicia, al padre Gabriel Bermúdez, confesor del rei, en que pide el dictamen de este acerca de las controversias pendientes con el maestreescuela de Salamanca y su respuesta; [4] un papel impreso de don Arias Campomanes, [fol. 29r] colegial de Oviedo, en que impugna la reprobación de su concolea, intitúlale Discurso legal; [5] el mismo papel manuscrito; [6] otro papel del mismo autor y al mismo asunto, intitulado: Defensa jurídica del discurso legal; [7] un papel del secretario de gracia y justicia sobre la reprobación de dicho González al obispo de Sigüenza, governador del consejo, y su respuesta; [8] un memorial de la Universidad de Salamanca en que rechaza el medio término de que se diesen al reprovado seis meses para bolber a entrar en exámenes; [9] una copia de la representación impresa de la Universidad en que rechaza la consulta que el consejo hizo a Su Majestad sobre los seis meses que proponían se diesen al reprovado González y sobre otros puntos. [fol. 29v]

☛ El lío 8 contiene documentos relacionados con el caso de Manuel González Vaca, miembro del Colegio de Oviedo y catedrático de decreto de la Universidad de Salamanca, cuya plaza quedó vacante por no haberse graduado de licenciado y doctor como lo exigían los estatutos universitarios. Podemos identificar las siguientes obras:

- [2] *Informe de la Universidad de Salamanca al rey, sobre la reprobación de D. Manuel Vaca, colegial en el mayor de Oviedo, en 2 de setiembre de 1723, para el grado de licenciado, excesos del cancelario D. Amador Merino Malaguilla, predominio de los colegios mayores y medios de evitar los perjuicios que causan a los adelantamientos de las letras* (8 de diciembre de 1723).

☛ Justo Pastor Fuster lo atribuye al catedrático de derecho de la Universidad de Salamanca, José Borrull (m. 1750).

☛ Referencias bibliográficas: PASTOR FUSTER, J. (1827-1830), vol. II, p. 30; PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 467.

- [4,5] CAMPONANES, Arias. *Discurso legal sobre la reprobación hecha en el mes de septiembre de mil setecientos y veinte y tres, por la mayor parte de los examinadores de la capilla de santa Bárbara de la Universidad de Salamanca, al cathedrático de derecho, que cumpliendo con el estatuto, solicita el grado de doctor para gozar de la renta de la cátedra* [Salamanca: [s.nº ], 1723].
  - ☛ Se incluye un ejemplar manuscrito y otro impreso.
  - ▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), Vol. II, p. 123, nº 896; PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 469-470, nota 56.
- [6] CAMPONANES, Arias. *Defensa jurídica de el discurso legal, hecho sobre la reprobación para el grado de licenciado de el cathedrático de decreto de la Universidad de Salamanca. contra el octavo punto de el Manifiesto, escrito por algunos doctores de la misma Universidad, impugnando el referido discurso.* [s.l.]: [s.n.], [s.a.].
  - ▣ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 469-470, nota 56.

## Lío 9

En este se encuentran: [1] las órdenes acerca del llamamiento por edictos y concursos a las becas del colegio de Fonseca de la Universidad de Santiago; [2] un informe al rei nuestro señor acerca de la representación que en 9 de mayo de 1771 hicieron seis ministros excolegiales de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá, a nombre de sus comunidades respectivas; [3] plan de la ejecución de las órdenes dadas por su majestad para corregir los abusos de los colegios mayores; [4] memorial presentado al señor Felipe quinto por los quatro colegios mayores, en que pretenden la preferencia de asiento en los actos públicos de universidad a los quatro colegios militares; [5] finalmente una colección del señor Roda, don Felipe Beltrán, [fol. 30r] señor Roja y el padre Magi sobre los colegios mayores.

☛ Entre los documentos contenidos en el lío 9 podemos identificar los siguientes:

- [2] Informe de Francisco Pérez Bayer de 25 de marzo de 1773, sobre la representación de los seis ministros de la cámara y reales consejos, dada en nombre de los colegios mayores, el 9 de mayo de 1771.
  - ☛ De este informe se conserva una copia manuscrita en la Biblioteca Nacional de España, procedente de la biblioteca del duque de Osuna y otra en el Archivo Histórico Nacional (Madrid, BN, MSS/11162).
  - ▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VI, nº 2460-2461, p. 355; PÉREZ BAYER, F. (2002), p. 359-431.

- [4] Probablemente se trate del memorial de los colegios militares de Santiago, Calatrava y Alcántara de Salamanca presentado a Felipe V en 1713, contra las provisiones de consejo obtenidas por los cuatro colegios mayores de Salamanca sobre cuestiones de preferencia.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 440, nota 203.
- [5] Un colección de documentos, probablemente cartas, de Manuel de Roda (1708-1782), secretario de gracia y justicia, Felipe Bertrán (1704-1783), obispo de Salamanca e inquisidor general, Raimundo Melchor Magí (1732-1806) y un “señor Roja” que no hemos podido identificar.

## Lío 10

Contiene: [1] una representación impresa que hacen los colegios militares de Salamanca sobre la pretención que han introducido en el consejo los cuatro colegios mayores de la misma, queriendo estos despojar a los rectores militares de los asientos que en los actos públicos siempre han ocupado; [2] consultas y decretos reales sobre las violencias de los colegios mayores y militares; [3] un discurso legal por el rector y colegio mayor de San Ildefonso, y de Alcalá, sobre que se ponga al retor del expresado colegio sitial con almuhada en las fiestas de toros; [4] decreto de 1773 [fol. 30v] y representación de los seis colegios mayores con varias cartas pertenecientes a la reforma de ellos.

☛ Entre los documentos contenidos en el lío 10, podemos identificar:

- [1] Probablemente se trate de la representación de los colegios militares de Santiago, Calatrava y Alcántara de Salamanca dirigida a Felipe V en 1729, contra las provisiones de consejo obtenidas por los cuatro colegios mayores de Salamanca, sobre cuestiones de preferencia.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 439-440, nota 202.
- [4] Real decreto del 2 de abril de 1773 y representación de los seis colegios mayores de 25 de mayo de 1773.
  - Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 326-327 y 481-485.

## Lío 11

Contiene: [1] unas listas de los colegiales de todos los colegios mayores en 1769 y 1776 y razón de todos los acomodados y que obtienen empleos con expresión del lugar de su residencia; [2] censura de las conclusiones del licenciado don Diego Fernández, colegial mayor del de el Arzobispo; [3] dos ejemplares y censura de dichas conclusiones; [4] memorial del dicho Fernández al rei nuestro señor presentado en 12 de septiembre de 1770 en San Ildefonso; [5] títulos impresos del mismo Fernández; [6] una carta de este al ilustrísimo señor Bayer [fol. 31r] y su respuesta; [7] una representación de la Universidad de Salamanca al consejo contra dicho Fernández; [8] justificación de que don Diego Fernández Cantos falseó la certificación de enfermo para no leer la oposición a un cátedra.

☛ Este lio contiene principalmente documentación relacionada con la censura de las conclusiones presentadas por Diego Fernández Cantos, colegial huésped del Colegio del Arzobispo y catedrático de decretales mayores, el 5 de abril de 1770. Dichas conclusiones, tituladas *Quaestiunculas pro Universitate, et Cathedra Decretalium Majorum*, son reproducidas por Francisco Pérez Bayer en su memorial *Por la libertad de la literatura española* copiadas a partir de los ejemplares impresos, uno de los cuales se inserta al final de la copia del memorial conservada en la biblioteca de la Fundación Lázaro Galdiano (Ms. M 2-6-17, vol. II).

☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 345-350.

☛ También se incluyen en este lio:

- [1] Listas de colegiales procedentes de los seis colegios mayores en 1769 y 1776, con los nombres de los colegiales que han obtenido empleos en la administración civil y eclesiástica y su lugar de origenº

☛ En el memorial *Por la libertad de la literatura española* se incluyen numerosas listas y relaciones de colegiales, de distintas épocas. Por ejemplo, aparece una “lista de los ministros de la Real Chancillería de Valladolid colegiales de los seis colegios mayores en el año 1769”.

☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 430, nº 189.

- [8] Informe del claustro sobre las certificaciones de enfermedad presentadas por varios colegiales, justificando la falsedad de la de Diego Fernández Cantos (16 de octubre de 1766).

☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), p. 370.

## Lío 12

[1] Copias de varias cartas de algunos colegiales a sus respectivos colegios; [2] cartas acordadas a los colegios; [3] cartas del señor inquisidor general; [4] de don Arias de Mon; [5] respuesta del ilustrísimo Bayer a una carta del excelentísimo señor don Manuel de Roda, en que pide le dé su parecer acerca de los memorias que presentaron a su majestad los seis colegios mayores sobre la libre provisión de becas; [6] un apéndice de la pobreza de los que han de ser admitidos en [fol. 31v] los colegios mayores; [7] reformas reales y visitas generales; [8] una idea del gobierno de los colegiales mayores; [9] reprobación de las hospederías en dichos colegios; [10] advertencias para el nuevo arreglo de los colegiales contra la coligación de estos entre sí y con otros cuerpos; [11] lista de los individuos de los seis colegios mayores que han servido a la Iglesia, a los señores reyes y al Estado; [12] relación del orden que se tubo en las honras que hizo la Universidad de Salamanca a la muerte de la serenísima reina doña Anna de Austria; [13] una representación de la Universidad de Salamanca sobre quintos; [14] respuesta que se dio por su majestad a la representación del rector y Colegio Mayor de San Ildefonso; [fol. 32r] [15] propuesta al consejo de medios para restablecer el antiguo esplendor de la Universidad de Salamanca por don Ignacio Hañez, colegial de Alcalá; [16] individual relación del caso de don Isidro Cassio, obispo de Valladolid, con su cavildo, con motivo de la oposición al canonicato penitenciario.

☛ El lio 11 contiene diversos documentos, entre los cuales podemos identificar:

- [4] Cartas de Arias Antonio de Mon y Velarde, excolegial del Colegio del Arzobispo de Salamanca nombrado alcalde del crimen de Zaragoza en 1773, en recompensa por su actitud durante la reforma de los colegios.

☛ Arias Antonio de Mon y Velarde se declaró partidario de la reforma de los colegios, junto con los colegiales Carlos Eugenio de Ribera y José López Herreros, lo que les valió el descrédito por parte del resto de colegiales.

▣ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 194-204.

- [5] Carta de Francisco Pérez Bayer a Manuel de Roda, 28 de marzo de 1773, informando sobre las últimas representaciones presentadas por los colegios mayores acerca de la provisión de becas.

☛ Manuel de Roda encargó a Francisco Pérez Bayer informar sobre este asunto el 21 de marzo de 1773 y le envió las citadas representaciones.

▣ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 324-326.

- [6] *Apéndice de la constitución que trata de la pobreza de los que han de ser admitidos en los colegios, la cual nuevamente se pretende estar ya dispensada y derogada en todo punto.*  
 ☛ Incluido en el memorial *Por la libertad de la literatura española*, de Francisco Pérez Bayer.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 71-82.
  
- [8] Puede tratarse de la obra: *Idea del gobierno que en otros tiempos han tenido los colegios mayores, del que hoy mantienen y sus abusos, con el que sin apartarse de las constituciones pudieran observar con notable aprovechamiento y beneficio del público*, de Arias Antonio de Mon y Velarde.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (1991), pp. 162-165.
  
- [9] Posiblemente se trate de las razones expuestas por el obispo de Salamanca, Felipe Bertrán, en su informe sobre los perjuicios que causan las hospederías a la universidad y a los propios colegios mayores, reproducidas por Francisco Pérez Bayer en su *Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 251-256.
  
- [10] PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Para el nuevo arreglo de colegios y que no puedan coligarse entre sí ni con otros cuerpos.*  
 ☛ Se incluye al final del memorial *Por la libertad de la literatura española* de Francisco Pérez Bayer. El confesor real, Joaquín Eleta, mandó a Pérez Bayer redactarlo por separado para presentarlo al rey en 1770.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 261 y 236-249.
  
- [11] *Lista de los individuos de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá que han servido a los señores reyes, a la Iglesia y al Estado en las prelacías del reino y en los consejos y tribunales de esta Corte en el tiempo en que se les nota la decadencia; y no se incluyen los veinte y siete arzobispos y obispos ni los cuarenta ministros actuales.*  
 ☛ Esta relación fue presentada al rey junto con la representación de los seis colegios mayores de 9 de mayo de 1771.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 100-135.
  
- [14] Respuesta de Carlos III, dada el 22 de junio de 1776, a la representación del rector del Colegio de San Ildefonso, Sancho de Llamas y Molina, de 12 de junio de 1776.  
 ■ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 793-794 y 796-797.

### Lío 13

[1] Una cédula del señor Felipe quarto en que prescribe ciertos capítulos de reforma a los colegiales mayores; [2] calidades que deven tener los colegiales de San Ildefonso; [3] leyes del seminario de Murcia, dictadas por su obispo don Diego de Roxas; [4] un plan en borrador y su copia de la ejecución [fol. 32v] de la reforma de los colegios mayores; [5] varios decretos sobre la reforma de dichos colegios con las prevenciones para el nuevo plantel y frutos que de los decretos se siguen; [6] el patronato real de los colegios mayores; [7] real reforma de los colegios mayores de 1750; [8] una representación de la Universidad de Salamanca e informe sobre la pretensión de don Jacobo Camaño, colegial del Arzobispo, para graduarse con menos propinas.

☛ Entre los documentos contenidos en este lío podemos identificar los siguientes:

- [1] Real cédula de 23 de marzo de 1648, sobre reforma de os colegios mayores.
  - ☛ Referencias bibliográficas: SALA BALUST, L. (1956), pp. 102-105.
- [7] Real provisión de reforma de los colegios mayores, de 24 de marzo 1750.
  - ☛ Referencias bibliográficas: SALA BALUST, L. (1956), pp. 123-129.

### Lío 14

Contiene: [1] un extracto de los papeles de la Universidad de Alcalá; [2] varios apuntamientos y especies sueltas para la representación, en que se suplica a su majestad [fol. 33r] se sirva nombrar una junta de ministros imparciales para que por este seguro medio queden combencidos los colegiales y sus individuos; [3] una ilustración apologética a las reales cédulas expedidas para la reforma de los colegios en 22 pliegos; [4] un medio pliego que refiere lo acaecido en Orense con el colegial Rávago; [5] un discurso sobre la reforma de el Colegio Mayor de San Ildefonso, segundo decreto de reforma; [6] una copia de la orden comunicada al señor don Joaquín de Estremera para la reforma del colegio de San Ildefonso; [7] una exposición del modo de atacar los perjuicios que causan los colegios mayores; [8] una representación de los seis colegios mayores a su majestad; [9] una orden al ilustrísimo señor don [fol. 33v] Francisco Pérez Bayer para que informe sobre la representación de los seis ministros de los colegios y su

informe; [10] el prólogo del señor Bayer al diario histórico de los colegios mayores; [11] un papel de don Diego de Roxas, obispo de Cartaxena, al marqués de la Ensenada sobre los cuentos de los colegios de Valladolid.

☛ El lio 14 contiene diversos documentos relacionados con la reforma de los colegios mayores, entre los que podemos identificar:

- [2] Documentos para la redacción del informe de Francisco Pérez Bayer de 25 de marzo de 1773, sobre la representación de los seis ministros de la cámara y reales consejos, dada en nombre de los colegios mayores, el 9 de mayo de 1771.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 359-431.
- [5] Decreto de reforma de 22 de febrero de 1771 (es el segundo decreto de reforma expedido por el rey, dirigido al colegio de san Ildefonso de Alcalá de Henares).
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 63-66.
- [8] Representación a S.M. de los seis ministros de la cámara y reales consejos de 9 de mayo de 1771, presentada en nombre de los seis colegios mayores.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 330-358.
- [9] Carta-orden de Manuel de Roda a Francisco Pérez Bayer de 6 de diciembre de 1772, para que informe sobre la representación de los seis colegios mayores del 9 de mayo de 1771 e informe de Francisco Pérez Bayer de 25 de marzo de 1773.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 100, 309-310 y 359-431.
- [10] Prólogo del *Diario histórico de la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*, de Francisco Pérez Bayer.
  - ☛ Ver nº 111.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 39-45.

## Lío 15

Contiene: [1] un papel presentado por parte de la Universidad de Alcalá en el pleito que sigue contra el Colegio de San Ildefonso de la misma; [2] un borrador de algunas prevenciones hechas a los comisarios para los inventarios de los colegios mayores; [3] otros borradores del informe sobre la representación de los seis [fol. 34r] ministros excolegiales mayores; [4] una instrucción para la primera provisión de becas del Colegio de Oviedo de la Universidad de Salamanca con un formulario de edictos para becas de voto



y otro para becas capellanas y [5] otros varios papeles pertenecientes al Colegio de Alcalá.

☛ Entre los documentos contenidos en el lio 15 podemos identificar los siguientes:

- [3] Borradores del informe de Francisco Pérez Bayer de 25 de marzo de 1773, sobre la representación de los seis ministros de la cámara y reales consejos, dada en nombre de los colegios mayores, el 9 de mayo de 1771.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 359-431.
- [4] Edicto del Colegio de Oviedo sobre la provisión de becas, 18 de mayo de 1773.
  - ☛ Referencias bibliográficas: PÉREZ BAYER, F. (2002), pp. 434-437.

### Lío 16

Contiene: [1] tres ejemplares manuscritos de las constituciones, preceptos y ceremonias del Colegio de Oviedo de la Universidad de Salamanca; [2] un ejemplar de las constituciones del Colegio de San Jaime el Zebedeo, llamado vulgarmente del Arzobispo, impresas [el] año 1658 en Salamanca en casa de Sebastián Pérez; [fol. 34v] [3] otro ejemplar en pergamino de las constituciones del Colegio de Santa Cruz de Valladolid, impresas en Valladolid, año de 1673, en la imprenta de Joseph Portoles y García; [4] otro de constituciones del mismo colegio en pasta, impreso en Valladolid, año de 1641, en casa de Antonio Vázquez de Sparza, que al fin tiene añadido de letra de mano un sumario de la vida del cardenal don Pedro González de Mendoza, fundador de dicho colegio, y una noticia de los colegiales de Santa Cruz desde su principio hasta el año 1653, con expresión de los puestos que ocuparon°

☛ Este lio contiene tres copias manuscritas de las constituciones del Colegio Mayor de Oviedo en Salamanca [1] y las siguientes obras impresas:

- [2] Constituciones del Colegio Mayor del Arzobispo en Salamanca: *Constitutiones, quibus insigne, ac celeberrimum D. Iacobi Zebedaei Collegium, quod Salmanticae erexit... Alphonsus Fonseca et Azebedo Archiepiscopus Toletanus regitur y gubernatur*. Salmanticae: apud Sebastianum Perez..., 1658.
- [3] Constituciones del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid: *Constitutiones et statuta collegii sanctae crucis opidi Vallis-Oletani, quod construxit... D.D.*

*Petrus González de Mendoza...* Vallis-Oleti: Ex Tippographia Iosephi Portoles & Garcia, 1673.

- [4] Constituciones del Colegio Mayor de Santa Cruz en Valladolid, con anotaciones manuscritas sobre la vida del cardenal don Pedro González de Mendoza (1428-1495), fundador del colegio y una noticia de sus colegiales hasta 1653: *Constitutiones et statuta Collegii Sanctae Crucis opidi Vallis-Oletani, quod construxit, et a solo erexit D.D. Petrus Gonzalez de Mendoza...* Vallisoleti: ex officina Antonii Vazquez à Sparça, 1641.

## Lío 17

Contiene: [1] una orden del conde de [fol. 35r] Floridablanca al ilustrísimo señor Pérez Bayer, sobre el informe que se le pide acerca del colegio de Fonseca; [2] una carta de don Rodrigo Cavallero, corregidor intendente de Salamanca, al retor del Colegio Mayor del Arzobispo, sobre asistencia a las juntas del común, escrita en mayo de 1729; [3] un informe sobre las cátedras temporales de las universidades de España triplicado; [4] una cédula real en que se manda proveher las cátedras en la propia calidad perpetuas o temporales que respectivamente se observava de 1774; [5] últimamente varios borradores y apuntaciones para el diario y memorial de los seis colegios mayores [fol. 35v].

☛ Este lío contiene diversos documentos, entre los que podemos identificar:

- [5] Borradores y apuntes de Francisco Pérez Bayer para la redacción del memorial *Por la libertad de la literatura española* y el *Diario histórico para la reforma de los seis colegios mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*.  
☛ Ver nº 108 y 111.

## Lío 18

En este se encuentra: [1] ciertas advertencias para que los colegios no puedan coligarse entre sí ni con otros cuerpos; [2] informe sobre la consulta del consejo pleno de 17 de setiembre de 1771 sobre si deverán en lo succesivo consultarse a su majestad las cátedras de Salamanca, Valladolid y Alcalá; [3] varios borradores relativos a los colegios mayores; [4] modo de atajar los daños que se siguen a la juventud por la coligación de los colegios; [5] testimonio del registro que se hizo del archivo del Colegio de Oviedo por orden del señor licenciado don Manuel de Mena y Panyagua, provisor y

vicario general de Salamanca; [6] un pliego en que se refieren varios abusos de los [fol. 36r] colegiales del de San Bartholomé; [7] una representación del cavildo de Salamanca a su majestad suplicando se le exonere de la obligación de celebrar un aniversario en la capilla del colegio del Arzobispo para evitar algunos ultrajes que dicho colegio le causa.

☛ Este lio contiene documentación diversa relativa a la reforma de los colegios mayores.

### Lío 19

Contiene: [1] el Consilio Provincial de Tarragona, celebrado por don Antonio Agustín, arzobispo de ella en 1577; [2] algunas cartas de Arias Montano a varios sujetos; [3] otras del padre Mauro Sarti al señor Pérez; [4] un quaderno de exámetros y pentámetros en que se explica qué representa la misa y qué haga el ministro en ella; [5] interpretación de algunas piedras; [6] un pliego escrito en francés que empieza *Memoire de Claude Lamesle* etc.; [7] un quaderno impreso año de 1765 intitulado *De nuptiis S.S. [fol. 36v] Principium Caroli et Ludovicae Bibliothecae Regiae gratulatio*.

☛ Este las obras que podemos identificar en este lio se incluyen:

- [1] La primera obra, probablemente se trata de una copia de las Constituciones del Concilio Provincial Tarraconense, publicadas en Tarragona en 1585 por Antonio Agustín Albanell (1517-1586) según explica Antonio Mayans y Siscar en su *Vida de D. Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona*.
  - ☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1983), p. 148
- [2] Cartas de Benito Arias Montano (1527-1598).
- [3] Cartas del italiano Mauro Sarti (1707-1766) a Francisco Pérez Bayer.
- [6] LEMAIRE, Claude, *Mémoire signifié pour Claude Lemaire, chirurgien° .. contre Maurice Tardif, Charles Chemienau & Pierre Moulard, se disans chirurgiens & apoticairens*. [Paris]: de l'Imprimerie de la Veuve Lamesle, 1761.
- [7] Un ejemplar impreso de la obra anónima: *De nuptiis serenissimorum principum Caroli et Ludovicae Bibliothecae Regiae gratulario* [s.l.]: [s.i.], MDCCLXV.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1984), vol. IX, p. 197, nº. 1494; MAYANS Y SISCAR, G. (1983), p. 148.

## Lío 20

Contiene diferentes cartas de don Antonio Agustín, de las cuales gran parte son inéditas.

☛ Cartas de Antonio Agustín Albanell (1517-1586)

## Lío 21

Contiene: [1] un memorial del padre prelado Francisco Pedro Deza, dominico del Real Convento de Valencia, al Santo Tribunal de aquella ciudad, contra los padres jesuitas en 16 de abril de 1608; [2] delación que por el mismo tiempo hizo el beato Juan de Rivera, arzobispo de Valencia, del libro del padre Juan de Salas de la Compañía de Jesús, cuyo título era *Disputationes in primam secundae D. Thomae, Barcinone*, 1607; [3] retractación de una sentencia dada por la inquisición de Zaragoza en 1592; [4] varias cartas [fol. 37r] de don Juan de Palafox; [5] noticias de las persecuciones de la compañía de Jesús; [6] copias de cartas de san Ignacio de Loyola y de San Francisco Xavier; [7] respuesta que da el supuesto Thescoto Tambertusi Patavino al señor licenciado Antonio de Vieira; [8] el caso del cómplice en Granada y lo que en esta ocasión el arzobispo predicó; [9] el suceso del negocio de Cabanilles en Valencia; [10] cartas de los padres Idiáquez y Isidro López sobre el estado de la Compañía de Jesús en 1765; [11] memorial del padre Antonio Claramunt, provincial de la Compañía de Jesús en el Perú; [12] novedades jesuíticas del Paraguai; [13] relación de las fuerzas de los portugueses y españoles acia al Río de la Plata; [14] dudas políticas theológicas que consultan los ministros de España a las Universidades de [fol. 37v] Salamanca y Alcalá; [15] cartas y representaciones del obispo de Buenos Ayres; [16] cartas del obispo de Guamanga; [17] carta del provincial de la Compañía de Jesús de Buenos Ayres al padre confesor Rávago; [18] historia del padre Lucas de Ayala, jesuita; [19] asamblea en 1762 de los obispos de Francia sobre la permisión de los jesuitas; [20] una carta italiana sobre la extinción de los jesuitas; [21] copia de la fingida pastoral del arzobispo de Utrecht en la que se hace hablar a este prelado odioso a los jesuitas, como triunfando<sup>1356</sup> por la noticia de la canonización de Palafox; [22] extracto de lo acaecido en México en la

---

<sup>1356</sup> En el original: *trinfando*.

expulsión de los jesuitas según cartas del virey de ella al marqués de Croix, al presidente del consejo, conde de Aranda [fol. 38r].

☛ Este lio contiene documentación relacionada, en su mayoría, con los jesuitas y su expulsión y el proceso de canonización de Juan de Palafox (1600-1659). Podemos identificar las siguientes entreadas:

- [2] Delación de san Juan de Rivera (1532-1611) del libro del jesuita Juan de Salas (1553-1612), *Disputationes in primam secundae D. Thomae*, impreso en Barcelona en 1607.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N. (1998), vol. I, p. 821; GIL SANJUÁN, J. (2006), pp. 420-421.
- [4, 10] Cartas de san Ignacio de Loyola (1491-1556), fundador de la Compañía, y san Francisco Xavier (1506-1552) [4], de Francisco Javier de Idiáquez (1711-1790) y Isidro López (s. XVIII)

☛ Incluye también la siguiente obra:

- [7] *Respuesta que da Thescoto Tamvertusi Patavino a una carta que Antonio de Vieira Monopanto, escribió a un señor obispo del Orden de Predicadores*. En Córdoba 1636 [i.e. 1686]
  - ☛ Esta obra es la réplica a una carta satírica atribuida a Antonio de Vieira en la que se criticaba a los dominicos. Tanto la carta de Vieira como la respuesta de Patavino (probablemente fray Juan de Ribas) se conservan manuscritas en la Biblioteca Nacional (Madrid, BN, MSS/11033). La BHUV conserva copias de la carta de Antonio de Vieira y la respuesta de Patavino, insertas en el ms. 97 (6-7).
  - ☛ Referencias bibliográficas: GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992) vol. III, nº. 2250, 2393, pp. 223-224, 286.

## Lío 22

Contiene: [1] la idea de la reforma de una universidad por Manuel Díaz; [2] diferentes cartas de don Gregorio Mayans al ilustrísimo señor don Manuel de Roda e [3] informe de aquel para el adelantamiento de las letras en España.

☛ Este lio contiene documentación sobre la reforma universitaria: un proyecto de Manuel Díaz (puede tratarse del Manuel Díaz que menciona F. Aguilar Piñal en su *Bibliografía de autores españoles del s. XVIII*) [1], cartas de Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781) al secretario de gracia y justicia, Manuel de Roda y Arrieta (1708-1782) [2] y un informe del mismo Manuel de Roda sobre la necesidad de la reforma [3].

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. III, p. 32.

## Lío 24<sup>1357</sup>

Contiene: [1] un discurso jurídico diplomático sobre que la bula del Real Patronato que se halla en el archivo de san Juan de la Peña es original y auténtica; [2] borrador del índice general de los códices manuscritos de la Bibliotheca del Escorial, según el orden que tenían quando le hizo el ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer; [3] aspecto que presenta la Real Bibliotheca a fines de 1783 con algunas ideas y órdenes para sus adelantamientos; [4] finalmente varias cartas [fol. 38v] relativas a la obra del índice.

☛ Este legado contiene:

- [1] Un discurso sobre la originalidad de la bula *Tuae dilectissime* de Urbano II, conservada el archivo de san Juan de la Peña (en el Real Monasterio de san Juan de la Peña en Huesca).

☛ En 1743 Felipe V mandó buscar el documento original en el archivo de san Juan de la Peña, ante las dudas de su autenticidad, ya que constituía un argumento más para la defensa del derecho real patronato universal.

■ Referencias bibliográficas: sobre la bula *Tuae dilectissime*, TORRA PÉREZ, A. (1999), pp. 1081-1100.

- [2] Borrador del catálogo de los códices manuscritos de la Real Biblioteca del monasterio de san Lorenzo de El Escorial, realizado por Francisco Pérez Bayer.

☛ Ver nº 11.

- [4] Varias cartas relativas al catálogo de manuscritos de la Real Biblioteca del monasterio de san Lorenzo de El Escorial, realizado por Francisco Pérez Bayer.

☛ Ver nº 11.

## Lío 24

En este lío se contienen varios manuscritos copiados<sup>1358</sup> de algunos códices de la Real Bibliotheca del Escorial, que son los siguientes: [1] *Missa sancti Vincentii, levitae et martyris, e codice gothico*; [2] *Expositio missae Beati*

---

<sup>1357</sup> Error de numeración: corresponde al Lío 23.

<sup>1358</sup> En el original: *codiados*.

*Isidori e codice vetustissimo anno 854 exarato*; [3] *eiusem*<sup>1359</sup> *Isidori collectum e binis codicibus*; [4] *Dimensio terrarum e codice vetustis seculo IX*; [5] *Francisci Rocabertini de glorie militaris*<sup>1360</sup> *palma*; [6] algunos presupuestos necesarios para deducir las etimologías castellanas y de otras lenguas, más etimologías españolas con notas de Benito Arias Montano, su autor el doctor Batholomé Valverde y Gandía; [7] *Cosmae Palmae Fonteii nonnulla e Theodoreto Cyrri epistola in latinum conversa* y, según nota del ilustrísimo Bayer, [8] la oración *adversus eos qui veritatis cognitionem a multitudinis* [fol. 39r] *judicio petendam esse docent y adversus eos qui statuunt sua quinque fidecontentum esse debere*, fueron pronunciadas por el referido en el Concilio de Trento; [9] algunos tratados de san Athanasio que en sentencia de Bayer fueron traducidos al latín por Pedro de Valencia; [10] *Bibliotheca Sancti Isidori poematia e codice gothico vetustissimo*.

☛ Este lio contiene diversas obras copiadas de los manuscritos conservados en la Real Biblioteca del monasterio de El Escorial. Su identificación es la siguiente:

- [1] *Missa sancti Vincentii*.
  - ☛ El Escorial, RBME, M. III. 3, fol. 92r-98v.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, p. 89; JANINI, J. (1977-1980), vol. I, nº 106, p. 100.
- [2] ISIDORO, Santo, Arzobispo de Sevilla (c. 570-636) *Sancti Isidori Hispalensis expositio missae* [PL, LXXXIII, 1145-1154].
  - ☛ El Escorial, RBME, L. III. 8, fol. 14r-24v.
  - ☛ El manuscrito presenta anotaciones manuscritas de Francisco Pérez Bayer. En sus notas a la edición de la *Bibliotheca hispana vetus* de Nicolás Antonio data el manuscrito en el año 854.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, p. 29; ANTONIO, N° (1998), I, p. 413, nota I; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 138, p. 217.
- [3] ANONYMUS, *Collectum beati Isidori novae vitae institutione*, atribuida a VALERIUS, del Bierzo (m. 695) [PL, LXXXVII, 457-458].
  - ☛ Este mismo texto se conserva en dos manuscritos: El Escorial, RMBE, L. II. 8, fol. 79r-80v. y M. II. 23, fol. 15v-17v.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, pp. 16 y 76; ANTONIO, N° (1998), I, p. 413, nota I; DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1958-1959), vol.

<sup>1359</sup> En el original: *eyusdem*.

<sup>1360</sup> En el original: *milistaris*.

I, nº 383, p. 103; FERNÁNDEZ POUSA, R. (1942), pp. 209-211; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 138, p. 217.

- [5] ROCABERTI, Francisco; ROCABERTI, Santiago. *Dialogus de gloriae militaris palma*.

✚ El Escorial, RMBE, ψ. IV. 1, fol. 425r-444v.

▣ Referencias bibliográficas: ANDRÉS, G. de (1967), vol. III, p. 84; ed. ANDRÉS, G. de (1959), pp. 63-87.

- [6] VALVERDE GANDÍA, Bartolomé (1540-1600) *Tractado de etymologias de voces castellanas en otras lenguas: castellana, hebrea, griega, árabe*.

✚ El Escorial, RMBE, L. I. 2, fol. 123r-133v.

▣ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. II, 206-207; ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. II, p. 214.

- [7] Traducción al latín de una epístola de Teodoreto de Ciro (393-466) realizada por Cosme Palma de Fontes, autor valenciano del s. XVI.

✚ El 30 de junio de 1762 Pérez Bayer escribía a Gregorio Mayans desde El Escorial: “Unos opúsculos hai de S. Athanasio y Theodoreto gran parte inéditos (su versión digo del griego en latín) al margen de uno de los quales he encontrado *Fontes* y recelo si serán del *Cosme Palma Fonteius*” y el 13 de febrero de ese mismo año: “Iré con cuidado en quanto a nuestro Cosme Palma y sus traducciones de algunas obras de S. Athanasio y de Theodoreto, obispo de Cyro o Cirrho, y procuraré copiar lo que huviesse de este escritor”. Sin duda, en estas cartas se refiere a la obra que se incluye en el inventario de Mascarós, sin embargo, no hemos localizado el manuscrito que vió Bayer en la biblioteca de El Escorial ni ninguna mención a la traducción de las obras de Teodoreto de Ciro.

▣ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 138 y nº 146, pp. 217 y 230.

- [8] Probablemente se trate de parte de la oración leída por Cosme Palma de Fontes en el Concilio de Trento, publicadas en la colección de concilios de Philippe Labbè con el título: *Oratio ad sacrosancta oecumenici Concilii Patres Tridentinum convocatos, habita feria quarta cenerum, anno a Christo nato MDLXIII*.

✚ No hemos localizado el manuscrito a partir del cual se realiza la copia en la biblioteca de El Escorial.

▣ Referencias bibliográficas: XIMENO, V. (1749), vol. I, pp. 140-141; LABBÉ, Philippe *et alii* (1676), vol. XIV, col. 1514-1524.

- [9] Traducción latina de algunas de las obras de san Atanasio, probablemente realizada por Cosme Palma de Fontes.



☛ Felipe II encargó a Cosme Palma de Fontes traducir del griego al latín algunas de las obras de san Atanasio conservadas en la biblioteca de El Escorial, entre ellas la vida de santa Tecla, conservada en el manuscrito ψ. I. 3. (fol. 351-383. *Vita sanctae Syncleticae Alexandrinae*), la única de la que tenemos noticia. Según Zarco Cuevas Cosme Palma de Fontes murió antes de que se publicara su traducción y Felipe II mandó que se guardase el manuscrito original en la biblioteca de El Escorial, hoy en día desaparecido. A juzgar por el contenido de las cartas anteriormente transcritas Pérez Bayer vió el manuscrito de Palma de Fontes, por lo que no sabemos a qué se debe la atribución a Pedro de Valencia que se indica en el inventario.

☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 138 y nº 146, pp. 217 y 230; XIMENO, V. (1749), vol. I, pp. 140-141; ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. I, pp. LVII-LVIII, nota 4.

- [10] ISIDORO, Santo, Arzobispo de Sevilla (c. 570-636) *Sancti Isidori Hispalensis versus in bibliotheca positi* [PL, LXXXIII, 1108-111].

☛ El Escorial, RBME, M. III. 3, fol. 21v-22v.

☛ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. III, p. 88; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 138, p. 217.

## Lío 25

Contiene: [1] varias estampas, especialmente de monedas samaritanas y otras godas, con algunos borradores del ilustrísimo señor Bayer, pertenecientes a las primeras; [2] libro de las flores de las leyes que compuso el maestro Jacome en tiempo de don Alonso el Sabio, copiado de la Real Biblioteca del Escorial; [3] un alegato contra los racioneros de la santa Iglesia de Toledo [fol. 39v].

☛ Dentro del lío 25 encontramos apuntes y borradores sobre monedas [1] y un documento relacionado con la catedral de Toledo [3]. Se incluye también la siguiente obra, copiada de un manuscrito de la biblioteca de El Escorial:

- [2] JACOBO DE LAS LEYES (m. 1294) *Flores del derecho*.

☛ La Real Biblioteca del monasterio de El Escorial conserva actualmente siete manuscritos que contiene la obra de Jacobo de las Leyes, a partir de los cuales Pérez Bayer pudo realizar su copia, cuyas signaturas son: b. IV. 15; M. II. 18 (fol. 82r-95r); P. III. 2 (fol. 27r-44r); Z. III. 11 (fol. 16r-23v); Z. III. 13 (fol. 80r-98v) y Z. III. 21 (fol. 138r-159v).

☛ De entre los manuscritos anteriores, podemos aventurar que el que vio Pérez Bayer fue el b. IV. 15. Mientras que el resto son manuscritos misceláneos, que

contiene otras obras además de las flores del derecho, este solo contiene esta obra y se intitula “Flores de las leyes, del maestro Jácome Iuiz”, utilizando el mismo título y nombre de autor que aparecen en el inventario de Mascarós. Al mismo tiempo, este manuscrito es citado por Rodríguez de Castro en su *Bibliotheca española* a propósito de las dedicatorias que incluye, una obra en cuya creación tuvo mucho que ver el propio Pérez Bayer, que puso sus libros y sus apuntes a disposición de Castro.

■ Referencias bibliográficas: ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929), vol. I, pp. 53-54; vol. II, pp. 284 y 338; vol. III, p. 140, 144, 150 y 203 (nº 11).

## Lío 26

En este lío se encuentra: una noticia extensa del principio de las eras de algunas naciones con mucha erudiciónº

## Lío 27

Contiene: [1] un papel cuyo título es: *Discessus*<sup>1361</sup> *cardinalis Quirogae Romam, anno 1550*; [2] *Joanis Baptistae Perezii opusculorum*<sup>1362</sup> *synopsis ex voluminibus pervetustis ecclesiae cathedralis Segobricensis deprompta*; [3] *Monumenta pertinentia*<sup>1363</sup> *ad bibliothecam hispanicam ex Ferdinando Ughello, Alfonso Ciaconio, Freitagio, alisque desumpta*; [4] un memorial y muestras de varios caracteres de don Francisco Santiago Palomares.

☛ El lío 27 contiene:

- [1] Un documento sobre la partida a Roma del cardenal Gaspar de Quiroga y Vela (1512-1594) que comienza: *Discessus cardinalis Quirogae Roman, anno 1550*...  
☛ El cardenal Quiroga fue nombrado auditor de la rota en Roma en 1554. Pérez Bayer pudo copiarlo durante su estancia en Roma.
- [2] Un inventario o compendio de las obras menores de Juan Bautista Pérez (1535-1597) sacadas de los códices de la iglesia catedral de Segorbe, de la que fue obispo y a la que legó su biblioteca.  
■ Referencias bibliográficas: sobre la biblioteca de Juan Bautista Pérez en Segorbe: MATEU Y LLOPIS, F. (1950), pp. 41-64

---

<sup>1361</sup> En el original: *discensus*.

<sup>1362</sup> En el original: *opusculorum*.

<sup>1363</sup> En el original: *pentinencia*.

- [3] Relación de libros escogidos entre los pertenecientes a las bibliotecas españolas de Ferdinando Ughelli (1595-1670), Alfonso Chacón (1540-1599), Johann Freitag (1581-1641) y otros.
- ☛ Probablemente, Pérez Bayer copió esta relación durante su estancia en Roma.
- [4] Un memorial y la muestra de varias caracteres realizado por Francisco Javier de Santiago de Palomares (1728-1796), que trabajó como calígrafo para Pérez Bayer en varias ocasiones.

## Lío 28

Contiene: [1] copiosos apuntamientos del señor Bayer [fol. 40r] y muy eruditos a cerca de la geografía y numismática de España, griegos y phenicios; [2] cartas del señor Bosuet y de otros sabios.

☛ Apuntes sobre geografía y numismática tomados por Francisco Pérez Bayer [1] y cartas de diferentes eruditos, entre ellos Jacques-Bénigne Bossuet (1627-1704) [2].

## Lío 29

Comprende: [1] varias cartas originales de los señores Woide y otros de Londres, del señor Bartelemey de París y otra del señor cardenal Valenti Gonzaga, con una noticia de los alfabetos que se escriben de la siniestra a la diestra y al contrario; [2] *Genesisii Sepulbedae Sacrae*<sup>1364</sup> *Theologiae doctoris Dialogus Democrates Secundus de iustus belli causi*, con las aprobaciones que van al fin de F. Diego Victoria y de Moscoso.

☛ El lío 29 contiene:

- [1] Cartas de eruditos extranjeros, entre ellos: Charles Godfrey Woide (1725-1790), bibliotecario del *British Museum* de Londres, el padre Jean-Jacques Barthélemy (1716-1795), especialista en numismática y el cardenal Silvio Valenti Gonzaga (1690-1756), todos ellos estudiosos de las antigüedades.
- [2] La obra Juan Ginés de Sepúlveda (1490-1573) *Dialogus Democrates Secundus de justis belli causis*, con las aprobaciones de fray Diego de Victoria y de “Moscoso”.

---

<sup>1364</sup> En el original, la abreviatura “Sar. ”.

☛ La Biblioteca Nacional de España conserva una copia manuscrita en el s. XVIII de esta obra, también con las dos aprobaciones al final (Madrid, BN MSS/1708), con el exlibris de Fernando José de Velasco (1707-1788).

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 749.

### Lío 30

Contiene varias cartas del señor Bayer [fol. 40v] sobre su canonicato de Toledo, escritas de Roma a los señores conde de Valdeparaíso, inquisidor general, confesor del rei, al marqués del Campo del Villar y al señor obispo de Ávila.

☛ Cartas de Francisco Pérez Bayer enviadas desde Roma a distintos personajes de la corte sobre su canonicato en la catedral de Toledo, entre ellos Juan Francisco de Gaona y Portocarrero (1696-1760), conde de Valparaíso, a quien dedicó su *Damasus et Laurentius*, publicada en Roma en 1756.

### Lío 31

Contiene el alfabeto y lengua de los fenicios y de sus monedas y algunas de sus colonias, especialmente en España, para explicación del pasaje de Salustio a cerca de la ciudad de Leptis.

PÉREZ BAYER, Francisco. (1711-1794). *Del alfabeto y lengua de los fenices y de sus colonias: para ilustración de un lugar de Salustio, en que hablando de la Ciudad de Leptis, dice: Eius civitatis lingua modo conversa connubio Numidarum. Iugurth. Ixxvii.* En Madrid: por Joachin Ibarra, 1772

☛ Se incluyó al final de la traducción al castellano de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón (1752-1788), publicada por Joaquín Ibarra en 1772. Francisco Pérez Bayer, preceptor de los hijos de Carlos III entre 1767 y 1781, fue quien dirigió y revisión minuciosamente la traducción, añadiendo al final el comentario sobre la lengua y el alfabeto de los fenicios a petición del infante. Probablemente también fue el autor del prólogo.

☛ Se conserva una copia manuscrita parcial inserta en un manuscrito misceláneo en la Biblioteca Nacional de España (Madrid, Biblioteca Nacional, MSS/18225, fol. 300r-309v).

☛ Referencias bibliográficas: SALUSTIO CRISPO, C. (1772), pp. 335-378; LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996), pp. 7-8.

### Lío 32

Contiene: [1] el borrador de las notas del señor Bayer para la mejor inteligencia y justificación de la versión española de Caio Sallustio Crispo; [2] Del alfabeto y lengua de los fenicios [fol. 41r] y de sus monedas propias.

☛ Borrador de las notas de Francisco Pérez Bayer a la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón [1], y una copia *Del alfabeto y lengua de los fenices y de sus colonias* [2].

☛ Ver el lio 31.

### Lío 33

Contiene: [1] varios borradores del señor Bayer pertenecientes al prólogo, vida y principios escritos de Salustio; [2] una disertación del mismo *de litteris et lingua phoenicum ad illustrationem cuiusdam Sallustii loci in quo cetera*; [3] observaciones sobre la primera parte de una memoria del abate Barthelemey a cerca del alfabeto de los fenices en una carta escrita por el señor Swinton.

☛ Este legajo contiene:

- [1] Borradores y apuntes de Francisco Pérez Bayer para la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón (ver lio 31).
- [2] Copia de la disertación de Francisco Pérez Bayer, *Del alfabeto y lengua de los fenices y de sus colonias* (ver lio 31).
- [3] SWINTON, John (1766) Some remarks upon the first part of M. l'Abbé Bathelhemy's memoir on the pahenician letters, relative to a phaenician insciption in the island of Malta. In a letter to the Rev. Thomas Birch, D.D. Secret. Royal Society. *Philosophical transactions*, 54, pp. 119-194.

☛ John Swintonn escribió esta obra, dirigida a la *Royal Society* en respuesta a la obra de Jean-Jacques Barthélemy, *Réflexions sur quelques monuments phéniciens et sur les alphabets qui en résultent*, publicada en 1758 por la *Académie Royale des Inscriptions et Belles-Lettres* de París. En su obra, Swinton acusaba a Barthélemy de beneficiarse de sus trabajos y de su lectura de la inscripción de Malta (CIS I, 122). Por su parte, en la disertación *Del alfabeto y lengua de los fenicios*, Pérez Bayer mejoró la lectura de esta inscripción, en contraste con las anteriores lecturas de Barthélemy y Swinton.

■ Referencias bibliográficas: MEDEROS MARTÍN, A. (2012), p. 210-211.

#### Lío 34

Borradores y apuntamientos del señor Bayer para la versión del Salustio.

☛ Borradores y apuntes de Pérez Bayer para la traducción de a la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón°

☛ Ver el lío 31.

#### Lío 35

Cartas de varios eruditos de la Europa [fol. 41v] al ilustrísimo señor Bayer en elogio del Salustio de su alteza el señor infante don Gabriel.

☛ Cartas de diferentes autores dirigidas a Francisco Pérez Bayer elogiando la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón.

☛ Ver el lío 31

#### Lío 36

*Idem*

#### Lío 37

Cartas al ilustrísimo señor infante don Gabriel en elogio de su versión del Salustio.

☛ Cartas de diferentes autores dirigidas a Gabriel de Borbón elogiando su traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio.

☛ Ver el lío 31

#### Lío 38

Inscripción sepulcral en griego que se halló en Nápoles el año 1759 con las traducciones de Martorelli, Ignarra, Capece, Schiavarelli y del señor Bayer, cartas impresas pertenecientes a dicha inscripción°

☛ Traducciones de Giacomo Martorelli (1699-1799), Nicola Ignarra (1728-1808), Giuseppe Capece Zurlo (1711-1801), “Schiavarelli” (no hemos conseguido identificarlo) y Francisco Pérez Bayer, de una inscripción griega aparecida en Nápoles en 1759, junto con cartas impresas relativas a esta misma inscripción. El 23 de abril de 1759, Francisco Pérez Bayer, en carta a Gregorio Mayans y Siscar, informó del hallazgo de una inscripción griega en Nápoles de la que se le había pedido hacer la traducción, para sumarla a la que habían realizado varios eruditos italianos.

☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, pp. 199-201.

### Lío 39

Visita de la Real Casa de Cavalleros Pages de [fol. 42r] su majestad en Madrid desde 15 de abril hasta 2 de mayo de 1773 hecha de orden de su majestad por el ilustrísimo señor don Francisco. Se halla también en dicho lío la correspondencia del señor Bayer con el duque de Medinasidonia, cavalleriso maior de Su Majestad.

☛ El Archivo General de Palacio conserva el expediente de la visita que Francisco Pérez Bayer realizó en 1773 a la Real Casa de Caballeros Pajes de Madrid por orden del rey, que incluye la representación de Pérez Bayer al rey sobre el estado de dicha casa (Madrid, AGP, Reinado de Carlos III, caja 604, exp. 1).

### Lío 40

[1] Inscripciones descubiertas en la puerta de la ciudad de *Pompei*, explicación de ellas; [2] reparos puestos por los eruditos de Nápoles y su satisfacción; [3] consultas sobre la inscripción que se halla en el arco de la puerta principal de las casas consistoriales de Zamora; [4] cartas de Almerico Pini y otros sujetos al ilustrísimo Bayer.

☛ Este lío contiene documentación relativa a inscripciones epigráficas halladas en Pompeya y Zamora [1,2 y 3] y cartas de distintos destinatarios dirigidas a Francisco Pérez Bayer, entre ellos Almerico Pini, ayuda de cámara de Carlos III [4].

### Lío 41

Papeles pertenecientes al derecho que tenía el ilustrísimo señor don Francisco Bayer para no ser obligado [fol. 42v] por razón de la cátedra de

lengua hebrea que obtenía en la Universidad de Salamanca, a recibir el grado de sagrada teología en dicha Universidad.

☛ Francisco Pérez Bayer ganó la cátedra de hebreo de la Universidad de Salamanca en 1746, tras lo cual el claustro decidió que debía graduarse de doctor en teología por dicha universidad. Pérez Bayer interpuso un recurso ante Fernando VI que dio lugar al Real Decreto de 22 de junio de 1747 que le eximía de la obligación de obtener grados mayores en teología, pudiendo elegir la facultad en la que quería graduarse. Este legajo incluiría, probablemente, copias del recurso de Pérez Bayer dirigido al rey y del Real Decreto expedido por Fernando VI.

☛ Referencias bibliográficas: JUAN GARCÍA, L. (1918), pp. 60-61, 214-215.

## Lío 42

[1] Apología del ilustrísimo señor Bayer sobre lo que falsamente le atribuye don Thomas Arteta, catedrático de lengua hebrea de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid, en unas conclusiones que se defendieron en el teatro de dichos Estudios en 18 de julio de 1784; [2] dos ejemplares de dichas conclusiones; [3] carta del director de los estudios don Manuel de Villafañe; [4] apología de Arteta; [5] la retractación de este en fuerza de una orden de su majestad.

☛ Documentación relativa a la disputa que se produjo entre Francisco Pérez Bayer y Tomás Fermín Arteta (1740-1799), catedrático de hebreo en los Reales Estudios San Isidro en Madrid, a raíz de la publicación de la obra *De numis hebraeo-samaritanis*.

☛ El Archivo Histórico Nacional conserva dos expedientes relativos a la polémica entre Francisco Pérez Bayer y Tomás Fermón Arteta (Madrid, AHN, Consejos, 5558, exp. 100 y Consejos, 5796, exp. 5). El segundo expediente citado contiene la documentación relativa a la censura de la obra de Arteta, incluyendo la obra original, autógrafa: “*Relación apologética de don Thomas Fermín de Arteta acerca de una disputa semi-literaria que tuvo años pasados, y renueva ahora a medias en sus vindicias, el ilustrísimo señor Francisco Pérez Bayer, cathedrático de hebreo en las universidades de Valencia y Salamanca, bibliothecario maior de S.M*” [4]; además de varios escritos de Arteta, cartas intercambiadas entre este y Manuel de Villafañe y la copia de una carta enviada por Olao Gerardo Tychsen a Arteta, entre otros documentos. Por otro lado, la Biblioteca Nacional conserva un volumen facticio con documentación relacionada con este asunto, concretamente incluye: cartas de Manuel de Villafañe, de Francisco Pérez Bayer y de Tomás Fermín Arteta, junto con la resolución de Carlos III en la que ordenaba a Arteta recoger su *relación apologética*, y disculparse ante Pérez Bayer (Madrid, BN, MSS/12975/9).



## Lío 43

[1] Carta orden en que el señor Roda remite al señor Bayer la consulta sobre el concurso hecho en 1774 [fol. 43r] en Salamanca a la cathedra de aritmética, geometría y algebra e informe de este dado en San Ildefonso a 11 de octubre del mismo año; [2] correspondencia literaria del señor Bayer con los padres Sarti, Garampi, Burriel y otros; [3] una planta y perfil interior de la sinagoga de los hebreos de Liorna; [4] el principio del tercer tomo del viage del señor Bayer desde Roma a Assis, Perussia, [et] cetera.

☛ Este lío contiene:

- [1] Una orden de Manuel de Roda y Arrieta (1708-1782), secretario de gracia y justicia, dirigida a Pérez Bayer sobre la consulta acerca de la cátedra de aritmética, geometría y álgebra de la Universidad de Salamanca y el informe presentado por éste.

☛ Del informe de Pérez Bayer se conserva una copia en el Archivo de Simancas, seguramente el que envió a Manuel de Roda: “Informe reservado a D. Manuel de Roda sobre porivisión de la cátedra de aritmética, geometría y algebra de la Universidad de Salamanca [San Lorenzo de El Escorial, 11 de octubre de 1774]” (Valladolid. AGS, *Archivo general*, Gracia y Justicia, leg. 944 ant).

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VI, nº 2466, p. 356.

- [2] Cartas de diferentes eruditos dirigidas a Francisco Pérez Bayer, entre ellos los eclesiásticos Mauro Sarti (1709-1766), Giuseppe Grampi (1725-1799) y Andrés Marcos Burriel (1719-1762).
  - [3] Plano de la antigua sinagoga de Liorna (Livorno), que Pérez Bayer visitaría durante su estancia en Italia.
  - [4] Parte del tercer tomo del diario del viaje a Italia de Francisco Pérez Bayer (desde Roma a Asís, en la provincia de Perugia).
- ☛ Ver entrada 18.

## Lío 44

Una elegia del señor Bayer, cuyo título *Chocolata*<sup>1365</sup> a Gregorio Mayans [1]; algunas cartas latinas de Bayer al padre Alexandro Panel, jesuita [2]; la carta

---

<sup>1365</sup> Subrayado en el original.

de Juan Caramuel [3]; catálogo de los libros escritos ilustrados por Antonio Agustín, arzobispo de Tarragona [4]; índice de los libros trahídos de Holanda en el año 1744 [5]; copia de la letra del [fol. 43v] *capitania de la grande armata Turchesca translatta in greco* y su interpretación latina [6]; una oración impresa y manuscrita, dicha por el señor Bayer al cavildo de Barcelona, cuyo título *Reges tarsis et insulae* [7]; otra oración fúnebre en la muerte del doctor don Isidro Campurrubio, cathedratico de la Universidad de Salamanca [8]; catálogo de los obispos de Barcelona desde los tiempos de los apóstoles, sacado del libro *Annotationes Joannis Baptista Perezzi episcopi segobricensis* [9].

☛ El lío 44 contiene:

- [1] Elogio escrito por Francisco Pérez Bayer en 1743 de la obra de Gregorio Mayans y Siscar: *Chocolata, sive in laudem potionis indicæ, quam apellant chocolate, elegia*. Coloniae Viriatae: apud Evangelum Thrasybulum, 1733.
  - ☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 24, p. 29.
- [2] Cartas escritas en latín de Francisco Pérez Bayer al jesuita Alexandre Xavier Panel (1699-1777).
- [3] Carta de Juan Caramuel Lobkowitz (1606-1682) a Joseph Ramírez (m. 1692).
  - ☛ Según se deduce de la correspondencia intercambiada entre Francisco Pérez Bayer y Gregorio Mayans y Siscar, se trataba de un ejemplar autógrafo que poseía Pérez Bayer.
  - ☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 10, p. 12.
- [4] Catálogo de las obras de Antonio Agustín Albanell (1517-1586).
- [5] Índice de los libros trahídos de Holanda en el año 1744.
  - ☛ Se trata de una lista de los libros que Pérez Bayer compró a libreros holandeses en 1744. En la carta fechada el 13 de octubre de 1744 dirigida a Gregorio Mayans y Siscar, le comunica: “Los libros de Holanda vinieron, son los de que incluio essa lista”
  - ☛ Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 54, p. 65.

- [6] Traducción al griego y al latín de la obra *Coppia delle lettere di Piali Basscia, capitán generale de l'armata tuschesca*, impresa en 1558 en Roma por Girolamo Cartolari.  
 ■ Referencias bibliográficas: BARBERI, F (1951), nº 128, p. 117.
  
- [7] PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Reges Tharsis et Insulae, pro explanatione Davidici psalmi: Deus juditium tuum da etcetera. Ad amplissimum almae Barcinonensis Ecclesiae canonicorum collegium oratio, postridie festum Sancti Lucae XIV kalendas novembris anno salutis*. Barcinone: apud Paulum Nadal typographum, 1753. Dos ejemplares, uno impreso y otro manuscrito.  
 ■ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), p. 313; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 4, p. 25.
  
- [8] Oración fúnebre leída por Francisco Pérez Bayer en las exequias de don Isidro que pronunció en honor de Isidro Camprubí, presidente de la academia de jurisprudencia llamada *De los Angeles*, ubicada en la sede del Colegio Trilingüe de la Universidad de Salamanca.  
 ■ Referencias bibliográficas: JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 14.
  
- [9] BAUTISTA PÉREZ, Juan (1535-1597) *Episcopi Barcinonenses a temporibus apostolorum*.  
 ● El padre Enrique Flórez reproduce el texto del catálogo, según él inserto en los manuscritos de Juan Bautista Pérez de los apuntamientos para las vidas de los arzobispos de Toledo en tiempo del cardenal Quiroga. Aunque el padre Flórez no indica el paradero de dichos manuscritos, debían conservarse en la catedral de Segorbe junto con el resto de libros de Juan Bautista Pérez. Por otro lado, las *Annotationes Joannis Baptista Perezzi episcopi segobricensis* que menciona el inventario de Mascarós podría referirse a la obra *Notae Joannis Baptista Perez, canonici Toletani et postea episcopi Segobricensis, in quibus tuctur epigraphen hujus synodi, et adversus scrupulosos quosdam ostendit concilium provinciale appellari posse sanctum*, de la que, a su vez, da noticia el cardenal Sáenz de Aguirre en su colección de los concilios provinciales de España.  
 ■ Referencias bibliográficas: FLÓREZ, E. (1775), vol. XXIX, pp. 38-41; SÁENZ DE AGUIRRE, J. (1693), vol. IV, p. 221; VILLANUEVA, J.L. (1804), vol. III, p. 162.

## Lío 45

Un quadernito de inscripciones antiguas sacadas de la librería del Monasterio de Valldigna remitido por el conde de Lumiares al señor Bayer [1]; una carta de tres pliegos de Carlos Gatofredo Woide al señor Bayer [2]; otra del señor Antonio Matheo Murillo en que da al señor Bayer un breve diseño [fol. 44r]

de la obra que menciona Pingarrón en su prólogo a la ciencia de las medallas [3]; otra del señor doctor don Juan de Flores en que da noticia de los descubrimientos y excavaciones de la alcazaba de la ciudad de Granada [4]; cartas del señor Baier a Monsieur Clement, sobre dichas excavaciones [5]; notas de la apología del señor Medina, autor de las referidas excavaciones [6]; parecer del obispo de Segorbe, Juan Bautista Pérez, sobre las planchas escritas con nombres de algunos santos que se hallaron en Granada, año de 1595 [7]; interpretación literal de la inscripción hebraica del sepulcro del santo rei don Fernando [8]; Idea del universo, por don Lorenzo Herveas [9]; carta del obispo de Barcelona, vicario general de los reales exercitos [fol. 44v] al marqués de la Ensenada en que se proponen algunas dudas de los breves pontificios a cerca de los militares [10]; la segunda parte de este lio contiene varias oraciones del señor Medica Conde y muchos papeles pertenecientes a los descubrimientos de Granada [11]; algunos versos a elogio de don Andrés Mayoral, arzobispo de Valencia [12]; otros al señor Bayer [13]; la memoria que dexo formada de su mano don Juan de Santander, bibliotecario de la Real Biblioteca [14]; la carta orden del conde de Floridablanca y del obispo de Jaén al señor Bayer para examinar el plan de estudios propuesto por don Vicente Blasco, retor de la Universidad de Valencia [15]; antigüedades hebreas encontradas [fol. 45r] en Toledo y traducidas al latín por el señor Bayer [16].

• El lio 45, dividido en dos partes, contiene materiales diversos relativos en su mayoría al estudio de las antigüedades (arqueología, epigrafía, numismática,...). En la primera parte encontramos:

- [1] Un cuaderno con inscripciones copiadas por Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moyra, conde de Lumiars, (1748-1808) en la librería del Monasterio de Valldigna, remitido a Francisco Pérez Bayer.
- [2] Cartas de distintos destinatarios dirigidas a Francisco Pérez Bayer: una carta del alemán Charles Gottfried Woide (1725-1790) y [3] otra de Antonio Mateos Murillo (1721-1791) sobre una de las obras mencionadas por Manuel Martínez Pingarrón (1710-1777) en el prólogo de su traducción al castellano de *La ciencia de las medallas* de Louis Jovert (1637-1719) posiblemente la obra de Francisco del Rosal, *Origen i etimología de los vocablos de a lengua castellana* (1601).
  - Referencias bibliográficas: MARTÍNEZ PINGARRÓN, M. (1777), p. XLIII.
- Diversas cartas sobre la polémica relativa a las excavaciones en la alcazaba de Granada, realizadas por Juan de Flores y Oddouz (1724-1789) entre 1754 y 1763:

[4] una carta del mismo Juan de Flores y Oddouz sobre los descubrimientos de la alcazaba, [5] varias cartas de de Francisco Pérez Bayer a “monsieur Clement” (tesorero de la catedral de Auxerre) sobre dichas excavaciones y [6] notas sobre la obra de Cristóbal Medina Conde (1726-1798) en defensa de los hallazgos encontrados: *Apología por la legitimidad y certeza de las antigüedades descubiertas en la Alcazaba de Granada* [6].

■ Referencias bibliográficas: RAZÓN (1781), p. 212; sobre la *Apología* de C. Medina Conde, ver nº 7.

- [7] BAUTISTA PÉREZ, Juan (1535-1597) *Parecer del obispo de Segorbe Joan Baptista Pérez, sobre las plancha de plomo que se an hallado en Granada escritas con nombres de algunos este año de 1595.*

☛ Escrito de Juan Bautista Pérez sobre la polémica de los plomos del sacromonte, iniciada en el s. XVI y que se extendió hasta el XVIII. De esta obra se conservan varias copias manuscritas. Joaquín Lorenzo Villanueva reproduce el contenido de la misma, sacado a partir de los manuscritos de Francisco Pérez Bayer que vio en la Biblioteca Universitaria de Valencia. Actualmente, esta biblioteca conserva dos copias manuscritas del s. XVIII (Valencia, BHUV, Ms. 637 (fol. 233r-250r) y Ms. 121(1r-15r), este último con el exlibris de Francisco Borrull).

■ Referencias bibliográficas: MATEU Y LLOPIS, F. (1950), p. 36; GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. I, nº 850, pp. 294-295 y vol. III, nº 1772, p. 27; VILLANUEVA, J.L. (1804), pp. 167-170, 259-280.

- [8] Traducción latina de la inscripción hebrea del sepulcro de Fernando III de Castilla en la catedral de Sevilla.

☛ Posiblemente se trate de la que realizó Francisco Pérez Bayer, que vio e interpretó esta inscripción junto a Tomás Antonio Sánchez y Juan Francisco Pastor de Ávalos y Mendoza a mediados del s. XVIII. Enrique Flórez publicó la traducción de Pérez Bayer. Otra copia manuscrita aparece en la memoria de los libros y papeles manuscritos que fueron de Andrés Marcos Burriel.

■ Referencias bibliográficas: FLÓREZ, E. (1754), pp. 8-9; JUAN GARCÍA, L. (1918), p. 113; SALVÁ, M. y SAINZ DE BARANDA, P. (1848), vol. XIII, nº 10, p. 326.

- [9] HERVÁS Y PANDURO, Lorenzo (1735-1809) *Idea dell'Universo che contiene la storia della vita dell'uomo, elementi cosmografici, viaggio estatico al mondo planetario e storia della terra, e delle lingue.*

☛ Esta obra fue impresa en eb Cesena por Gregorio Biasini, entre 1778 y 1787, en 21 volúmenes, por lo que posiblemente estemos ante la copia de algún fragmento.

- [10] Una carta de Francisco del Castillo y Veintimilla (1692-1749), obispo de Barcelona entre 1738 y 1747 y vicario general de los ejércitos desde 1740, al marqués de la Ensenada.
- Referencias bibliográficas: EUBEL, K. (1952-1978), vol. VI, p. 115.

☛ La segunda parte contiene:

- [11] Documentos diversos relacionados con los descubrimientos de la alcazaba de Granada.
- [12, 13] Versos en honor de Andrés Mayoral (1685-1769), arzobispo de Valencia, y Francisco Pérez Bayer.
- [14] SANTANDER, Juan de (1712-1783) *Memorial a Carlos III*.
  - ☛ Informe presentado a Carlos III por Juan de Santander, bibliotecario mayor de la Real Biblioteca entre 1751 y 1783, el 20 de mayo de 1761 sobre el estado de la biblioteca. Se conservan copias en el Archivo de la Biblioteca Nacional de España (Archivo BN 32/19) y en la Bibliothèque Royale de Bruselas (Ms. 17.854). Además de este, Santander realizó otros informes de los que se conservan copias en el Archivo de la Biblioteca Nacional.
  - Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VII, nº 3725, p. 532; GARCÍA EJARQUE, L. (1997), p. 109; SÁNCHEZ MARIANA, M. (1993), p. 215.
- [15] Una carta-orden del conde de Floridablanca y el obispo de Jaén a Francisco Pérez Bayer, para examinar el plan de estudios de la Universidad de Valencia conocido como el Plan Blasco, aprobado en 1786.
- [16] Inscripciones hebreas halladas en Toledo y traducidas al latín por Francisco Pérez Bayer.

## Lío 46

Cartas de diferentes sujetos en que piden el Salustio español y otras en que dan gracias por haberlo recibido.

☛ Cartas de diferentes autores en agradecimiento por haber recibido la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón; o bien pidiendo un ejemplar.

## Lío 47

[1] Aparato y promptuario de la historia universal eclesiástico-civil diplomática de España; [2] noticia de las providencias, recursos y quanto ha acaecido en asunto a la impresión de los libros del rezo sagrado en estos reinos de España; [3] oficio propio del rei san Fernando; [4] algunos versos latinos de Barbier, Ortega, Guerra, cathedrático de humanidad de Astorga, Iriarte; [5] carta de Bayer a Miguel de la Iglesia y de esta a aquel; [6] censura [fol. 45v] del obispo de Tarazona y fray Raimundo Magi al escrito intitulado: *De iure naturali et gentus positiones explicatae ad usum nobilis iuventutis Hispaniae*, compuesto por el doctor don Joseph Isidro de Torres y Flores, del gremio y claustro de la Universidad de Valladolid; [7] relación de lo sucedido en la primada Iglesia de Toledo en la venida a ella de la magestad del señor don Carlos tercero y su hermano el infante don Luis y explicación del oficio mozárabe.

☛ Este lío contiene documentos muy diversos, incluyendo noticias sobre la cuestión de la impresión de los libros de rezo en España [2], un oficio del rey Fernando III de Castilla [3], versos de diferentes autores del s. XVIII [4] y una carta de Francisco Pérez Bayer a “Miguel de la Iglesia” y su respuesta [5]. Además de estos documentos, podemos identificar las siguientes obras:

- [1] IBARRETA, Domingo (1710-1785) *Aparato y prontuario de la historia universal eclasiástico-civil diplomática de España. Deducido de las fuentes originales de la historia, fundada en la collección chronológica de copias literales de monumentos authénticos, concilios, columnas, lápidas sepulcrales, instrumentos de archivos, códices sacros y profanos, inscripciones públicas y privadas, medallas, monedas y de quantos documentos y tradiciones autorizan y fundan la historia.* (Proyecto presentado en marzo de 1771).
  - Referencias bibliográficas: MANDINGORRA LLAVATA, M<sup>a</sup>. L. (1993), p. 94.
- [6] Censuras de José Laplana Castellón (1717-1795), obispo de Tarazona entre 1766 y 1795, y Raimundo Melchor Magi (m. 1788) a la obra *De Jure Naturale et Gentium positiones explicatae. Ad usum nobilis juventutis Hispaniae* de José Isidro Torres Flórez (s. XVIII), redactada por su autor en 1767 y que no llegó a publicarse debido a las críticas negativas que recibió.
  - Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1998), p. 38; EUBEL, K. (1952-1978), vol. VI, p. 409.

## Lío 48

[1] Expediente del arzobispo de Valencia don Francisco Fabián y Fuero para que se nombrasen vicarios perpetuos en las parroquias de los Santos Juanes, del Mercado y San Nicolás, de la ciudad de Valencia, [fol. 46r] e informe del señor Bayer contra dicho expediente al conde de Floridablanca; [2] una representación del mismo arzobispo a la cámara en que pretende la división de los canonicatos y dignidades de la Iglesia de Valencia e informe del señor Bayer; [3] copia del pedimento que ha de presentar el clero de los Santos Juanes en los autos pendientes sobre erección de vicaría perpetua; [4] la representación del cavildo de Valencia sobre dichos canonicatos; [5] conclusiones sacadas de las disertaciones hebreas de don Juan Joseph Neidech del año 1791; [6] una carta latina de suma erudición del señor don Gregorio Mayans a Carlos Christoval Pluer; [7] representación de la ciudad de Valencia en que pide se suspenda la ejecución del nuevo plan de gobierno del hospital de [fol. 46v] dicha ciudad, mandado por su majestad en 1775; [8] algunos apuntamientos del señor Bayer sobre los libros que se le mandaron ver en Aranjuez, año de 1763, con un diálogo árabe vertido al latín; [9] copia de la carta escrita por el obispo de Cuenca al padre Osma, confesor del rey.

☛ El lío 48 contiene:

- [1-4] Documentos diversos relacionados con el gobierno y la organización de los cargos en la diócesis de Valencia, incluyendo varios informes de Francisco Pérez Bayer.
- [5] Notas realizadas probablemente por Francisco Pérez Bayer sobre la obra: HEYDECK, Juan Joseph (1744-1815) “Sobre la cultura de los hebreos, estudio de la lengua santa y mérito literario de los libros canónicos del Viejo y Nuevo Testamento” en *Exercicios públicos de la historia literaria en los Reales Estudios*. Madrid: en la oficina de Don Benito Cano, [1791?], pp. 8-14.
  - Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IV, nº 3215, p. 462.
- [6] Carta latina de Gregorio Mayans y Siscar al alemán Carl Christoph Plüer (1725-1772).



- [7] Representación de la ciudad de Valencia pidiendo la suspensión del plan de gobierno del antiguo hospital general (Hospital de San Juan), mandado por el rey Carlos III en 1775.
- [8] Notas de Francisco Pérez Bayer sobre los manuscritos árabes encontrados en Zaragoza que examinó en Aranjuez por orden de Carlos III, incluyendo la traducción latina de un texto árabe.
  - Referencias bibliográficas: MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 149, p. 238.
- [9] Copia de una carta del obispo de Cuenca, Isidoro de Carvajal y Lancaster (1705-1771) a Joaquín de Eleta y la Piedra (1707-1788), conocido como el padre Osma, confesor del rey. Probablemente se trate de la carta enviada por el obispo de Cuenca al padre Osma el 15 de abril de 1766, justo después del motín de Esquilache, sobre los problemas de la Iglesia y del país en general.
  - Referencias bibliográficas: ANDRÉS-GALLEGO, J. (2003), pp. 128, 472; EUBEL, K. (1952-1978), vol. VI, p. 177.

#### Lío 49

[1] Una nota de las obras que tiene premeditadas, y mediante la real aprobación pudiera adelantar don Juan Casamayor y Fiosa en beneficio de la jurisprudencia de Cataluña y generalmente en servicio de su majestad y del pueblo; [2] *Dissertatio qua asseritur ideas omnes a sensibus originem ducere, habita a Gregorio Monzono valentino, domino theologo in gimnasio regis collegii domini Isidori Matritensi, annus 1771*; [3] una [fol. 47r] colección de cartas de diferentes eruditos de España, entre ellas algunas del marqués de Grimaldi sobre las curiosidades halladas en las excavaciones de Elche, así mismo las pertenecientes al ascenso del señor don Juan Bautista Muñoz al empleo de cosmógrafo, otras sobre la fundación de la Iglesia de Benicasim por el señor Bayer y en fin otras muchas sobre varios puntos de literatura.

☛ Este lío contiene:

- [1] Nota sobre las obras de Juan Casamayor y Josa (m. 1778), que fue miembro de la Real Academia de Ciencias y Artes de Barcelona y escribió una obra en defensa de la jurisdicción episcopal del obispo de Barcelona contra la abadesa y monasterio de *Sant Pere de les Puel·les*, titulada *Homerus dormitans*.
  - Referencias bibliográficas: TORRES AMAT, F. (1836), p. 166.

- [2] *Dissertatio qua asseritur ideas omnes a sensibus originem ducere, habita a Gregorio Monzono valentino, domino theologo in gymnasio regis collegii domini Isidori Matritensi, annus 1771.*
  - Disertación leída por Gregorio Monzó en 1771 en los Reales Estudios de San Isidro. Monzó fue pretendiente a la cátedra de física experimental en estos estudios en 1771 y antes, catedrático de filosofía en la Universidad de Valencia. No hemos encontrado más información sobre esta disertación<sup>o</sup>
  - Referencias bibliográficas: ALBIÑANA, S. (1987), p. 27; SIMÓN DÍAZ, J. (1992), p. 283
- [3] Colección de cartas de diferentes autores y temática diversa, incluyendo cartas de Pablo Jerónimo Grimaldi i Pallavicini (1710-1789), marqués de Grimaldi, sobre antigüedades, cartas relativas al nombramiento de Juan Bautista Muñoz (1745-1799) como cosmógrafo de Indias y sobre la fundación de la iglesia de Benicasim.

## Lío 50

[1] Un tratado sobre el cotejo de los manuscritos hebreos del viejo Testamento: *De statu collationis hebreicorum codicum manuscriptorum*<sup>1366</sup> *Veteris Testamenti, exeunte anno 1761, a Benjamino Kennicott socio collegii oxoniensis*, con una carta del señor Bayer a dicho Kennicott; [2] colección de cartas al señor Bayer de diferentes eruditos extranjeros [fol. 47v].

• En lío 50 encontramos:

- [1] Una copia manuscrita de la siguiente obra: KENNICOTT, Benjamin (1718-1783) *De statu collationis hebraicorum codicum manuscriptorum Veteris Testamenti (finito anno 1765)*. Oxonii: 1765; con una carta de Francisco Pérez Bayer al autor.
- [2] Cartas de diferentes eruditos extranjeros dirigidas a Francisco Pérez Bayer.

## Lío 51

[1] *Oratio latina graeca de studio rhetoricae, quam die 18 octobris in gymnatio arturicensi graece Franciscus Guerra, humanitatis profesor*<sup>1367</sup> *latine, vero Petrus Arguello eius discipulus, habuit*; [2] pequeño y sincero

<sup>1366</sup> En el original: *Msta. (manuscripta)*.

<sup>1367</sup> En el original: *profesor*.

manifiesto del proyecto de montepíos comunes para viudas; [3] descripción del templo toledano de los hebreos con las inscripciones del mismo copiadas por el señor Bayer; [4] historia de los vándalos, de la entrada de los sarracenos en España; [5] parte de otra historia de las guerras entre los godos y los imperiales en España; [6] reflexionada corrección gregoriana por don Prudencio del Villa, beneficiado de Agreda, obispado de Tarazona; [7] dictamen de la Real Academia de la Historia que dio sobre la impresión de las cartas [fol. 48r] edificantes de orden del consejo; [8] cartas del señor don Felipe Bertrán, obispo de Salamanca, y de Mayans al señor Bayer; [9] un quaderno cuyo titulo Remisiones *ad iudicum hispanum*; [10] la carta de don Imparzial de la Patria a don Instruido de la Razón; [11] parejas soñadas y escritas a un amigo de Sevilla, por don Devoto Quisas a Demesios; [12] guía burlesca de forasteros en Chipre para el carnabal del año 1768 y otros; [13] romance cuyo título el reo confesó en el tribunal del público de Barcelona, este es el conde de Ricla; [14] copia *di littera rimessa in Madrid in asunto dell errori che sosservano nella mattematica*; [15] un plan para la instrucción de primeras letras hecho por el gobernador de la sala del crimen de la ciudad de Valencia [fol. 48v].

☛ Este lio contiene diversos documentos, entre los que podemos identificar las siguientes:

- [1] *Oratio latina graeca de studio rhetoricae, quam die 18 octobris in gymnatio arturicensi, graece Franciscus Guerra humanitatis profesor latine, vero Petrus Arguello eius discipulus, habuit.*

☛ Oración latina-griega sobre retórica de Francisco Guerra, catedrático de humanidades en la catedral de Astorga. Fue pretendiente a las cátedras de retórica, griego, poética, lógica, matemáticas y física experimental en los Reales Estudios de san Isidro, a la vacante de propiedad latina y a varios puestos de bibliotecario en la misma institución, sin éxito.

▣ Referencias bibliográficas: SIMÓN DÍAZ, J. (1992), p. 325.

- [2] Un manifiesto sobre el “proyecto de montepíos comunes para viudas”, podría referirse al *Proyecto para el socorro de viudas e hijos de los literatos difuntos sin bienes, y para la publicación de sus obras póstumas*, anónimo, publicado en el *Memorial literario instructivo y curioso de la corte de Madrid* (diciembre de 1785, nº XXIV, pp. 411-421).

▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IX, nº 4967, p. 630.

- [3] Se trataría de un borrador, o bien apuntes o notas, para la redacción de la obra *De Toletano hebraerum templo*, de Francisco Pérez Bayer.  
 ☛ Ver nº 30.
  
- [6] VILLAR, Prudencio del, (fl. 1790) *Reflexionada corrección gregoriana: propónese con novedad el tiempo de que consta el año solar, según ordenación regirán siempre las mismas epactas*. Publicada en la *Continuación del memorial literario instructivo y curioso de la corte de Madrid* (1795, tomo X, pp. 51-68, 117-140).  
 ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VIII, nº 3601, p. 567.
  
- [7] HERMOSILLA Y SANDOVAL, Ignacio de (1718-1794), FLORES BARERRA, José Miguel de (1724-1790) *Dictamen sobre las Cartas edificantes*.  
 ☛ Informe desfavorable dado por la Real Academia de la Historia, a petición del Consejo, sobre la obra *Cartas edificantes y curiosas de las misiones extrangeras de Levante*, traducidas por Diego Davinº El original manuscrito se conserva en la Real Academia de la Historia, signº : M-RAH 11/8013(45).  
 ☛ Referencias bibliográficas: FERNÁNDEZ DURO, C. (1899), nº 45, p. 372.
  
- [8] Cartas de Felipe Bertrán (1704-1783) y Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781) a Francisco Pérez Bayer.
  
- [10] ANÓNIMO, *Parejas soñadas y escritas a un amigo a Sevilla, por don Deboto, quisas Ademisio*. Año de 1765.  
 ☛ Se conservan dos copias manuscritas, una en la Biblioteca Nacional de España, (MSS/10909 y MSS/11034) y otra en la Biblioteca Histórica de Universidad de Valencia, esta última inserta en un volumen facticio procedente de la biblioteca de Francisco Borrull (Ms. 530-8)  
 ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IX, nº 4722, p. 602. GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. III, nº 1744, p. 11.
  
- [12] CADALSO, José (1741-1782) *Kalendario manual y guía de forasteros de Chipre, para el carnaval del año 1768, y otros, que contiene los acontecimientos más particulares del almanaque de los cortexos actuales y los ministros que componen los tribunales de amor, días de gala y otras noticias necesarias, con el estado militar de mar y tierra para las guerras de cupido* [1768].  
 ☛ Se conservan diversas copias manuscritas de esta obra.  
 ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. II, nº 189-193, p. 38.

[1] *Kalendarium e codice Albendensi seu Vigilano, anno domini 976 exarato desumptum*; [2]; versos latinos de Francisco de Soto, maestro de latinidad de Salamanca, en elogio del señor Bayer; [3]; otras apuntaciones sobre la erección del Colegio de San Isidro en Madrid; [4] breve de Pío VII en que dispensa al señor Bayer de la residencia en su canonicato de Valencia y algunas cartas relativas al mismo asunto; [5] finalmente una colección de cartas al señor Bayer de varios sugetos de fuera y dentro de España, sobre varios asuntos.

✪ En el lio 52 encontramos unos versos latinos en elogio de Francisco Pérez Bayer, de Francisco de Soto (autor al que no hemos podido identificar) [2], apuntes sobre la fundación de los Reales Estudios de san Isidro de Madrid [3] y una colección de cartas de diferentes autores dirigidas a Pérez Bayer [5]. Además de estos documentos se incluyen los siguientes:

- [1] Copia del calendario mozárabe del código Albendensis o Vigilanus de la biblioteca del Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial (Ms. d. I. 2, fol. 6r+v), datado en el año 976.

■ Referencias bibliográficas: ANTOLÍN, G. (1910-1923), vol. I, p. 375; JANINI, J. (1977-1980), vol. I, nº 74, p. 86.

- [4] Breve de Pío VI en que concede a Francisco Pérez Bayer, canónigo de Valencia, dispensa de residencia por hallarse en la corte siendo preceptor de los infantes y dedicarse a la composición de varias obras que han de ser útiles a la Iglesia y a la patria. Roma, 4 de diciembre de 1781.

✪ Francisco Pérez Bayer fue nombrado arcediano mayor de la catedral de Valencia en 1775 y canónigo de la misma en 1781. En ambas ocasiones, el papa Pío VI le concedió, a petición del rey, la dispensa de la residencia en Valencia por hallarse en Madrid desempeñando el cargo de preceptor de los hijos de Carlos III, por medio de dos breves papeles. El Archivo de la Catedral de Valencia conserva los originales, concedidos el día 24 de mayo de 1775 y el 4 de diciembre de 1781 respectivamente, junto con una carta del conde de Floridablanca al cabildo, dada el 5 de febrero de 1782, sobre este asunto (Valencia. ACV, leg. 42:36, 2).

■ Referencias bibliográficas: CHABÁS LLORENS, R. (1997), nº 3151, p. 406; OLMOS CANALDA, E. (1928), nº 8583, p. 947.

## Lío 53

Borradores y apuntaciones de las anotaciones a la *Bibliotheca hispana*. [fol. 49r]

☛ Apuntes para la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio Albanell, que realizó Francisco Pérez Bayer. La obra fue publicada por Joaquín Ibarra en 1788. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva un manuscrito autógrafo de Pérez Bayer que contiene notas bibliográficas diversas sobre autores españoles y sus obras, manuscritos,... extraídas de los catálogos de diferentes bibliotecas europeas y repertorios bibliográficos como el de Conrad Gesner o el padre Flórez (Valencia, BH de la UVEG, Ms. 222). Estas notas serían, con toda probabilidad, utilizadas por Pérez Bayer para preparar su edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus*. El lio 52 puede estar refiriéndose a este manuscrito en concreto.

☛ Ver lio 59.

☛ Referencias bibliográficas: GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992), vol. I, nº 244, p. 103.

## Lio 54

[1] Memorial del rei nuestro señor don Carlos tercero con motivo de los disturbios que han intentado mover algunos regulares filipinos, mal afectos a la jurisdicción episcopal, y otras noticias originales de las mismas islas, por don Basilio Sancho, arzobispo de Manila; [2] *sancti Isidori codex de quadragenario numero ex autographo descriptus, Augusta Taurinorum, 22 junii 1754*, de letra del señor Bayer; [3] colección de cartas pertenecientes al donativo a su majestad por el señor Bayer y cavildo de Valencia, en ocasión de la guerra con Francia; [4] una carta del señor Bayer al conde de Aranda en que expone el estado de la Real Biblioteca de Madrid [4]. [fol. 49v]

☛ El lio 54 contiene:

➤ [1] SANCHE DE SANTA JUSTA Y RUFINA, Basilio (1728-1787) *Memorial al rey nuestro señor D. Carlos III, que Dios guarde, con el motivo de los disturbios que han intentado mover algunos regulares de Philipinas, mal afectos a la jurisdicción episcopal*,... Manila: en la imprenta de la Universidad de Santo Tomás, 1768.

➤ [2] ISIDORO, Santo, Arzobispo de Sevilla (c. 570-636). *Liber numerorum* [PL, LXXXIII, 179; CP, 1193]

☛ Francisco Pérez Bayer realizó una copia esta obra en junio de 1754, a partir del manuscrito cod. LIII. d. IV. 30 (fol. 193r-199v), conservado en la biblioteca de la Universidad de Turín,

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1998), vol. I, p. 400, nota I; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 116, p. 154; PASINI, G.L. (1749), vol. II, pp. 14-14.

- [3] Una colección de cartas en relación con un donativo a Carlos III hecho por Francisco Pérez Bayer y el cabildo catedralicio de Valencia.
- [4] Carta de Francisco Pérez Bayer a Pedro Pablo Abarca de Bolea (1719-1798), conde de Aranda, sobre el estado de la Real Biblioteca.

## Lío 55

Diez quadernillos de inscripciones recogidas por el señor Bayer en san Felipe, Villajoyosa, Cartagena, Adra, Granada, Cazlona, Montoro, Córdoba, Cabra, Antequera, Lisboa, Beja en Portugal, Ibiza, Valencia, Morella y algunas de Murviedro [1]; papeles remitidos al excelentísimo señor conde de Lumiares por el padre Francisco Méndez, agustino, en que se contienen varias inscripciones de Murviedro y otras poblaciones y algunas medallas antiguas [2], por último diferentes papeles y cartas relativas a lo mismo con diferentes inscripciones [3].

☛ Este lío contiene fundamentalmente documentación sobre epigrafía, incluyendo diez cuadernillos con inscripciones copiadas por Francisco Pérez Bayer durante su viaje por Andalucía y Portugal en 1782 [1] y diversos papeles enviados por Antonio Valcárcel Pío de Saboya y Moura (1748-1808), conde de Lumiares, al agustino Francisco Méndez (1725-1803), sobre inscripciones halladas en Murviedro (Sagunto) y en otras poblaciones [2].

## Lío 56

[1] Carta del conde de Lumiares al señor Bayer con una nota de los pueblos en donde encontró inscripciones; [2] quatro<sup>1368</sup> quadernos del mismo en [fol. 50r] que da noticia de su viage por la costa marítima y de las inscripciones que halló en los pueblos de ella; [3] un quaderno de inscripciones celtibéricas y latinas copiadas de sus originales por el señor Bayer; [4] otro quaderno de inscripciones recogidas por Pedro Valera; [5] cartas del licenciado Diego Franco sobre varios letreros de letras desconocidas; [6] un escrito del padre Henrique Flores sobre la reducción del alphabeto de letras desconocidas que se usó en España antes del dominio de los romanos; [7] otras muchas inscripciones de diferentes lugares remitidas al señor Bayer, con varias cartas pertenecientes al mismo asunto; [8] una disertación sobre el teatro saguntino,

---

<sup>1368</sup> Corregido en el original, anteriormente ponía “quarto”.

su autor don Enrique Palos de Murviedro, abogado, en la que manifiesta algunas equivocaciones que padeció el deán Martí en su [fol. 50v] carta sobre el mismo teatro; [9] censura e impugnación de dicha nueva disertación por el conde de Lumiares y últimamente la aprobación del señor Bayer; [10] figura y medida de las dos piezas que se conservan del ariete antiguo en casa del ayuntamiento de la villa de Murviedro y en el castillo en la hermita de Santa Magdalena, con algunas inscripciones de dicha villa; [11] una disertación sobre medallas antiguas españolas escrita por don Francisco Fabro y explicación de algunas medallas por el señor Bayer; [12] planos del amphiteatro de Cartagena, castillo de Murviedro y del Valle de Arán [13] algunas inscripciones sepulcrales.

☛ El lio 56 contiene materiales sobre epigrafía y numismática, incluye cartas sobre epigrafía del conde de Lumiares dirigidas a Francisco Pérez Bayer [1] cuadernos con noticias y copias de inscripciones halladas por el conde de Lumiares [2], Pérez Bayer [3] y las recogidas por Pedro Valera, anticuario del s. XVI<sup>1369</sup> [4], además de otros documentos diversos sobre antigüedades. Entre ellos, podemos identificar las siguientes obras:

- [5] TRIGUEROS, Cándido María (1736-1801?) *Cartas del licenciado Diego Franco sobre varios letreros de letras desconocidas y otros asuntos, dirigidas al que llama señor Inquisidor. Copiado en 1754 del original que estaba en la Biblioteca Episcopal de Córdoba por don Cándido María Trigueros.*

☛ Se conservan varios manuscritos de esta obra, en la Biblioteca Colombina de Sevilla y en la biblioteca de la Real Academia de la Historia.

■ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VIII, nº 1205, p. 167; ALMAGRO GORBEA, M. (2003), p. 32.

- [6] FLÓREZ, Enrique (1702-1773) *Intentos y prevenciones sobre la reducción del alphabeto de las letras desconocidas, que se usó entre los españoles antiguos antes del dominio de los reomanos.*

☛ Se conserva noticia de esta obra manuscrita, que su autor insertó en un volumen misceláneo junto con otros escritos. No hemos localizado ningún ejemplar.

■ Referencias bibliográficas: MÉNDEZ, F. (1780), nº 223, p. 122.

- [8] PALOS Y NAVARRO, Enrique (1749-1815) *Disertación sobre el teatro y circo de Sagunto, ahora villa de Murviedro.* En Valencia: oficina de Salvador Faulí, 1793.

---

<sup>1369</sup> “Pedro Valera, célebre anticuario, escribió sobre monedas en 1584” (GONZÁLEZ DE POSADA, C. (2007), p. 464.



☛ Se incluye a continuación la censura de esta obra del conde de Lumiares y la aprobación de Francisco Pérez Bayer [9].

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VI, nº 1876, p. 264.

➤ [11] FABRO, Francisco, *Disertación sobre las medallas antiguas españolas del museo de don Vicencio Juan de Lastanosa a cuya petición la escribió.*

☛ Acompañada de algunas consideraciones escritas por Francisco Pérez Bayer sobre las medallas incluidas en la obra.

☛ Se conservan dos copias manuscritas en la Biblioteca Nacional (Madrid. BN, MSS/6334, fol. 4-14, y MSS/6392, fol.1-21)

## Lío 57

[1] *M. Antonii Mureti, oratio habita ad R.R.S.R.C. cardinales cum subrogandi Pontificis* [fol. 51r] *causa conclave ingressuri essent anno 1585;*  
[2] *ad celeberrimum Baierium infantum magistrum et* [cetera], *Antonii Barbieri presbiteris oratio;* [3] *ex antiquissimo codice bibliothecae Escorialensis transcriptum quorundam librorum inventarium;* [4] algunas apuntaciones para el *Damasus vindicatus Hispanais;* [5] un catálogo de manuscritos que se encuentran en la biblioteca de Juan Antonio Moraldo Román; [6] observaciones para la composición ordenada de los elogios académicos por el señor Campomanes; [7] una colección de cartas de varios eruditos extranjeros al señor Bayer; [8] dictamen fundado de los idrómetas don Thomas Villanueva, médico, y Francisco Aparisi, agrimensor de la ciudad de Valencia, sobre los efectos de la laguna de Oropesa y su remedio; [9] *Ignatii Lupi Ayalci de balneis ad archenam in tadertinis carmina*<sup>1370</sup> [fol. 51v] Este lío 57 por contener más papeles se ha dividido en dos partes y contiene esta varios borradores de la obra de los señores Lorenzo y Dámaso.

☛ El lío 57 estaba dividido en dos partes. La segunda contiene borradores de la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*, escrita por Francisco Pérez Bayer y publicada en Roma en 1756. Entre los documentos incluidos en la primera parte podemos identificar los siguientes:

➤ [1] MURET, Marc-Antoine (1526-1585) *M. Antonii Mureti Oratio habita ad illustrissimos et reverendissimos S.R.E. cardinales ipso die Paschae, cum*

---

<sup>1370</sup> La palabra “carmina” está escrita en el margen por otra mano.

*subrogandi Pontificis causa conclave ingressuri essent anno 1585*. Romae: ex officina Vincentii Accolti, in Burgo, 1588.

☛ Existe otra edición impresa de esta obra publicada en París, de la que se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional de Francia. Pérez Bayer pudo copiarla durante su viaje a Italia, ya que también se conservan ejemplares (de la edición romana) en la Biblioteca Vaticana.

- [2] Una oración del abogado y alcalde de Cáceres Mateo Antonio Barberi (1723-?), en honor de Francisco Pérez Bayer.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. I, p. 520.
- [3] Inventario de ciertos libros copiado a partir de un antiguo códice de la biblioteca de El Escorial.
- [4] Apuntes para la redacción de la obra *Damasus et Laurentius hispanis asserti et vindicati*.
- [7] Cartas de diferentes autores extranjeros dirigidos a Francisco Pérez Bayer.
- [9] LÓPEZ DE AYALA, Ignacio (1747?-1789) *Thermae archenicae sive de balneis ad archenam in agro murgitano carmen*. Murcia: apud Franciscum Benedito, 1777.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. V, nº 1161, p. 178.

## Lío 58

[1] Tratado de una historia de la música; [2] un quaderno que contiene el principio del segundo sermón del padre fray Thomas de Villanueva sobre el amor de Dios, con una copia entera acompañada de una carta del arzobispo de Tarragona; [3] una consulta a Su Majestad por el Supremo Consejo de Castilla sobre el ruidoso hecho del arzobispo de Valencia, don Francisco Fabián y Fuero, con su provisor don Fermín Almarza; [4] una carta del señor Bayer al infante don Gabriel, sobre la guerra de Gibraltar; [5] otra al padre Osma, confessor del rey, sobre si es o no obra de la venerable madre sor María de Jesús de Agreda [fol. 52r] el escrito de los orbes celestes; [6] dictamen del fiscal de la Real Audiencia de Valencia acerca de los puntos sobre que deve recaer la resolución del consejo, a saber, si deven ser admitidos a las cátedras de filosofía tomista de la Universidad de Valencia los graduados antithomistas y si deven tenerse por extintas las cátedras de filosofía y teología antitomista; [7] cartas y testimonio librado por Hilario

Cavaller, del claustro tenido en la Universidad de Valencia por la suspensión del acto de conclusiones que para el obtento del doctorado en theología tenía dispuesto el bachiller Manuel Noe, por hallarse en ella la proposición siguiente: *rationabiliter creditur B. V. M. quae genuit unigenitum a patre plenum gratiae et veritatis fuisse in utero santificatum*; [8] algunas inscripciones griegas y góticas; [9] [fol. 52v] *paraenesis ad eloquentiae latinae studium a Josefo Lasala elaborata*<sup>1371</sup> anno 1790.

☛ El lio 58 contiene documentos diversos incluyendo un tratado de música [1], cartas de Francisco Pérez Bayer al infante Gabriel de Borbón y a Joaquín de Eleta y la Piedra, conocido como el padre Osma, sobre diversos asuntos [4, 5], documentos relacionados con la Universidad de Valencia y los procesos de provisión de cátedras y grados [6, 7] y copias de inscripciones epigráficas [8]. Además, podemos identificar las siguientes obras:

- [2] TOMÁS DE VILLANUEVA, Santo (1486-1555) *Sermón segundo de amor de Dios*.
  - ☛ Una copia parcial y otra completa.
  - ▣ Referencias bibliográficas: DE LA RED, H. (2005), p. 339, nota 60.
- [9] Una obra sobre el estudio de la elocuencia latina de *Josefo Lasala*. Puede tratarse de José Lasala Borrell, que fue miembro del colegio de abogados de Valencia
  - ▣ Referencias bibliográficas: TORMO CAMALLONGA, C. (2004), p. 433.

## Lío 59

Borradores de las notas a la *Bibliotheca veterum Hispanorum et incerti auctoris*. Este lio, por contener muchos papeles, está dividido en dos.

☛ Borradores de de las notas incluidas en la edición de la *Bibliotheca Hispana Vetus* de Nicolás Antonio Albanell realizada Francisco Pérez Bayer y publicada por Joaquín Ibarra en 1788: ANTONIO, Nicolás (1617-1684) *Bibliotheca Hispana Vetus, sive hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD floruerunt... curante Francisco Perezio Bayerio...* Matriti: apud viduam et heredes D. Ioachimi Ibarrae, 1788.

☛ Ver lio 53.

## Lío 60

---

<sup>1371</sup> En el original: *ela horata*.

[1] Cartas escritas por el abate Covet a un obispo de Francia, sobre la elección que se deve hacer de los confesores y predicadores; [2] censuras de los cardenales Azolini y Casanati acerca de la beatificación de Roberto Belarmino; [3] parte del parecer del padre Melchor Cano, con otros papeles consernientes a las controversias de España con Roma; [4] carta de un theologo de Roma a un obispo de Francia sobre la *Bula Apostolicum*; [5] consultas [fol. 53r] al rei nuestro señor sobre cosas de la nunciatura y su arreglo; [6] censura del librito intitulado *Instructio predicatorum*, su autor un tal Renuncio y según anota Bayer, el M. Quiñones, dominico; [7] juicio de los moralistas laxos y algunos borradores a cerca de la laxedad de los jesuitas; [8] papel del embaxador Francisco de Vargas sobre las cosas de Paulo quarto; [9] cartas del rei de Portugal a la Universidad y cavildo de Coimbra [9].

☛ Documentos diversos sobre cuestiones religiosas, a excepción de una serie de cartas del rey de Porgutal a la Universidad y cabildo de Coimbra [9], y la censura de la obra de Manuel Renuncio, presbítero y profesor de latín, titulada *Instructio praedicatorum seu examen ad praedicandum*, que fue impresa en Madrid por Manuel Martín, en 1769 [6].

▀ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VII, p. 479.

## Lío 61

Algunas poesías y relación de algunos prósperos sucesos contra turcos y moros, su autor don Juan Páez de Castro, chronista y capellán de su majestad.

☛ Poesías de Juan Páez de Castro (1515?-1570), junto con una obra sobre historia, probablemente copiadas de los manuscritos de la Biblioteca de El Escorial, que conserva muchos de los originales autógrafos de este autor. Arantxa Domingo Malvadí, menciona unas “Anotaciones curiosas y relaciones históricas de mano del doctor Páez”, repartidas en varios manuscritos escurialenses, aunque no hemos encontrado ninguna referencia concreta a la “relación de algunos prósperos sucesos contra turcos y moros” en los catálogos de la biblioteca de El Escorial.

▀ Referencias bibliográficas: DOMINGO MALVADÍ, A. (2011), pp. 49-50.

## Lío 62

Parte como la mitad de la Cádiz phenicia del marqués de Mondéjar con el examen de [fol. 53v] varias noticias antiguas de España, que conservan los escritores hebreos, phenicios, griegos, romanos y árabes.

MONDEJAR, Gaspar Ibáñez de Segovia Peralta y Mendoza, Marqués de, (1628-1708) *Cádiz phenicia, con el examen de varias noticias antiguas de España, que conservan los escritores hebreos, phenicios, griegos, romanos y árabes*. En Madrid: imprenta de don José del Collado, 1805.

☛ Se trataría de una copia parcial. Pérez Bayer dice haber visto esta obra en Madrid, en la carta que escribe a Gregorio Mayans el 19 de diciembre de 1780, se refiere a ella como la “*Gades Phoeniciae* del Marqués de Mondéjar”. Nicolás Antonio no la menciona.

☛ Se conserva una copia manuscrita del siglo XVIII en la Biblioteca Nacional de España procedente de la biblioteca del duque de Osuna (1814-1882), con el exlibris “D. A. Mosti” (Madrid. BN, MSS/10335).

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 536; MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2011), vol. VI, nº 261, p. 405.

### Lío 63

Otros borradores de medallas e inscripciones de Barcelona, Tarragona y Tortosa.

### Lío 64

[1] Carta de un profesor salmantino contra las conclusiones de *usuris* defendidas en Santiago en 1767; [2] *Specimen litteraturae hispanorum*, su autor Martín Panzano; [3] serie de medallas antiguas; [4] constituciones de la academia de moral nuevamente erigida en Salamanca, año de 1770; [5] método de estudios para la religión de agustinos, del obispo Lassala según nota Bayer; [6] papeles del señor obispo de Barcelona sobre sombreros gachos; [7] [fol. 54r] *Gabrielis Cavallieri ad Severum de re rustica ode*; [8] Remedio universal de España, escrito en 1773 por don Luis Gorrón de Contreras; [9] colección de eruditas cartas de varios sujetos como Benito Arias Montano a Fulvio Ursino en italiano, Vicente Mariner a León Allacio en latín, de Lami al señor Bayer sobre el municipio florentino Illiheritano.

☛ Entre las obras contenidas en este lío, podemos identificar las siguientes:

- [1] ANÓNIMO, *Carta de un profesor salmantino al autor de las conclusiones universales canónico-críticas de usura que se defendieron en la Universidad de Santiago en el año pasado de 1767 en el día 29 de mayo*. Salamanca, 10 diciembre de 1768.

- ☛ Se conserva un ejemplar manuscrito en la Biblioteca Histórica Municipal de Madrid (M-532, fol. 84r-188v).
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IX, nº 708, p. 101.
  
- [2] PANZANO Y ABÓS, Martín (m. 1775) *De Hispanorum literatura. Augusta Taurinorum: in aedibus Zappatae & Avondi Archiepiscopaliū...*, 1758.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VI, nº 1899, 1900, pp. 267-268.
  
- [4] *Constituciones para las Academias diarias de Theología Moral y de Theología Scholástica nuevamente erigidas a favor de los estudiantes matriculados de la Universidad de Salamanca en el año 1770.*
  - ☛ De estas constituciones se conserva un ejemplar manuscrito en la Biblioteca Universitaria de Salamanca (Ms. 1640).
  - ☛ Referencias bibliográficas: LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002), vol. I, p. 691.
  
- [5] Rafael Lasala y Locela (1717-1792), obispo de Solsona, compuso un plan de estudios a propuesta de Manuel de Roda, que no se ha conservado. Podría tratarse de esta obra.
  - ☛ Referencias bibliográficas: LEÓN NAVARRO, V. (1998-1999), p. 357; MOLLA, J. (1793), p. 20, nota I.
  
- [9] Colección de cartas de distintos autores, incluyendo correspondencia entre Benito Arias Montano (1527-1598) y Fulvio Orsini (1529-1600); Vicente Mariner (m. 1642) y Leone Allacci (1586-1669). Contiene también carta dirigidas a Francisco Pérez Bayer por el bibliotecario florentino Giovanni Lami (1697-1770).

## Lío 65

Colección de cartas de los padres Rávago, Panel, arzobispo de Valencia, obispos de Salamanca, Lugo y Jaca, del cardenal Portocarrero, de los señores Mayans, Flores y otros eruditos.

☛ Colección de cartas de diferentes autores coetáneos a Francisco Pérez Bayer, entre ellos: Francisco Rábago y Noriega (1685-1763), Alexandre Xavier Panel (1699-1777), Joaquín Fernández Portocarrero Bocanegra y Moscos (1681-1760), Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781), Juan Antonio Mayans y Siscar (1718-1801) y Enrique Flórez de Setién y Huidobro (1702-1773).

## Lío 66

Borradores de la disertación del señor Bayer *De nummis hebraeo-samaritanis*, con algunas cartas sobre lo mismo. [fol. 54v]

PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *De numis hebraeo-samaritanis*. Valentiae Edetanorum: ex officina Benedicti Monfort, 1781.

☛ Borradores de la obra y cartas sobre la misma.

☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), vol. II, p. 315; PASTOR FUSTER, (1829), nº 13, p. 29.

### Lío 66, segunda parte

[1] Continúan los mismos borradores; [2] la carta latina del señor don Olao Gerardo Tychsen al ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer, con su traducción castellana, a que se añade la refutación de los argumentos de dicho señor Bayer en favor de las monedas samaritanas atribuida al mismo Tychsen; [3] finalmente una colección de cartas del mismo al señor Bayer y de éste a aquel, en respuesta de la inventiva contra la obra *De numis hebraeo samaritanis*, autor el referido Tychsen, alemán.

☛ Este lío, continuación del anterior, contiene:

➤ [1] Borradores de la obra de *De numis hebraeo-samaritanis*.

☛ Ver nº 66.

➤ [2] TYCHSEN, Oluf Gerhard (1734-1815) *Carta latina del señor D. Olao Gerardo Tychsen al ilustrísimo señor D. Francisco Pérez Bayer, con su traducción castellana (acerca de las monedas Hebreo-Samaritanas). Se añade la refutación de los argumentos de dicho señor Bayer en favor de las monedas samaritanas, atribuida al mismo señor Tychsen*. Madrid: en la imprenta de la viuda de Ibarra, 1786.

☛ El libro incluye un prologo, sin firma, realizado por la persona que compuso la obra; la carta latina de Oluf Gerhard Tychsen a Francisco Pérez Bayer; su traducción al castellano y los argumentos esgrimidos por Oluf Gerhard Tychsen, en contra de los alegados por Francisco Pérez Bayer. Justo Pastor Fuster atribuye la obra a Juan Bautista Muñoz, que podría ser el autor material de la misma, mientras que el autor intelectual es Oluf Gerhard Tychsenº Por su parte, Francisco Aguilar Piñal sitúa como autor, erróneamente, a Francisco Pérez Bayer.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol VI, nº 2496, p. 359; PASTOR FUSTER, J. (1829), vol. I, nº 6, p. 202.

- [3] Colección de cartas intercambiadas entre Francisco Pérez Bayer y Oluf Gerhard Tychsen en relación con la disputa que hubo entre ambos a raíz de la publicación de la obra *De numis hebraeo-samaritanis*.

### Lío 67

[1] Algunos borradores de etimología de algunos nombres españoles; [2] un discurso sobre las monedas antiguas; [2] varias poesías latinas con algunas cartas del padre Panel, jesuita, al señor Bayer [3]. [fol. 55r]

☛ El lío 67 contiene borradores sobre la etimología de las palabras castellanas [1] y los que probablemente utilizó Francisco Pérez Bayer para la redacción de su *Origen de las voces españolas derivadas de las hebreas* (ver los nº 35 y 38), un “discurso sobre las monedas antiguas” [2] y cartas de Alexandre Xavier Panel a Pérez Bayer [3]

### Lío 68

[1] *Quaestio canonico moralis, an beneficiarius sive cura episcopo inserviens et ab eius famulatu abseus quamdiu perduret visitatio discesis lucretur distributiones sui beneficii*; [2] elementos del derecho público de la paz y de la guerra, por don Joseph Olmeda, caballero de la orden de Santiago; [3] copia del instrumento de donación hecha por don Ramiro, rey de Aragón, al monasterio de San Victorian de la villa llamada Mazeracodas; [4] decreto real de 11 de noviembre de 1783 sobre la tercera parte de los frutos de las prebendas, que se provehen por presentación real; [5] copia del recurso a la ciudad de Alicante contra los eclesiásticos del obispado de Orihuela; [6] últimamente una colección de cartas [fol. 55v] de frey don Vicente Blasco, Mayans, Wall y otros.

☛ Entre los materiales contenidos en este lío podemos identificar:

- [2] OLMEDA Y LEÓN, José (1740-1805) *Elementos del derecho público de la paz y de la guerra, ilustrados con noticias históricas, leyes y doctrinas de el derecho español*. Madrid: viudad de Manuel Fernández, 1771, 2 vols.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol VI, nº 1118, p. 148.
- [3] Copia de un documento Ramiro I, rey de Aragón (1006/7-1063) al monasterio de san Victorián de Sobrarbe.



☛ La *Colección diplomática del monasterio de san Victorian de Sobrarbe* reproduce numerosos documentos que contienen donaciones de Ramiro I y sus sucesores al monasterio de san Victorian°. Estos documentos permanecieron en el monasterio hasta la desamortización, cuando se produjo la dispersión de los fondos y la pérdida de algunos de ellos, de los cuales se han conservado las copias realizadas por Joaquín Traggia (1748-1802) y Manuel Abad y Lasierra (1729-1806) a finales del s. XVIII. Las colecciones diplomáticas de Traggia y Lasierra se conservan actualmente en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid. RAH, 9/5219-5278 y 9/3966-3987). No tenemos constancia de que Francisco Pérez Bayer visitara el monasterio de san Victorian, por lo que presumiblemente el documento al que se refiere el inventario de Mascarós sea una de las copias insertas en las colecciones de Traggia y Lasierra, que Pérez Bayer debió ver en Madrid.

☛ Referencias bibliográficas: MARTÍN DUQUE, A. J. (2004).

- [4] Real Decreto de Carlos III de 11 de noviembre de 1783: Nombramiento de colector general para la administración del producto de la tercera parte de frutos eclesiásticos concedida por el breve inserto (breve del Pío VI de 14 de marzo de 1789, sobre la exacción hasta la tercera parte del producto de todas las piezas eclesiásticas).

☛ Referencias bibliográficas: NOVÍSIMA (1805-1807), vol. 1, lib. 1º, tit. XXV, pp. 175-177.

- [6] Colección de cartas de diferentes autores, entre ellos Vicente Blasco García (1735-1813), Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781) y Ricardo Wall (1694-1777).

## Lío 69

[1] Discurso del señor Bayer sobre el pensamiento de establecer reglas que deberán observarse [por los] censores regios en el examen de los libros nuevos, según idea que se le comunicó por el Supremo Consejo de Castilla, con las cartas y papeles a ello concernientes; [2] *Oratio epithalamica in nuptiarum laudem serenissimum Asturum principum, dicta Caesaraugustae a Joaquinio Zarraquino, rethorices professore*; [3] *Dissertatio de recta tradendae rethorices ratione ab Emmanuele Blasco Valbueno*; [4] plan y carta del marqués de la Romana sobre los diezmos; [5] memorial al rei de la metropolitana iglesia de Santiago suplicando la reintegración de sus derechos; [6] [fol. 56r] aparato y prompuario de la historia universal eclesiástica y civil-diplomática de España del maestro Ibarreta, con la carta del señor Campomanes y respuesta del padre general de la congregación de

san Benito; [7] finalmente algunas poesías latinas y castellanas del señor Bayer.

☛ El lio 69 contiene diferentes documentos, entre los que podemos identificar:

- [2] Oración en honor del matrimonio de los príncipes de Asturias (posiblemente Carlos IV y María Luisa de Borbón) y compuesta por Joaquín Zorraquino, que fue maestro de retórica en Zaragoza.
  - ☛ Referencias bibliográficas: GIL, L., HERNANDO, C. (1975), p. 69.
- [3] Disertación sobre las normas de la retórica que han de enseñarse, de Manuel de Valbuena, profesor de latín en el Real Seminario de Nobles de Madrid.
  - ☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VII, pp. 244-245.
- [6] IBARRETA, Domingo (1710-1785) *Plan presentado a la Real Academia de la Historia por el Padre Domingo de Ibarreta para la formación de una diplomática española*, de Domingo Ibarreta (1710-1785).
  - ☛ La Biblioteca Nacional conserva una copia manuscrita de esta obra encuadrada en un volumen facticio, junto con la copia de la aprobación Pedro Rodríguez Campomanes en nombre de la Real Academia de 1772 y de otros documentos relacionados (Madrid, BN, Ms. 3565).
  - ☛ Referencias bibliográficas: sobre el “Plan Ibarreta”, ver YECLA, J.F. (1916), pp. 220-245.
- [7] Poesías en latín y castellano de Francisco Pérez Bayer.

## Lío 70

[1] Extracto del origen y estado del pleito que han seguido los individuos de la congregación de San Felipe Neri de Málaga; [2] reflexiones sobre lo mucho que interesa [a] Su Majestad y labradores de la Havana en que se extingan los excesivos derechos y capitación que se establecieron por cada uno de los negros que se introduce en aquella isla; [3] prólogo para las constituciones de la Iglesias de León; [4] deliberación del [fol. 56v] cabildo de Valencia en sede vacante para representar a la real persona contra un memorial del doctor Botines; [5] informe del proyecto de monte pío común para viudas, propuesto por don Joseph García Godinez de Paz en 1778; [5] carta de don Manuel de Roda al obispo de Orihuela sobre el edicto que este publicó de la devida veneración a los templos.

☛ El lío 70 incluye documentos referidos a distintos temas, entre los que podemos identificar:

- [5] GARCÍA GODÍNEZ DE PAZ, José, *Ostensión política-apologética del Monte Pio común para viudas en Madrid que propuso al rey nuestro señor en el año de 1777 don J. García Godínez de Paz*.
  - ▀ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IV, nº 765, p. 117.

## Lío 71

[1] *Supputació de la moneda romana reducida a la catalana segon les dos corresponen a la Tornesa*; [2] preguntas que se hacen por parte del rey don Felipe 2º a personas doctas sobre los medios de aplacar al papa Paulo 4º; [3] tragedia, según nota Bayer de Calveto Stella, sobre la reforma de la literatura española; [4] historia de lo sucedido en [fol. 57r] Mallorca con los dominicos por no haver querido cooperar al culto público de Raimundo Lullio desde 1750 hasta 1761; [5] instrucción que da un padre prudente a su hijo para tener una vida feliz; [6] informe de Antonio Barrio a Su Majestad para hacer florecer en Salamanca los estudios de hebreo y griego; [7] oración que en la Universidad de Santiago el día 21 de setiembre de 1769, en que se tomó posesión de la casa que fue de los jesuitas, dixo el doctor don Francisco Messeguer, cura de la parroquial de san Juan Apóstol de la misma ciudad; [8] finalmente un paquete de cartas de varios sugetos al señor Bayer.

☛ Podemos identificar los siguientes documentos entre los que se incluyen en este lío:

- [1] VALL-LLOSERA, Joaquín, *Supputació de la moneda romana reduhida a la catalana segons que una e altre correspon a la tornesa*.
  - ▀ Referencias bibliográficas: MIRET I SANS, J. (1917), pp. 249-285.
- [2] *Pregunta que se haze por parte del rey don Phelipe segundo a personas doctas sobre los medios que se podrían aplicar para aquietar al papa Paulo IV*.
  - ☛ La *British Library* conserva un manuscrito cuyo título coincide con el que aparece en el inventario de Mascarós: *Pregunta que se haze por parte del Rey Don Phelipe segundo a personas doctas sobre los medios que se podrían aplicar para aquietar al Papa Paulo IV. Sacosse del Tomo de la Miscellaneas de la Librería del Conde de Villaumbrosa y contestación de Fr. Melchor Cano*” (Valladolid, 15 nov. 1755). El manuscrito forma parte de un volumen facticio intitulado: “Papeles

sobre puntos eclesiásticos y controversias con la corte romana, 1508-1736” (Londres. *British Library*, Add. MS 21535, fol. 40r-49v).

■ Referencias bibliográficas: GAYANGOS, P. (1976), vol. IV, pp.1-8.

- [5] Un informe de “Antonio Barrio” sobre el estudio de las lenguas griega y hebrea en la Universidad de Salamanca.

● Probablemente se trate de Antonio Barrio Martín (1721-1781), oficial de la contaduría de la Real Casa de la Moneda y miembro de la Real Academia de la Historia desde 1770.

■ Referencias bibliográficas: SIETE IGLESIAS, M. de (1978), nº. 56, p. 55.

- [6] Oración pronunciada por Francisco Meseguer y Arrufat, en la Universidad de Santiago en 1729. Meseguer estudió en la Universidad de Santiago y fue catedrático de filosofía moral en los Reales Estudios de san Isidro y posteriormente bibliotecario de los mismos.

■ Referencias bibliográficas: SIMÓN DÍAZ, J. (1992), pp. 281-282.

- [8] Cartas de diferentes autores dirigidas a Francisco Pérez Bayer.

## Lío 72

[1] Disertaciones de derecho natural y filosofía moral de don Joaquín Marín, don Manuel Lozela, [fol. 57v] don Rodríguez y de Zorraquin; [2] representación de la ciudad de Valencia a Su Majestad pidiendo la extinción de la Universidad de Gandía; [3] copia del orden del consejo para la venta del libro intitulado *Incommoda probabilumi*<sup>1372</sup>, por el padre M. Vicente Mas; [4] razón individual del valor y cargas de las capellanías de la greda de Toledo; [5] égloga del padre Felipe Scio en ocasión del nacimiento del infante don Carlos Clemente; [6] cartas de los obispos Beltrán y Climent, de los señores Roda, Blasco, Mayans y otros [6].

● El lío 72 contiene diversos documentos, entre los que podemos identificar:

- [1] Disertaciones compuestas por distintos autores, todos ellos opositores a alguna de las plazas de profesor en los Reales Estudios de san Isidro: Joaquín Marín y Mendoza (1727-1782), aspirante a la cátedra de derecho natural y de gentes en 1772; Manuel Locella, también aspirante a la cátedra de derecho natural y de gentes en 1772; Joaquín Zorraquino, aspirante a la cátedra de poética en 1770 y “don Rodríguez”, al que no hemos podido identificar.

■ Referencias bibliográficas: SIMÓN DÍAZ, J. (1992), pp. 270-271, 327-228.

---

<sup>1372</sup> Subrayado en el original.

- [3] Copia de la Real Provisión de 23 de mayo 1767 que autorizaba la venta y lectura de la obra *Incommoda Probabilismi* de Fr. Luis Vicente Mas de Casavalls.
  - ♣ La obra fue impresa en en Valencia por la viuda de Joseph de Orga en 1765.
  - ▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. V, nº 3567, p. 529 (solo cita la segunda edición de la obra).
  
- [5] SCIO DE SAN MIGUEL, Felipe (1738-1796) *Carolo Clementi Caroli Asturum principis filio Caroli Hispaniarum regis nepote*. [Madrid]: ex Officina Petri Marin, 1771.
  - ♣ La obra contiene distintas composiciones poéticas, concretamente, la égloga se sitúa en las páginas XXI-XXXII.
  - ▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VII, nº 4419, p. 611.
  
- [6] Cartas de diferentes autores, entre ellos Manuel de Roda, Vicente Blasco García, Gregorio Mayans y Siscar y los obispos Felipe Bertrán, de Salamanca, y José Climent, de Barcelona.

### Lío 73

[1] Algunas poesías de Gabriel García Cavallero, don León de Arroyal y otros; [2] oración de Gabriel García Cavallero sobre la educación de la [fol. 58r] juventud; [3] relación de los delitos y castigo de don Benito Navarro, natural de Sevilla, abogado de los reales consejos, asesor en Buenos Aires de don Pedro de Cevallos; [4] lista de los apuntamientos de matemática<sup>1373</sup> que tiene para escribir de esta ciencia Henrrique García de san Martín; [5] una colección de cartas, la mayor parte de ellas sobre el derecho anexo a la dignidad de tesorero de nombrar relojero en la ciudad de Toledo; [6] obrita sobre la inscripción egipsiaca de un busto que hay en Turín, con algunas cartas sobre lo mismo, remitido todo de Roma por don Manuel Roda al señor Bayer.

♣ Este lío contiene:

- [1] Poesías de diferentes autores, entre ellos León de Arroyal (1755-1813) y Gabriel García Caballero.
  - ▣ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. I, p. 418 y vol. IV, p. 101.

---

<sup>1373</sup> Las palabras “de matemática” añadidas con un asterisco en el margen inferior del folio.

- [2] Una obra de Gabriel García Caballero sobre la educación de la juventud.
  - Francisco Aguilar Piñal no la menciona. La Biblioteca Nacional de España conserva un manuscrito autógrafo con diferentes obras en prosa y verso de este autor, que incluye un discurso sobre la importancia de la enseñanza (Madrid, BN, MSS/12942/12, fol. 19r-24r). La obra que aparece en el inventario de Mascarós podría ser una copia de este discurso. Probablemente se trate del discurso de entrada pronunciado por Gabriel García Caballero, como catedrático de sintaxis en los Reales Estudios de san Isidro en Madrid y opositor a las cátedras de poética y retórica en los mismos estudios.
  - Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IV, pp. 101-102; SIMÓN DÍAZ, J. (1992), pp. 249, 324 y 331.
- [3] Podría tratarse de una copia o extracto del: *Memorial ajustado de la causa criminal que a instancia del ilustrísimo señor don Pedro Rodríguez Campomanes, fiscal del consejo, y en virtud de decreto de este en el extraordinario de 21 de diciembre de 1766... sobre la voluntaria delación que en 28 de octubre de 1766 hizo al excelentísimo señor al conde de Aranda, por escrito y firmada de su mano el doctor Benito Navarro, abogado de los reales consejos, suponiendo, que D. Juan de Baranchan era el autor del papel intitulado El Contra-bando y otros satyricos, pero habiendo resultado... ser falsa dicha delación y dirigida por algunos regulares de la Compañía, se continuaron los procedimientos contra el referido D. Benito Navarro...* En Madrid: por Andrés Ortega, 1768.
- [4] Apuntes sobre matemáticas de Enrique García de San Martín, que fue opositor a la cátedra de matemáticas en Madrid.
  - Referencias bibliográficas: SIMÓN DÍAZ, J. (1992), p. 307.
- [5] Una colección de cartas en su mayoría relacionadas con el cargo de canónigo-tesorero de la catedral de Valencia, que Pérez Bayer ocupó entre 1759 y 1767.
- [6] Cartas de Manuel de Roda y Arrieta (1707-1782) enviadas a Francisco Pérez Bayer desde Roma, incluyendo una “obrita sobre la inscripción egipcia de un busto en Turín”.

## Lío 74

Cartas del cardenal Portocarrero pertenecientes a la visita al Colegio de Españoles de Bolonia que hizo el señor Bayer. En la 2ª parte que [fol. 58v] se dividió dicho lío por contener muchos papeles, contiene otras cartas y papeles pertenecientes a dicha visita.

☛ Documentos relacionados con la visita al Colegio de San Clemente de Bolonia que Francisco Pérez Bayer realizó en 1757, incluyendo varias cartas del cardenal Luis Fernández Portocarrero (1681-1769).

### Lío 75

[1] Explicación de una antiquísima medalla; [2] prólogo a los comentarios de Arnolfo Vinio; [3] cartas de los arzobispos de Valencia Mayoral y Fuero, de Mayans y otros sugetos, sobre varios asuntos.

☛ Este lío contiene diversos documentos, entre ellos la “explicación” de una medalla antigua [1] y cartas de los arzobispos de Valencia Andrés Mayoral (1685-1769) y Francisco Fabián y Fuero (1719-1801), de Gregorio Mayans y Siscar (1699-1781) y de otros autores [3]. Incluye también el prólogo de la obra de Arnoldus Vinnius (1588-1657) *In quatuor libros Institutionum imperialium commentarius academicus et forensis*, impresa por primera vez en Amsterdam en 1655 y de la que se publicaron muchas ediciones [2].

### Lío 76

*Catalogus librorum maxima ex parte rariorum, varii argumento et idiomatis, mapporum, geographicorum, imaginum preciosarum, nec non instrumentorum, mathematicorum et aliarum.*

☛ Catálogo de libros en su mayoría raro, de diferente temática y en distintas lenguas.

### Lío 77

[1] Catálogo duplicado de medallas de oro que en Roma y otras ciudades de Italia [fol. 59r] y Francia compró don Francisco Pérez Bayer para el Real Museo de Su Majestad católica; [2] rotulados de los seis códigos hebreos que embió el señor Bayer a Kenicot, profesor de Oxford; [3] *Crassiores errores orthographici in libris evangeliorum actuum et epistolarum*; [4] discurso sobre la legislación de España, leída por don Bernardo Dánvila en la Real Academia de Historia en 1778; [5] antigüedades descubiertas en la Alcadía e inscripciones de la Villa de Uncastillo de Aragón; [6] cartas del arzobispo de Burgos, del duque de Alba y algunos papeles pertenecientes a la restauración de los Estudios Reales fundados en el Imperial Colegio de Madrid.

☛ El lio 77 contiene diferentes materiales, entre los que podemos identificar:

- [1] PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Catálogo de las medallas de oro que en Roma y otras ciudades de Italia y Francia compró don Francisco Pérez Bayer para el Real Museo de Su Magestad católica.*

☛ De este catálogo se conserva una copia manuscrita en la *British Library* (Londres, *British Library*, Egerton MS 561, fol. 128r-146r).

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001), vol. VI, nº 2456, p. 355; GAYANGOS, P. (1875), vol. I, pp. 595-596.

- [2] Listado de los seis códigos hebreos que Francisco Pérez Bayer envió en 1772 a Benjamin Kennicott (1718-1783), profesor de hebreo en la Universidad de Oxford, por mediación del librero Ricardo Madar.

☛ La Biblioteca de la Real Academia de la Historia conserva una copia de la carta de Benjamin Kenicott en la que se acusa el recibo de los seis manuscritos y se indica el contenido de los mismos (Madrid, Biblioteca de la Real Academia de la Historia, Caja 6-31).

- [4] DANVILA Y VILLARRASA, Bernardo Joaquín (1740-1787) *Discurso sobre la legislación de España, que leyó don Bernardo Joaquín Dánvila y Villarrasa en su ingreso en al Real Academia de la Historia, el día 3 de abril de 1778.*

☛ Se conserva un ejemplar manuscrito en la biblioteca de la Real Academia de la Historia (Madrid, RAH, 11-3-1-8234/21).

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001), vol. III, nº 32, p. 14.

- [6] Cartas del arzobispo de Burgos (podría tratarse de Francisco Díaz Santos y Bullón (1687-1764), que previamente había obispo de Barcelona, o de José Javier Rodríguez de Arellano (1704-1791), que fue canónigo de la catedral de Toledo al mismo tiempo que Pérez Bayer), del duque de Alba (Fernando de Silva y Álvarez de Toledo, 1712-1776) y documentos relacionados con la creación de los Reales Estudios de san Isidro en Madrid (antiguo Colegio Imperial).

☛ Referencias bibliográficas: EUBEL, K. (1952-1978), vol. VI, p.134.

## Lío 78

[1] Gramática hebrea que dictó el señor don Francisco [fol. 59v] Pérez Bayer a la Universidad de Valencia año 1745; [2] retórica del maestro Céspedes, catedrático de esta facultad en Salamanca; [3] *Additiones Francisci Salinae in libros suos De musica*; [4] carta latina de Mr. don Alembert, literato de



París, con otras del duque de Alba y el señor Bayer en latín y castellano, sobre la versión del Salustio.

☛ El lio 78 contiene:

- [1] PÉREZ BAYER, Francisco (1711-1794) *Instituciones de la lengua hebrea*.
  - ☛ Referencias bibliográficas: BIOGRAFÍA (1848-1868), p. 313; LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832), p. 85; PASTOR FUSTER, J. (1829), nº 1, pp. 25, 40.
- [2] CÉSPEDES, Baltasar de (1550/70-1615) *De rethorica facultate*.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 187.
- [3] Adiciones a la obra de Francisco Salinas (1513-1590) *De musica libri septem*, hechas por el mismo autor.
  - ☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1999), vol. I, p. 477.
- [4] Cartas sobre la traducción de la Conjuración de Catilina y la Guerra de Jugurta, de Cayo Crispo Salustio, realizada por el infante Gabriel de Borbón, del ilustrado francés Jean le Rond d'Alembert (1717-1783), del duque de Alba (Fernando de Silva y Álvarez de Toledo, 1712-1776) y de Francisco Pérez Bayer.

### Lío 79

[1] Cartas de Camilo Paderni, napolitano, sobre varias antigüedades de Nápoles. [2] con un catálogo de las antigüedades pertenecientes a Su Majestad, ya existentes en su Real Buen Retiro.

☛ Este lio contiene cartas del napolitano Camillo Paderni (1720-1770) [1] y un catálogo de antigüedades, probablemente el de la colección de Carlos III, cuyas piezas fueron trasladadas desde el Palacio del Buen Retiro al Gabinete de Antigüedades de la Real Librería (en el Palacio Real) en 1769 [2].

☛ Referencias bibliográficas: sobre la colección de antigüedades de Carlos III, MORA, G. (2003), p. 267.

### Lío 80

[1] Discurso crítico político sobre el estado de la literatura de España y modo de fomentar las ciencias; [2] algunas lápidas de Valencia, Denia y [fol. 60r] y otros lugares del reino; [3] una cartera con un quaderno de inscripciones de Italia y algunas de Murviedro; [4] consulta que hace el padre fray Vicente

Ferrer y Beaumont, religioso agustino, al que leyere, suplicando que en su vista sentencie por la razón la justicia y la conciencia.

☛ El lio 80 contiene:

- [1] *Discurso crítico-político sobre el estudio de la literatura en España y medios de mejorar las universidades y estudios del reino*. [s.a.].  
☛ Atribuido a Felipe García Samaniego (1729-1796).  
☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IX, nº 1938, p. 249.
- [2,3] Inscripciones epigráficas de Valencia, Denia, Sagunto (Murviedro) y otros municipios de la Comunidad Valenciana, y de Italia, posiblemente copiadas por el propio Pérez Bayer.
- [4] Podría tratarse de una copia parcial, o bien del prólogo, del *Juicio o dictamen sobre el proceso de inoculación* de Vicente Ferrer Gorraiz Beaumont, Vicente (1718-1792), impresa en Pamplona por Joseph Longás, en 1785.  
☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. IV, nº 2348, p. 333.

## Lío 81

[1] Sermón en elogio del señor don Felipe Beltrán en ocasión de la promoción de este al inquisidor general, con la representación de la Universidad de Valencia al consejo para que se imprima; [2] *Oratio pro comitis provincialibus, habita anno domini 1557 a frai Ludovico Legionensi agustinensi*; [3] memorial de Gabriel García Cavallero a Su Majestad para que se digne elegirle en bibliotecario; [4] representación del cavildo de la Colegiata [fol. 60v] de San Ildefonso a Su Majestad pidiendo aumento de dotación de sus prebendas; [5] memorial al rey del señor Bayer para que no se nombre para el arzobispado de Valencia algún colegial mayor; [6] otro de la ciudad de Valencia para que las prebendas y garnachas del reino se provehan en los regnícolas; [7] representación del retor de la Universidad de Valencia, don Francisco Antonio Cebrián, al consejo, sobre la extinción de cátedras y pabodrias de la escuela anti-thomistica; [8] carta del doctor Pastor, cura de Mascarell, al señor Bayer, en que da el modo de fundar una iglesia según la disciplina antigua, proporcionable a la nueva; [9] dos cartas cuyo título es *Aedipus elinguis*, en que da interpretación de algunas inscripciones;

[10] dictamen del doctor Bartholomé de Valencia, [fol. 61r] médico de Madrid, sobre la dolencia de la madre doña María de los Dolores, religiosa en el convento de las Vallecas de la Corte; [11] exordio de un elogio de san Francisco de Regis [11].

☛ Este lio incluye diversas obras y documentos, incluyendo varios memoriales y representaciones dirigidas a Carlos III [3-7]. Podemos identificar las siguientes obras:

- [1] Oración gratulatoria leída por Vicente Peris (m. 1786) en el acto que celebró la Universidad de Valencia el 17 de enero de 1775 en honor de Felipe Bertrán y Casanova (1704-1783), por su nombramiento como Inquisidor General.
  - ☛ Aunque estaba dispuesta para la prensa, la oración de Peris no llegó a imprimirse debido a la negativa del arzobispo Francisco Fabián y Fuero.
  - ☛ Referencias bibliográficas: LEÓN NAVARRO, V. (2013), pp. 306-307.
- [2] LEÓN, Fray Luis de (1527-1591) *Oratio comitiis provincialibus habita anno domini 1557*.
  - ☛ Referencias bibliográficas: CARRERA DE LA RED, A. (1988), p. 318; LEÓN, L. de (1792), pp. 3-48; SIMÓN DÍAZ (1950-1993), vol. XIII, nº 575, p. 91.
- [3] Memorial de Gabriel García Caballero pidiendo ser nombrado bibliotecario de los Reales Estudios de San Isidro de Madrid.
  - ☛ En 1770 fue propuesto como bibliotecario segundo para la biblioteca de estos estudios, pero no llegó a ser nombrado como tal.
  - ☛ Referencias bibliográficas: SIMÓN DÍAZ, J. (1992), p. 335.
- [7] Representación dirigida al consejo de Francisco Antonio Cebrián de Valda, rector de la Universidad de Valencia, sobre la extinción de las cátedras anti-tomistas.
  - ☛ Francisco Antonio Cebrián de Valda (1734-1820), rector entre 1768-1771 y 1781-1784.
  - ☛ En 1768 se suprimieron las cátedras anti-tomistas en la Universidad de Valencia, en virtud del decreto del Consejo de Castilla que dictaba la extinción de las cátedras y autores jesuitas. (Los conflictos escolásticos y el rectorado de Juan Antonio Mayans en la Universidad de Valencia. Salvador Albiñana, p. 414)
  - ☛ Referencias bibliográficas: ALBIÑANA, S. (1981), p. 414.
- [10] Dictamen del doctor Bartholomé de Valencia, médico de Madrid, sobre la dolencia de la madre doña María de los Dolores, religiosa en el convento de las Vallecas de la Corte
  - ☛ No hemos localizado al autor, ni ninguna referencia a la obra.

☛ Sebatían de Soto menciona el caso de una religiosa del convento de Vallecas de Madrid, que fue exclaustrada por estar enferma en 1639, al que puede referirse la obra de “Bartolomé de Valencia”.

☛ Referencias bibliográficas: SOTO, S. (1639), fol. 37v.

## Lío 82

[1] La vida de santo Thomas de Villanueva escrita en verso latino por Bernardo Martinio de Cantero, seminarista del de San Julián de Cuenca; [2] traducción castella[na] de la obra de Diógenes Laercio sobre la vida, dogmas y sentencias de los filósofos ilustres, sin nombre de autor; [3] carta circular de aviso para el buen acierto en el escollo de sabios y diversión de ignorantes, con una dedicatoria en verso al señor Bayer, por Joseph Cavarza; [4] censura dada por el señor Bayer de la noticia de la vida de Ferreras que mandó [fol. 61v] imprimir don Juan Antonio Pellicer, oficial primero de la Real Biblioteca; [5] juicio del señor Bayer sobre la gramática hebrea del doctor Lorenzo Gozalbes y Molto; [6] una colección de varias inscripciones y medallas con las cartas a ello pertenecientes; [7] *Acestis et Eupiste dialogus in disertationem trilinguem de nummis L. Julii Sulpitii*; [8] borrador de la vida de san Galicano, mártir natural de Murviedro; y [9] últimamente un papel cuyo título Lamentos de España por la muerte de Carlos tercero.

☛ El lío 82 diversos documentos, podemos identificar los siguientes:

- [1] MARTÍNEZ CANTERO, B., *Divi Thomae Villanovani, Arciepiscopi Valentini dicti eleemosynarii. Apotheosis*. Toleti: ex Typographia Regia, 1665.

☛ Referencias bibliográficas: LAZACANO GONZÁLEZ, R. (2005), nº 356, p. 427.

- [2] Presumiblemente se trata de una copia manuscrita de la siguiente obra: DIÓGENES LAERCIO (180-240) *Los diez libros de Diógenes Laercio sobre las vidas, opiniones y sentencias de los filósofos más ilustres. Traducidos de la lengua griega e ilustrados con algunas notas por D. Josef Ortíz y Sanz*. Madrid: Imprenta Real, 1792, 2 vols.

☛ Referencias bibliográficas: AGUILAR PIÑAL, F (1981-2001), vol. VI, nº 1563, p. 212.

- [4] Censura de Francisco Pérez Bayer a la obra que escribió en 1791 Juan Antonio Pellicer y Saforcada (1738-1806), titulada *Noticia de la vida y doctrina de don Juan de Ferreras*.

☛ Pérez Bayer envió su juicio a Eugenio Llaguno, secretario de Estado y de Gracia y Justicia, el 26 de mayo de 1791. La obra no llegó a publicarse.

☛ Referencias bibliográficas: GARCÍA EJARQUE, L. (1997), pp. 539-540.

- [8] “Borrador de la vida de san Galicano, mártir natural de Murviedro”.

☛ Probablemente se trate de una biografía de san Galicano de Alejandría, cuya festividad se celebra el 25 de junio, en defensa de su origen saguntino. En su *Martyrologium Hispanum* Juan Tamayo Salazar afirmaba que san Galicano procedía de Murviedro (antiguo nombre de Sagunto), basándose en un poema de Cipriano de Córdoba en honor de este santo, martirizado en tiempos de Juliano el Apóstata.

☛ Referencias bibliográficas: ANTONIO, N° (1998), vol. I, p. 523. MARTYROLIUM (1784), p. 118; JACOBO DE VORÁGINE, Beato (2007), vol. I, pp. 616-617; TAMAYO SALAZAR, J. (1655), pp. 604-605.

- [9] GARCÍA Y BUSTAMANTE, Manuel (s. XVIII) *Tiernos e inconsolables lamentos de la España por la sensible pérdida de nuestro cathólico y augusto monarca el señor don Carlos tercero (que de Dios goce) con una sucinta relación de su muerte y de la magnífica funeral pompa, con que fue conducido y enterrado su real cadáver en el Real Monasterio de san Lorenzo de El Escorial, día 17 de diciembre del año 1788*. Valencia: viuda de Agustín Labordía, 1789.



### 5.1.2. Edición crítica del listado de incunables.

En el siguiente catálogo se muestra, en primer lugar y con un módulo mayor, el texto correspondiente al listado de “Libros de Don Francisco Pérez Bayer impresos antes del año 1500”<sup>1374</sup>. En la transcripción se ha normalizado el uso de las mayúsculas y la puntuación, pero se ha respetado la ortografía original. En segundo lugar, se inserta la identificación de la edición: autor, *título* y datos de edición. Se han utilizado abreviaturas para señalar a los traductores, editores, comentaristas,... y el nombre de los autores se ha normalizado siguiendo el criterio de la Biblioteca Nacional de España, al igual que en el caso de los impresores. En tercer y último lugar, se incluye el apartado de notas, donde el símbolo ➦ introduce consideraciones acerca de la locación de los ejemplares y otras notas complementarias, que añaden información a la identificación; y el símbolo ■ introduce las referencias pertinentes, indicando los números correspondientes del ISTC<sup>1375</sup> y el GW<sup>1376</sup>, el número del IBE<sup>1377</sup> si existen ejemplares en España, el del catálogo de incunables de la Biblioteca Nacional de Julián Martín Abad<sup>1378</sup>, en caso de conservarse ejemplares en la Biblioteca Nacional de España, y finalmente, el número del catálogo de Palanca<sup>1379</sup> para los ejemplares existentes en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia.

Se advierte que, en los casos en los que existían diversas posibilidades de identificación, por conservarse más de una edición que responde a los datos proporcionados por el listado, se han indicado sólo las distintas variantes en caso de haber una, dos o tres, mientras que si son cuatro o más se ha optado por no identificar la edición.

---

<sup>1374</sup> Madrid. BH, archivo 35/18.

<sup>1375</sup> Incunabula Short Title Catalogue.

<sup>1376</sup> Gesamtkatalog der Wiegendrucke

<sup>1377</sup> GARCÍA CRAVIOTTO, F. (1989). *Catálogo de Incunables en Bibliotecas Españolas*. Madrid: Ministerio de Cultura. Dirección General del Libro y Bibliotecas.

<sup>1378</sup> MARTÍN ABAD, J. (2010) *Catálogo bibliográfico de la colección de incunables de la Biblioteca Nacional de España*. Madrid: Biblioteca Nacional de España.

<sup>1379</sup> PALANCA PONS, A., GARCÍA MORALES, J., GÓMEZ GÓMEZ, M.D.P. (1981) *Catálogo de los incunables de la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Universidad de Valencia.





[fol. 1r] Libros de Don Francisco Pérez Bayer impresos antes del año 1500.

## CAJÓN 209

- [1] Alvarus Pelagii (Páez Español), *De plancta ecclesiae*. 2 tomos fol. max. Ulmae apud Zeiner 1474. Edición primera, pero falto.

PELAGIUS, Alvarus (1275-1352) *De planctu ecclesiae*. Ulm: Johann Zainer, 26 octubre, 1474. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ip00249000; GW M30502; IBE 4256; Martín Abad P-39.

- [2] *Biblia Italiana*, sólo el Viejo testamento. Traducción de Malhermi. Venetiis apud Vindelinius de Spira 1471. Fol. max., también falto.

*Biblia* [italiano] Trad. Niccolò Malermi. Venecia: Vindelinius de Spira, 1 agosto, 1471. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ib00640000; GW4311.

- [3] Alfonso de Palencia, *Varones ilustres de Plutarco*. 2 tomos fol. Sevilla 1491.

PLUTARCO (ca.46-ca.120) *Vitae illustrium virorum* [español]. Trad. Alfonso de Palencia. Sevilla: Pablo de Colonia, Juan Pagnitzer, Magno Herbst y Tomás Glockner, 2 julio, 1491. – Fol. Partes I-II.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 072 (procedente del legado de Onofre Soler); Inc. 313-314 (del legado de Vicente Hernández Máñez) e Inc. 034-035 (del legado de Ginés de Perellós, marqués de Dos Aguas).

▀ Obras de referencia: ISTC ip00837000; GW M34497; IBE 4699; Martín Abad P-159; Palanca 269.

- [4] Alfonso de Palencia, *Vocabulario latino y romance*. 2 tomos en fol. Sevilla 1490.

PALENCIA, Alfonso de (1423-1492) *Universal vocabulario en latín y en romance*. Sevilla: Pablo de Colonia y sus compañeros [Juan Pagnitzer, Magno Herbst y Tomás Glockner], 1490. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00538000; GW 1267; IBE 4263; Martín Abad P-3.

- [5] *Foro real de España con sus glosas*. Fol. Venetiis 1500.

*Fuero Real de Castilla*. Glos. lat. Alfonso Díaz de Montalvo. Venecia: Simone da Lovere para Andrea Torresani, 12 enero 1500/01. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC if00325758; GW 10420; IBE 2522; Martín Abad F-48.

- [6] S. Hieronymi, *Epistolae et alia*. Incierto en qué lugar y en qué año, pero cerca del 1485. Fol.

☛ No hemos encontrado ningún ejemplar de las Epístolas de San Jerónimo impreso en 1485. Podría tratarse de:

- JERÓNIMO, Santo (ca. 342-429) *Epistolae*. Venecia: Andrea Torresani, 15 mayo 1488. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ih00170000; GW 12432; IBE 3163.

- [7] Plutarchi, *Vitae illustrium*. 2 tom. fol. grande. Venetiis apud Ienson 1478.

PLUTARCO (ca.46-ca.120) *Vitae illustrium virorum*. Venecia: Nicolas Jenson, 2 enero, 1478. – Fol. Partes I-II.

▣ Obras de referencia: ISTC ip00832000; GW M34480; IBE 4695; Martín Abad P-157.

- [8] Vincentii, *Speculum historiale*. Venetiis 1499. Fol.

VINCENT DE BEAUVAIS (1190-1264) *Speculum historiale*. Venecia: Hermann Liechtenstein, 1493-1494. (I) 30 septiembre, 1493; (II) 13 enero, 1494; (III) 15 agosto, 1494; (IV) 5 septiembre, 1494. – Fol. Partes I-IV.

☛ La fecha de impresión, 1495, no coincide con la que aparece en el listado de incunables, sin embargo, este es la única edición impresa en Venecia del *Speculum historiale* que se ha conservado según el ISTC. Forma parte de una obra dividida en cuatro partes: *Speculum morale*, *Speculum doctrinale*, *Speculum naturale* y *Speculum historiale*.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 134 (procedente del monasterio de san Miguel de los Reyes), Inc. 037 (también

procedente del monasterio de san Miguel de los Reyes) e Inc. 025 (de procedencia desconocida).

▀ Obras de referencia: ISTC iv00286000; GW M50593; IBE 6098; Martín Abad V-61; Palanca 321.

[9] *Antiqui chirurgii. Venetiis* 1499. Fol.

♣ Las siguientes obras coinciden con los datos proporcionados por el listado, podría tratarse de alguna de las dos:

➤ ARGELLATA, Petrus de (m. 1423) *Chirurgia*. Venecia: [taller de imprenta epónimo], con tipos de Johann Hamman, 12 septiembre, 1499. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ia00954000; WG 2324; IBE 512; Martín Abad A-184.

➤ GUY DE CHAULIAC (1290?-1368). *Chirurgia*. Venezia: Simone da Lovere para Andrea Torresani, 23 diciembre, 1499. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ig00559000; GW 11697; IBE 2767; Martín Abad G-88.

[10] Pici Mirandulani, *Opera omnia*. Bononiae 1495. Fol.

PICO DELLA MIRANDOLA, Giovanni, 1463-1494. *Opera*. Bologna: Benedictus Hectoris, 1496. (I) 20 marzo 1496; (II) 16 julio, 1495 [i.e. 1496]. – Fol. Partes I-II.

▀ Obras de referencia: ISTC ip00632000; GW M33276; IBE 4598.

[11] L. Annaei Senecae, *Opera*. Tarvisii 1478. Fol.

SÉNECA, Lucio Anneo (ca. 4 a.C.-65 d.C.). *Opera philosophica. Epistolae*. Ed. ROMERO, Biagio (s. XV). Treviso: Bernardus de Colonia, 1478. – Fol.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 032 (procedencia desconocida).

▀ Obras de referencia: ISTC is00369000; GW M41240; IBE 5190; Martín Abad S-79; Palanca 290.

[12] Plinii Secundi, *Naturalis historia libri XXXVII*. Venetiis 1483. Fol.

PLINIO CECILIO SEGUNDO, Cayo (61-114) *Historia naturalis*. Venecia: Reynaldus de Novimagio, 6 junio, 1483. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ip00794000; GW M34329; IBE 4680; Martín Abad P-147.

[13] Martini Parisiensis, *Opera ethica-politica*. Paris 1490. Fol.

☛ No se ha podido identificar esta obra. Presumiblemente, se trata de una edición de la *Ética* y la *Política* de Aristóteles comentadas por Martin Le Maistre (1432-1482), impresa en París en 1490 y perdida en la actualidad. Este autor, que en algunas obras aparece intitulado como *Doctoris Parisiensis Magistri Martini*, es el autor del comentario a la *Ethica ad Nicomacum* de Aristóteles publicado probablemente en París entre 1496 y 1500 por Andreas Bocard [ISTC ia00989000; GW 2377; IBE 540; Martín Abad A-198].

[14] Mosén Hugo de Urriés, traducción castellana de Valerio Máximo. Zaragoza 1495. Fol.

VALERIO MÁXIMO (s. I a.C.-s. I d.C.) *Facta et dicta memorabilia* [español]. Trad. Ugo Urriés. Zaragoza: Pablo Hurus, 1495. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC iv00046000; GW M49217; IBE 5980; Martín Abad V-15.

[15] Philippi Bergomensis, *Supplementum chronicorum*. Venetiis 1492. Fol.

FORESTI, Giacomo Filippo (1434-1520). *Supplementum chronicarum*. Venecia: Bernardino Rizzio, 15 febrero, 1492/93. – Fol.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 087 (presenta dos exlibris manuscritos en el frontispicio, uno de ellos ilegible y el otro con el texto: “Exlibris Ludovici Stana V.Y.D.”).

▣ Obras de referencia: ISTC ij00212000; GW M10980; IBE 3146; Martín Abad J-33; Palanca 189.

[16] Alfonso de Palencia, versión española de los libros de Josefo de la guerra judaica. Sevilla 1492. Fol.

JOSEFO, Flavio (ca. 37-100) *De antiquitate Judaica. De bello Judaico* [español]. Trad. Alfonso de Palencia. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 27 marzo, 1492. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ij00487400; GW M15192; IBE 3323; Martín Abad J-85.

- [17] Eusebius Caesariensis, *Historia ecclesiastica* por Rufino. Mantua, 1479. 4º.

EUSEBIO, Obispo de Cesarea (ca. 260-340). *Historia ecclesiastica*. Trad. Rufino de Aquileya. Mantua: Johann Schall, [no antes del 15] junio, 1479. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ie00127000; GW 9437; IBE 2340; Martín Abad E-29.

- [18] Valasco de Taranta, *Opera medica*. Lugdunii 1490. 4º.

TARANTA, Vasco de (1382-1418) *Practica quae alias Philonium dicitur*. Lyon: Johann Trechsel, 19 abril 1490. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC iv00006000; GW M49060; IBE 5392; Martín Abad T-2.

- [19] Plinii C. Secundi, *Epistolae*. 1471. Ignorase donde.

PLINIO CECILIO SEGUNDO, Cayo (61-114) *Epistolae*. Ed. Ludovico Carboni. [Venecia: Christophorus Valdafer] 1471. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ip00804000; GW M34367; IBE 4670.

- [20] Franciscus Nigri, *De modo epistolandi*. Barcinone 1493. 4º.

NIGER, Franciscus (ca. 1452-1523) *Modus epistolandi*. Barcelona: Johann Rosembach, 18 septiembre 1493. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC in00237300; GW M26998; IBE 4141.

- [21] Angeli, *Astrolabium*. Venetiis 1494.

ANGELUS, Johannes (1463-1512) *Astrolabium*. Venecia: Johann Emerich para Lucantonio Giunta, 9 junio 1494. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00712000; GW 1901; IBE 376; Martín Abad A-112.

[fol. 1v]

## CAJÓN 210

[22] *Breviarium romanum*. Venetiis, Jenson, 1478. Fol.

*Breviarium romanum*. Ed., Georgius de Spathariis. Venecia: Nicolas Jenson, [antes del 6 mayo], 1478. – Fol.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 033 (procedencia desconocida).

▣ Obras de referencia: ISTC ib01112000; GW 5101, IBE 1190; Martín Abad B-233; Palanca 75.

[23] *Summa dicta Pisanella*. Genuae (sub dubium) 1474.

NICOLAUS DE AUSMO (s. XV) *Supplementum Summae Pisanellae*. Genova: Matthias Moravus y Michael de Monacho, 22 junio, 14[7]4. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC in00059000; GW M26225; IBE 4067; Martín Abad N-7.

[24] Matthaei Moreti, *Pandectae medicae*. Venetiis 1488. Fol.

SILVATICUS, Matthaëus (ca. 1285-1342) *Liber pandectarum medicinae*. Ed. Matthaëus Moretus. Venecia: Marinus Saracenus, 19 mayo, 1488. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC is00515000; GW M42143; IBE 5254.

[25] Strabonis, *Geographicorum*. Romae 1471. Fol. Editio princeps.

ESTRABÓN (64/63 a.C.-ca. 23 d.C) *Geographia, libri XVI*. Trad. Veronese Guarino y Gregorio Tifernate. Ed. Johannes Andreas de Buxis. Roma: Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz, [ca. 1469]. – Fol.

♣ Esta es la primera edición conocida. Existe otra publicada en Roma en 1473.

▣ Obras de referencia: ISTC is00793000; GW M44085; IBE 2327; Martín Abad S-127.

[26] Vicente de<sup>1380</sup> Burgos, *De las propiedades de las cosas* en castellano. Tolosa 1494. Fol.

BARTHOLOMAEUS, Anglicus (s. XIII) *De proprietatibus rerum* [español]. Trad. Vicente de Burgos. Toulouse: Heinrich Mayer, 18 septiembre, 1494. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ib00150000; GW 3424; IBE 761; Martín Abad B-42.

[27] Plauti, *Comoediae XX cum glossis*. Venetiis 1499. Fol.

PLAUTO, Tito Maccio (ca. 250-184 a.C.) *Comoediae*. Com., Johannes Petrus Valla y Bernardus Saracenus. Venecia: Simone Bevilacqua para Marco Firmiano, 17 septiembre 1499. – Fol. Partes I-II.

▀ Obras de referencia: ISTC ip00784000; GW M33990; IBE 4668; Martín Abad P-140.

[28] Durandi, *Rationale divinorum officiorum*. Romae 1487. Fol. parv.

☛ No hemos localizado ninguna edición del *Rationale Divinorum officiorum* de Guillaume Durant (ca. 1237-1296) impresa en Roma en 1487. Únicamente se conoce una edición impresa en 1487 en Venecia:

➤ DURANT, Guillaume (ca. 1237-1296) *Rationale divinorum officiorum*. Ed. Giovanni Luigi Tuscano y Gabriello Bruno. Venecia: Guglielmo Anima Mia, 20 noviembre, 1487. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC id00432000. GW 9133. IBE 2234. Martín Abad D-92.

[29] Ioannis Bocacii, *Genealogiae Deorum*. Regii 1481. Fol. parv.

BOCCACCIO, Giovanni (1313-1375). *Genealogiae deorum*. Reggio Emilia: Bartholomaeus y Laurentius de Bruschis, Bottonus, 6 octubre, 1481. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ib00751000; GW 4476.

[30] Aristophanis, *Comoediae IX*, graece. Venetiis apud Aldum 1498. Fol. Editio princeps.

---

<sup>1380</sup> En el original: *Vinc.*

ARISTÓFANES (450-385 a.C.) *Comoediae novem* [griego]. Ed. Markus Mousouros. Venecia: Aldo Manuzio, 15 julio, 1498. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ia00958000; GW 2333; IBE 516.

[31] *Incerti repertorium inquisitorum*. Valentiae, 1494. Fol.

*Repertorium de pravitate haereticorum*. Ed. Miquel Albert. Valencia: [Miquel Albert], 16 septiembre, 1494. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ir00148000; GW M37837; IBE 4899; Martín Abad R-27.

[32] Quintiliani, *Institutiones oratoriae*. Tarvisii 1482. Fol.

QUINTILIANO, Marco Fabio (ca. 35-95). *Institutiones oratoriae*. Ed., Andreas Ponticus. Treviso: Dionisio Bertocchi y Pellegrino Pasquali, 22 octubre, 1482. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC iq00028500; GW M3681710; IBE 4832; Martín Abad Q-1.

[33] Aristotelis, *Opera omnia latine*. Venetiis circa 1494. Fol.

ARISTÓTELES (ca. 384-322 a.C.) [*Opera Latine*]. Ed. Agostino Nifo. Venecia: [Giovanni y Gregorio de' Gregori para] Ottaviano Scoto, 1495-1496. (I) 30 septiembre, 1495; (II) 28 noviembre, 1495; (III) 5 diciembre, 1495; (IV) 22 abril, 1496; (V) 26 abril, 1496. – Fol. Partes I-V.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 154(2) (solo se conserva la parte I; de procedencia desconocida).

▀ Obras de referencia: ISTC ia00965000; GW 2340; IBE 524; Martín Abad A-189; Palanca 147.

[34] Homerus, graece. Florentiae 1488. 2 vol., fol. Editio princeps.

HOMERO (s. VIII a.C) *Opera* [griego]. Ed: Demetrius Chalkokondyles. Florencia: Bernardo Nerlio, Nerio Nerlio y Demetrios Damilas, 9 diciembre 1488 [no antes del 13 enero, 1488/89]. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ih00300000; GW 12895; IBE 2931; Martín Abad H-43.



[35] Bernardo Gordon, *Lilio de la medicina*, en romance. Sevilla 1495. Fol.

BERNARD DE GORDON (ca. 1260-ca. 1318) *Practica, seu Lilium medicinae* [español]. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 18 abril 1495. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ib00453000; GW 4086; IBE 2684; Martín Abad B-97.

[36] Angeli de Clavasio, *Summa angelica*. Argentinae 1498. Fol.

ANGEL DE CLAVASIO, Beato (1411-1495). *Summa angelica de casibus conscientiae*. Ad. Hieronymus Tornieli. Estrasburgo: Martin Flach, 15 marzo, 1498. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ia00727000; GW 1943; IBE 370; Martín Abad A-121.

[37] Roderici Sanctii de Arevalo, *Historia hispanica*. Romae 1470. Fol. parv.

SÁNCHEZ DE ARÉVALO, Rodrigo (1404-1470). *Compendiosa historia hispánica*. [Roma]: Ulrich Han, [no después del 4 oct. 1470]. – 4º.

▀ Obras de referencia: ISTC ir00211000; GW M38526; IBE 5056; Martín Abad S-23.

[38] Georgii Gemisti et Herodiani *Enarrationes in Thucididem*, graece. Venetiis, Aldus 1502. Se passó.

GEMISTUS, Georgius (1355-1452) *Georgii Gemisti, qui & Pletho dicitur, ex Diodori, & Plutarchi historiis de iis quae post pugnam ad Mantineam gesta sunt, per capita tractatio. Herodiani a Marci principatu historiarum libri octo, quos Angelus Politianus... latino fecit. Enarratiunculae antiquae et perbreves in totum Thucydidem...* Venecia: Aldi Neacademia, octubre, 1503.

[39] Virgilii *Opera*. Venetiis circa anno 1490. Fol.

☛ Podría tratarse de alguna de las siguientes ediciones:

➤ VIRGILIO MARÓN, Publio (70-19 a.C.) *Opera*. Venecia: Georgius Arrivabenus, 27 junio, 1489. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC iv00186000; GW M49865; IBE 6120.

- VIRGILIO MARÓN, Publio (70-19 a.C.) *Opera*. Venecia; Bartholomaeus de Zanis, 2 diciembre 1491. – Fol.  
 ─ Obras de referencia: ISTC iv00186500; GW M49849; IBE 6121.
- VIRGILIO MARÓN, Publio (70-19 a.C.) *Opera*. Venecia: Filippo Pinzi, 1491-1492. (I) 28 diciembre, 1491; (II) 10 octubre 1492. – Fol. Partes I-II.  
 ─ Obras de referencia: ISTC iv00188500; GW M49944; IBE 6122; Martín-Abad V-35.

[40] Benedictus de Terentinis, *Ethica ac de Missae sacrificio*. Tolosae circa annum 1480. Fol.

☛ No se ha podido identificar esta obra.

[41] Leonardi Aretini, *De bello gothico*. Venetiis 1471. Fol.

BRUNI, Leonardo (1369-1444) *De bello Italico adversus gothos gesto*. [Venecia]: Nicolaus Jenson, [antes de junio] 1471. – 4º.

─ Obras de referencia: ISTC ib01235000; GW 5601; IBE 1226.

[42] Laurentii Laurentiani in Hipocratem et Galenum. Florentiae 1494. Fol.

HIPÓCRATES (ca. 460-ca. 370 a.C.) *Aphorismi, sive Sententiae*. Ad. Galeno, *Commentationes in Hippocratis sententias*. Trad. Lorenzo Laurenziani. Florencia: Antonio di Bartolommeo Miscomini, 16 octubre 1494. – Fol.

─ Obras de referencia: ISTC ih00273000; GW 12477; IBE 2905.

[43] Sallusti, *Catilina et Iugurtha*. 1475. 4º. Ignorase donde.

☛ Según el relato del bibliotecario Mariano Liñán, reproducido por Martín Fernández de Navarrete en 1825, existían en la Biblioteca Universitaria de Valencia, antes del incendio de 1812, dos ejemplares del Salustio impresos en Valencia el 13 de julio de 1475 (FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825), p. CXXXIV). Por ello, pensamos que puede tratarse de la siguiente obra, a pesar de que existen diferentes ediciones de la obra de Salustio impresas en 1475:

- SALUSTIO CRISPO, Cayo (86-34 a.C.) *Opera*. Valencia: [Lambert Palmart], 13 julio, 1475. – 4º
- ☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: BH Inc. 265 (procedente del convento de san Agustín de Alcoy).

▣ Obras de referencia: ISTC is00059000; GW M39580; IBE 5003; Martín Abad S-8; Palanca 281.

[44] Egidio Romano, *Regimiento de príncipes* en español. Sevilla 1494. Fol.

AEGIDIUS ROMANUS (1245-1316). *Regimiento de los príncipes*. Trad. Juan García de Castrojeriz. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono para Conrado Alemán y Melchor Gorricio, 20 septiembre, 1494. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00091000; GW 7222; IBE 75; Martín Abad A-18.

## CAJÓN 211

[45] Ptolomaei, *Geographia*<sup>1381</sup>. Ulmae 1482. Fol. gr. ilum.

PTOLOMEO, Claudio (100-170) *Cosmographia*. Trad. Jacopo D'Angelo. Ed. Nicolaus Germanus. Ulm: Lienhart Holle, 16 julio, 1482. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ip01084000; GW M36379; IBE 5550; Martín Abad P-204.

[46] A. Gellii, *Noctes atticae*. Venetiis 1477. Fol.

GELIO, Aulo (s. II) *Noctes Atticae*. Venecia: Andrea Paltasichi, 1477. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ig00121000; GW 10596; IBE 2596; Martín Abad G-20.

[47] Aristotelis, *Varia*. Venetiis, Aldus 1498. Fol., graece.

ARISTÓTELES (ca. 384-322 a.C.) *Opera* [griego]. Venecia: Aldo Manuzio, 1495-1498. (I) 1, noviembre, 1495; (II) febrero, 1497; (III) 29, enero 1497; (IV) 1 junio, 1497 (V) junio, 1498. – Fol. Partes I-V.

☛ Contiene también textos de Aristóteles (pseudo), Porfirio, Diógenes Laercio, Joannes Philoponus (pseudo), Galeno (pseudo), Filón de Alejandría (pseudo), Teofrasto y Alejandro de Afrodisias.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00959000; GW 2334; IBE 517; Martín Abad A-186.

---

<sup>1381</sup> En el original, aparece la palabra *graece* tachada.

[48] S. Cypriani, *Opera*. Circa annum 1470. Ignorase donde

CIPRIANO, Santo, (ca. 210-258) *Opera*. Ed. Johannes Andreas de Buxis. [Venecia]: Vindelinius de Spira, 1471. – Fol.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 143 (procedente del legado de Onofre Soler).

▣ Obras de referencia: ISTC ic01011000; GW 7884; IBE 1686; Martín Abad C-203; Palanca 93.

[49] Nicolo Perotti, *Rudimenta grammatices*. Dertusae 1477. Fol.

PEROTTI, Niccolò (1429-1480) *Rudimenta Grammatices*. Tortosa: Nicolaus Spindeler y Petrus Brun, 16 junio, 1477. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ip00307900; GW M31244; IBE 4435.

[50] Ianua, *Catholicon*. Venetiis 1495. Fol.

BALBI, Girolamo (ca. 1450-ca. 1535) *Catholicon*. Venecia: Bonetus Locatellus para Ottaviano Scoto, 20 noviembre, 1495. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ib00033000; GW 3201; IBE 654.

[51] Antiqui medici arabes latine. Venetiis 1497. Fol.

☛ Podría tratarse de la siguiente obra:

➤ RHASIS, Mohammed (865-925). *Liber ad Almansorem sive Tractatus medicinae I-X. Liber divisionum*. Venecia: Boneto Locatello para Ottaviano Scoto, 7 octubre, 1497. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ir00176000. GW M38002. IBE 4913. Martín Abad R-32.

[52] Aristotelis, *Ethica latina*, Leon Aretini. Caesaraugustae per Paulus Hurus de Constantia, 1492. Fol.

ARISTÓTELES (ca. 384-322 a.C.) *Ethica ad Nicomachum*. Trad. Leonardo Bruni. Zaragoza: Pablo Hurus, 22 septiembre, 1492. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00988000; GW 2374; IBE 538; Martín Abad A-196.

- [53] Donati, *Commentarius in Terentium*. Incertum quo loco<sup>1382</sup> et quo anno sed circa 1470. Folto.

DONATO, Elio (s. IV) *Commentarius in Terentii comoedias*. Ed. Raphael Zovenzonius. [Venecia]: Vindelinius de Spira, [ca. 1472]. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC id00353000; GW 9035; IBE 2181.

- [54] Ioannicii, *Articella medica*. Venetiis 1493. Fol.

*Articella seu opus artis medicinae*. Venecia: Boneto Locatello para Ottaviano Scoto, 20 diciembre, 1493. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ia01146000; GW 2686; IBE 605.

[fol. 2r]

- [55] Hugo Senensis in *aphorismos*<sup>1383</sup> *Hipocratis*. Ferrariae 1493. Fol.

BENZI, Ugo (1376-1439) *Expositio super aphorismos Hippocratis et super commentum Galieni eius interpretis*. Ferrara: Lorenzo de' Rossi y Andrea Grassi, 14 noviembre, 1493. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ih00540000; GW n0303; IBE 2998; Martín Abad H-65.

- [56] Bergomensis, *Supplementum chronicorum*. Nuremberg 1493. Fol.

☛ No hemos localizado ninguna edición del *Supplementum chronicarum* de Giacomo Filippo Foresti impresa en Núremberg en 1493.

- [57] Ludovicus Bologninus, in *codicem, de testamentis*. Bononiae 1486. Fol.

BOLOGNINI, Lodovico (1446-1508) *Syllogianthon, seu collectio florum in decretum*. Bolonia: Ugo Rugerius, 10 enero 1486. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ib00842000; GW 4637; IBE 3617.

---

<sup>1382</sup> En el original: *loci*.

<sup>1383</sup> En el original: *aphonim*.

[58] Petrarca, *De vita solitaria*. Mediolani 1498. Fol.

PETRARCA, Francesco (1304-1374). *De vita solitaria*. Milán: Ulrich Scinzenzeler, 13 agosto, 1498. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ip00419000; GW M31754; IBE 4478; Martín Abad P-68.

[59] Leonardi Aretini, *De bello gothico italico*. Venetiis 1471. Fol.

☛ La misma edición aparece en la entrada 41 de este listado.

[60] Macrobius, *Somnium Scipionis*. Venetiis 1492. Fol.

MACROBIO, Ambrosio Aurelio Teodosio (ca. 384-ca. 430). *In Somnium Scipionis expositio. Saturnalia*. Venecia: [Johannes Rubeus Vercellensis], 29 junio, 1492. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC im00012000; GW M19707; IBE 3499.

[61] Villena (Henrique, Marqués de), *Los doze trabajos de Hércules*. Burgos 1499, y allí mismo: [62] Juan de Luzena, *de Vita beata* en Castellano. Burgos 1499. Fol<sup>1384</sup>.

VILLENA, Enrique de Aragón, marqués de (ca. 1384-ca. 1434) *Los Doze trabajos de Ercules*. Ad. Juan de Lucena, *Vita beata* [español]. Burgos: Juan de Burgos, 8 agosto, 1499. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC iv00276000; GW M50491; IBE 6090; Martín Abad V-55.

[63] Sancti Cypriani, *Epistolae*. Venetiis 1483. Fol. parv.

CIPRIANO, Santo, (ca. 210-258) [*Opera*.:] *Epistolae*. Ed. Johannes Andreas de Buxis y Cristoforo de' Prioli. Venecia: Luca di Domenico, 4 diciembre, 1483. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ic01013000; GW 7885; IBE 1687; Martín Abad C-204.

[64] Diego Rodríguez de Almella, el *Valerio de las historias y batallas campales*. Murcia 1487. Fol.

---

<sup>1384</sup> En el listado original constituyen dos entradas separadas (nº 61 y 62).

☛ La entrada 64 incluye las siguientes obras de Diego Rodríguez de Almela, probablemente encuadradas en un solo volumen:

- RODRÍGUEZ DE ALMELA, Diego (1426-ca. 1489) *Valerio de las estorias*. Murcia: Lope de la Roca, 6 diciembre, 1487. – Fol.
  - ☛ Obras de referencia: ISTC ir00236000; GW M38545; IBE 2940; Martín Abad R-39.
- RODRÍGUEZ DE ALMELA, Diego (1426-ca. 1489) *Copilación de las batallas campales*. Murcia: Lope de la Roca, 28 mayo, 1487. – Fol.
  - ☛ Obras de referencia: ISTC ir00235000; GW M38541; IBE 2939; Martín Abad R-38.

[65] Josefo, *Antiquitates et De bello Iudaico*, latín. Venetiis 1481. Fol.

JOSEFO, Flavio (37-100) *De Antiquitate Judaica. De Bello Iudaico*. Trad. Rufino de Aquileya, ed. Girolamo Squarciafico. Venecia: Reynaldus de Novimagio, 1481. (I) 10 mayo, 1400 [i.e. 1481]; (II) 31 marzo, 1481– Fol. Partes I-II.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 127 (procedente del convento de san Onofre de Játiva).

☛ Obras de referencia: ISTC ij00485000; GW M15175; IBE 3320; Martín Abad J-82; Palanca 200.

[66] Francisco Alegre, *Metamorfosis* de Ovidio en catalán. Barcelona 1494. Fol.

OVIDIO NASÓN, Publio (43 a.C.-17/18 d.C.) *Metamorphoses* [catalán]. Trad. Francesc Alegre. Barcelona: Pere Miquel, 24 abril 1494. – Fol.

☛ Obras de referencia: ISTC io00186000; GW M28932; IBE 4252; Martín Abad O-33.

[67] Lactancio, *Divinarum institutiones, De ira*, etc. Venetiis 1497. Fol.

LACTANCIO, Lucio Celio Firmiano (ca. 240-ca. 320) *Opera*. Ed. Johannes Andreas de Buxis. Venecia: Simone Bevilaqua, 4 abril, 1497. – Fol.

☛ Obras de referencia: ISTC il00013000; GW M16553; IBE 3422.

[68] Valerio Maximo, *Dicta et facta memorabilia*. Venetiis 1485. Fol.

VALERIO MÁXIMO (s. I a.C.-s. I d.C.) *Facta et dicta memorabilia*. Com. Leonicens Om nibonus (ca. 1412-ca. 1500). Venecia: Dionisio Bertocchi y Pellegrino Pasquali, 20 abril, 1485. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC iv00034000; GW M49183; IBE 5974; Martín Abad V-11.

[69] Cicero, *De officiis et alia minora*. Venetiis, 1494. Fol.

CICERÓN, Marco Tulio (106-43 a.C.) *De officiis*. Com. Pietro Marso. Venecia: Boneto Locatello para Ottaviano Scoto, 27 mayo, 1494. – Fol.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 069 (procedente del legado de Onofre Soler).

▀ Obras de referencia: ISTC ic00609000; GW 6065; IBE 1640; Martín Abad C-118; Palanca 90.

[70] Cicero, *Epistolae familiares*. Venetiis 1494. Fol.

CICERÓN, Marco Tulio (106-43 a.C.) *Epistolae ad familiares*. Com. Ubertino de Crescentino y Martino Filetico. Venecia: [Boneto Locatello y Cristoforo de'Pensi] para Ottaviano Scoto, 22 septiembre, 1494. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ic00531000; GW 6849; IBE 1606.

[71] Matthaeus Bossus, *Recuperationes Fesulanae*. Bonon. 1493. Fol.

BOSSUS, Matthaeus (1428-1502). *Recuperationes Faesulanae*. Bolonia: Platone de' Benedetti, 20 julio, 1493. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC ib01045000; GW 4958; IBE 1154; Martín Abad B-214.

[72] Cornelii Taciti, *Opera*. Ignorase el lugar y el año, pero es de cerca del 1468. Editio princeps.

☛ Podría tratarse de la siguiente obra, ya que se trata de la edición impresa más antigua conservada de la *opera* de Tácito:

➤ TÁCITO, Cayo Cornelio (ca. 55-120) *Opera*. [Venecia]: Vindelino de Spira, [ca. 1471-1472]. – Fol.

▀ Obras de referencia: ISTC it00006000; GW M44712; IBE 5387.



[73] Martialis, *Epigrammata*. Venetiis 1485. Fol. parv.

MARCIAL, Marco Valerio (ca. 40-ca. 104) *Epigrammata*. Com. Domizio Calderino. Venecia: Battista Torti, 17 julio, 1485. – Fol.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 098 (procedente del legado de Mariano Liñán).

▣ Obras de referencia: ISTC im00308000; GW M21292; IBE 3797; Martín Abad M-60; Palanca 221.

[74] Alexandri Angli, *Summa destructorium vitiorum*. Nurembergae 1496. Fol.

CARPENTARIUS, Alexander (s. XV) *Destructorium vitiorum*. Nuremberg: Anton Koberger, 20 septiembre, 1496. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00393000; GW 867; IBE 245; Martín Abad A-69.

[75] Theocritus, graece, Aldi. Theognidis Gnomae, Aldi. Venetiis 1495. Fol.

TEÓCRITO (ca. 300- ca. 250 a.C.) *Idyllia* [griego]. Ad. Teognis, Dionisio Catón, etc. Venecia: Aldo Manuzio, febrero, 1495/96. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC it00144000; GW M45831; IBE 5492; Martín Abad T-59.

[76] Durandi, *Rationali divinorum officiorum*. Venetiis 1499. Fol.

DURANT, Guillaume (ca. 1237-1296) *Rationale divinorum officiorum*. Ed. Giovanni Luigi Tuscano. Venecia: Johannes Rubeus Vercellensis y Albertinus Vercellensis, 6 junio, 1499. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC id00440000; GW 9143; IBE 2243.

[77] Joannis Turrecremata, in Psalmum. Romae 1470. Editio princeps.

TORQUEMADA, Juan de (1388-1468). *Expositio super toto Psalterio*. Roma: Ulrich Han, 4 octubre, 1470. – 4º.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 088 (procedente de la biblioteca del real convento de Nuestra Señora de Montesa).

▣ Obras de referencia: ISTC it00517000; GW M48213; IBE 5661; Palanca 308.

[78] Iustinus, *Historia*. Romae 1470. Folto.

JUSTINO, Marco Juniano (s. III) *Epitomae in Trogi Pompeii historias*. [Roma]: Ulrich Han, [ca. 1470-71]. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ij00614000; GW M15629.

[79] Martialis, *Epigrammata*. Venetiis 1492.

♣ No se localizado ninguna edición de los *Epigrammata* de Marco Valerio Marcial, impresa en Venecia en 1492.

[80] Donati Boisii, *Variarum historiarum*. Mediolani 1492.

BOSSIUS, Donatus (1436 - ca. 1500) *Chronica. Series episcoporum et archiepiscoporum Mediolanensium*. Milano: Antonio Zarotto para Donatus Bossius, 1 marzo, 1492. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ib01040000; GW 4952; IBE 1150; Martín Abad B-213.

## CAJÓN 212

[81] D. Thomae Aquinatis. *Catena in quatuor evangelistas, alias continuum*. Venetiis 1482. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274). *Catena aurea super quattuor evangelistas*. Venecia: Hermann Lietchenstein y Johann Hamman, 4 septiembre, 1482. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC it00230000; GW M46101; IBE 5565; Martín Abad T-67.

[82] Idem: *Catena in Ioannem*. Romae 1470. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274) *Catena aurea super quattuor evangelistas*. Ed. Johannes Andreas de Buxis. Roma: Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz, 1470. (I) 1470; (II) 7 diciembre, 1470. – Fol. Partes I-II.

▣ Obras de referencia: ISTC it00225000; GW M46094; IBE 5562; Martín Abad T-66.

[83] Idem: *Catena in Marcum*. Romae 1470. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274) *Catena aurea super quattuor evangelistas*. Ed. Johannes Andreas de Buxis. Roma: Konrad Sweynheym y Arnold Pannartz, 1470. (I) 1470; (II) 7 diciembre, 1470. – Fol. Partes I-II.

♣ Presumiblemente esta obra y la anterior (nº 82) formaban parte de la misma edición, correspondiendo a la primera y segunda parte.

▣ Obras de referencia: ISTC it00225000; GW M46094; IBE 5562; Martín Abad T-66.

[84] Idem: *Contra gentes*. Venetiis 1480. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274) *Summa contra gentiles, sive de veritate catholicae fidei*. Ed. Petrus Cantianus. Venecia: Nicolas Jenson, 13 junio, 1480. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC it00193000; GW M46568; IBE 5619; Martín Abad T-93.

[85] Idem, *In libros metaphysicos*. Venetiis 1493. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274) *Commentaria in libros metaphysicae Aristotelis*. Venecia: Simone Bevilacqua para Alessandro Calcedonio, 20 diciembre, 1493. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC it00246000; GW M46202; IBE 5582; Martín Abad T-76.

[86] Idem, *De regimine principum et alii*. Mediolani 1488. Fol.

TOMÁS DE AQUINO, Santo (1225-1274) *Opuscula*. Milán: Giovanni Antonio y Benigno d'Onate, 1488. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC it00259000; GW M46023; IBE 5555; Martín Abad T-63.

[87] Francesc Eximenes, *Libre de les dones*, lemosin. Barcelona. 1485. Fol.

EIXIMENIS, Francesc (ca. 1330-1409) *Llibre de les dones*. Barcelona: Juan Rosenbach, 8 agosto, 1495. – Fol.

♣ La fecha de la edición identificada no coincide con la que aparece en el listado de incunables, lo que parece tratarse de una errata, ya que esta es la única impresa en Barcelona del *Llibre de les dones*.

▣ Obras de referencia: ISTC ix00010500; GW M51897; IBE 2268; Martín Abad E-6.

[88] Quintilianus, *Institutiones oratoriae*. Venet. 1493. fol.

QUINTILIANO, Marco Fabio (ca. 35-95) *Instituciones oratoriae*. Com. Raphael Regius. Venecia: Boneto Locatello para Ottaviano Scoto, 17 jul. 1493. Fol.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 065(1) (con el exlibris manuscrito de “Fr. Petrus Martyr Martín” en la página de título).

▣ Obras de referencia: ISTC iq00029000; GW 36820; IBE 4833; Martín Abad Q-2; Palanca 274.

[89] Quido Gaudiaco, *De cirugia* en castellano. Sevilla 1498. Fol.

GUY DE CHAULIAC (1290?-1368) *Chirurgia* [español]. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 26 febrero, 1498. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ig00563500; GW 11706; IBE 2768; Martín Abad G-89.

[90] Villalobos, *Sumario de la medicina y de las pestíferas bubas*. Salamanca 1498. En verso castellano.

LÓPEZ DE VILLALOBOS, Francisco (1473-1549) *El Sumario de la medicina*. Salamanca: [Juan de Porras] para Antonio de Barreda, 1498. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC il00286000; GW M50469; IBE 3563; Martín Abad L-78.

[Fol. 2v]

- [91] Ludolfi Cartusiani, *Vita Christi* en lemosín por D. Juan Ruiz de Corella. En Verso. Valencia 1496. Fol.

LUDOLPHUS, de Saxonia (1300-1377) *Vita Christi* [catalán] *Lo Primer del Cartoxà*. Trad. Juan Roís de Corella. Valencia: [Lope de la Roca para Miquel Albert], 13 abril 1496. – Fol.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 179 (procedente del legado de Juan del Castillo y Carroz) e Inc. 173 (procedente del legado de Vicente Blasco, con el exlibris “De Frei Joseph Pera” en la contratapa anterior y una nota manuscrita en la tapa anterior que dice: “Para el señor don Vicente Blasco, canónigo rector de la Universidad. Del rector O[...] B[...] F.S.N[...]”).

▣ Obras de referencia: ISTC il00350400; GW M19291; IBE 3602; Martín Abad L-97; Palanca 209.

- [92] Alberti Eyb, *Margarita poetica*. 1487. Ignorase dónde. Fol.

ALBRECHT, von Eyb (1420-1475) *Margarita poetica*. [Venecia: Andrea Paltasichi?], 1 febrero, 1487. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ie00176000; GW 9535; IBE 2368; Martín Abad E-40.

- [93] *Thesaurus cornucipiae horti adonidis*, graece. Aldus, Venetiis 1496. Fol.

*Thesaurus cornu copiae et horti adonidis* [griego y latín]. Ed. Aldo Manuzio y Urbano Bolzanio. Venecia: Aldo Manuzio, agosto, 1496. – Fol.

▣ Obras de referencia: Fol. ISTC it00158000; GW 7571; IBE 5528; Martín Abad T-61.

- [94] Isidori (Sancti), *Etymologias*. Paris 1499. Fol.

ISIDORO, Santo, Arzobispo de Sevilla (ca. 560-636) *Etymologiae*. Paris: Georg Wolf y Thielman Kerver, para Jean Petit, 25 agosto, 1499. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ii00187000; GW M15260; IBE 3069.

[95] Appian. *Alexandrini Histor. Venetiis* 1477. Fol.

APIANO (ca. 95-160) *Historia Romana*. Trad. Pier Candido Decembrio. Venecia: Bernhard Maler, Erhard Ratdolt y Peter Löslein, 1477. – 4º. Partes I-II.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 116 (presenta el exlibris de “Fr. Vicentius Ferrer” en la primera hoja y una nota, de la misma mano en la última, que dice: “Duo folia desiderantur ad finem belli mithriclatici. Ego scripsi, Matriti 1810”).

▣ Obras de referencia: ISTC ia00928000; GW 2290; IBE 493; Martín Abad A-174; Palanca 44.

[96] Boëtii, *De consolatione philosophiae*. Nuremberg 1486. Fol.

BOECIO, Anicio Manlio Torcuato Severino (470-524/5) *De consolatione philosophiae*. Com. S. Tomás de Aquino (Pseudo). Nuremberg: Anton Koberger, 23 junio, 1486. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ib00781000; GW 4537; IBE 1112.

[97] Ovidii, *Epistolae Heroides*. Venetiis 1492. Fol.

♣ Podría tratarse de una de las siguientes ediciones, ambas impresas en Venecia en 1492 pero por diferentes impresores:

- OVIDIO NASÓN, Publio (43 a.C.-17/19 d.C.) *Epistolae heroides*. Com. Antonio Volsco y Ubertino de Crescentino. Venecia: Bartholomaeus de Ragazonibus, 10 noviembre, 1492. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC io00161000; GW M28805.

- OVIDIO NASÓN, Publio (43 a.C.-17/19 d.C.) *Epistolae heroides*. Com. Antonio Volsco y Ubertino de Crescentino. Venecia: Boneto Locatello, para Ottaviano Scoto, 19 octubre, 1492. – Fol.

♣ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 211 (procedente de la biblioteca del real convento de Nuestra Señora de Montesa)

▣ Obras de referencia: ISTC io00160000; GW M28789; IBE 4242; Palanca 245.

[98] Varronis, *Opera*. Incertum quo loco et anno, sed circa 1480. Fol.

☞ No se ha podido identificar esta edición.

- [99] Ximenez de Prexamo, *Confutatorium errorum contra claves Ecclesiae*. Toleti 1486. Fol.

JIMÉNEZ DE PRÉJANO, Pedro (s. XV). *Confutatorium errorum contra claves Ecclesiae nuper editorum*. Toledo: Juan Vázquez, 31 julio, 1486. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ix00021000; GW M51948; IBE 3184; Martín Abad J-38.

- [100] Boëtius, *Consolatione philosophiae et disciplina scholarium*. Lugduni 1491. Fol.

BOECIO, Anicio Manlio Torcuato Severino (470-524/5) *De consolatione philosophiae*. Ad. Boecio (Pseudo) *De disciplina scholarium*. Com. S. Tomás de Aquino (Pseudo). Lyon: Jean Dupré, 3 marzo, 1491/92. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ib00796000; GW 4554; IBE 1118.

- [101] S. Augustini, *Opuscula*. Bononiae 1491. Fol. parv.

AGUSTÍN, Santo, Obispo de Hipona (354-430) *Opuscula*. Venecia: Pellegrino de Pasquali, 10 octubre, 1491. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ia01222000; GW 2869; IBE 89.

- [102] S. Leonis, *Opuscula sermones*. Venetiis. 1485. Fol.

LEÓN I, Papa, Santo (m. 461) *Sermones et epistolae*. Ed. Johannes Andreas de Buxis. Venecia: Andre de'Socci, 3 marzo, 1485. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC il00135000; GW M17807; IBE 3476; Martín Abad L-27.

- [103] Felicis Malleoli, *De nobilitate et rusticitate*. Circa 1490. Fol.

HEMMERLIN, Felix (1389-1458) *De nobilitate et rusticitate dialogus et alia opuscula*. [Estrasburgo: Johannes Prüss, ca. 1500]. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ih00015000; GW 12189.

[104] Eyb Margarita Poëtica (Duplicado). Basileae 1495. Fol.

ALBRECHT, von Eyb (1420-1475) *Margarita poetica*. Basilea: Johannes Amerbach, 1495. – Fol.

▣ Obras de referencia: ISTC ie00178000; GW 9537; IBE 2370; Martín Abad E-42.

[105] *Incerti gesta Romanorum*<sup>1385</sup>. 1494. 4º. Ignorase donde.

*Gesta Romanorum*. [Nuremberg: Anton Koberger], 8 septiembre, 1494. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ig00294000; GW 10899.

[106] Angelus de Clavasio, *Summa angelica* (Duplicado) Taurini 1486.

ANGEL DE CLAVASIO, Beato (1411-1495) *Summa angelica de casibus conscientiae*. Chivasso: Jacobino Suigo, 13 mayo, 1486. 4º.

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 261 (presenta dos exlibris manuscritos en la primera hoja, uno de ellos tachado, y el otro con el texto: “Exlibris fratris Petri Medina”).

▣ Obras de referencia: ISTC ia00713000; GW 1923; IBE 355; Martín Abad A-115; Palanca 33.

[107] Francisci Nigri, *Grammatica latina*. Venetiis 1480. 4º.

NIGER, Franciscus (ca. 1452-1523) *Grammatica*. Venecia: Theodorus Francus para Johann Lucilius Santritter, 21 marzo, 1480. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC in00226000; GW M27086; IBE 4139; Martín Abad N-30.

[108] Landulphi, *Meditationes vitae Christi*. Brixiae 1485. 4º.

LUDOLPHUS, de Saxonia (1300-1377) *Vita Christi*. Brescia: Angelo y Jacopo de' Britannici, 30 octubre, 1495. – 4º.

---

<sup>1385</sup> En el original aparece la palabra *Pont*. tachada.



☛ La fecha de la edición identificada no coincide con la que aparece en el listado de incunables (ver nº 87).

☛ Ejemplares conservados en la Biblioteca Histórica de la UVEG: Inc. 301 (procedente de convento de santo Domingo).

☛ Obras de referencia: ISTC il00347000; GW M19191; IBE 3598; Martín Abad L-95; Palanca 208.

[109] Laurentii Vallae, *Elegantiae*. Incertum quo loco et anno, sed circa 1490.

☛ No se ha podido identificar esta edición.

[110] Symmachi, *Epistolae*. Incertum quo loco et anno, sed circa 1485.

☛ La única edición impresa de las *Epistolae* de Símaco que aparece en el *Incunabula Short Title Catalogue* (ISTC) es la siguiente:

➤ SÍMACO, Quinto Aurelio (ca. 340-402) *Epistolae familiares*. Venecia: Bernardino Vitali, [no antes de 1503]. – 4º.

☛ Obras de referencia: ISTC is00880500; GW M44648.

[111] Zenobii, *Epitome paroemiarum. Tarrhaei ac Didymi, graece*. Florentiae 1487. 4º.

ZENOBIO (s. II). *Epitome proverbiorum Tarrhaei et Didymi* [griego]. Florencia: [Benedetto Riccardini] para Filippo Giunta, [después de 23 septiembre, 1497]. – 4º.

☛ La fecha de la edición identificada difiere de la que aparece en el listado de incunables, probablemente sea una errata, ya que el resto de datos coinciden.

☛ Obras de referencia: ISTC iz00024000; GW M52087; IBE 6197; Martín Abad Z-7.

[112] Fra Cherubino da Spoleti, *Vita spirituale*, italiano. Venetis 1486. 4º.

☛ Únicamente se conocen dos ediciones de la *Regola della vita spirituale* de Cherubino da Spoleto impresas en Venecia:

➤ CHERUBINO DA SPOLETO (1414-1484) *Regola della vita spirituale*. Venecia: [Bernardinus Benalius, ca. 1490]. – 4º.

☛ Obras de referencia: ISTC ic00443500; GW 6607.

- CHERUBINO DA SPOLETO (1414-1484) *Regola della vita spirituale*. Venecia: Tommaso di Piasi, 26 octubre, 1492. – 4º.
- ▣ Obras de referencia: ISTC ic00444000; GW 6609.

[113] *Regula Sancti Benedicti*, in coenobio Beati Virginis de Monsaerrate 1499. Et ibidem Sancti Bonaventurae, *Incendium amoris seu regimen conscientiae*. Eiusdem, *De contemplatione. Tractatus de spiritualibus ascensionibus*, Gerardi de Zutphania, in eodem coenobio Montis Serrati 1499. 8º.

♣ Esta entrada incluye las siguientes ediciones, que presumiblemente formaban un volumen facticio:

- BENITO, Santo (ca. 480-547) *Regula*. Montserrat: Juan Luschner, 12 junio, 1499. – 8º.
- ▣ Obras de referencia: ISTC ib00308000; GW 3830; IBE 901; Martín Abad B-75.
- BUENAVENTURA, Santo (1217-1274) *De Triplici via*. Ad. S. Buenaventura (Pseudo) *Opus contemplationis*. Montserrat: Juan Luschner, 27 agosto, 1499. – 8º
- ▣ Obras de referencia: ISTC ib00972000; GW4708; IBE 1272; Martín Abad B-193.
- GERARDUS DE ZUTPHANIA (1367-1398) *De Spiritualibus ascensionibus*. Montserrat: Juan Luschner, 16 agosto, 1499. – 8º
- ▣ Obras de referencia: ISTC ig00179000; GW10692; IBE 2638. Martín Abad G-33.

[114] Íñigo López, *Los proverbios* con Valera. Sevilla 1494. 4º.

SANTILLANA, Íñigo López de Mendoza, Marqués de (1398-1458) *Los proverbios con la glosa del autor y de Pedro Díaz de Toledo*. Ad: Diego de Valera. *Tractado de providencia contra fortuna*. Sevilla: Meinardo Ungut y Estanislao Polono, 15 noviembre, 1494. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC il00283000; GW M18736; IBE 5117; Martín Abad L-76.

[115] *Biblia latina*. Brixiae 1496. 8º.

*Biblia latina*. Ed. Petrusangelus de Monte Ulmi. Corr. Gregorius Britannicus. Brescia: Angelo y Jacopo de Britannici, 29 diciembre, 1496. – 4º y 8º.

▣ Obras de referencia: ISTC ib00599000; GW 4276; IBE 1035.

[116] Francesch Perellos, *Citadin de Niza, Arithmetica*, semi-lemosín. Turín 1492.

PELLOS, Francesco. *Compendio de lo abaco*. Turín: Nicolaus de Benedictis y Jacobino Suigo, 28 septiembre, 1492. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ip00260000; GW M30595; IBE 4409.

[117] Iuvenci Presbyteri, *in quatuor Evangelia*. Antonii Nebrissensis, *in Prudentii psychomachiam*. Aratoris Subdiaconi, *Apostolica historia*. Antonii Nebrissensis, *in Cosmographiam Collumelae, Palladii. etc.* Circa 1490.

☛ En esta entrada se incluyen las siguientes obras. Las ediciones que hemos identificado tienen en común el lugar y el nombre del impresor: fueron probablemente impresas por Juan de Porras en Salamanca, en fechas cercanas.

➤ JUVENCO, Cayo Aquilino Vecio (s. IV) *Historia evangelica versibus conscripta*. [Salamanca: Juan de Porras, ca. 1497]. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ij00672300; GW M15929; IBE 3402; Martín Abad J-97.

➤ NEBRIJA, Antonio de (1444?-1522) *Enarrationes in psychomachiam Prudentii*. [Salamanca: Juan de Porras, ca. 1502]. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00901000; GW 2222.

➤ ARATOR, Subdiaconus (513-544) *In actus apostolorum, sive Historia apostolica*. [Salamanca: Juan de Porras, ca. 1500]. – 4º.



▣ Obras de referencia: ISTC ia00942000; GW 2311; IBE 506.

➤ NEBRIJA, Antonio de (1444?-1522) *Introductorium in cosmographiam Pomponii Melae*. [Salamanca: Juan de Porras, ca. 1498]. – 4º.

▣ Obras de referencia: ISTC ia00908000; GW 2236; IBE 461.



### 5.1.3. La “biblioteca ideal” de Francisco Pérez Bayer.

En el siguiente catálogo se dispone, en primer lugar y en módulo mayor un título uniforme otorgado a cada entrada para facilitar la consulta. Las entradas se han ordenado alfabéticamente. En segundo lugar, la identificación de la obra y su edición (autor, *título* y pie de imprenta). Al identificar las obras, se han primado aquellas ediciones de las que existen ejemplares en la Universidad de Valencia, y en su caso, la existencia de otras ediciones se indica en nota a pie de página. En tercer lugar y último lugar se encuentra el apartado de notas: con el símbolo  se indican los ejemplares existentes en la Universidad de Valencia o en otras bibliotecas españolas (añadiendo la signatura entre paréntesis redondos), además de otras notas que aclaran la identificación o añaden información complementaria; mientras que el símbolo  introduce las referencias a las obras tal y como aparecen citadas en las fuentes (especificadas en nota a pie de página).



## [1] Acta sanctorum

*Acta Sanctorum quotquot toto orbe coluntur, vel a catholicis scriptoribus celebrantur, quae ex latinis & graecis aliarumque gentium antiquis monumentis.* Antuerpiae: apud Ioannes Meursius, 1643-1940. 68 vols. Fol.

☛☐ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia custodia las ediciones de las *Acta Sanctorum* publicadas en Amberes y Bruselas, con distinta encuadernación y procedencia, ambas incompletas. De la edición de Amberes existen 44 volúmenes, procedentes del Convento de las Carmelitas de Amberes, según la nota de procedencia presente en la mayoría de los volúmenes: *Carmeli Antuerpiensis* (Y-35/001-042); incluye los meses de enero a septiembre (falta el tomo I de marzo, el *Propylaeum* de mayo y el tomo III de agosto). En cuanto a la edición de Bruselas, se conservan 55 volúmenes (Y-56/008-009, X-00/182-201, 203-217 y X-94/172-184) incluyendo los meses desde enero a octubre (falta el tomo V de junio), sin notas de procedencia.

☛ Fuentes: “Bollandos de Antuerpía”<sup>1386</sup>; “Bollandos”<sup>1387</sup>; “Acta Sanctorum de Antuerpía 50 vol. fol. y ahora viene el 51 que contienen el 8 y 9 días de octubre”<sup>1388</sup>; “Acta Sanctorum”<sup>1389</sup> y “los bollandos o Acta Sanctorum, que al presente forman 51 tomos de gran folio”<sup>1390</sup>.

## [2] Acta eruditorum Lipsiae

☛ Incluye las siguientes ediciones:

- *Acta eruditorum anno ... publicata.* Lipsiae: prostant apud Johannem Grossium et Johannem Fridericum Gleditschium, 1682-1731. 50 vols. 4°.
- *Actorum eruditorum quae Lipsiae publicantur supplementa.* Lipsiae: prostant apud Johannis Grossii haeredes et Johannem Fridericum Gleditschium, 1692-1734. 10 vols. 4°.
- *Nova acta eruditorum: anno ... publicata.* Lipsiae: prostant apud Johannis Friderici Gleditschii et Johannem Christianum Martini, 1732-1782. 43 vols. 4°.
- *Ad nova acta eruditorum, quae Lipsiae publicantur supplementa.* Lipsiae: prostant apud Johannis Grossii haeredes, Johannis Friderici Gleditschii, B. Filium et Mauritium Georgium Weidemannum, 1735-1757. 8 vols. 4°.

<sup>1386</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1387</sup> *Id.*, vol. VI, nº 279, p. 422 (Madrid. 1784, mayo, 11).

<sup>1388</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1389</sup> *Id.*, vol. VI, nº 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1390</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva los ejemplares de las *Acta eruditorum Lipsiae* correspondientes a los años de 1691, 1693, 1695 y 1695, procedentes del legado de D. Giner de Perellós, Marqués de Dos Aguas (Y-03/055-058). Así mismo, posee el segundo tomo del suplemento titulado *Actorum eruditorum... quae Lipsiae publicantur supplementa* (Y-03/059). La colección íntegra se conserva en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Rev. 1-1 a 1-102.).

☛ Fuentes: “Actas de los Eruditos de Lipsia, 115 en 8<sup>o</sup>”<sup>1391</sup>; “115 tomos en 4<sup>o</sup>, Actas de Lipsia”<sup>1392</sup>; “Actas de Lipsia, 155 (en) 4<sup>o</sup>”<sup>1393</sup>; “Actas de Lipsia”<sup>1394</sup>.

### [3] Antiguo Testamento de N. Filadelfo.

☛ No se ha logrado identificar la obra a la que se refiere esta mención.

☛ Fuentes: “Y el Antiguo de N. Filadelfo, raríssimo”<sup>1395</sup>.

### [4] Antonio Agustín

AGUSTÍN, Antonio (1517-1586). *Opera omnia, quae multa adhibita diligentia colligi potuerunt*. Lucae: typis Josephi Rocchii, 1765-1774. 8 vols. Fol.

☛☐ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva distintos ejemplares de esta obra: A-046/003-010 (procedente del convento de los Jesuitas de Valencia), X-00/120-127 (del legado de D. Vicente Hernández Máñez), X-41/001-008 (sin nota de procedencia), X-66/010-013 (colección incompleta, faltan los volúmenes quinto, sexto, séptimo y octavo; sin nota de procedencia) y X-33/051-52 (volúmenes sexto y séptimo; sin nota de procedencia).

☛ Fuentes: “Antonio Agustín 8 folios”<sup>1396</sup>.

### [5] Atlas maior sive cosmographia blaviana

BLAEU, Joan (1598-1673) *Atlas maior sive cosmographia blaviana, qua solum, salum, coelum, accuratissime describuntur*. Amstelaedami: labore et sumptibus Ioannis Blaeu, 1662. 11 vols. Fol.

☛ Esta obra fue editada en varios idiomas, variando los volúmenes de unas ediciones a otras. La edición castellana, compuesta por diez volúmenes, era, según Palau y Dulcet, la más rara de todas<sup>1397</sup>. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva al

---

<sup>1391</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1392</sup> *Ibid.*

<sup>1393</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1394</sup> *Id.*, vol. VI, nº 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1395</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1396</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1397</sup> PALAU I DULCET, A. (1948-1977) nº 30082.



menos cinco ejemplares de esta última, además de otras obras cartográficas de este mismo autor, a saber:

- *Parte del atlas mayor, geographia blaviana, que contienen las cartas y descripciones de Alemania*. En Amsterdam: y la officina de Juan Blaeu, 1662. Fol. (Si Y-29/004). Este ejemplar presenta el exlibris manuscrito: “*Del Licenciado D. Santiago González*”.
- *Países Baxos o Belgia: dividida en dos partes: la primera contiene las provincias que obedecen... a los Reyes de Hespaña. En la segunda se describen las regiones confederadas*. En Amsterdam: y casa de Iuan Blaeu, 1663. Fol. (Y-29/001 y Y-29/005).
- *Atlas mayor, geographia blaviana, que contienen las cartas y descripciones de Francia y Helvetia* Ed. En Amsterdam: y la Oficina de Juan Blaeu, 1668. Fol. (Y-29/008).
- *Atlas mayor, geographia blaviana, que contienen las cartas y descripciones de Italia*. Ed. En Amsterdam: y la officina de Juan Blaeu, 1669. Fol. (Y-29/009).
- *Parte del atlas mayor, geographia blaviana, que contienen las cartas y descripciones de Españas [sic]*. Ed. En Amsterdam: y la officina de Juan Blaeu, 1672. Fol. (Y-29/011).
- *Geographia blauiana*. Ed. Amsterdam: Juan Blaeu, 1659. Fol. (Y-29/002).

■ Fuentes: “Atlas de Blaeu completo, 14 tomos folio”<sup>1398</sup>.

## [6] Basilicon

Basilio I, Emperador de Oriente (c. 818-886), Fabrot, Charles-Annibal (1580-1659) *Ton basilikon biblia X. Basilikon libri LX in VII tomos divisi. Carolus Annibal Fabrotus antecessorum aquisextiensium decanus latine vertit et graece edidit ex bibliotheca regis christianissimi*. Parisiis: sumptibus Sebastiani Cramoisy et Gabrielis Cramoisy, 1647. 7 vols. Fol.

♣ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva dos colecciones, la primera de ellas completa, legada por Francisco Borrull (Y-28/063-069) y la segunda incompleta, procedente de la donación de Vicente Blasco Y-68/018-022).

■ Fuentes: “Fabrotto Basílicos 7 fol.”<sup>1399</sup>.

## [7] Belli sacri historia

TYRO, Guilelmus de (ca. Ca. 1130-ca. 1190) *Belli sacri historia, libris XXIII comprehensa de Hierosolyma ac terra promissioni adeoque universa penè Syria per occidentales principes christianos recuperata, narrationis serie usque ad regnum*

<sup>1398</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1399</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

*Balduini quarti, per annos LXXXIII continuata*. Basileae: per Nicolaum Brylingerum et Ioannem Oporinum, 1549. Fol.

☛ Existen ediciones posteriores de esta misma obra publicadas en 1564 y 1610, de las que se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (sign.: 2/36242 y 2/8889).

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva un ejemplar de esta obra (Z-01/048(1)), procedente del Convento de Montesa.

☛ Fuentes: Fuentes: "...Maximo Tyrio..."<sup>1400</sup>

## [8] Biblia de Ferrara

*Biblia en lengua española, traduzida palabra por palabra dela verdad hebrayca por muy excelentes letrados, vista y examinada por el officio de la Inquisición*. Estampada en Ferrara: con yndustria y deligencia de Duarte Pinel portugués, 1553. Fol<sup>1401</sup>.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no conserva ningún ejemplar de la primera edición (la de 1553) de la *Biblia de Ferrara*. Sí que cuenta con tres ediciones posteriores: una edición de 1611 del legado de Onofre Soler (Y-13/081), otra de 1630 también del legado de Onofre Soler (Y-13/085) y finalmente una edición de 1661 donada por Mariano Liñán (Y-14/098). La edición de 1553 puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (R/30, R/42, R/7957, R/26092 y U/523)

☛ Fuentes: "tenemos 12 Biblias Españolas desde las dos de Ferrara primitivas..."<sup>1402</sup>

## [9] Biblia hebreo-española

*Biblia en dos columnas hebrayco y español*. Amsterdam: en casa y a costa de Joseph, Iacob y Abraham de Salomon Proops. 1762. 2t en 1 vol. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (R/853, R/5997 y U/8895).

---

<sup>1400</sup> *Ibid.* El texto completo de la fuente es: "Historia byzantina a cuyo cuerpo de 38 tomos fol. yo he agregado tres tomos gesta dei per francos, Maximo Tyrio y la conquista de ultramar". Esta referencia se repite en las entradas 7, 25, 33 y 46 de este apéndice.

<sup>1401</sup> El mismo año que se publicó esta biblia (1553) se publicó otra edición casi idéntica, pero con distinto colofón y algunas variaciones en el texto. Según Eduart Toda el motivo de estas dos impresiones "se troba en lo propósit que tingueren los editors juheus de publicar una Biblia destinada als creyents de sa rassa, y altra pera'ls cristians. Per aixó hi ha diferencia dels colofons, y las variants als textos" [TODA Y GÜEL, E. (1927-1931) p. 253].

<sup>1402</sup> MEMORIA (1785) p. 12. El texto completo de la fuente es: "tenemos 12 Biblias Españolas desde las dos de Ferrara primitivas hasta la última Hebreo-Española de Amsterdam". Esta referencia aparece en las entradas 7 y 8 de este apéndice.

■ Fuentes: “tenemos 12 Biblias Españolas... la última Hebreo-Española de Amsterdam”<sup>1403</sup>.

## [10] Biblia Nuevo Testamento

ENZINAS, Francisco de (1518-1552) *El Nuevo Testamento de nuestro redemptor y salvador Iesu Christo, traduzido de griego en lengua castellana por Françisco de Enzinas*. Enveres: en casa de Estevan Mierdmanno, impressor de libros, 1543. 1 vol. 8º<sup>1404</sup>.

♣ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no posee ningún ejemplar. En la Biblioteca Nacional de España se conserva la traducción de Francisco de Enzinas impresa en 1543 (sign.: R/12820, R/4177 y U/8477).

■ Fuentes: “los dos nuevos testamentos de Enzinas”<sup>1405</sup>.

## [11] Biblia políglota complutense.

JIMÉNEZ DE CISNEROS, Francisco (1436-1517) *Biblia poliglota complutense*. Alcalá de Henares: Arnaldo Guillén de Brocar, 1514-1517. 6 vols. Fol.

♣ En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia se conservan varios ejemplares de la *Biblia poliglota complutense* procedentes del convento de Santo Domingo (R-3/071-076), de San Miguel de los Reyes (3-R/077-082) y del convento del Carmen (R-3/086-088, en este caso faltan los volúmenes 3, 5 y 6).

■ Fuentes: “las quatro Polyglotas”<sup>1406</sup>; “las quatro Poliglotas que hasta ahora han visto la luz pública, a saber: la Complutense, o del Cardenal D. Francisco Ximenez de Cisneros, obra preciosa que a los cinquenta años de su publicación se hizo ya rara;...”<sup>1407</sup>.

---

<sup>1403</sup> MEMORIA (1785) p. 12

<sup>1404</sup> “Francisco de Encinas tradujo del griego un Nuevo Testamento que publicó en 1543 e iba dedicado a la cesárea majestad. Fue reimpreso posteriormente muchas veces por los protestantes” (TUYA, M. De y SALGUERO, J. (1969). 585-586). La referencia a “los dos nuevos testamentos de Encinas” puede estar refiriéndose a algunas de las reimpresiones posteriores. Por otro lado, la Biblioteca Nacional de España conserva un ejemplar del *Nuevo Testamento que es los escriptos evangélicos y apostólicos, revisto y conferido por Cypriano de Valera* (En Amsterdam: en casa de Henrico Lorençi, 1625) con una nota manuscrita que afirma que “este Testamento nuevo está compuesto por Francisco de Enzinas Burgales el Año MDXLIII en Amberes y lo presentó al Emperador Don Carlos en Bruselas” (R/248). La nota es obra, probablemente, del secretario del padre Enrique Florez, Fr. Francisco Méndez, cuyas iniciales aparecen manuscritas en la primera hoja (M.N.D.Z).

<sup>1405</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1406</sup> *Ibid.*

<sup>1407</sup> MEMORIA (1785) p. 12. El texto completo de la fuente es: “las quatro Poliglotas que hasta ahora han visto la luz pública, a saber: la Complutense, o del Cardenal D. Francisco Ximenez de Cisneros, obra preciosa que a los cinquenta años de su publicación se hizo ya rara; la Regia, o del Dr. Benito Arias Montano; la parisiense de Miguel Le-Jay y la londinense de Briando Walton”. Esta referencia se repite en las entradas 10, 11, 12 y 13 de este apéndice.

## [12] Biblia políglota regia.

ARIAS MONTANO, Benito (1527-1598) *Biblia poliglota regia*. Amberes: Christophe Platin, 1568-1573. 8 vols. Fol.

☛ En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia existen varios ejemplares de la Biblia políglota regia, una procedente del Colegio Mayor de Cuenca de Jesús del Monte (R-2/001-008), otra del legado de Mariano Liñán (R-3/001-008) y otra procedente del convento de Santo Domingo (Z-9/001-007 (1-5).

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva también un ejemplar la Biblia hebrea editada por Santes Pagnino y corregida por Benito Arias Montano, impresa en Amberes por Christophe Plantin en 1784, con el sello de Francisco Pérez Bayer en la portada (R-3/083).

☛ Fuentes: “las quatro Polyglotas”<sup>1408</sup>; “las quatro Políglotas que hasta ahora han visto la luz pública... la Regia, o del Dr. Benito Arias Montano...”<sup>1409</sup>

## [13] Biblia políglota parisiense.

LE JAY, Guy-Michel (1588-1674). *Biblia poliglota*. París: Antoine Vitré, 1629-1645. 10 vols. Fol.

☛ De la *Biblia poliglota* de París existe en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia un ejemplar incompleto (faltan los últimos volúmenes) sin nota de procedencia (Y-68/001-008).

☛ Fuentes: “las quatro Polyglotas”<sup>1410</sup>; “las quatro Políglotas que hasta ahora han visto la luz pública... la parisiense de Miguel Le-Jay...”<sup>1411</sup>

## [14] Biblia políglota londinense

WALTON, Brian (1600-1661). *Biblia sacra poliglota*. Londres: Thomas Roycroft, 1655-1657. 6 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva un ejemplar de la *Biblia sacra poliglota* de Londres, legado por D. Onofre Soler (V-14/001-006)

☛ Fuentes: “las quatro Polyglotas”<sup>1412</sup>; “las quatro Políglotas que hasta ahora han visto la luz pública... y la londinense de Briando Walton”<sup>1413</sup>.

---

<sup>1408</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1409</sup> MEMORIA (1785) p. 12.

<sup>1410</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1411</sup> MEMORIA (1785) p. 12.

<sup>1412</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1413</sup> MEMORIA (1785) p. 12.

## [15] Bibliotheca caesarea Vindobonensi

☛ Incluye las siguientes obras:

- Lambeck, Peter (1628-1680). *Commentariorum de augustissima bibliotheca caesarea Vindobonensi liber primus [-octavus]*. Vindobonae: typis Matthaei Cosmerovii, 1665-1679. 8 vols. Fol.
- Nessel, Daniel (1644-1699). *Catalogus sive recensio specialis omnium codicum manuscriptorum graecorum, nec non linguarum orientalium, augustissimae bibliothecae caesariae Vindobonensis*. Vindobonae & Norimbergae: typis Leopoldi Voight et Joachimi Balthasaris Endteri, 1690. 2 vols. Fol.

☛☐ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva la obra de Peter Lambeck, procedente del Convento de Montesa (Y-26/096-102, falta el tercer volumen). En cuanto a la obra de Daniel Nessel, existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (2/60302-60303).

☛ Fuentes: “Lambecius con Nesselio”<sup>1414</sup>.

## [16] Bibliotheca veterum patrum

☛ Incluye las siguientes obras:

- LA BIGNE, Marguerin de (1546-1590) *Maxima bibliotheca veterum patrum et antiquorum scriptorum ecclesiasticorum*. Lugduni: apud Anissonios, 1677. 27 vols. Fol.
- SANCTA CROCE, Simeone della. *Index locorum Sacrae Scripturae quae continentur in maxima bibliotheca veterum patrum, antiquorumque*. Genuae: apud Antonium Scionicum, 1707. Fol.
- LE NOURRY, Nicolas (1647-1724) *Apparatus ad bibliothecam maximam veterum patrum et antiquorum scriptorum ecclesiasticorum*. Parisiis: apud Joannem Anisson, typographiae regiae praefectum, 1703-1715. 2 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia posee dos ejemplares de la *Maxima bibliotheca veterum patrum*: Y-48/001-022, colección incompleta, faltan los tomos sexto, séptimo, octavo, decimocuarto y decimooctavo, procedente del Convento del Carmen en Valencia) e Y-53/001- 027 (colección completa procedente del Convento de Montesa). Asimismo, conserva el *Index locorum Sacrae Scripturae* (Y-53/028) y el

---

<sup>1414</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

*Apparatus ad bibliothecam maximam veterum patrum* (Y-53/029-030), ambos procedentes del Convento de Montesa.

■ Fuentes: “Biblioteca PP. con el Nuarri, 30 tomos folio”<sup>1415</sup>; “la bibliotheca veterum patrum con su aparato; las obras publicadas por la congregación de S. Mauro”<sup>1416</sup>.

## [17] Bulario romano

☛ Puede tratarse de las obras conocidas como “Bulario romano” y “Bulario de Benedicto XIV”:

- *Bullarum privilegiorum ac diplomatum romanorum pontificum amplissima collectio*. Romae: typis S. Michaelis ad Ripam, sumptibus Hieronymi Mainardi, 1739-1762. 28 vols. Fol.
- *Sanctissimi domini nostri Benedicti Pape XIV Bullarium*. Romae: typis Sacrae Congregationis de Propaganda Fide, 1746-1757, 4 vols. Fol<sup>1417</sup>.

☛ La Biblioteca Histórica conserva un ejemplar del “Bulario de Benedicto XIV”, correspondiente al tomo IV (X-43/022, sin nota de procedencia). Posee también dos colecciones del “Bulario Romano”, ambas incompletas (X-43/001-020, procedente del legado de Francisco Borrull, y A-099/001-021, sin nota de procedencia), además de un ejemplar suelto del tomo primero (X-87/055, sin nota de procedencia).

■ Fuentes: “Bulario completo con las obras de Benedicto XIV”<sup>1418</sup>; “Bulario completo 32 con el Benedicto XIV-las obras de este gran pontífice 12 folio”<sup>1419</sup>.

## [18] Collectio Conciliorum Hispaniae

LOAYSA GIRÓN, García de (1542-1599) *Collectio conciliorum Hispaniae, diligentia Garsiae Loaisa elaborata eiusque vigiliis aucta*. Madriti: excudebat Petrus Madrigal. 1593. Fol.

☛ Se conservan dos ejemplares de esta obra en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, uno procedente del legado de Onofre Soler (Z-11/086) y otro del que no conocemos la procedencia (W/15). En este último, aparece una anotación manuscrita en la portada: “Caxon 97 16”.

---

<sup>1415</sup> *Ibid.*

<sup>1416</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1417</sup> Nótese que el bulario de benedicto XIV está editado en 4 volúmenes y no en 12, como refiere Pérez Bayer en su carta a Mayans (*las obras de este gran pontífice 12 en folio*).

<sup>1418</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1419</sup> *Id.*, vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

■ Fuentes: “las mejores colecciones de los Concilios generales: [...] Las de los Concilios de España de Loaysa y Aguirre”<sup>1420</sup>.

## [19] Collectio maxima conciliorum

☛ Incluye dos ediciones diferentes de la obra de José Sáenz de Aguirre:

- SÁENZ DE AGUIRRE, José (1630-1699). *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae et novi orbis epistolarumque decretalium celebriorum, necnon plurium monumentorum veterum ad illam spectantium, cum notis et dissertationibus*. Romae: typis Joannis Jacobi Komarek, 1693-1694. 4 vols. Fol.
- SÁENZ DE AGUIRRE, José (1630-1699), CATALANI, Giuseppe (1753-1755). *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae et novi orbis epistolarumque decretalium celebriorum, necnon plurium monumentorum veterum ad illam spectantium*. Romae: ex typographia Antonii Fulgonii, 1753-1755. 6 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva los 4 volúmenes de la edición de 1693-1694 de la *Collectio máxima conciliorum* (Y-13/063-066, sin nota de procedencia) además de una colección incompleta (sólo dos tomos) procedente del legado de Mariano Liñán (Y-67/01-016). Por lo que respecta a la edición de 1753-1755, la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no conserva ningún volumen. Existen múltiples ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (2/495-500, 3/73513-73518, U/5088-5093)

■ Fuentes: “Aguirre antiguo 4 folios, moderno 6 folios”<sup>1421</sup>.

## [20] Concilia Britanniae

SPELMAN, Henry (ca. 1564-1641) *Concilia, decreta, leges, constitutiones in re ecclesiarum orbis britannici, videlicet: pambritannica, pananglica, scotica, hibernica, cambrica, mannica, provincialia, diocesana. Ab initio christiana ibidem religionis ad nostram usque aetatem*. Londini: excudebat Richardus Badger, serenissimi principis Walliae typographus. 1639-1664. 2 vols. Fol.

☛ En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia se conserva únicamente el primer volumen, legado por Vicente Blasco (Y-58/029). La obra completa puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (3/75211-75212).

■ Fuentes: “las de Inglaterra por Spelman”<sup>1422</sup>.

---

<sup>1420</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1421</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1422</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

## [21] Concilia Galliae

☛ Se incluyen las siguientes obras:

- SIRMOND, Jacques (1559-1651) *Concilia antiqua galliae, tres in tomos ordine digesta. Cum epistolis pontificum, principium constitutionibus & aliis gallicanae rei ecclesiasticae monumentis, quorum plurima vel integra vel magna ex parte, nunc primum in lucem exeunt.* Lutetiae Parisiorum: sumptibus Sebastiani Cramoisy. 1629. 3 vols. Fol.
- LA LANDE, Pierre de (s.XVI-XVII) *Conciliorum antiquorum Galliae a Iacobus Sirmondo Societatis Iesu editorum supplementa nunc prodeunt.* Lutetiae Parisiorum: apud Societatem Typographicam Librorum Officii Ecclesiastici, iussu regis constitutam. 1666. Fol.

☛ No se conservan ejemplares de estas obras en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Pueden consultarse en la Biblioteca Nacional de España (1/28815-28818, donde el t. IV corresponde al suplemento de La Lande, y 5/3963, solo el suplemento).

☛ Fuentes: “las de Francia de Sirmondo publicadas por Pedro de la Lande”<sup>1423</sup>.

## [22] Concilia generalia

☛ Incluye las siguientes obras:

- CRABBE, Pierre (1470-1554). *Conciliorum omnium tam generalium quam particularium, quae iam inde ab apostolis in hunc usque diem celebrata ex vetustissimis diversarum regionum bibliothecis haberi potuerunt, in tres nunc tomos ob recetem multorum additionem divisa.* Coloniae Agrippinae: ex officina Ioannis Quentel. 1551, 3 vols. Fol.
- MERLIN, Jacques (m. 1541) *Tomus primus [-secundus] Quadraginta septem conciliorum prouincialium authenticorum. Decretorum sexaginta novem Pontificum, ab apostolis et eorundem canonibus usque ad Zachariam primum Venundantur Parisiis: in edibus Galioti a Prato, 1524. 2 vols. Fol.:*
- MERLIN, Jacques (m. 1541) *Conciliorum quatuor generalium Niceni, Constantinopolitani, Ephesini et Calcedonensis, quae divus Gregorius magnus tamquam quatuor Euangelia colit ac veneratur.* Coloniae: ex edibus Quentelianis, 1530. 2 vols. en 1t. Fol<sup>1424</sup>.

---

<sup>1423</sup> *Ibid.*

<sup>1424</sup> En 1535 François Regnault publicó una nueva edición de esta última obra en París (también 2vols en 1t. Fol).



☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva únicamente ejemplares de la edición parisina de 1535, los *Conciliorum quatuor generalium* de Jacques Merlin, editadas por François Regnault (R-2/338, presenta la siguiente anotación manuscrita en la portada: “Fratris Nicolai Moltó pertinet conventui Alcudia” y R-2/213, únicamente el tomo primero, con el exlibris “a uso de Fr. Juan de S. Andres”). De la edición de 1524 existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España () obra de Pierra Crabbe se conserva en la Biblioteca Nacional de España (3/74078-74080)

☛ Fuentes: “Las mejores colecciones de los concilios generales: las de Merlino y Crabe”<sup>1425</sup>.

### [23] Concilia magnae Britanniae

WILKINS, David (1685-145) *Concilia magnae Britanniae et Hiberniae a sinodo Verolamiensi A.D. CCCXLVI ad Londinensem A.D. MDCCXVII. Accedunt constitutiones et alia ad historiam ecclesiae anglicanae sepectantia*. Londini: Guilli Bowyer, 1737. 4 vols. Fol.

☛ No se conserva ningún ejemplar en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (1/50893).

☛ Fuentes: “Concilia Magnae Britanniae 4 fol”<sup>1426</sup>.

### [24] Concilia sacrosancta

☛ Incluye las siguientes obras:

- LABBE, Philippe (1607-1667), COSSARTIUS, Gabriel (1615-1674). *Sacrosancta concilia ad regiam editionem exacta, quae olim quarta parta prodiit auctior*. Venetiis: apud Sebastianum Coleti et Joannes Baptistam Albrizzi Q. Hieron, 1728-1733. 23 vols. Fol.
- MANSI, Giovanni Domenico (1692-1769). *Sanctorum conciliorum et decretorum collectio nova*. Lucae: ex typographia Josephi Salani & Vincentii Junctinii, 1748. 6 vols. Fol.

☛ No existe ningún volumen de estas obras en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. De *Sacrosancta concilia ad regiam editionem exacta* se conservan ejemplares en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla, de Universidad Complutense de Madrid (12466-12488).

---

<sup>1425</sup> *Ibid.*

<sup>1426</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30)..

■ Fuentes: “Labbe los Concilios 29 folio”<sup>1427</sup>; “las mejores colecciones de los concilios generales: [...] las de Labbé y Harduino”<sup>1428</sup>.

## [25] Conciliorum collectio regia máxima

HARDOUIN, Jean (1646-1729) *Acta conciliorum et epistolae decretales ac constitutiones summorum pontificum*. Parisiis: ex typographia regia, 1714-1715. 11t en 12 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (5/6639).

■ Fuentes: “Harduino Concilios 12 folio”<sup>1429</sup>.

## [26] Corpus byzantinae historiae

LABBE, Philippe (1607-1667) *et alii. De Bizantinae historiae scriptoribus*. Parisiis: ex typographia regia, 1648-1777. 38 vols. Fol.<sup>1430</sup>

☛ La colección de la historia bizantina está compuesta por 38 volúmenes que incluyen obras de diferentes autores. De muchos de ellos se conservan ejemplares en la biblioteca histórica con el sello de Francisco Pérez Bayer, cuyas firmas son: Y-59/007, 008, 012, 016 (1 y 2) y 018; X-73/001-002; X-94/186-189; Y-60/005-007 e Y-33/001.

■ Fuentes: “Historia byzantina a cuyo cuerpo de 38 tomos fol...”<sup>1431</sup>; “Colecciones historia byzantina”<sup>1432</sup>; Y 42 los de historia bizantina...”<sup>1433</sup>

## [27] Critici Sacri

PEARSON, John (1613-1686) *Critici sacri sive annotata doctissimorum virorum in Vetus ac Novum Testamentum, quibus accedunt tractatus varii theologico-philologici*. Amstelædami: excudunt Henricus et vidua Theodori Boom, Joannes e Aegidius Janssonii à Waesberge, Gerhardus Borstius, Abrahamus à Someren, Joannes Wolters et Ultrajecti Guiljelmus van de Water, 1698. 8 tomos en 9 vols. Fol.<sup>1434</sup>.

---

<sup>1427</sup> *Ibid.*

<sup>1428</sup> MEMORIA (1785) p. 12.

<sup>1429</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1430</sup> La segunda edición, publicada en Venecia entre 1729 y 1733, consta de 29 volúmenes en folio y se conserva íntegra en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (FLL 30002-30030).

<sup>1431</sup> *Ibid.*

<sup>1432</sup> *Id.*, vol. VI, nº 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1433</sup> MEMORIA (1785) p. 13. El texto completo de la fuente es: “Y los 42 de historia bizantina con los raros libros de Gesta Dei per francos y la Gran conquista de ultra-mar”. Esta referencia se repite en las entradas 25, 33 y 46 de este apéndice.

<sup>1434</sup> Esta es la edición conocida como *Editio Nova*, la primera edición se publicó en Londres en 1660, también con 9 volúmenes en folio. Existe también otra edición publicada en Frankfurt en 1695-1696 (7

☛ Existe otra obra con el nombre *Synopsis criticorum* que condensa el contenido de los *Critici Sacri* y añade más autores, completando la anterior: POOLE, Matthew (1624-1679), *Synopsis criticorum aliorumque sacrae scripturae interpretum, cum recensione Joannif Lensden*. Ultrajecti: apud Ribium Water & C., 1684-1686. 5 vols. Fol.<sup>1435</sup>

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva la edición de Amsterdam de los *Critici Sacri*, legada por D. Mariano Liñán (Y-22/001-009). La obra titulada *Synopsis criticorum* puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (2/27107-27111)

☛ Fuentes: “Criticos Sacros 14 fol.”<sup>1436</sup>.

## [28] Epigrammata antiquae urbis

MAZZOCHI, Iacopo (f. 1521) *Epigrammata antiquae urbis*. Roma: in aedibus Iacobi Mazochii. Fol.

☛ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, procedente del legado de Vicente Blasco (Z-13/103). Al final del colofón aparecen las siglas manuscritas H.M.D.L.V, pertenecientes a Jerónimo Martínez de la Vega (15...-1678).

☛ Fuentes: “Colección de Antigüedades... el Mazochio... que todo hacen cien tomos fol.”<sup>1437</sup>; “Ciento son de igual tamaño los de las antigüedades griegas y romanas... Mazochî...”<sup>1438</sup>

## [29] Erasmi opera omnia

ERASMUS, Desiderius (1467-1536). *Opera omnia emendatiora et auctiora, ad optimas editiones praecipue quas ipse Erasmus postremo curavit summa fide exacta*. Lugduni Batavorum: cura et impensis Petri Vander Aa, 1703-1706. 10 vols. Fol.

---

vols.), además de dos suplementos, ambos de dos tomos, publicados en Amsterdam en 1700-1701 y 1732 respectivamente (que completarían la edición de Amsterdam con un total de 13 tomos).

<sup>1435</sup> La edición original se publica en 1669 en Londres (consta de 4 tomos en 9 volúmenes). En 1712 se publica otra nueva edición en Frankfurt (5 volúmenes en folio).

<sup>1436</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1437</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).. El texto completo de esta fuente es: “Colección de Antigüedades de Grovio y Gronovio 85 tomos fol., a que yo he agregado tres del Museo Florentino, tres de Gori, el Donio, el Boldeto, el Mazochio, que todo hacen cien tomos fol”. Esta referencia aparece en las entradas 27, 42, 51, 52, 53 y 57 de este apéndice. Ésta referencia aparece en las entradas 27, 50, 51 y 57 de este apéndice.

<sup>1438</sup> MEMORIA (1785) p. 13. El texto completo de esta fuente es: “Ciento son de igual tamaño los de las antigüedades griegas y romanas de Grevio, Gronovio, Mazochî, Gori, Muratori y otros”. Esta referencia aparece en las entradas 27, 50, 51 y 57 de este apéndice.

♣ La biblioteca de la Universidad de Valencia no posee ningún ejemplar de esta obra. Se conserva en la Biblioteca Nacional de España (U/1814-1823).

■ Fuentes: “Erasmus 10 folio”<sup>1439</sup>.

### [30] España sagrada

FLÓREZ, Enrique (1702-1773) *España sagrada: theatro geographico histórico de la Iglesia de España. Origen, divisiones y términos de todas sus provincias. Antigüedad, traslaciones y estado antiguo y presente de sus sillas en todos los dominios de España y Portugal con varias disertaciones críticas para ilustrar la historia eclesiástica de España*. En Madrid: por don Miguel Francisco Rodríguez,... 1747-1789. 51 vols. 4<sup>o</sup><sup>1440</sup>.

♣ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva una colección procedente del legado de Onofre Soler (X-95/351-392) y otra sin nota de procedencia (L-A/395-420). Algunos de los ejemplares son de la segunda edición.

■ Fuentes: “la España Sagrada del M. Flórez”<sup>1441</sup>.

### [31] Flora Danica

OEDER, Georg Christian (1728-1791) *Enumeratio plantarum florum danicæ id est sponte nascentium in regnis Daniae et Norvegiae, ducatibus Slesvici et Holsatiae, comitatibus Oldenburgi et Delmenhorstiae. Auctore Georgio Christiano Oeder*. Hafniae: sumptibus Heineck & Faber, typis Claude Philibert. 1761-1883. 17 vols. Fol.

♣ La obra no se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. En España, solo hemos localizado ejemplares en la biblioteca de la Abadía Benedictina de Santo Domingo de Silos.

■ Fuentes: “Flora Danica”<sup>1442</sup>.

### [32] Gallia christiana

SAINTE-MARTHE, Denis de (1650-1725) *Gallia christiana in provincias ecclesiasticas distributa, qua series et historia archiepiscoporum, episcoporum et abbatum Franciae vicinarumque ditionum, ab origine ecclesiarum ad nostra tempora deducitur et probatur*

---

<sup>1439</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30)..

<sup>1440</sup> Según Francisco Aguilar Piñal “el P. Flórez publicó del tomo I al XXVII, dejando manuscritos el XXVIII y el XXIX, que editó el P. Manuel Risco, y que continuó del XXX al XLII. El XLIII y XLIV son obra de los PP. Antonio Merino y José de la Canal, autor este último de los tomos XLV y XLVI. El resto es de Pedro Sáinz y Baranda, y el tomo LI obra póstuma de Carlos Ramón Fort” (AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001) t. III, n° 4141, p. 503). Este mismo autor hace referencia a una segunda edición, publicada entre 1754 y 1801 en 29 volúmenes (AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001) t. III, n° 4142, p. 504).

<sup>1441</sup> MEMORIA (1785) p. 15.

<sup>1442</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

*ex authenticis instrumentis ad calcem appositis*. Lutetiae Parisiorum: excudebat Jean-Baptiste Coignard, 1715-1785. 12 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no posee ningún ejemplar, se conserva en la Biblioteca Nacional de España (1/24444-24455 y 5/2026, vol.1-10).

☛ Fuentes: “Gallia Christiana”<sup>1443</sup>; “Gallia Christiana 12 fol. superbe, assí me lo escribe mi corresponsal a sorprendre”<sup>1444</sup>.

### [33] Gerónimo de Verona

☛ No hemos localizado esta obra.

☛ Fuentes: “Gerónimo de Verona 11 folio”<sup>1445</sup>.

### [34] Gesta dei per francos

*Gesta dei per francos sive orientalium expeditioneum et regni francorum hierosolimitani historia a variis sed illius avi scriptoribus, litteris commendata*. Hanoviae: typis Wechelianus apud heredes Iannis Aubrii, 1611, 2 vols. Fol

☛ No se conserva ningún ejemplar en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Puede consultarse en la Biblioteca Real de Madrid (IX/4782).

☛ Fuentes: “...Gesta Dei per francos...”<sup>1446</sup>; “...con los raros libros de Gesta Dei per Francos...”<sup>1447</sup>.

### [35] Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis et latinitatis

☛ Incluye las siguientes obras:

- DU CANGE, Charles Du Fresne, sieur (1610-1688) *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis, cum appendice*. Lugduni: Anisson, 1688. 2 vols. Fol.
- DU CANGE, Charles Du Fresne, sieur (1610-1688) *Glossarium ad Scriptore mediae et infimae latinitatis. Editio nova locupletior et auctior opera et studio*

<sup>1443</sup> *Id.*, vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1444</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1445</sup> *Ibid.*

<sup>1446</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1447</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

*monachorum ordinis Sancti Benedicti à Congregatione Sancti Mauri*. Parisiis: sub Oliva Caroli Osmont, 1733-1736. 6 vols. Fol.<sup>1448</sup>.

- CARPENTIER, Pierre (1697-1767) *Glossarium novum ad scriptores medii aevi: cum latinis, tum gallicos seu supplementum ad auctiorem glossarii cangiani editionem...* Parissius: typis H. L. Guesin et S. J. Delatorre, 1766. 4 vols. Fol.<sup>1449</sup>

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no conserva ningún ejemplar del *Glossarium ad scriptores mediae et infimae graecitatis*. Puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (INV 807.5-3, GLO, V.1-2). En cuanto al *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis*, la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva una colección completa sin nota de procedencia (L-A/001-006) y otra incompleta, faltando los tomos III y IV, legada por Onofre Soler (X-72/001-004). A su vez, conserva ejemplares del suplemento añadido por Pierre Carpentier (X-72/005-008, legados por Onofre Soler, y X-72/012-014, del mismo legado, falta el tomo II).

☛ Fuentes: “Ducange con Charpentier 14 fol.”<sup>1450</sup>.

### [36] Herbarium Blackwellianum

BLACKWELL, Elizabeth (1707-1758). *Herbarium Blackwellianum emendatum et auctum, id es Elisabethae Blackwell collectio stirpium: quae in pharmacopoliis ad medicum usum asseruantur, quarum descriptio et vires ex anglico idiomate in latinum conversae sistuntur figurae maximam partem ad naturale exemplar emendantur floris fructusque partium repraesentatione augentur et probatis botanicorum nominibus illustrentur*. Norimbergae: typis Ioannis Iosephi Fleischmanni, 1750-1773. 6 vols. Fol.

☛ En la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no se conserva. Existen ejemplares en la biblioteca del Real Jardín Botánico de Madrid (Of BLA).

☛ Fuentes: “Hortus Blackwellianus”<sup>1451</sup>.

### [37] Hipócrates y Galeno

---

<sup>1448</sup> Existe otra edición de esta misma obra publicada en Basilea en 1762, también formada por 6 vols. en folio, de los que se conservan ejemplares en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (X-72/009-011), en los que figura la siguiente nota manuscrita en la hoja de guarda: “Compróles por 20 libras el Padre M. Fray Luis Vicente Mas”. Por otro lado, la edición original de la obra de Du Cange, sin el añadido de los monjes benedictinos, data de 1678: *Glossarium ad scriptores mediae et infimae latinitatis* (3 vols. Fol).

<sup>1449</sup> Nótese que teniendo en cuenta las 2 obras de Du Cange (el *Glossarium mediae et infimae latinitatis* y el *Glossarium mediae et infimae graecitatis*) y el suplemento de Carpentier estamos ante 12 volúmenes en folio, mientras que Pérez Bayer habla de 14 en folio.

<sup>1450</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1451</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

HIPÓCRATES (c. 460-370 a.C.), GALENO, Claudio (c.130-c.200) y CHARTIER, René (1572-1654). *Hippocrates Coi et Claudii Galeni Pergameni archiatron opera. Renatus Charterius Vindecinensis, doctor medicus Parisiensis, regis Christianissimi consiliarius, medicus ac professor plurima interpretatus, universa emendavit, instauravit, notavit, auxit, secundum distinctas medicinae partes in tredecim tomos digessit et conjunctim graece et latine primus edidit*. Lutetiae Parisiorum: apud Andream Pralard, 1679. 13 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (MED 2997 (1-3), 2998, 2999 (1-2), 3000, 3001, 3002, 3003, 3004 (1-2) y 3005).

☛ Fuentes: “Carterio, Hipócrates y Galeno 13 folio”<sup>1452</sup>.

### [38] Hispaniae illustratae

SCHOTTUS, Andreas (1552-1629) *Hispaniae illustratae seu rerum urbiumque Hispaniae, Lusitaniae, Aethiopiae et Indiae scriptores varii*. Francofurti: apud Claudium Marnium & Hæredes Iohannis Aubrii, 1603-1608. 4 vols. Fol.

☛ Existen los siguientes ejemplares en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia: Y-49/001-004 (procedentes del legado de Francisco Borrull), Y-27/056-059 (sin nota de procedencia), L-A/368-370 (con el sello de la “*Bibliotheca Petri Advincula*”, falta el último volumen) e Y-58/019 (sin nota de procedencia, únicamente el último volumen).

☛ Fuentes: “la Hispania illustrata de Schôto”<sup>1453</sup>.

### [39] Histoire de l'Académie royale des sciences

*Histoire de l'Académie royale des sciences avec les mémoires de mathématique & de physique tirez des registres de cette Académie*<sup>1454</sup>. Paris: Jean Boudot, 1702-1797. 97 vols. 4°.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no posee ningún ejemplar. Se conserva en la Biblioteca Nacional de España (ZA/1005).

---

<sup>1452</sup> *Ibid.*

<sup>1453</sup> MEMORIA (1785) p. 15.

<sup>1454</sup> Los años anteriores se recogen en la obra titulada *Memoires de l'Académie Royale des Sciences depuis 1666 jusqu'à 1699*”, de la que se publicaron dos ediciones, una en 1733 (París: Martin et Coignard) y otra en 1729-1734 (A Paris: Chez Gabriel Martin, Jean-Baptiste Coignard, Fils, Hippolyte-Louis Guérin, [et al.]).

■ Fuentes: “Espero para S. Juan 54 tomos que me faltan para completar la historia de la Academia de las Ciencias”<sup>1455</sup>; “Historia de la Academia de las Ciencias”<sup>1456</sup>; “Están completas las actas de la Real Academia de las ciencias de París”<sup>1457</sup>.

#### [40] Historia general de viajes

PRÉVOST, Antoine François (1697-1763). *Histoire générale des voyages ou nouvelle collection de toutes les relations de voyages par mer et par terre, qui ont été publiées jusqu'à présent dans les différentes langues et toutes les Nations connues*. A La Haye: chez Pierre de Hondt, 1747-1780. 25 vols. 4<sup>o</sup><sup>1458</sup>.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (2/47210-47234).

■ Fuentes: “los viajes del abate Prevost”<sup>1459</sup>.

#### [41] Histoire naturelle, générale et particulière

BUFFON, Georges-Louis Leclerc, conde de (1707-1788) *Histoire naturelle, générale et particulière, avec la description du Cabinet du roy*. Paris: imprimerie royale, 1749-1804. 44 vols. 4<sup>o</sup> <sup>1460</sup>.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia posee únicamente siete volúmenes correspondientes al suplemento de la *Histoire naturelle, générale et particulière* (BH X-69/052-058). Por otro lado, la Biblioteca Histórico-Médica de la Universidad de Valencia conserva algunos de los volúmenes de la *Histoire naturelle, générale et particulière* de ediciones posteriores (IHMC Fons Antic/1006-1010).

■ Fuentes: “el Buffon, 30 tomos 4<sup>o</sup>, iluminado”<sup>1461</sup>; “Buffon (entero)”<sup>1462</sup>; “Es muy numerosa y escogida la colección de obras sobre Historia natural con primorosas estampas en la mayor parte iluminadas. Tales son las de... y Buffon”<sup>1463</sup>.

---

<sup>1455</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n<sup>o</sup> 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1456</sup> *Id.*, vol. VI, n<sup>o</sup> 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1457</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1458</sup> La edición en castellano, traducida por Miguel Terracina, se publicó en 27 volúmenes, entre 1763 y 1790.

<sup>1459</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1460</sup> Nótese que los libros que conserva la Universidad de Valencia están en 12<sup>o</sup>, mientras que Pérez Bayer se está refiriendo, presumiblemente, a la primera edición de la obra que pareció en 4<sup>o</sup>.

<sup>1461</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n<sup>o</sup> 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1462</sup> *Id.*, vol. VI, n<sup>o</sup> 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1463</sup> MEMORIA (1785) p. 14. El texto completo de esta referencia es: “Es muy numerosa y escogida la colección de obras sobre Historia natural con primorosas estampas en la mayor parte iluminadas. Tales son las de Seba, Catesby y Buffon”. Se repite en las entradas 40, 47 y 56 de este apéndice.



## [42] Hortus indicus malabaricus

REEDE TOT DRAKESTEIN, Hendrik van (1636-1691) *Hortus indicus malabaricus, continens regni malabarici plantas variores ad vivum exhibitur addita insuper accurata earundem descriptione per Hendrik van Rheede, van Draakenstein et Joannem Casearium, notae adauxit, Arnoldus Syen*. Amstelaedami: sumptibus Johannis van Someren, et Joannis van Dyck, 1678-1703. 12 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (3/44245-44256).

■ Fuentes: “Hortus Malabaricus iluminado, 12 tomos folio”<sup>1464</sup>; “Hortus Malabaricus”<sup>1465</sup>.

## [43] Inscriptiones antiquae

DONI, Giovanni Battista (1595-1647) *Inscriptiones antiquae, nunc primu editae notisque illustratae et XXVI indicibus auctae ab Antonio Francisco Gorio publico historiarum professor, accedunt Deorum araetabulis aereis incisae cum observationibus*. Florentiae: typis Magni Ducis Etruriae, 1731. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia no posee ningún ejemplar. Se conserva en la Biblioteca Nacional de España (3/36777).

■ Fuentes: “Colección de Antigüedades... el Donio,... todo hacen cien tomos fol.”<sup>1466</sup>.

## [44] Inscriptions et Belles Lettres

*Histoire de l'Academie Royale des Inscriptions et Belles Lettres, depuis son etablissement jusqu'a present*. La Haye: chez la veuve d'Abr. Troyel. 1718-1781. 12°.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva 14 tomos (X-90/057-070, procedentes del convento de los jesuitas de Valencia).

■ Fuentes: “Inscripciones y Bellas Letras”<sup>1467</sup>; “el tesoro de inscripciones y bellas letras”<sup>1468</sup>.

## [45] Journal de Sçavans

*Journal des sçavans*. París: Jean Cousson, 1665-1792, 4°.

<sup>1464</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1465</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1466</sup> *Ibid.*

<sup>1467</sup> *Id.*, vol. VI, nº 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1468</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva los años 1665-1694 (Diar. Antig. III/085-086, sin nota de procedencia). Puede consultarse en la Biblioteca Nacional de España (D/1472 y AHS/53497).

☛ Fuentes: “Journal des Sçavans, 137 en 4<sup>o</sup>”<sup>1469</sup>; “Journal des Sçavans, 137 en 4<sup>o</sup>”<sup>1470</sup>; “Journal des Sçavans, 120 en 4<sup>o</sup>”<sup>1471</sup>; “Journal des Sçavans”<sup>1472</sup>; “el Diario de los Sabios”<sup>1473</sup>.

## [46] L’ Encyclopédie

☛ Incluye siguientes obras:

DIDEROT, Denis (1713-1784), ALEMBERT, Jean le Rond d’ (1717-1783) *Encyclopédie, ou dictionnaire raisonné des sciences, des arts et des métiers, par une société de gens de lettres. Mis en ordre et publié par M. Diderot, et, quant à la partie mathématique, par M. d’Alembert*. Paris: Briasson, 1751-1780. 35 vols. Fol.

ÉLIE, Bertrand (1713-1797) *Descriptions des arts et métiers, faites ou approuvées par messieurs de l’Académie royale des science*. A Neuchatel: de l’Imprimerie de la Société Typographique, 1771-1783, 20 vols. 4<sup>o</sup>.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva únicamente el tercer tomo de la *Encyclopédie* (X-68/001, sin nota de procedencia). En la Biblioteca Nacional de España se conservan los 28 volúmenes (11 de cuales son láminas) de la primera edición (R/34752-34779). En cuanto a las *Descriptions des arts et métiers*, la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva tres volúmenes con las (X-68/019, 020 y 021) sin nota de procedencia. La colección puede consultarse en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (FOA 6566 y 4389-4406).

☛ Fuentes: “Encyclopedia y Arts et métiers, 50 tomos folio de París”<sup>1474</sup>; “Encyclopedia primera edición, con Les Arts et métiers, 52 tomos folio de París”<sup>1475</sup>; “Encyclopedia, primera edición, con el Suplemento, 35 fol. Les arts et métiers uniformes con la Encyclopedia otros 20 fol., notablemente encuadernados”<sup>1476</sup>; “Encyclopedia, Arts et Metiers”<sup>1477</sup>.

## [47] La gran conquista de ultramar

---

<sup>1469</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1470</sup> *Id.*, vol. VI, n° 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1471</sup> *Id.*, vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1472</sup> *Id.*, vol. VI, n° 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

<sup>1473</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1474</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1475</sup> *Id.*, vol. VI, n° 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23).

<sup>1476</sup> *Id.*, vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1477</sup> *Id.*, vol. VI, n° 285, p. 434 (Madrid. 1785, enero, 19).

*La gran conquista de ultramar*. Salamanca: por maestre Hans Giesser, 1503. Fol.

☛ Se conserva un ejemplar en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (R-1/307) procedente del legado de D. Giner de Perellós, Marqués de Dos Aguas.

☛ Fuentes: "...la conquista de Ultramar"<sup>1478</sup>; "...y la Gran conquista de ultra-mar"<sup>1479</sup>.

#### [48] *Locupletissimi rerum naturalium thesauri*

SEBA, Albertus (1665-1753). *Locupletissimi rerum naturalium thesauri accurata descriptio et iconibus artificiosissimis expressio, per universam physices historiam, opus, cui, in hoc rerum genere, nullum par exstitit*. Amstelaedami: apud Jacobum Wetstenium, et Gulielmo Smith et Janssonio-Waesbergios, 1734-1765. 4 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva los cuatro volúmenes (X-92/010-013) con el sello de Francisco Pérez Bayer en la portada.

☛ Fuentes: "Seba"<sup>1480</sup>; "Es muy numerosa y escogida la colección de obras sobre Historia natural con primorosas estampas en la mayor parte iluminadas. Tales son las de Seba..."<sup>1481</sup>.

#### [49] *Memoires de Trevoux*

☛ Incluye las siguientes ediciones de la publicación periódica conocida como "*Memoires de Trevoux*":

- *Mémoires pour l'histoire des sciences & des beaux-arts. Recueillies par l'ordre de son altesse serenissime monseigneur prince souverain de Dombes*. Trévoux: Imprimerie de S.A.S., 1701-1767. 265 vols. 12<sup>o</sup><sup>1482</sup>.
- *Journal des beaux-arts et des sciences ... par M. l'abbé Aubert*. Paris: Didot, 1768-1778. 48 vols. 12<sup>o</sup>.
- *Journal de littérature, des sciences et des arts*. Paris: au Bureau du Journal. 1779-1783. 30 vols. 12<sup>o</sup>.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Puede consultarse en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla: DER 18139-18439, BH Rev. 41 (1-14) y Rev. 42 (1-29).

<sup>1478</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1479</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1480</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1481</sup> MEMORIA (1785) p. 14.

<sup>1482</sup> Se trata de una publicación periódica, que cambió de título y editores primero en 1768 y después en 1779. Suma en total 343 tomos (nótese la diferencia con la referencia de Pérez Bayer, que sólo indica 340).

■ Fuentes: “Memoires de Trevoux, 340 (en) 12<sup>o</sup>”<sup>1483</sup>.

## [50] Mercurio de Lami

☛ Tal vez se trate de Bernard Lamy, del cual, fray Martín Sarmiento incluye en su biblioteca selecta la siguiente obra<sup>1484</sup>: Lamy, Bernard (1640-1715) *Ovragés de mathematiques du R. P. Bernard Lamy, prête de l'oratoire divisez en trois volumes*. Amsterdam: chez Pierre Mortier, 1734. 3vols. 12°.

☛ No existen ejemplares de esta obra en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Puede consultarse en la Real Biblioteca de Madrid (VIII/19279-19281).

■ Fuentes: “Mercurio de Lami 12 folio”<sup>1485</sup>.

## [51] Muratori

☛ Entre los volúmenes mencionados por Francisco Pérez Bayer se encontrarían, probablemente, las siguientes obras<sup>1486</sup>:

- MURATORI, Ludovico Antonio (1673-1750). *Rerum Italicarum scriptores aerae christianae quingentésimo ad milesimum quingentesimum*. Mediolani: ex typographia Societatis Palatinae, 1723-1751. 28 vols. fol.
- MURATORI, Ludovico Antonio (1673-1750). *Antiquitates Italicae medii aevi sive dissertationes de moribus, ritibus, religione, regimine, magistratibus, legibus, studiis literarum, artibus, lingua, militia, nummis, principibus, liberate, servitute, foederibus aliisque faciem et mores Italici populi referentibus post destinationem Romani Imperii ad annum usque MD*. Mediolani: ex typographia Societatis Palatinae. 1739-1742. 6 vols. fol.
- MURATORI, Ludovico Antonio (1673-1750). *Annali d'Italia dal principio dell'era volgare sino all'Anno 1500*. In Milano: a spese di Giovambatista Pasquali, 1744-1749. 12 vols. 4°.
- MURATORI, Ludovico Antonio (1673-1750). *Novus thesaurus veterum inscriptionum in praecipuis earundem collectionibus hactenus praetermissarum*. Mediolani: ex aedibus Palatinis, 1739-1742. 4 vols. fol.

<sup>1483</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 274, p. 418 (Madrid. 1748, abril, 9).

<sup>1484</sup> “Padre Lamy: sus obras matemáticas en francés” (PALASÍ FAS, M<sup>a</sup>. T. (1996), nº 608).

<sup>1485</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1486</sup> Para consultar las distintas ediciones de las obras de Muratori, se han consultado la web del centro de estudios muratorianos (<http://www.centrostudimuratoriani.it>) y MURATORI, L. A. (1964).

- MURATORI, Ludovico Antonio (1673-1750). *Raccolta delle opere minori di Lodovico Antonio Muratori bibliotecario del serenissimo signor duca di Modena*. In Napoli, a spese di Giuseppe Ponzelli, 1757-1764. 22 vols. 4º.

☛ Se conservan ejemplares en la Biblioteca Nacional de España de *Rerum Italicarum Scriptores* (5/2684 T.1-24 y 5/33703 V.1-24) de las *Antiquitates Italicae medii aevi* (3/48888-48892) y de los *Annali d'Italia* (6/6446 V.1-12). De la *Raccolta delle opere minori di Lodovico Antonio* existen ejemplares en la Biblioteca Apostólica Vaticana (R.G.Storia.III.1421(1-22). De todas las obras mencionadas, la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva únicamente los siguientes ejemplares de los *Annali d'Italia*: 12 tomos en 24 volúmenes en 8º procedentes del legado de Francisco Borrull (BH X-88/055-078) y 14 tomos también en 8º procedentes del convento de Montesa (BH X-88/082-095, colección incompleta).

☛ Fuentes: “Muratoris”<sup>1487</sup>; “Muratoris, (36 folios, digo mal, 38 y 34 en 4º)”<sup>1488</sup>; “Muratori entero, 38 vol. fol. y 34 en 4º”<sup>1489</sup>; “Ciento son de igual tamaño los de las antigüedades griegas y romanas... Muratori...”<sup>1490</sup>.

## [52] Museum etruscum

GORI, Antonio Francesco (1691-1757) *Museum etruscum, exhibens insignia veterum etruscorum monumenta aereis tabulis* CC. Florentiae: excudit Caietanus Albizinius Typographus, 1737-1743. 3 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España (sign.: U/5884-6 y ER/756-8)

☛ Fuentes: “Colección de Antigüedades... tres de Gori,... que todo hacen cien tomos fol.”<sup>1491</sup>; “Ciento son de igual tamaño los de las antigüedades griegas y romanas... Gori,...”<sup>1492</sup>.

## [53] Museum florentinum

GORI, Antonio Francesco (1691-1757) *Museum Florentinum exhibens insigniora vetustatis monumenta quae Florentiae sunt*. Florentiae: Michaelis Nestenus et Francisci Moücke, 1731-1762. 10 vols. Fol.

<sup>1487</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 277, pp. 420-421 (Madrid. 1784, abril 23)..

<sup>1488</sup> *Id.*, vol. VI, nº 279, p. 422 (Madrid. 1784, mayo, 11).

<sup>1489</sup> *Id.*, vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1490</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1491</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1492</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

☛ No se existen ejemplares de esta obra en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. En la Biblioteca Nacional de España se conservan algunos volúmenes, pero no la obra completa (sign.: ER/5049-5050 y ER/1142-1144).

☛ Fuentes: “Colección de Antigüedades... tres del Museo Florentino,... que todo hacen cien tomos fol.”<sup>1493</sup>

#### [54] Osservazioni sopra i cimiteri de Santi Martiri

BOLDETTI, Marco Antonio (1663-1749) *Osservazioni sopra i cimiteri de Santi Martiri ed antichi cristiani di Roma*. In Roma: presso Giovanni Maria Salvioni, 1720. 2 t en 1 vol. Fol.

☛ No se conserva ningún ejemplar de esta obra en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existe un ejemplar en la Biblioteca Nacional de España (BA/1606)

☛ Fuentes: “Colección de Antigüedades de Grovio y Gronovio 85 tomos fol., a que yo he agregado tres del Museo Florentino, tres de Gori, el Donio, el Boldeto, el Mazochio, que todo hacen cien tomos fol.”<sup>1494</sup>.

#### [55] Physica Sacra

SCHEUCHZER, Johann Jacob (1672-1733) *Physica Sacra... iconibus aeneis illustrata*. Augustae vindelicorum et ulmae: [s.n.] 1731-1735. 4 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de España, sign.: 2/63543-63546.

☛ Fuentes: “la Física Sacra o Historia natural de la Biblia de Juan Jacobo Schêuzer en quatro tomos en folio con estampas”<sup>1495</sup>.

#### [56] Santo Efrén

EFRÉN, Santo. (303-373) *Opera omnia: quae exstant graece, syriace, latine in sex tomos distributa, ad mss. codices vaticanos, aliosque castigata, multis aucta, interpretatione, praefationibus, notis variantibus lectiones illustrata*. Romae: ex typographia vaticana Ioannis Mariae Henrici Saluioni typog., 1732-1746. 6 vols. Fol.

☛ No se conserva en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia. Existen ejemplares en la Biblioteca Nacional de Madrid (3/59953-59958).

---

<sup>1493</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1494</sup> *Ibid.*

<sup>1495</sup> MEMORIA (1785) p. 14.

■ Fuentes: “S. Efrén 6 fol.”<sup>1496</sup>.

## [57] The natural history of Carolina, Florida and the Bahama Islands

CATESBY, Mark (1683-1749) *The natural history of Carolina, Florida, and the Bahama Islands: containing the figures of birds, beasts, fishes, serpents, insects, and plants, particularly the forest-trees, shrubs and other plants, not hitherto described or very incorrectly figured by authors, together with their descriptions in English and French, to which are added, observations on the air, soil, and waters, with remarks upon agriculture, grain, pulse, roots, etc.* London: printed for Charles Marsh and Thomas Wilcox, 1754. 2 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia se conserva un ejemplar del primer tomo (BH R-4/5), con el sello de Francisco Pérez Bayer en la portada.

■ Fuentes: “Catesby”<sup>1497</sup>; “Es muy numerosa y escogida la colección de obras sobre Historia natural con primorosas estampas en la mayor parte iluminadas. Tales son las de... Catesby y...”<sup>1498</sup>.

## [58] Thesaurus antiquitatum romanorum et graecorum

☛ Incluye las siguientes obras:

- GEORGIUS GRAEVIUS, Joannes (1632-1703). *Thesaurus antiquitatum romanarum, in quo continentur lectissimi quique scriptores qui superiori aut nostro seculo Romanae reipublicae rationem, disciplinam, leges, instituta, sacra, artesque togatas ac fagatas explicarunt et illustrarunt.* Venetiis: typis Bartholomaei Javarina, 1732-1737. 12 vols. Fol.<sup>1499</sup>.
- GEORGIUS GRAEVIUS, Joannes (1632-1703). *Thesaurus antiquitatum et historiarum Italiae Neapolis, Siciliae, Sardiniae, Corsicae, Melitae atque adjacentium terrarum insularumque.* Lugduni Batavorum: excudit Petrus Vander Aa, 1704-1725. 45 vols.<sup>1500</sup>. Fol.

---

<sup>1496</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, nº 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1497</sup> *Ibid.*

<sup>1498</sup> MEMORIA (1785) p. 14.

<sup>1499</sup> La primera edición de esta obra se publicó en Leiden entre 1694 y 1699, también en 12 volúmenes. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva una colección incompleta, a falta del primer volumen, procedente del legado de D. Onofre Soler (Y-67/001-011).

<sup>1500</sup> Se ha de notar que el conjunto formado por El *Thesaurus antiquitatum romanorum* (12 volúmenes) y el *Thesaurus antiquitatum et historiarum Italiae, Neapolis, Siciliae, ...* (45 volúmenes) de Joannes Georgius Graevius y el *Thesaurus graecorum antiquitatum* (12 volúmenes) de Jacobus Gronovius, suman en total 69 volúmenes, que se alejan de los 85 tomos en folio que Pérez Bayer menciona como integrantes de su “Colección de Antigüedades de Grovio y Gronovio”.

- GRONOVIIUS, Jacobus (1645-1716) *Thesaurus graecarum antiquitatum, in quo continentur effigies virorum ac foeminarum illustrium, quibus in graecis aut latinis monumentis aliqua memoriae pars datur... item variarum regionum miranda, quae celebrata apud antiquos saxisque et aere expressa occurrunt ... adjecta brevi descriptione singulorum*. Venetiis: typis Bartholomaei Jauarina, 1732-1737. 12 vols. Fol<sup>1501</sup>.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva los 12 volúmenes que componen el *Thesaurus antiquitatum romanarum* (X-94/001-012, sin nota de procedencia) y 38 volúmenes, procedentes del Convento de Montesa, del *Thesaurus antiquitatum et historiarum* (X-93/001-039). En cuanto al *Thesaurus graecarum antiquitatum*, conserva los 12 volúmenes (X-92/014-025), de nuevo sin nota de procedencia.

☛ Fuentes: “Colección de Antigüedades de Grovio y Gronovio 85 tomos fol...”<sup>1502</sup>; “Ciento son de igual tamaño los de las antigüedades griegas y romanas de Grevio, Gronovio,...”<sup>1503</sup>.

## [59] Thesaurus antiquitatum sacrarum

UGOLINO, Blasio (1707-1776) *Thesaurus antiquitatum sacrarum, complectens selectissima clarissimorum virorum opuscula, in quibus veterum hebraeorum mores, leges, instituta, ritus sacri et civiles illustrantur*. Venetiis: apud Johannem Gabrielem Herthz, 1744-1769. 34 vols. Fol.

☛ La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva actualmente tres colecciones de esta obra con distinta procedencia: una procedente del Convento de Montesa, incluye los 34 volúmenes (X-87/001-003), otra procedente del legado de Francisco Estruch también completa (X-00/019-051) y una tercera incompleta, sin nota de procedencia, que solo conserva 11 volúmenes (X-73/003-013).

☛ Fuentes: “Blas Ugolino 34 folio”<sup>1504</sup>.

## [60] Thesaurus iuris romani

☛ Incluye las siguientes obras:

- EVERHARD, Otto (1685-1756) *Thesaurus iuris romani, continens rariora meliorum interpretum opuscula, in quibus ius romanum emendatur, explicatur,*

<sup>1501</sup> La primera edición de esta obra se publicó en Leiden entre 1699 y 1702, también en 12 volúmenes. La Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia conserva esta obra, procedente del Convento de Montesa (Y-70/015-024).

<sup>1502</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).

<sup>1503</sup> MEMORIA (1785) p. 13.

<sup>1504</sup> MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), vol. VI, n° 281, pp. 425-426 (Madrid. 1784, abril, 30).



*illustratur. Itemque classicis aliisque auctoribus haud raro lumen accenditur..*  
Trajecti ad Rhenum: apud Joannen Broedelet, bibliopolam. 1733-1735. 5 vols.  
Fol<sup>1505</sup>

- MEERMAN, Gerard (1722-1711) *Novus thesaurus iuris civilis et canonici, continens varia et rarissima optimorum interpretum imprimis Hispanorum et Gallorum opera ... ex collectione et museo Gerardi Meerman.* Hagae-Comitum: apud Petrum de Hondt. 1751-1753. 7 vols. Fol.

☛ No se conserva ningún ejemplar del *Thesaurus iuris romani* en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia, la obra puede consultarse en la Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (DER 20638-20642). Por otro lado, sí existen en la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia ejemplares del *Novus Thesaurus iuris civilis et canonici* de Gerard Meerman, procedentes del legado de Francisco Borrull (X-00/134-140) y del convento de Montesa (únicamente el tercer volumen, X-16/001).

☛ Fuentes: “Meerman con Everardo Otto 12”<sup>1506</sup>.

---

<sup>1505</sup> Existe una edición anterior (1725-27) y otra posterior (1741-44) de esta misma obra.

<sup>1506</sup> *Ibid.*



## **5.2. Apéndice documental y fotográfico.**

### **5.2.1. Itinerario del viaje a Italia.**

En el mapa que se incluye a continuación se reproduce la ruta seguida por Francisco Pérez Bayer en su viaje a Italia. El recorrido ha sido reconstruido a partir de los datos proporcionados por el *Diario del viaje a Italia* y las cartas enviadas a Gregorio Mayans y Siscar. El itinerario se ha trazado sobre un mapa contemporáneo al momento del viaje, realizado por el geógrafo Didier Robert de Vaugondy en 1752 (Madrid, Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional, 32-D-24).

En el mapa, el trazo de color rojo corresponde al recorrido descrito en la primera parte del diario y el azul se refiere a la segunda parte.









### 5.2.2. Relación y conclusión de la historia bayeriana.

1. Transcripción del informe redactado por Francisco Javier de Santiago Palomares, sobre lo ocurrido entre Bayer y Palomares con motivo de la comisión de San Lorenzo (Londres. BL, Egerton MS 588, fol. 123r-125r) <sup>1507</sup>:

[Fol. 123r]

Relación substancial de lo que ha ocurrido entre el canónigo Bayer y don Francisco Xavier de Santiago Palomares sobre la comisión de san Lorenzo.

Hallándose el canónigo don Francisco Pérez Bayer con el encargo de hacer un índice de los manuscritos que tiene el rey nuestro señor en el real monasterio de San Lorenzo, hizo memoria de don Francisco Xavier Palomares, a quien conocía desde que estuvieron en Toledo al lado y dirección del eruditísimo padre Andrés Burriel, discurriendo acaso que otro no podría realzar y adornar su obra de modo que pudiese llegar a los pies de Su Magestad. Agitado el canónigo de esta especie, buscó en Toledo al padre de Palomares, y después de varios preámbulos enfáticos, le dixo en sustancia: “que se hallaba con una comisión del rey y que para evacuarla necesitaba de un sugeto que le ayudase, y que ninguno hallaba más a propósito por su constancia, sigilo y habilidad, que a su hijo don Francisco; que necesitaba saber si éste tenía algún inconveniente en acompañarle?” Respondile, después de dar gracias, que siempre que a su hijo se le dicesse licencia y se le conservasse la opción, antigüedades y honor en la contaduría de rentas provinciales, a donde sirve, no tan solo no tendría inconveniente, sino que le acompañaría y le podría ser muy útil este mérito para sus adelantamientos<sup>1508</sup>. En virtud de esta respuesta se ofreció el canónigo a sacar la licencia y de allí a pocos días marchó a San Lorenzo desde donde escribió a don Ricardo Wall<sup>1509</sup> la necesidad que tenía de Palomares para salir con desempeño de sus encargos. Este ministro dio cuenta a Su Magestad de la instancia del canónigo y resolvió: que se escribiese al señor marqués Squilace<sup>1510</sup> a fin de que mandase a Palomares fuese a disposición del canónigo y le

---

<sup>1507</sup> En la transcripción de este documento se ha normalizado el uso de las mayúsculas y la puntuación, manteniéndose la ortografía original.

<sup>1508</sup> Los fragmentos subrayado aparecen subrayados en el original.

<sup>1509</sup> Ricardo Wall y Devereux (1695-1777), Secretario de Estado durante los reinados de Fernando VI y Carlos III.

<sup>1510</sup> Leopoldo de Gregorio, marqués de Esquilache (1699-1785), Secretario de Hacienda durante el reinado de Carlos III.

ayudase. Hallándose el marqués con este papel que llegó a sus manos por la Secretaría de Estado, creyó que esto procedía de alguna pretensión de Palomares y estrañando que por la Secretaría dicha se le previniese lo que el rey mandaba, concibió grande enfado contra el señor Wall, el canónigo y su subalterno Palomares. Finalmente [Fol. 123v] dio su orden para que este último marchase a San Lorenzo y al punto obedeció, sin detenerse a glosar el orden en que se le daba licencia por dos meses y mucho a saber si venía por la Secretaría de Hacienda o la de Estado, pero pocos meses después de estar en dicho monasterio suplicó Palomares al canónigo que pidiese prorrogación de la licencia y no fue posible conseguirlo, insinuándole estar seguro de que se le molestase por ningún lado. Y quando más descuidado estaba, experimentó los efectos de la indignación del señor marqués Squilace y fue del modo que sigue:

Su Excelencia hizo un reglamento en la contaduría de rentas provinciales y llegando a los ascensos de Palomares, que por mérito y antigüedad debía entrar en 7.400 reales, le excluyó del número de los demás oficiales de mérito y puso en la lista la clausula siguiente: por lo que toca al sueldo de don Francisco Xavier de Santiago Palomares empleado en el monasterio de San Lorenzo, se le asistirá con el de 5.000 reales, que al presente tiene, hasta que el excelentísimo señor don Ricardo Wall responde a un oficio, que de mi orden se le ha pasado. A la verdad no se pasó oficio alguno y solo fue un desquite entre los dos señores ministros, pagando Palomares la pena que no debía, siendo todo en sustancia mala dirección del canónigo Bayer, que debía haver solicitado la salida de Palomares por la Secretaría de Hacienda.

Palomares sintiendo esta exclusión tan violenta y asombrosa para todos los que saben su habilidad sobresaliente, no alcanzando el origen de ella, se quejó agriamente por medio de Bayer, al señor Wall, haciéndole presente quan desonroso era el que después de haverle buscado y rogado para servir al rey en la comisión de San Lorenzo, se le ajase y postergase de el modo sobre dicho. El efecto fue: no conocer el canónigo su descuido, hablar con el señor Wall sobre el asunto, ofrecer su Excelencia que le acomodaría en otra parte, pero no ha llegado el caso por la dimisión que aquel caballero hizo de su empleo, y otras cosas que se dirán con brevedad. [Fol. 124r]

En virtud de estas promesas, que creyó, siguió con tanto calor en la comisión, como si empezara de nuevo, pero no por eso dejaba de recordar de quando en quando al

canónigo la reintegración de su honor e intereses y la respuesta era: que tenía razón y que procuraría que se despachase.

Entre tanto acabó Palomares el segundo tomo del índice, que presentó Bayer a Su Magestad y quando aquel esperaba alguna satisfacción, supo que S.M. para desagraviar al doctor Bayer del rubor que padecía en haver admitido una valija de cartas de enbuenhora (es espresión del mismo canónigo) por el empleo de Bibliothecario Mayor de Su Magestad y para subsanar las pérdidas, que según dixo, experimentaba por no asistir a su Iglesia, le havia librado por vía de ayuda de costa por una vez 500 doblones y además de esto se le havia dado un beneficio simple en Castro y Espejo, obispado de Córdoba, de 10.000 reales anuales, que se le havían perdonado 11.000 reales que debía a Su Magestad de media annata por la canongía y dignidad de tesorero, que goza en la santa Iglesia de Toledo y finalmente, que se le havia perpetuado una pensión secular de 600 ducados, que más ha de doce años goza por Tesorería General.

Estas fueron las resultas de los ofrecimientos sobredichos y aunque Palomares sabía que cautelosamente se ocultaba su mérito, disimuló el que no se le hubiese librado un solo maravedí, y para dar mayores pruebas de constancia y sufrimiento, prosiguió hasta la conclusión del tomo tercero, que igualmente mereció la aprobación de Su Magestad.

En este tiempo<sup>1511</sup> fue propuesto Palomares a Su Magestad para una plaza en la Real Bibliotheca de Madrid con 800 ducados de dotación y Su Magestad tuvo tanta dignación en conferírsela como artificio el canónigo Bayer para desvanecer esta buena obra. Palomares se hallaba en Toledo<sup>1512</sup> y no puede referir lo que pasó: solo puede decir que quando llegó a su noticia por<sup>1513</sup> cartas de Bayer, ya lo havia allanado éste a su satisfacción. Y este fue el premio 3º o cumplimiento de las ofertas del canónigo.

Finalmente, cansado de trabajo tan insoportable y principalmente de ver [Fol. 124v] que no cogía otro fruto que ofrecimientos y cartas (que reserva en su poder para prueba de su conducta) llenas de encarecimientos y de oficios que dice haver pasado el canónigo por Palomares assí con el excelentísimo señor marqués Grimaldi como con el excelentísimo señor Squilace y otros señores ministros, recelando ya de todo y dudando

---

<sup>1511</sup> [Al margen] sin saber por quien y sin solicitarlo

<sup>1512</sup> [Superpuesto] por disposición del canónigo para impedirme la comunicación con los de la corte. → El autor de esta nota, escrita en primera persona, es el propio Palomares, como seguramente lo sea del todo el texto.

<sup>1513</sup> [Superpuesto] tres.



de la verdad, solicitó que el canónigo le diese una carta de recomendación para presentarse con ella al citado señor Squilace. Dióle la carta, Palomares pasó al Pardo con ella. Las resultas de este viage fueron desengañarse y conocer que todas las diligencias del canónigo fueron para aumento de la quantiosa renta<sup>1514</sup> que goza, dando una ligera y superficial idea, que no pudo ocultar, del trabajo de Palomares.

A vista de semejante desengaño, tomó la pluma lleno de dolor y despecho, para escribir dos cartas a Toledo: una al canónigo en términos regulares y otra a su padre, en los que puede sugerir la confianza y libertad de un hijo con un padre, entre otras decía: no creo nada de quanto ha dicho ese botarate del canónigo y protesto no volver a proseguir hasta que se me vuelva la estimación y se me reintegren 80.000 reales que he gastado en su comisión. Esta carta fue inclusa en la de su padre, quien habiendo pasado a casa del canónigo para entregársela, padeció equivocación y le entregó la que no era para él. La carta obró de tal suerte que enfureció al canónigo indeciblemente y se precipitó en mil indecentes expresiones indignas de su carácter y de escribirse. Baste decir, que aunque el padre de Palomares practicó quantas diligencias le dictó la prudencia, no pudo refrenar el ardor y furia luciferina del canónigo, quien se cre libre de la obligación en que está constituido y Palomares se halla desairado, sin establecimiento y para decirlo de una vez, avergonzado de ver que sus leales servicios le hayan puesto en términos de confesar que todo lo ha perdido en la comisión para que fue buscado y solicitado.

El lance sucedió a fines de febrero de 1763, desde cuyo tiempo [Fol. 125r] hasta hoy se halla suspensa la obra, sin haverse adelantado cosa alguna en punto de impresión y gravado de más de 200 láminas de letras que ha de llevar, siendo assí que el canónigo ofreció a Su Magestad que el primer tomo de ella saldría al público para san Juan de junio del mismo año, y para dar principio a la delicadísima maniobra del gravado, se libraron en la tesorería general 300 doblones, que actualmente existen en poder de don Pedro Marentes.

No ignora Palomares que para vindicar el destrozo que padece su estimación, puede usar con libertad chrystiana de recurso competente. No lo ha hecho, considerando es posible ceda en desaire del canónigo Bayer, haciéndose sospechosa su omisión y

---

<sup>1514</sup> [tachado] del canónigo.

silencio en tanto tiempo como ha pasado: manifestando Palomares, aún en esto, la honradez, y hombría de bien que le es natural, y tiene acreditada en todas partes”.

2. Transcripción de la “conclusión de la historia bayeriana”, redactada por Francisco Javier de Santiago Palomares (Londres. BL, Egerton MS 588, 156r+v) <sup>1515</sup>:

[Fol. 156r]

Conclusión de la historia BAYERIANA, en que se contiene algunos sucesos originales<sup>1516</sup>, que por serlo, acabaron de sincerar la conducta, y honradez de Palomares.

Enterado don Joseph Nicolás de Azara<sup>1517</sup> (así como todos los caballeros oficiales de la Secretaría de Estado) de todos los sucesos antecedentes, se declaró abiertamente a mi favor, asegurándome que tomaba el asunto a su cuenta. Efectivamente informó y mostró las cartas originales al excelentísimo señor marqués de Grimaldi, y uno y otro esperaron que Bayer se presentase en la Secretaría. Verifícase esto de allí a pocos días, y Azara le introduxo al gabinete de Su Excelencia quien hablando con Bayer en términos de ruego, y de dulzura expresó: que se aviniese conmigo, y prosiguiese la obra, echando a un lado todo chisme fraileesco, mediante que los hombres literatos, especialmente los eclesiásticos, debían dar exemplo de moderación en todo que la habilidad de Palomares era incompatible con la suya, y que sería sensible despojar al público de una obra como los índices escurialenses, etc. A estos buenos y pacíficos deseos de un primer Secretario de Estado como el señor Grimaldi parecía regular que hubiese condescendido Bayer; pero bien lejos de hacerlo, expresó con enfado, y desentono ¿Qué llama V.E. componerme? ¡Estoy tan leños de hacerlo, que pienso en que se copien todos los índices, para que no quede rastro del nombre de Palomares!

Con esta respuesta se levantó Su Excelencia de su asiento con muestras de displicencia: viendo lo qual don Nicolás de Azara sacó a Bayer del gabinete y entrando en la secretaría, a presencia de la mayor parte de los oficiales de ella, dixo: Vaya usted,

---

<sup>1515</sup> En la transcripción de este documento se ha normalizado el uso de las mayúsculas y la puntuación, manteniéndose la ortografía original.

<sup>1516</sup> Los fragmentos subrayados aparecen subrayados en el manuscrito.

<sup>1517</sup> José Nicolás de Azara y Perera (1730-1804), empleado de la Secretaría de Estado durante el gobierno de Carlos III.

que es un clérigo indigno cuyo odio llega hasta el infierno! Dígame usted, ¿sino hubiera sido por este mozo, hubiera hecho cosa alguna? Vaya usted con Dios, que ya sabemos que los clérigos y frayles son inexorables.

A estas razones proferidas con fogosa expresión, quedó Bayer sin voz para responder, y hubo de salir de la secretaría avergonzado, y encendido como una grana.

Parece increíble lo que sucedió después y voy a referir. Luego que Bayer llegó a su casa debió refrescarse, y considerar el desacierto que había hecho en no condescender [sic] a la mediación del señor Grimaldi, y a las de Azara con lo que hubiera escusado pasar una corrección tan severa, y así para [Fol. 156v] ganar a este la voluntad, se valió de un frayle Trinitario Calzado, amigo suyo, y le suplicó que al día siguiente, a las ocho de la mañana pasase a casa de Azara, y le dixere: Que se sirviese de admitir aquella cortedad; y que mandase lo que quisiere, pues estaba de marcha para Toledo.

El buen frayle cumplió el encargo, y presentándose en casa de Azara le halló que estaba afeitándose y hablando con el abate Bails, y un guardia de corps: llegose al oído de don Joseph Nicolás y en voz submisiva cumplió el mandato de Bayer, y le dexó caer sobre una toalla que tenía sobre los muslos una cosa de mucho peso: echó mano de ella Azara, y conociendo por la figura, y el peso que era moneda disparó el cucurucho con mucho impulso por cima de su hombre, y estuvo a pique de romper las narices al pobre frayle: lo cierto es que el cucurucho se estrelló en la pared de enfrente, y roto el papel empezaron a rodar doblones de a ocho por el sulo: a cuyo sonido se levantó Azara enfurecido, y dixo: Vaya en hora mala! ¿Cómo se entiende venir a corromper con dinero a un hombre de bien, secretario del rey? Vayase en hora mala, que inmediatamente voy a dar cuenta al rey.

Asombrado el frayle de este lance, pidió mil perdones, expresando que él carecía de antecedentes, y que procedía naturalmente cumpliendo con la súplica que le había hecho Bayer. Recogió el dinero y salió de casa de Azara muy disciplente y avergonzado.

Aquella misma mañana dio cuenta Azara del suceso al señor Grimaldi, y a todos los de la secretaría, y Palomares se certificó de él por relación del mismo Azara, y de los dos sujetos citados que se hallaron presentes.

De allí a pocos meses ocurrió la mudanza del archivo de la Secretaría de Estado desde el Retiro al Palacio Nuevo, y con éste motivo fue nombrado Palomares por el señor Grimaldi para esta maniobra ayudando en ella al archivero don Benito Gayoso. Evacuada la comisión a satisfacción de su excelencia, y enterado de la habilidad y suficiencia de Palomares, así como también del secreto, educación y crianza con que se había portado siempre, mandó que permaneciese en el archivo,<sup>1518</sup> y así lo ha executado desde entonces cumpliendo con toda cuenta se le ha mandado y manda por sus xefes.

---

<sup>1518</sup> Tachado: en donde permanezco.



### **5.2.3. Itinerario del viaje a Andalucía y Portugal.**

En el mapa que se incluye a continuación se reproduce la ruta seguida por Francisco Pérez Bayer en su viaje por la Península Ibérica en 1782. El recorrido ha sido reconstruido a partir de los datos proporcionados por el *Diario del viaje a Andalucía y Portugal*. El itinerario se ha trazado sobre un mapa realizado por el inglés John Senex en 1770 (Madrid, Cartoteca del Instituto Geográfico Nacional, 12-D-43).

En el mapa, el trazo de color rojo corresponde al recorrido descrito en la primera parte del diario y el azul se refiere a la segunda parte.







THE BAY OF BISCAY

PART OF FRANCE

GASCOYNE

LANGUE DOC

PROVINCE

THE ATLANTIC

THE

MEDITERRANEAN

SEA

WESTERN

OCEAN

THE STRAITS OF GIBRALTAR

AFRICA

Explanation  
Cities and Towns fortified  
Large Cities, not fortified  
Small Cities  
Islands  
Rivers  
Mountains



Correct Map of  
SPAIN & PORTUGAL  
According to the newest Observations  
and Discoveries communicated to the Royal  
Society at London and the Royal Academy  
of Sciences at Paris

Is Humbly Dedicated To  
the Right Honourable  
JOHN L. SOMERS  
Baron of Somers  
By your Obedient Servant  
J. Bowen

Printed for John Bowen in Cornhill, Carving Bowen in St Pauls Church Yard, & Robt. Taylor in Fleet Street



#### 5.2.4. Testamento de 1786.

Transcripción del testamento firmado por Francisco Pérez Bayer, el 23 de abril de 1786 en Madrid, ante el notario Miguel Tomás Paris (Madrid. AHPM, P 19.505, fol. 328r-343r)<sup>1519</sup>:

[Fol. 328r]

Testamento del Ilustrísimo señor don Francisco Pérez Baier.

Abril, 23 de 1786.

En el nombre de Dios todo poderoso, Amén. Sépase por esta pública escriptura de testamento y última voluntad, como yo, don Francisco Pérez Baier, presbítero natural de la ciudad de Valencia, arcediano titular de la Santa metropolitana de ella, primera silla después de la pontifical, canónico de la misma Santa Iglesia, caballero de la Real y Distinguida Orden Española de Carlos tercero, del Consejo y Cámara de Su Magestad, real bibliotecario maior y preceptor de los señores infantes de España, don Gabriel, don Antonio y don Francisco Javier de Borbón, hijo legítimo y de legítimo matrimonio de los señores de Pedro Pérez la Huerta, natural que fue del lugar de Saldón<sup>1520</sup>, comunidad de Albarracín, reino de Aragón, y Josefa María Baier y Nos, su mujer, natural que fue de la villa de Castelló de la Plana, reino de Valencia, diócesi de Tortosa, ya difuntos; hallándome sin enfermedad alguna y en mi buen juicio, [Fol. 328v] memoria y entendimiento natural, creiendo como creo en el alto e incomprehensible Misterio de la Beatíssima Trinidad, Padre, Hijo y Espíritu Santo, que son tres personas distintas y un solo Dios berdadero, y en todos los demás Misterios y sacramentos que tienen, enseña, cree y confiesa nuestra santa madre Iglesia Cathólica Apostólica Romana, vajo cuia fee y creencia siempre he vivido firme y cathólico christiano. Temeroso de la muerte, que es cosa natura a toda criatura viviente, y su hora dudosa, deseando me coja prevenido, tomando como tomo y elijo por mis especiales protectores y abogados a la reina de los ángeles y hombres, María santíssima madre de Dios y señora nuestra, que fue concebida en gracia sin mancha de pecado original desde el primer instante de su animación y siempre Virgen, al santo Ángel de mi guarda, a el Arcángel San Miguel, a los santos

---

<sup>1519</sup> En la transcripción de este documento se ha normalizado el uso de las mayúsculas y la puntuación, manteniéndose la ortografía original.

<sup>1520</sup> Municipio de la provincia de Teruel.

Martín obispo y San Francisco, confesores cuios nombres sorteé en el Sagrado Baptismo, por haver na[Fol. 329r]cido en el día del primero once de noviembre de mil setecientos y once, y a todos los demás santos de la corte celestial, para que intercedan con nuestro redentor Jesuchristo, juez de vivos y muertos, que quando llegase el caso de salir mi alma de esta vida perecedera para la eterna, perdonándome mis culpas y pecados en atención a los superabundantísimos méritos de su preciosísima sangre, pasión y muerte, la recoja llevándola a gozar de su divina presencia a la vienaventurada entre sus escogidos los Santos, y con esta confianza otorgo que hago, ordeno y dispongo este mi testamento y última voluntad en la forma siguiente:

1ª Lo primero encomiendo mi alma a Dios nuestro señor que la crió y redimió, y el cuerpo a la tierra de cuio elemento principalmente fue formado; y es mi voluntad que estando cadáver sea adornado como corresponde a mi estado y circunstancias, y si falleciese en esta Corte, ha de ser sepultado en el hospital real de Monserrat o de Aragón, que es de aragoneses, catalanes y valencianos, y que esto se haga sin pompa o con la menos que pueda hacerse al arvitrio de mis [Fol. 329v] albaceas testamentarios, que dejaré nombrados, y el día de mi fallecimiento se dirán en la casa donde acaeciese (si fuere hora de ello) la missa que se pudieren, en sufragio de mi alma y de las de los señores mis padres, abuelos y demás de mi intención, y lo mismo se hará el día de mi entierro en la iglesia donde se execute este. Y si aconteciere morir en la ciudad de Valencia, quiero ser enterrado en la Iglesia Metropolitana de ella. Y si falleciese en otra parte, se me enterrará en la parroquia del territorio donde suceda, diciéndome en aquel día siendo hora competente, y sino al día siguiente, misa de cuerpo presente con diácono, subdiácono, vigilia y responso.

2ª Señalo para mi entierro y vien de mi alma [Fol. 330r] seis mill reales de vellón. Y si echo dicho mi entierro y funeral, y celebradas las misas que dejo prevenidas, en mi casa y en la iglesia donde me enterrasen y las demás que determinen mis testamentarios, que sacada la quarta parroquial se dirán a dónde les pareciere, sobrase alguna cosa, el sobrante que huviere se dará a pobres de las Parroquias de Santiago y san Juan de esta Corte donde yo he vivido y vivo; y si muriese en Valencia se repartirá entre los de las parroquias de san Juan del Mercado y de san Nicolás Obispo, de la primera de las cuales soy parroquiano por nacimiento, y de la segunda beneficiado desde el día quince de marzo de mill setecientos treinta y ahora soy decano de aquel reverendo clero.

3ª A las mandas forzosas acostumbradas, santos lugares de Jeresualem y redención de cautivos, es mi voluntad que se den para todas por una vez veinte reales de vellón, con lo qual las aparto de el [Fol. 330v] derecho que pudieran tener a mis vienes.

4ª Y a los dos Reales Hospitales General de esta Corte, se darán de limosna para los dos y por una vez, cien reales de vellón.

5ª Quiero y es mi voluntad que en el espresado lugar de Saldón, comunidad de Albarracín, reino de Aragón, se funde por mis albaceas testamentarios una memoria en sufragio de las almas de los señores mis padres y abuelos paternos naturales de aquel lugar y por las demás de mi intención, lo qual produzca diez pesos anuales y se conviertan en una missa cantada en el día del glorioso san Pedro Apóstol cuja limosna serán cinco pesos o setenta y cinco reales de vellón para el celebrante y asistentes, y los otros cinco pesos se repartirán el mismo día después de la missa entre los pobres de aquel lugar y que assí se haga perpetuamente, y mientras viva don Francisco Campos, vecino de Tarriente [sic]<sup>1521</sup>, sea él mismo o a quien le substituiere quien lo reparta y después de sus días lo harán el cura y el alcalde que [Fol. 331r] por tiempo lo fueren del citado lugar de Saldón. Y para la subsistencia de dicha memoria mis albaceas testamentarios sacarán de mis vienes y caudal el capital correspondiente a producir los diez pesos anuales efectivos que impondrán sobre fincas ciertas y seguras adónde y cómo lo tengan por conveniente y quantas veces se redima dicho capital, volverá a imponerse a favor de la espresada memoria.

6ª Es mi voluntad que de los libros que queden en mi casa de esta Corte, esto es en la avitación o quarto del bibliotecario maior, y otros pocos que tengo en Valencia en la tras alcova de la casa de la calle de Zaragoza (además de los cajones que quedan cerrados en el quarto vajo de la casa de mi dignidad de arcediano maior, los quales tengo ya donados a la mui ilustre ciudad de Valencia para el uso perpetuo de la Universidad Literaria de la misma y de sus profesores, doctores y alumnos de ella y del público de aquella ciudad y reino en general) entresacados los que yo pienso legar a la Real Biblioteca y a mis dos sobrinos don Juan Baptista y don Domingo Baier y Segarra y a don Domingo López Bustamente<sup>1522</sup> [Fol. 331v] mi familiar, oficial de dicha Real

---

<sup>1521</sup> Terriente, localidad de la provincia de Teruel situada en la Sierra de Albarracín.

<sup>1522</sup> Debe referirse a Guillermo López Bustamente (1759-1800), empleado de la Real Biblioteca entre 1784 y 1800.

Biblioteca y acaso a otros según fuere mi voluntad: todos los demás se envíen a la Universidad de Valencia como los que quedan en la misma ciudad en la casa de mi dignidad, sueltos, esto es fuera de los cajones, para que todos sirvan al público como los que ya están colocados.

7ª Quiero que a doña Dionisia Almanzano, doncella que me asistió muchos años en Toledo primero y después en esta corte, se la den por sus buenos servicios quatro reales de vellón diarios durante su vida y otros quatro reales de vellón a don Vicente de Cosme, llamado el del Huerto, vecino de la ciudad de Valencia junto a la Puerta de Quarte, tanvién durante su vida; pero atendiendo a que este tiene un hijo que está para ordenarse y posee un pingüe beneficio y a que esté situado (que en la rea[Fol. 332r]lidad es limosna) es mi voluntad que se le dé o suspenda a juicio de mis albaceas testamentarios según lo necesitare o dejase de necesitar y tanvién se darán a Juan Rivera, mi cocinero, tres reales de vellón diarios durante su vida. Y si pareciese a mis albaceas y testamentarios y los interesados se conviniesen en ello por alguna cantidad que se les dé una vez: podrá hacerse assí con proporción a sus años.

8ª Assí mismo quiero que sean satisfechas mis deudas, si alguna huviere al tiempo de mi fallecimiento, constando a mis albaceas testamentarios de su lexitimidad.

9ª También quiero y es mi voluntad que las tierras, casas y posesiones que tengo en el reino de Valencia en el territorio del lugar de Benicasi<sup>1523</sup>, anejo a la parroquial de Oropesa, diocesi de Tortosa, se den y adjudiquen a la iglesia que en dicho territorio de Benicasi he eregido desde la primera [Fol. 332v] piedra a honor del señor santo Thomas de Villanueva, arzobispo de Valencia, mi prelado y especial padre y patrono, con ánimo e intención de que se erija en iglesia parroquial, aiuda de parroquia de la de Oropesa de que el cura o vicario o teniente que fuere por tiempo, tenga dotación correspondiente y tanvién el sachristán y la lámpara del Santíssimo Sacramento, quando llegase Su Magestad a colocarse en dicha Iglesia, cuia lámpara ha de arder continuamente en ella y el vino, zera y hostias para las mismas que en ella se celebraren, esto es lo que se llama oblata. Y quiero que la dotación del cura, vicario o teniente sea por lo menos de trescientos pesos de a quince reales de vellón, que componen quatromill y quinientos reales de la misma moneda, y que la dotación del sachristán sea de cinquenta pesos tanvién de a

---

<sup>1523</sup> Benicasim, provincia de Castellón.

quince reales o de setecientos cinquenta reales de vellón, y la de la lámpara del Santísimo [Fol. 333r] de veinte pesos de quince reales de vellón, y la de la oblata, zera y hostias, veinte y cinco pesos de a quince reales de vellón, y la de la fábrica de la misma cantidad o de trescientos setenta y cinco reales de vellón anuales, cuías cantidades juntas componen la suma de quatrocientos veinte pesos de a quince reales de vellón que hacen seis mill y trescientos reales de la propia moneda anuales. Y quiero que de estas dotaciones, las del cura, vicario o teniente y la del sachristán se les pague mensualmente por el patrono de dicha iglesia y administrador de sus vienes, que adelante nombraré. Y declaro que las posesiones que tengo en Benicasi son las siguiente y todas contiguas, que forman una sola heredad: es a saver, la que fue de N. Torés con su casa, la que fue de Pasqual Roig, platero, con su casa mesón, todos vecinos que son o fueron de la villa de Castellón de la Plana, la que fue de N. Llombart y después de un vecino de la villa de las Useras, la que fue de los Padres Dominicos de la villa de Castellón con su casa, la que fue de Navarro Escrivano y de sus [Fol. 333v] hijos con su casa y la que es de mi prima doña María Theresa Baier y Cueva, viuda del doctor Vicente Carda, abogado, la qual me tiene ofrecido el terreno de dicha su heredad que ocupa el centro de la mía, reservándose la casa, hera, pozo y cercanías de ella, mediante su precio y otra igual recompensa que la daré yo en dinero y otra heredad. Las quales posesiones se estima que podrán dar olgadamente los quatrocientos y veinte pesos de a quince reales de vellón arriva espresados, queriendo como quiero que por ningún título, razón, ni pretesto o carga real o pecha o tributo sea de la clase que quiera, se dejen de dar al curta, vicario o teniente y al sachristán los trescientos pesos y los cinquenta pesos respectivamente íntegros y sin desfalco alguno por mesadas: esto es, al curta, vicario [Fol. 334r] o teniente veinte y cinco pesos y quatro a lo más que fuere mensualmente al sachristán. Y declaro que Su Magestad (Dios le guarde) el señor don Carlos tercero me ha echo la gracia y merced de que pueda yo donar perpetuamente a la Iglesia Parroquial que va a eregirse en dicho territorio de Benicasi hasta en cantidad de doscientos mill reales de vellón, según su Real Privilegio llamado de amortización dado en el Real Sitio del Pardo, a ocho de febrero de mill setecientos ochenta y quatro.

10ª Igualmente declaro que junto a la referida Iglesia de Santo Thomas de Villanueva erigida por mi en dicho territorio y dentro de la heredad propia que antes fue de N. Torés, vecino de Castellón de la Plana: he fabricado dos casas contiguas, una para el cura, vicario o [Fol. 334v] teniente y otra para el sachristán, en las quales quiero que

uno y otro haviten precisamente para el maior cuidado de la iglesia y mejor y más pronta asistencia de los feligreses, para lo qual se han echo en ellas todas las oficinas y aún las comodidades correspondientes.

11<sup>a</sup> Assí mismo prevengo y declaro que a la mencionada Iglesia de Benicasi pertenece la mitad de las yervas de aquella baronía por donación que de ella le hizo el ilustre señor don Joaquín Gombau y Ecurra, barón que fue de Benicasi, la qual mitad de yervas quiero que sea parte de la donación y renta de dicha Iglesia como lo será el producto de las tierras y posesiones que en virtud de este mi testamento se la han de adjudicar.

12<sup>a</sup> También declaro ser mi voluntad que a los quatrocientos y veinte pesos de a quince reales de vellón que llevo dicho ha de ser la renta [Fol. 335r] total de la Iglesia de Benicasi, assí para la dotación del cura, vicario o teniente, que fuere por tiempo de ella, como para el sachristán, lámpara del santíssimo, vino, zera y hostias y fábrica: se añadan otros treinta pesos de a quince reales de vellón, los quales haian de servir y darse todos los años al patrono que por tiempo fuere de dicha Iglesia. Y quiero que si las tierras de la dotación de ella se arrendaren, los arriendos se hayan de hacer con noticia y con aprovación de dicho patrono que fuere, el qual deve assí mismo ser noticioso del sugeto a quien, y del tanto en que se arriendan las yerbas del territorio de Benicasi, por pertenecer a dicha Iglesia la mitad de su producto en virtud de la donación echa a su favor por el Ilustre Señor Don Joaquín Gombau y Ecurra, barón que fue de dicha Baronía; y si el cura, vicario o teniente quisiese administrar por sí, o tomar de su cuenta dichas tierras, ha de hacer obligación de dar ciento y cinquenta pesos de a quince reales de vellón annualmente, al Sachristán [Fol. 335v] cinquenta, a la lámpara del Santísimo veinte pesos, a la oblata, esto es para vino, zera y hostias, veinte y cinco pesos y otros veinte y cinco pesos a la fábrica de dicha Iglesia (y al patrono treinta)<sup>1524</sup>. Y si acontece que las tierras arrendadas o administradas por el cura o vicario o teniente juntamente con el producto de la mitad de las yervas diesen de si considerablemente sobre los quatrocientos y cinquenta pesos de a quince reales de vellón arriva señalados y destinados, quiero que la mitad del aumento sea del cura o vicario o teniente y la otra mitad sea de la fábrica de dicha Iglesia, o que se combierta en ornamentos sagrados o en lo que mas falta hiciese en ella.

---

<sup>1524</sup> Superpuesto.

13ª Para después de mis días nombro por [Fol. 336r] patronos de la espresada iglesia de Benicasi a mi sobrino don Juan Baptista Baier y Segarra y a sus hijos y descendientes legítimos barones, si los tuviere, con preferencia del maior al menor, y no los teniendo o en el caso de que los tenga, para después de que fenezcan las linias de baronía que forme, han de suceder en este patronato don Domingo Bayer y Segarra, hermano del antecedente y los hijos y descendientes legítimos barones que este dejase, observándose la misma preferencia. Y acabadas las linias que se forme de su baronía, o muriendo sin hijos ni descendientes barones, han de entrar al goce de este patronato doña Manuela Bayer y Segarra, hermana de los antecedentes y los hijos y descendientes legítimos barones que esta dejare con dicha preferencia. Y a falta de este descendencia de baronía, recaerá el patronato en doña Francisca Baier y Segarra, tamvién hermana de los susodichos y en sus hijos [Fol. 336v] y descendientes legítimos barones si los tuviere con la insinuada preferencia y no los dejando y faltando la baronia de las linias de barón, entrarán al goce del propio patronato doña Mariana Bayer y Segarra, igualmente hermana de los antecedentes, y los hijos y descendientes legítimos barones con dicha preferencia y concluidas las linias de baronía que descendan de la doña Mariana, pasará el goce de este patronato a los hijos y descendientes legítimos barones de Josef Bayer y Dolarí con la mencionada preferencia del maior al menor, sin que en ningún caso puedan entrar a poseerle ni disfrutarle hembras aunque sean descendientes de todas la referidas linias, porque mi ánimo es que este patronato se tenga por de rigurosa agnación, dispensando como solo dispenso esta qualidad a las dichas doña Manuela, doña Francisca y doña Mariana Baier y Segarra, mis sobrinas, en orden a sus personas, y por si posible llega el caso de [Fol. 337r] que vivan, quando llegue el caso de morir sus hermanos que ban primeramente llamados sin dejar subccesion de baronía. Y para después de estinguidas y acabadas enteramente todas las expresadas linias baroniles, quiero y es mi voluntad que este patronato lo gocen los hijos primeros barones de Josef Gil y Baier, vecino que oy es de la villa de la Puebla de Arenoso Yevio, y arzobispado de Valencia y no teniendo ni dejando descendientes legítimos barones u aunque los deje si faltasen sus linias de esta clase, como quiera que es preciso dar ya en tal caso un final paradero a la sucesion de este patronato, sin ser visto querer que para las linias anteriores de mis sobrinos y de Josef Bayer y Dolarí, deje de ser de rigurosa agnación, y para evitar el que se considere saltuario, quiero que las hijas legítimas y descendientes hembras de Josef Gil y Baier entren por su orden de antigüedad de nacimiento al goce de este patronato, con el vien entendido que si dichas hembras cada una en su linia procrearen hijos barones, y hembras,

han de ser pre[Fol. 337v]feridos los primeros a estas, observándose las reglas de maioria que llevo prescriptas.

Assí mismo declaro que delante y frente por frente de la Iglesia referida poseo un cercado al pie del antiguo castillo de Benicasi con su casa de recreación que he fabricado yo, el qual cercado tendrá como dos jornales o más y está plantada de varios árboles y viña con su algive para el riego; cuio cercado quiero que después de mis días posea y disfrute mi prima doña María Theresa Baier y Cueva, y después de sus días don Juan Baptista Bayer y Segarra mi sobrino, hijo maior de don Juan Baptista Baier y Cueva, mi primo hermano materno, y sus hijos si los tuviere y no los teniendo su hermano segundo de padre y madre don Domingo Baier y Segarra y los hijos barones de ambos hermanos don Juan Baptista y don Domingo, y no los teniendo [Fol. 338r] uno ni otro, ha de correr la subcesion en los mismos términos que va entendida la del espresado patronato de la citada Iglesia. Y tanto la predicha casa cercada como lo demás que llevé adjudicado a la misma Iglesia, no se ha de poder enagenar, vender, empeñar, ni hipotecar por que absolutamente lo prohivo y lo hago inalienable, indivisible e imprescriptible.

14ª También declaro que en el insinuado territorio de Benicasi tengo otra heredad como de cinco jornales de tierra plantada de garrofal: la qual no quiero sea comprendida en la dotación de la mencionada Iglesia, sino que quede libre para recompensa en parte del terreno que me tiene ofrecido la espresada mi prima doña María Theresa Baier y Cueva.

15ª Igualmente poseo en la villa de Castellón de la Plana frente de la puerta llamada las Capuchinas, o de la calle de la Lleta, una casa con su huerto cercado que tendrá con la casa como dos anegadas [Fol. 338v] y media de tierra de buen riego: la qual casa y huerto quiero que por mis albaceas se venda al maior postor, prefiriendo siempre al tanto y aún por doscientos pesos o tres mill reales de vellón menos de lo que diere otro, a Vicente Pastor, vecino de Borriol<sup>1525</sup>, y a sus hijos y herederos, en atención a que dicho Vicente Pastor me vendió la tierra en que yo fabriqué la mencionada casa y que su precio se distribuya en limosnas por mitad entre los pobres vecinos de las villas y lugares de Cavañas de la Sagra, Chozas, Recas, Palomeque, Nominchar<sup>1526</sup> y otras en que tiene

---

<sup>1525</sup> Municipio de la provincia de Castellón.

<sup>1526</sup> Municipios de la provincia de Toledo: Cabañas de la Sagra, Chozas de Canales, Recas, Palomeque y Lominchar.



rentas la dignidad de tesorero de la santa primada iglesia de Toledo que yo obtube cerca de diez y ocho años y de las villas de Castro y Espejo<sup>1527</sup> de el obispado de Córdoba, de donde fui también beneficiado, haciéndose la repartición de el vecindario de cada uno de estos pueblos.

16ª Item declaro que poseo en la ciudad de Valencia y calle de Palomar, parroquia de San Juan del Mercado, la casa de mis señores [Fol. 339r] padres, que gocen de Dios en que mis hermanos y yo nacimos, en esta forma: la mitad en plena propiedad por mí como heredero que fui de ellos y la otra mitad solo en usufructo y con calidad de que después de mis días se venda y dé su precio a los pobres según lo dispuso mi hermano maior don Pedro Pérez Baier, presbítero canónigo que fue de la metropolitana de Valencia, cuya mitad de valor declaro haver yo ya distribuido a pobres según la intención de dicho mi hermano y en consideración a su última disposición, la qual queda enteramente cumplida. Y por esta razón me creo en derecho (assí como estoy también asegurado en mi conciencia) que puedo disponer por entero de dicha casa y más siendo para una obra pía muy del agrado del Señor qual es la enfermería de la cárcel de mujeres llamada la galera que está sobre la puerta nombrada de Quarte de la ciudad de Valencia, cuya enfermería he fabricado yo en una de las dos torres de dicha puerta y puesto en ella camas y ropa, y para el sustento de las enfermas, y mantener las camas y ropa, ya algunos años que los alquileres de la [Fol. 339v] referida casa que tengo cedidos a dicho piadoso fin. Y porque la misma casa tiene sobre si dos distintos censos redimibles, si viviendo yo no los redimiere como tengo intención, quiero, y es mi voluntad, que por mis albaceas se rediman y queda franca para dicha enfermería de la galera.

17ª Prensengo que si a mi fallecimiento dejare alguna memoria o memorias firmadas de mi mano que conciernan con mi disposición, es mi voluntad que todo su testamento, mandas, legados, revocaciones, prevenciones, declaraciones, mitigaciones y ampliaciones que en ella hiciere se cumpla, observe y guarde como parte exemcial de este mi testamento, con el qual se protocolice en los registros del infrascripto escribano de cámara y del número, para que uno y otro hande y esté siempre unido, y más bien puedan darse a los que sean interesados [Fol. 340r] los traslados y testimonios que pidieren.

---

<sup>1527</sup> Municipios de la provincia de Córdoba: Espejo y Castro del Río.

18ª Quiero que de mis vienes se pague el dote a Sor María Thomasa Baier, religiosa novicia en el combento de santa Clara, franciscas de la villa de Castellón de la Plana, que son nueve mill reales de vellón o seiscientos pesos quando profese.

Declaro que tengo mandada hacer una alfombra grande para el presbiterio de la santa metropolitana Iglesia de Valencia, cuio importe que será como de diez y seis mill reales quiereo que se paguen de mis vienes, y que concluida, se embie a dicha Iglesia.

19ª También prevengo que tengo intención de poner a parte la obligación y facultades que tendrán el cura y el patrono de la Iglesia de Benicasi, además de las generales que les incumben por sus oficios y si yo por posible no lo hiciese, quiero que lo executen mis albaceas testamentarios, a quienes confiero para ello las facultades necesarias [Fol. 340v] como también para la aclaración y decisión de qualesquiera duda o dudas que puedan ocurrir en orden a la práctica y cumplimiento de quanto dejo dispuesto en este mi testamento y dispusiere en la memoria o memorias que llevo citadas caso de dejarlas, siendo estensivas dichas facultades a quanto puede ocurrir para el mejor acierto y exacta observancia de mi ultima voluntad, sobre que les hago especial encargo.

20ª Nombro por mis albaceas testamentarios, por lo correspondiente a esta corte a los señores don Pedro Marentes, ayuda de cámara que fue con exercicio del señor don Fernando el sexto, don Manuel Monfort<sup>1528</sup>, tesorero administrador de la Real Biblioteca de S. M., don Josef Hernández Pérez de Larrea<sup>1529</sup>, oficial de la secretaría de juros y a don Juan Manuel de Aranzazu, mi familiar y oficial de correo general de su magestad en este corte; y por lo que mira a Valencia, al señor don Joaquín Segarra<sup>1530</sup>, canónigo de aquella santa metropolitana iglesia, al señor don Félix Rico [Fol. 341r] tanvién canónico doctoral de la misma Santa Iglesia y a don Josef Rodríguez de Torres, tesorero de rentas reales de la ciudad y reino de Valencia. A todos juntos y a cada uno *insolidum*, y les doy y concedo poder y facultad cumplidos para que luego que yo fallezca los que son para lo de esta corte entren y se apoderen de los vienes caudal y efectos que yo dejare en ella y en estos reinos de Castilla; y los que son para Valencia hagan lo mismo por lo respectivo a lo que dejare en aquel reino y en el de Aragón y principado de Cataluña, y unos y otros los bendan y rematen en pública almoneda o fuera de ella, y de su producto y valor

---

<sup>1528</sup> Manuel Monfort Asensi (1736-1806), hijo del editor e impresor Benito Monfort.

<sup>1529</sup> Juan Antonio Hernández Pérez de Larrea (1730-1803), canónigo de la catedral de Zaragoza.

<sup>1530</sup> Joaquín Segarra, rector de la Universidad de Valencia entre 1778 y 1781.

cumplan, paguen lo que les corresponda de lo contenido y espresado en este mi testamento y de lo que contuvieren la memoria o memorias que llevo citadas, en caso de dejarlas, durándoles este encargo y facultades todo el tiempo prevenido por derecho, y más el que necesitaren, pues se les prorrogo sin ninguna limitación. Y les ruego tengan a bien tomar por mi a su cargo este cuidado y que mutuamente se ayuden y corran de acuerdo para que sin [Fol. 341v] disputas ni dilación se cumpla mi última voluntad, siendo como es mi ánimo que los nombrados para esta corte solo entiendan en lo perteneciente a ella y reinos de Castilla y los elegidos para Valencia, en lo tocante a aquel reino y a la corona de Aragón, sin que unos ni otros se puedan mezclar en lo que no les encargo, a menos que como personas de tan buen juicio quieran ellos uniformarse, corresponderse, comunicarse y consultarse unos a otros para el mejor y más bien acertado desempeño de mi última voluntad, porque en esta parte harán lo que les parezca, pues no entiendo privarles de la buena armonía que es regular y propia en tales casos.

21ª Y después de cumplido y enteramente pagado quanto dejo dispuesto en este mi testamento y dispusiere en la memoria o memorias [Fol. 342r] que llevo citadas, en el caso de dejarlas: en el remanente que quedare de todos mis vienes, haciendas, caudal, efectos, derechos y acciones, instituo y nombro por mis únicos y universales herederos a los pobres de la ciudad y el arzobispo de Valencia, especialmente de las villas y lugares en que mi dignidad de arcediano maior tiene rentas y por lo que mira a las del canonicato a los pobres en general de dichas ciudad y arzobispado, haciéndose la distribución proporcional y equitativamente por mis albaceas testamentarios por que para ello y la cobranza de quanto se me estuviere deviendo, les doy entera facultad, a más de las que les llevo conferidas en la clausula de su nombramiento y en las otras que tratan tanvién sobre sus facultades como tales mis albaceas testamentarios; y por la mucha y entera satisfacción que tengo de su christiano, y honrrado modo de proceder [Fol. 342v] los reelevo de que lleven ni den a ningún juzgado ni tribunal eclesiástico o seglar, cuenta formal, bastando que ellos digan y aseguren vajo de sus firmas haver cumplido mi voluntad sin que se les pueda pedir ni apetecerse otra cosa, pues yo no la pido ni apetezco, y antes si les doy gracias por el trabajo que por mi se han de tomar en el insinuado cumplimiento.

22ª Y por el presente revoco, anulo, doy por rotos, nulos, cancelados, y de ningún valor ni efecto otros qualesquiera testamentos aviertos, o cerrados, poderes para hacerlos, codicilos, declaraciones, u otras ultimas disposiciones que antes de esta haya echo, y

otorgado por escrito, de palabra u en otra forma, pues ninguna quiero que valgan ni hagan fee en juicio ni fuera de el, excepto este mi testamento, y la memoria o memorias que llevo citadas, si las dejase, que uno, y otro se ha de tener [Fol. 343r] observar, guardar y cumplir como mi última y deliberada voluntad en aquella via y forma que mas haia lugar en derecho. En cuio testimonio lo otorgo assi ante el presente excribano de la cámara de la real junta del bureo y uno de los del número de esta villa de Madrid, en ella a veinte y tres días del mes de abril de mill setecientos ochenta y seis, siendo testigos don Simón de Torres, don Guillermo López Bustamante<sup>1531</sup>, don Juan Rodríguez, don Josef Bordes y don Antonio Peláez, residentes en esta corte, y el ilustrísimo señor otorgante a quien certifico y doy fee conozco lo firmo = entre renglones = y al patrino treinta = valga =

Don Francisco Pérez Bayer, arcediano maior y canónigo de valencia [rúbrica]

Ante mi

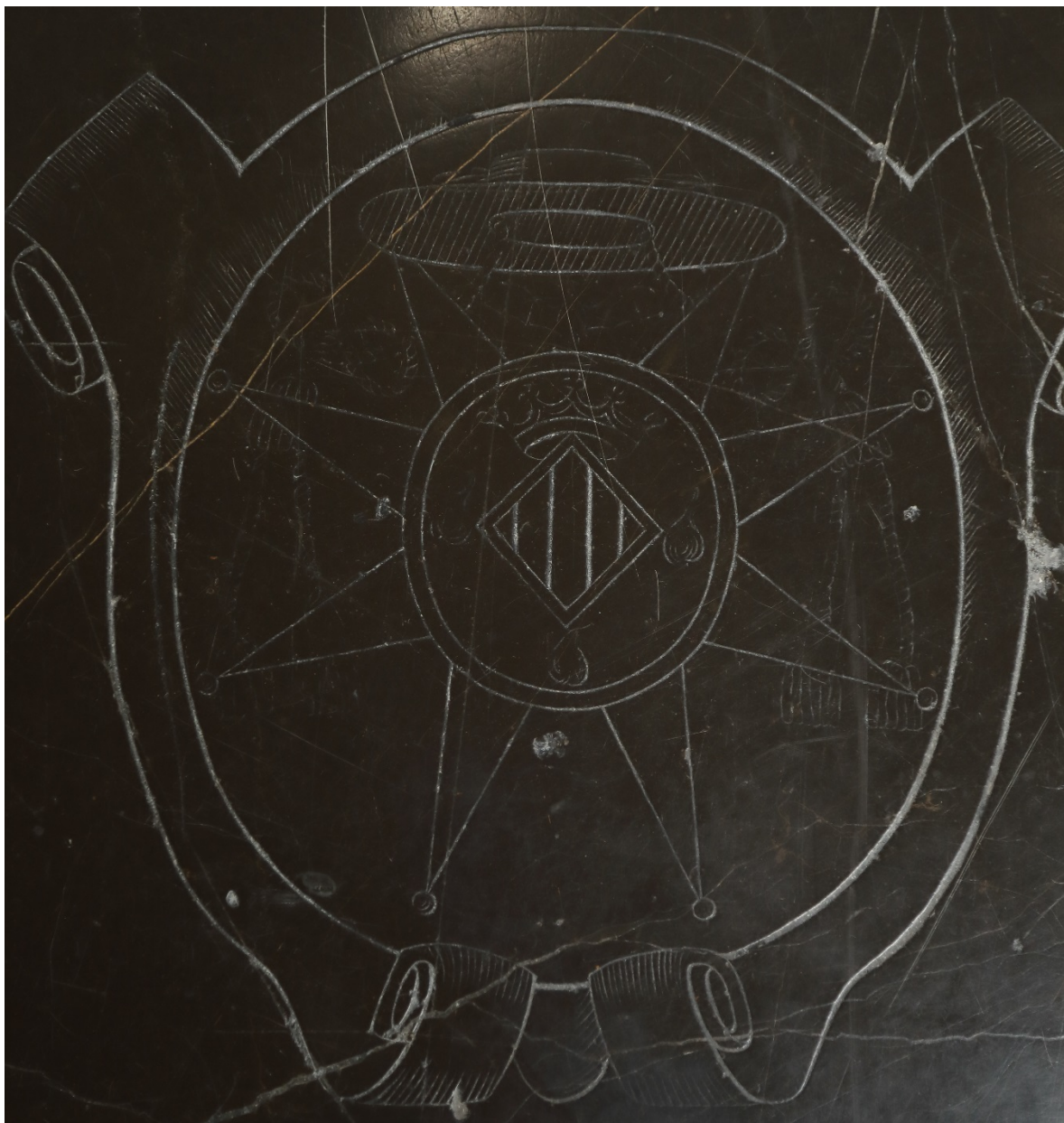
Miguel Thomas Paris

---

<sup>1531</sup> Antes se ha aludido a él como “Domingo López Bustamante”.

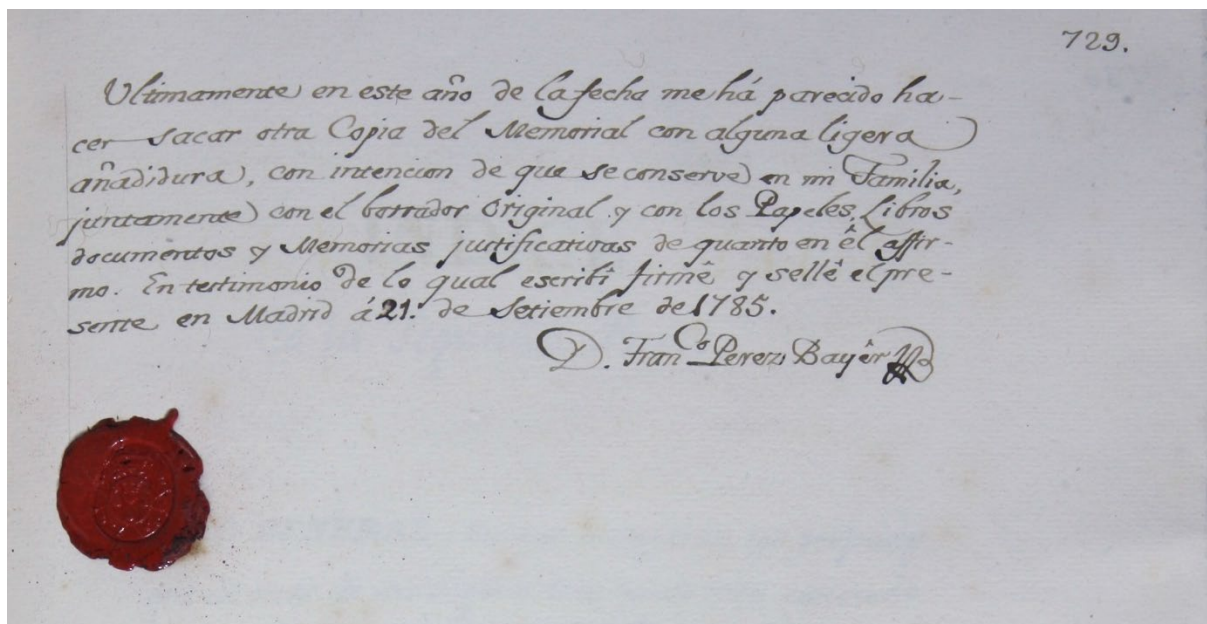
### 5.2.5. Imágenes del sello de Francisco Pérez Bayer.

1. Fotografía de la lápida de Francisco Pérez Bayer en la capilla de santo Tomás de Villanueva de la catedral de Valencia<sup>1532</sup>.

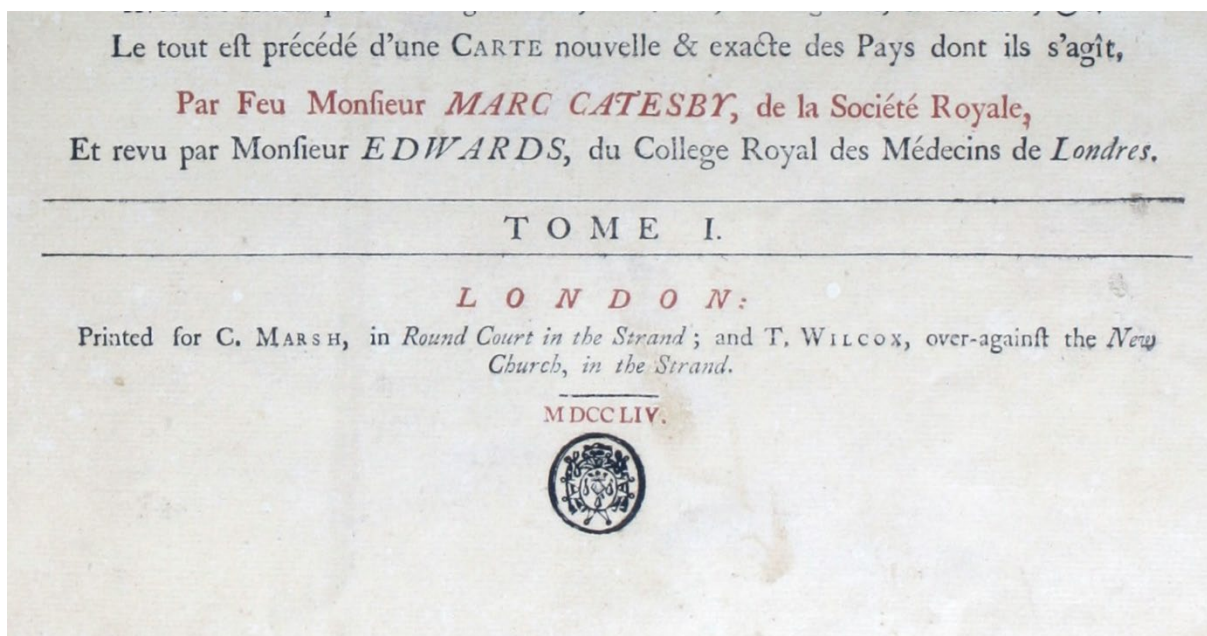


<sup>1532</sup> Foto convertida de RAW (CR2) a JPEG (5D Mark IV, 1/160, F/4, 1000 ISO, 75mm, 5.500 K).  
Cortesía de Oscar Rosell Photography & Video.

2. Reproducción del ms. 279 de la Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia (p. 729).



3. Reproducción de la portada del libro *The natural history of Carolina, Florida, and the Bahama Islands*, de Mark Catesby, impreso en Londres en 1754 (Valencia. BHUV, R-4/05).



**6**

## **Índices**





### 6.1. Índice de autores y traductores<sup>1533</sup>.

- Aegidius Romanus. Ap. 5.1.2. nº 44.
- Agustín Albanell, Antonio. Ap. 5.1.1. nº 16/4.
- Agustín, Antonio. Ap. 5.1.3. nº 4,
- Agustín, Santo, Obispo de Hipona. Ap. 5.1.2. nº 101.
- Alaejos, Lucas de. Ap. 5.1.1. nº 66.
- Alberti, Arnaldo. Ap. 5.1.1. nº 83.
- Albrecht, von Eyb. Ap. 5.1.2. nº 92, nº 104.
- Alegre, Francisco. Ap. 5.1.2. nº 66.
- Alembert, Jean le Rond d'. Ap. 5.1.3. nº 46.
- Angel de Clavasio, Beato. Ap. 5.1.2. nº 36, nº 106.
- Angelo, Jacopo D'. Ap. 5.1.2. nº 45.
- Angelus, Johannes. Ap. 5.1.2. nº 21.
- Apiano. Ap. 5.1.2. nº 95.
- Aquileya, Rufino de. Ap. 5.1.2. nº 17, nº 65.
- Arator, Subdiaconus. Ap. 5.1.2. nº 117.
- Argellata, Petrus de. Ap. 5.1.2. nº 9.
- Arias Montano, Benito. Ap. 5.1.3. nº 12, Ap. 5.1.1. nº 16, nº 20/1-2,
- Aristófanes. Ap. 5.1.2. nº 30.
- Aristóteles. Ap. 5.1.2. nº 13, nº 33, nº 47, nº 52,
- Balbi, Girolamo. Ap. 5.1.2. nº 50.
- Barberá, José Ignacio de. Ap. 5.1.1. nº 52.
- Bartholomaeus, Anglicus. Ap. 5.1.2. nº 26.
- Basilio I, Emperador de Oriente. Ap. 5.1.3. nº 6,
- Bautista Pérez, Juan. Ap. 5.1.1. lío 44/9, lío 45/7.
- Benito, Santo. Ap. 5.1.2. nº 113.
- Benzi, Ugo. Ap. 5.1.2. nº 55.
- Bernardo de Gordon. Ap. 5.1.2. nº 35.
- Blackwell, Elizabeth. Ap. 5.1.3. nº 36.
- Blaeu, Joan. Ap. 5.1.3. nº 5,
- Blancas, Jerónimo de. Ap. 5.1.1. nº 61.

---

<sup>1533</sup> Se indica el apéndice al que se hace referencia con la abreviatura Ap., seguida del número que ocupa la obra dentro de cada apéndice.

- Bocaccio, Giovanni. Ap. 5.1.2. nº 29.
- Boecio, Anicio Manlio Torcuato Severino. Ap. 5.1.2. nº 96, nº 100.
- Boldetti, Marco Antonio. Ap. 5.1.3. nº 52, nº 54.
- Bolognini, Lodovico. Ap. 5.1.2. nº 56.
- Borbón, Gabriel de, infante de España. Ap. 5.1.1. nº 96.
- Bossius, Donatus. Ap. 5.1.2. nº 80,
- Bossus, Mattaeus. Ap. 5.1.2. nº 71.
- Bruni, Leonardo. Ap. 5.1.2. nº 41, nº 52, nº 59.
- Buenaventura, Santo. Ap. 5.1.2. nº 113.
- Buffon, Georges-Louis Leclerc, conde de. Ap. 5.1.3. nº 41.
- Burgos, Vicente de. Ap. 5.1.2. nº 26.
- Cadalso, José. Ap. 5.1.1. lío 51/12.
- Calvete de Estrella, Juan Cristóbal. Ap. 5.1.1. nº 84.
- Campomanes, Arias. Ap. 5.1.1. lío 8/4-6.
- Candido Decembrio, Pier. Ap. 5.1.2. nº 95. Ap. 5.1.1. nº 74.
- Carpentarius, Alexander. Ap. 5.1.2. nº 74.
- Carpentier, Pierre. Ap. 5.1.3. nº 35.
- Cartolari, Girolamo. Ap. 5.1.1. lío 44/6.
- Carvalho de Parada, Antonio. Ap. 5.1.1. nº 50.
- Catalani, Giusseppe. Ap. 5.1.3. nº 19.
- Catesby, Mark. Ap. 5.1.3. nº 57.
- Céspedes, Baltasar de. Ap. 5.1.1. lío 78/2.
- Chacón, Pedro. Ap. 5.1.1. nº 31.
- Chartier, René. Ap. 5.1.3. nº 37
- Cicerón, Marco Tulio. Ap. 5.1.2. nº 69, nº 70.
- Cipriano, Santo. Ap. 5.1.2. nº 48, nº 63.
- Cornejo, Juan. Ap. 5.1.1. nº 76.
- Cossartius, Gabriel. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Crabbe, Pierre. Ap. 5.1.3. nº 22.
- Curcio Rufo, Quinto. Ap. 5.1.1. nº 79.
- Danvila y Villarrasa, Bernardo Joaquín. Ap. 5.1.1. lío 77/4.
- Díaz de Montalvo, Alfonso. Ap. 5.1.2. nº 5,
- Diderot, Denis. Ap. 5.1.3. nº 46.
- Diógenes Laercio. Ap. 5.1.1. lío 82/2.

- Domínguez Sánchez Salvador, Manuel. Ap. 5.1.1. nº 115.
- Donato, Elio. Ap. 5.1.2. nº 53.
- Doni, Giovanni Battista. Ap. 5.1.3. nº 43.
- Du Cange, Charles Du Fresne, sieur. Ap. 5.1.3. nº 35.
- Durant, Guillaume. Ap. 5.1.2. nº 28, nº 76.
- Efrén, Santo. Ap. 5.1.3. nº 52, nº 56.
- Eiximenis, Francesc. Ap. 5.1.2. nº 87.
- Élie, Bertrand. Ap. 5.1.3. nº 46.
- Enzinas, Francisco de. Ap. 5.1.3. nº 10.
- Erasmus, Desiderius. Ap. 5.1.3. nº 29.
- Estrabón. Ap. 5.1.2. nº 25.
- Eusebio, Obispo de Cesarea. Ap. 5.1.2. nº 17.
- Everhard, Otto. Ap. 5.1.3. nº 60
- Fabro, Francisco. Ap. 5.1.1. lío 56/11.
- Fabrot, Charles-Annibal. Ap. 5.1.3. nº 6,
- Febrer, Jaime. Ap. 5.1.1. nº 40.
- Flores y Oddouz, Juan de. Ap. 5.1.1. nº 3.
- Flórez, Enrique. Ap. 5.1.3. nº 30, Ap. 5.1.1. lío 56/6.
- Foresti, Giacomo Filippo. Ap. 5.1.2. nº 15.
- Galeno, Claudio. Ap. 5.1.3. nº 37, Ap. 5.1.2. nº 42.
- Gante, Pedro de. Ap. 5.1.1. nº 34.
- García de Castrojeriz, Juan. Ap. 5.1.2. nº 44.
- García Godínez de Paz, José. Ap. 5.1.1. lío 70/5.
- García Samaniego, Felipe. Ap. 5.1.1. lío 80/1.
- García y Bustamante, Manuel. Ap. 5.1.1. lío 82/9.
- Gelio, Aulo. Ap. 5.1.2. nº 46.
- Gemistus, Georgius. Ap. 5.1.2. nº 38.
- Georgius Graevius, Joannes. Ap. 5.1.3. nº 58.
- Gerardus de Zutphania. Ap. 5.1.2. nº 113.
- Ginés de Sepúlveda, Juan. Ap. 5.1.1. lío 29/2.
- González Dávila, Gil. Ap. 5.1.1. nº 33.
- Gori, Antonio Francesco. Ap. 5.1.3. nº 52, nº 53.
- Gracia Dei, Pedro de. Ap. 5.1.1. nº 41, nº 64.
- Gronovius, Jacobus. Ap. 5.1.3. nº 58.

- Guy de Chauliac. Ap. 5.1.2. nº 9; nº 89.
- Hardouin, Jean. Ap. 5.1.3. nº 25.
- Hemmerlin, Felix. Ap. 5.1.2. nº 103.
- Hermosilla y Sandoval, Ignacio de. Ap. 5.1.1. lío 51/7.
- Hervás y Panduro, Lorenzo. Ap. 5.1.1. lío 45/9.
- Hipócrates. Ap. 5.1.3. nº 37, Ap. 5.1.2. nº 42.
- Homero. Ap. 5.1.2. nº 34.
- Ibarreta, Domingo. Ap. 5.1.1. lío 47/1, lío 69/6.
- Isidoro, Santo, Arzobispo de Sevilla. Ap. 5.1.2. nº 94; Ap. 5.1.1. lío 24/1-2, 10, lío 54/2.
- Jacobo de las Leyes. Ap. 5.1.1. lío 25/2.
- Jerónino, Santo. Ap. 5.1.2. nº 6,
- Jiménez de Cisneros, Francisco. Ap. 5.1.3. nº 11.
- Jiménez de Préjano, Pedro. Ap. 5.1.2. nº 99.
- Josefo, Flavio. Ap. 5.1.2. nº 16, nº 65,
- Juan Crisóstomo, Santo. Ap. 5.1.1. nº 85.
- Juan el Viejo de Toledo. Ap. 5.1.1. nº 87.
- Justino, Marco Juniano. Ap. 5.1.2. nº 78.
- Juvenco, Cayo Aquilino Vecio. Ap. 5.1.2. nº 117.
- Kennicott, Benjamin. Ap. 5.1.1. lío 50/1.
- La Bigne, Marguerin de. Ap. 5.1.3. nº 16.
- La Lande, Pierre de. Ap. 5.1.3. nº 21.
- Labbe, Philippe. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Lactancio, Lucio Celio Firmiano. Ap. 5.1.2. nº 67.
- Lambeck, Peter. Ap. 5.1.3. nº 15.
- Lamy, Bernard. Ap. 5.1.3. nº 50.
- Laurenziani, Lorenzo. Ap. 5.1.2. nº 42.
- Le Jay, Guy-Michel. Ap. 5.1.3. nº 13.
- Le Maistre, Martin. Ap. 5.1.2. nº 13.
- Le Nourry, Nicolas. Ap. 5.1.3. nº 16.
- Lemaire, Claude. Ap. 5.1.1. lío 19/3.
- León I, Papa, Santo. Ap. 5.1.2. nº 102.
- León, Fray Luis de. Ap. 5.1.1. nº 34, lío 81/2.
- Loaysa Girón, García de. Ap. 5.1.3. nº 18.

- López de Ayala, Ignacio. Ap. 5.1.1. lío 57/7.
- López de Villalobos, Francisco. Ap. 5.1.2. nº 90.
- Lucena, Juan de. Ap. 5.1.2. nº 62.
- Ludolphus, de Saxonia. Ap. 5.1.2. nº 91, nº 108.
- Macario el Egipcio, Santo. Ap. 5.1.1. nº 16/3
- Macrobio, Ambrosio Aurelio Teodosio. Ap. 5.1.2. nº 60.
- Mansi, Giovanni Domenico. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Marcial, Marco Valerio. Ap. 5.1.2. nº 73, nº 79.
- Mariana, Juan de. Ap. 5.1.1. nº 31, nº 45.
- Mármol Carvajal, Luis del. Ap. 5.1.1. nº 44.
- Martínez Cantero. 5.1.1. lío 82/1.
- Matthaeus, Silvativus. Ap. 5.1.2. nº 24.
- Mazzochi, Iacopo. Ap. 5.1.3. nº 28.
- Medina Conde, Cristóbal de. Ap. 5.1.1. nº 5, nº 7, nº 10,
- Meerman, Gerard. Ap. 5.1.3. nº 60
- Merlin, Jacques. Ap. 5.1.3. nº 22
- Mon y Velarde, Arias Antonio de. Ap. 5.1.1. lío 12/8.
- Mondéjar, Gaspar Ibáñez de Segovia Peralta y Mendoza, Marqués de. Ap. 5.1.1. lío 62.
- Mortera, Saul Levi. Ap. 5.1.1. nº 81.
- Muñoz, Jerónimo. Ap. 5.1.1. nº 46.
- Muratori, Ludovico Antonio. Ap. 5.1.3. nº 51.
- Muret, Marc-Antoine. Ap. 5.1.1. lío 57/1.
- Nebrija, Antonio de. Ap. 5.1.2. nº 117.
- Nessel, Daniel. Ap. 5.1.3. nº 15.
- Nicolaus de Ausmo. Ap. 5.1.2. nº 23.
- Niger, Franciscus. Ap. 5.1.2. nº 20, nº 107.
- Oeder, Georg Christian. Ap. 5.1.3. nº 31.
- Olmeda y León, José. Ap. 5.1.1. lío 68/1.
- Ovidio Nasón, Publio. Ap. 5.1.2. nº 66, nº 97,
- Paciano, Santo. Ap. 5.1.1. nº 20.
- Páez de Castro, Juan. Ap. 5.1.1. nº 3, lío 61.
- Palencia, Alfonso de. Ap. 5.1.2. nº 3, nº 4, nº 16,
- Palma de Fontes, Cosme. Ap. 5.1.1. lío 24/7.

- Palos y Navarro, Enrique. Ap. 5.1.1. lío 56/8.
- Panzano y Abós, Martín. Ap. 5.1.1. lío 64/2.
- Pascual, Pedro. Ap. 5.1.1. nº 20, Ap. 5.1.1. nº 97.
- Pastor de los Cobos, Vicente. Ap. 5.1.1. nº 2.
- Pearson, John. Ap. 5.1.3. nº 27.
- Pelagius, Alvarus. Ap. 5.1.2. nº 1.
- Pellos, Francesco. Ap. 5.1.2. nº 116.
- Perera, Benito. Ap. 5.1.1. nº 37.
- Pérez Bayer, Francisco. Ap. 5.1.1. nº 4, nº 6, nº 8, nº 9, nº 11, nº 12, nº 13, nº 14, nº 15, nº 16, nº 17, nº 18, nº 19, nº 21, nº 22, nº 25, nº 26, nº 28, nº 29, nº 30, nº 35, nº 38, nº 62, nº 80, nº 107, nº 108. Nº 109, nº 110, nº 111, nº 112, nº 113, nº 114, lío 31, lío 44/7, lío 51/3, lío 66, lío 69/7, lío 77/1, lío 78/1.
- Pérez de Ayala, Martín. Ap. 5.1.1. nº 57.
- Pérez, Gonzalo. Ap. 5.1.1. nº 36.
- Perotti, Niccoló. Ap. 5.1.2. nº 49.
- Petrarca, Francesco. Ap. 5.1.2. nº 58.
- Piccolomini, Eneas Silvio, Papa Pio II. Ap. 5.1.1. nº 75.
- Pico della Mirandola, Giovanni. Ap. 5.1.2. nº 10.
- Plinio Cecilio Segundo, Cayo. Ap. 5.1.2. nº 12, nº 19,
- Plutarco. Ap. 5.1.2. nº 3, nº 7,
- Poole, Matthew. Ap. 5.1.3. nº 27.
- Porreño, Baltasar. Ap. 5.1.1. nº 73.
- Prévost, Antoine François. Ap. 5.1.3. nº 40.
- Ptolomeo, Claudio. Ap. 5.1.2. nº 45.
- Querubino da Spoleto. Ap. 5.1.2. nº 112.
- Quintiliano, Marco Fabio. Ap. 5.1.2. nº 32, nº 88,
- Reede tot Drakestein, Hendrik van. Ap. 5.1.3. nº 42.
- Rhasis, Mohammed. Ap. 5.1.2. nº 51.
- Rocabertí, Francisco. Ap. 5.1.1. lío 24/5.
- Rodríguez de Almela, Diego. Ap. 5.1.2. nº 64.
- Rois de Corella, Juan. Ap. 5.1.2. nº 91.
- Rousset de Missy, Jean. Ap. 5.1.1. nº 103/1.
- Sáenz de Aguirre, José. Ap. 5.1.3. nº 19.
- Sainte-Marthe, Denis de. Ap. 5.1.3. nº 32.

- Salustio Crispo, Cayo. Ap. 5.1.2. nº 43; Ap. 5.1.1. nº 47, nº 96.
- San Antonio, Gabriel de. Ap. 5.1.1. nº 102.
- Sánchez de Arévalo, Rodrigo. Ap. 5.1.2. nº 37. Ap. 5.1.1. nº 82.
- Sancho de Santa Justa y Rufina, Basilio. Ap. 5.1.1. lío 54/1.
- Sancta Croce, Simeone della. Ap. 5.1.3. nº 16.
- Santander, Juan. Ap. 5.1.1. lío 45/14.
- Santillana, Íñigo López de Mendoza, Marqués de. Ap. 5.1.2. nº 114.
- Sarmiento, Martín. Ap. 5.1.1. nº 103/2.
- Scheuchzer, Johann Jacob. Ap. 5.1.3. nº 52, nº 55.
- Schottus, Andreas. Ap. 5.1.3. nº 38.
- Scio de san Miguel, Felipe. Ap. 5.1.1. lío 72/5.
- Seba, Albertus. Ap. 5.1.3. nº 48.
- Séneca. Lucio Anneo. Ap. 5.1.2. nº 11.
- Serna y Cantoral, Diego de la. Ap. 5.1.1. nº 1.
- Símaco, Quinto Aurelio. Ap. 5.1.2. nº 110.
- Sirmond, Jacques. Ap. 5.1.3. nº 21.
- Spelman, Henry. Ap. 5.1.3. nº 20.
- Swinton, John. Ap. 5.1.1. lío 33/3.
- Tácito, Cayo Cornelio. Ap. 5.1.2. nº 72.
- Taranta, Vasco de. Ap. 5.1.2. nº 18.
- Teócrito. Ap. 5.1.2. nº 75.
- Tomás de Aquino, Santo. Ap. 5.1.2. nº 81, nº 82, nº 83, nº 84, nº 85, nº 86.
- Tomás de Villanueva, Santo. Ap. 5.1.1. lío 58/1.
- Torquemada, Juan de. Ap. 5.1.2. nº 77.
- Torre, Alfonso de la. Ap. 5.1.1. nº 78
- Trigueros, Cándido María. Ap. 5.1.1. lío 56/5.
- Tychsen, Oluf Gerhard. Ap. 5.1.1. lío 66 (2ª parte).
- Tyro, Guilelmus de. Ap. 5.1.3. nº 7.
- Ugolino, Blasio. Ap. 5.1.3. nº 59.
- Urriés, Ugo. Ap. 5.1.2. nº 14.
- Valdeolivenza, Francisco de. Ap. 5.1.1. nº 49.
- Valerio Máximo. Ap. 5.1.2. nº 14, nº 68,
- Valerius, Bierzo del. Ap. 5.1.1. lío 24/3.
- Vall-llosera, Joaquín. Ap. 5.1.1. lío 71/1.

- Valla, Lorenzo. Ap. 5.1.2. nº 109.
- Valverde Gandía, Bartolomé. Ap. 5.1.1. lío 24/6.
- Varrón, Marco Terencio. Ap. 5.1.2. nº 98.
- Vento, Antonio. Ap. 5.1.1. nº 77.
- Vicent de Beauvais. Ap. 5.1.2. nº 8,
- Viciano, Martín de. Ap. 5.1.1. nº 42, nº 43.
- Villar, Prudencio del. Ap. 5.1.1. lío 51/6.
- Villena, Enrique de Aragón, marqués de. Ap. 5.1.2. nº 61.
- Virgilio. Ap. 5.1.2. nº 39; Ap. 5.1.1. nº 88.
- Walton, Brian. Ap. 5.1.3. nº 14.
- Wilkins, David. Ap. 5.1.3. nº 23.
- Zenobio. Ap. 5.1.2. nº 111.

## **6.2. Índice de impresores y editores.**

- Aa, Pieter van der. Ap. 5.1.3. nº 29, nº 58.
- Albert, Miguel. Ap. 5.1.2. nº 31.
- Albizzini, Gaetano. Ap. 5.1.3. nº 52.
- Aldi Neacademia. Ap. 5.1.2. nº 38.
- Alemán, Conrado. Ap. 5.1.2. nº 44.
- Amerbach, Johannes. Ap. 5.1.2. nº 104.
- Anima Mea, Guglielmo. Ap. 5.1.2. nº 28.
- Anisson, Jean. Ap. 5.1.3. nº 16, nº 35.
- Anisson, Laurent. Ap. 5.1.3. nº 16.
- Arrivabenus, Georgius. Ap. 5.1.2. nº 39.
- Aubry, Jean, herederos de. Ap. 5.1.3. nº 38.
- Aubry, Johann, herederos de. Ap. 5.1.3. nº 34.
- Barreda, Antonio de. Ap. 5.1.2. nº 90.
- Bartolommeo Miscomini, Antonio di. Ap. 5.1.2. nº 42.
- Batcher, Richard. Ap. 5.1.3. nº 20.
- Battista Albrizi, Giovanni. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Benalius, Bernardinus. Ap. 5.1.2. nº 112.
- Benedetti, Planote de. Ap. 5.1.2. nº 71.
- Benedictis, Nicolaus de. Ap. 5.1.2. nº 116.
- Bertocchi, Dionisio. Ap. 5.1.2. nº 32.



- Bertocchi, Dionisio. Ap. 5.1.2. n° 68.
- Bevilacqua, Simone. Ap. 5.1.2. n° 27, n° 67, n° 85.
- Bolzanio, Urbano. Ap. 5.1.2. n° 93.
- Boom, Dirk, viuda de. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Boom, Hendrick. Ap. 5.1.3. n° 27.
- Bortius, Gerardus. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Boudot, Jean. Ap. 5.1.3. n° 39.
- Bowyer, Guilli. Ap. 5.1.3. n° 23.
- Briasson, Antoine Claude. Ap. 5.1.3. n° 42.
- Britannici, Angelo de. Ap. 5.1.2. n° 108, n° 115.
- Broedelet, Jacobus. Ap. 5.1.3. n° 60.
- Brtitannici, Jacopo. Ap. 5.1.2. n° 108, n° 115.
- Brun, Petrus. Ap. 5.1.2. n° 49.
- Bruno, Gabriello. Ap. 5.1.2. n° 28.
- Bruschi, Bartholomaeus de. Ap. 5.1.2. n° 29.
- Bruschi, Laurentius de. Ap. 5.1.2. n° 29.
- Brylinger, Nikolaus. Ap. 5.1.3. n° 7,
- Burgos, Juan de. Ap. 5.1.2. n° 61, n° 62.
- Buxis, Johannes Andreas de. Ap. 5.1.2. n° 25, n° 48, n° 82, n° 83, n° 102.
- Buxis, Johannes Andreas de. Ap. 5.1.2. n° 63, n° 67.
- Calcedonio, Alessandro. Ap. 5.1.2. n° 85.
- Cantianus, Petrus. Ap. 5.1.2. n° 84.
- Chalkokondyles, Demetrius. Ap. 5.1.2. n° 34.
- Coignard, Jean Baptist. Ap. 5.1.3. n° 32.
- Coleti, Sebastiano. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Colonia, Bernardus de. Ap. 5.1.2. n° 11.
- Colonia, Pablo de. Ap. 5.1.2. n° 3, n° 4,
- Cosmerovius, Matthaues. Ap. 5.1.3. n° 15.
- Cramoisy, Gabriel. Ap. 5.1.3. n° 6,
- Cramoisy, Sébastien. Ap. 5.1.3. n° 6, n° 21,
- Damilas, Demetrios. Ap. 5.1.2. n° 34.
- Delatour, Louis-François. Ap. 5.1.3. n° 35.
- Didot, Pierre François. Ap. 5.1.3. n° 49
- Domenico, Luca di. Ap. 5.1.2. n° 63.

- Du pré, Galliot. Ap. 5.1.3. n° 22
- Dupré, Jean. Ap. 5.1.2. n° 100.
- Dyck, Jan van. Ap. 5.1.3. n° 42.
- Emerich, Johann. Ap. 5.1.2. n° 21.
- Firmiano, Marco. Ap. 5.1.2. n° 27.
- Flach, Martin. Ap. 5.1.2. n° 36.
- Fleischmann, Johann Joseph. Ap. 5.1.3. n° 36.
- Francus, Theodorus. Ap. 5.1.2. n° 107.
- Fulgoni, Antonio. Ap. 5.1.3. n° 19.
- Germanus, Nicolaus. Ap. 5.1.2. n° 45.
- Giesser, Hans. Ap. 5.1.3. n° 42
- Giovanni Antonio. Ap. 5.1.2. n° 86.
- Giunta, Filippo. Ap. 5.1.2. n° 111.
- Giunta, Lucantonio. Ap. 5.1.2. n° 21.
- Giustini, Vincenzo. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Gleditsch, Johann Friedrich. Ap. 5.1.3. n° 2,
- Glockner, Tomás, Ap. 5.1.2. n° 3, n° 4,
- Gorricio, Melchor. Ap. 5.1.2. n° 44.
- Grassi, Andrea. Ap. 5.1.2. n° 55.
- Gregori, Giovanni de. Ap. 5.1.2. n° 33.
- Gregori, Gregorio de. Ap. 5.1.2. n° 33.
- Grossius, Johannes, haeredes. Ap. 5.1.3. n° 2,
- Grossius, Johannes. Ap. 5.1.3. n° 2,
- Guérin, Hippolyte. Ap. 5.1.3. n° 35.
- Guillém de Brocar, Arnaldo. Ap. 5.1.3. n° 11.
- Hamman, Johann. Ap. 5.1.2. n° 81.
- Hamman, Johann. Ap. 5.1.2. n° 9,
- Han, Ulrich. Ap. 5.1.2. n° 37, n° 77, n° 78.
- Hectoris, Benedictus. Ap. 5.1.2. n° 10.
- Herbst, Magno. Ap. 5.1.2. n° 3, n° 4,
- Hertz, Giovanni Gabriele. Ap. 5.1.3. n° 59.
- Holle, Lienhart. Ap. 5.1.2. n° 45.
- Hondt, Pierre de. Ap. 5.1.3. n° 40, n° 60.
- Hurus, Pablo. Ap. 5.1.2. n° 14,

- Hurus, Pablos. Ap. 5.1.2. n° 52.
- Janossonius van Waesberge, Gillis. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Janssonius van Waesberge, Hendrik. Ap. 5.1.3. n° 48
- Janssonius van Waesberge, Joahannes I. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Javariana, Bartholomeus. Ap. 5.1.3. n° 58.
- Jenson, Nicolas. Ap. 5.1.2. n° 7, n° 22, n° 41, n° 59, n° 84.
- Joachimi Balthazaris Endteri. Ap. 5.1.3. n° 15
- Kerver, Thielman. Ap. 5.1.2. n° 94.
- Koberger, Anton. Ap. 5.1.2. n° 74, n° 96, n° 105.
- Komaret, Giovanni Giacomo. Ap. 5.1.3. n° 19.
- Lambert Palmart. Ap. 5.1.2. n° 43.
- Leopoldi Voight. Ap. 5.1.3. n° 15
- Liechtenstein, Hermann. Ap. 5.1.2. n° 8,
- Lietchenstein, Hermann. Ap. 5.1.2. n° 81.
- Locatello, Boneto. Ap. 5.1.2. n° 50, n° 51, n° 54, n° 69, n° 70, n° 88, n° 97.
- Löslein, Peter. Ap. 5.1.2. n° 95.
- Lovere, Simeone da. Ap. 5.1.2. n° 5, n° 9,
- Luschner, Juan. Ap. 5.1.2. n° 113.
- Madrigal, Pedro. Ap. 5.1.3. n° 18.
- Mainardi, Girolamo. Ap. 5.1.3. n° 17,
- Maler, Bernhard. Ap. 5.1.2. n° 95.
- Manuzio, Aldo. Ap. 5.1.2. n° 30, n° 47, n° 75, n° 93,
- Marnius, Claudius. Ap. 5.1.3. n° 38.
- Martini, Johannes. Ap. 5.1.3. n° 2,
- Mayer, Heinrich. Ap. 5.1.2. n° 26.
- Mazzochi, Iacopo. Ap. 5.1.3. n° 28.
- Meurs, Iohannes van. Ap. 5.1.3. n° 1.
- Mierdmans, Seteven. Ap. 5.1.3. 10
- Miquel, Pere. Ap. 5.1.2. n° 66, n° 91.
- Monacho, Michael de. Ap. 5.1.2. n° 23.
- Morabus, Mattias. Ap. 5.1.2. n° 23.
- Moretus, Matthaëus. Ap. 5.1.2. n° 24.
- Mortier, Pierre. Ap. 5.1.3. n° 50.
- Moücke, Francesco. Ap. 5.1.3. n° 53.

- Nerio Nerlio, Bernardo. Ap. 5.1.2. n° 34.
- Nestenus, Michele. Ap. 5.1.3. n° 53.
- Nifo, Agostino. Ap. 5.1.2. n° 33.
- Novimagio, Reynaldus de. Ap. 5.1.2. n° 12, n° 65.
- Onate, Benigno d'. Ap. 5.1.2. n° 86.
- Oporinus, Johann. Ap. 5.1.3. n° 7,
- Osmont, Charles. Ap. 5.1.3. n° 35.
- Paltasichi, Andrea. Ap. 5.1.2. n° 46, n° 92.
- Pannartz, Arnold. Ap. 5.1.2. n° 25.
- Pannartz, Arnold. Ap. 5.1.2. n° 82, n° 83.
- Pasquali, Giovanni Battista. Ap. 5.1.3. n° 51.
- Pasquali, Pellegrino. Ap. 5.1.2. n° 32, n° 68, n° 101.
- Pegnitzer, Juan. Ap. 5.1.2. n° 3, n° 4,
- Petti, Jean. Ap. 5.1.2. n° 94.
- Philibert, Claude. Ap. 5.1.3. n° 31.
- Piasi, Tommaso di. Ap. 5.1.2. n° 112.
- Pinel, Duarte. Ap. 5.1.3. n° 8,
- Pinzi, Filipp. Ap. 5.1.2. n° 39.
- Plantin, Cristophe. Ap. 5.1.3. n° 12,
- Polono, Estanislao. Ap. 5.1.2. n° 16, n° 35, n° 44, n° 89, n° 114.
- Ponticus, Andres. Ap. 5.1.2. n° 32.
- Ponzelli, Giusseppe. Ap. 5.1.3. n° 51.
- Porras, Juan de. Ap. 5.1.2. n° 90, n° 117.
- Pralard, André. Ap. 5.1.3. n° 37.
- Priolo, Cristoforo de. Ap. 5.1.2. n° 63.
- Proops, Abraham. Ap. 5.1.3. n° 9,
- Proops, Iacob. Ap. 5.1.3. n° 9,
- Proops, Joseph. Ap. 5.1.3. n° 9,
- Prüss, Johannes. Ap. 5.1.2. n° 103.
- Quentel, Johann. Ap. 5.1.3. n° 22
- Ragazonibus, Bartholomaeus de. Ap. 5.1.2. n° 97.
- Ratdolt, Erhard. Ap. 5.1.2. n° 95.
- Riccardini, Benedetto. Ap. 5.1.2. n° 111.
- Rizzio, Bernardino. Ap. 5.1.2. n° 15.

- Roca, Lope de la. Ap. 5.1.2. n° 64.
- Roca, Lope de la. Ap. 5.1.2. n° 91.
- Rocchi, Giuseppe. Ap. 5.1.3. n° 4,
- Rodríguez, Miguel Francisco. Ap. 5.1.3. n° 30.
- Rosembach, Johann. Ap. 5.1.2. n° 20, n° 87.
- Rossi, Lorenzo de. Ap. 5.1.2. n° 55.
- Roycroft, Thomas. Ap. 5.1.3. n° 14.
- Rubeus Vercellensis, Johannes. Ap. 5.1.2. n° 60, n° 76.
- Rugerius, Ugo. Ap. 5.1.2. n° 57.
- Salani, Giuseppe. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Salvioni, Giovanni Maria. Ap. 5.1.3. n° 54, n° 56.
- Santritter, Johann Lucilius. Ap. 5.1.2. n° 107.
- Saracenus, Marinus. Ap. 5.1.2. n° 24.
- Schall, Johann. Ap. 5.1.2. n° 17.
- Scinzenzeler, Ulrich. Ap. 5.1.2. n° 58.
- Scionico, Antonio. Ap. 5.1.3. n° 16.
- Scoto, Ottaviano. Ap. 5.1.2. n° 33, n° 50, n° 51, n° 54, n° 69, n° 70, n° 88, n° 97.
- Smith, William. Ap. 5.1.3. n° 48
- Socci, Anre de. Ap. 5.1.2. n° 102.
- Someren, Abraham van. Ap. 5.1.3. n° 24.
- Someren, Johan van. Ap. 5.1.3. n° 42.
- Spindeler, Nicolaus. Ap. 5.1.2. n° 49.
- Spira, Vindelinus de. Ap. 5.1.2. n° 2, n° 48, n° 53, n° 72.
- Squarciafico, Girolamo. Ap. 5.1.2. n° 65.
- Suigo, Jacobino. Ap. 5.1.2. n° 106, n° 116.
- Sweynheym, Konrad. Ap. 5.1.2. n° 25.
- Sweynheym, Konrad. Ap. 5.1.2. n° 82, n° 83.
- Torresani, Andrea. Ap. 5.1.2. n° 5, n° 6, n° 9,
- Torti, Battista. Ap. 5.1.2. n° 73.
- Trechsel, Johann. Ap. 5.1.2. n° 18.
- Tuscano, Giovanni Luigi. Ap. 5.1.2. n° 28, n° 75.
- Ungut, Meinardo. Ap. 5.1.2. n° 16, n° 35, n° 44, n° 89, n° 114.
- Valdafer, Christophorus. Ap. 5.1.2. n° 19.

- Vázquez, Juan. Ap. 5.1.2. nº 99.
- Vercellensis, Albertinus. Ap. 5.1.2. nº 76
- Vitali, Bernardo. Ap. 5.1.2. nº 110.
- Vitré, Antoine. Ap. 5.1.3. nº 13.
- Water, Willen van de. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Wechel, André, herederos de. Ap. 5.1.3. nº 34.
- Wetstein, Jacobus. Ap. 5.1.3. nº 48
- Wolf, Georg. Ap. 5.1.2. nº 94.
- Wolters, Joannes. Ap. 5.1.3. nº 24.
- Zainer, Johann. Ap. 5.1.2. nº 1.
- Zanis, Bartholomaeus de. Ap. 5.1.2. nº 39.
- Zarotto, Antonio. Ap. 5.1.2. nº 80.
- Zovenzonius, Raphael. Ap. 5.1.2. nº 53.

### **6.3. Índice de lugares de impresión.**

- Alcalá de Henares. Ap. 5.1.3. nº 11.
- Amberes. Ap. 5.1.3. nº 1., nº 10, nº 12.
- Ámsterdam. Ap. 5.1.3. nº 5, nº 9, nº 27, nº 42, nº 48, nº 50.
- Augsburgo. Ap. 5.1.3. nº 55.
- Barcelona. Ap. 5.1.2. nº 20, nº 66, nº 87.
- Basilea. Ap. 5.1.3. nº 7; Ap. 5.1.2. nº 104.
- Bolonia. Ap. 5.1.2. nº 10, nº 57, nº 71, nº 101.
- Brescia. Ap. 5.1.2. nº 108, nº 115.
- Burgos. Ap. 5.1.2. nº 61, nº 62.
- Chivasso. Ap. 5.1.2. nº 106.
- Colonia. Ap. 5.1.3. nº 22.
- Copenhague. Ap. 5.1.3. nº 31.
- Estrasburgo. Ap. 5.1.2. nº 36, nº 103.
- Ferrara. Ap. 5.1.3. nº 8; Ap. 5.1.2. nº 55.
- Florencia. Ap. 5.1.3. nº 43, nº 52, nº 53; Ap. 5.1.2. nº 34, nº 42, nº 111.
- Frankfurt. Ap. 5.1.3. nº 38.
- Génova. Ap. 5.1.3. nº 16; Ap. 5.1.2. nº 23.
- Hanau. Ap. 5.1.3. nº 34.
- La Haya. Ap. 5.1.3. nº 40, nº 44, nº 60.

- Leipzig. Ap. 5.1.3. nº 2.
- Londres. Ap. 5.1.3. nº 14, nº 20, nº 23, nº 57.
- Luca. Ap. 5.1.3. nº 4, nº 24.
- Lyon. Ap. 5.1.3. nº 16, nº 29, nº 35, nº 58; Ap. 5.1.2. nº 18, nº 100.
- Madrid. Ap. 5.1.3. nº 18, nº 30.
- Mantua. Ap. 5.1.2. nº 17.
- Milán. Ap. 5.1.3. nº 51; Ap. 5.1.2. nº 58, nº 80, nº 86.
- Monserrat. Ap. 5.1.2. nº 113.
- Murcia. Ap. 5.1.2. nº 64.
- Nápoles. Ap. 5.1.5. nº 51.
- Neuchatel. Ap. 5.1.3. nº 46.
- Núremberg. Ap. 5.1.3. nº 36; Ap. 5.1.2. nº 56, nº 74, nº 96, nº 105.
- París. Ap. 5.1.3. nº 6, nº 13, nº 16, nº 21, nº 22, nº 25, nº 26, nº 32, nº 35, nº 37, nº 39, nº 41, nº 45, nº 46, nº 49; Ap. 5.1.2. nº 13, nº 94.
- Reggio Emilia. Ap. 5.1.2. nº 29.
- Roma. Ap. 5.1.3. nº 17, nº 19, nº 28, nº 54, nº 56; Ap. 5.1.2. nº 25, nº 28, nº 37, nº 77, nº 78, nº 82, nº 83.
- Salamanca. Ap. 5.1.2. nº 90, nº 117.
- Salamanca. Ap. 5.1.3. nº 47.
- Sevilla. Ap. 5.1.2. nº 3, nº 4, nº 16, nº 35, nº 44, nº 89, nº 114.
- Toledo. Ap. 5.1.2. nº 99.
- Tortosa. Ap. 5.1.2. nº 49.
- Toulouse. Ap. 5.1.2. nº 26.
- Treviso. Ap. 5.1.2. nº 11, nº 32.
- Trévoux. Ap. 5.1.3. nº 49.
- Turín. Ap. 5.1.2. nº 116.
- Ulm. Ap. 5.1.2. nº 1, nº 45.
- Utrecht. Ap. 5.1.3. nº 15, nº 60.
- Valencia. Ap. 5.1.2. nº 31, nº 43, nº 91.
- Venecia. Ap. 5.1.3. nº 24, nº 58, nº 59; Ap. 5.1.2. nº 1, nº 5, nº 6, nº 8, nº 9, nº 12, nº 14, nº 19, nº 21, nº 22, nº 23, nº 24, nº 27, nº 30, nº 33, nº 38, nº 39, nº 41, nº 46, nº 47, nº 48, nº 50, nº 51, nº 53, nº 54, nº 59, nº 60, nº 63, nº 65, nº 67, nº 68, nº 69, nº 70, nº 72, nº 73, nº 75, nº 76, nº 79, nº 81, nº 84, nº 85, nº 88, nº 92, nº 93, nº 95, nº 97, nº 102, nº 107, nº 110, nº 112.

- Viena. Ap. 5.1.3. nº 15.
- Zaragoza. Ap. 5.1.2. nº 14, nº 52.



## **7**

# **Fuentes y bibliografía**



## 7.1. Índice de documentos citados.

### MADRID

#### *Archivo General de Palacio*

Infante don Gabriel, secretaría, leg. 744; Infante don Gabriel, I, Anexo, leg. 16;  
Personal, caja 816, exp. 59; Reinado de Carlos III, caja 604, exp. 1.

#### *Archivo Histórico Nacional*

Estado, 2992; Estado, 3001, exp. 4; Estado, 6379/88; Estado, libro 1043, nº 102.

#### *Archivo Histórico de Protocolos de Madrid*

P 19.505.

#### *Archivo del Museo Arqueológico Nacional*

Documentación antigua, leg. 19, expediente 3/5.

#### *Biblioteca Nacional.*

Archivo 32/19, archivo 35/18; archivo 36/8; archivo 138/8; archivo 256/19; archivo  
3146/19; archivo 3155/025.

#### *Real Academia de la Lengua*

RM caja 6-31.

### SALAMANCA

#### *Archivo de la Universidad de Salamanca*

214, 216, 237, 241, 441, 442, 445, 638, 682, 684, 795, 822, 823, 1009/11.

#### *Archivo y Biblioteca de la Catedral de Salamanca*

AC/32; expediente de gestión de secretaría, mayordomía 1737-1738, signatura  
provisional.

### TOLEDO

#### *Archivo de la Catedral*

Expediente de limpieza de sangre, 398; libros de actas capitulares, 1749-1751; libros de actas capitulares 1754-1756.

## VALENCIA

### *Archivo de la catedral*

Leg. 42:36, 1; leg. 42:36, 2; leg. 302; leg. 307; leg. 308; leg. 312; leg. 321, leg. 690.

### *Archivo de la Universidad de Valencia*

Libros de matrículas 2 y 3 (1708-1734); libro 27, grados (1742-1746); libro 115, méritos de los opositores a cátedras 1739-1755; libro de claustros, 1780-1797.

### *Archivo Histórico Municipal*

Libros capitulares de 1775; libro de Juntas de Patronato, nº 13; g-3, libro de grados de la Universidad de Gandía (1730-1739).

### *Real Sociedad Económica de Amigos del País de Valencia.*

Caja 1, leg. IX; Caja 79, leg. VI, 3.

## VALLADOLID

### *Archivo General de Simancas.*

S. G., suplemento, leg. 181; S.H. leg. 5; S.H. leg. 7.

## 7.2. Índice de manuscritos citados.

### BOLONIA

*Collegio di Spagna di Bologna*

Ms. 132

### GRANADA

*Biblioteca Archivo Secreto de la Abadía del Sacromonte de Granada*

Arm. 3, est. 1, nº 6;

### LONDRES

*British Library*

Add MS 8219, Egerton MS. 438, Egerton MS 561, Egerton MS 588, Eg. MS 599-600,  
Egerton MS 1126.

### MADRID

*Biblioteca Histórica Marqués de Valdecilla (Universidad Complutense de Madrid).*

Ms. 180.

*Biblioteca Nacional.*

Ms. 1221, 1708, 5694, 8260, 8313, 8843, 9296, 9369, 5954-5953, 11033, 12993, 13037,  
18225, 18375-76, 18377-79, 17856; 17917, 18375-76, 12942/12, 12975/9, 20418/11.

*Fundación Lázaro Gladiano.*

M 2-6-13/15, M 2-6-16/17, M35-5

*Real Academia de la Historia.*

9/2299, 9/2297, 9-28-3-5498, 9/6121, 9-6519, 11/8236(17).

*Real Biblioteca*

II/28-30; II/277-278; II/447-448; II/604;

### SALAMANCA

*Biblioteca Histórica de la Universidad de Salamanca.*

Ms. 362, 465, 578, 1640, 1736/2

SAN LORENZO DE EL ESCORIAL

*Real Biblioteca del monasterio de san Lorenzo de El Escorial*

b. IV. 15, ç-III-15, d. I. 2, g-IV-32, &. IV. 22, H-II-1, H-II-2, L. II. 8, L. I. 2, L. III. 8,  
M. II. 23, M. III. 3, K-I-22, ψ. I. 3, ψ. IV. 1

ROMA

*Biblioteca Apostólica Vaticana*

Reg. Lat. 2056

TOLEDO

*Biblioteca Pública.*

Ms. 12, 14, 41, 128, 176.

VALENCIA

*Biblioteca Histórica de la Universidad de Valencia*

Ms. 43, 58; 97 (6-7), 190 (2); 273 (16), 274-276, 277-279, 582-583, 702, 885, 935, 967,  
1074(1).

*Biblioteca histórico-médica de la Universidad de Valencia.*

Manuscripts/0021

*Biblioteca Serrano Morales*

Ms. 6541.

### 7.3. Bibliografía citada.

- ABASCAL, J. M. (2012) “La arqueología en los “viajes literarios” por España en tiempos de los Borbones” en ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER ALLENDE, J. (eds.) *De Pompeya al nuevo mundo. La corona española y la arqueología en el siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia, Patrimonio Nacional, pp. 53-69.
- AGUILAR PIÑAL, F. (1981-2001) *Bibliografía de autores españoles del s. XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, "Instituto Miguel de Cervantes", 10 vols.
- ALBIÑANA, S (2000) “Cátedras y catedráticos” en PESET, M. (Coord.) *Historia de la Universidad de Valencia. Volumen II: la universidad ilustrada*. València: Universitat de València, pp. 33-56.
- ALBIÑANA, S. (1981) “Los conflictos escolásticos y el rectorado de Juan Antonio Mayans en la Universidad de Valencia. Salvador Albiñana” en *Mayans y la Ilustración: simposio internacional en el bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans, Valencia, Oliva 30 septiembre-2 octubre*. Valencia: Ayuntamiento de Oliva, pp. 411-428.
- ALBIÑANA, S. (1987) “Cátedras y catedráticos en la Universidad de Valencia, 1734-1807” en *Universidades españolas y americanas: época colonial*. València: Generalitat Valenciana, pp. 15-34.
- ALBIÑANA, S. (1988) *Universidad e Ilustración: Valencia en la época de Carlos III*. València: Universitat de València: Institució Valenciana d’Estudis i Investigació.
- ALCALÁ GALIANO, A. (1845) *Historia de España*. Madrid: Imprenta de la Sociedad Literaria y Tipográfica, vol. V.
- ALDEA VAQUERO, Q. (1975) *Diccionario de historia eclesiástica de España*. Madrid: Instituto Enrique Flórez, vol. IV.
- ALMAGRO-GORBEA, M. (2003) *Epigrafía prerromana*. Madrid: Real Academia de la Historia.
- ALONSO ROMERO, P. (2010) “Academias jurídicas y reformismo ilustrado en la Universidad de Salamanca (1749-1808)” en *Facultades y grados. X Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas (Valencia, noviembre 2007)*. València: Universitat de València, vol. I, pp. 79-129.

- ÁLVAREZ BARRIENTOS, J.; MORA, G. (1985) El final de una tradición. Las falsificaciones granadinas del siglo XVIII. *Revista de dialectología y tradiciones populares*, cuaderno 40, pp. 163-190.
- ANDRÉS-GALLEGO, J. (2003) *El motín de Esquilache, América y Europa*. Madrid: Fundación Mapfre Tavera: Consejo Superior de Investigaciones Científicas.
- ANDRÉS, G. de (1959) De Gloria Militaris Palma. Diálogo original en latín y griego de los hermanos Francisco y Santiago Rocaberti. *Helmántica*, 31, pp. 63-87.
- ANDRÉS, G. de (1967) *Catálogo de los códices griegos de la Real Biblioteca de El Escorial*. El Escorial: Biblioteca de San Lorenzo El Real. Vol. III.
- ANDRÉS, G. de (1973) Historia de la biblioteca del conde-duque de Olivares y descripción de sus códices. II. Dispersión. *Cuadernos Bibliográficos*, XXX, pp. 5-73.
- ANDRÉS, G. de (1993) Relación de la vida del rey D. Pedro y su descendencia que es el linaje de los Castilla por Pedro Gracia Dei. Introducción y edición (I). *Cuadernos para investigación de la literatura hispánica*, 18, pp. 233-252.
- ANTOLÍN, G. (1910-1923) *Catálogo de los códices latinos de la Real Biblioteca del Escorial*. Madrid: Imprenta Helénica, 5 vols.
- ANTONIO, N. (1788) *Bibliotheca hispana vetus, sive hispani scriptores qui ab Octaviani Augusti aevo ad annum Christi MD floruerunt auctore Nicolao Antonio... curante Francisco Perezio Bayerio...* Madriti: apud viduam et heredes D. Ioachimi, 2 vols.
- ANTONIO, N. (1998) *Biblioteca Hispana Antigua*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2 vols.
- ANTONIO, N. (1999) *Biblioteca Hispana Nueva*. Madrid: Fundación Universitaria Española, 2 vols.
- ANUARIO (1882) “La biblioteca universitaria de Valencia”. *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Anticuarios*. 1881. pp. 222-241.
- ASTORGANO ABAJO, A. (1999) La personalidad del ilustrado don Nicolás Rodríguez Laso (1747-1820), inquisidor de Barcelona y Valencia. *Revista de la Inquisición*, 8, pp. 121-187.



- BALBAS CRUZ, J. A. (1981) *El libro de la provincia de Castellón*. Castellón: Caja de Ahorros y Monte de Piedad de Castellón.
- BARBERÁ MATÍAS, B. (2016) El catálogo de manuscritos latinos, castellanos, griegos y hebreos de la biblioteca de El Escorial elaborado por Francisco Pérez Bayer. *Saitabi*, 66, pp. 89-99.
- BARBERI, F (1951) Annali della tipografia romana di Baldassarre Jr. e Girolama Cartolari (1540-1559). *La Bibliofilia*, 53-1, pp. 69-120.
- BARBOSA MACHADO, D. (1741-1759) *Bibliotheca Lusitana historica, critica, e cronologica*. Lisboa: Antonio Isidoro da Fonseca, 4 vols.
- BARRIOS AGUILERA, M., GARCÍA-ARENAL, M. (eds.) (2006) *Los plomos del Sacromonte: inventación y tesoro*. València: Universitat de València; Granada: Universidad de Granada; Zaragoza: Universidad de Zaragoza.
- BÉRCHEZ GÓMEZ, J. (1983), *Catálogo de monumentos y conjuntos de la Comunidad Valenciana*. Valencia: Consellería de Cultura, Educación y Ciencia de la Generalidad Valenciana, Servicio de Patrimonio Arquitectónico.
- BERTRUCCI, P. (2016) “The architecture of knowledge: science, collecting and display in Eighteenth-Century Naples”. En CALARESU, M., HILLS, H. (eds.) *New approaches to Naples, c. 1500-c. 1800: the power of place*. London and New York: Routledge, pp. 149-174.
- BIOGRAFÍA (1849) *Biografía eclesiástica completa*. Madrid: Eusebio Aguado, vol. II.
- BIOSCA I BAS, A. (2013) Épica llatina per a Jaume I: el poema *Triumphus Valentinus* del novator valencià Josep Ignasi Barberà. *Caplletra*, 55, pp. 27-47.
- BONO SERRANO, G. (1870) *Miscelánea religiosa, política y literaria en prosa y verso*. Madrid: imprenta de la viuda de Aguado e hijo.
- BRAVO GARCÍA, A.P. (1977) Sobre las traducciones de Plutarco y de Quinto Curcio Rufo echas por Pier Candido Decembrio y su fortuna en España. *Cuadernos de filología clásica*, 12, pp. 143-187.
- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. (1994) “Índice de los manuscritos donados por Pérez Bayer a la Universidad de Valencia” en SONSOLES CELESTE, A. (Coord), *De libros y bibliotecas: homenaje a Rocío Caracuel*. Sevilla: Universidad de Sevilla. pp. 57-72.

- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. (2000) *La biblioteca universitaria de Valencia*. València: Universitat de València.
- CABEZA SÁNCHEZ-ALBORNOZ, M<sup>a</sup>. C. y GARCÍA EJARQUE, L. (1995) Los incunables de Pérez Bayer. *Boletín de la Sociedad Castellonense de Cultura* LXXI. pp. 293-312.
- CADENAS Y VICENT, V. de (1977-1996) *Caballeros de la Orden de Santiago: siglo XVIII*. Madrid: Hidalguía, 9 vols.
- CALVETE DE ESTRELLA, J.C. (2003). *La Vacaida*. Edición a cargo de Manuel Antonio Díaz Gito. Alcañiz: Instituto de Estudios Humanísticos.
- CAMBRIDGE (1989-1990) *Historia de la literatura clásica*. Madrid: Gredos, 2 vols.
- CANTÓ BLASCO, F. (1928-1929) Apuntes biográficos sobre el humanista Francisco Pérez Bayer. *Anales de la Universidad de Valencia, año IX, cuadernos 66 y 67*, pp. 71-100.
- CAPITÁN DÍAZ, A. (2002) *Breve historia de la educación en España*. Madrid: Alianza.
- CARABIAS TORRES, A. M<sup>a</sup>. (1983) Evolución histórica del Colegio Trilingüe de Salamanca: 1550-1812. *Studia historia. Historia moderna, I*, pp. 143-168.
- CARBONERES, M. (1873), *Nomenclátor de las puertas, calles y plazas de Valencia*. Valencia: Imprenta del Avisador Valenciano, a cargo de José Peidró.
- CARO BAROJA, J. (1992) *Las falsificaciones de la historia (en relación con la de España)*. Barcelona: Seix Barral.
- CARPALLO BAUTISTA, A. (2010) *Los papeles decorados en las encuadernaciones del archivo y biblioteca de la catedral de Toledo*. Toledo : Instituto Teológico San Ildefonso.
- CARRERA DE LA RED, A. (1988) La latinidad de fray Luis de León. *Helmantica: revista de filología clásica y hebrea*, t. 30, nº 120, pp. 311-332.
- CASANOVAS MIRÓ, J. (2005) *Epigrafía hebrea* Madrid: Real Academia de la Historia.
- CASEY, J. (1983) *El reino de Valencia en el siglo XVII*. Madrid: Siglo XXI de España.
- CASTAÑEDA Y ALCOVER, V. (1926) *Contribución para el estudio de las bibliotecas públicas en España*. Madrid: Centro de Intercambio Intelectual Germano-Español.

- CATALÁ SANZ, J. A. (2005-2009) “Francisco Pérez Bayer. Un clérigo ilustrado en la corte borbónica” en CALLADO ESTELA, E. (Coord), *Valencianos en la historia de la Iglesia*. Valencia: Universidad Cardenal Herrera-CEU. pp. 320-357.
- CATÁLOGO (1902) *Catálogo de la Exposición Nacional de Retratos*. Madrid: [Casa Ed. Mateu].
- CAVANILLES, A. J. (1795) *Observaciones sobre la historia natural, geografía, agricultura, población y frutos del reyno de Valencia*. Madrid: Imprenta Real, 2 vols.
- CEJUDO LÓPEZ, J. (1975) *Catálogo del archivo del conde de Campomanes (fondos Carmen Dorado y Rafael Gasset)*. Madrid: Fundación Universitaria Española.
- CHABÁS LLORENS, R. (1997) *Índice del Archivo de la Catedral de Valencia*. València: Conselleria de Cultura, Educació i Ciència.
- CONSTITUCIONES (1625) *Constituciones apostólicas y estatutos de la muy insigne Universidad de Salamanca*. Salamanca: Diego de Cosío.
- CONSTITUCIONES (1733) *Constituciones de la insigne Universidad Literaria de la Ciudad de Valencia, hechas por el Claustro Mayor de aquella en el Año de 1733*. En Valencia: en la Imprenta de Antonio Bordàzar de Artàzu.
- CORNEJO, J. [1594] *Discurso y despertador preseruatiuo de corrimientos y enfermedades dellos*. [Madrid: s.n.]
- COTARELO Y MORI, E. (1916) *Diccionario biográfico y bibliográfico de calígrafos españoles*. Madrid: Imprenta de la Revista de Archivos, Biblioteca y Museos, vol. II.
- COXE, W. (1847) *España bajo el reinado de la Casa de Borbón. Desde 1700, en que subió al trono Felipe V, hasta la muerte de Carlos III, acaecida en 1788*. Madrid: Establecimiento Tipográfico de D. F. de P. Mellado, vol. IV.
- CRUZ LEAL, L. da (2017) O Retrato pouco consentido de Francisco Pérez Bayer, por Manuel José Pinheiro, na pinacoteca de D. Frei Manuel do Cenáculo. *Artison*, 5, pp. 195-202.
- CUART MONER, B. (2002) “Un grupo singular y privilegiado: los colegiales mayores. En RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E (coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, vol. I, pp. 503-536.

- DAVIS, A. (1974) Portrait of a bibliophile XVIII: Clayton Mordaunt Cracherode I, *The book collector*, 23, pp. 339-354.
- DE LA RED, H. (2005) "Santo Tomás de Villanueva: testigo y predicador cordial para nuestro tiempo". En *Santo Tomás de Villanueva, 450 aniversario de su muerte. VIII Jornadas Agustonianas*. Madrid: Revista Agustiniiana.
- DELICADO MARTÍNEZ, F.J., ALDEA HERNÁNDEZ, A. (1994) Las relaciones entre la Imperial Academia de Bellas Artes de San Petersburgo y la Real Academia de Bellas Artes de Valencia durante el siglo XVIII. *Archivo de arte valenciano*, 75, pp. 97-107.
- DÍAZ DÍAZ, G. (1980-2003) *Hombres y documentos de la filosofía española*. Madrid: Instituto de Filosofía "Luis Vives", Departamento de Filosofía Española, 6 vols.
- DÍAZ Y DÍAZ, M. C. (1958-1959) *Index scriptorum latinorum medii aevi hispanorum*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2 vols.
- DICCIONARIO (1887-1910) *Diccionario enciclopédico hispano-americano de literatura, ciencias y artes*. Barcelona: Montaner y Simón, 24t en 25 vols.
- DÍEZ, F. (1990) *Viles y mecánicos. Trabajo y sociedad en la Valencia preindustrial*. València: Edicions Alfons el Magnànim. Institució Valenciana d'Estudis i Investigació.
- DIZIONARIO (1960-2000) *Dizionario biografico degli italiani*. Roma: Istituto della Enciclopedia Italiana, 57 vols.
- DOMINGO MALVADÍ, A. (2011) *Bibliofilia humanista en tiempos de Felipe II. La biblioteca de Juan Páez de Castro*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- DOMINGO MALVADÍ, A. (2012) *La Real Casa de Caballeros Pajes. Su historia y su proyecto educativo en la España de la Ilustración*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Fundación Foro Jovellanos del Principado de Asturias.
- ESTEBAN, L. (1994) *Historia de la enseñanza y de la escuela*. Valencia: Tirant lo Blanch.
- ESTEVE BARBA, F (1942) *Biblioteca Pública de Toledo. Catálogo de la colección de manuscritos Borbon-Lorenzana*. Madrid: imp. Góngora.
- EUBEL, K. (1952-1978) *Hierarchia Catholica Medii et recentioris aevi*. Patavii: Messaggero di S. Antonio. 8 vols.

- EXPRESIÓN [1747] *Expression breve del grave sentimiento, con que la Universidad de Salamanca lamentó la muerte de su mui amado monarca D. Phelipe Quinto el Animoso, Rei de las Hespañas, en la celebracion de sus exequias el dia V de noviembre de 1746*. En Salamanca: por Eugenio Garcia de Honorato, y S. Miguel.
- FALOMIR FAUS, M. (1998-1998) Imágenes de una santidad frustrada: el culto a Francisco Jerónimo Simón, 1612-1619. *Locvs amœnvs*, 4, pp. 171-183.
- FEBRER, J. (1990) *Trobes que escrige mosen Jaume Febrer*. Reproducción facsímil del Ms. 885 de la Biblioteca Universitaria de Valencia. [València]: Vicent García.
- FERNÁNDEZ DE NAVARRETE, M. (1825) *Colección de los viages y descubrimientos, que hicieron por mar los españoles desde fines del siglo XV*. Madrid: Imprenta Real, Vol. 1.
- FERNÁNDEZ DURO, C. (1899), Catálogo sucinto de las censuras de obras manuscritas, pedidas por el Consejo a la Real Academia de la Historia antes de acordar las licencias de impresión, *Boletín de la RAH*, legajo 1, n. 44, pp. 369-434.
- FERNÁNDEZ POUSA, R. (1942) *San Valerio. Obras*. Madrid: Instituto Antonio de Nebrija.
- FINK, G. (1953) Manuscrits des bibliothèques d’Espagne. Reflexions, extraits et notices. *Hispania Sacra*, VI, pp. 87-135.
- FLÓREZ, E. (1754) *Elogios del Santo Rey D. Fernando, puestos en el sepulcro de Sevilla, en hebreo y arábigo*. Madrid: por Antonio Marín.
- FLÓREZ, E. (1775) *España Sagrada*. Madrid: Imprenta de don Antonio de Sancha, vol. XXIX.
- FLOREZ, H. (1766) *España sagrada. Theatro geographico-histórico de la Iglesia de España*. Segunda edición. En Madrid: por Antonio Marín, vol. VII.
- FRANCH BENAVENT, R. (2004) “El artesanado sedero valenciano en el s. XVII” en ARANDA PÉREZ, F.J. *La declinación de la monarquía hispánica en el s. XVII. Actas de la VIIª reunión científica de la Fundación Española de Historia Moderna*. Cuenca: Universidad de Castilla La-Mancha, pp. 511-524.
- FRANCISCO OLMOS, J. M. de (1997) *Los miembros del Consejo de Hacienda (1722-1838) y organismos económico-monetarios*. Madrid: Castellum.

- GALLARDO, B.J. (1863-1889) *Ensayo de una biblioteca española de libros raros y curiosos*. Madrid: imprenta y estereotipia de M. Rivadeneyra.
- GANTE, P. de (1873) *Relaciones de Pedro de Gante, secretario del duque de Nájera (1520-1544), dadas a la luz la Sociedad de Bibliófilos Españoles*. Madrid: Imprenta de Rivadeneyra.
- GARCÍA EJARQUE, L. (1997) *La Real Biblioteca de S.M. y su personal (1712-1836)*. Madrid: Tabapress.
- GARCÍA MORALES, J. (1966) Los empleados de la Biblioteca Real (1712-1836). *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, LXXIII, 1, pp. 27-89.
- GARCÍA MORALES, J. (1968-1972) Un informe de Campomanes sobre las Bibliotecas Españolas. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*. LXXV, 1-2: 91-126.
- GARCÍA TROBAT, P. (1998) “La Universidad de Gandía: ¿fuga académica?” en *Doctores y escolares. II Congreso Internacional de Historia de las Universidades Hispánicas (Valencia, 1995)*. València: Universitat de València, vol. I, pp. 183-193.
- GARCÍA TROBAT, P. (2000) “Conflictos con la Universidad de Gandía” en PESET, M. (Coord.) *Historia de la Universidad de Valencia. Volumen II: la universidad ilustrada*. València: Universitat de València, pp. 327-334.
- GAYANGOS, P. (1976) *Catalogue of the manuscripts in the spanish language in the British Library*. London: British Museum Publications for the British Library.
- GIL SANJUÁN, J. (2006) La sinceridad de fray Alonso de Santo Tomás, obispo de Málaga, cuestionada por Antoine Arnauld. *Baética: Estudios de arte, geografía e historia*, 28, 2, pp. 413-432.
- GIL, J. (2013) El colegio de España en Bolonia. Cultura y política. *e-SLegal History Review*, 15, pp. 1-22.
- GIL, L., HERNANDO, C. (1975) Sobre las oposiciones de griego en el siglo XVIII. *Habis*, 6, pp. 53-98.
- GIMENO BLAY, F. (2016) *Ameu saviesa: los libros de la Universitat de València*. Valencia: Vicerektorat de Cultura i Igualtat, Universitat de València.
- GIMENO MICHAVILA, V. (1928) *Las aulas de gramática de Castellón*. Castellón: imprenta Juan B. Mas Fortanet.

- GINER, R. (1991) *Manuscrits del fons de la Biblioteca Serrano Morales*. València: Ajuntament de València, 2 vols.
- GISBERT TEROL, A. y ORTELLS PÉREZ, M<sup>a</sup>. L. (2005) *Catálogo de obras impresas en el siglo XVII de la Biblioteca Histórica de la Universitat de València*. València: Universitat de València.
- GÓMEZ URIEL, M. (1884-1886) *Bibliotecas antigua y nueva de escritores aragoneses de Latassa: aumentadas y refundidas en forma de Diccionario bibliográfico-biográfico*. Zaragoza: Imprenta de Calisto Ariño, 3 vols.
- GONZÁLEZ DE POSADA, C. (2007) Noticia de españoles aficionados a monedas antiguas. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, tomo 51 (1907), pp. 452-484.
- GUTIÉRREZ DEL CAÑO, M. (1992) *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca Universitaria de Valencia*. Valencia: Librerías París-Valencia, 3 vols.
- HARRIS, P.R. (2009), “The King’s Library” en MANDELBROTE, G.; TAYLOR, B. (eds.) *Libraries within the library. the origins of the British Library's printed collections*. London: British Library, pp. 296-317.
- HERNÁNDEZ MOREJÓN, A. (1842-1852) *Historia bibliográfica de la medicina española*. Obra póstuma. Madrid: imprenta de la Viuda de Jordán e Hijos, 7 vols.
- HERNÁNDEZ VALCÁRCEL, C. (2002) *El cuento español en los siglos de oro*. Murcia: Universidad de Murcia, Servicio de Publicaciones, 2 vols.
- HERNANDEZ, B. (1983) Correspondencia de Pérez Bayer, Risco y Cornide con Antonio Tavera. *Boletín del Centro de Estudios del s. XVIII*, 10-11, pp. 85-110.
- IBARRA Y FOLGADO, J. [191-?] *La biblioteca universitaria de Valencia*. [Valencia]: Librería Maragat.
- ÍNDICE (1876) Índice de los manuscritos que poseyó la Biblioteca de San Isidro y fueron trasladados a la de las Cortes, *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, VI, pp. 14-16, 29-32, 60-72, 111-112, 199-200, 214-216, 230-232, 245-248, 262-264, 278-280, 294-296, 310-312.
- IRIARTE, J. de (1769) *Regiae bibliothecae matritensis codices graeci manuscripti*. Matriti: ex typographia Antonii Perez de Soto.

- JACOBO DE VORÁGINE, Beato (2007) *Legenda aurea: con le miniature dal códice Ambrosiano C. 240 inf.* Ed. PAOLO MAGGIONI, G. Firenze: Sismel. Edizioni del Galluzzo, 2 vols.
- JANINI, J. (1977-1980) Manuscritos litúrgicos de las Bibliotecas de España. Burgos: Aldecoa, 2 vols.
- JANINI, J. y MARQUÉS, J. M<sup>a</sup> (1965) Facsímiles de manuscritos litúrgicos visigóticos toledanos en los legajos de Burriel (Biblioteca Nacional). *Hispania Sacra*, XVIII, pp. 27-32.
- JUAN GARCÍA, L. (1918), *Pérez Bayer y Salamanca. Datos para la bio-bibliografía del hebraísta valenciano recogidos y ordenados por Leopoldo Juan García*. Salamanca: Establecimiento Tipográfico de Calatrava.
- JUSTEL CALABOZO, B. (1978) *La Real Biblioteca de El Escorial y sus manuscritos árabes*. Madrid: Instituto Hispano-Árabe de Cultura.
- LABBÉ, Philippe *et alii* (1676) *Sacrosancta Concilia Ad Regiam Editionem Exacta*. Lutetiae-Parisiorum: Societas Typographica Librorum Ecclesiasticorum, vol. XIV.
- LAMARCA LANGA, G. (1997) Las librerías españolas en Valencia en la segunda mitad del siglo XVIII. *Bulletin Historique*, 1, tomo 99, pp. 171-192.
- LAMARGA LANCA, G. (1994) *La cultura del libro en época de la Ilustración, Valencia, 1740-1808*. València: Alfons el Magnànim.
- LAULHÉ Y TISNÉ, J. M. (1832) *Elogio histórico del ilustrísimo señor don Francisco Pérez Bayer, caballero de la real y distinguida orden de Carlos III, del consejo y cámara de S.M. etc., etc.* Valencia: imprenta de Benito Monfort.
- LAZACANO GONZÁLEZ, R. (2005) “Santo Tomás de Villanueva: bibliografía”. En *Santo Tomás de Villanueva, 450 aniversario de su muerte. VIII Jornadas Agustonianas*. Madrid: Revista Agustiniiana, pp. 395-468.
- LEÓN NAVARRO, V. (1998-1999) Rafael Salala y Locela, obispo auxiliar de Valencia. Su postura ante la extinción de los jeuitas. *Revista de historia moderna: Anales de la Universidad de Alicante*, 17, pp. 353-372.
- LEÓN NAVARRO, V. (2013) “Felipe Bertrán y Casanova (1704-1783). Un obispo e inquisidor general al servicio de la Iglesia y de la monarquía en tiempos ilustrados” en CALLADO ESTELA, E. (Coord.) *Valencianos en la historia de la Iglesia IV*. Valencia: Facultad de Teología San Vicente Ferrer, pp. 277-334.



- LEÓN, L. de (1792) “Orationes tres ex códice manuscrito” en CRUZ, J. de la, *Declaración de los mandamientos de la ley, artículos de la fe, sacramentos y ceremonias de la Iglesia*. Madrid: Benito Cano.
- LILAO FRANCA, O. y BECEDAS GONZÁLEZ, M. (2004) “*La biblioteca general universitaria: evolución histórica y fondos*” en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E (coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, vol. III, tomo 2, pp. 879-953.
- LILAO FRANCA, O., CASTRILLO GONZÁLEZ, C. (1997-2002) *Catálogo de manuscritos de la biblioteca universitaria de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, 2 vols.
- LLOPIS SÁNCHEZ, J. (1983) *Ilustración y educación en la España del siglo XVIII*. Valencia: Universidad de Valencia, Escuela Universitaria del Profesorado de EGB.
- LLORCA, F. (1997) *La biblioteca universitaria de Valencia*. Valencia: Librerías París-Valencia. Ed. Facsímil.
- LÓPEZ FONSECA, A. (2008), La formación clásica de Francisco Pérez Bayer y los proyectos ilustrados: ensayo, erudición y crítica en el siglo XVIII español. *Torre de los Lujanes: Boletín de la Real Sociedad Económica Matritense de Amigos del País*, 63, pp. 171-189.
- LÓPEZ PIÑERO, J. M. (1987-1996) *Bibliographia médica hispánica 1475-1950*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia. 9 vols.
- LÓPEZ VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (dir.) (1994-1997) *Catálogo de la Real Biblioteca. Manuscritos*. Madrid: Patrimonio Nacional. 2 vols.
- LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1994) Camino de perfección: la recuperación de fuentes manuscritas en la España Ilustrada. *Reales sitios: revista del patrimonio nacional*, 121, pp. 2-11.
- LÓPEZ-VIDRIERO ABELLO, M<sup>a</sup>. L. (1996) Traducción y tramoya: el “Salustio” de don Gabriel de Castilla. *Reales sitios: revista del Patrimonio Nacional*, 129, pp. 40-53.
- LÓPEZ, F. (1986) “Sobre la imprenta y la librería en Valencia en el siglo XVIII” en ALBEROLA, A. y PARRA, E. La (eds.) *La ilustración española: La ilustración española: actas del coloquio internacional celebrado en alicante, 1-4 octubre 1985*. Alicante: Instituto Juan Gil Albert.

- MACIAS DELGADO, J. (1988) *El motín de Esquilache a la luz de los documentos*. Madrid: Centro de Estudios Constitucionales.
- MAFFEI, D. et alii (1992) *I codici del collegio di Spagna di Bologna*. Milano: Giuffrè Editore.
- MANDINGORRA LLAVATA, M<sup>a</sup>. L. (1993) “La Real Academia de la Historia y la edición del *Corpus diplomático*” en GIMENO BLAY, F.M. (ed.) *Erudición y discurso histórico. Las instituciones europeas (s. XVIII-XIX)*. València: Seminari Internacional d'Estudis sobre la Cultura Escrita, pp. 73-99.
- MARIANA, J. de (1768) *Discurso de las enfermedades de la Compañía*. En Madrid: en la imprenta de D. Gabriel Ramírez.
- MARTÍ GRAJALES, F. (1987) *Ensayo de una bibliografía valenciana del s. XVIII. Descripción de las obras impresas en Valencia en dicha época, con un apéndice de documentos inéditos referentes a autores y tipógrafos*. Tomo II. València: Diputació de València, 1987, 2 vols.
- MARTÍN DUQUE, A. J. (2004) *Colección diplomática del monasterio de San Victorián de Sobrarbe (1000-1219)*. Zaragoza: Universidad de Zaragoza, Departamento de Historia Medieval, Ciencias y Técnicas Historiográficas y Estudios Árabes e Islámicos.
- MARTÍNEZ DE LA PUENTE, J. (1678) *Epitome de la crónica del rey don Juan el segundo de Castilla*. En Madrid: por Antonio González de Reyes.
- MARTÍNEZ PINGARRÓN, M. (1777) *La ciencia de las medallas con notas históricas y críticas*. Madrid: por D. Joachin Ibarra.
- MARTYROLIUM (1784) *Martyrologium romanum, Gregorii XIII iussu editum Urbani VIII et Clementis X*. Venetiis: typis Francisci ex Nicolao Pezzana.
- MAS GALVAÑ, C., ABASCAL, J.M. (1998) El viaje literario de Francisco Pérez Bayer por Valencia y Murcia (1782). *Saitabi*, 48, pp. 79-111.
- MATEU Y LLOPIS, F. (1950) *El obispo de Segorbe Juan Bautista Pérez. Esquema bio-bibliográfico*. Castellón: Diputación de Castellón.
- MATEU Y LLOPIS, F. (1953-1954) En torno de Pérez Bayer, numismata y bibliotecario. *Anales del Centro de Cultura Valenciana*, 32, pp. 153-200, y 33, pp. 22-90.
- MAYANS Y SISCAR, G. (1972-2006), *Epistolario*. Ed. Antonio Mestre Sanchis. Oliva: Ayuntamiento de Oliva, 6 vols.

- MAYANS Y SISCAR, G. (1974), *Informe al rei sobre el methodo de enseñar en las Universidades de España*. Valencia: Bonaire.
- MAYANS Y SISCAR, G. (1983) *Obras completas. I. Historia*. Edición preparada por Antonio Mestre Sanchis. Oliva-Valencia: Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva.
- MAYANS Y SISCAR, G. (1997) *Cartas a Gerardo Meerman sobre el origen del papel común o de hilo*. Edición bilingüe. Alcoi: Misèria i Companya.
- MAYANS Y SISCAR, G. (1998) *Filosofía cristiana: apuntamientos para ella*. Transcripción, estudio preliminar y notas de Salvador Rus Rufin, con la colaboración de Jorge Benavent y Javier Zamora. Oliva-Valencia: Ayuntamiento de Oliva.
- MEDEROS MARTÍN, A. (2012) “Estudios fenicios en la España ilustrada” en ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER ALLENDE, J. (eds.) *De Pompeya al nuevo mundo: la corona española y la arqueología en el siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia, Patrimonio Nacional, pp. 205-215.
- MEMORIA (1785) *Memoria que dedica la muy noble y leal ciudad de Valencia a su patricio y bienhechor... Francisco Pérez Bayer... por la donación de su librería*. Valencia: imprenta de Benito Monfort.
- MÉNDEZ, F. (1780) *Noticias de la vida y escritos del Rmo. P. Fr. Henrique Flórez, con una relación individual de los viajes que hizo a las provincias y ciudades más principales de España*. En Madrid: en la imprenta de Pedro Marín.
- MENÉNDEZ Y PELAYO, M. (1952-1953) *Biblioteca de traductores españoles*. Santander: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, 4 vols.
- MESTRE SANCHIS, A. (1968) *Ilustración y reforma de la Iglesia: pensamiento político-religioso de don Gregorio Mayáns y Siscar (1699-1781)*. Oliva-Valencia: Publicaciones del ayuntamiento de Oliva.
- MESTRE SANCHIS, A. (1981) “La enseñanza y la Universidad. Mayans y Oliva”, en *Mayans y la Ilustración: Simposio Internacional en el Bicentenario de la muerte de Gregorio Mayans*. Valencia: Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva, 1981, pp. 467-518.
- MESTRE SANCHIS, A. (2002) “La formación de la biblioteca de un erudito de la ilustración: Mayans y Siscar” en CÁTEDRA, P.M. y LÓPEZ-VIDRIERO, M<sup>a</sup>. L. (dirs.) *De libros, librerías, imprentas y lectores*. Salamanca: Ediciones

- Universidad de Salamanca, Seminario de Estudios Medievales y Renacentistas, pp. 219-240.
- MESTRE SANCHIS, A. (2004) “Maians: un interlocutor español amb la cultura alemanya del XVIII” en *Viatjar per saber: mobilitat i comunicació a les universitats europees*. València: Universitat de València, pp. 185-199.
  - MICÓ NAVARRO, J. A. (1994) *Catálogo del fondo Sánchez-Quintanar*. Valencia: Instituto de Estudios Documentales e Históricos sobre la Ciencia.
  - MIGNE, J.P. (1844-1864) *Patrologia cursus completus. Series latina*. Parisiis: excudebat Migne.
  - MIGNE, J.P. (1857-1866) *Patrologia cursus completus. Series graeca*. Parisiis: excudebat Migne.
  - MILLARES CARLO, A. (1961) “III. El cronista Gil González Dávila y sus obras” en MILLARES CARLO, A. (1961) *Tres estudios biobibliográficos*. Maracaibo: Universidad del Zulia, Facultad de Humanidades y Educación (Valencia: Tip. Moderna), pp. 115-192.
  - MIRET I SANS, J. (1917) Dos siglos de vida académica, *Butlletí de la Reial Acadèmia de Bones Lletres de Barcelona*, 68, vol. 9, pp. 249-285.
  - MOLLA, J. (1793) *Elogio fúnebre del ilustrísimo señor D. Fr. Rafael Lasala, obispo de Solsona*. En Valencia: por los hermanos de Orga.
  - MONTFAUCON, B. de (1982) *Bibliotheca bibliothecarum manuscriptorum nova*. Hildesheim: G. Olms.
  - MORA, G. (1998) *Historias de mármol. La arqueología clásica española en el siglo XVIII*. Madrid: Consejo Superior de Investigaciones Científicas, Ediciones Polifemo.
  - MORA, G. (2003) “La erudita peregrinación. El viaje arqueológico de Francisco Pérez Bayer a Italia (1754-1759)” en BELTRÁN FORTES, J. *Iluminismo e ilustración: le antichità e i loro protagonisti in Spagna e in Italia nel XVIII secolo*. Roma: L'Erma di Bretschneider, pp. 255-275.
  - MORA, G. (2007) “Coleccionistas españoles en Italia a comienzos del siglo XIX: el monetario de Dámaso Puertas, médico del XIV Duque de Alba”, en BELTRÁN FORTES, J., CACCIOTTI, B. y PALMA VENETUCCI, B. (eds.) *Arqueología, coleccionismo y antigüedad: España e Italia en el siglo XIX*. Sevilla: Secretariado de Publicaciones de la Universidad de Sevilla, pp. 435-458.

- MOXÓ, S. de (1958) El privilegio real y los orígenes del medievalismo científico en España. *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, tomo LXIV, 1, pp. 29-53.
- MURATORI, L. A. (1964) *Opere di Ludovico Antonio Muratori, a cura di Giorgio Faco e Fiorenzo Forte*. Nápoles: Riccardo Ricciardi.
- NIETO SÁNCHEZ, C. (2011) Un capítulo inédito de la reforma de los colegios universitarios: la visita de Pérez Bayer a los colegios españoles de Bolonia. *Investigaciones históricas*, 31, pp. 93-114.
- NIETO SÁNCHEZ, C. (2016) Un intercambio cultural: el colegio de España en Bolonia y los españoles en el siglo XIX. *Hispania nova: revista de historia contemporánea*, 14, pp. 330-352.
- NOVÍSIMA (1805-1807) *Novísima Recopilación de las Leyes de España*. Madrid: [s.n.], 6 vols.
- OCHOA, E. (1870) *Epistolario español: colección de cartas de españoles ilustres antiguos y modernos*. Madrid: M. Rivadeneyra, vol. II.
- OLMOS CANALDA, E. (1928) *Catálogo descriptivo de los códices de la Catedral de Valencia*. Madrid: tipografía de la revista de archivos.
- PALANCA PONS, A. (1958) *Guía bibliográfica de la Universidad de Valencia*. Madrid: Junta Técnica de Bibliotecas, Archivos y Museos.
- PALASÍ FAS, M<sup>a</sup>. T. (1996) *De Re Bibliographica: la biblioteca selecta de Fray Martín Sarmiento, 1748*. Tesis doctoral presentada por María Teresa Palasí Fas, dirigida por Francisca Aleixandre Tena y Francisco M. Gimeno Blay. Valencia: Universitat de València, Facultat de Geografia e Història.
- PALAU i DULCET, A. (1948-1977) *Manual del librero hispano-americano: bibliografía general española hispano-americana*. Barcelona: Librería Anticuaria de A. Palau.
- PASCUAL GIMENO, H. (2003) “Avances y retrocesos de una disciplina: ilustrados españoles en la epigrafía”, en BELTRÁN FORTES, J. *et alii* (eds.) *Iluminismo e ilustración. Le antichità e i loro protagonista in Spagna e in Italia nel XVIII secolo*. Roma: “L’Erma” di Bretschneider, pp. 183-120.
- PASINI, G.L. (1749) *Codices manuscripti Bibliothecae Regii Taurinensis Athenaei, per linguas digesti & binas in partes distributi, quarum prima hebraei & graeci, in altera latini, italici & gallici*. Taurini: ex typographia regia, 2 vols.

- PASTOR FUSTER, J. (1827-1830) *Biblioteca valenciana de los escritores que florecieron hasta nuestros días, con adiciones y enmiendas a la de D. Vicente Ximeno*. Valencia: imprenta y librería de Ildefonso Mompié, 2 vols.
- PASTOR FUSTER, J. (1829) *Elogio histórico y bibliográfico del ilustrísimo don Francisco Pérez Bayer*. Valencia: Ildefonso Mompié.
- PAZ Y MELIÁ, A. (1890) *Sales españolas o agudezas del ingenio nacional*. Madrid: imprenta y fundición de M. Tello.
- PERDOMO-BATISTA, M. A. (2011) El enfrentamiento de Mayans y los Iriarte a propósito de las gramáticas latinas. *Cuadernos de Filología clásica y Estudios Latinos*, 31, 2, pp. 355-38.
- PÉREZ BAYER, F. (1756) *Damasus et Laurentius Hispanis asserti et vindicati*. Romae: ex Typographia Iosephi et Philippi de Rubeis.
- PÉREZ BAYER, F. (1991) *Por la libertad de la literatura española*. Ed. Antonio Mestre Sanchis. Alicante: Instituto de Cultura Juan Gil Albert.
- PÉREZ BAYER, F. (1998) *Francisco Pérez Bayer (1711-1794): viajes literarios*. edición preparada por Antonio Mestre Sanchis, Pablo Pérez García, Jorge Antonio Catalá Sanz. València: Alfons el Magnànim, Diputació Provincial
- PÉREZ BAYER, F. (2002) *Diario histórico de la reforma de los seis Colegios Mayores de Salamanca, Valladolid y Alcalá*. Edición y estudio preliminar de Antonio Mestre Sanchis, Jorge A. Catalá Sanz, Pablo Pérez García. [València]: Direcció General del Llibre, Arxius i Biblioteques.
- PESET REIG, M. (1999) *Bulas, constituciones y estatutos de la Universidad de Valencia*. València: Universitat de València, 2 vols.
- PESET, M., PESET, J.L. (2000) “Reforma de los estudios” en: PESET, M. (Coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca. Volumen II: la Universidad Ilustrada*. València: Universitat de València, pp. 65-84.
- PICATOSTE Y RODRÍGUEZ, F. (1891) *Apuntes para una biblioteca científica española del siglo XVI*. Madrid: imprenta y fundición de Manuel Tello.
- PIWNIC, M. H. (1983) Les deux voyages de F. Pérez Bayer au Portugal: 1782, 1783. *Revista de Historia Moderna. Anales de la Universidad de Alicante*, 3, pp. 261-317.
- PLAN (1787) *Plan de Estudios aprobado por S.M. y mandado observar en la Universidad de Valencia*. Valencia: Benito Monfort.

- PONZ, A. (1794) *Viage de España*. Madrid: Joaquín Ibarra, vol. XVIII.
- PRIEGO SÁNCHEZ-MORATO, H.; SILVA HERRANZ, J.A. (2002) *Diccionario de personajes conquenses (nacidos antes del año 1900)*. Cuenca: Diputación Provincial de Cuenca.
- QUINCO CURCIO, R. (1986) *Historia de Alejandro Magno*. Madrid: Editorial Gredos.
- RADA Y DELGADO, J. de D. (1886) *Bibliografía numismática española*. Madrid: Imprenta y Fundición de Manuel Tello.
- RAZÓN (1781) *Razón del juicio seguido en la ciudad de Granada ante los ilustrísimos señores don Manuel Doz..., don Pedro Antonio Barroleta y Angel... y don Antonio Jorge Galbán... contra varios falsificadores de escrituras públicas, monumentos sagrados, y profanos, caracteres tradiciones, reliquias y libros de supuesta antigüedad*. Madrid: por D. Joachim Ibarra.
- REAL ACADEMIA ESPAÑOLA (1726-1739) *Diccionario de la lengua castellana en que se explica el verdadero sentido de las voces, su naturaleza y calidad, con las phrases o modos de hablar, los proverbios o rephranes, y otras cosas convenientes al uso de la lengua...* Madrid: imprenta de Francisco del Hierro, impresor de la Real Academia Española, 6 vols.
- RIBA GARCÍA, C. (1922-1923) El antiguo patrimonio de la Universidad de Valencia. *Anales de la Universidad de Valencia*, Año III, Cuaderno 19. pp. 133-267.
- RIBELLES, B. (1804) *Observaciones histórico-críticas a las Trobas Intituladas de Mosen Jayme Febrer*. En Valencia: en la imprenta de Joseph de Orga.
- RIERA I SANS, J. (1986) La invenció literària de san Pere Pasqual. *Caplletra: Revista Internacional de Filologia*, 1, pp. 45-60.
- RIVERA RECIO, J.F. (1943) “Baltasar Porreño (1569-1639), historiador de los arzobispos de Toledo” discurso de ingreso en la Real Academia de Toledo, *Toletum: Boletín de la Real Academia de Bellas Artes y Ciencias Históricas de Toledo*, 60, pp. 107-144.
- RODRÍGUEZ CASANOVA, I. (2012) “La numismática en la España de la Ilustración” en ALMAGRO-GORBEA, M. y MAIER ALLENDE, J. (eds.) *De Pompeya al nuevo mundo. La corona española y la arqueología en el siglo XVIII*. Madrid: Real Academia de la Historia, Patrimonio Nacional, pp. 157-171.

- RÓDRIGUEZ CRUZ, A., ALEJO MONTES, F.J. (2002) “Régimen docente y académico: la universidad clásica” en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E (coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, vol. II, pp. 539-586.
- RODRÍGUEZ DE CASTRO, J. (1781-1786) *Biblioteca española*. Madrid: Imprenta Real, 2 vols.
- RODRÍGUEZ-MOÑINO, A. (1966) *Historia de los catálogos de librería españoles (1661-1840): estudio bibliográfico*. Madrid: [s.n.], 1966.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (2000) “Valencianos en Salamanca” en PESET, M. (Coord.) *Historia de la Universidad de Valencia. Volumen II: la universidad ilustrada*. València: Universitat de València, pp. 309-325.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L. E., POLO RODRÍGUEZ, J. L. (2004) “Cátedras y catedráticos: grupos de poder y promoción, siglos XVI-XVIII” en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E (coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, vol. II, pp. 767-801.
- RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E. (2004) “El corpus normativo, siglos XV-XVIII” en RODRÍGUEZ-SAN PEDRO BEZARES, L.E (coord.) *Historia de la Universidad de Salamanca*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca, vol. II, pp. 109-130.
- RODRÍGUEZ, J. (1747) *Biblioteca valentina*. [Valencia]: Joseph Tomas Lucas.
- RUBIO FERNÁNDEZ, L. (1984) *Catálogo de los manuscritos clásicos latinos existentes en España*. Madrid: Universidad Complutense de Madrid.
- RUIZ GARCÍA, E. (2000) Avatares codicológicos de la Genealogía de los Reyes de España. *Historia. Instituciones. Documentos*, 27, pp. 295-332.
- SÁENZ DE AGUIRRE, J. (1693) *Collectio maxima conciliorum omnium Hispaniae et novi orbis*. Romae: typis Joannis Jacobi Komarck Bohemi apud S. Angelum Custodem, vol. IV.
- SALA BALUST, L. (1956) *Reales reformas de los antiguos colegios de Salamanca anteriores a las del reinado de Carlos III (1623-1770)*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Facultad de Filosofía y Letras, Escuela de Historia Moderna del C.S. de I.C.



- SALA BALUST, L. (1957) Un episodio de duelo entre manteístas y colegiales en el reinado de Carlos III. Apología de Juan de Santander contra Pérez Bayer. *Hispania Sacra*, X, nº 20, pp. 301-384.
- SALA BALUST, L. (1957) Un episodio del duelo entre manteístas y colegiales en el reinado de Carlos III. Apología de Juan de Santander contra Pérez Bayer. *Hispania Sacra*, 10, 20, pp. 301-383.
- SALA BALUST, L. (1958) *Visitass y reformas de los colegios mayores de Salamanca en el reinado de Carlos III*. Valladolid: Universidad de Valladolid, Secretariado de Publicaciones, 1958.
- SALAS ÁLVAREZ, J. (2007) El viaje arqueológico a Andalucía y Portugal de Francisco Pérez Bayer, *SPAL, Revista de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Sevilla*, 16, pp. 9-24.
- SALUSTIO CRISPO, C. (1772) *La conjuración de Catilina y la guerra de Jugurta*. En Madrid: por Joachin Ibarra.
- SALUSTIO CRISPO, C. (1991) *Catilina; Iugurtha; Historiarum fragmenta selecta; Appendix Sallustiana*. Oxonii: Typographeo Clarendoniano.
- SALVÁ Y MALLÉN, P. (1872) *Catálogo de la biblioteca de Salvá*. Valencia: Imprenta de Ferrer de Orga, 2 vols.
- SALVÁ, M. y SAINZ DE BARANDA, P. (1848) *Colección de documentos inéditos para la historia de España*. Madrid: imprenta de la viuda de Calera, vol. XIII.
- SÁNCHEZ DE ARÉVALO, R. (1944) *Suma de la política*. Madrid: Instituto Francisco de Vitoria.
- SANCHEZ MARIANA, M (1993) “La catalogación de manuscritos en torno a la biblioteca real (1712-1836)” en GIMENO BLAY, F. (ed.) *Erudición y discurso histórico: las instituciones europeas (ss. XVIII-XIX)*. València: Seminari Internacional d’Estudis sobre la Cultura Escrita, pp. 213-222.
- SEGARRA DOMENECH, J. (2011) *Francisco Pérez Bayer (1711-1794)*. Benicàssim: publicación del Ayuntamiento de Benicàssim.
- SEMPERE Y GUARINOS, J. (1785), *Ensayo de una biblioteca española de los mejores escritores del reynado de Carlos III*. En Madrid: en la Imprenta Real. 6 vols.

- SERRANO MORALES, J. E. (1894-1895) Un valenciano ilustre. Centenario de la muerte de don Francisco Pérez Bayer. *Soluciones católicas: revista religiosa, científica y literaria*, II, pp. 11-19, 143-150.
- SIETE IGLESIAS, M. de (1978) Real Academia de la Historia. Catálogo de sus individuos. Noticias sacadas de su archivo. *Boletín de la Real Academia de la Historia*, CLXXV, cuaderno I, pp. 19-105.
- SIGNES CODOÑER, J. (2016) *La quimera de los gramáticos: historia de la voz media del verbo griego en la tradición gramatical desde Apolonio Díscolo hasta Ludolf Küster y Philipp Buttmann*. Salamanca: Ediciones Universidad de Salamanca.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1949) Un erudito español: el P. Andrés Marcos Burriel. *Revista bibliográfica y documental*, 3, nº 1-4, pp. 5-53.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1950-1993) *Bibliografía de la literatura hispánica*. Madrid: Instituto "Miguel de Cervantes" de Filología Hispánica, 16 vols.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1950) El reconocimiento de los archivos españoles en 1750-1756. *Revista bibliográfica y documental*, 4, nº 1-4, pp. 131-171.
- SIMÓN DÍAZ, J. (1992) *Historia del Colegio Imperial de Madrid: del estudio de la villa al instituto de San Isidro, años 1346-1955*. Madrid: Instituto de Estudios Madrileños.
- SOTO, S. (1639) *Discurso médico y moral de las enfermedades porque seguramente puedan las religiosas dexar la clausura*. Madrid: Juan Sánchez.
- SOTOMAYOR MURO, M. (2008). “¿Dónde estuvo Iliberri? Una larga y agitada controversia ya superada”, en *Granada en época romana: Florentia Iliberritana, Museo Arqueológico y Etnológico de Granada, diciembre 2008 - abril 2009*. Sevilla: Junta de Andalucía, Consejería de Cultura, pp. 23-32.
- STRAZZULLO, F. (1969) *Architetti e ingegneri napoletani dal '500 al '700*. Ercolano: Edizioni di Gabriele e Mariateresa Benincasa.
- STRODTMANN, J. C. (1972) *Gregorii Maiansii, generosi valentini, vita*. Oliva-Valencia: Publicaciones del Ayuntamiento de Oliva.
- TAMAYO SALAZAR, J. (1655) *Anamnesis sive commemorationis sanctorum hispanorum ad ordinem et methodum martyrologii romani, quo utitur Ecclesia catholica*. Lugduni: sumptibus Philippi Borde, Laurent Arnaud, et Claudii Rigaud, vol. III.

- TAYLOR, B. (2009), "Thomas Grenville (1755-1846) and his books" en MANDELBROTE, G.; TAYLOR, B. (eds.) *Libraries within the library. the origins of the British Library's printed collections*. London: British Library, pp. 321-340.
- TODA y GÜEL, E. (1927-1931) *Bibliografia espanyola d'Italia dels orígens de la impremta fins a l'any 1900*. Barcelona: Imprenta Vidal-Güel.
- TORMO CAMALLONGA, C. (2004) *El Colegio de Abogados de Valencia: entre el Antiguo Régimen y el liberalismo*. València: Universitat de València.
- TORRA PÉREZ, A. (1999) La bula *Tuae dilectissime* de Urbano II, *Anuario de estudios medievales*, 29, pp. 1081-1100.
- TORRES AMAT, F. (1836) *Memorias para ayudar a formar un diccionario crítico de los escritores catalanes y dar alguna idea de la antigua y moderna literatura de Cataluña*. Barcelona: imprenta de J. Verdaguer.
- TROMEYERES BLASCO, L. (1909) "La Biblia valenciana de Bonifacio Ferrer, una hoja incunable del Apocalipsis" *Revista de Archivos, Bibliotecas y Museos*, 21 (1909), pp. 234-248.
- TROYLI, P. (1752), *Istoria generale del reame di Napoli*. In Napoli: [s.n.], vol. IV.
- TUYA, M. DE y SALGUERO, J. (1969) *Introducción a la Biblia*. Madrid: Editorial Católica.
- VEGUÉ Y GOLDONI, A. (1934) Para la historia de la arqueología en España. El canónigo Pérez Bayer y los 'Nuevos monumentos de Granada' *Anuario del Cuerpo Facultativo de Archiveros, Bibliotecarios y Arqueólogos*, 1934, II, pp. 369-385.
- VELASCO y SANTOS, M. (1868) *Reseña histórica de la Universidad de Valencia*. Valencia: Imprenta de José Domenech.
- VICENTE ORTÍ, J. (1731) *Vida, virtudes, milagros y festivos cultos de santo Thomas de Villanueva*. En Valencia: por Juan Gonçalez.
- VICIANA, M. de (1972-1983) *Crónica de la inclita y coronada ciudad de Valencia*. Reproducción facsímil de la edición de: Valencia: [s.n.], 1564-1566. Estudio preliminar por Sebastián García Martínez. Valencia: Universidad de Valencia, Departamento de Historia Moderna, 4 vols.

- VILANOVA y PIZCUETA, F. (1903) *Historia de la Universidad Literaria de Valencia*. Valencia: Establecimiento Tipográfico Doménech.
- VILANUEVA, J. L. (1791) *De la lección de la Sagrada Escritura en lenguas vulgares*. Valencia: Benito Monfort.
- VILLA-AMIL Y CASTRO, J. (1878) *Catálogo de los manuscritos existentes en la Biblioteca del Noviciado de la Universidad Central (procedentes de la antigua de Alcalá). Parte I, Códices*. Madrid: imprenta, estereotipia y galvanoplastia de Aribau y compañía.
- VILLANUEVA, J. (1803-1852) *Viage literario a las iglesias de España*. Madrid: Imprenta de la Real Academia de la Historia, 22 vols.
- VILLEGAS RODRÍGUEZ, M. (2007) *Jaime Pérez de Valencia (1408-1490), agustino, obispo e insigne biblista*. Madrid: Editorial Revista Agustiniana.
- XIMENO, V. (1749) *Escritores del reyno de Valencia*. En Valencia: en la Oficina de Joseph Estevan Dolz. 2 vols.
- YECLA, J.F. (1916) Un aparato diplomático y un recuerdo inédito del P. Sarmiento, *Revista de archivos, bibliotecas y museos*, 34, nº 3 y 4, pp. 220-245.
- YEVES, J.A. (1998) *Manuscritos españoles de la Biblioteca Lázaro Galdiano*. Madrid: Ollero & Ramos, Fundación Lázaro Galdiano.
- ZARCO CUEVAS, J. (1924-1929) *Catálogo de los manuscritos castellanos de la Real Biblioteca de El Escorial*. Madrid: Imprenta Helénica, 3 vols.